

# Doctores Honoris Causa de la Universidad de La Habana (1926-2016)



Tomo II  
Arnaldo Rivero Verdecia



EDITORIAL





**Doctores Honoris Causa  
de la Universidad de La Habana  
(1926-2016)**

**Tomo II**





# Doctores Honoris Causa de la Universidad de La Habana (1926-2016)



Tomo II  
Arnaldo Rivero Verdecia



378.25

Riv

D Rivero Verdecia, Arnaldo, 1946-  
Doctores Honoris Causa de la Universidad de La Habana (1926-2016) /  
prólogos de Ana Cairo Ballester y Claudia Felipe. -- 2.ª ed. -- La Habana: Editorial UH. 2017.  
2 t.: ils., fotos, 23 cm

1. HONORIS CAUSA 1926-2016 - UNIVERSIDAD DE LA HABANA.
2. TÍTULOS ACADÉMICOS - CUBA.
3. UNIVERSIDAD DE LA HABANA - HISTORIA.

I. CAIRO BALLESTER, ANA, 1949-

PRÓL.

II. FELIPE, CLAUDIA, 1984-

PRÓL.

ISBN: 978-959-7251-12-5

**EDICIÓN**

JOSÉ ANTONIO BAUJIN / BEATRIZ MONTAÑA RUÍZ

**DISEÑO**

REINIER HUERTEMENDÍA FEIJOO

**COMPOSICIÓN**

SUSEL VALDÉS CUESTA

**DISEÑO DE COLECCIÓN**

ALEXIS MANUEL RODRÍGUEZ DIEZCABEZAS DE ARMADA

**ILUSTRACIÓN DE CUBIERTA**

PUERTA DEL AULA MAGNA DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA

**DISEÑO DE CUBIERTA**

REINIER HUERTEMENDÍA FEIJOO

**CONTROL DE CALIDAD**

BORIS BADÍA

**SOBRE LA PRESENTE EDICIÓN**

© ARNALDO RIVERO VERDECIA, 2017

© EDITORIAL UH, 2017

**ISBN**

978-959-7251-12-5

**ISBN**

978-959-7251-14-9

**EDITORIAL UH**

DIRECCIÓN DE PUBLICACIONES ACADÉMICAS,

UNIVERSIDAD DE LA HABANA

EDIFICIO DIHIGO, ZAPATA Y G, PLAZA DE LA REVOLUCIÓN,

LA HABANA, CUBA. CP 10400.

CORREO ELECTRÓNICO: [editorialuh@fayl.uh.cu](mailto:editorialuh@fayl.uh.cu)

# Índice

Doctores Honoris Causa  
de la Universidad de La Habana (1926-2016)  
Tomo II

472

Julio Antonia Mella Mac Partland

478

Rita Longa Aróstegui

482

Merio Benedetti

490

Leopoldo Zea

495

Keith Ellis

500

Richard Levins

504

Marc Van Montagú

507

Luc Montagnier

510

Armando Hart Dávalos

516

Wole Soyinka

520

Ángel Augier Proenza

522

Víctor García de la Concha

524

Jacob Palis

529

Eduardo Galeano

534

Gustavo Noboa Bejarano

537

Xosé Neira Vilas

542

Juan Ramón de la Fuente Ramírez

544

Paulo Freire

548

Albert Sasson

554

Howard Zinn

559

Adolfo Sánchez Vázquez

567

Ernest Ludwig Eliel

571

Víctor A. Arredondo

579

Miguel León Portilla

588

Wilfredo Torres Yribar

593

Juan Escalona Reguera

595

Juan Luis Cifuentes Lemus

603

George Lamming

606

José Miguel Miyar Barrueco

619

François Houtart

623

Norman Paul Girvan

632

Juan Evo Morales Ayma

639

Mahmud Ahmadineyad

643

Ignacio Ramonet

648

Eugenio Raúl Zaffaroni

654

Feliciano Sánchez Sinencio

660

Fabrizio Leccabue

668

Nazario Martín León

676

José Ramón Fernández Álvarez

684

Franz Hinkelammert

691

José Narro Robles

697

Carlos Alberto Libanio, *Frei Betto*

704

Armand Mattelart

722

Alicia Bárcena Ibarra

732

Eusebio Leal Spengler

## Anexos

742

Acto de investidura como Doctor Honoris Causa en Ciencias Físico-Matemáticas a Zhóres Ivánovich Alfiórov

745

Relación de Doctores Honoris Causa, Universidad de La Habana (1926-2016)

754

Tabla 1. Títulos Honoris Causa (1926-2016) otorgados, por países

755

Tabla 2. Títulos Honoris Causa (1926-2016) por países y años

759

Tabla 3. Títulos Honoris Causa (1926-2016) por áreas del conocimiento



**Doctores Honoris Causa  
de la Universidad de La Habana  
(1926-2016)**

**Tomo II**



# Julio Antonio Mella Mac Partland | Cuba

## RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 619/96

**POR CUANTO:** A lo largo de su historia, la Universidad de La Habana ha prestigiado su Aula Magna confiriendo el título de Doctor Honoris Causa a científicos, académicos, artistas y políticos que con su quehacer han contribuido al engrandecimiento de la patria y de la humanidad.

**POR CUANTO:** Es un acto de justicia otorgar tan meritorio reconocimiento a Julio Antonio Mella, figura emergida del Alma Mater y cuyas cenizas reposan precisamente a los pies de la escalinata.

**POR CUANTO:** Este líder estudiantil y excepcional comunista puso su preparación académica, su formación político ideológica, y su propia vida al servicio de la causa de los oprimidos y explotados del mundo, con lo cual honró la Colina Universitaria donde había forjado su perfil heroico.

**POR CUANTO:** Mella desarrolló una amplia labor fundacional, al promover la creación de organizaciones políticas, sociales y órganos de prensa, entre los que sobresalen la Federación Estudiantil Universitaria, el Partido Comunista de Cuba, la Liga Campesina de México, el Partido Revolucionario Venezolano, la Liga Internacional contra el Imperialismo y por la Independencia Nacional, el Comité Manos Fuera de Nicaragua, las revistas *Alma Mater* y *Juventud*, y los periódicos *Cuba Libre* y *Tren Blindado*.

**POR CUANTO:** Enlazó dialécticamente los principios de liberación nacional y proyección social contenidos en el ideario martiano con la teoría marxista-leninista, con lo cual marca el paso de las nuevas condiciones históricas y desplegó su acción internacionalista en la lucha por la liberación de los pueblos, y se destacó como líder americano del movimiento antimperialista de su época.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**ÚNICO:** Otorgar *post mortem* el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Sociales a Julio Antonio Mella Mac Partland, en atención a sus relevantes méritos universitarios, políticos y revolucionarios. La ceremonia se efectuará en acto público y solemne que habrá de celebrarse en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, el diez de enero de mil novecientos noventa y siete.

Pase a la Secretaría General de la Universidad de La Habana.

DADA, en la Ciudad de La Habana, a los veintisiete días del mes de diciembre de mil novecientos noventa y seis, «Año del Centenario de la Caída en Combate de Antonio Maceo».

DOCTOR JUAN VELA VALDÉS,  
RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DOCTOR FERNANDO VECINO ALEGRET EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS SOCIALES A JULIO ANTONIO MELLA, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA EL 10 DE ENERO DE 1997.**

Compañeros de la presidencia, queridos profesores y estudiantes:

Pocas veces he sentido la profunda satisfacción que me produjo la invitación de esta querida Alma Mater, de su rector y de la gloriosa Federación Estudiantil Universitaria, para hablar de Julio Antonio Mella, en este solemne acto con que esta Universidad, por la que él tanto luchó, le otorga *post mortem* el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Sociales, justo reconocimiento histórico a quien, como revolucionario, estudiante y lúcido conocedor de nuestras realidades, ha sido, para varias generaciones de universitarios, símbolo y ejemplo.

Se podría uno preguntar si al otorgar el Honoris Causa a Julio Antonio Mella no estamos solo, llevados por la admiración y por la devoción que él inspira, tomando en cuenta su vertical conducta política para conferir tan alto galardón académico y científico. Una simple revisión de la obra fundacional de Mella; de su labor en periódicos y revistas de su época; de sus penetrantes análisis de la situación histórica, política y social de Cuba, y de nuestra América; de su conocimiento del pensamiento martiano y marxista-leninista, y de su práctica revolucionaria, bastaría para demostrar que no fue solamente Julio Antonio Mella un atleta destacado y un verdadero luchador, sino particularmente, una profunda, aguda, rigurosa y medular figura del pensamiento científico-social en nuestra patria.

Causa verdadera admiración comprobar cómo aquel joven, cuya vida fue truncada tan tempranamente, pudo, en tan poco tiempo, lograr una madurez intelectual, política y de acción revolucionaria que en otros tal vez hubiera exigido toda una larga vida de dedicación.

Causa igual admiración comprobar que la acción teórica y práctica infatigable, pródiga, inagotable casi de Mella, no se desborda a partir de ingenuos impulsos, de arrebatos de inmadurez, ni como resultado de quien sigue apasionadamente a algún mayor que le guía y le orienta. Por el contrario, la obra revolucionaria de Mella resulta de la reformulación

personal, profunda y aguda, de la teoría revolucionaria, caracterizada por un sorprendente dominio creador del marxismo-leninismo como doctrina social y como método científico de interpretación del desarrollo social. Su obra revolucionaria es, en suma, síntesis de su revalorización personal, penetrante y creadora también, de las circunstancias especiales del mundo y de Cuba en aquellos años, y de una de las más sagaces interpretaciones del pensamiento martiano.

Porque Mella no es solo un desbordado e increíble organizador revolucionario. Es el hombre que interpreta creadoramente el marxismo y lo sabe aplicar a las difíciles condiciones económicas, sociales y políticas de su época. Así, desde este punto de vista, absolutamente innegable, se revela en él uno de nuestros más importantes científicos sociales. Y fue Mella, además, quien mejor supo asumir lo trascendente y revolucionario del pensamiento martiano y proyectarlo como guía certero para su generación y para las que le siguieron, especialmente para la Generación del Centenario que, guiada por el compañero Fidel, asumió decididamente el legado de Mella y lo ha llevado adelante de manera ineludible, junto a todo el pueblo.

Todo aquel que conoce la historia del pensamiento político y revolucionario cubano, sabe que Mella rescató a Martí de las adulteraciones, edulcoraciones y falsificaciones en que lo había sumido el pensamiento oficialista de entonces, y nos lo devolvió en su médula revolucionaria, antimperialista, libertadora y radical. Nadie como Mella había sabido encontrar, hasta entonces, la vinculación y la continuidad del pensamiento martiano en las nuevas condiciones históricas. Nadie como él supo entender que, en Cuba, el marxismo pasa por el ideario de nuestro Apóstol y se enriquece y engrandece en él. De esa renovación se alimentaron las ulteriores generaciones de martianos cubanos. Todos somos los herederos de esa visión aglutinadora y fecunda que bastaría para justificar el extraordinario significado de Mella como transformador de las ciencias sociales y políticas cubanas, y continentales.

Lamentablemente, no le alcanzó el tiempo para escribir el libro que llevaba en el pensamiento sobre José Martí, al punto de afirmar que ya estaba en su memoria: «Tanto lo he pensado –decía–, tanto lo he amado, que me parece un viejo libro leído en la adolescencia». Pero, de todas maneras –continúa diciendo Mella en sus «Glosas al pensamiento martiano»:

ese libro se hará, es una necesidad, no ya, un deber para con la época. Lo hará esta pluma en una prisión, sobre el puente de un barco, en el vagón de tercera de un ferrocarril,

o en la cama de un hospital, convaleciente de cualquier enfermedad. Es imprescindible que una voz de una nueva generación libre de prejuicios y compenetrada con la clase revolucionaria de hoy, escriba este libro.

Expulsado Mella en 1925 de la Facultad de Derecho, considere esa expulsión una venganza, no solo de algunos profesores, sino, como él mismo escribe, por «hechos anteriores y algunos sin conexión con el Alma Mater», en clara alusión a su labor política y revolucionaria. En su comunicación con el Consejo Universitario escribe Mella estas palabras: «Si algún día la Universidad merece tener historia, se verá que este hereje, expulsado igno-



Julio Antonio Mella Mac Partland, fundador y líder de la FEU, y del primer Partido Comunista de Cuba.

Fuente: Cortesía de Deisy de la Rosa.

Nota del autor: La indagación sobre la persona a la cual está dedicada la foto, nos lleva a pensar que puede tratarse de la amiga Luz Ardizana, nombrada en las páginas 176-177 de la obra *Verdad y leyenda de Tina Modotti*, de la alemana Christiane Barckhausen-Canale. En ella se expresa «Casi todos los comunistas estaban presos o tenían que esconderse, solo la joven Luz Ardizana pudo visitar a Tina en la cárcel y asistirle en sus últimas horas en suelo mexicano».

miniosamente, ha hecho más por esta Casa de Estudios que todos los jueces o acusadores». Hoy, en este acto solemne en que su Universidad lo hace Doctor Honoris Causa, estamos reconociendo una vez más la verdad de estas palabras y nuestro legítimo orgullo por considerarlo uno de los hijos más ilustres de nuestra Alma Mater. Pero la expulsión de la Universidad no significó que Mella abandonara el estudio y la dedicación al saber revolucionario. No hay que olvidar que continuó estudiando en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de México en 1928, y que se adentró en estudios rigurosos de historia, ciencias políticas, sociología y filosofía, entre otros.

Nació Julio Antonio Mella en 1903 en esta Ciudad de La Habana, su vida breve y fecunda terminaría con su asesinato en México en 1929, cuando aún no había cumplido los veintiséis años de edad. Sus compañeros de entonces lo recuerdan como un joven lleno de optimismo; dotado de profunda sensibilidad humana; deseoso, no solo de conocer el mundo que lo rodeaba, sino de contribuir a su transformación; lector de buenos libros; entusiasta atleta, revolucionario cabal y valiente; estudioso de la historia y marxista-leninista convencido y militante.

Difícil época para Cuba fue la que le correspondió vivir a Julio Antonio Mella. Los años de intervención norteamericana, después de terminada la guerra del 95; la instauración de la República neocolonial, con su secuela de gobiernos corruptos, fraudes electorales, guerras internas y nuevas intervenciones yanquis matizaron de tal modo la vida nacional que se le ha dado en llamar años de frustración republicana. No era aquella seudorepública la patria libre y soberana que habían soñado, y por la que habían muerto, Martí y Maceo y tantos heroicos mambises. El propio Mella, en conferencia pronunciada en 1924, titulada «Cuba, un pueblo que jamás ha sido libre, señalaba»:

Aquí los capitalistas nacionales y los gobernantes hacen creer a todo el mundo que el capitalismo americano, tiránico y absorbente, es el maná del pueblo cubano... He aquí demostrada la falsedad, aún dentro de las teorías de la ciencia oficial, de la vana ilusión predicada en las escuelas y cátedras universitarias sobre la independencia absoluta de Cuba. Al hombre de sentido común la realidad le enseña que no hay tal independencia, que no somos ya colonia de España, pero sí lo somos de la plutocracia norteamericana

A los diecinueve años comienza Mella sus estudios universitarios. Joven estudiante, forjó su carácter dentro de estos muros bicentenarios y esta misma Aula Magna fue escenario de sus encendidos discursos. Pronto se convirtió en el más alto líder estudiantil de su tiempo. Pero él fue más allá, al comprender que la realidad universitaria de entonces era reflejo de la realidad nacional. Conocedor –como he señalado anteriormente– de los orígenes de estos males, abraza la causa del socialismo. Ávido estudioso de la teoría marxista-

leninista, y hombre de acción que sabe unir la teoría con la práctica, pronto comprende que el camino a seguir no es otro que el de la revolución social, de la que escribe palabras que mantienen su plena vigencia: «Luchar por la revolución social en la América no es una utopía de locos o fanáticos, es luchar por el próximo avance de la historia».

Algunos estudiosos del pensamiento de Julio Antonio Mella han señalado que los problemas educacionales no estuvieron fuera de su atención. A un hombre de su clara inteligencia y su perspicacia política no le podía pasar inadvertida la función de la escuela como formadora de conciencia, lo que se advierte en algunas de sus proposiciones al Primer Congreso Nacional de Estudiantes.

Poco después en 1924, publica en el periódico *El Heraldo* su artículo «Los falsos maestros y discípulos». Al analizar los problemas que afrontaba la Universidad de su tiempo, Mella señala claramente la diferencia que existe entre el maestro como formador, y el profesor que se limita transmitir conocimiento. Así escribe:

Profesor podrá serlo cualquiera. Enseñar conocimientos aprendidos en viejos libros es cosa fácil. Lo difícil es la obra del Maestro. El Maestro es aquel que forma el carácter del alumno, y por lo tanto, el que moldea como artista hábil el futuro de la sociedad en su aula: taller de obrero excelso [...] Solemne y trascendental en su labor. El Maestro es el faro luminoso que señala la ruta a la juventud en el aula y fuera de ella. Es aquel que no se olvida nunca. Es aquel que nos enseñó junto con la ciencia en la universidad, la verdad de la vida. El que tiene la enseñanza como único fin de su existencia.

El concepto de la educación como instrumento de la clase dominante y del papel que correspondía desempeñar a los estudiantes universitarios junto a los obreros para cambiar el orden entonces existente fue asimismo visto y analizado por Mella. En su artículo «El concepto socialista de la Reforma Universitaria», plantea que ese concepto es similar al del proletariado en su acción por mejorar las condiciones de su vida y de su medio, y añade:

Luchamos por una Universidad más vinculada con las necesidades de los oprimidos, por una Universidad más útil a la ciencia y no a las castas plutocráticas... Queremos una Universidad nueva que haga en el campo de la cultura, lo que en el de la producción harán las fábricas del mañana.

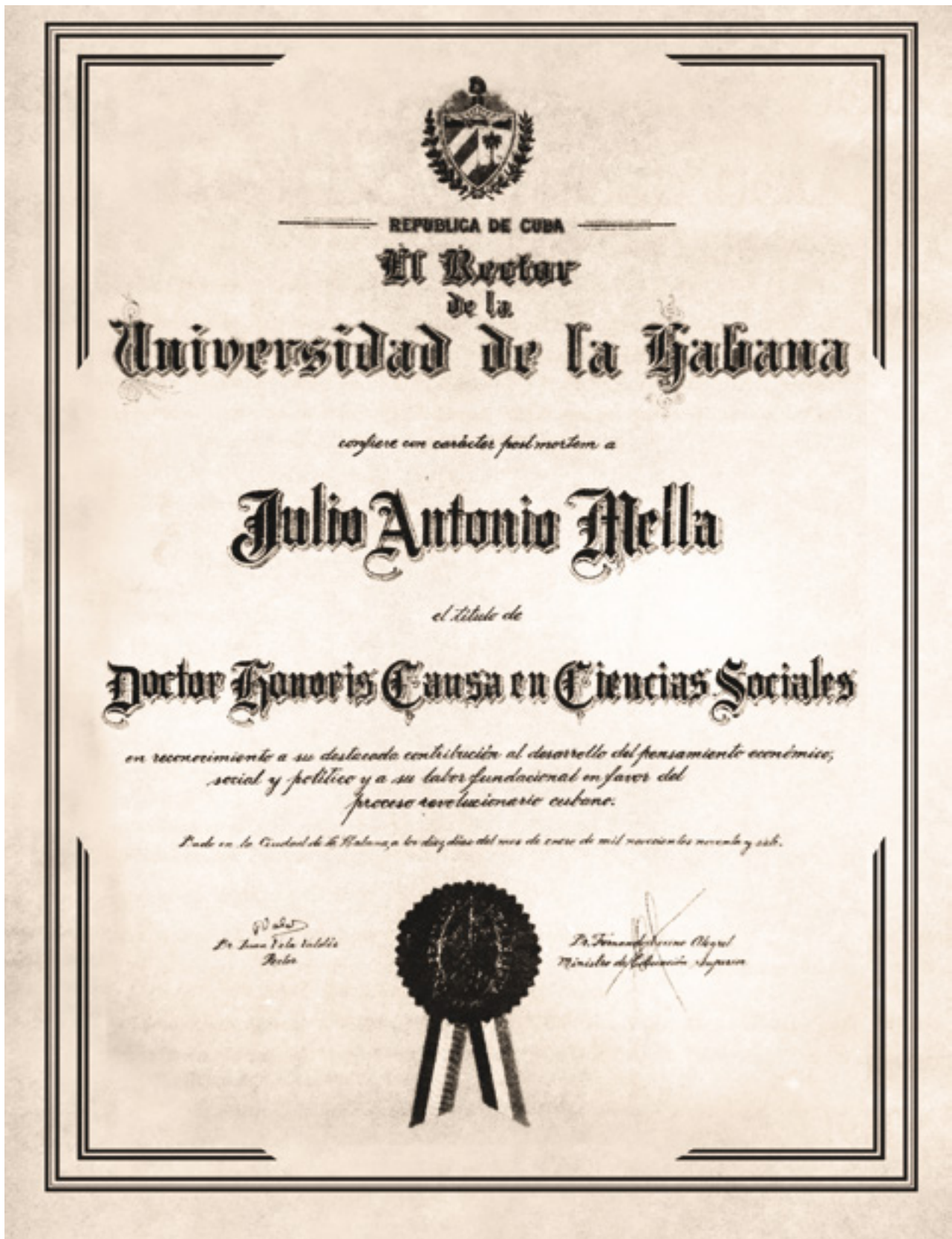
Es por eso que Mella, que ha participado en la fundación de la FEU, es también, junto a un grupo de obreros y de intelectuales revolucionarios, fundador del Partido en 1925. Su unión con la clase obrera se había estrechado ya con la creación de la Universidad Popular José Martí, como acuerdo del Primer Congreso Nacional de Estudiantes, de cual fue organizador, alma y guía. Encarcelado por órdenes de la dictadura

machadista, declara Mella su famosa huelga de hambre que conmovió a todo el país por su entereza física y moral. Puesto en libertad provisional, pudo salir de Cuba, y se estableció en México, donde tuvo una activa participación en las luchas campesinas y obreras, y donde escribe muchos de sus más lúcidos artículos. En Ciudad de México, es asesinado por matones a sueldo del tirano Machado, aquel 10 de enero que desde entonces es fecha de reafirmación y de lucha para los universitarios cubanos. No se puede dejar de recordar que fue precisamente el 10 de enero de 1962 cuando entró en vigor la reforma de la Educación Superior en Cuba, para rendir merecido tributo a Julio Antonio Mella, quien con claridad meridiana había advertido que no era posible la reforma universitaria sino se hacía primero la Revolución Social.

No pretendo, por supuesto, hacer en este acto solemne la biografía de este joven singular e irrepetible, biografía, por cierto, que aún está por escribirse. Solo he querido subrayar, al señalar algunos momentos de su vida, que ese incansable batallador, fundador por excelencia, universitario en el más cabal sentido del término, fue un sorprendente creador en el terreno del pensamiento político, social y económico cubano y latinoamericano. Hoy la Universidad de La Habana, que celebra el aniversario 269 de su fundación, y la FEU con sus setenta y cuatro años de haber sido creada precisamente por Mella, otorgan el título de Doctor Honoris Causa, para hacer justicia a un hombre que significó un hito trascendental para las ciencias sociales, políticas y económicas de nuestro país y de nuestra América.

Quien fundó la FEU, la Liga Antimperialista y el Partido Comunista de Cuba; participó en la Liga Nacional Campesina de México, el Partido Revolucionario Venezolano, la Liga Internacional contra el Imperialismo y por la Independencia Nacional, el Comité Manos Fuera de Nicaragua y la Asociación de Estudiantes Proletarios, fue también el pensador y el hombre de saber que dejó su huella teórica en la revista *Alma Mater*, en la revista *Juventud*, en la Universidad Popular José Martí, en el Ateneo Universitario y en otras publicaciones cubanas y mexicanas.

Julio Antonio Mella fue no solo el aglutinador, el organizador, el batallador sin descanso; sino también el que enseñó la dimensión verdadera del internacionalismo proletario en las condiciones de aquellos años difíciles. Fue el que advirtió contra los peligros de desviación y revisionismo del marxismo que se abrían paso en la vida política latinoamericana; el que penetró y alertó contra las deformaciones e ingenuidades de los extremismos de izquierda entre la pequeña burguesía cubana y sectores inconsecuentes del estudiantado; fue quien percibió, en toda su hondura, el deber de la academia universitaria, e impulsó las reformas que venían desde Córdoba; quien comprendió absolutamente los reacomodos imperialistas de entonces y los denunció, al señalar que la Conferencia Panamericana era una emboscada contra los pueblos de América, de la misma manera que alertaron contra el panamericanismo Simón Bolívar y José Martí en el pasado siglo.



Título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Sociales conferido a Julio Antonio Mella.

Ante una obra de esa dimensión teórica y práctica no cabe duda de que Julio Antonio Mella, es por derecho propio, doctor de esta Universidad y de la universidad progresista americana.

Pienso que es ahora, cuando la Revolución lucha en las más adversas circunstancias, cuando más acechados que nunca mantenemos en alto las banderas del socialismo, el mejor momento para este otorgamiento a quien, como el mismo Mella dijo, hasta después de muerto ha continuado siendo útil.

Queridos compañeros: se honra la Universidad al otorgar el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Sociales a uno de sus más preclaros hijos. Se honra la FEU al unirse a ello y recibir, como legado y como compromiso, ese galardón. Nos honramos todos hoy, al hacer este reconocimiento a Julio Antonio Mella.

Mella fue un sembrador que no pudo ver culminada la obra. Como sembrador, cayó en el surco. Pero como buena semilla en tierra grande y generosa, Mella lejos de morir, extiende y profundiza sus raíces inagotables. Nosotros, los universitarios de hoy, somos parte del árbol frondoso crecido con sangre de su herida. Estamos en la misma FEU que el fundó; en la Universidad renovada, y martiana y marxista que quiso, guiados por el Partido Comunista que él fundó; unidos, en apretado haz, en torno al más intransigente, fiel e inteligente de sus seguidores, nuestro Comandante en Jefe, formamos parte de su ejército victorioso y somos también parte de las raíces históricas que se hunden en el indetenible avance de nuestro pueblo hacia su porvenir de felicidad y justicia social. Como lo soñara Julio Antonio Mella, nosotros hoy también decimos: «Cualquier tiempo futuro tiene que ser mejor».

Muchas gracias.



# Rita Longa Aróstegui | Cuba

## RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 735/1996

**POR CUANTO:** La dirección de la Facultad de Artes y Letras de esta Universidad ha propuesto que se le otorgue a Rita Longa Aróstegui, destacada escultora cubana, el título de Doctora Honoris Causa en Arte.

**POR CUANTO:** La obra escultórica de Rita Longa, dirigida fundamentalmente a la producción de piezas ambientales, se encuentra emplazada a todo lo largo y ancho de nuestro país. Su prestigio como artista no solo es avalado por la crítica especializada, que la sitúa entre los iniciadores del movimiento de vanguardia en la escultura cubana, sino que es reafirmado por el manifiesto reconocimiento popular de su sostenida labor creadora. Ha representado a Cuba en la escena artística internacional y ha emplazado piezas y conjuntos monumentarios en otros países.

**POR CUANTO:** Es obligado destacar en su brillante trayectoria artística, su sistemática labor promocional y académica de singular provecho para el desarrollo de la escultura y la historia del arte en Cuba. Bajo la dirección personal de Rita Longa han realizado su práctica profesional y entrenamiento de posgrado jóvenes profesores, ha fungido también como tutora, oponente y tribunal de decenas de trabajos de curso y trabajos de diploma sobre la escultura en Cuba. Igualmente ha comparecido como conferencista en seminarios y cursos de pregrado y posgrado y ha participado en numerosos eventos científicos nacionales e internacionales organizados desde nuestro espacio académico.

**POR TANTO:** en uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**ÚNICO:** Conferir el título de Doctora Honoris Causa en Arte a la destacada escultora cubana Rita Longa Aróstegui, en reconocimiento a tan relevantes méritos, en acto público y solemne que habrá de celebrarse en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, el día catorce de febrero de mil novecientos noventa y siete.

**DADA** en La Habana, a los veintisiete días del mes de diciembre de mil novecientos noventa y seis. «Año del Centenario de la Caída en Combate de Antonio Maceo».

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR



**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR LA DRA. MARÍA DEL ROSARIO NOVOA LUIS EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTORA HONORIS CAUSA EN ARTE A RITA LONGA ARÓSTEGUI, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 14 DE FEBRERO DE 1997**

Nada más grato para mí que dirigir a ustedes estas palabras de presentación –por supuesto innecesarias– sobre la vasta trayectoria de la escultora Rita Longa y Aróstegui, en el merecido homenaje que la universidad de la Habana le rinde, coincidiendo con el año de su ochenta y cinco cumpleaños. nacida en La Habana en 1912, desde muy joven sintió la necesidad de expresarse a través de formas creadas con sus manos destinadas a ocupar un lugar en el espacio. Al inicio de su formación profesional asistió a la única escuela en La Habana, la ya vetusta Academia de San Alejandro, capaz de armar al estudiante de un oficio pero cuyo alcance, en general, no estaba a tono con el nivel de esta manifestación en nuestro siglo. Pronto abandonó las aulas, acercándose a una mujer extraordinaria –Isabel Chappotín– en cuyo magisterio encontró estímulo y aliento para el desarrollo de sus potencialidades creadoras. Fue discípula también de Juan José Sucre, uno de los escultores que contribuyeron a despertar en los jóvenes el interés por el arte de la forma, especialmente en la modalidad de la talla directa.

Su primera exposición personal en 1934, en los salones del Lyceum, reveló en sus piezas de pequeño formato algunas características de un estilo personal: extraordinario sentido del ritmo, elegancia en la estilización y preocupación por la luz como elemento complementario. Es interesante señalar que su primera exposición colectiva es en el Primer Salón Nacional de Pintura y Escultura, en el Colegio de Arquitectos de La Habana. Cito sus dos primeras exposiciones como evidencia del nivel artístico de Rita, evitando el recuento de las numerosas exposiciones personales y colectivas en Cuba. Rita tiene también un número apreciable de exposiciones en otros países, como México, República Dominicana, Colombia, Estados Unidos, Jamaica, Rusia, Polonia, Checoslovaquia. En Cuba, en todas las exposiciones importantes, sus obras han estado presentes y la lista sería interminable.

Esta artista desde muy temprano trabajó la escultura ambiental, demostrando así su interés hacia la comunicación con el receptor masivo y no especializado, haciendo realidad el valor social de la obra de arte; emplazando piezas no solo en La Habana sino en otros lugares del país. ¿Quién no conoce «los venaditos» del zoológico, la ballerina de Tropicana, la bautizada por el pueblo como *La Virgen del Camino*, las musas del Teatro Payret, *El Gallo de Morón*, entre obras de aceptación masiva y popular? Como ha dicho la Dra. María de los Ángeles Pereira en un reciente artículo con motivo de la exposición en la Casa de las Américas: «sus esculturas am-

bientales son parte intrínseca del entorno en que habitamos, tanto que no sabríamos imaginarlo sin ellas».

Obras de Rita se hallan también en el Museo Nacional, los jardines del Teatro Nacional, el *Monumento a las Madres* en Batabanó, *La Fuente de las Virtudes* del Hospital Provincial de Santa Clara, el Ballet de Camagüey y en la Aldea Taína en la Ciénaga de Zapata...

Martí ha sido objeto de su creación más de una vez. Por ejemplo: Plaza en Las Tunas (un relieve); realiza, en época temprana, un busto para el Central Hersey; con el arquitecto Manuel González, el imponente conjunto del Bosque de los Héroes en Santiago de Cuba y en el centenario de su caída en combate, con el arquitecto Severino Rodríguez, hizo la señalización de la ruta martiana de Playitas a Dos Ríos.

En 1995 inauguró el grupo escultórico *Leyenda de Canimao* en la carretera de Matanzas a Varadero. Ese mismo año le fue encargada y está próxima a montarse, una obra para el hotel Habana Libre con el tema de la Clepsidra; de ese mismo año tiene proyectos de fuente para el hotel Comodoro, así como piezas para la piscina de los niños del mismo hotel (hicimos algún énfasis en el año 1995 como un ejemplo de la vitalidad, entusiasmo y poder de creación de esta extraordinaria mujer). En ese mismo año se le otorgó el Premio Nacional de las Artes Plásticas, máximo galardón a los creadores cubanos. Artista emérita de la UNEAC, posee las órdenes Jesús Menéndez, Juan Marinello, Félix Varela, Raúl Gómez García; Distinción por la Cultura Nacional; Machete de Máximo Gómez y Vicente García; Medalla Alejo Carpentier, XX Aniversario del Ataque al Cuartel Moncada y Ho Chi Minh; huésped distinguido de varias ciudades de Cuba y del extranjero, así como la Olla de Plata de Oleiros, Coruña, donde tiene obra emplazada, y otros importantes premios nacionales e internacionales a lo largo de su fructífera carrera. Estos datos incompletos dan al menos una idea de la trayectoria bien reconocida de Rita en Cuba y en el extranjero. Como muestra de genuina popularidad recibió más de una vez el Girasol de Cristal de la revista *Opina*.

En su actividad profesional se destaca su participación en numerosos congresos, concursos, encuentros, simposios, talleres y viajes de estudio y trabajo por América, Asia, África y Europa. Es miembro de la Asociación Internacional de Artistas Plásticos (ALAP). Perteneció a la Academia Nacional de Artes y Letras de Cuba, a la Comisión Cubana de la UNESCO y a la Academia de San Fernando de Madrid.

Paralelamente, Rita ha ejercido el magisterio sin cátedra desde los días lejanos del Estudio Libre de Pintura y Escultura, proyecto de artistas e intelectuales cubanos para dar oportunidad a los dotados de una orientación a sus capacidades creadoras para realizarse.

En 1960, funda y dirige el Taller Guamá y organiza el Taller de Cerámica en el Centro Turístico Guamá en la Ciénaga de Zapata. Participa en los encuentros de escultores celebrados en Camagüey, Nuevitas y Las Tunas en 1967, 1968 y 1997, respectivamente; organiza el IV Encuentro Nacional en 1978

y tiene una gran responsabilidad en el desarrollo, despegue y auge de esta manifestación en la ciudad de las Tunas, convertida en la capital de la escultura cubana.

En 1975 integra la primera Comisión para el Desarrollo de la Escultura Monumentaria y Ambiental, que se convierte en 1980 en el CODEMA, que preside desde entonces y cuya labor de dirección, asesoramiento y estímulo es factor decisivo para ese trabajo.

Rita es una auténtica creadora, ha trabajado casi todos los materiales escultóricos: madera, piedra, cobre, bronce, cerámica, hormigón, combinaciones de todos los anteriores y los más complejos en metal, que requieren del concurso de ingenieros de diversas especialidades, creando equipos multidisciplinarios de excelente resultado. Cuando Rita tiene una obra en marcha trabaja incansable el día entero y a veces regresa de noche para comprobar algo o cambiar algún detalle; vigila el montaje de grupos complejos logrando que en muchos casos, además de los especialistas, otros compañeros cooperen con ella. ¿Su estilo? Muy personal. El conjunto de su obra ofrece algunas constantes de las mencionadas al principio: ritmo, elegancia, lirismo, estrecha relación con el ambiente, preocupación por el valor de la luz como elemento estético, tratamiento idóneo al material que emplea, sinceridad y mensaje positivo, cualidades sobresalientes en esta nuestra escultora mayor.

A la vez que ha desplegado esa intensa actividad creadora, ha tenido responsabilidades en varios sectores de la cultura y la educación, con aportes personales en cada caso. No podemos olvidar su contribución muy activa al movimiento de solidaridad con el pueblo de Vietnam, viajando inclusive en plena guerra a ese sufrido país.

Me he referido al papel de rita en relación con otras instituciones y debo destacar aquí la sistemática y eficiente cooperación con nuestro Departamento de Historia del Arte. Consultante, tutora, oponente, miembro de tribunal; cuantas veces ha sido necesaria su ayuda, Rita ha dicho presente.

Resulta imposible en tan breve reseña hacer una semblanza correcta de lo más significativo en su trayectoria como creadora, impulsora o rectora en su campo de acción. Hablemos ahora de otra faceta: Rita mujer, aspecto que corrobora lo antes dicho. Su carácter fuerte pero envuelto en una envidiable contención, su timidez, su modestia, el valor de sus silencios, su cálido afecto, su sentido de la amistad, la tolerancia y la comprensión. ¡Personalidad excepcional, en fin!, sobre todo para quien como yo tiene un carácter arrebatado y explosivo, lo que me permite admirarla cada vez más a través de los años que he tenido el privilegio de estar cerca de ella.

Sean mis palabras finales para felicitar a las autoridades universitarias por esta justificada celebración en la persona de la escultora Rita Longa.

Esta artista –con la que a lo largo de los años he compartido, como dice la canción, alegrías y sinsabores– no defraudó mi convencimiento de que en aquel desnudo femenino

con mirada de esfinge se hallaba una promesa que el tiempo ha confirmado.

Sigue enriqueciendo nuestra sensibilidad con tus hermosas obras que dan sentido a una de las manifestaciones más antiguas de la plástica: el arte de los volúmenes en el espacio.

Gracias.

## PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DE RITA LONGA

Hace ya muchos años, cuando yo era tan solo una muchacha atrevida que soñaba con ser escultora, me acercaba a la biblioteca de esta universidad en busca de los consejos del Doctor Luis de Soto, y le entregaba tímidamente las fotos de mis últimos esfuerzos.

Allí estaba la Doctora Rosario Novoa, quien se me antojaba que veía con censura mi falta total de preparación académica en materia de arte. Su trato amable, lejos de tranquilizarme, me inspiraba enorme temor. Es que yo estaba consciente de esa carencia y, muy en el fondo, sentía ramalazos de arrepentimiento por pretender lograr mis sueños con el menor esfuerzo.

Andando el tiempo, la Facultad de Artes y Letras confió en mí para ser oponente del trabajo de diploma de una de sus alumnas, la hoy Doctora María de los Ángeles Pereira, quien respondió brillantemente las preguntas de rigor. Varias veces esa confianza ha sido ratificada, y nunca ha



Rita Longa, brillante creadora de la escultura ambiental. A su izquierda el rector Juan Vela Valdés, el ministro de Educación Superior, Fernando Vecino Alegret y Abel Prieto Jiménez, presidente de la UNEAC.

Fuente: Centro de Documentación, Diario *Granma*.

dejado de sorprenderme, pues sigo creyendo no estar preparada para esas responsabilidades. La atribuyo a la simpatía que siempre he encontrado entre sus profesores.

Hoy, Rosario, como acaba de demostrar, es mi entrañable amiga. Sus palabras, impregnadas de cariño, pretenden hacerme creer que merezco esta distinción. Nunca, ni en mis más locas fantasías, soñé con el Doctorado Honoris Causa que este claustro, con suma indulgencia, acaba de otorgarme.

Inevitablemente, en este momento de honda emoción, vuelvo a recordar al Doctor Luis de Soto, en quien siempre encontró aquella muchacha atrevida un apoyo estimu-

lante. Fue él quien hace casi cincuenta años contestó mi discurso de ingreso a la Academia de Artes y Letras con una brillante disertación sobre el espacio en la escultura. En aquella ocasión, yo afirmaba que las formas eran las palabras de ese idioma que es la escultura, y que ellas eran mi medio de expresión. Hoy son las palabras, y no las formas, las que tratan pobremente de expresar a todos, profesores y amigos, a los que me propusieron, a los que me aceptaron, a los que han venido a acompañarme en este solemne acto, a los que estimularon mi atrevimiento, mi eterna gratitud.

Muchas gracias.



## Mario Benedetti | Uruguay

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 724/1997

**POR CUANTO:** El consejo de dirección de la Facultad de Artes y Letras de esta Universidad ha propuesto que se le otorgue el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Filológicas al destacado intelectual uruguayo Mario Benedetti, en reconocimiento a la excelencia de su obra literaria y a su ejemplaridad como intelectual latinoamericano.

**POR CUANTO:** Su quehacer literario, que frecuenta todos los géneros vigentes (poesía, cuento, novela, periodismo, teatro, testimonio, crítica literaria, canción, ensayo), manifiesta con precisión su pensamiento sociopolítico, sustentado con una actitud consecuente a través de toda su vida profesional.

**POR CUANTO:** Sus lazos con Cuba, iniciados desde los años sesenta, han contribuido extraordinariamente al desarrollo cultural del país, y su multifacética obra de altos valores ideoestéticos ha sido referencia obligada de los estudios literarios cubanos.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a su autoridad literaria y a su sincera amistad hacia Cuba, el consejo de dirección de la Universidad de La Habana, acordó conferirle el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Filológicas.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**ÚNICO:** Conferir a Mario Benedetti, el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Filológicas, en acto público y solemne que habrá de efectuarse en el Aula Magna de esta Universidad, el doce de diciembre del año en curso.

**DADA** en La Habana, a los veinticuatro días del mes de noviembre de mil novecientos noventa y siete. «Año del XXX Aniversario de la Caída en Combate del Guerrillero Heroico y sus Compañeros».

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DR. ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS FILOLÓGICAS A MARIO BENEDETTI, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 12 DE DICIEMBRE DE 1997.**

**BENEDETTI: EL EJERCICIO DE LA CONCIENCIA**

En carta fechada en Saignon el 6 de octubre de 1975, Julio Cortázar, a propósito del monstruoso crimen que arrancó la vida a Roque Dalton, me escribió: «Inútil decirte que la imagen de Roque significa para mí Cuba, la Casa de las Américas donde lo conocí, la mesa redonda de nuestras charlas y discusiones en torno a la revista. Por eso, en el texto que te envió como respuesta a tu pedido, verás asomar todo eso y muchas otras cosas». Y antes de terminar sus líneas, añadió Julio en nota manuscrita: «Dame noticias de Mario Benedetti. He estado muy inquieto desde que supe de su partida del Perú, y mis informaciones no son acaso las buenas. Me dicen que está con ustedes, cosa que deseo de todo corazón. Mario es uno de los hombres más valiosos de nuestro continente y por tanto siempre en peligro».

La expulsión en 1975 de Mario del Perú (antes había tenido que abandonar, perseguido, su país primero y Argentina después) está ampliamente documentada en el capítulo «Exilios y mudanzas», de *El aguafiestas*, la excelente biografía de Benedetti hecha por su tocayo Paoletti. «La decisión», explicó allí Benedetti, «fue irme a Cuba, le mandé un telegrama a Haydée Santamaría y al día siguiente me enviaron la autorización para viajar». Paoletti añade:

Mario se irá, pues, a Cuba, que sigue siendo su patria política y el lugar donde ocurre la Revolución a la que se siente ligado por un doble compromiso de admiración y lealtad. Pero no se va feliz, como había ocurrido en los sesenta, sino con el ánimo por el suelo porque ahora Mario es un hombre marcado por la dictadura de su país, y una simple llamada telefónica desde La Habana a Luz o a su madre (ni hablar de los amigos) sería excusa suficiente para un encarcelamiento.

Más allá de la amarga anécdota, quiero destacar que el vínculo establecido en la carta mencionada al principio entre dos grandes compañeros, Roque Dalton y Mario Benedetti, por un tercero de su estirpe, Julio Cortázar, está lejos de ser azaroso. Revela la ardua lucha y la inmensa tensión de una época en que nuestra América intentó (renovando los tiempos de L'Ouverture, Bolívar, San Martín, Hidalgo, O'Higgins y Artigas; de Betances, Gómez, Maceo y Martí; de Zapata, Villa, Sandino y Farabundo; de la Guatemala asesinada en 1954) conquistar la plena independencia, la democracia y la justicia verdaderas: y volvió a pagar un altísimo precio por su intento, de nuevo mayoritariamente infructuoso. «La falsía,

la derrota, la humillación», como en los versos del paradójico Borges, fueron otra vez «el antiguo alimento de los héroes». Y no solo de los entregados esencialmente a la acción, como el Che Guevara y Salvador Allende, para mencionar dos figuras políticas señeras, sino de numerosos escritores y artistas que también pagaron con sus vidas el querer hacer realidad algunos de sus nobles proyectos. A la labor de varios de ellos (que conjugaban la militancia y la producción literaria), Mario Benedetti la antologó con el título *Poesía trunca*.

No fue solo aquella poesía lo que entonces quedó trunco: hubo numerosos muñones en numerosos órdenes. Pero ellos volverán a florecer un día, aunque a tantos de nosotros no nos corresponda ver la nueva floración. La primavera llegará sin que nadie haya sabido a ciencia cierta cómo fue, según escribió Antonio Machado. Y lo habrá hecho porque nunca, ni en la estación más fría y hosca, los que la requerían, la ansiaban, la merecían de veras, dejaron de creer en su regreso. Hablo de lo que aún no ha ocurrido, pero cuyo aire, al igual que en verso de Nicolás Guillén, ya huele a madrugada. Hay custodios o nuncios de la primavera, así sea con una esquina rota; hay hombres y mujeres lastimados por dentro y por fuera (con las sombras de algunos de los cuales nos encontramos hace poco en *Adamios*), cuya alma conserva tanta verdad, tanto recuerdo, tanta limpieza (y tanta esperanza: «memoria del futuro, olorcito de lo por venir, palote de Dios» la llamó el primer o segundo Borges), que les impide olvidar que tuvieron altos sueños, irrealizables acaso en su totalidad, y someterse al barro que se les ofrece como único consuelo, cuando no como alimento único. Tal es la herencia mejor que pueden y deben dejar a quienes vienen después y, si se estiman en algo, no van a resignarse a la mediocridad que los amos han diseñado para ellos. Entre esos custodios o nuncios que siempre vieron lo épico imbricado con lo ético y lo estético, y que en más de una ocasión dieron a sus palabras, exigentes, oficios manuales y cantables, insólitos para otros (oficios de amor que no se cansan de exaltar sucesivas oleadas de auténticos jóvenes: ellos sabrán), ocupa un lugar eminente Mario Benedetti.

Lo dicho niega en forma categórica que se trate de un hombre de ayer, de esos sesenta que ahora no pocos quieren ver estigmatizados o, en otro sentido también erróneo, mitificados. Nada hay en él de estatua de ceniza o de sal, ni lo corroe la *saudade*, esa hermosa pero triste palabra galai-coportuguesa que supongo emparentada con la castellana soledad. Mario, tan lleno de memorias, es sin embargo un hombre de hoy, y cálidamente acompañado. En todo caso, como corresponde al que es actual y fermental, es también un hombre de mañana, un mañana al que no se puede renunciar sin renunciar a lo mejor de sí.

En muchas ocasiones he hablado o escrito sobre Mario: sobre su gestión de cultura, su narrativa, su poesía, su crítica, su periodismo, su persona lindamente chaplinesca. Y en todas las oportunidades destacué su condición de pensador. Precisaré más: de moralista, quitándole a esta palabra, por



Mario Benedetti, en el momento en que recibe, de manos del rector Dr. Juan Vela Valdés, el título de Doctor Honoris Causa.  
Fuente: Centro de Documentación, Diario *Granma*.

supuesto, cualquier connotación de moralina. Creo que algunos miembros de su familia en este orden serían Swift, Voltaire, Twain, Shaw, Unamuno, Machado, Martínez Estrada, Brecht, Sartre. Ya nombré a Chaplin. Quizá deba sumar a Quino y a Woody Allen. Ciertamente a Viglietti y a Serrat. El propio Mario destacó la impronta que en su labor en verso tuvo Fernández Moreno; y en su narrativa, Italo Svevo: fue por iniciativa suya que leí *La conciencia de Zeno*. Muchos autores más podrían añadirse. Se trata de escritores y artistas que abordaron formas variadas de creación y alcanzaron en esas formas cotas admirables. Pero la columna vertebral de su trabajo es la preocupación por la conducta, por el amenazado destino de la frágil y conmovedora criatura humana.

Más de una vez ha citado Mario la definición que un integrante mayor de tal familia (y de otras), Martí, diera de la crítica: el ejercicio del criterio. Benedetti incluso nombró de esa manera un libro suyo de voraz lector y luminoso enjuiciador, uno de esos libros crecientes a los que nos tiene acostumbrados: así ocurre, pongamos por caso, con su *Inventario*, que comenzó por ser un tomo discreto y no sabemos con cuántos

volúmenes de versos llegará a contar. Glosando aquel título suyo de raíz martiana, llamé a estas páginas, que también quisiera de raíz martiana: «Benedetti: el ejercicio de la conciencia». Así lo veo en lo fundamental.

Y aquí vale insistir en el presentismo e incluso el futurismo (escuelas y modas aparte) de lo que hace Benedetti. Bergson acertó al escribir: «Conciencia significa acción posible». Llena de ilusión el anhelante masivo, juvenil y trabajador, que asedia en todas partes a Benedetti, y es más que un fenómeno sociológico, sin que ello sea poco. No son fuegos de artificio lo que atrae a ese público (quizá sería mejor llamarlo liza y llanamente ese pueblo). Es la indoblegable conciencia de su autor. A quienes lo leen y lo escuchan copiosamente, les repugnan la inconciencia, la inmoralidad, la hipocresía, la corrupción, los hábitos egoístas e insolidarios puestos de moda por los triunfadores pasajeros y sus publicitados amanuenses.

A lo largo de muchos años que recuerdo con felicidad, aunque en ellos haya momentos difíciles, he visto hacerse la obra, y casi me aventuro a decir que la vida, de Mario Bene-

detti. Esto de la obra y la vida no es, referido a él, concesión a un lugar común. Mario ha sabido fundirlas ambas, dándole a la primera la genuinidad de un organismo de carne y sangre; y a la segunda, la armonía de una creación del espíritu. Cuando hace más de tres décadas vino por primera vez a Cuba, invitado por la Casa de las Américas para integrar el jurado de su premio literario, ya era el autor de obras de primer orden, como *Poemas de la oficina*, *Montevideanos*, *La tregua*, *El país de la cola de paja*, *Gracias por el fuego*: obras que además del talento del autor revelaban la notable densidad intelectual del Uruguay donde se formó, y se engendraron publicaciones periódicas como la inolvidable *Marcha*. Pero no menos que esos libros de Mario nos conquistó su privilegiado corazón. Él ha contado, con su habitual generosidad, cuánto le significó aquella primera experiencia cubana. No fue el país lo que lo impresionó, un país como cualquier otro: fue el esfuerzo de un pueblo hermano por edificar, en condiciones adversas y frente a un terco enemigo con apetencias de devorar a nuestra América, una vida más digna, sueño de numerosas generaciones de latinoamericanos y caribeños. No se le escaparon ya entonces, naturalmente, nuestras imperfecciones, inevitables o no, como tampoco se les escaparon a Roque, a Cortázar, a tantos amigos y amigas que contra viento y marea siguieron siéndolo (siguen siéndolo), en situaciones que iban a hacerse cada vez más duras.

Mario estuvo después en Cuba como trabajador asombrosamente infatigable e imaginativo de la Casa de las Américas, a la que iba a impulsar de manera extraordinaria. Entre mil aportes, hizo nacer el Centro de Investigaciones Literarias (CIL), cuya creación había sido propuesta en la celebración que hicimos del centenario de Rubén Darío, donde Mario fue figura centelleante; fundó la serie Valoración Múltiple, el Archivo de la Palabra y la colección Palabra de esta América; compiló antologías, organizó ciclos de conferencias, ofreció lecturas, participó en jurados y paneles, colaboró en revistas (¡cuánto le debe Casa de las Américas!), se hizo presencia indispensable en el país. Es comprensible que lo sigamos sintiendo miembro de la institución (al igual que a su aguda, silenciosa y eficazísima luz): aunque sepamos que a estas alturas pertenece ya a la totalidad de nuestros países, incluida la entrañable España, donde su huella es tan fértil y su amor tan correspondido.

Cuando regresó a Uruguay (como a finales de 1962 había vuelto a Argentina don Ezequiel Martínez Estrada, otro extraordinario hacedor de nuestro hogar), Mario y yo nos cruzamos las cartas de las que voy a transcribir fragmentos, para que se aprecie la naturaleza de su relación con la Casa. Están escritas, hecho infrecuente, en verso: pero no se olvide que Mario había producido hacía poco una novela en verso, *El cumpleaños de Juan Ángel*, hecho más infrecuente aún. (Por cierto, de un personaje de esa novela, según lo confesó en carta pública a Eduardo Galeano, tomaría su nombre de guerra o de paz el hoy subcomandante Marcos). El 5 de marzo de 1971 hice llegar a Benedetti la siguiente epístola:

*Ah, mi querido Mario, ah Luz querida:  
No olvido la amenaza, en la partida,*

*De aquel ensayo en verso sobre el tema  
Que algo nos sobresalta, algo nos quema,*

*De la cultura y la revolución,  
Donde Mario pondría alma y razón.*

*Pero recuerden, nobles orientales,  
Que si el verso se presta para tales  
Hazañas (y hasta para Cumpleaños),  
Se prestó mucho más, durante años,*

*Para otras cosas: cantos en tercetos,  
Y odas y madrigales y sonetos;*

*Y hasta cartas como ésta que aquí ven  
(¡Pensar en Garcilaso o en Rubén!).*

*Así pues, me imagino con derecho  
Arrancarme esta epístola del pecho*

*(Imagen puro siglo XIX)  
Y enviarla rimada, en tiempo breve,*

*A las lejanas tierras de Uruguay,  
En donde al menos dos nostalgias hay.*

*¿Saben que aún su avión no había partido,  
Que todavía se le oía ruido,*

*Y ya en el grupo que los saludaba  
¿Había más de uno que lloraba?*

*Y después en silencio regresamos  
Porque pobres, muy pobres nos quedamos [...]*

*Sin luz empieza ahora cada día  
En la Casa, que está medio vacía*

*Porque Mario no llega a reuniones  
Donde ya no dan gusto discusiones*

*(Discusiones de Beba y de Mariano  
y de nosotros dos: ¡recuerda, hermano!). [...]*

*Los yanquis siguen dándonos dolores  
De cabeza: ahí los pescadores. [...]*

*En fin: que se hace breve el universo  
Cuando lo que se escribe es carta en verso.*

*¡Yo les dijera!, hermanos, cada cosa*

*¡Si me hubiera transado por la prosa!*

*Pero sea como sea, la verdad  
Es que los extrañamos cantidad*

*Y esperamos ese vuelo LAN  
En que los Benedetti volverán*

*A reunir, en un abrazo de almas,  
Los sueños, los ombúes y las palmas.*

Desde Montevideo, con fecha 17 de abril, recibí esta respuesta de Mario:

*Ah Roberto fraterno, cuando leo  
tu epístola, triunfante del bloqueo,*

*vencedora de ausencias, viva brasa  
del fuego de amistad que arde en la Casa,*

*no puedo menos que decirme: «¡Ay,  
por qué no estará Cuba en Uruguay!,*

*a fin de hallar un taxi inesperado  
para ir de mi Malvin a tu Vedado,*

*y si la suerte no nos fuera adversa  
cumplir también la ruta viceversa».*

*La realidad empero es más aciaga  
y hay que pasar por Gander, Shannon, Praga,*

*París, Madrid, Las Palmas, y hasta Río,  
para venir de tu país al mío.*

*Mas no importa, por buenas o por malas,  
la nostalgia ya viaja sin escalas,*

*y gracias a esa gesta migratoria,  
ustedes están siempre en mi memoria. [...]*

*Para empezar te llevo a mi redil:  
¿cómo andan los ánimos del CIL?*

*También aquí valoro y multiplico:  
se proyecta empezar, en abanico,*

*sendas valoraciones de Quiroga  
y Borges (Marx aprieta más no ahora) [...]*

*Sobre el ensayo en verso que reclamas  
¿cómo quisiera irme por las ramas*

*y decirte que espero que me brote*

*en diez sonetos (dos, con estrambote)*

*mas la verdad escueta y vergonzosa  
es que esta vez he de escribirlo en prosa!*

*(aunque tal distinción muy poco añada  
si reconozco que no he escrito nada) [...]*

*Ah, esta misiva es, en buena ley,  
más que una carta. Casi es un long-play.*

*No preciso llegar a los extremos  
para decirles cuánto los queremos.*

*Eso lo saben. Aquí va un abrazo  
apretado y sincero, sin reemplazo.*

*Han de caber en él tantos y cuánto  
de tu casa y la Casa. Mientras tanto,*

*bienvenida de LAN la nueva era  
por la que consigamos dondequiera*

*reunir, cuando el destino lo disponga,  
los sueños, la guaracha y la milonga.*

El buen humor de estas líneas (que Mario no pierde casi nunca, salvo cuando la justa indignación lo estremece) no debe hacer olvidar que mientras ellas se escribieron nuestra atmósfera intelectual, y la otra, se estaban enrareciendo; si en la década anterior, a fechorías como la invasión de Playa Girón, en 1961 (semejante a la que en 1954 le fue propinada a Guatemala, solo que en nueva vez fue vencida), las habían acompañado las engañifas, cuentas y abalorios del momento (como la Alianza para el Progreso), la imposición a la OEA de rupturas de relaciones diplomáticas con Cuba (a lo que no se prestó el Gobierno de México) y argucias letradas como la de la revista *Mundo Nuevo*, ocasiones todas en las que la posición de Mario fue inequívoca, la década del setenta nos depararía nuevas pruebas: y la misma inequívoca posición de Mario. Mientras iban y venían nuestras cartas en verso, había tenido lugar el segundo episodio del triste «caso Padilla», con sus conocidas secuelas. Aunque las raíces de una derecha renacida que iba a campar por sus respetos se encuentran en acontecimientos ocurridos a finales de los sesenta (el primero de los cuales fue el asesinato del Che hace treinta años), sin duda tal «caso» desempeñó un importante papel catalizador. Algunos aprovecharon la coyuntura, se pasaron con armas y bagajes al enemigo, y hacen más ruido que el cuento del idiota shakespeareano lleno de sonido y furia que nada significa (según Tito Monterroso, la expresión inglesa original, *sound and fury*, debe traducirse «bla bla bla»). Otros, la aprovecharon de cortina de humo tras la cual escudar sus flaquezas o exonerar al implacable adversario.



Y no faltaron aquellos para quienes fue motivo de sincero y comprensible desasosiego. A ninguno de estos grupos perteneció Mario. Incluso en una situación tan embarazosa, fue de los muchos que se jugaron enteros a favor de la revolución. No la de Cuba: la de nuestra América. Hay que oír hablar a Mario con devoción de Artigas, quien promulgó su radical reforma agraria a principios del siglo XIX, cuando aún no había Marx, para entender que no es Cuba lo que él defiende, sino la justicia de la cual Cuba quiere ser abanderada. Hay que oírlo hablar del gran Rodó, a quien tanto debemos, como hombre del siglo XIX, no de este, para que no se piense que es un patrioter. Y hay que oírlo atacar sin contemplaciones al imperialismo estadounidense, «el gran enemigo del género humano» según el Che, para que se le vea vibrar de fe en sus pueblos y de cólera sagrada ante quienes los explotan, desdeñan, agraden y calumnian. Su amado Martí, que vivió en el monstruo y le conoció las entrañas, se refirió con toda claridad al Norte revuelto y brutal que nos desprecia. No contradice Benedetti al Apóstol. Y, fiel a sus lecciones (no se trata de citarlo o ensalzarlo, sino de asumirlo y continuarlo), persiste en nombrar a las cosas por sus nombres; hoy tantos se entregan a martingalas semánticas para que en el papel mil cosas no parezcan lo que son en realidad. No pudieron ni podrán contar con Benedetti quienes con voz engolada o supuestamente ingeniosa llaman al pan pan y al vino Coca Cola.

Nunca como en esa década del setenta fueron puestos tan a prueba el temple y la dignidad de Mario Benedetti. Ante la feroz arremetida imperialista, con frecuencia sus letras, como las de otros de los pariguales de Mario, se volvieron emergentes, o él mismo se volcó en la abierta faena política, que no es el campo natural de este renovador de ideas, como no lo fue de Martínez Estrada, Cortázar ni muchísimos más. En todo caso, la suya fue, como no podía menos de ser, la política del desprendimiento y el sacrificio, no la trepadora.

Porque creo que Mario hubiera podido suscribir algunos de sus términos, y porque trasmite a cabalidad la temperatura de la época, voy a citar fragmentos de una carta que desde Buenos Aires, el 27 de abril de 1972, me envió Rodolfo Walsh:

En este clima, comprenderás que las únicas cosas sobre las que uno podría o desearía escribir, son aquellas que precisamente no puede escribir ni mencionar; los únicos héroes posibles, los revolucionarios, necesitan del silencio; las únicas cosas ingeniosas son las que el enemigo todavía desconoce; los posibles hallazgos necesitan un pozo en que esconderse; toda verdad transcurre por abajo, igual que toda esperanza; el que sabe algo, no lo dice; el que dice algo, no lo sabe; el resultado de los mejores esfuerzos intelectuales se quema diariamente, y al día siguiente se reconstruye y se vuelve a quemar. Este cambio doloroso es sin embargo extraordinario. Para

algunos la vida está ahora llena de sentido, aunque la literatura no pueda existir. El silencio de los intelectuales, el desplome del *boom* literario, el fin de los salones, es el más formidable testimonio de que aún aquellos que no se animan a participar de la revolución popular en marcha –lenta marcha–, no pueden ya ser cómplices de la cultura opresora, ni aceptar sin culpa el privilegio, ni desentenderse del sufrimiento y las luchas del pueblo, que como siempre está revelando ser el protagonista de toda historia

Conocemos de sobra los capítulos pavorosos que siguieron. Desde el Chile del generoso Gobierno Popular de Allende, que había llegado al poder en elecciones convencionales, hasta Argentina y Uruguay, bárbaras dictaduras militares sembraron el terror más sanguinario, a fin de implantar singulares transiciones. En muchos países, se yuguló o paralizó a regímenes positivos. Detrás de esto estaban instituciones como la Escuela de las Américas, la tenebrosa academia creada por los Estados Unidos para enseñar a oficiales de nuestra América la manera más eficaz de convertirlos en torturadores y verdugos de sus propios pueblos. Como de un tiempo a esta parte a los gobernantes de aquel país les ha dado, sarcásticamente, por pretenderse defensores y hasta árbitros de los derechos humanos, que han conculcado con perseverancia, hasta ellos hablan hoy de esos crímenes, harto conocidos ya por el resto del planeta (véase el filme de Costa Gavras *Estado de sitio*, cuyo ominoso protagonista es un instructor yanqui de torturadores ajusticiado en Uruguay), y ni qué decir por sus víctimas, en caso de no haber sucumbido.

Esta fue la atmósfera que tuvieron que padecer hombres y mujeres como Benedetti, y se está en el deber de no olvidarla. De riesgos así pudo salvarse, a menudo casi de milagro, el autor de textos magníficos en que defendió a los oprimidos y desenmascaró a los opresores, sin tibiezas ni consignas. Por eso Cortázar, escritor exquisito si los he conocido, y honrado a carta cabal, pudo decir que «Mario es uno de los hombres más valiosos de nuestro continente y por tanto siempre en peligro». Concluida la matanza que hizo desaparecer a millares de hombres y mujeres, sobre todo jóvenes y hasta niños, las hordas recibieron instrucciones de volver a sus guaridas hasta nuevo aviso. La impunidad les sería garantizada, como así fue. Al entusiasmo revolucionario, por su parte, iba a seguirle, tras la sangrienta derrota, el explicable desaliento momentáneo. Pero puede matarse a los seres humanos, no a sus ideales. Mario no sobrevivió para sahumar a los asesinos o compartir el cinismo de los que cambiaron de posición como de chaqueta, aduciendo que las ideas que sostuvieron eran incorrectas y fueron vencidas, lo que es sencillamente una infamia: un crimen nada tiene que ver con una victoria intelectual. Mario sobrevivió como aquel elefante del poema de Rafael Courtoisie que decidió no perder la memoria. Para tener derecho al porvenir, hay que no olvidar lo inolvidable.

Por otra parte, así como, no siendo Benedetti un ciego doctrinario, cuando se vino abajo el castillo de naipes a que fue reducido, con el mote «socialismo real», el gran experimento nacido en Rusia en 1917, aquel entierro no era suyo, como Galeano dijo de sí, tampoco tendrá que arrepentirse de las cobardías y vilezas que contemplamos después de la caída, cuando no faltaron tontos que creyeron llegado el fin de la historia con el supuesto triunfo definitivo de lo que años atrás Benedetti había llamado «el capitalismo real». Habida cuenta de lo ocurrido luego, en un Sur que existe cada vez más esquilado y que ahora incluye buena parte del que se llamó Este, no faltan los que ya están arrepintiéndose de sus arrepentimientos.

A lo largo de una vida que no temo llamar ejemplar, Mario ha ido diciendo sus verdades sin contemplaciones. De seguro no ha acertado siempre. Por supuesto, tampoco nosotros. Si lo he de saber yo, que tanto he discutido con él: a algunas de esas discusiones alude mi epístola en verso. Solo que discutir con un hombre íntegro como él es un privilegio que nunca sabré cómo agradecer bastante.

Mencioné algunos posibles miembros de la familia espiritual a la que creo que pertenece Benedetti, aunque no todos los criterios de aquellos me parecen compartibles. Por ejemplo, lamento que Unamuno no haya entendido desde el primer instante la felonía de los que se alzaron contra la República Española en 1936; o que Sartre haya prestado su nombre a los que en determinada situación calumniaron a la Revolución Cubana. Esas debilidades, sin embargo, no pueden hacerme olvidar la grandeza básica de sus existencias. Benedetti no ha incurrido en cosas semejantes. Pero tampoco quiero presentarlo como un santón de utilería. Lo que sé es que cuando el mundo se encrespa (como antes hacía, por ejemplo, con Bertrand Russell, y hasta hace poco con Darcy Ribeiro), busco ahora la opinión de algunos colegas que estoy seguro de que me ayudarán a orientarme. Entre ellos uno es muy famoso en el mundo, aunque no colabore en el *New York Times*, que dice publicar *all the news that's fit to print*. Lo he considerado un Bartolomé de las Casas de su propio imperio, representa a los Estados Unidos que amo, y se llama Noam Chomsky. Otro es quizá menos famoso pero no menos digno de serlo: y, como Blas de Otero, de seguro no quiere ser famoso, sino popular. La Universidad de La Habana se honra al otorgarle hoy el Doctorado Honoris Causa. Se llama Mario Benedetti, y es una conciencia alerta y valiente que nos ilumina, enseña y enorgullece.

## PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DE MARIO BENEDETTI

Recibir este galardón representa para mí un doble honor. En primer término por venir de una institución como la Universidad de La Habana, que, como repercusión de la Reforma de Córdoba, de 1918, desempeñó un papel fundamental en la lucha por las libertades y contra las dictaduras de

Machado y Batista, además de contar en sus filas estudiantiles a figuras como Julio Antonio Mella y José Antonio Echeverría.

También me honra esta distinción por proceder de Cuba, cuya Revolución ha significado tanto para América Latina y personalmente para mí, ya que aquí fui fraternalmente acogido como exiliado y tuve oportunidad de trabajar y aprender durante varios años en un organismo tan prestigioso como la Casa de las Américas.

En esta Aula Magna, bajo la sombra tutelar del padre Félix Varela, a quien José de la Luz y Caballero definió como «el primero que nos enseñó en pensar», quiero corresponder mínimamente a este regalo cultural que ustedes me brindan, con la lectura de un poema inédito que forma parte de mi libro *La vida ese paréntesis*, próximo a aparecer:

### MÁS ACÁ DEL HORIZONTE

*Más acá está la siembra / están los sueños  
una infinita colección de rostros  
la liturgia del mar y sus arenas  
están los fuegos y está la ceniza  
las inauguraciones y los ritos  
las redes de la vida y la sencilla  
la incorruptible muerte / la de todos  
el horizonte / borde espurio y flaco  
frontera del futuro / nada en cierne  
es un enigma manso / tan hipócrita  
que no asume su rango en el espacio  
el horizonte es filo inofensivo  
y sin embargo hiere desde lejos*

*las gaviotas lo asumen lo acompañan  
y la noche lo cubre como puede  
pero su línea nos persigue inmóvil  
en la vigilia y en la duermevela  
más acá está tu vientre tu espesura  
la corteza del árbol que olvidaste  
el espasmo imprevisto de los celos  
las rondas de tu sangre / tus indultos  
tus muertos y los míos / la campana  
que se queja doliente en su clausura/  
tu estilo de vivir o de apagarte  
mas acá estoy yo mismo / fanal tenue  
que no ilumina ni desvela a nadie  
escaso de propuestas y de suplicas  
con mi cuerpo vulgar siempre a la espera  
de tu cuerpo leal / ese desnudo*

*más acá estoy yo mismo / confundido  
como un crédulo espejo sobre el agua  
y no reflejo olas sino antorchas  
que inventé como un juego y ya no invento*

*el horizonte mientras tanto vive  
de su salitre y sus amaneceres  
la ojeada del alba lo despierta  
lo introduce flamante en el mercado  
de luces de tinieblas y de sombras*

*el horizonte cesa cuando llueve  
velado tras un llanto que no es suyo  
o simplemente cuando tu mirada*

*deja de vislumbrarlo enceguecida  
el tiempo en cambio no se esconde / ocurre /  
nos deja turbios y turbados / pobres /  
desengañados de estas y otras ferias  
de otros huecos de dios y otras visiones*

*la verdad es que todo lo que amamos  
todo lo que nos duele y lo que somos  
existe más acá del horizonte.*



# Leopoldo Zea | México

## RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 733/1997

**POR CUANTO:** El consejo de dirección de la Facultad de Filosofía e Historia de esta Universidad ha propuesto que se otorgue al Dr. Leopoldo Zea, distinguido intelectual mexicano, el título de Doctor Honoris Causa en Filosofía.

**POR CUANTO:** Al doctor Leopoldo Zea, Profesor Emérito de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de México, además de su ingente labor docente y científico investigativa, es autor de una vasta obra escrita, entre cuyos títulos es preciso mencionar *El pensamiento latinoamericano*, *Discursos desde la marginación* y *Filosofía de la historia americana*. Ha sido acreedor de doce Doctorados Honoris Causa en varias universidades de Europa y América y ha recibido numerosas condecoraciones por sus méritos científicos, académicos y sociales.

**POR CUANTO:** El historial académico del Dr. Zea ha estado vinculado a la defensa de la integridad latinoamericana, a su independencia y a la fundamentación de los principios que dan vida a la conciencia filosófica de una América Latina, independiente, humanista y por la transformación del hombre y la sociedad.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a su brillante trayectoria académica, científica y política y por su probada amistad hacia Cuba, el consejo de dirección de la Universidad de La Habana ha acordado conferirle el título de Doctor Honoris Causa en Filosofía.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas:

RESUELVO:

**ÚNICO:** Conferir al filósofo e historiador mexicano Doctor Leopoldo Zea el título de Doctor Honoris Causa en Filosofía, en acto público y solemne que habrá de efectuarse en el Aula Magna de esta Universidad, el día diecisiete de diciembre del año en curso.

**DADA** en La Habana, a los veintisiete días del mes de noviembre de mil novecientos noventa y siete. «Año del XXX Aniversario de la Caída en Combate del Guerrillero Heroico».

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DR. ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN FILOSOFÍA A LEOPOLDO ZEA, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 17 DE DICIEMBRE DE 1997**

**LEOPOLDO ZEA, INCITADOR DE AMÉRICA**

No es esta la primera ocasión en que mi Alma Mater me honra solicitándome hablar del querido y admirado Leopoldo Zea. Hace unos años, también a la carrera, ya me pidió hacerlo. Inevitablemente, voy a repetir algunas de las cosas que entonces dije, así como de las que en distintas ocasiones escribí sobre él, aunque trataré de que sean las menos. Por suerte para ustedes, las pronunciadas en esta Universidad las improvisé: solo quedaron en mi memoria, y aún así de modo muy parcial. Una, sin embargo, la recuerdo bien. Dije que, al igual que Unamuno había sido llamado «Incitador Hispaniae», Zea merecía ser tenido como «Incitador de América». Ese es, sin duda, el signo esencial de su enorme y fecunda tarea intelectual.

El abundante número de sus libros y ensayos sueltos, y el área que ellos cubren, no impiden señalar ese signo como centro unificador de su tarea. Pues la existencia de tal centro está lejos de contradecir el hecho evidente de que un verdadero pensamiento necesita ir enriqueciéndose: pero se enriquece creciendo cada vez más hacia la plenitud de sí mismo. Creo que a esto apuntaban las palabras que nuestro José Antonio Portuondo envió a Zea, al arribar él, hace un lustro, a lo que el cubano llamó con su habitual humor el «club de los ochentones». Le escribió entonces Portuondo:

Tus obras revelan un desarrollo ascendente desde los días iniciales en que el maestro José Gaos veía ya en ti el más agudo [...] de sus discípulos y tú comenzabas tu estupenda cruzada por el rescate de la conciencia nacional, primero, y luego por nuestro maltratado continente hispanoamericano, aglutinando [...] una generación de pensadores de [...] los países de nuestro hemisferio. Todos hemos visto en ti un certero orientador y un hermano sagaz y constante. Y nada más alentador que tu persistencia en la defensa de nuestra identidad cultural que [...] pelea contra la «guerra sucia» que tú mismo has desenmascarado.

En sus líneas, tan escasas como incisivas, Portuondo sintetiza varios aspectos básicos de la labor de Zea: en primer lugar, su filiación con respecto al maestro José Gaos; en segundo lugar la labor escrita de Zea, que va del «rescate de la conciencia nacional», al de la de «nuestro maltratado continente»: «la defensa de nuestra identidad cultural»; y en tercer lugar, su empeño en aglutinar a una generación (en realidad, a varias) de pensadores de nuestro hemisferio. Aunque a menudo es harto difícil deslindar estos aspectos, por razones de claridad voy a considerarlos de modo separado.

La presencia de Gaos en México remite a la tragedia de la llamada Guerra Civil que descuajó de España a una parte considerable de su pueblo, incluyendo a muchísimos de sus mejores intelectuales. Entre ellos, para no hacer interminable la lista, quiero destacar los casos de Gaos y María Zambrano, quienes trajeron a América versiones de izquierda del magisterio de Ortega y Gasset. Mientras este último, en parte porque no le fue dable sobrellevar su exilio argentino y en parte porque su pensamiento no estaba exento de rasgos de derecha, volvió en 1942 a la España franquista, donde moriría trece años después, nada similar experimentaron Gaos y Zambrano, quienes, a pesar de diferencias políticas con el autor de *La rebelión de las masas*, nunca negaron la deuda contraída con el eminente pensador. Además, sin dejar de añorar a la España que ente 1898 y 1939 había vivido una intensa eclosión cultural y una apertura histórica, no desamaron los países a que el destino los arrojara. Gaos se proclamó un transterrado en México, y se vinculó a la vida de la nación, donde dejaría huella perdurable. María Zambrano, más peregrina, declaró, sin embargo, haber hallado en Cuba su patria prenatal, y estampó su impronta en la mayoría de los integrantes del grupo Orígenes. Es difícil que sin aquellas identificaciones hubieran logrado calar tan hondo en las que fueron sus tierras de adopción.

El México al que llegó Gaos había tenido el honor, gracias al Gobierno de Lázaro Cárdenas, de haber apoyado fervorosamente a la República Española durante la infausta guerra que la sofocó. Antes de asistir a los cursos de Gaos, pues, el joven Zea estuvo formándose en un ambiente donde la Revolución Mexicana había vuelto a centellear, en hecho como aquel apoyo, el aliento a la cultura propia o la nacionalización del petróleo. Y no le era desconocida la rica herencia de pensamiento de que su país puede ufanarse. Véase cómo Zea ha vuelto sobre conceptos como el bovarismo denunciado por Antonio Caso: «la facultad de concebirse diferente de cómo se es»; o, en su versión más generosa, la raza cósmica con que soñara José Vasconcelos. También Samuel Ramos, en cuyas clases Zea se había familiarizado con Ortega, le transmitió inquietudes. Lo que quiero destacar es que cuando se encontró con Gaos, Zea tenía ya un bagaje de experiencias históricas e intelectuales que viabilizaron su rápida y fecunda asimilación de cuanto habría de enseñarle el maestro español.

Entre las lecciones que Gaos llevó a México estaban el rigor y la autenticidad que caracterizaron a aquella memorable Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid donde maduró junto a una pléyade de figuras sobresalientes, a las cuales, en cuanto a la filosofía, el propio Gaos llamó «la escuela de Madrid». José Luis Abellán, en el tomo 8 de su *Historia crítica del pensamiento español* (1979-1992), nos ha hablado con acierto de los integrantes de esa escuela. Llevó también Gaos la invitación a estudiar lo que se había meditado en el país, a partir de su realidad. Además, la observación de que la filosofía es una de las encarnaciones de un pensamiento más amplio, el cual no siempre «tiene por

fondo los objetos trascendentes y sistemáticos de la filosofía, sino objetos inmanentes, humanos, [...] problemas de circunstancias» (en que se percibe el eco orteguiano), un pensamiento cuyas manifestaciones más originales no suelen asumir la forma académica del tratado, sino otras, incluso literarias: lo cual, refiriéndose a España, ya había señalado Unamuno en *Del sentimiento trágico de la vida* [...] (1913). Estas lecciones las iba a asimilar y desarrollar notablemente Zea, primero pensador de la circunstancia mexicana, luego hispanoamericana, y por último del mundo que ahora llaman el Sur y él prefiere seguir nombrando de modo desafiante *barbarie*; y cuyo instrumento por excelencia ha sido el ensayo.

No quiero despedirme de la relación entre Gaos y Zea sin dejar de transcribir una decisiva conversación entre ambos que el último ha evocado:

¿Sobre qué piensa hacer su tesis? –(me) preguntó Gaos–. Me interesaría mucho –le dije– hacerla sobre los sofistas griegos. ¡Querido Zea! (le respondió Gaos), estoy seguro que haría un buen trabajo, pero no aportaría mucho en ese campo. [...] Se trata de hacer una tesis, y una tesis implica un aporte al tema tratado. ¿Por qué no toma un tema mexicano, alguna corriente filosófica y su influencia, por ejemplo, el liberalismo o el positivismo?

En atención a tan sabio consejo, Zea realizó una obra clásica: su estudio sobre el positivismo en México. Allí no abordó el positivismo en general (lo que a menudo quería decir tan solo o primordialmente el europeo), sino el que se manifestó en México, elaborado por pensadores locales como ideología de una clase concreta en un instante dado.

México seguiría siendo hasta hoy una constante en el pensamiento, en la vida de Zea. Pero muy pronto había aparecido en él la preocupación por un horizonte más dilatado: el de su América. Ya en 1942 publicó su ensayo *En torno a una filosofía americana*. El sesgo de este ensayo, sin embargo, no sería aún el que iba a caracterizar a sus meditaciones sobre el tema. En 1942 estaba en su apogeo el segundo capítulo de la atroz guerra mundial iniciada en 1914, que probaba de modo flagrante la crisis de la civilización occidental. No fueron pocos los que en esa ocasión creyeron llegada la hora de que América asumiera la defensa de los valores que la ensangrentada Europa estaba de nuevo haciendo trizas, e incluso ocupara el lugar de esta. De algún modo el Zea de treinta años comparte esa esperanza al decir en ese ensayo que el hombre americano «(a)hora tiene que plantar su propio árbol cultural, hacer sus propias ideas». Lo de «hacer sus propias ideas» tendría continuación en la obra de Zea. Pero tras el final de la llamada II Guerra Mundial y la reconstitución del capitalismo metropolitano, no fue ya sostenible el papel hegemónico imaginado para América. Zea se hizo cargo de las nuevas realidades en una serie de obras, entre las que destacaré en primero lugar *América como conciencia* (1953), *América en la conciencia de Europa* (1955) y *América en la his-*

*toria* (1957). Vale la pena llamar la atención sobre el hecho de que, a semejanza de su compatriota Alfonso Reyes, al hablar de América, por lo general Zea no se refiere a la totalidad del hemisferio en que vivimos, sino a lo que Martí llamó Nuestra América. El propio Martí consideraba a los Estados Unidos, al menos desde 1884, «la América europea», y en 1889, en su discurso conocido como «Madre América», estableció un contrapunto no superado entre los Estados Unidos y nosotros. Zea, a quien interesó pronto el tema de las dos Américas, escribió en el segundo de los libros citados: «llamo Mundo Occidental u Occidente al conjunto de los pueblos que en Europa y en América, concretamente los Estados Unidos de Norteamérica, han realizado los ideales culturales y materiales de la Modernidad que se hicieron patentes a partir del siglo xvi». En *América en la historia* añadirá: «Lo cierto es que el capitalismo, esto es, el mundo occidente, basó su prosperidad en la miseria de los otros pueblos». De esa Modernidad que es el capitalismo desarrollado nuestra América ha sido excluida, y se encuentra entre los pueblos sobre cuya miseria se levantó la prosperidad del mundo occidental. Zea estudia el hecho con penetración sobre todo en *América en la historia*. Reparemos en su fecha de aparición: 1957. No muchas obras la habían precedido en el enfoque: pienso por ejemplo en *Capitalism an slavery* (1944), de Eric Williams, y en el violento panfleto *Discours sur le cononialisme* (1950), de Aimeé Césaire. En español, el de Zea es libro pionero, lo que me llevó a utilizar su título para nombrar la lección que consagré al tema, en curso que el pasado año ofrecí sobre el pensamiento de nuestra América.

Pero muchos trepidamientos históricos ocurrirían después de la aparición de aquel libro básico, y Zea iba a hacerse cargo de ellos en nuevos trabajos. Es innecesario subrayar que en 1959 llegó al poder la Revolución Cubana, un acontecimiento que a Zea, como a tantos espíritus perspicaces, no podía dejar de recordarle la Revolución Mexicana de 1910, y aún nuestras gestas independentistas del siglo xix. Las previsible agresiones del imperialismo estadounidense, las calumnias arrojadas por este y sus amanuenses contra el nuevo capítulo de la larga lucha de liberación de nuestra América, en vez de obnubilarlo lo estimularon a nuevas claridades: su pensamiento, siempre volcado a ello, asumió a plenitud su carácter de pensamiento de liberación. Baste mencionar algunas de las obras en que ello se puso de manifiesto: *Dependencia y liberación en la cultura latinoamericana* (1974), *Dialéctica de la conciencia americana* (1976), *Latinoamérica: Tercer Mundo* (1977). En el primero de estos libros Zea postula: «el problema es saber a qué tipo de universalismo se arriba, a qué tipo de apertura. ¿Al universalismo y apertura propios del colonialismo, o al universalismo y apertura a que aspiran pueblos como los nuestros?» Y más adelante:

Se habló de libertad de los mares y libertad de comercio como ahora de libertad de inversión, para afirmar el derecho de unos pueblos sobre otros. Esto es la libertad



Dr. Leopoldo Zea, notable intelectual mexicano.  
Fuente: Centro de Documentación, Diario *Granma*.

como instrumento de dominación, la libertad como justificación de quienes en su nombre afirmaron y afirman sus intereses, justificando en nombre de la libertad crímenes en Asia, en África y en nuestra América. El liberalismo, paradójicamente, como filosofía de la dominación.

No es solo el destino de su amenazada América lo que lo conmueve: es el de todos los pueblos marginados y explotados. Si en un ensayo de 1961 ya había abordado «La revolución de los pueblos africanos», en 1983 tuvo la feliz ocasión de publicarle en la revista *Casa de las Américas*, de la que ha sido un frecuente colaborador, «Filosofía desde la marginación y la barbarie», que ese año leyera en el simposio organizado en Cuba con motivo del bicentenario de Simón Bolívar. Un lustro después, esas páginas habían dado de sí su libro *Discurso desde la marginación y la barbarie* (1988). Bien puede

decirse que, como resultado de un crecimiento orgánico, y dando prueba de una lozanía singular dada la edad del autor, se trata de una de las contribuciones más recientes a lo que el investigador chicano José David Zaldívar llamó «la escuela de Calibán», cuyos orígenes señaló en George Lamming, Césaire y el autor de estas líneas.

He querido dar una idea aunque sea somera de la labor personal de Zea. Refiriéndose a ella, Adolfo Sánchez Vázquez afirmó hace algún tiempo:

el reconocimiento de la obra de Zea en países europeos como Francia, España o la URSS revela hasta qué punto se le ve lejos de un provincianismo latinoamericano. A su vez, la amplia y profunda influencia de su obra, desde Argentina a Cuba, demuestra hasta qué grado su filosofía responde a la necesidad de que el filosofar en la América Latina deje de buscar inútilmente lo universal y eterno y se enraíce en lo concreto. Pero al enraizarse en lo concreto, y lo concreto es [...] dependencia y opresión, la filosofía contribuye a la liberación.

Esa labor de Zea es inseparable de la que ha realizado estimulando y difundiendo generosamente trabajos ajenos siempre vinculados a la línea central de nuestra América, de lo que me complace dar agradecido testimonio. Son incontables a propósito de esto las reuniones que ha organizado y las ediciones que ha hecho posibles. Entre estas últimas, no puedo dejar de mencionar al menos, *Latinoamérica. Cuadernos de Cultura Latinoamericana*, los cien fascículos que simbólicamente se iniciaron con un texto de Bolívar y concluyeron con otro de Martí sobre él, y fueron después reunidos en dos amplios tomos de *Ideas en torno de Latinoamérica* (1986); y el volumen colectivo *América Latina en sus ideas* (1986), que compilará para la serie de la UNESCO «América Latina en su cultura». Y si bien, además, Zea ha colaborado en cuantiosas publicaciones periódicas, tampoco puedo dejar de nombrar aquella a cuyo frente se halla desde hace una década: *Cuadernos Americanos*. Fundada, durante los años de formación de Zea, con participación de grandes intelectuales mexicanos y de la España leal, y admirablemente dirigida hasta su muerte por Jesús Herzog, la Universidad Nacional Autónoma de México y la junta de gobierno de *Cuadernos Americanos* decidieron en 1987 encomendarle a Zea la dirección de la nueva época de esa revista, que por otra parte había sido uno de sus principales foros desde el inicio mismo de la publicación. Con él a su frente, la revista ha seguido siendo una de las principales de nuestra área, y ha venido abordando temas de actualidad con amplitud y voracidad constantes, con la vibración que Zea pone en todo lo que hace. No en balde lo llamó «hermano», al cumplir ochenta años el mexicano y setenta el brasileño, el extraordinario Darcy Ribeiro, cuya reciente desaparición nos ha privado de una de las criaturas privilegiadas con que contaba nuestro asendereado planeta.

Que la Universidad de La Habana conceda el Doctorado Honoris Causa a Leopoldo Zea, universitario ejemplar, en momentos en que en un coloquio internacional se rinde homenaje al intachable sacerdote Félix Varela, el irreductible independentista de quien se ha dicho que nos enseñó a los cubanos a pensar, implica una lección. Es de tal magnitud lo que debemos al maestro

Zea, quien tantos honores ha recibido en el mundo entero, que nunca podremos pagarle del todo. Sepa al menos que con este doctorado se pretende corresponder a la envergadura de su faena acercándolo a la memoria de quien sembró para nuestra patria chica, en permanente lucha por la emancipación y la justicia, frutos que siguen alimentándonos y esperanzándonos.





## Keith Ellis | Jamaica

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 223/1998

**POR CUANTO:** El Consejo de Dirección de la Facultad de Artes y Letras de esta Universidad ha propuesto que se otorgue al destacado profesor, investigador, ensayista y crítico literario Keith Ellis, el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Filológicas.

**POR CUANTO:** El Dr. Keith Ellis, profesor del Departamento de Español y Portugués de la Universidad de Toronto, además de su ingente labor docente e investigativa, es autor de una vasta obra ensayística y crítica que representa una valiosa contribución a los estudios de literatura de Nuestra América, entre cuyos títulos es preciso mencionar *Cuba's Nicolás Guillén, poetry and ideology*, premiado por la Asociación Canadiense de Hispanistas y publicado en español por la Unión de Escritores de nuestro país. El profesor Ellis, además, es un reconocido intelectual que ha colaborado sustancialmente en la formación y orientación de especialistas interesados en la cultura y literatura de América Latina, siempre al lado de las causas más nobles y progresistas.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a su brillante trayectoria académica, científica y política y por su incuestionable amistad hacia Cuba, el consejo de dirección de la Universidad de La Habana, ha acordado conferirle el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Filológicas.

**POR TANTO:** En uso de las Facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**ÚNICO:** Conferir al profesor, crítico literario y ensayista jamaicano Keith Ellis, el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Filológicas, en acto público y solemne que habrá de efectuarse en el Aula Magna de esta Universidad, el día seis de mayo del año en curso.

**DADA,** en La Habana, a los veinte días del mes de abril de mil novecientos noventa y ocho. «Año del Aniversario 40 de las Batallas Decisivas de la Guerra de Liberación».

Dr. Juan Vela Valdés  
Rector

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR LA ESCRITORA NANCY MOREJÓN EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS FILOLÓGICAS A KEITH ELLIS, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 6 DE MAYO DE 1998**

La historia del Caribe se perfila de la misma manera a través de los tiempos. Las islas que lo conforman son diversas y, como se sabe, han sostenido una vocación de unidad hasta ahora insoslayable. Esa es la razón por la cual nunca me sorprendió bastante la primera conversación que sostuve con el profesor y crítico literario Keith Ellis. Recuerdo que hablaba en un español casi perfecto, mucho mejor que el de sus interlocutores y, como quien oye llover, hacía referencia, con una propiedad sin límites, a temas vitales para la cultura de Nuestra América. Evidentemente, estábamos ante un hispanista muy original, nacido en una de las Antillas mayores, Jamaica, cuya historia es inalienable de la nuestra. No por azar, Antonio Maceo la escogió como territorio fundamental de su proyecto político, de su estrategia y de su corazón. Jamaica es paradigma de esas historias regionales sobre las que tendríamos que volver incesantemente. Su hermosa geografía, mitificada por José Lezama Lima en su poema «Para llegar a Montego Bay», nos remite descarnadamente a la superposición de poderes, al despojo sistemático y al trastrueque de hábitos que caracterizaron a las sucesivas guerras de rapiña organizadas, sin tregua alguna, desde tiempos inmemoriales. Una infinidad de nombres hispanos acusan recibo y señalan el paso depredador de invasores y traficantes. Ocho Ríos, Sabana, Calabar, entre muchos otros, implican una experiencia histórica común. Quizás atraído por esta aleccionadora coyuntura, el profesor Keith Ellis comenzó sus estudios de lengua y literatura hispánicas, así como de otras lenguas romances que culminaron en 1961 y 1962 en la Universidad de Washington. Su tesis doctoral, *El arte narrativo de Francisco Ayala*, apareció publicada en la Biblioteca Románica Hispánica (1964), de la Editorial Gredos, una de las colecciones más prestigiosas del mundo intelectual iberoamericano que animara y dirigiera el poeta Dámaso Alonso. Estas fueron sus credenciales ante la ciencia literaria de lengua española. Muy pronto sus intereses iban a desplazarse hacia este otro lado del Atlántico haciendo suya la divisa que el uruguayo Mario Benedetti ha querido definir como el fenómeno que enriquece a dos poesías, ambas regadas por el mismo océano, y una lengua.

Marcado por la desigualdad social y, tal vez, por una firme vocación latinoamericana, Keith Ellis emprendió nuevos estudios, profundizando en los anteriores, que lo llevaron a nuevos derroteros en busca de la verdadera expresión literaria y por ello mismo cultural de América, su patria grande.

Una ardua labor docente ha sido desplegada por Keith en diversos centros académicos que incluyen su país natal y, luego, a importantes universidades de Estados Unidos y Ca-

nadá, país en donde ha venido residiendo desde hace varias décadas. Siendo la Universidad de Toronto piedra angular de su tarea como profesor e investigador literario, la ininterrumpida gestión profesional de Keith Ellis se ha vertido como profesor asistente, como profesor auxiliar, como profesor asociado y, más recientemente, como profesor invitado de la Universidad de Stanford, California. Junto al ejercicio docente, el profesor Keith Ellis ha sido capaz de complimentar y ensanchar su vocación literaria mediante colaboraciones en numerosas publicaciones periódicas, así como en la redacción de ponencias para eventos científicos internacionales. Entre otras muchas actividades, imposibles de recoger aquí, ahora, Keith Ellis ha sido lector para editoriales universitarias y diversos periódicos, tales como *Letras Peninsulares*, *Latín American Research Review*, *Hispania*, *PMLA*, *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, *North South*. Ha sido miembro de diversas instituciones culturales entre las que se destacan: el Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana (1969), Universidad de West Indies (1970), el consejo de redacción de la *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* (1976-1990), el comité de publicaciones de la Federación Canadiense para las Humanidades (1976-1982), Museo Nacional de Ontario (1991-1993), el comité de evaluación de investigaciones en lenguas modernas y literatura de la Sociedad Real de Canadá (1992-1993). De igual manera, Ellis ha presidido el Comité de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Toronto (1973-1977), la Alianza Cultural José Martí, de Toronto (1985), y el Comité de Colaboración Científica entre el Caribe y Canadá. Desde su creación Keith Ellis fue nombrado miembro de honor de la Fundación Nicolás Guillén, cuyos eventos teóricos principales ha contribuido a organizar. Ha sido miembro del jurado del Premio Casa de las Américas en 1988. A lo largo de más de tres décadas, Keith Ellis ha colaborado en las más importantes revistas especializadas, tales como: *Poetry Northwest*, *Insula*, *University of Toronto Library Newsletter*, *Cuadernos Hispanoamericanos*, *Revista Iberoamericana*, *Canadian Forum*, *New Work Quarterly*, *Romance Notes*, *Modern Language Notes*, *Romanische Forschungen*, *Hispania*, *Caribbean Contact*, *Journal of Caribbean Education*, *Jamaica Journal*, *Casa de las Américas*, *Manitota Modern Language Bulletin*, *Caribbean Quarterly*, *University of Toronto Quarterly*, *Reflexion 2*, *La Gaceta de Cuba*, *La Nueva Gaceta*, *La Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, *Nicarauac*, *Revista de Literatura Cubana*, *Afro-Hispanic Review*, *Hispanic Review*, *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, *Ariel: A Review of International English Literature*, *Trinidad and Tobago Review*, *ARC: Canadá Nacional Poetry Magazine*.

Su trabajo como editor ocupa un lugar significativo pues nos indica la amplitud temática de su inquietud intelectual. Así, encontramos en este dominio títulos como los siguientes: *Milton Santos, Underdevelopment and Poverty: a Geographer's View* (Ed. University of Toronto, Toronto, 1975); Egon Schaden, *Aspects of Brazilian Culture* (Ed. University of Toronto, Toronto, 1976); José Emilio Pacheco, *The lost homeland:*

*Notes on Francisco Xavier Clavijero and the «National Culture» of Mexico* (Ed. University of Toronto, Toronto, 1977). En colaboración con Kurt Levy, *Memoria del XIV Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana: El ensayo y la crítica literaria en Iberoamérica* (Toronto, 1970). En colaboración con Ángel Flores, *Spanish American Authors*, (Ed. H.W. Wilson, Co., New York, 1992). Simultáneamente a toda esta vida docente y cultural, el profesor Ellis ha impartido conferencias y distintos cursos de postgrado sobre disciplinas de su dominio en las universidades de *West Indies* (Jamaica, Barbados y Trinidad), en las de Ottawa, Gueloh, Manitoba, Ontario, Québec, Nova Scotia (Halifax), Alberta (Edmonton), British Columbia, todas de Canadá, así como las de Illinois (Urbana y Chicago), Nueva York, La Habana, Hungría; las de Poitiers y Burdeos de Francia y Cambridge (EE. UU.)

Sin duda, como hemos podido apreciar, la trayectoria de Keith Ellis como hispanista ha sido múltiple y afortunada. No hay otra afirmación posible. Sin embargo, lo que nos ha convocado esta mañana aquí en esta Casa de Altos Estudios no es la cuantiosa suma de trabajo docente e intelectual acumulado sino, sobre todo, la inconfundible perspectiva que asoma a la cabeza de ese cúmulo de obras y acciones. No se conformó Ellis con afiliarse a una hispanidad unívoca, es decir, parcial, sino que volcó sus intereses hacia instancias más cercanas, más amplias, marcadas todas por una dinámica inefable, aquella que felizmente ha producido uno de los cuerpos literarios más originales de la última era, el que se columpia entre España y América Latina. Tras la aparición de su primer libro, Keith Ellis inclina su atención hacia uno de los movimientos fundacionales de las letras hispanoamericanas, el modernismo, que abriría las grandes puertas de una nueva sensibilidad decidida a innovar formas, asuntos y proponer otros contenidos. En 1974, publica entonces un libro de excelente factura que contribuiría, como pocos en lengua inglesa, al análisis del origen y el ulterior desarrollo del modernismo, tomando como núcleo central de su discurso a Rubén Darío, figura tutelar, junto a José Martí, de esta expresión imprescindible de la literatura hispanoamericana. Se trata del volumen *Critical Approaches to Rubén Darío*, que viera la luz bajo los auspicios de la Universidad de Toronto. A un lector avieso podría parecerle que los seis capítulos y el apéndice que integran este título solo recopilan buena información de primera mano y la precisa descripción de un movimiento literario tan seminal y tan vasto como lo fuera aquel. Naturalmente que estamos ante una obra que desborda tal presupuesto pues nos adentra en la mejor percepción de lo que, para nosotros, es hoy mucho más trascendental y que desde entonces se ha dado en llamar *americanismo*. Esta es la nueva y verdadera piel de Keith Ellis, enfrentada a aquellas corrientes que no pudieron o no supieron comprender las relaciones entre literatura y sociedad porque aplicaban cánones quiérase o no importados. El autor se esmera aquí y es esta una de las más importantes contribuciones suyas a la comprensión del americanismo visto como una

anagnórisis y, asimismo, como una opción civil y una actitud de sus creadores ante Europa. Las polémicas más interesantes, aún vigentes en nuestra época sobre este aspecto, son dibujadas por Keith Ellis con profunda maestría. A la riqueza de fuentes bibliográficas debemos sumar su acercamiento, por primera vez y aún sin estar consciente de ello, al arsenal teórico que sustentaría, muchos años después, el quehacer y la estética de la escritura latinoamericana en todas sus manifestaciones y en todos sus géneros. El profesor Keith Ellis, sin dejar de valorar la justa relación entre el escritor y el contexto social que lo conforma, exige de oficio literario las mayores cualidades técnicas. Su elección de Rubén Darío como centro generador de sus reflexiones así lo comprueba. Por otra parte, defiende el principio de la diversidad cultural que caracteriza a nuestras culturas. Veamos cómo esta cita del cubano José Juan Arrom sirve de apoyatura a las tesis que ya propugnaba Ellis:

esa cultura del Nuevo Mundo, que nos caracteriza, conforma y motiva, no es exclusivamente europea, ni exclusivamente africana, ni exclusivamente indígena: la nuestra es una cultura de síntesis en que participan, en mayor o menor grado, según la región, las culturas que en ella se suman. De ahí que a todo americano de espíritu alerta le sea fácil adentrarse, por sendas que le son íntimamente familiares, en la cultura de otros pueblos. Y eso es, en realidad, lo que hizo Darío: captó, sin que en el proceso de captación intervinieran para nada el ángulo facial o el color de la piel, las mejores esencias de España y de Francia, y el resto de Europa para unir las, con sabia alquimia personal, a las arcanas esencias que había acumulado en los años formativos de su niñez centroamericana.

Más cerca de Paul Groussac y Manuel Gondra que de José Enrique Rodó (para quien, lamentablemente, «Rubén Darío no es el poeta de América», p. 27), el profesor Ellis revela que la tradición literaria hispanoamericana comenzó cuando los escritores, en el espíritu del Siglo de las Luces, se dieron cuenta de que la literatura no tenía que ser necesariamente un ejercicio aislado y de que los literatos tendrían que interesarse de *motu proprio* por todos los aspectos de la vida en América aunque su visión de la realidad hispanoamericana estuviera condicionada por el liberalismo y el romanticismo en boga.

Ya a mediados de los años sesenta, Keith Ellis continúa profundizando en sus investigaciones sobre el controvertido tema del americanismo. Vuelve entonces sus ojos a su entorno geográfico originario, es decir, las Antillas, y se sumerge en el estudio, el examen crítico y la divulgación sistemática de la poesía y la prosa de Nicolás Guillén, a la luz de las teorías literarias en desarrollo en Hispanoamérica a cuyo campo había accedido en virtud de su incursión en los predios modernistas. Ya para entonces cree Ellis que una de las características distintivas de la literatura hispanoamericana

es su alto grado de compromiso con los asuntos que inciden en o irradian desde la sociedad y la política continentales. No hubo, pues, mejor elección.

Una parte considerable del trabajo de Keith Ellis, como crítico literario e investigador, ha estado íntegramente dedicado a la obra del autor de *La paloma de vuelo popular*. Una mole de artículos, reseñas, estudios, notas y ensayos han creado una bibliografía pasiva de Nicolás Guillén verdaderamente asombrosa. Constituye, por sí misma, como en el caso de Darío, un aporte inestimable a los estudios hispanoamericanos en lengua inglesa. Descuella allí un ensayo, *El americanismo*, recogido junto a otros dos textos de magnífica factura y mejor alcance debidos a la pluma del puertorriqueño Roberto Márquez y al martiniqueño Alfred Melon. Es imprescindible obra de consulta su libro: *Nicolás Guillén: poesía e ideología* (1987), publicado en traducción de José Rodríguez Feo por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y que había visto la luz, originalmente, en inglés bajo los auspicios de la Universidad de Toronto, en 1983. Otros títulos que se suman a este listado son *Nicolás Guillén (1902-1989): A Life of Poetic Service* (Toronto, 1991); además de una sensacional novedad literaria que constituye el rescate y la traducción de un largo poema inédito de Guillén *En algún sitio de la primavera*, incluido en edición bilingüe bajo el título de *Nueva poesía de amor* (Toronto, 1994), en donde el editor, que es el propio traductor Keith Ellis, recoge un soneto de Eliseo Diego para Sara Casal y un estudio «Amor y revolución permanente: nueva poesía de amor». La bella edición cuenta con trece ilustraciones del pintor Ernesto García Peña especialmente creadas para el volumen.

*Nicolás Guillén: poesía e ideología* ha merecido la más esmerada atención por parte de los estudiosos de la obra de Guillén y constituye un serio acercamiento a un tema tan delicado como es la actualización de la teoría literaria hispanoamericana bajo la luz del marxismo. Ellis, haciendo honor a los críticos fundadores de los estudios guilleneanos en nuestro país, como lo han sido Ángel Augier, Mirta Aguirre, José Antonio Portuondo y Roberto Fernández Retamar, crea un amplio espectro de enfoques con un denominador común que es la teoría literaria marxista, puesta al día sin prejuicios ni limitaciones. Hablando en estos términos, no podría dejar de recordar aquí la conferencia inaugural que pronunciara en un reciente coloquio sobre Guillén durante la cual Ellis logró trazar las coordenadas de un curioso y fabuloso encuentro entre Nicolás Guillén y Bajtin. A partir del análisis del aporte crítico de los cubanos mencionados, Ellis brinda un fresco de los más importantes trabajos de los principales teóricos de estética marxista. Sin embargo, retorna a su vieja apreciación nacida de su experiencia de trabajo con la obra y la vida de Rubén Darío a través de la cual convence al lector de que no es posible una literatura de compromiso sin preparar las herramientas formales. Darío y Guillén, desde perspectivas diferentes, nos dan la lección básica: sin vuelo, sin talento y sin oficio no será posible crear un cuerpo literario hermoso y eficaz.



Dr. Keith Ellis, «abanderado promotor y difusor de las artes y las letras caribeñas».

Fuente: Centro de Documentación, Diario *Granma*.

A lo largo de su trayectoria profesional, Keith ha recibido varias distinciones y condecoraciones, entre las que se distinguen las siguientes:

1. Premio Norma Epstein de Cuento (1958).
2. Medalla de la Ciudad de Poitiers (Francia) por su contribución a los estudios de la poesía hispanoamericana. (1980).
3. Premio de la Asociación Canadiense de Hispanistas por el mejor libro académico sobre temas de la literatura española que fuera concedido, precisamente, por su *Nicolás Guillén: poesía e ideología* (1985).
4. Miembro de la Sociedad Real de Canadá (1989).
5. Aparece su ficha biobibliográfica en el volumen *Quién es quién en Canadá* (1990).
6. Miembro de Honor de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (1992).
7. Miembro de Honor de la Fundación Nicolás Guillén (1993).

8. Premio a la Excelencia otorgado por la Universidad de Toronto, Canadá (1994).

Habiendo llegado a un punto de tan alto servicio a la cultura de América y el Caribe, en su unidad y diversidad, no por ello se ha limitado Keith Ellis a la cuidadosa búsqueda entre infolios, archivos y legajos. Su vocación lo ha colocado en la recepción de otros muchos fenómenos culturales que provienen de fuentes anónimas, o de otras manifestaciones, que han requerido de una aproximación más llamada a propiciar una acción concreta entre esas culturas. Así lo hemos visto en el trabajo de rescate de muchas expresiones de nuevo tipo o ancilares; devolviéndole a la tradición oral aquello que hayamos querido dejar pasar como signos triviales.

Ellis, por ello, ha sido abanderado promotor y difusor de las artes y las letras caribeñas y cubanas de la actualidad. Ha comparecido ante la televisión y la radio de su país de residencia para brindar su punto de vista acerca de un quehacer cultural que el aislamiento programado ha pretendido ahogar. Ha organizado tres festivales de cine latinoamericano en Toronto. Yo diría que no hay fronteras para este caribeño tan singular, cuyo pensamiento aborda toda legítima expresión de artes y letras y que, en la actualidad, presta atención a los logros científicos de la Isla, «atravesada en la garganta de Goliath, como una palma en el centro del Golfo». En un reciente y formidable ensayo titulado «El papel de la ciencia en la cultura cubana», aparecido en la revista *Casa*

*de las Américas* (año XXXVIII, n.º 208, La Habana, jul-set. de 1997), Keith Ellis proclama, refiriéndose a la gestión del Centro de Inmunología Molecular, que:

La idea de la bala mágica que proporcionaría una cura para el cáncer y que había estimulado el intento de producir interferón, ha sido ahora invalidada por el descubrimiento de que el cáncer no es una sino numerosas enfermedades: más de 400, según el cómputo más reciente. Este descubrimiento ha originado nuevas estrategias para combatir peligros que hasta el momento casi inevitablemente tiene el catastrófico efecto que Nicolás Guillén describe tan intensamente en su poema «El cangrejo», de *El gran zoo* (1967).

De modo tal que su visión integral de las relaciones entre ciencia y cultura no es un estéril desafío ni un llamado exclusivamente metafórico hacia una razón inútil sino a la justa razón de las legítimas utopías. Ciencia y poesía confluyen en un flechazo indestructible, contaminadas de amor hacia nuestras historias, imposibles ya de marginar. No podemos pasar por alto cuánto deben la difusión de nuestras letras, nuestras artes y nuestras ciencias a su participación personal, a su diligencia y a su ingenio para cumplimentar realizaciones concretas.

Así que permítanme concluir afirmando que no hay palabras suficientes para hacer el elogio del profesor Keith Ellis. Muchas gracias.



## Richard Levins | Estados Unidos

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 77/1999

**POR CUANTO:** Los consejos de dirección del Programa Cuba de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, de las Facultades de Biología, Filosofía e Historia y Matemática, así como de los Centros de Investigaciones Marinas y de Estudios de la Salud y el Bienestar Humano, todos de esta Universidad, han propuesto que se le otorgue al Dr. Richard Levins el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Ambientales.

**POR CUANTO:** El Dr. Richard Levins es un ecólogo, biomatemático y pensador marxista de reconocido prestigio internacional, cuya obra científica se destaca por la novedad de sus aportes en diferentes campos de las ciencias ambientales y por la capacidad para la reflexión sistémica y el establecimiento de interconexiones.

**POR CUANTO:** Su obra, expresada en numerosos artículos y libros, abarca aspectos teóricos y aplicados de la ecología de poblaciones de diferentes especies animales, en particular las que constituyen plagas para los cultivos agrícolas y de ecología humana, y es considerado uno de los más prominentes autores en la modelación matemática de los procesos biológicos.

**POR CUANTO:** Como pensador marxista, el Dr. Richard Levins publica regularmente en importantes revistas, abordando en sus trabajos aspectos epistemológicos, como los relativos a las relaciones entre ciencias naturales y sociales, análisis políticos de gran profundidad y otros aspectos de las ciencias sociales relacionados con la problemática ambiental.

**POR CUANTO:** Durante más de treinta años, el Dr. Levins ha desarrollado una valiosa labor de colaboración con diferentes instituciones científicas cubanas relacionadas con los estudios ambientales y la producción agrícola, así como con diferentes facultades y centros de investigación de nuestra Universidad.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**ÚNICO:** Conferir al Dr. Richard Levins el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Ambientales, en acto público y solemne que se efectuará en esta Universidad el día cuatro de marzo del año en curso.

DADA en Ciudad de La Habana, a los veintiséis días del mes de febrero de mil novecientos noventa y nueve. «Año del Cuarenta Aniversario del Triunfo de la Revolución».

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR LA DRA. BEATRIZ DÍAZ GONZÁLEZ EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS AMBIENTALES A RICHARD LEVINS, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 4 DE MARZO DE 1999**

Estimados compañeras y compañeros:

En su artículo «A la colonia española» publicado en México en 1876, José Martí afirmó: «Honrar, honra». Esta hermosa frase cobra mayor vigencia en ocasiones como esta: la comunidad científica y universitaria cubana se reúne para recíprocamente alguna medida la amistad y la sabiduría solidariamente entregadas durante más de treinta años a varias generaciones de investigadores, profesores y otros profesionales de nuestro país. Más que un acto formal, es esta una reunión fraternal de amigos y colegas, una ocasión para el reencuentro y la alegría basados en las esperanzas y los esfuerzos compartidos.

Nacido en New York en 1930, Richard Levins obtuvo la Licenciatura en Matemática en la Universidad de Cornell en 1951 y el doctorado en Zoología en la Universidad de Columbia en 1965. Entre 1968 y 1975 fue profesor de biología y biomatemática de la Universidad de Chicago; desde 1975 es profesor de ciencias de la población en la Universidad de Harvard, donde enseña cursos de ecología humana, sistemas complejos y otros.

Sus intereses científicos abarcan (y cito lo expresado por el propio Dr. Levins en su *curriculum vitae*):

La ecología humana, incluyendo la ecología histórica, los aspectos ambientales, relacionados con la salud y demográficos del desarrollo; el desarrollo sostenible. La dinámica de poblaciones en sistemas constituidos por varias especies, con énfasis en los vectores y plagas de las personas y en los cultivos, la agroecología. Las enfermedades nuevas y reemergentes, la evolución de las enfermedades. La teoría cualitativa de ecuaciones diferenciales. La filosofía de la ciencia en relación con los sistemas complejos; el desarrollo de la ciencia en el tercer mundo; la región caribeña.

Richard Levins ha publicado más de veinte libros y monografías y más de setenta artículos científicos. Sus trabajos apa-

recen regularmente en prestigiosas revistas de las ciencias naturales (*Ecology, American Zoology, Genetics*), la matemática (*Journal of Differential Equations*) y las ciencias sociales (*Monthly Review; Capitalism, Nature, Socialism*). Entre sus libros más importantes se destacan: *Mathematical Models in Biology* y *Qualitative Modeling of Complex Systems* (ambos de 1985); *Humanity and Nature* (1992).

Su concepción del conocimiento rechaza el reduccionismo, el cual supone que mientras menor sea el objeto de estudio, es más «fundamental», y que la caracterización de partes aisladas permite comprender la totalidad. Por lo contrario, enfatiza el estudio de procesos complejamente conectados en redes de causas que trascienden las fronteras de las disciplinas. Variables relacionadas en vínculos interactivos con retroalimentaciones positivas y negativas, y no cadenas unidireccionales que separan variables dependientes e independientes, caracterizan el trabajo científico de Richard Levins.

Tal enfoque holístico y dialéctico se expresa coherentemente en su obra relativa a diversos campos del saber humano. Sus resultados en el modelado matemático de problemas de la ecología y de la genética de poblaciones, así como de la interpretación de estas en el difícil contexto de los sistemas complejos, particularmente su teoría para el análisis cualitativo de tales sistemas, han marcado hondamente el desarrollo de la matemática y han demostrado su eficiencia en la explicación de fenómenos aparentemente incongruentes con anteriores resultados conocidos, pero que habían sido considerados aisladamente.

De igual modo, el análisis integral de las interconexiones entre procesos históricos y socioeconómicos y la ecología evolutiva caracterizan su comprensión de la producción agropecuaria (relación entre la modernización como modelo de desarrollo del capitalismo monopolista y su expresión en la «revolución verde», y la emergencia de plagas en los cultivos agrícolas) y de la salud humana (causas sociales, ambientales y personales en la aparición de nuevas enfermedades y la reemergencia de otras).

De dichos análisis se derivan los enfoques alternativos: hacia una agricultura ecológica y cómo debemos prepararnos para la incertidumbre con relación a los problemas de salud humana. Esto es, cómo transitar desde modelos de respuesta y manejo hacia modelos de diseño positivo, guiados por criterios de salud social y de los ecosistemas respecto al desarrollo socioeconómico, la agricultura y el uso de la tierra, la producción industrial, los patrones de asentamientos humanos y la demografía.



Dr. Richard Levins, ecólogo, biomatemático y pensador marxista.

Marxista consecuente, el materialismo dialéctico se expresa tanto en el trabajo científico de Richard Levins como en su vida personal y social. Su solidaridad con los pueblos de Puerto Rico, Vietnam y Cuba es ejemplo de ello. Su colaboración con la Academia de Ciencias de Cuba y la Escuela de Biología de la Universidad de La Habana se inició durante la década de los sesenta. En enero de 1965 impartió la conferencia «Una estrategia para la biología cubana», donde expuso su enfoque integral, no reduccionista, del desarrollo de la ciencia y en particular de la biología. Desde entonces y hasta la actualidad ha continuado su labor de formación y asesoría científica a investigadores cubanos en genética de poblaciones, diferentes ramas de la ecología y la epidemiología.

Cuando en 1974 vino a Cuba como consultante de las Naciones Unidas, trabajando vinculado al Instituto de Botánica, impartió una serie de conferencias sobre temas ecológicos, que constituyó una de las bases formativas de los investigadores vinculados por diferentes intereses científicos a la ecología. Su papel de promotor al sugerir de forma desinteresada ideas para el diseño de experimentos y proyectos está presente en los trabajos científicos que culminaron en la *Monografía sobre la ecología de los bosques siempre verdes de la Sierra del Rosario*, del Instituto de Ecología y Sistemática.

Del mismo modo, uno de los resultados más destacados del quinquenio 1986-1990, el Programa de Manejo Integrado de Plagas en Cítricos, del Instituto de Investigaciones en Cítricos y Frutales, contó con el Dr. Levins como uno de sus asesores principales.

Deseamos también subrayar su destacada participación en el seminario científico celebrado en 1998 en La Habana,

en conmemoración del 150 Aniversario del *Manifiesto Comunista* y el inicio de una colaboración sobre la variación social en salud con diferentes áreas de nuestra Universidad.

Su magisterio ha estado presente en trabajos científicos, programas de investigación-desarrollo, tesis de doctorado, asesoría a publicaciones realizadas en Cuba y Estados Unidos. De manera académica o informal, a través de conferencias o de charlas amistosas y en su propio ejemplo de consagración de autoexigencia y de objetividad. Seguramente muchos de los compañeros que hoy aquí se reúnen podrían ampliar este breve esbozo, al que contribuyeron en la distancia, pero con el corazón aquí, la Dra. Patricia Lane, de la Universidad de Dalhousie, así como los Drs. María del Carmen Pérez, Magda Montes y otros investigadores del Instituto de Investigaciones en Cítricos y Frutales; el Dr. Marcos Zorrilla; los Drs. Leda Menéndez y René Capote, del Instituto de Ecología y Sistemática, y los Drs. Mariano Rodríguez, Talía Fung y quien les habla, de esta Universidad. Pero desde luego, lo que todos deseamos es escuchar al propio Dr. Levins.

Muchas gracias.

## PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DOCTOR RICHARD LEVINS

Estoy conmovido y abrumado de verlos aquí, compañeros, como una historia viva de mi vida aquí durante mis treinta y cinco años ligado a Cuba, y quiero aprovechar esa oportunidad para agradecer el gran privilegio que me han dado de fungir de partícipe/observador en el proceso de desarrollo de la ciencia cubana, una empresa que siempre ha tenido que navegar por sobre las complejidades de llegar a formar parte de la ciencia mundial y a la vez mantener su carácter propio. Tuvo que ser consciente de la naturaleza doble de la ciencia: por un lado es parte del desenvolvimiento genérico del conocimiento humano, y en Cuba aporta su parte. Pero también, la ciencia es producto de una sociedad determinada; su agenda corresponde a los deseos de los dueños de la ciencia y la óptica de su estructura social, que crea un patrón de ignorancia y conocimiento que no es dictado por la naturaleza, sino por la sociedad, donde cada avance técnico permite la comercialización de las esquinas más íntimas de nuestras vidas –órganos humanos en venta, vientres para alquilar, resultados de milenios de innovación hechos propiedad y la sabiduría, una mercancía–. Pues la ciencia mundial exige una relación de cooperación en la empresa colectiva humana y un rechazo en su carácter capitalista.

La ciencia cubana ha tenido que luchar, y sigue luchando, para profundizar un enfoque dialéctico marxista que destaca la complejidad, la importancia del todo, la conexión, la dinámica, la historicidad y la contradicción tanto en la materia estudiada como en el proceso científico mismo, y todo eso en un mundo lleno de sorpresas.

Fue un privilegio singular estar presente cuando en las montañas de Pinar del Río, los botánicos y los zoólogos cu-



banos se juntaron bajo el ala de UNESCO y la lluvia serrana y empezaron a sentirse ecólogos.

Haber participado en la ciencia de tres sociedades –la metrópolis de Estados Unidos, la colonia de Puerto Rico y en Cuba revolucionaria, me ha permitido apreciar los milagros que se han hecho aquí con recursos científicos que ni alcanzan el 1 % de la inversión por científico en los Estados Unidos. Y con la distancia uno nota bien los logros. Cuando uno está aquí metido, lo que se siente y a lo que se tiene que enfrentar son claramente las deficiencias, y todos conocemos que hay deficiencias importantes: errores, estrecheces, testadureces y entre ellas se destacan:

1. Una deferencia excesiva a la ciencia extranjera, especialmente de Estados Unidos. Por ejemplo, una vez un compañero cubano me pidió información de los Estados Unidos sobre las micorrizas. Pregunté a los científicos de Massachusetts, que me enviaron a científicos de La Florida, ellos me enviaron a los científicos de California y por fin, la respuesta viene: pregunte a Ricardo Herrera en La Habana.
2. Todavía padecemos de una diligencia muy rigurosa en conseguir datos pero una timidez en analizarlos. Hace falta hacer más trabajos de orientación teórica, especialmente con la matemática de sistemas complejos. Porque yo entiendo que las gavetas de Cuba están llenas de materiales riquísimos que no se entran a analizar por una o varias razones.
3. Que no se ha resuelto todavía la relación entre un desarrollo bien planificado y las iniciativas de la base. Eso se mide en lo que podemos llamar el índice de burocratismo, que es el número de veces cuando planteamos un proyecto y la respuesta inmediata es diez razones por las que no se puede hacer, en vez de la pregunta: «bueno, ¿entonces cómo lo vamos a hacer marchar?»
4. Que todavía hay un peso insuficiente de la ecología en los proyectos de desarrollo, tanto en el turismo como en renglones como la minería, que todavía refleja un imbalance entre las urgencias del momento y la visión a largo plazo.

Todos estos comentarios vienen de la experiencia que ustedes me han dado, y se los agradezco.

Quiero agradecer a todos ustedes, compañeros de investigación y de la enseñanza; dirigentes de institutos que han facilitado mi colaboración con ustedes; hasta algunos diplomáticos de la misión cubana en la ONU quienes, no siendo ellos mismos ecólogos, sin embargo, se hicieron partidarios de la agroecología y me arrastraron al MINAGRI.

Mi asociación con Cuba me ha permitido completarme como científico y como revolucionario, por eso doy muchas gracias.

También ustedes me han dado Cuba: el privilegio de haber compartido el proceso cubano, de ver de cerca las complejidades de hacer lo nuevo con los materiales del pasado, incluso nosotros mismos. Ustedes han orientado mis visitas con explicaciones de los cambios importantes que no se informan allá, evitando metidas de pata e interpretando las contradicciones diarias de la vida. Todos los años me ponen al tanto con la telenovela y los chistes de la calle, me enseñan la evolución lingüística del Período Especial, con los nuevos sentidos de palabras como «resolver» o «quedar», y también compartieron sus críticas e insatisfacciones porque los revolucionarios tenemos que estar insatisfechos, no desde la óptica de un pasado nefasto, sino de un futuro posible y he encontrado que las críticas más profundas vienen de la gente más comprometida. Agradezco este gran privilegio no solamente para mí sino también con mi familia, porque su estadía ha sido un momento trascendental en la formación de mis hijos como revolucionarios internacionalistas.

Cuando regreso a mi país y sigo colaborando con ustedes durante la segunda mitad de mi jornada científico-política, lucho contra el bloqueo, no tanto por el daño que hace el bloqueo a Cuba sino por el daño que hace a mi propio país, privando a nuestros ciudadanos de una apertura de la imaginación, de la lección de que lo que es no tiene que ser, que para mí es la médula de la visión y el compromiso comunistas.



## Marc Van Montagú | Bélgica

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 1683/1999

**POR CUANTO:** El profesor doctor Marc Van Montagú, científico de gran prominencia internacional, por su fecunda labor docente y científico-investigativa, es merecedor de que se le otorgue la más alta distinción que confiere nuestra Casa de Estudios.

**POR CUANTO:** El doctor Van Montagú estuvo entre aquellos que descubrieron los mecanismos que gobiernan la transferencia de ADN del agrobacterium al núcleo de la célula vegetal y ensamblaron los primeros sistemas prácticos para la ingeniería genética de las plantas. Ha sido también extraordinario el enorme esfuerzo realizado por el profesor para estimular el estudio de las plantas y la formación de una gran cantidad de científicos del Tercer Mundo que hoy son líderes en esta materia en sus respectivos países, incluyendo Cuba. Además de su ingente labor docente y científico-investigativa, es autor de una vasta obra escrita y ha participado en numerosos congresos internacionales.

**POR CUANTO:** Los méritos académicos del Dr. Van Montagú y los notables resultados teóricos y prácticos que obtuvo en su labor científica lo hicieron merecedor de altos reconocimientos, entre los que citamos el grado de Doctor Honoris Causa de las universidades de Helsinki (Finlandia), Compiègne (Francia), Río de Janeiro (Brasil), Liege y Brusels-ULB (Bélgica).

**POR CUANTO:** En reconocimiento a tan significativos méritos, el consejo de dirección universitario acordó otorgarle el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me está conferidas,

RESUELVO:

**ÚNICO:** Otorgar el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias al profesor doctor Marc Van Montagú, en acto público y solemne que habrá de efectuarse en el Aula Magna, el día seis de diciembre del año en curso.

**DADA** en La Habana, a los treinta días del mes de noviembre de mil novecientos noventa y nueve. «Año del Aniversario 40 del Triunfo de la Revolución».

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR

## PROPUESTA PARA EL OTORGAMIENTO DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA A MARC VAN MONTAGÚ

Centro de Bioplantas, 5 de mayo de 1999.  
Año del 40 Aniversario del Triunfo de la Revolución.

A: Dr. Juan Vela Valdés  
Rector. Universidad de La Habana

Muy querido Rector:

Del 6 al 10 de diciembre del presente año se celebrará en el país un evento de gran importancia para la biotecnología vegetal y en general para la producción de alimentos. Se trata del evento auspiciado por el CIGB denominado «Simposio internacional sobre ingeniería genética de plantas: entrando en el tercer milenio».

Han confirmado su participación más de sesenta conferencistas de primerísimo nivel en la materia a escala inter-



Dr. Marc Van Montagú, profesor y eminente científico en la ingeniería genética de las plantas.

nacional y se prevé que sea un evento de gran nivel en una temática de tanto futuro y tan controvertida actualmente como es la ingeniería genética y la liberación de organismos transgénicos al ambiente.

El evento estará dedicado a un científico de gran prominencia internacional, que entre sus grandes méritos está el de haber sido pionero en toda la tecnología de la transgénesis vegetal, abriendo a este campo la tecnología del ADN recombinante. Se trata del profesor belga Marc Van Montagú. Él ha formado además una gran cantidad de los científicos del Tercer Mundo que hoy son líderes en esta materia en sus respectivos países, incluyendo Cuba. En la convocatoria al evento se expresa:

El profesor Marc Van Montagú es bien conocido por la comunidad científica internacional. Él estuvo entre aquellos que descubrieron los mecanismos que gobiernan la transferencia de ADN del Agrobacterium al núcleo de la célula vegetal y ensamblaron los primeros sistemas prácticos para la ingeniería genética de plantas. Ha sido también extraordinario el enorme esfuerzo realizado por el profesor Marc Van Montagú para estimular el estudio de las plantas y la formación de cientos de científicos del mundo entero. Estamos seguros de que la historia reconocerá el enorme valor de esta generosa persona que tanto ha contribuido al desarrollo de la biología molecular de las plantas. El comité organizador del «Simposio Internacional sobre ingeniería genética de plantas: entrando en el tercer milenio», desea rendir tributo al trabajo del profesor Marc Van Montagú nombrándolo presidente honorario del Simposio.

A Montagú se le han otorgado muchas condecoraciones a nivel internacional; entre ellas:

- Baron: Granted this Title by Baudouini, King of the Belgians (1990)
- Foreign Associate of the National Academy of Sciences of the USA (1986)
- The Academy of Engineering of Sweden (1992)
- Agricultural Academy of Russia (1991)
- Agricultural Academy of France (1992)
- Belgian Royal Academy of Sciences (1987)
- Italian Academy of Sciences (1998)
- Doctor Honoris Causa of The Universities of Helsinki (Finland, 1990); Compiègne (France, 1995); Rio de Janeiro (Brazil, 1997); Liege (Belgium, 1997); and Brussels-ULB (Belgium, 1997).
- Francqui Chair at The Catholic University of Louvain (Belgium)
- Faculty of Medicine (1971-1972)
- Francqui Chair at The Free University of Brussels (Belgium)
- Faculty of Medicine (1986-1987)
- Francqui Chair at The Catholic University of Louvain (Belgium)
- Faculty of Sciences (1994-1995)

- Rank Prize for Nutrition (The United Kingdom) (1987)
- IBM-Europe Prize (France, 1988)
- The Charles Leopold Mayer Prize (Academy of Sciences France, 1990)
- Japan Prize (Japan, 1998)

El comité organizador ha considerado proponerte que sea considerada la posibilidad de otorgarle al profesor Montagú el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de la Habana.

Creo que él se sentiría muy honrado y la propia Universidad se prestigiaría al reconocer a tan prominente científico.

Te acompaño el curriculum vitae y el listado de publicaciones para el análisis si ha de ser considerado, por el consejo universitario. También, el programa del evento de di-

ciembre en el CIGB. De aceptarse la propuesta, la idea sería incorporar a la Universidad de La Habana como uno de los patrocinadores principales del evento y comenzar el mismo con la entrega del título en el Aula Magna.

Espero tus consideraciones y en caso positivo, indicarme cómo debemos proceder para hacer la propuesta definitiva.  
Fraternalmente,

Dr. Carlos G. Borroto Nordelo  
Jefe del Programa Nacional de Biotecnología Agrícola

TOMADO DE:  
MARC VAN MONTAGÚ,  
EXPEDIENTE HONORIS CAUSA N.º 111,  
ARCHIVO CENTRAL, UNIVERSIDAD DE LA HABANA.



## Luc Montagnier | Francia

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 32 /2000

**POR CUANTO:** El profesor Luc Montagnier, destacado virólogo francés, ha sido un activo investigador en las ramas de la oncología y la virología por más de tres décadas. Obtuvo importantes resultados, como la descripción del mecanismo de replicación viral y los cambios bioquímicos asociados al cáncer de origen viral. Su aporte más trascendental al acervo científico universal ha sido el aislamiento por primera vez en el mundo, en 1983, del Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) agente etiológico del SIDA. Su descubrimiento permitió el desarrollo de métodos de diagnóstico serológico, los cuales contribuyeron a salvar millones de vidas en todo el planeta mediante el control de las donaciones de sangre. Además de su ingente labor científico-investigativa, es autor de una vasta obra escrita y miembro de numerosas instituciones científicas; y actualmente preside la Fundación Mundial para la Investigación y Prevención del SIDA.

**POR CUANTO:** Los méritos académicos del profesor Luc Montagnier y los notables resultados teóricos y prácticos que obtuvo en su labor científica lo hicieron merecedor de un alto número de distinciones académicas, conferidas por universidades, sociedades científicas y de Gobiernos de diferentes países.

**POR CUANTO:** Este destacado científico estuvo en Cuba en enero de 1999 y visitó diferentes centros de investigación y atención médica relacionados con el SIDA. Impartió conferencias magistrales y sostuvo intercambio de experiencias con científicos cubanos.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a tan relevantes méritos, y a propuesta del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, el Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí, el Centro de Inmunología Molecular, el Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana y la Facultad de Biología de esta Casa de Estudios, el consejo de dirección universitario acordó conferirle el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas.

**RESUELVO:**

**ÚNICO:** Otorgar el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias al profesor Luc Montagnier, en acto público y solemne que habrá de efectuarse en el Aula Magna de esta Universidad, el veintiuno de enero del año en curso.

**DADA**, en la La Habana, a los diecisiete días del mes de enero del año dos mil. «Año del Aniversario 40 de la Decisión de Patria o Muerte».

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR

### PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DR. AGUSTÍN LAGE DÁVILA EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS AL PROFESOR LUC MONTAGNIER, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 21 DE ENERO DE 2000

Los organizadores de este evento me han solicitado, y he aceptado con gusto, decirles a ustedes algunas palabras sobre el profesor Luc Montagnier y las razones que motivan su condición de Doctor Honoris Causa.

La gente conoce al Prof. Montagnier a tres niveles:

En un primer nivel una gran cantidad de personas en todo el mundo lo conoce como el científico que descubrió el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) en 1983 y que en los diecisiete años transcurridos desde entonces ha sido uno de los conductores de la batalla a escala mundial contra el SIDA; en su condición de presidente de la Fundación Mundial para la Investigación y la Prevención del SIDA.

Un segundo grupo de personas, ya más reducido, conoce además que el descubrimiento del virus del SIDA, aunque trascendental, es un hecho más en una carrera científica que comenzó hace más de cuarenta años, en la década de los años cincuenta cuando el entonces recién graduado Dr. Luc Montagnier era asistente en la Facultad de Ciencias en París y en 1960, cuando ingresó como *attaché de recherche* (lo que en Cuba conocemos como investigador agregado) en el CNRS. La dedicación y los resultados de su trabajo le condujeron por una carrera ascendente a la posición de jefe de laboratorio en el Instituto del Radium en 1965 y a jefe de la Unidad de Oncología Viral del Instituto Pasteur de París, en 1972.

Durante esta carrera ha ido sembrando contribuciones a la ciencia, tales como la caracterización del crecimiento de células transformadas *in vitro*, la disección de la transformación maligna en etapas, la primera evidencia del RNA mensajero del interferón en sistemas heterólogos, el descubrimiento de una actividad Tirosina-Kinasa asociada a las mitocondrias de células cancerosas, y otras que son anteriores a sus trabajos sobre el virus del SIDA.

Pero existe un tercer grupo, mucho más pequeño, del que me siento honrado de pertenecer, que ha tenido la oportunidad de trabajar directamente junto con el ser humano Luc Montagnier, y de conocer mucho más de lo que se escribe en el *curriculum vitae*.

Cuando conocí a Luc Montagnier en 1976 aún no se hablaba del SIDA en el mundo. En aquel momento Montagnier



Dr. Luc Montagnier, profesor y científico de reconocido prestigio universal. Uno de sus notables aportes ha sido el aislamiento, por primera vez (1983), del Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH). Fuente: Centro de Documentación, Diario *Granma*.

era el jefe de la Unidad de Oncología Viral del Instituto Pasteur, un científico con veinte años de experiencia y más de cincuenta artículos publicados; y que entonces recibía en su laboratorio a un joven cubano de apenas cinco años de graduado intentando iniciar una carrera científica.

Les puedo contar lo que aprendí a ver en el trabajo de Luc Montagnier:

- La dedicación a la ciencia, todo el tiempo, cualquier día, a cualquier hora. Todo empieza con mucho trabajo, sigue así, y termina así.
- El entusiasmo: José Martí dijo que «los apasionados son los primogénitos del mundo», y aquí hoy estamos reconociendo a uno de esos.



Dr. Luc Montagnier, presidente de la Fundación Mundial para la Investigación y Prevención del SIDA, es saludado por el rector, Dr. Juan Vela Valdés.

Fuente: Centro de Documentación, Diario *Granma*.

- La confianza en la ciencia y en racionalidad del ser humano como vía de enfrentar y resolver los problemas de la humanidad.
- La audacia para enfrentar lo nuevo: nuevos campos, nuevas técnicas; nada que se asemeje a rutina o a acomodamiento.
- La universalidad: la percepción de los problemas, como problemas del mundo, y no de una parte del mundo; y que deben ser enfrentados por todos.

Volví a encontrarme con Montagnier veinte años después de haber salido de su laboratorio, y entonces aprendí una cosa más: que se puede seguir siendo el mismo, con igual dedicación, entusiasmo, confianza, audacia y universalidad, toda la vida.

Los hombres de ciencia, de este pequeño país decidido a construir un futuro de hombres de ciencia, nos sentimos honrados de contar con el Prof. Luc Montagnier entre nuestros compañeros.



# Armando Hart Dávalos | Cuba

## RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 435/2000

**POR CUANTO:** La Universidad de La Habana ha sido escuela de revolucionarios consecuentes que han dedicado su vida y su quehacer a la consolidación de la Revolución y la defensa de nuestras conquistas y nuestra identidad nacional.

**POR CUANTO:** Fue en esta Universidad donde el Dr. Armando Hart Dávalos no solo estudió la carrera de Derecho, sino que se formó como revolucionario y desarrolló su pensamiento político y su cultura.

**POR CUANTO:** El Dr. Armando Hart Dávalos, en su larga trayectoria revolucionaria, ha contribuido al desarrollo y consolidación de nuestra Revolución Socialista desde el punto de vista político y social, y con su intensa labor intelectual también ha contribuido de manera relevante al desarrollo cultural y a la defensa de la identidad nacional y latinoamericana y caribeña sobre el fundamento de nuestra tradición martiana.

**POR CUANTO:** Sus aportes a la teoría revolucionaria a partir de la experiencia de la Revolución Cubana, contenidos en diversos libros, artículos y discursos, lo colocan entre las figuras más notables del pensamiento revolucionario de los últimos cuarenta años.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**ÚNICO:** Otorgar al compañero Armando Hart Dávalos el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas, en atención a sus relevantes méritos y en ocasión de su cumpleaños setenta, en acto público y solemne que habrá de celebrarse en el Aula Magna de esta Universidad, el veintisiete de junio del año dos mil.

**DADA,** en La Habana, a los veinte días del mes de junio del año dos mil. «Año del Aniversario 40 de la Decisión de Patria o Muerte».

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR



## PROPUESTA PARA EL OTORGAMIENTO DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS POLÍTICAS A ARMANDO HART DÁVALOS

La Habana, 16 de mayo de 2000.  
Año del 40 Aniversario de la Decisión de Patria o Muerte.

La Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz y la Facultad de Filosofía e Historia, valorando que el próximo trece de junio el Dr. Armando Hart Dávalos cumple setenta años, de los cuales una gran parte de ellos han sido dedicados a la lucha revolucionaria y al desarrollo de la cultura cubana, proponemos al rector Dr. Juan Vela Valdés otorgarle al compañero Hart el grado de Doctor Honoris Causa de Nuestra Universidad, teniendo en consideración la siguiente fundamentación.

Como estudiante de la Universidad de La Habana, el compañero Hart se incorpora a la Juventud Ortodoxa que combate la corrupción política y administrativa, así como la traición a los ideales revolucionarios por los Gobiernos de Grau y Prío. Ante el golpe militar del 10 de marzo de 1952 suscribe una denuncia pública y participa activamente en la agitación estudiantil a favor de los principios democráticos y, a nombre de la Asociación de Estudiantes de Derecho, denuncia ante los tribunales la ilegitimidad del régimen. En el propio año 1952 se gradúa de abogado en la Facultad de Derecho.

Integra el Movimiento Nacional Revolucionario de proyecciones democráticas, patrióticas y antimperialistas. En abril de 1953 el máximo dirigente de esta organización, el profesor Rafael García Bárcena, es acusado de conspiración; Hart asume su defensa sosteniendo ante los tribunales el derecho del pueblo a la rebelión.

Establece relaciones con jóvenes opositores en diversas provincias y desde entonces desarrolla fuertes vínculos revolucionarios con Frank País. Ante las elecciones convocadas por la tiranía en noviembre de 1954, es detenido junto a Faustino Pérez y otros compañeros en una reunión clandestina, acusados de planear sabotajes y acciones de agitación. Combate públicamente a los partidos de la oposición burguesa, especialmente a sus dirigentes corrompidos, acusándolos de ser incapaces de dirigir al pueblo y de ser responsables del golpe reaccionario.

Es uno de los fundadores del Movimiento 26 de Julio e integra junto a otros compañeros la dirección que Fidel deja en Cuba al marchar hacia el exilio en México. Participa activamente en el alzamiento del 30 de noviembre de 1956 en Santiago de Cuba, en apoyo al desembarco del yate Granma. Trabaja en la organización de las células del Movimiento en las distintas provincias, estableciendo vínculos con los diferentes sectores populares que constituyen la base del movimiento revolucionario organizado por Fidel; obreros, campesinos, estudiantes y otros.



El Dr. Armando Hart Dávalos, figura notable del pensamiento y la acción revolucionaria en Cuba, recibe el título honorífico y es felicitado por el rector, Dr. Juan Vela Valdés.

Fuente: Centro de Documentación, Diario *Granma*.

Participa junto a Frank País en la organización del Movimiento 26 de Julio en el Llano y en el apoyo a la Sierra Maestra después del desembarco del Granma, estableciendo contacto directo de la dirección del mismo en el Llano con la Sierra en febrero de 1957, junto a otros compañeros, entre los que se encuentran el propio Frank País, Haydée Santamaría, Celia Sánchez y Vilma Espín, en una reunión con Fidel y un grupo de expedicionarios.

Participa en la preparación de un grupo armado que, en marzo de 1957, es enviado a la Sierra. En ese mismo año es detenido y condenado a varios años de prisión. En la cárcel estimula la agitación entre los presos políticos contra los crímenes y arbitrariedades de la tiranía. Cuando era conducido a los tribunales por otras acusaciones se fuga, reincorporándose a la lucha clandestina y es nombrado coordinador nacional del Movimiento 26 de Julio.

A fines de 1957 sube a la Sierra Maestra. En enero de 1958 vuelve a ser detenido al bajar de la Sierra y encarcelado en las prisiones de Oriente, donde es golpeado, vuelto a condenar y trasladado al Castillo del Príncipe en La Habana.

Durante los sucesos de agosto de 1958, estando preso, participa en los actos de protesta que dan lugar a una fuerte represión. Es trasladado a Isla de Pinos, donde junto a otros compañeros, organiza el Movimiento 26 de Julio entre los presos políticos y permanece preso hasta el derrocamiento de la tiranía.

Al triunfo de la Revolución es designado ministro de Educación, cargo que ocupa hasta 1965. Dirige la Campaña de Alfabetización, conocida como la más vasta y eficaz llevada a cabo en América Latina, logró extender la enseñanza pública a toda la población y creó las bases para el sistema educacional cubano, cuya calidad es reconocida en el ámbito mundial.

Es ministro de Cultura desde 1976, en que fue creada este organismo, hasta 1997. Realizó una fructífera labor al crear numerosas organizaciones culturales y una articulada red de enseñanza artística que llevó hasta los lugares más apartados del país y que posibilitó la promoción nacional e internacional del talento creador cubano en todas las disciplinas.

Sus reflexiones relacionadas con política cultural y desarrollo, la relación entre historia y sociedad, y el papel de las ideas en el mejoramiento social están contenidas en sus libros, varios de los cuales han sido reeditados en el extranjero: *Del trabajo cultural* (1978); *Cambiar las reglas del juego* (1983); *Cultura en Revolución* (1990); y *Cuba, cultura y política* (1993). A principios de 1995 fue publicado *Perfiles*, una colección de textos en los que analiza la vida y la obra de importantes personalidades de la política y la intelectualidad cubanas, entre ellas la de José Martí y su intrínseca relación con el ideario bolivariano. Ese mismo año también publicó *Una pelea cubana contra viejos y nuevos demonios*, recopilación de ensayos y artículos sobre temas de actualidad y política. Además, *Hacia una dimensión cultural del desarrollo* (1996) y *Somos una consecuencia histórica de los mejores ideales de la edad moderna* (1997). Su último libro *Aldabonazo* (1998) recoge aspectos trascendentales de la historia revolucionaria de Cuba durante la década del cincuenta y el papel del autor en esos acontecimientos. Asimismo ha publicado artículos en las más prestigiosas revistas del continente, como *Casa de las Américas*, *Cuadernos Americanos*.

Ha recibido diversas condecoraciones nacionales y de otros países; entre ellas, la Medalla Conmemorativa del Nacimiento de Andrés Bello; Medalla de la UNESCO por el Bicentenario del Nacimiento de Simón Bolívar, en 1996; la Universidad Sokia Gakkai de Japón, donde dictó conferencias magistrales, le otorgó el grado de Doctor Honoris Causa, en 1999; el Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona le otorgó la categoría de Profesor de Mérito en enero de 2000 y la Universidad de Oriente le confirió el grado de Doctor Honoris Causa en Derecho.

Desde febrero de 1997 es director de la Oficina del Programa Martiano adscrita al Consejo de Estado y preside la Sociedad Cultural José Martí.

Es necesario destacar que el centro de su múltiple actividad ha estado en la defensa de la identidad nacional cubana y la integración cultural latinoamericana y caribeña sobre el fundamento de la tradición martiana. En el plano nacional ha sido altamente considerado por su trabajo a favor de la más estrecha relación del movimiento intelectual con el conjunto de la sociedad cubana.

En lo internacional ha sido el pionero y mayor propulsor del foro de ministros y encargados de políticas culturales de América Latina y el Caribe, iniciado en Brasil en 1989, un movimiento integrador, con definiciones conceptuales y programas conjuntos, destinado a reforzar las identidades y soberanía de lo que Martí llamó Nuestra América y Simón Bolívar soñó como una patria única. Estos foros tienen el apoyo, entre otros organismos, de la UNESCO, a cuyas conferencias generales ha asistido el compañero Hart en varias oportunidades a su sede en París.

En la actualidad es miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular y miembro del Consejo de Estado de la República de Cuba.

Sus aportes a la teoría revolucionaria a partir de la experiencia de la Revolución Cubana contenidos en diversos libros, artículos y discursos lo colocan entre una de las figuras más notables del pensamiento revolucionario de los últimos cuarenta años y, particularmente, de la producción intelectual de la Revolución Cubana.

Dr. Eduardo Torres-Cuevas  
Presidente Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz

Dr. Rubén Zardoya Loureda  
Decano. Facultad de Filosofía e Historia.

## PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DOCTOR ARMANDO HART DÁVALOS

Amigos todos que me honran con su presencia en este acto:

Un amigo de nuestra entrañable España, el Dr. Rafael Portaencasa, aquí presente, me ha pedido informe que hemos formalizado en Madrid la creación de una fundación que lleva por nombre Fundación Iberoamericana de Ciencia y Cultura José Martí, presidida por el propio Portaencasa, la cual nos permitirá promover la identidad iberoamericana a partir de la tradición científica y el más elevado pensamiento utópico que nos representamos en José Martí.

En un momento tan especial de mi vida, permítaseme expresar algo muy personal. Siempre he deseado trabajar a favor del futuro. Antes soñaba con un porvenir que nos pertenecía, ahora lo hago por uno que no me pertenece. Por ello, viene a mi recuerdo lo más íntimo y personal de las nuevas generaciones: mis hijos, mis nietos y mi esposa Eloísa. Ella viene trabajando junto a mí, con amor, por sinte-

tizar las ideas y experiencias modestas que he vivido en la Revolución.

Una carga de sentimientos y recuerdos de hechos memorables en la modesta historia de mi vida personal llegan, se precipitan, chocan y se confunden unos con otros en mi espíritu. Se entrecruzan en mi memoria las experiencias de cada momento, pero en este instante, y ante un elogio como el que ustedes tan generosamente me han tributado todas estas facetas se mezclan mucho más...

Sin embargo hay un hecho que me golpea profundamente en el alma, porque fue en este sitio sagrado de la conciencia revolucionaria cubana: el Aula Magna de la Universidad de La Habana, en el lugar donde por primera vez fuera de las aulas de la Escuela de Derecho, hablé en público, en ocasión del 17 de mayo de 1952, dos meses después del brutal golpe de estado, cuando los estudiantes denunciábamos el asesinato del dirigente campesino Niceto Pérez, ocurrido unos años antes; como dije en mi libro *Aldabonazo*:

En esta historia se internó mi vida en los años cincuenta. A ella llegué por una línea de pensamiento y sentimientos que identifico con los recuerdos de la infancia. Las ideas de la justicia y la búsqueda de equilibrio se encuentran en sus raíces más íntimas. Asumí estos valores y convicciones con un sentido ético transmitido por la familia, la escuela y la tradición cultural cubana, cuyo punto más elaborado se halla en José Martí. Para mí todo comenzó como una cuestión de carácter moral.



El Dr. Armando Hart Dávalos, en su discurso histórico indicó: «nosotros lucharemos hasta el último minuto de nuestras vidas por el triunfo definitivo del genuino ideal humanista». Fuente: Centro de Documentación, Diario *Granma*.

Tras el golpe, el primer desafío para nuestra generación fue el jurídico. Ese sentimiento y entendimiento primó en aquellos tiempos cuando desde esta venerada y bicentenaria universidad, los jóvenes más sensibles al clamor de la patria tomamos la decisión de descender de la colina, ascender al pueblo y tomar el cielo por asalto, como en efecto ocurrió, gracias al talento y al liderazgo indiscutible de Fidel, quien supo engranar la tradición histórica de nuestro país con los retos inmediatos que presentaba en la segunda mitad del siglo xx. A todo ello se le agregó el inmenso desafío que venía inmerso en el trasfondo de la cultura nacional, un reto de liberación económica y social de valor universal. Porque los cubanos desde siempre tuvimos en nuestra conciencia la vocación universal de justicia, forjada por nuestro Apóstol José Martí. De ahí nacía la conciencia antimperialista.

Ante tanta memoria sagrada y en ocasión tan solemne, juro ante ustedes, queridos amigos, que hoy más que nunca siguen vivas las razones por las que asumí la Revolución Cubana como la causa de mi vida y que no renunciaré jamás a la gloria de serle fiel.

Nosotros lucharemos hasta el último minuto de nuestras vidas por el triunfo definitivo del genuino ideal humanista. La tradición filosófica cubana de dos siglos de historia posee potencialidad y riqueza para hacer un aporte sustancial a la síntesis de cultura universal que necesita Occidente y para enfrentar y superar el proceso regresivo de ideas por el que atraviesa la moderna civilización. La crítica a la modernidad realizada desde ella, enriqueciendo sus más nobles ideales éticos y democráticos, solo se puede alcanzar desde un plano radical como el que poseen las ideas cubanas.

Y permítanme concluir estas palabras volviendo al epílogo de mis memorias de la década del cincuenta:

Estas reflexiones son los recuerdos de un agradecido de la Revolución Cubana... Las revoluciones no son paseos por hermosos prados y jardines donde los hombres marchan sin dificultades y angustias. Los procesos de cambio están cargados de ellas y las multiplican. La historia no transcurre en forma lineal. Las situaciones contradictorias generan pasiones donde anda presente el conflicto humano y marcan el proceder revolucionario.

Cuando la política se tome en serio hay que asumir las coyunturas y situarse por encima de sus contingencias menores. Debe poseerse una inmensa serenidad y paciencia para enfrentarla con éxito. ¡Qué difícil es muchas veces!

Pocos de los que se iniciaron en la gesta acabaron al margen de esta historia de gloria. Se perdieron la felicidad de vivirla junto al pueblo de Fidel porque aspiraban a más de lo que ellos podían ser dentro de la Revolución. Los movió el resentimiento.

La Revolución Cubana fue la primera y hasta hoy la única de inspiración socialista que triunfó en Occidente, la proeza es mayor cuando se toma en cuenta que los cuarenta años



REPUBLICA DE CUBA  
MINISTERIO DE EDUCACION SUPERIOR

El Rector  
de la  
**Universidad de La Habana**

*le confiere al*  
**Dr. Armando Hart Dávalos**  
*el Título de*  
**Doctor Honoris Causa en**  
**Ciencias Políticas**

*en reconocimiento a sus relevantes méritos revolucionarios, científicos y culturales; su dedicación al estudio y difusión de la obra martiana e intensa y fructífera contribución a nuestra Universidad.*  
*Dado en la Ciudad de La Habana, a los 27 días del mes de junio del año dos mil.*

*J. Valdés*  
Dr. Juan Elsa Valdés  
Rector



*Fernando Gómez Abrego*  
Dr. Fernando Gómez Abrego  
Ministro de Educación Superior

transcurridos desde entonces están marcados por el declive del socialismo en Europa y en la URSS.

En noviembre de 1959, cuando se produjo una compleja discusión en el Consejo de Ministros, al fijar mi posición dije:

para entender a Fidel hay que tener muy presente que está promoviendo la Revolución Socialista a partir de la historia de Cuba, América Latina y del pensamiento antimperialista y universal de José Martí. Me hice fidelista porque Fidel ha sido capaz de defender y materializar con dignidad y talento

los paradigmas éticos y democráticos revelados en esa tradición patriótica. Más de cuatro décadas contadas desde el Moncada hacia acá no se borrarán jamás de la historia de Cuba, América y el mundo. La Revolución Cubana significó un aldabonazo a la conciencia universal.

Si por haber promovido esas ideas, ustedes me dispensan este inmenso honor, lo puedo asumir con entera consecuencia; seré fiel.

Muchas Gracias.



## Wole Soyinka | Nigeria

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 6/2001

**POR CUANTO:** El destacado escritor y teatrista Wole Soyinka, Premio Nobel de Literatura en 1986, primer escritor africano que ha obtenido tan alto galardón, presenta en su haber una vasta obra literaria y una labor ensayística extensa dedicada a estudios sobre la literatura y la cultura en general.

**POR CUANTO:** Del conjunto de sus trabajos literarios se destacan el volumen titulado *Art, dialogue and outrage* en el que reflexiona sobre los problemas de la relación entre las culturas metropolitanas y coloniales, así como los problemas del mundo actual en cuanto a las dependencias y las condiciones periféricas; como unas de sus más importantes piezas novelísticas: *The interpreters* (1973) y *Season of Anomy* (1980). Entre sus publicaciones más importantes de poesía pueden mencionarse *Idanre* (1967) y *A Shuttle in the crypt* (1972), esta última obra compuesta durante un período de dos años en condiciones adversas. Es de destacar su obra dedicada a la gran figura del movimiento revolucionario africano Nelson Mandela que apareció publicada en el año 1990 bajo el título *Mandelas's Earth*.

**POR CUANTO:** Ha dedicado parte de su trabajo como escritor a la producción de un conjunto de volúmenes autobiográficos de suma importancia para el conocimiento de su historia personal como símbolo de un hombre colocado en las complejas coordenadas del siglo pasado. Estas obras son *The Years of Childhood* (1981), *Isará: a voyage around essay* (1989), así como *Ibadan* (1994).

**POR CUANTO:** En atención a esta profusa trayectoria literaria y las connotaciones simbólicas de la obra de Wole Soyinka, por su dimensión humana y universal, la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, de conjunto con el Instituto Superior de Arte, han propuesto que se le otorgue a tan destacada personalidad el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** El consejo universitario de la Universidad de La Habana, tomando en consideración los méritos de alta relevancia que reflejan los atributos mencionados, ha decidido otorgar la categoría de Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana a Wole Soyinka.

**POR TANTO:** En ejercicio de las facultades que me han sido conferidas,

RESUELVO:

**ÚNICO:** Otorgar la categoría de Doctor Honoris Causa en Letras de la Universidad de La Habana a Wole Soyinka en acto solemne a efectuarse en el Aula Magna de nuestra Universidad el día veinticuatro de enero del año dos mil uno.

**PASE** a la secretaría general de la Universidad de La Habana, a los veintidós días del mes de enero del año dos mil uno.

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR

### **PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR LA ESCRITORA NANCY MOREJÓN EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN LETRAS A WOLE SOYINKA, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 24 DE ENERO DE 2001**

Cuando en 1968, el crítico Khadambi Asalache reseñaba la significativa aparición de *Idanre*,<sup>1</sup> el primer libro del joven poeta Wole Soyinka, como un nuevo camino en la expresión literaria del continente, estaba lejos de considerar que su valoración iba a ser no solo un hecho palpable sino el legítimo anuncio de un fenómeno indescriptible, sobrepasado con creces muchos años después por su inusual desarrollo y su propio esplendor. Decía Asalache: «Solo el tiempo dirá si su poesía tiene un sitio seguro en la literatura africana».<sup>2</sup>

No solo su poesía alcanzó un sitio firme en la literatura africana sino que el conjunto de su obra lo convirtió en el primer escritor africano que recibiera el Premio Nobel de Literatura en 1986. Ya para entonces, un numeroso público lector en las más importantes lenguas del planeta y la más exigente crítica internacional lo habían considerado como el mejor escritor vivo de África.

El conjunto de la obra literaria de Wole Soyinka puede ser calificado como un hermoso surtidor de sentimientos, ideas y propuestas válidos todavía y vigentes, por su trascendente alcance, no solo para la experiencia histórica de un continente de cuyas fuentes brota esa sensible huella cultural que compartimos a lo largo de toda la cuenca del Caribe y, por supuesto, en Cuba, la isla mayor de las Antillas. El siglo XXI ya se prepara desde aquí para recibir ese conjunto en su justa medida, en su aleccionadora luz.

La significación de la obra de Wole Soyinka parte de un excelente marco referencial de escritores de la costa occiden-

tal de África para quienes la búsqueda de una armonía cultural constituyó el centro de su discurso. Entre la herencia de autores atrapados por las formas más antiguas de la tradición y una nueva ola de creadores inmersos en la confrontación de las fuentes orales autóctonas y los valores impuestos o transmitidos por los europeos, Soyinka emerge con una deuda y una originalidad que forman un equilibrio realmente enigmático. Nombres como los del novelista Chinua Achebe, el dramaturgo John Pepper Clark, el poeta Gabriel Okara, el narrador Amos Tutuola, entre otros, integran, junto a Soyinka, todo un canon literario reconocido desde hace décadas como uno de los momentos más enriquecedores y perdurables de la literatura africana contemporánea en lengua inglesa.

Innovador, y en muchos casos con una actitud transgresora tanto en su estilo como en sus contenidos, Soyinka ha demostrado una tenaz devoción no solo por la oralidad de las culturas africanas sino por la base lingüística que legaron escritores de otras generaciones. Su traducción de la novela *El bosque de los mil demonios*,<sup>3</sup> del desaparecido Chief D. O. Fagunwa, un clásico de la lengua y la más famosa de todas las obras de ficción yoruba, es referencia obligada para los estudiosos de la lingüística y la literatura de África Occidental.

Nacido en Abeokuta, Nigeria, el 13 de julio de 1934, Soyinka inició sus estudios en la Universidad de Ibadán. Luego de continuarlos en la Universidad británica de Leeds, donde obtiene su doctorado en 1973, permanece varias temporadas como lector y dramaturgo del Royal Court Theater de Londres que llevó a escena, *La invención*, una de sus primeras piezas teatrales. En 1960, cuando su tierra natal había alcanzado la independencia, regresa a Ibadán para estudiar aspectos del teatro vernáculo en la universidad de esta localidad en donde, tiempo después,

<sup>1</sup> Cfr. Wole Soyinka: *Idanre and other poems*, Ed. Methuen & Co. Ltd., London, 1967, 88 págs. Este largo poema fue escrito especialmente para el Festival de las Artes del Commonwealth (1965).

<sup>2</sup> Khadambi Asalache: «The Making of a Poet: Wole Soyinka», *Présence Africaine*, n.º 67, 3<sup>rd</sup> Quarterly, Paris, 1968, p. 174.

<sup>3</sup> Esta novela, cuyo título original es *Ogboju Ode Ninu Igbo Irunmale*, relata la historia de la peregrinación de la etnia yoruba. Su protagonista, el héroe Akara-Ogun, es tal vez una proyección del propio Chief Fagunwa (M.B.E.) quien fuera el escritor más destacado de todos los idiomas del África Occidental. Cfr. *The Forest of a Thousand Daemons; A Hunter's Saga* by D. O. Fagunwa, Translated from yoruba by Wole Soyinka, Illustrated by Bruce Onobrakpeya, Ed. Thomas Nelson and Sons, Ltd, London, Lagos, Accra, Nairobi, Dar-es-Salaam, Trinidad, 1968, 140 págs.

comienza a dirigir su Escuela de Teatro; escribe obras de importancia y funda las compañías teatrales Las Máscaras (1960) y Teatro Orisún en las que actúa y dirige obras suyas. Cuando se inicia la guerra civil en 1967, Soyinka escribe un artículo pidiendo el cese al fuego, motivo por el cual fue arrestado y mantenido como prisionero político durante veintisiete meses, sin haber mediado proceso judicial alguno. Salvajemente confinado, se sobrepone a la pesadilla que le toca vivir y convierte este momento tenebroso en un fructífero período de creación.

Una de las características de este escritor es su probada versatilidad. A un tiempo actor, músico, director de teatro y, sobre todo, dramaturgo, Wole Soyinka ha fundado dos compañías teatrales y ha cultivado los más frecuentados géneros literarios, a saber: la poesía, la novela, la crítica literaria y el ensayo. Sus libros de memorias<sup>4</sup> –legítimas obras maestras en donde se retrata fielmente el imaginario popular nigeriano y que se cuentan entre los títulos más trascendentes de su catálogo<sup>5</sup> han marcado un indeleble hito pues lograron borrar las fronteras entre las técnicas narrativas más sobresalientes del siglo xx y esa sustancia, ya fuera de la literatura, que es la vida misma.

La obra literaria de Wole Soyinka, escrita en lengua inglesa, se arraiga en las más puras esencias culturales de la civilización yoruba, predominante en toda la costa atlántica nigeriana. A caballo entre estos dos componentes, su identidad se expresa en el plano de la escritura y a través de ella llega a encontrar su equilibrio. Para Molefi Kete Asante, hay una constante en la obra de Soyinka y es la de haber construido un espacio en donde puede reinar la armonía de su ser.<sup>6</sup> No por azar, Soyinka ha instrumentado su filosofía de la identidad africana –siempre diversa para él–, formulando las más severas críticas al movimiento de la *négritude*.

En 1964, invitado por Casa de las Américas, realiza Soyinka su primera visita a Cuba para participar en el IV Festival de Teatro Latinoamericano y en I Encuentro Internacional de Teatristas. Muchos años después de esta primera y deslumbrante confrontación, Soyinka pudo confirmar la fuerza de nuestros orígenes compartidos y volvió, como nunca antes, a colocar al mito y a la ritualidad en el centro de sus prioridades artísticas. Desde la aparición de *Idanre* –el largo poema que es una recreación del mito de Oggún, el dios yoruba de los hierros–, como se sabe, su poesía y especialmente su teatro han bebido en las fuentes del mito, rasgo que alcanza su definición mejor en la

<sup>4</sup> Ver su clásico *Aké: The Years of Childhood* (1981)

<sup>5</sup> Su catálogo, que se inicia a mediados de los años sesenta, incluye cuatro poemarios, alrededor de dieciocho piezas teatrales, dos novelas, tres libros de memorias, dos libros de ensayos.

<sup>6</sup> Cfr. Molefi Kete Asante: *The Afrocentric Idea*, Ed. Temple University Press, Philadelphia, 1987, p. 65. Por su parte, el novelista guadalupeño Daniel Maximin considera que, en este sentido, Soyinka padece el síndrome que para la literatura irlandesa asumió el poeta William Butler Yeats (1865-1939) –que obtuvo el Premio Nobel en 1923–, cuando hablaba de «mi yo dividido». Cfr. Daniel Maximin: «Préface», Wole Soyinka, *La danse de la forêt*, Traduit de l'anglais par Élisabeth Janvier, Ed. Pierre Jean Oswald, Paris, 1971, p. 11.



Wole Soyinka. Premio Nobel de Literatura, 1986. «esa es la grandeza de su profesión: haber servido a la verdad teniendo como antecedente el haber resistido a la opresión». Fuente: Centro de Documentación, Diario *Granma*.

pieza *El león y la joya* (1966). En 1991, este clásico del teatro africano subió a nuestra escena, dirigido por Eugenio Hernández Espinosa, no solo para cautivar al público capitalino sino para recibir el interés de la crítica especializada.<sup>7</sup>

Doctor en Letras de la Universidad de Yale desde 1969, Soyinka ha desplegado una enorme labor docente en las universidades nigerianas de Ibadán, Lagos e Ifé, entre otros centros docentes africanos. Sus aportes a los programas de estudios de literatura inglesa y de literatura comparada, lo confirman como una personalidad intelectual de incuestionable rigor, de una erudición que se ha asentado en el culto al conocimiento de las culturas desde su base comunitaria hasta sus más elaboradas expresiones. La oralidad, de origen europeo o africano, para Soyinka, cumple un extraordinario papel pues es un vehículo que enlaza a todas las len-

<sup>7</sup> Cfr. Laura Fernández Jubrías: «La joya de Eugenio», *Revolución y Cultura*, época IV, año xxx, n.º 4, jul.-ago., La Habana, 1991. Ya en 1986 la editorial Arte y Literatura puso en manos del lector cubano un grueso volumen (*Teatro*, Esther Pérez y Roberto Blanco, trad.) que incluye siete piezas teatrales, a saber: «El león y la joya», «Una danza del bosque», «Los habitantes del pantano», «La raza fuerte», «Las pruebas del hermano Jero», «La metamorfosis de Jero» y «El camino».



guas y, por ende, a sus resultados en el campo del arte y la literatura.

El camino de Wole Soyinka demuestra que ni en las más difíciles condiciones ha podido abandonar su oficio de escritor. Sin embargo, siendo un goce solitario, su escritura no la ha colocado por encima de otras urgencias. Ha sido una compañía que le ha permitido transformarla en un medio capaz de conmover a innumerables audiencias a cuya cabeza se encuentra la africana. Habiendo adquirido un oficio forjado a través de décadas turbulentas marcadas por la tortura y las cárceles, las guerras fratricidas, los cuartelazos cotidianos, Soyinka encontró en él su diferencia y, al mismo tiempo, una semejanza con todos. Sin haber prescindido nunca de la belleza, esa propia búsqueda lo puso en el camino del amor a su comunidad. De ella no despreció nada. Y su amor por ella creó un cuerpo literario que hoy nos sirve más para comprenderla que para juzgarla. Wole Soyinka, en todas las circunstancias de su vida –fuera en la oscuridad de una celda o en medio del triunfo más atronador–, ha sabido expresar el sentir de los suyos y esa es la grandeza de su profesión: haber servido a la verdad teniendo como antecedente el haberse resistido a la opresión. Nacido en un África tribalizada, colonizada, víctima constante del saqueo y del racismo, su experiencia civil e intelectual no lo puede habilitar como un escritor optimista menos aún ante la presencia inocultable de un mundo nuevamente amenazado por la destrucción nuclear y el renacimiento de una renovada filosofía del despojo. Frente a un planeta asediado por fuerzas antinaturales, amenazado, de hecho, por la desin-

tegración; un planeta en el que como previera Albert Camus «nuestros grandes inquisidores están a punto de establecer para siempre los reinos de la muerte»,<sup>8</sup> debemos prestar atención, al menos, a una obra que ha clamado por restaurar la cultura como el mejor de los entendimientos posibles, como la salvaguarda fundamental de una sobrevivencia que haga más plena la dignidad de los seres humanos. Merece Wole Soyinka nuestra atención. Nunca ha dejado de merecerla. Cómo no atender hoy este pensamiento suyo que constituye un emblema, todo un acto de fe, a lo largo de su existencia y que naciera en el más terrible aislamiento carcelario. Y ese pensamiento suyo ha alentado su perenne vigilia y alentará su incesante lucha por un África mejor, por un universo en plena armonía. Ese pensamiento de Soyinka no es otro sino este: «Para mí, la justicia es la primera condición de la humanidad».<sup>9</sup>

Permítanme entonces concluir este elogio con palabras prestadas de Rogelio Martínez Furé:

Wole Soyinka, fiel descendiente de Onire y de la estirpe de los cantores de Iyalá, ha contribuido –como pocos– a universalizar los valores de la cultura yoruba –suya y nuestra–, con su lirismo descarnado y su ironía sutil, con su denuncia de las hipocresías políticas y sociales que corroen África y el mundo, con su búsqueda permanente de la justicia aun al precio de su propia vida; en fin, por su humanismo rotundo como un Odu de Ifá.<sup>10</sup>

Muchas gracias.



<sup>8</sup> Albert Camus: *El revés y el derecho*, traducción de Alberto Luis Bixio, Ed. Losada, Buenos Aires, 1958, p. 85

<sup>9</sup> Wole Soyinka: *The man died; his classic prison writings*, Ed. Arrow Books, London, 1985, p. 96 (nuestra traducción).

<sup>10</sup> Rogelio Martínez Furé: «Ante el Nobel de Soyinka», texto inédito.

# Ángel Augier Proenza | Cuba

## RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 43/2001

**POR CUANTO:** El consejo de dirección de la Facultad de Artes y Letras de esta Universidad ha propuesto que se le otorgue al Dr. Ángel Augier Proenza, destacado poeta, crítico, investigador literario y periodista, el título de Doctor Honoris Causa en Letras.

**POR CUANTO:** El Dr. Ángel Augier Proenza ha aunado a lo largo de toda su vida una decidida militancia a favor de las causas más justas y revolucionarias del pueblo cubano. Sus estudios literarios, caracterizados por el rigor, la lucidez del enfoque, la minuciosidad y el afán exhaustivo han dado lugar a numerosos artículos, ensayos y libros que han posibilitado el conocimiento de aspectos fundamentales de la vida y la obra de personalidades como José Martí, Julián del Casal, Rubén Darío, Rafael Alberti y Nicolás Guillén.

**POR CUANTO:** En 1991 le fue otorgado el Premio Nacional de Literatura. Ha sido colaborador, redactor, editor, subdirector y director, de numerosas publicaciones periódicas: secretario de redacción de *Universidad de La Habana* y de *Vida Universitaria* del propio centro. En la actualidad es director de la *Revista de Literatura Cubana*, miembro de número de la Academia Cubana de la Lengua y Presidente de Honor de la Fundación Nicolás Guillén.

**POR CUANTO:** Su obra aparece implícita en los resultados y los éxitos alcanzados por las instituciones a las que ha pertenecido y dirigido, mereciendo por ello la admiración y respeto de varias generaciones de cubanos.

**POR CUANTO:** En uso de las facultades que me han sido conferidas,

RESUELVO:

**ÚNICO:** Conferir al Dr. Ángel Augier Proenza el título de Doctor Honoris Causa en Letras, en acto público y solemne que deberá efectuarse en el Aula Magna de esta Universidad el día treinta de enero del año en curso.

**DADA,** en La Habana, a los veinticuatro días del mes de enero del año dos mil uno. «Año de la Revolución Victoriosa en el Nuevo Milenio».

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR

## PROPUESTA PARA EL OTORGAMIENTO DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA A ÁNGEL AUGIER PROENZA

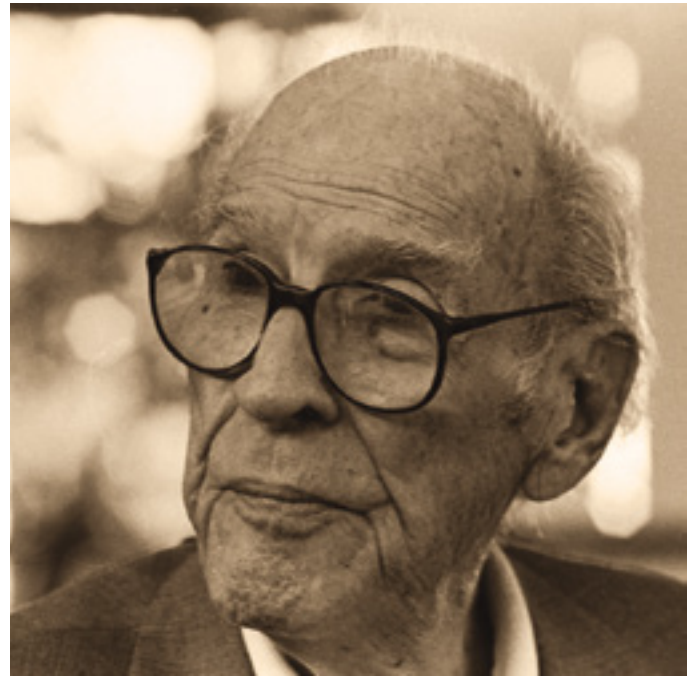
El poeta, crítico, investigador literario y periodista Ángel Augier es una de las personalidades más relevantes de la literatura cubana en el siglo xx. A los innegables valores de su poesía, sus estudios literarios y su extensa labor periodística, ha aunado a lo largo de toda su vida una decidida militancia a favor de las causas más justas y revolucionarias del pueblo cubano.

Su obra poética, que abarca catorce poemarios, publicados desde 1932 hasta la fecha, ha merecido el elogio de grandes figuras de nuestra literatura. En 1941 al publicarse el poemario *Canciones para tu historia*, expresaría Guillén: «Hoy es ya un poeta maduro, en posesión de su métrica, al cabo de los más sutiles secretos del oficio».

Sus estudios literarios, caracterizados por el rigor, la lucidez del enfoque, la minuciosidad y el afán de exhaustividad han dado lugar a numerosos artículos, ensayos y libros que han posibilitado el conocimiento de aspectos fundamentales de la vida y la obra de personalidades como José Martí, Julián del Casal, Rubén Darío, Rafael Alberti y Nicolás Guillén.

Ángel Augier es sin discusión el más importante estudio de la obra y la vida de Guillén. Su libro *Nicolás Guillén. Estudio biográfico-crítico*, es imprescindible. Sus numerosos artículos y ensayos sobre el tema son sin excepción contribuciones fundamentales para el conocimiento y la valoración de la obra guilleniana.

Ha sido colaborador, redactor, editor, subdirector y director de numerosas publicaciones periódicas, entre las cuales se incluyen los diarios *El Mundo*, *El Diario de la Marina*, *Noticias de Hoy*, *Hoy*, *Revolución* y *Granma* y las revistas *Carteles*, *Ellas*, *Mediodía*, *La Gaceta del Caribe*, *Bohemia*, *Cuba Internacional*, *Unión*, *La Gaceta de Cuba* y la *Revista de Literatura Cubana*, por solo citar las más importantes. Fue secretario de redacción de *Universidad de La Habana* y de *Vida Universitaria*.



Dr. Ángel Augier, Premio Nacional de Literatura, 1991.  
Fuente: Centro de Documentación, Diario *Granma*.

Su intensa actividad literaria y su prestigio le llevaron a desempeñar altas responsabilidades en instituciones muy importantes de la cultura cubana: fue vicepresidente de la UNEAC y subdirector del Instituto de Literatura y Lingüística. En la actualidad es director de la *Revista de Literatura Cubana*, miembro de número de la Academia Cubana de la Lengua y Presidente de Honor de la Fundación Nicolás Guillén.

En 1991 le fue otorgado el Premio Nacional de Literatura. Ha recibido numerosas condecoraciones en Cuba y en el extranjero, entre las que se incluye la Orden Nacional Félix Varela de Primer Grado.

TOMADO DE:  
Ángel Augier Proenza,  
Expediente Honoris Causa N.º 114,  
Archivo Central, Universidad de La Habana.



# Víctor García de la Concha | España

## RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 49/2001

**POR CUANTO:** El consejo de dirección de la Facultad de Artes y Letras de esta Universidad ha propuesto que se le otorgue al Dr. Víctor García de la Concha, destacado poeta, filólogo, e investigador literario, el título de Doctor Honoris Causa en Letras.

**POR CUANTO:** El Dr. Víctor García de la Concha, ha desarrollado a lo largo de toda su vida una sensible labor en el cuidado y cultivo de la lengua española, toda vez que como director de la Real Academia Española y presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, ha hecho énfasis en el mantenimiento de los vínculos de ambas instituciones con las Academias de la Lengua de Hispanoamérica y con nuestra Academia Cubana de la Lengua.

**POR CUANTO:** Ha desarrollado exitosamente una tarea investigadora centrada fundamentalmente en las letras hispánicas del Renacimiento y la poesía española de nuestro siglo, y es, a su vez, fundador de las Academias Literarias Renacentistas, que cada año congregan a los mejores especialistas de todo el mundo. En su vasta obra escrita resaltan de manera brillante sus libros y estudios sobre Santa Teresa y San Juan de la Cruz, su *Nueva lectura del Lazarillo*, sus numerosos trabajos sobre Nebrija, Garcilaso, la bibliografía del Renacimiento, así como otros gruesos volúmenes en colaboración con primeros especialistas del hispanismo.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**ÚNICO:** Conferir al Dr. Víctor García de la Concha el título de Doctor Honoris Causa en Letras, en acto público y solemne que deberá efectuarse en el Aula Magna de esta Universidad el día veinticinco de septiembre del año en curso.

**DADA,** en La Habana, a los veinticinco días del mes de septiembre del año dos mil uno. «Año de la Revolución Victoriosa en el Nuevo Milenio».

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR

## VÍCTOR GARCÍA DE LA CONCHA, DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

### LA LENGUA ES NUESTRA PATRIA COMÚN, POR ORFILIO PELÁEZ

Recibe director de la Real Academia Española de la Lengua, título de Doctor Honoris Causa en la Universidad de La Habana.

«El castellano, el español, es un idioma para hablarse en pie de igualdad, mirándonos a los ojos de frente. No es un patrimonio exclusivo de España, sino algo que compartimos todos los hispanoparlantes. Por tanto, la lengua es también nuestra patria común».

Así afirmó el eminente escritor y filólogo Víctor García de la Concha, director de la Real Academia Española de la Lengua, tras recibir el título de Doctor Honoris Causa en Letras de la Universidad de La Habana, en acto solemne efectuado ayer en el Aula Magna de la Casa de Altos Estudios.

En su emotivo discurso, García de la Concha aseguró que tenía todas las palabras del diccionario para expresar su más profunda gratitud por el galardón conferido a su persona, pero prefería hacerlo con el corazón abierto, porque las frases fluyen entonces de manera espontánea y sentida.

«Desde mi llegada a Cuba, subrayó, me siento no como en casa, sino en casa. Esta es mi patria, es mi lengua y solo por eso acepto la distinción que ustedes me han entregado. En mí honráis a la lengua misma y a un modesto profesor de filología de la Universidad de Salamanca, la más antigua de España», sentenció.

Tras disertar sobre los diferentes momentos históricos en el desarrollo de las letras y la literatura española, el director de la Real Academia abogó por la máxima colaboración entre todas las instituciones de este tipo en Hispanoamérica para enriquecer el idioma con los aportes de cada país y no dejar nunca «que la lengua española muera, como nos pedía Antonio Machado».

En la ceremonia estuvieron Abel Prieto, ministro de Cultura; Juan Vela Valdés, rector de la Universidad de La Habana; Rogelio Rodríguez Coronel, decano de la Facultad de Artes y Letras; el excelentísimo señor Jesús Manuel Gracia Aldaz, embajador de España en Cuba; miembros de la Academia Cubana de la Lengua; representantes del cuerpo diplomático acreditado en nuestro país, y destacadas personalidades de la cultura nacional.



Dr. Víctor García de la Concha, momentos antes de su intervención en el Aula Magna, acompañado del rector, Dr. Juan Vela Valdés.

Fuente: Centro de Documentación, Diario *Granma*.

Nacido en Villaviciosa, Asturias (1934), el doctor Víctor García de la Concha se ha destacado por su sensible labor en el cuidado y cultivo de la lengua española, y en su vasta obra escrita sobresalen sus investigaciones acerca de las letras hispánicas del Renacimiento y la poesía española del siglo xx.

Es miembro de honor de varias Academias Hispanoamericanas y entre otras distinciones, ostenta la Gran Cruz de la Orden de Mayo al Mérito, de la República Argentina, y la Medalla de Plata del Principado de Asturias.

TOMADO DE:

*Granma*, La Habana, miércoles 26 de septiembre de 2001.

Nota:

La Doctora Ofelia García Cortiñas, Profesora de Mérito de la Universidad de La Habana y miembro de la Academia Cubana de la Lengua, tuvo a su cargo el elogio del Doctor Víctor García de la Concha. Lamentablemente, el repentino fallecimiento de la profesora Cortiñas imposibilitó la obtención de su discurso.



## Jacob Palis | Brasil

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 116/2001

**POR CUANTO:** El profesor Dr. Jacob Palis, presidente de la Unión Internacional de Matemáticos y presidente del Instituto de Matemática Pura y Aplicada de Brasil, es uno de los matemáticos de mayor renombre en la actualidad, destacándose sus aportes a la teoría de sistemas dinámicos y en especial al surgimiento y desarrollo de la teoría de los sistemas caóticos y complejos, uno de los campos más revolucionarios de desarrollo de las matemáticas en la última década. Además de su ingente labor docente e investigativa, es autor de una vasta obra escrita y ha participado en numerosos congresos internacionales. Ha sido profesor invitado en importantes universidades e institutos.

**POR CUANTO:** El profesor Dr. Palis ha desarrollado una destacada labor como organizador e impulsor de la actividad científica y docente en el campo de las matemáticas a nivel mundial y en especial en el ámbito latinoamericano.

**POR CUANTO:** Los méritos académicos del Prof. Dr. Palis y los notables resultados teóricos y prácticos que obtuvo en su labor científica, lo hicieron merecedor de altos reconocimientos, entre los que citamos el grado de Doctor Honoris Causa de las universidades de Río de Janeiro, Santiago de Chile y Warwick.

**POR CUANTO:** Este prestigioso profesor y científico ha propiciado el disfrute de becas por matemáticos cubanos en el Instituto de Matemática Pura y Aplicada y en otros centros. Asimismo, desde su posición en la Unión Internacional de Matemáticos, propició la cancelación de la deuda de nuestra Universidad con esta institución hasta el año dos mil.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a tan significativos méritos, el consejo de dirección universitario acordó otorgarle el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Matemáticas.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**ÚNICO:** Otorgar el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Matemáticas al profesor Dr. Jacob Palis, en acto público y solemne que habrá de efectuarse en el Aula Magna de esta Universidad, el diecinueve de marzo del año en curso.

DADA, en La Habana, a los ocho días del mes de marzo del año dos mil uno. «Año de la Revolución Victoriosa en el Nuevo Milenio».

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR

### **PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DR. BALDOMERO VALIÑO ALONSO EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS MATEMÁTICAS A JACOB PALIS, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 19 DE MARZO DE 2001**

El siglo xx, que fue tan pródigo en realizaciones humanas en todos los ámbitos de la ciencia y la tecnología, y, en general, de toda la cultura, conoció también un desarrollo nunca antes visto de la ciencia matemática, la cual vio profundizar y multiplicar sus resultados en muchas y continuamente renovadas direcciones, que constituyeron por su completitud y coherencia verdaderas disciplinas independientes. La matemática diversificó así sus paradigmas, sin dejar por ello de constituir esa integridad de pensamiento que justifica el lugar privilegiado que ocupa en el sistema de todas las ciencias.

Una de esas ramas de la matemática, que vio florecer y desarrollar sus frutos a lo largo de todo el siglo xx, y se adentra en el nuevo milenio formalmente constituida como una disciplina científica independiente, es la teoría de los sistemas dinámicos.

Fue Henri Poincaré, probablemente, uno de los últimos matemáticos de erudición enciclopédica, a cuyo genio se debe el planteamiento de ideas que revolucionaron la matemática, la mecánica y la física teórica de finales del siglo xix y abrieron nuevos caminos fundacionales por los cuales transitó la ciencia matemática durante el siglo xx. Para que se tenga noción de la trascendencia de las ideas de Poincaré para la ciencia de dicha centuria, baste decir que, entre otros muchos aportes notables en estas ramas del conocimiento, llegó a formular en lo fundamental lo que constituye el contenido de la teoría de la relatividad, al descubrir las leyes de la mecánica relativista.

En lo que respecta al tema que nos ocupa hoy, no podemos dejar de mencionar que los trabajos de Poincaré sobre la teoría de las ecuaciones diferenciales, desarrollados a partir de su tesis doctoral (dedicada al estudio de los puntos singulares de un sistema de ecuaciones diferenciales) y en el ciclo de trabajos *Sur les courbes définies par les équations différentielles* (1880), así como en *Los métodos nuevos de la mecánica celeste*, construyó la teoría cualitativa de las ecuaciones diferenciales, en la que subrayó la importancia del análisis geométrico, topológico de las soluciones, como complemento insoslayable de su determinación cuantitativa.

Con ello sentó las bases de la moderna teoría de los sistemas dinámicos, que a partir de entonces desarrollaron A. Liapunov, G. O. Birkhoff, A. Andrónov, L. S. Pontriaguin y A. N. Kolmogorov. En esencia, corresponde a esta teoría el estudio de los grupos (y semigrupos) de Lie, con especial énfasis en el análisis del comportamiento asintótico de las órbitas. Más concretamente, su objetivo central es el estudio (más cualitativo que cuantitativo) de las ecuaciones diferenciales y las transformaciones diferenciables y holomorfas (endomorfismos, difeomorfismos), donde se intenta describir la dinámica de un proceso iterativo cuando se aplica reiteradamente a una posición inicial. Hoy representa una rama del conocimiento donde convergen varias disciplinas matemáticas, tales como la mecánica, la geometría diferencial y analítica, la topología diferencial y algebraica y la teoría ergódica.

Los avances alcanzados en la teoría de los sistemas dinámicos a partir de los años cincuenta del siglo xx se deben a los aportes de grandes matemáticos contemporáneos, entre los que se cuentan además de los ya mencionados, J. Moser, C. L. Siegel, V. I. Arnold, D. Anosov, R. Thom, S. Smale y M. Peixoto. Precisamente a esta estirpe pertenece nuestro homenajeado.

Jacob Palis Jr. Nació en Uberabara, estado de Minas Gerais, Brasil, en marzo de 1940. Obtuvo el grado de bachelor en la Universidad Federal de Río de Janeiro, en 1962. A los veintiseis años concluyó sus estudios de maestría en la Universidad de California en Berkeley y en esta misma Universidad obtuvo su grado de PhD. al año siguiente (1967). Fue precisamente en su tesis doctoral donde introdujo el concepto de foliación global (estable o inestable), que juega un papel decisivo en el análisis de la estabilidad estructural de sistemas dinámicos (campos vectoriales y difeomorfismos), así como en la estabilidad de familias parametrizadas de sistemas dinámicos. En esta tesis, Jacob Palis demostró la estabilidad estructural de los sistemas de Morse Smale sobre variedades de dimensión menor igual que 3. El concepto de estabilidad estructural de un sistema dinámico fue introducido en la teoría por Andrónov y Pontriaguin en 1937. Muchas investigaciones de S. Smale y su escuela en los años sesenta intentaron esclarecer si la estabilidad estructural era una «propiedad genérica» o sea, una propiedad inherente a casi todos los sistemas dinámicos. Intuitivamente, un sistema dinámico es estructuralmente estable si pequeñas perturbaciones del sistema no cambian el aspecto de fases (o sea, la estructura topológica de las órbitas en el espacio de fases



Dr. Jacob Palis, matemático con relevantes aportes teóricos y prácticos, recibe el título honorífico. A su izquierda, el Dr. Mauro González Pupo, presidente de la Sociedad Cubana de Matemática y Computación; a su derecha, el rector, Dr. Juan Vela Valdés; la Dra. Rosa Elena Simeón, ministra de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, y la Dra. Alina Ruiz Jhones, decana de la Facultad de Matemática.  
Fuente: Centro de Documentación, Diario *Granma*.

del sistema). Se comprende el interés de este concepto («variedad diferenciable») para la descripción de fenómenos de la naturaleza mediante sistemas dinámicos matemáticos.

Sin embargo, las investigaciones de Smale y su escuela llevaron a la conclusión de que la estabilidad estructural era una propiedad bastante compleja y demasiado fina para ser genérica. Fueron definidas propiedades más gruesas cuyo carácter genérico fue investigado de inmediato. Esto dio lugar a la introducción de los llamados sistemas dinámicos de Morse-Smale (que son aquellos cuyos retratos de fases tienen todas sus órbitas críticas elementales, sus variedades estables e inestables son transversales y tienen solamente un número finito de órbitas críticas).

De este modo, J. Palis y S. Smale lograron demostrar que en toda variedad compacta los sistemas dinámicos de Morse-Smale son estructuralmente estables. También ellos demostraron, para los sistemas dinámicos, que son gradientes de funciones (con respecto a alguna métrica riemanniana sobre una variedad compacta), que tales sistemas son estructuralmente estables si y solo si todos sus puntos singulares son hiperbólicos y las variedades estables

e inestables de dichos puntos son transversales; además, que los sistemas dinámicos gradientes estructuralmente estables son densos en el conjunto de todos los sistemas dinámicos gradientes.

Esto resolvió positivamente la pregunta básica acerca de si existen sistemas estructuralmente estables en cualquier variedad. Ello también inspiró a Palis y Smale la conjetura sobre la estabilidad: un sistema dinámico es estructuralmente estable si y solo si su conjunto límite es hiperbólico y si las variedades estables e inestables de sus elementos críticos son transversales.

Estos aportes bastarían para fundamentar justificadamente la distinción de que es objeto en el día de hoy al Prof. Palis. Sin embargo, sus contribuciones continuaron enriqueciendo el arsenal de resultados y procedimientos de la teoría de sistemas dinámicos.

Otras contribuciones destacadas de J. Palis a esta teoría son:

- Una teoría acerca de la bifurcación de los sistemas de Morse-Smale (con S. Newhouse y F. Takens), según la cual



muchos de los llamados fenómenos «caóticos» ya tienen lugar justamente a través de tales bifurcaciones.

- El descubrimiento de algunas sorprendentes invariantes diferenciales de las conjugaciones topológicas de los sistemas dinámicos (la razón de los valores propios o de sus logaritmos) relacionados con las conexiones no transversales de puntos de ensilladura. En esta dirección, determinó el espacio de módulos para los flujos holomorfos en la vecindad de una singularidad en el dominio de Siegel en  $C^3$  (trabajo realizado con C. Camacho y N. Kuiper).
- La estabilidad de una familia uniparamétrica de campos vectoriales gradientes (con F. Takens) y de familias biparamétricas de campos vectoriales gradientes (conjuntamente con M. J. Cameiro).
- La demostración de que la mayoría de los difeomorfismos hiperbólicos –o sea, cuyo conjunto límite está formado por elementos hiperbólicos (puntos singulares y órbitas críticas elementales– tiene un centralizador trivial (o sea, que un difeomorfismo genérico hiperbólico conmuta solamente con sus potencias). (Trabajo realizado conjuntamente con J. C. Yoccoz).
- El estudio de la generación de órbitas homoclínicas para familias uniparamétricas de difeomorfismos (con S. Newhouse). Ellos analizaron el despliegue de las órbitas homoclínicas y mostraron que más bien «frecuentemente» en el espacio de los parámetros se obtiene una dinámica hiperbólica.
- Basándose en el teorema de Mañé (1988) que demuestra la conjetura de la  $C^1$ -estabilidad, formulada más de veinte años antes por Palis y Smale, logró demostrar que la hiperbolicidad y la propiedad del no ciclo en el conjunto límite (o conjunto no errante) son condiciones necesarias y suficientes para la estabilidad de la parte principal de la dinámica.
- La construcción de una teoría de las bifurcaciones homoclínicas y sistemas caóticos, en la cual los momentos fundamentales que se prefiguran son:
  - Todo difeomorfismo (o endomorfismo) puede ser aproximado por uno hiperbólico o incluso por uno que posea una bifurcación homoclínica;
  - La dimensión de Hausdorff y el espesor del conjunto hiperbólico asociado a la tangencia homoclínica, puede indicar qué clase de dinámica es prevalente cuando se desdobra esta tangencia: hiperbolicidad, atractores extraños, sumideros u otros fenómenos persistentes.
  - Sobre la base de este programa se ha logrado demostrar la ocurrencia de distintos fenómenos que se manifiestan al desdoblar una tangencia homoclínica. En particular, Palis y Takens han demostrado que existe una prevalencia de la hiperbolicidad en la presencia de una dimensión de Hausdorff menor que 1. Siguiendo la misma línea de investigación, Yoccoz y Palis han

probado que no existe prevalencia de la hiperbolicidad en una dimensión de Hausdorff grande.

- En resumen, el desdoblamiento de tangencias homoclínicas es el mecanismo estructural principal que transmite los regímenes caóticos o turbulentos.
- Algunos de estos resultados han sido extendidos a mayores dimensiones, como la demostración de la existencia simultánea de infinitos atractores periódicos (hecha por Palis conjuntamente con Marcelo Viana).
- Por último verá próximamente la luz en la revista *Asterisque* un trabajo del profesor Palis en el que se completa el programa esbozado anteriormente en una conjetura global acerca de las dinámicas no conservativas en variedades compactas.

Estos resultados han sido dados a conocer en setenta y cinco trabajos y monografías científicas, publicados por las más prestigiosas editoriales y revistas matemáticas del mundo.

El profesor Palis ha recibido numerosos premios y distinciones; numerosas academias científicas lo han hecho su miembro de mérito, prestigiosas universidades lo han galardonado con sus Doctorados Honoris Causa, diversas sociedades matemáticas lo han convertido en miembro honorario, y las revistas matemáticas más destacadas lo han incluido en sus consejos editoriales o lo han considerado entre sus editores.

El profesor Palis ha formado una sólida escuela científica de sistemas dinámicos en torno a sus colaboradores del Instituto de Matemática Pura y Aplicada en Río de Janeiro, institución de excelencia académica que actualmente conduce. Ha dirigido treinta y seis tesis de doctorado y dos maestrías en ciencias matemáticas de especialistas de diversos países, fundamentalmente de Brasil, Uruguay y Chile, cuyos trabajos han aparecido en las publicaciones periódicas científicas más destacadas, prestigiando aún más a su director científico.

Cada año invitan al profesor Palis en calidad de conferencista diversas universidades y academias científicas en Europa, Asia y América y más de noventa eventos científicos internacionales y congresos lo han visto participar en calidad de ponente.

Los aportes científicos del Prof. Palis, sus indiscutibles dotes de organizador y dirigente científico le han valido un justificado reconocimiento de la comunidad matemática internacional, que lo ha visto ascender en diversas responsabilidades de la máxima instancia de dirección de la Unión Matemática Internacional, que lo eligió para presidir sus labores durante el actual trienio (desde enero de 1999 hasta diciembre de 2001).

Jóvenes matemáticos cubanos que han cursado estudios de maestría y de doctorado en el IMPA han sido testigos de la fraternal acogida que tienen en esa institución los estudiantes procedentes de todas las naciones del área. La



El Dr. Jacob Palis, durante su intervención en el Aula Magna.  
Fuente: Centro de Documentación, Diario *Granma*.

comunidad matemática cubana está plenamente consciente del apoyo solidario que el Prof. Palis ha brindado a Cuba, desde la presidencia de la UMI, a fin de lograr nuestra permanencia en dicha organización, que data de 1950. Ello lo valoramos como una muestra del reconocimiento de los avances logrados en nuestro país en el campo de la matemática, los que en buena medida son el resultado de los casi cuarenta años transcurridos desde que en enero de 1962, al proclamarse la

Reforma de la Educación Superior en Cuba, fue creada la carrera de Matemática en la Universidad de La Habana con el objetivo de fomentar y hacer avanzar la investigación teórica y las aplicaciones de la matemática en nuestro país.

Constituye por ello un indicio favorable para el futuro desarrollo de la investigación y la educación matemáticas en Cuba, en el comienzo de un nuevo siglo y un nuevo milenio, que esta Casa de Altos Estudios haya decidido conceder al presidente de la Unión Matemática Internacional, al gran amigo de Cuba, al ilustre matemático de renombre internacional, al profesor Jacob Palis, el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Matemáticas.

Al hacerlo, se honra la Universidad de La Habana, la más antigua de Cuba; y honra, en primer lugar, a toda la comunidad matemática cubana, pero honra también a la cultura cubana, a la sociedad toda que con tanto empeño y frente a tantos obstáculos nos esforzamos en construir y preservar para que el sueño milenario del hombre sobreviva a pesar de globalizaciones y neoliberalismos que intentan sofocarlo.

Y este signo favorable nos llena de optimismo a todos los que trabajamos por enriquecer la cultura nacional desde cualquiera de los frentes de la investigación y la enseñanza de la matemática, y es el primer aporte que debemos agradecer al Dr. Jacob Palis, en su calidad de Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana, por el hecho de haber venido hasta esta isla del Caribe a demostrarnos con su presencia solidaria, el testimonio de su amistad.

Muchas gracias.



## Eduardo Galeano | Uruguay

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 742/2001

**POR CUANTO:** La obra escrita de Eduardo Galeano se destaca por ser una de las más valiosas de la literatura latinoamericana contemporánea, gracias a la excelencia de su facturación, a sus asuntos y a las reflexiones que provocan en torno a las adoloridas tierras de la América Nuestra.

**POR CUANTO:** El autor de *Las venas abiertas de América Latina* y de *Memorias del fuego*, en su actitud ciudadana, política e ideológica, así como en su obra periódica, también muestra un renovado compromiso con las causas más justas de nuestros pueblos.

**POR CUANTO:** A los méritos anteriores hay que sumar su conducta solidaria con la Revolución Cubana, ineludible, siempre mostrando su apoyo a nuestro pueblo.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**ÚNICO:** Conferir al escritor y periodista uruguayo Eduardo Galeano, el título de Doctor Honoris Causa en Letras, en acto público y solemne que habrá de celebrarse en el Aula Magna de esta Universidad, el día once de diciembre del año en curso.

**DADA,** en La Habana, a los cinco días del mes de diciembre del año dos mil uno. «Año de la Revolución Victoriosa en el Nuevo Milenio».

DR. MARIO LUIS RODRÍGUEZ SUÁREZ  
RECTOR P. S.

## PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR LA DRA. MARGARITA MATEO PALMER EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN LETRAS A EDUARDO GALEANO, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 11 DE DICIEMBRE DE 2001

### LA AVENTURA DEL CAZADOR DE PALABRAS.

Cuentan las antiguas leyendas de esta isla, recogidas en la memoria escrita de la nación, pero también vivas en la tradición oral de su pueblo, que Ochosi, el cazador, uno de los orishas guerreros, inquieto por los acontecimientos que tenían lugar en la región de Yana Yana, decidió ir personalmente a aquellas tierras para ver con sus propios ojos lo que allí sucedía. Ochosi, el cazador, siguió el consejo de Shangó, quien, antes de su partida, le advirtió: «Procura entrar de noche y que nadie te reconozca, para que puedas oír y ver lo que está pasando, porque allí se está viviendo mentira y se está engañando a todos los hijos de esa tierra y el mundo».

Despojado de sus tradicionales atributos guerreros, disfrazado de mendigo, oculto en las sombras de la noche, dejó el dios cazador impresa su huella humana sobre la tierra de Yana Yana y, confundido con los hombres más humildes de aquella región, pudo comprobar el engaño en que todos vivían. Su palabra, transmutada en testimonio vivo, se hizo eco de una historia, rota y silenciada, que había permanecido oculta hasta entonces. Las palabras del guerrero, como garras de tigre –tamarindos en la arena de los médanos revueltos– arañaron el silencio hasta que brotó la historia secreta, provocando la ruina de los gobernantes: el pueblo de Yana Yana se echó a las calles y fue más dueño de su destino.

Aunque no era un cazador de palabras, ni de historias, Ochosi, en este patakí de orisha justiciero, se convierte en buscador de verdades, perseguidor de una transparencia que rasgase el velo que confundía la mirada de los hombres. Empuñando el arco y la flecha –que nunca debe apuntar hacia abajo– dispara Ochosi otro tipo de saetas dirigidas esta vez, no a los animales del monte, sino a los peligrosísimos y astutos ejemplares de un perverso bestiario. El guerrero, también pensador, adivino y mago, castiga ahora con las flechas de su palabra, y pone en ello el mismo empeño que le permite triunfar sobre las fieras salvajes.

Fueron necesarias sucesivas muertes y dolorosos renacimientos para que Eduardo Galeano asumiera, en toda su plenitud, una vocación que entonces, para él, estaba reñida con el llamado a la aventura y las inclinaciones más vitales de su condición humana. Así, escribe en *Días y noches de amor y de guerra*, cuando rememora los oscuros e intrincados laberintos que lo llevaron a reconocerse finalmente en la palabra escrita:

Muchas veces había llegado a convencerme de que ese oficio solitario no valía la pena si uno lo comparaba, pongamos por caso, con la militancia o la aventura. Había escrito y pu-

blicado mucho, pero me habían faltado huevos para llegar al fondo de mí y abrirme del todo y darme. Escribir era peligroso, como hacer el amor cuando se lo hace como debe ser. Aquella noche me di cuenta de que yo era un cazador de palabras. Para eso había nacido.

Al asumir el reto de una vocación en la que no se había descubierto cabalmente, Eduardo Galeano respondía –quizás sin saberlo– a un perentorio llamado a la aventura, camino de pruebas y riesgos que adoptaría diferentes rostros con el transcurrir de los años.

Una de esas pruebas, quizás la que ha permanecido como un desafío constante a lo largo de su fecunda obra, ha sido el enfrentamiento, frontal y amoroso, con una historia que aparecía, en primera instancia, muda, muerta y ajena, para hacerla hablar con un lenguaje nuevo que lograra revivir una voz rebajada a murmullo apenas perceptible. La relación del autor de *Las palabras andantes* con la historia ha sido un diálogo difícil y lleno de conflictos, ardua y paciente batalla, de astutos y prolongados asedios para recobrar una presa que había sido robada. En el «Umbral» de *Memorias del fuego*, Galeano expresa:

Yo fui un pésimo estudiante de historia. Las clases de historia eran como visitas al Museo de Cera o a la Región de los Muertos. El pasado estaba quieto, hueco, mudo. Nos enseñaban el tiempo pasado para que nos resignáramos, conciencias vaciadas, al tiempo presente: no para hacer la historia, que ya estaba hecha, sino para aceptarla. La pobre historia había dejado de respirar: traicionada en los textos académicos, mentida en las aulas, dormida en los discursos de efemérides, la habían encerrado en los museos y la habían sepultado, con ofrendas florales, bajo el bronce de las estatuas y el mármol de los monumentos.<sup>1</sup>

De esa relación –inicialmente tensa y agónica– fue surgiendo un modo diferente de acercarse a la historia a través de un íntimo y suave conversar que, al rechazar la retórica académica, la toga y el birrete, para asumir una esencial sencillez, permitía escuchar a media voz, casi en un susurro, olvidados secretos, duras confesiones. De esa relación, franca y abierta, dulce y amarga, fue surgiendo un nuevo saber que profanaba los sacros altares del conocimiento y entraba en contradicción con los códigos que lo legitimaban.

Este nuevo saber tiene un sentido tempranamente aprendido por Galeano en *Las venas abiertas de América Latina* –esa obra maestra de la historiografía y la literatura latinoamericana–, cuando expresó: «la historia es un profeta con la mirada vuelta hacia atrás: por lo que fue y contra lo que fue, anuncia

<sup>1</sup> Eduardo Galeano: *Memorias del fuego. Los nacimientos*, Casa de las Américas, La Habana, 1988, p. 9.

lo que será». <sup>2</sup> Su concepción de la historia como tradición viva –vigía de la penetrante mirada a quien le ha sido otorgado el don de observar el pasado mientras atisba el futuro; inquieto heraldo, encantado por el ayer y hechizado por el mañana–, es uno de los rasgos principales de ese encuentro con la historia que nos propone su obra. No debe extrañar entonces que en *El libro de los abrazos*, al recordar sus propias vivencias, mientras estaba inmerso en la insondable aventura de *Memorias del fuego*, el autor exprese que: «cuanto más escribía, más adentro me metía en las historias que contaba. Ya me estaba costando distinguir el pasado del presente: lo que había sido estaba siendo, y estaba siendo a mí alrededor, y escribir era mi manera de golpear y abrazar». <sup>3</sup>

Esta confusión de tiempos históricos diferentes, que diluye las fronteras cronológicas para propiciar la confluencia del antes, el ahora y el después en el centro imantado por la mano del artista, es uno de los rasgos más notables de la poética de Galeano. La libertad –dinámica y creadora– con que se acerca a la historia –y la funcionalidad del blanco hacia donde apuntan sus saetas– tenía que entrar en contradicciones, lógicamente, con los modos convencionales de validar el saber.

Otra de las pruebas que ha debido enfrentar, entonces, en su larga aventura de escritor, está relacionada con la legitimidad de las fuentes, con la fidelidad de los datos y de la reconstrucción de los acontecimientos. Era de esperar que el desenfado y la espontaneidad de su acercamiento –el sacrilegio de hablar de economía política en el estilo de una novela de amor o de piratas, digamos– chocara con los estrechos marcos del academicismo convencional.

La tradición oral, el graffiti, las canciones, los chistes populares, la obra de otros creadores, la conversación con una anciana potosina, un gol de Pelé o la ingeniosa pregunta del hijo de un amigo son ventanas abiertas al mundo, pequeñas huellas en la tierra húmeda de las intrincadas selvas donde vivimos, a través de las cuales es posible atisbar la vastedad del universo humano: fuentes todas válidas para aprehender una historia viva en su incesante proceso de renovación y cambio.

¿Qué prurito de pureza académica sería posible invocar cuando, como se cuenta en *Patatas arriba*: «fines del siglo XVIII, los soldados de Napoleón descubrieron que muchos niños egipcios creían que las pirámides habían sido construidas por los franceses o por los ingleses» y «a fines del siglo XX, muchos niños japoneses creían que las bombas sobre Hiroshima y Nagasaki habían sido arrojadas por los rusos»? <sup>4</sup>

La pérdida de la memoria, la precariedad del discurso histórico y su incapacidad para difundir los problemas esenciales del hombre son males ante los cuales parece risible un cues-

tionamiento que atienda a la fidelidad hacia las fuentes. La poética general de Galeano, el conjunto de valores que definen su posición ética y artística ante la escritura no puede ser desvinculada de la historia, savia que nutre su vasta y lúcida obra. Pero esa historia, como se ha dicho, hablará a los hombres a través de las formas más insólitas. Como el poeta que contará a los niños la batalla de Quetzaltenango en 1524, la obra de Galeano: «enseñará a oler la historia en el viento, a tocarla en las piedras pulidas por el río y a conocerle el sabor mascando ciertas yerbas, así, sin apuro, como quien masca tristezas». <sup>5</sup>

Luego de incursionar en el ensayo, el cuento y la novela, la obra del escritor uruguayo ha ido apartándose cada vez más de los géneros tradicionales. El mismo autor ha expresado que no sabe –ni le importa– a qué género pertenecen algunos de sus textos: novela, ensayo, poesía épica, testimonio o crónica. La valiosa renovación formal de las modalidades literarias canónicas, realizada por Galeano ha contribuido a que sea considerado una de las figuras literarias más problemáticas de América Latina en cuanto a su ubicación, según las normas establecidas por los estudios literarios. Como suele suceder con los innovadores más radicales, la originalidad formal de su escritura –importante actualización en el plano artístico que le ha permitido establecer una eficaz comunicación con un amplio número de lectores y colmar su horizonte de expectativas– ha sido una de las causas del silencio o del desconcierto de la crítica en torno a su obra.

Por su enorme talento narrativo, la fuerza y la belleza de su lenguaje, la amenidad de su prosa y la lucidez de su pensamiento, la obra de Galeano posee, sin dudas, el aliento de las grandes gestas épicas. La amplia popularidad que goza actualmente, la condición de *best sellers* de algunos de sus libros, su capacidad de alcanzar vastos sectores de la población forman parte también de un sostenido proceso de enseñanza, llevado a cabo por un maestro de la palabra.

La labor de rescate de la memoria histórica presenta, en la obra de Galeano, una doble dimensión, al menos, que se entrecruza. Por una parte, la recuperación de la memoria social, colectiva de los pueblos americanos, apenas difundida de modo eficiente. Estos recuerdos –voces que hablan desde el pasado, imágenes y señales que solo percibe el ojo que ansía conocer sus secretos– bailan, cantan y juegan, como espíritus inquietos y burlones que, desde otra dimensión, siguen apegados a la vida. Descubrirlos, rastreando sus huellas cimarronas, es labor del historiador.

En «Se equivoca el fuego» Galeano narra cómo, bajo el mandato de fray Diego de Landas, los conquistadores españoles quemaron, en 1562, ocho siglos de literatura maya, mientras alrededor del fuego, los indígenas colgaban de los pies, desollados a latigazos, recibiendo baños de cera hirviente. El fuego, sin embargo, no pudo consumir el recuerdo que, como una llama viva, ate en el corazón de los hombres:

<sup>5</sup> Eduardo Galeano: *Memorias del fuego*, ob. cit., p. 103.

<sup>2</sup> Eduardo Galeano: *Las venas abiertas de América Latina*, Casa de las Américas, La Habana, 2000, p. 27.

<sup>3</sup> Eduardo Galeano: *El libro de los abrazos*, Casa de las Américas, La Habana, 1997, p. 106.

<sup>4</sup> Eduardo Galeano: *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés*. Ediciones del Chanchito, Montevideo, 1998, p. 215.

Al centro, el inquisidor quema los libros. En torno de la hoguera inmensa, castiga a los lectores. Mientras tanto, los autores, artistas-sacerdotes muertos hace años o hace siglos, beben chocolate a la sombra del primer árbol del mundo. Ellos están en paz, porque han muerto sabiendo que la memoria no se incendia. ¿Acaso no se cantará y se danzará, por los tiempos de los tiempos, lo que ellos habían pintado? Cuando le queman sus casitas de papel, la memoria encuentra refugio en las bocas que cantan las glorias de los hombres y los dioses, cantares que de gente en gente quedan, y en los cuerpos que danzan al son de los troncos huecos, los caparzones de tortuga y las flautas de caña.<sup>6</sup>

Por otra parte está la labor de cronista de su tiempo, vinculada a la memoria personal y al testimonio de una historia propia que ha sido vivida intensamente. Esta memoria, en lucha constante contra el olvido, realiza también sus propias elecciones. Ante la duda por la suerte de sus propios recuerdos, que son también parte de la historia del presente, el autor confía, nuevamente, en su permanencia: «La memoria guardará lo que valga la pena. La memoria sabe de mí más que yo; y ella no pierde lo que merece ser salvado».<sup>7</sup>

Este pésimo estudiante de historia que hoy recibe un título de Doctor Honoris Causa, la más alta distinción que otorga esta antigua casa de estudios, puede sentirse satisfecho de la aventura que emprendió cuando asumió su vocación de escritor. La Universidad de La Habana no hace más que honrarse al reconocer los méritos que ya las palabras cazadas por él han sido echadas a andar por los caminos. En los graffiti académicos de esta Aula Magna, solemne lenguaje pétreo inscrito sobre el mármol y avalado por el prestigio de una lengua clásica, pueden encontrarse también pensamientos provenientes de una ardua enseñanza que me gustaría leer:

«Un solo día en la vida de un hombre de conocimiento es más rico que toda la vida de un ignorante».

«No descansa en blando lecho la venerable sabiduría sino que se alcanza con el trabajo asiduo».

«Breve por naturaleza nos ha sido dada la vida, mas la memoria de una vida bien vivida es eterna».

Quisiera entonces, finalmente, evocar los versos de un poeta cubano, dedicados al guerrero del arco y la flecha, para que su canto –como un amuleto invisible que alienta la lumbre interior del hombre, talismán con sonidos de los caracoles marinos de las deidades insulares– acompañe también al autor de

*Memorias de fuego*, en su arriesgada y fecunda aventura de cazador de palabras:

*Ochosi, por amor, no contengas tu furia,  
Que es bello verte  
Estallar piedras y metales  
A favor de la vida.*<sup>8</sup>

## PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DE EDUARDO GALEANO

### GRATITUDES

Muchas gracias. En realidad, esas dos palabritas expresan perfectamente todo lo que tengo que decir, porque las estoy diciendo de verdad y no por fórmula de obligatoria cortesía. Pero voy a agregar algunas palabras más, que quizás ayuden a explicar los motivos de mi gratitud. Seré breve. No se asusten, por favor, que nadie salga corriendo: también estoy diciendo de verdad estas otras dos palabritas, seré breve, que habitualmente anuncian discursos de plomo.

No digo muchas gracias a la Universidad de La Habana solamente porque ha cometido la irresponsabilidad de hacerme Doctor, aunque este único gesto bien valdría, de por sí, mi agradecimiento. Porque estaba visto que yo, que nunca fui estudiante universitario y aprendí lo poco que sé en los cafés de Montevideo, solo podía llegar a ser Doctor por algún acto de magia o generosidad.

Había otra posibilidad, pensándolo bien, pero no se me dio. En mi país, en un pueblo que se llama Cerro Chato aunque no tiene ningún cerro, ni chato ni puntiagudo, hubo alguien que tuvo esa suerte. Doctor Galarza, se llamaba. El padre lo había bautizado así, Doctor de nombre, Galarza de apellido, porque quería un hijo con diploma y su bebé no le pareció digno de confianza. Pero cuando yo nací, me llamaron Eduardo.

Digo muchas gracias a la Universidad de La Habana por el Doctorado y por otro motivo que es, para mí, mucho más importante: porque el Doctorado viene de donde viene.

No me gusta citar mis propios textos, habiendo tantos otros autores que valen más la pena, y rara vez lo hago. Pero permítanme un par de pecaditos.

Hace treinta años, me preguntaba yo, a propósito de la actitud del Gobierno de los Estados Unidos, que prohibía que sus ciudadanos viajaran libremente a Cuba: «Si esta isla es, como dicen, el infierno, ¿por qué los Estados Unidos no organizan excursiones para que sus ciudadanos la conozcan y se desengañen?». Ahora, me lo sigo preguntando.

Hace diez años, formulaba otra pregunta sobre la infernización de Cuba: «¿Por qué voy a confundirla, ahora, con el infierno, si yo nunca la he confundido con el paraíso?». Y ahora, me lo sigo preguntando.

<sup>6</sup> Ídem, p. 170.

<sup>7</sup> Eduardo Galeano: *Días y noches de amor y de guerra*, Ed. Laia, Barcelona, 1983, p. 12.

<sup>8</sup> Miguel Barnet: «La sagrada familia», Casa de las Américas, La Habana, 1967, p.167.



«Por su enorme talento narrativo, la fuerza y la belleza de su lenguaje, la amenidad de su prosa y la lucidez de su pensamiento, la obra de Galeano posee, sin dudas, el aliento de las grandes gestas épicas».

Fuente: Centro de Documentación, Diario *Granma*.

Ni infierno, ni paraíso: la revolución, obra de este mundo, está sucia de barro humano, y justamente por eso, y no a pesar de eso, sigue siendo contagiosa.

Pero muchos de los que antes la ubicaban en las alturas celestiales, ahora la condenan al fuego eterno. Antes confundían al socialismo con el estalinismo, y ahora son campeones de la libertad de expresión. Ahora son maestros de democracia, y antes confundían la unidad con la unanimidad y la contradicción con la conspiración, porque la contradicción era un instrumento de la conspiración imperialista en lugar de ser, como era, como es, la única prueba irrefutable de que está viva la vida.

En el nuevo orden mundial, cuando los burócratas se hacen empresarios y los toros bravíos se vuelven bueyes

mansos, cuando muchos amigos de antes se convierten en enemigos de ahora, cobran tremenda actualidad aquellas palabras de Carlos Fonseca Amador, el fundador del Frente Sandinista: «Los amigos de verdad son los que critican de frente y elogian por la espalda».

Yo siempre creí que a Cuba se puede quererla sin mentir coincidencias ni callar divergencias. Y ahora estoy más que nunca seguro de que no hay otra manera de quererla, ni dentro ni fuera de sus fronteras, porque la coincidencia que se alimenta de la divergencia es la única forma de amor digna de fe.

No son muy honrosos, que digamos, estos tiempos que estamos viviendo. Pareciera que se está disputando la Copa Mundial del Felpudo. Uno tiene la impresión, y ojalá sea una impresión equivocada, de que los Gobiernos compiten entre sí a ver quién se arrastra mejor por los suelos y quién se deja pisar con mayor entusiasmo. La competencia venía de antes, pero a partir de los atentados terroristas del once de septiembre, hay una casi unanimidad en la obsecuencia oficial ante los mandones del mundo.

Casi unanimidad, digo. Y digo que hoy me siento orgulloso de recibir esta distinción en el país que más claramente ha puesto «los puntos sobre la íes» diciendo no a la impunidad de los poderosos, el país que con más firmeza y lucidez se ha negado a aceptar esta suerte de salvoconducto universal otorgado a los señores de la guerra, que en nombre de la lucha contra el terrorismo pueden practicar a su antojo todo el terrorismo que se les ocurra, bombardeando a quien quieran y matando cuando quieran y a cuantos quieran. En un mundo donde el servilismo es alta virtud; en un mundo donde quien no se vende, se alquila, resulta raro escuchar la voz de la dignidad. Cuba está siendo, una vez más, boca de esa voz.

A lo largo de más de cuarenta años, esta revolución, castigada, bloqueada, calumniada, ha hecho bastante menos que lo que quería pero ha hecho mucho más que lo que podía. Y en eso está. Ella sigue cometiendo la peligrosa locura de creer que los seres humanos no estamos condenados a la humillación.

A ella le doy, en ustedes, mis muchas gracias.

TOMADO DE:

*Universidad de La Habana*, n.º 256,  
La Habana, jul.-dic., 2002, pp. 5-13.



# Gustavo Noboa Bejarano | Ecuador

## RESOLUCIÓN RECTORAL N. 903/2002

**POR CUANTO:** EL Dr. Gustavo Noboa Bejarano posee un amplio currículum académico, en el que sobresalen sus responsabilidades primero como decano de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil y luego como rector de la propia Universidad, durante diez años consecutivos.

**POR CUANTO:** Es un educador por excelencia que ha dedicado su vida a la docencia, desde centros educacionales secundarios hasta centros universitarios, sumando a sus responsabilidades académicas la de presidente de la comisión interinstitucional para el análisis de la educación superior en el Ecuador y presidente de la comisión de investigación científica y tecnológica del Consejo de Universidades y Escuelas Politécnicas, entre otras.

**POR CUANTO:** El Dr. Noboa ha recibido el reconocimiento de prestigiosas instituciones de su país y de otras naciones, por su destacada trayectoria académica y política, lo que se aprecia en las múltiples condecoraciones que le han sido otorgadas.

**POR CUANTO:** La Universidad de La Habana se honra al reconocer tan relevantes méritos al Dr. Noboa, acumulados en su vida como educador y como promotor del perfeccionamiento de la educación superior en su país, así como su demostrada amistad hacia Cuba.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Gustavo Noboa Bejarano el título de Doctor Honoris Causa en Derecho, en ocasión de su visita oficial a Cuba, el que le será entregado en acto público y solemne que se efectuará el día trece de noviembre del año dos mil dos.

**SEGUNDO:** Pase a la secretaría general de la Universidad de La Habana.

**DADA,** en La Habana, a los treinta días del mes de octubre del año dos mil dos. «Año de los Héroes Prisioneros del Imperio».

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR



## SÍNTESIS CURRICULAR DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR, DOCTOR GUSTAVO NOBOA BEJARANO

Nacido el 21 de agosto de 1937 en Guayaquil, el doctor Gustavo Noboa, un educador por excelencia, ha dedicado su vida a esta área, en la cual se ha desempeñado como catedrático en varios centros educativos secundarios de Guayaquil, así como en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. En este contexto, ha ocupado importantes dignidades en pro de la educación como: subdecano, decano y rector, fue presidente de la comisión interinstitucional para el análisis de la Educación Superior en el Ecuador, presidente de la Comisión de Investigación Científica y Tecnológica del Consejo de Universidades y Escuelas Politécnicas –CONUEP–, la Florida Atlantic University le extendió el Doctorado Honoris Causa en Humane Letters.

Fue miembro de la honorable junta consultiva del Ministerio de Relaciones Exteriores, así como de la delegación ecuatoriana para las negociaciones de los impasses sobre el problema limítrofe con Perú, en calidad de embajador plenipotenciario. Dentro de su trayectoria política ocupó responsabilidades como gobernador de la Provincia del Guayas en el Gobierno del Dr. Oswaldo Hurtado, presidente de la Junta de Defensa Civil del Guayas, presidente de la Comisión de Tránsito del Guayas y vicepresidente constitucional de la República.

Ha obtenido varias condecoraciones, entre las que se encuentran:

- Orden Papa San Silvestre, en grado de comendador, del Estado del Vaticano, 1979.
- Al Mérito Educativo, primera clase, del Ministerio de Educación de la República del Ecuador, otorgado por el Gobierno del Dr. Rodrigo Borja Cevallos, 1992.
- Iglesia y Servicio, Grado de Comendador, otorgado por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, 1992.



Dr. Gustavo Noboa Bejarano, educador de excepcionales méritos. A su izquierda, el rector, Dr. Juan Vela Valdés y el Dr. Fernando Vecino Alegret, ministro de Educación Superior.

Fuente: Centro de Documentación, Diario *Granma*.



El Dr. Gustavo Noboa Bejarano recibe el título honorífico de manos del rector, Dr. Juan Vela Valdés.

Fuente: Centro de Documentación, Diario *Granma*.

- Condecoración de la Orden Nacional Al Mérito de la República del Ecuador, en el Grado de Gran Oficial, otorgada por el Gobierno del Arq. Sixto Durán Ballén, 1996.
- Orden Pontificia Ecuestre de San Gregorio Magno, en Grado de Comendador, con placa, conferida por el Estado del Vaticano, 1996.
- Condecoración de la Orden Nacional al Mérito de la República del Ecuador, en el Grado de Gran Cruz, otorgada por el Gobierno del Dr. Jamil Mahuad, 1998.
- Condecoración de la Orden Nacional San Lorenzo de la República del Ecuador, en el Grado de Gran Cruz, otorgada por el Gobierno del Dr. Jamil Mahuad, 1999.
- Orden El Sol del Perú, en Grado de Gran Cruz, concedida por el Gobierno del Ing. Alberto Fujimori, presidente de la República del Perú, septiembre 17, 1999.
- Condecoración de la Orden Nacional al Mérito, imposición del Gran Collar por la República del Ecuador, enero 26, 2000.
- Comandante Rafael Morán Valverde, Gran Cruz, concedida por la Armada Nacional, julio 25, 2000.
- Congreso de Colombia, Gran Cruz Extraordinaria con Placa de Oro, Bogotá, agosto 5, 2000.
- Orden de la Universidad Javeriana, Gran Cruz, Bogotá, agosto 24, 2000.
- Orden de Boyacá, Gran Collar, concedido por el Gobierno de Colombia, agosto 24, 2000.
- Gran Collar de la Orden de Malta, octubre 10, 2000.
- Gran Collar de la República de Chile, octubre 18, 2000.
- Collar de la Orden Isabel la Católica, julio 6, 2001.

- Medalla de Oro, Galicia, julio 11, 2001.
- Orden Nacional Cruzeiro, Gran Collar, Brasil, septiembre 28, 2001.
- Orden al Mérito por Servicios Distinguidos, Gran Cruz Especial, República del Perú, octubre 15, 2001,
- Orden Cóndor de los Andes al Mérito Aeronáutica, Gran Cruz, Fuerza Aérea Ecuatoriana, octubre 26, 2001.
- Orden Nacional Juan Mora Fernández Gran Cruz con Placa de Oro; Costa Rica, diciembre 6, 2001.

TOMADO DE:  
GUSTAVO NOBOA BEJARANO,  
EXPEDIENTE HONORIS CAUSA N.º 119,  
ARCHIVO CENTRAL, UNIVERSIDAD DE LA HABANA.



## Xosé Neira Vilas | España

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 3/2003

**POR CUANTO:** El Dr. Xosé Neira Vilas en su larga y fructífera ejecutoria como escritor y como estudioso de la cultura gallega y de los vínculos entre esta y la cultura cubana, así como su tarea de promotor de la obra cultural de nuestro país, ha recibido el reconocimiento de prestigiosas instituciones cubanas y el título de Doctor Honoris Causa en Letras en la Universidad de La Coruña, España, en 1998.

**POR CUANTO:** En su vasta obra escrita ha sabido mantener viva la memoria que une a los pueblos de Galicia y Cuba y exponer, al propio tiempo, un excelente testimonio de las estremecedoras experiencias de la emigración.

**POR CUANTO:** El Dr. Neira asumió, desde 1961, el compromiso de participar con el pueblo cubano en la consolidación revolucionaria y en la construcción del socialismo, lo que se aprecia en los libros escritos en Cuba por él, en lengua gallega, que expresan en su más íntima esencia el sentimiento solidario y dignificador del ser humano que dimana de la Revolución Cubana.

**POR CUANTO:** Mantiene estrechas relaciones de trabajo con instituciones cubanas, particularmente con nuestra Cátedra de Cultura Gallega en cuya inauguración, hace diez años, participó e impartió en esta Universidad una conferencia magistral.

**POR CUANTO.** En reconocimiento a tan relevantes méritos el consejo universitario acordó, a propuesta de la Facultad de Artes y Letras, otorgarle el título de Doctor Honoris Causa en Letras.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

**RESUELVO:**

**PRIMERO:** Conferir al Dr. Xosé Neira Vilas el título de Doctor Honoris Causa en Letras, en acto público y solemne que habrá de efectuarse el día diez de febrero del año dos mil tres.

**SEGUNDO:** Pase a la secretaría general de la Universidad de La Habana.

**DADA,** en La Habana, a los siete días del mes de enero del año dos mil tres. «Año de Gloriosos Aniversarios de Martí y el Moncada».

DR. JUAN VELA VALDÉS, RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS  
POR EL DR. JOSÉ A. BAUJIN PÉREZ EN EL  
ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO  
DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN LETRAS A  
XOSÉ NEIRA VILAS, CELEBRADO EN EL AULA  
MAGNA, EL 10 DE FEBRERO DE 2003**

En noviembre de 1992 la Universidad de La Habana, fiel a su ecumenismo de raíz cubana, protagonizó uno de los más importantes sucesos de las últimas décadas en el campo de los profundos vínculos que unen a Cuba y Galicia: la creación de su Cátedra de Cultura Gallega. Con ello, la Casa de Altos Estudios daba fe del reconocimiento del ser cultural gallego como uno de los más ricos grupos del ámbito iberoamericano y también como uno de los enclaves capitales que conforman nuestra identidad nacional (¡tan grande es la herencia gallega que recibimos!).

Como en todas las ocasiones relevantes en la relación Cuba-Galicia durante los últimos cuarenta años del siglo xx, la presencia de Xosé Neira Vilas resultó decisiva. Olvidando prescripciones médicas que aconsejaban reposo en aquel tiempo, ante la magnitud del hecho, Neira cruzó una vez más el «Charco» para oficiar como invitado y anfitrión a la vez (como gallego y como cubano) de la comitiva de la tierra de Rosalía, que presidía Gonzalo Torrente Ballester –quien recibiría en este mismo recinto el título que hoy se le confiere a Neira– junto al director de Política Lingüística de la Xunta de Galicia, para participar en el programa académico de inauguración. La Cátedra del Cultura Gallega de la Universidad de La Habana era también la resultante de toda una vida (la suya) de entrega al estudio y exaltación de la historia común gallego-cubana. Con su conferencia sobre la lengua gallega en nuestra Isla, la Cátedra tuvo lección magistral sobre la importancia de la labor que asumía y esbozo de líneas de trabajo a seguir. Desde entonces hemos encontrado en Neira Vilas al colaborador constante (bien en asesorías, bien como donante de varios de los tomos que pueblan nuestra ya numerosa colección bibliográfica gallega, bien como conferencista en empeños internacionales como el congreso internacional «Galicia-Cuba: un patrimonio cultural de referencias y confluencias», celebrado en la Universidad de Santiago de Compostela en marzo de 1999, donde volvió sobre un caro tema: «Presencia da lingua galega na illa de Cuba», que constituye texto resumen de una obsesión investigativa fundacional en su caso).

Figura cimera de la literatura gallega contemporánea (solo recordemos que la novela *Memorias dun neno labrego* –1961–, es el libro más veces editado, traducido y probablemente leído, de la historia literaria gallega), lo es también de los estudios sobre la comunión Cuba-Galicia. Los primeros diez años de vida de la Cátedra no podían tener mejor celebración que esta: la investidura de Xosé Neira Vilas como Doctor Honoris Causa en Letras por la Universidad de La Habana.

Con fecha 6 de julio de 2002, recibí una carta de Neira, de la que me permito reproducir su fragmento primero:

Querido amigo:

Nuestra común amiga Irene del Río [nuestra lectora de gallego] me dio una maravillosa noticia de parte de usted. La de su propuesta en la Universidad de La Habana. Es la mejor noticia que recibo en mucho tiempo. Quiero mucho a esa ciudad y a ese país entrañable y a sus instituciones. Viví día a día bajo ese sol esplendoroso durante treinta y un años y de cierto modo sigo viviendo allí.

La omisión dentro de la misiva del título en cuestión respondía al temor de Neira a la explicitación del mismo; era modestia sincera y sorpresa no metabolizada. Tiempo después, supe que no fue hasta que estuvo totalmente oficializado el otorgamiento, que Neira se atrevió a comentarlo con Anisia, su compañera de vida, por no infundir a ella y a sí mismo, falsas alegrías y esperanzas.

Xosé Neira Vilas nació en Gres, parroquia del municipio pontevedrés de Carbia (hoy, Vila de Cruces), en el seno de una familia humilde de campesinos. Su infancia transcurrió entre el trabajo en el campo y las horas arrancadas al descanso y al sueño, para dedicarlas al estudio en los duros años de la Guerra Civil y de la inmediata posguerra.

En 1949, ante las escasas posibilidades de desarrollo que encontraba, decidió correr la fortuna de tantos paisanos y emigró a América. Inició de esta manera una novela real de aprendizaje que tuvo como primer puerto Buenos Aires y después La Habana. Si bien en Galicia ya había intervenido en actos públicos donde había reivindicado el uso de su lengua preterida y había ensayado varios textos literarios, no es hasta la estancia americana que se identifica plenamente como sujeto cultural gallego y como escritor de esta lengua de alcance minoritario. En Argentina se involucra activamente en movimientos políticos, culturales, de intensa resonancia en la vida gallega dentro y fuera de sus márgenes geográficos. Allí publica sus primeros libros en la lengua propia, que ya será definitivamente su canal expresivo idóneo. Como apunta el profesor Xosé María Dobarro, a propósito de la calidad de la lengua utilizada por Neira, teniendo en cuenta que pasó más de cuarenta años fuera de Galicia (veinticuatro de ellos de forma ininterrumpida), esta es: «unha lingua popular e viva, como se a tivese escoitado todos e cada un dos días da súa xa non curta vida. A súa lingua literaria é, sen dúbida, unha das de maior calidade, fresca e fermosura da nosa literatura contemporánea».

Proyectos como la fundación de *Mocedades Galeguistas*, la redacción del periódico *Adiante*, o la empresa cultural familiar *Follas Novas*, así como la organización del primer congreso de la emigración gallega (1956), son algunos de los que acomete Neira en Argentina. Se relaciona con las principales personalidades de la emigración gallega en América y entre

ellas crece su prestigio como intelectual antifranquista comprometido con la causa histórica de su pueblo gallego.

Cuentan que cuando Xosé Neira Vilas y Anisia Miranda (cubana, hija de gallegos, a quien conoce en Buenos Aires, y con la que contrae matrimonio en 1957) abandonaron el estatus que a golpe de sacrificio habían alcanzado en Argentina para venir a la Cuba revolucionaria de 1961, no faltaron los que tildaron de errática locura esta decisión. Él mismo ha expresado al respecto:

Decidimos deixar todo e ir vivir e traballar a Cuba. Igual que cando saín de Galicia e me dicían algúns que no meu caso era unha tolada emigrar, cando decidimos marchar á illa, algunhas persoas, de boa fe, insistían en que non fixésemos tal, pero por outra banda, os mellores amigos, os máis lúcidos, animábannos para que vivésemos aquel novo andar dun país tan vencellado a Galicia.

Es cierto que partir hacia un país con más promesas que realidades de éxito que brindar, fue un gesto aventurero y valiente, pero también de una absoluta consecuencia con un pensamiento que tenía muy hondas raíces en sus proyecciones vitales. Ambos, de vocación martiana, pertenecen a la estirpe de Pablo Insua, a quien dedica el Maestro las siguientes palabras, de casi total vigencia en la década de los sesenta del siglo xx:

Quien no conozca la larga lucha de Galicia por sus derechos ofendidos, la emigración voluntaria de sus mejores hijos en busca de justicia y dignidad, la levadura sorda y creciente de emancipación del terruño en torno al paso feudal, el partido formal de independencia creado en Galicia con lo mejor del país, hubiera extrañado aquella pasión de hijo, aquella abundancia de la bolsa, aquella república viva y ardiente, con que defendía Pablo Insua la libertad cubana» (José Martí: «Pablo Insua» –*Patria*, 5 de diciembre de 1893–, *Obras completas*, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1963, t. 4, p. 463).

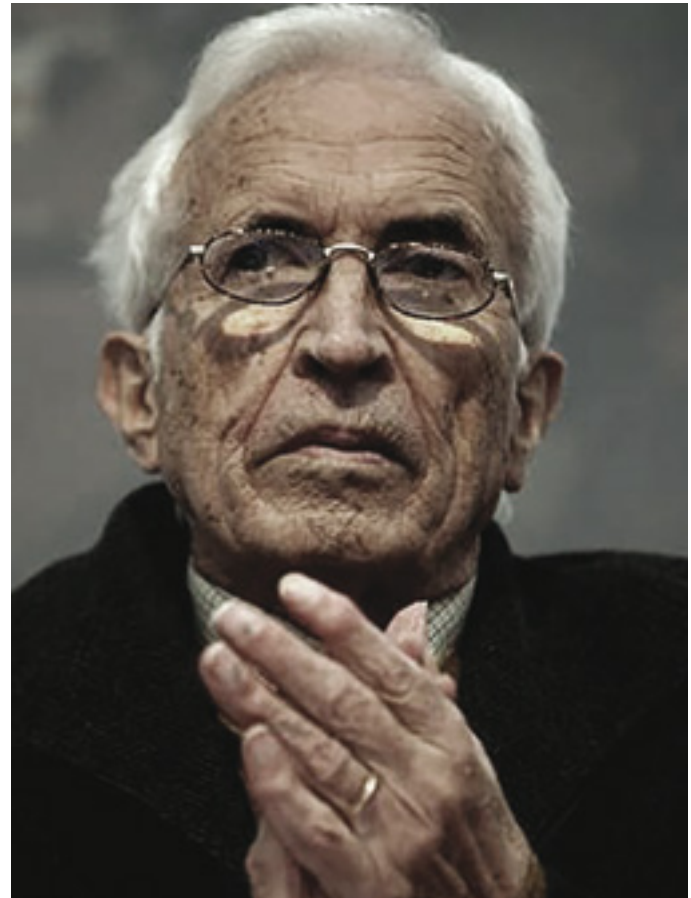
Dice Neira que Cuba empezó a sembrarse en él a través de Anisia en Argentina. Sin contradecirlo ni minusvalorar el contagio de la pasión cubana de esta gran mujer, creo que Cuba entró en Neira desde que tomó conciencia de pertenencia a su cultura gallega. Porque Cuba está íntimamente ligada a la historia de la que se enorgullece el pueblo gallego.

De todas formas, en Argentina Neira comienza al lado de Anisia a llenarse de Cuba, a leerla, a saborearla, a aprehenderla y a hacer por ella cuanto pudiera en pro de su bienestar. Son los tiempos dramáticos de la tiranía batistiana y estos «priscilianistas herejes» –como tiempo después los llamara Alejo Carpentier con cariño– colaboran en Buenos Aires con el comité local del Movimiento 26 de Julio: venden bonos de ayuda, escriben, organizan actos solidarios. Además, Neira entra en contacto con figuras excelsas de la isla como Nico-

lás Guillén, a quien conoce en 1958. En la casa bonaerense de la pareja, Guillén manifestó encontrar prolongación amorosa de Cuba y Galicia. Fue el propio Guillén quien les comunicó por teléfono, en la madrugada del 1.º de enero de 1959, la huida de Batista.

Tal y como cuenta el biógrafo de Neira, Ramón Regueira, al llegar a Cuba, le propusieron trabajar en algún periódico como redactor, en la revista *Bohemia*, en la radio y la televisión, en las ediciones de la recién creada Imprenta Nacional, pero Neira declina los ofrecimientos, aludiendo a que para trabajar con la palabra es necesario conocer el país a fondo, su idiosincrasia (a mí me confesó que prefirió no profesionalizar su vocación de escritor –tal como decía Blanco Amor– como vía de preservación de la pureza de la misma y su anclaje en la realidad).

Recibe una resolución firmada por el Che, como ministro de Industria, en la que lo nombra jefe del Departamento de Intercambio en la Empresa Nacional Automotriz, en la que enfrenta los problemas del país, batido contra las carencias económicas, la falta de materias primas y piezas de repuesto. Tres años después se traslada al ministerio, donde organizó y dirigió la sec-



Dr. Xosé Neira Vilas, figura notable de las letras gallegas y representante cimero de la vecindad histórico-cultural entre Galicia y Cuba.

ción de convenios de colaboración científico-técnica. Más tarde pasó a atender las relaciones con organismos internacionales. En fin, se integró plenamente a las labores de la construcción de la nueva sociedad cubana, de lo que da testimonio una camisa de miliciano con mil remiendos caseros de la mano de Anisia, que tuve la oportunidad de ver en estos días.

Pero a la vez, busca el tiempo para hacer su obra de escritor. En el propio año 1961 participó en el congreso que dio nacimiento a la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Entre las publicaciones cubanas que acogen trabajos suyos están: *El Mundo, Hoy, Revolución, Juventud Rebelde, Palante, Pionero, El Caimán Barbudo, Bohemia, Islas, La Gaceta de Cuba, Mar y pesca, España republicana*.

Debe, además, tenerse en cuenta que en Cuba, donde residió treinta y un años, Neira escribió la mayor parte de sus libros. Baste citar a modo de ejemplo los títulos: *Xente no rodicio* (1965), *Historias de emigrantes* (1968), *Muller de ferro* (1969); todos ellos, cuentos. Las novelas *Camiño bretemoso* (1967), *Remuíño de sombras* (1973), *Aqueles anos do Moncho* (1977), *Querido Tomás* (1980) y las narraciones de *Tempo Novo* (1987). Asimismo, las monografías *Castelao en Cuba, Rosalía de Castro e Cuba, Manuel Murguía e os galegos da Habana, A prensa galega de Cuba, Galegos que loitaron pola independencia de Cuba, A lingua galega en Cuba, Galegos no Golfo de México*, etc.

Mención aparte merecen sus trabajos para niños y adolescentes, pues no siendo generalmente reconocidos por los especialistas, demandan de una entrega especial del creador en la realización de la obra, y una fe inquebrantable, puesta en el mejoramiento humano. Con libros dedicados y destinados a la infancia, también laboró entre 1983 y 1989 (año en que se jubila) como jefe de redacción de la revista *Zunzún*, que tan grato recuerdo dejara en las generaciones que nos formamos leyéndola. También colaboró en *Bijirita*, una publicación pensada para niños muy pequeños.

En 1969, con el apoyo de José Antonio Portuondo, director del Instituto de Literatura y Lingüística, creó la sección gallega de dicha institución y, sin recibir remuneración alguna por ello, la dirigió durante veintidós años. Este es, sin lugar a dudas, el fondo bibliográfico gallego de mayor importancia fuera de Galicia y el único centro oficial en América donde se estudia la presencia de la emigración gallega con un programa cultural de acciones amplio y diversificado. Neira lega con este trabajo el más importante patrimonio documental gallego-cubano, de consulta obligada para estudiosos e investigadores que nos ocupamos de la historia de nuestras dos regiones y de sus nexos.

Su trabajo a favor del mejor conocimiento mutuo entre Cuba y Galicia lo conduce a emprender la traducción de algunas de las obras cumbres de la literatura cubana al gallego. Fruto de esa labor son:

- *A Idade de Ouro*, de José Martí (En la introducción, Neira expresa: «Foi empresa entrañable verquer ó galego

esta obra. E no saborexo de cada frase, de cada palabra, era como se tivésemos diante ó Mestre, ó poeta, ó home de tanta sabencia e de tantas latitudes que un día soubo citar a Rosalía en galego, alaudar a Concepción Arenal, e escribir con emoción sobre algúns emigrantes galegos que loitaron e morreron pola independencia de Cuba»).

- *A historia absolveráme*, de Fidel Castro
- *O Camiño de Santiago*, de Alejo Carpentier
- *Trintenove poemas*, de Nicolás Guillén (maestro de cubanía sonora en el verso, le escribió: «Mi querido Neira: Todavía oigo el ritmo en gallego de mis poemas cubanos, dichos por Ud. en una audición exclusiva para mí, la otra tarde. ¡Qué emoción!»).

En 1992, Neira y Anisia se trasladan a Galicia. Nuevos proyectos los esperaban. Neira había donado la casa del siglo XVIII, en la que nació, a la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia para que fuese restaurada y convertida en biblioteca pública, y a propuesta del Gobierno gallego se crea en ella la Fundación Xosé Neira Vilas. Sin precedentes en Galicia, allí trabajan en medio de una sala de lectura para niños y adolescentes y otra para adultos, con más de nueve mil volúmenes de libros; un pequeño pero valioso museo etnográfico y una sala de exposiciones y conciertos. Basta conocer algo del quehacer que allí realizan para percatarnos de que está contenido, en su más íntima esencia, el sentimiento altruista, solidario y dignificador del ser humano que dimana del programa cubano de estos años.

Dentro de los numerosos premios y distinciones recibidos por este miembro numerario de la Real Academia Gallega, se topan:

- Premio de la Crítica Española, por *Aqueles anos do Moncho*, como la mejor novela en lengua gallega en 1997.
- Premio de la Crítica Gallega en 1983.
- Investidura como Doctor Honoris Causa por la Universidad de A Coruña.
- Medalla Castelao, de la Xunta de Galicia.
- Medalla Raúl Gómez García, del Sindicato de Trabajadores de la Cultura, de Cuba.
- Distinción por la Cultura Nacional, del Ministerio de Cultura de Cuba.

Neira, sin abandonar esta otra ribera a donde también pertenece, ha regresado a su *terra*, como indiano triunfante, no por detentar riqueza material, sino porque ha culminado el viaje de aprendizaje, ha sabido cumplir su papel de hombre en el reino de este mundo, y porque en el intento ha ganado al menos dos patrias, que se me antojan presentes en un texto suyo que lo inmortaliza en piedra en su hermosa comarca de Gres. Escrito en gallego, adopta la cubana forma de una décima, síntesis del gallego cubano que es:

## DESTA TERRA

*Auga, pedra, sol e vento,  
aquí a ledicia é tanta  
que todo rebule e canta  
e o Ulla vaise contento.  
Teño nesta terra asento  
e un sentimento profundo,  
un amor vivo e rotundo  
polo val onde nacín,  
levo a Gres dentro de min,  
son deste anaco do mundo.*

Querido Neira, este homenaje a usted es un acto de justicia para con una figura que ha enaltecido la literatura y la lengua gallegas y ha desempeñado una muy meritoria labor en el estudio y potenciación de las relaciones culturales entre nuestros pueblos.

Querido Neira, tomo en préstamo palabras de Luis A. Baralt Zachaire que fueron en su día elogio al primer hombre de letras al que la Universidad de La Habana confirió el título que hoy usted recibe, a Alfonso Reyes, como señal de continuidad, cincuenta años después, del sentimiento con

que esta institución lo acoge como Doctor Honoris Causa en Letras:

Vea, pues, cómo siendo muchas, se reducen a una, la gratitud, las razones por las que la Universidad de La Habana ha otorgado a usted este título [...] Sabemos que poco le importan al genuino obrero del espíritu, ni los elogios ni las críticas ajenas. Nadie puede ser juez sino de sí mismo. Sabemos que en el hondón del alma de cada quien nadie puede penetrar, que la conciencia del creador sincero es un castillo del que solo él tiene las llaves. De las millones de palabras que [...] se han escrito y dicho sobre su labor literaria, seguramente poco o nada será capaz de arrojarle a usted mismo más luz sobre su misterio íntimo. [...] Una cosa sí le quedará y le entrará muy hondo de todo el vasto coro de elogios unánimes: la complacencia de la solidaridad humana, la seguridad de que es querido, de que es gustado, de que ha ayudado a otros a ver más claro, a pensar mejor, a sentir más hondo. De este afecto, de esta gratitud de sus hermanos de Cuba es símbolo y timbre este pergamino que dejo en sus manos.

Gracias, Neira. Muchas gracias.



# Juan Ramón de la Fuente Ramírez | México

## RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 32/2003

**POR CUANTO:** El Dr. Juan Ramón de la Fuente Ramírez, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), ha dedicado su vida y su obra científica a los problemas de la salud del hombre, a la educación superior, a la investigación científica y a las ciencias naturales.

**POR CUANTO:** En su *curriculum vitae* se aprecia su rica trayectoria como profesional e investigador, así como su importante obra escrita y sus numerosas ponencias, conferencias y cursos impartidos, tanto en su país como en el extranjero.

**POR CUANTO:** El Dr. De la Fuente ha recibido premios de reconocidas instituciones científicas de distintos países, que avalan sus sobresalientes resultados académicos y científicos en constante desarrollo, fundamentalmente en el campo de la psiquiatría y la salud mental, la atención médica, la salud pública y la educación superior, destacándose en ellos la ciencia con enfoques muy contemporáneos.

**POR CUANTO:** Mantiene estrechas relaciones de trabajo y colaboración con la Universidad de La Habana y otros centros científicos de nuestro país, lo que sin dudas lo identifican como un buen amigo de Cuba.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a tan significativos méritos y su aporte a la educación superior en tan sensible campo como la salud humana, el consejo universitario aprobó otorgarle el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Naturales.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**PRIMERO:** Conferir el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Naturales al Dr. Juan Ramón de la Fuente Ramírez, en acto público y solemne que habrá de efectuarse el día veintinueve de enero del año dos mil tres.

**SEGUNDO:** Pase a la secretaría general de la Universidad de La Habana.

**DADA,** en La Habana, a los veintidós días del mes de enero del año dos mil tres. «Año de gloriosos aniversarios de Martí y el Moncada».

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR



## PROPUESTA PARA EL OTORGAMIENTO DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA A JUAN RAMÓN DE LA FUENTE RAMÍREZ

El Centro de Estudio de Salud y Bienestar Humano de la Universidad de La Habana propone que se le otorgue el título de Doctor Honoris Causa al profesor Juan Ramón de la Fuente Ramírez, por estar vinculada su vida y su obra científica a los problemas de la salud del hombre, a la educación superior y a la investigación científica.

Graduado de médico cirujano en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 1976. Realizó la especialidad de Psiquiatría en Rochester, Minnesota. Comenzó a impartir docencia universitaria de pre- y postgrado en 1979 y en 1990 obtuvo la categoría de Profesor Titular.

Ha desempeñado importantes actividades académicas, llegando a ser coordinador de la investigación científica de la UNAM, director de la Facultad de Medicina y rector de la propia Universidad desde 1999.

De 1994 a 1999 fue secretario del Despacho de Salud del Gobierno de la República y vicepresidente de la Asamblea de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en 1995.

Ha recibido los siguientes premios:

- Premio de la National Psychiatric Endowment Fund., Washington, D. C., 1979.
- Premio Miguel Alemán Valdés en el área de Salud. Fundación Miguel Alemán, México, D. F., 1987.
- Premio Nacional de Psiquiatría Dr. Manuel Camilo Camacho, 1988.
- Premio en el área de Ciencias Naturales de la Academia de la Investigación Científica, 1989.
- Premio American College of Physicians, Capítulo México, 1998.

Su producción científica se recoge en 124 publicaciones en revistas de prestigio internacional. Ha participado en 42 capítulos en libros y monografías, y posee 13 libros editados.

Sus numerosas ponencias, conferencias y cursos impartidos, tanto en su país como en el extranjero, son expresión de su producción científica.



Dr. Juan Ramón de la Fuente Ramírez, notable académico e investigador. Los relevantes méritos en el campo de la psiquiatría, la salud mental, la atención médica, la salud pública en general, y sus aportes a la educación superior son reconocidos internacionalmente.

Sus resultados del trabajo académico y científico en constante desarrollo abarcan el campo de la psiquiatría y la salud mental, la atención médica, la salud pública, la organización de los servicios de salud y la educación superior, destacándose en ellos la ciencia con enfoques muy contemporáneos.

TOMADO DE:  
Juan Ramón de la Fuente Ramírez,  
Expediente Honoris Causa N.º 120,  
Archivo Central, Universidad de La Habana.



## Paulo Freire | Brasil

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 70/2003

**POR CUANTO:** El Dr. Paulo Reglus Neves Freire dedicó su vida a combatir el flagelo del analfabetismo en el mundo y su actuación como educador resulta un modelo de indudable valor para los profesores y maestros cubanos y su obra es estudiada en nuestras aulas.

**POR CUANTO:** Su legado académico de la pedagogía crítica ha influido en numerosas organizaciones sociales y se ha multiplicado, no solo en su país natal Brasil, sino también en otros países de América y África; su vida y su trabajo lo convirtieron en un líder en la lucha por la liberación de los pobres, de los sectores de la población marginados que resultan culturalmente silenciados en muchos lugares del mundo.

**POR CUANTO:** La visión del Dr. Freire de la educación, totalmente novedosa, le llevó a enfatizar que la educación de adultos debe fundamentarse en la realidad cotidiana que ellos viven y que el trabajo educativo se convirtiera en una acción para la democracia; su actividad educacional fue enjuiciada como subversiva y fue encarcelado y desde la propia cárcel inicio la redacción de su obra de gran importancia: *La educación como práctica de la libertad*.

**POR CUANTO:** Su pensamiento y sus propuestas de alfabetización tienen una feliz coincidencia con las experiencias cubanas de la Campaña de Alfabetización ejecutada en 1961 y su vida y su obra han sido reconocidas por numerosas instituciones prestigiosas de distintos países, entre ellas más de veinte universidades que le han conferido títulos de Doctor Honoris Causa.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a tan relevantes méritos académicos y científicos, así como a su lucha constante en defensa de los desposeídos, el consejo universitario aprobó otorgarle, *post mortem*, el título de Doctor Honoris Causa en Pedagogía.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Paulo Reglus Neves Freire, eminente educador, el título de Doctor Honoris Causa en Pedagogía, *post mortem*, el que será entregado a su viuda en acto público y solemne que habrá de efectuarse el día cinco de febrero del año dos mil tres.

**SEGUNDO:** Pase a la secretaría general de la Universidad de La Habana.

**DADA,** en La Habana, a los cuatro días del mes de febrero del año dos mil tres. «Año de Gloriosos Aniversarios de Martí y del Moncada».

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DR. BORIS TRISTÁ PÉREZ EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA, POST MORTEM, DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN PEDAGOGÍA A PAULO REGLUS NEVES FREIRE, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 5 DE FEBRERO DE 2003**

Paulo Freire es, sin duda, una figura cimera del pensamiento pedagógico, no solo latinoamericano sino mundial.

Brasileño, nacido en Jabotao, pequeña ciudad próxima a Recife, en 1921, y fallecido en Sao Paulo en 1997 a la edad de setenta y cinco años, es la expresión y modelo de un educador de nuestra América comprometido con los pobres.

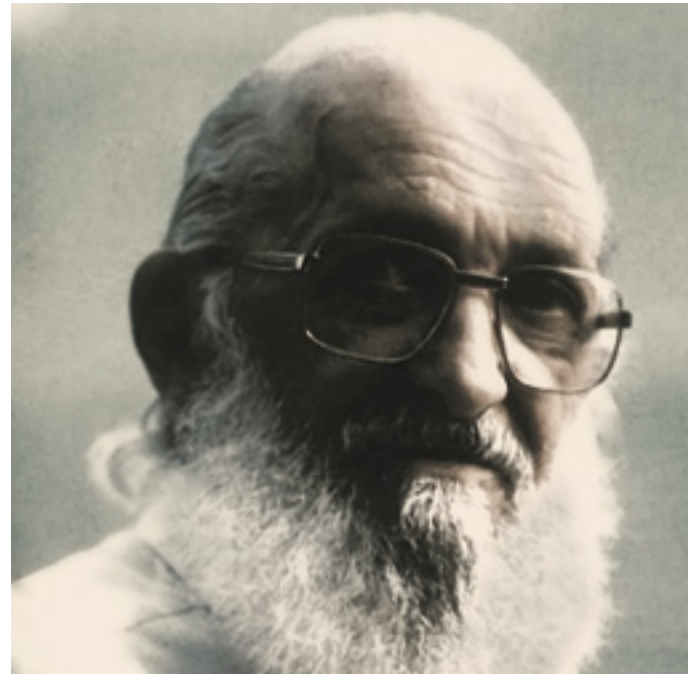
Su legado académico de la pedagogía crítica ha influido en numerosas organizaciones sociales, y se ha multiplicado además de en su país natal, en otros países de América y África. Su vida y trabajo lo convierten en un líder en la lucha por la liberación de los humildes, de los sectores de la población marginados que resultan culturalmente silenciados en muchos lugares del mundo.

Influyen en su determinación de luchar contra el hambre sus experiencias personales en las etapas iniciales de su vida. Posteriormente, una mejor situación económica familiar le permite cursar estudios en la Facultad de Derecho de la Universidad Federal de Pernambuco, donde realiza simultáneamente, otros estudios en el campo de la Filosofía y de la Psicología del Lenguaje.

En un primer momento, ejerce la profesión en los sindicatos, específicamente en el marco de la Ley del Trabajo. Más tarde, es contratado como técnico por Servicios Sociales de la Industria (SESI), donde se relaciona con los jóvenes militantes católicos, y da a conocer sus iniciativas pedagógicas originales, así como su posición acerca de la enseñanza primaria obligatoria en el nordeste del país.

Su trabajo como coordinador del Proyecto de Educación de Adultos en Recife, lo condujo al desarrollo de proyectos de alfabetización crítica y a la reconceptualización de los fundamentos de la pedagogía. Un componente central de esos proyectos fueron los círculos de cultura a los que Freire consideraba una nueva institución de la cultura popular.

Estos círculos establecen una forma radical de pedagogía que reniega de las formas pasivas características de la escolarización tradicional. Los estudiantes se convierten



Dr. Paulo Freire, célebre académico de la educación popular.  
Fuente: Fotografía de cubierta de *Pedagogía de la esperanza*, Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1992.

en participantes del grupo y, en ese rol, toman parte en la generación del contenido de estudios.

La metodología de Freire está determinada por la relación dialéctica entre epistemología, teoría y técnicas. Se basa en que si la práctica social es la base del conocimiento, también a partir de la práctica social se constituye la metodología, unidad dialéctica que permite regresar a la misma práctica y transformarla. La metodología está determinada por el contexto de lucha en el que se ubica la práctica educativa específica; el marco de referencia está definido por lo histórico y no puede ser rígido ni universal, sino que necesariamente tiene que ser construido por los hombres, en su calidad de sujetos cognoscentes, capaces de transformar la realidad.

La utilización del diálogo como método que permite la comunicación entre los educandos, y entre estos y el educador, se identifica como una relación al mismo nivel horizontal, en oposición del antidiálogo como método de la enseñanza tradicional. Sobre esta base propone la

educación dialógica como la forma de desarrollar una pedagogía de comunicación que facilite dialogar con «alguien» y sobre «algo».

En los inicios de la década de los años sesenta, tienen lugar diversos movimientos sociales, entorno favorable para el despliegue de las experiencias educacionales que preconizaba Freire, lo que le permitió a mediados de esa década desarrollar amplios programas de alfabetización con campesinos del nordeste del Brasil, organizando también grupos de alfabetización que trabajaron en todo el país.

No debe extrañar que su actividad educacional fuera enjuiciada por los militares y propietarios de tierra como «subversiva», por lo que fue encarcelado. En prisión inició la redacción de su primera obra educacional de importancia: *La educación como práctica de la libertad*, la cual culmina luego de exiliarse en Chile.

En este libro, refleja la experiencia de Recife y revela sus tesis fundamentales sobre la necesidad de desarrollo de una capacidad crítica para poder actuar como agentes transformadores. Expone el concepto de concientización, referida no con sentido político o cotidiano, sino suponiendo la transformación de las estructuras mentales, es decir, hacer que la conciencia se vuelva una estructura dinámica, ágil y dialéctica que posibilite una acción transformadora, un trabajo político sobre la sociedad y sobre sí mismo. Esta concientización la contrapone a la alienación resultante del proceso de masificación de la sociedad, y de ahí deriva la tarea principal del educador: formar una conciencia crítica mediante una pedagogía liberadora.

La pedagogía liberadora sienta las bases de una nueva pedagogía en franca oposición a la tradicional, que él denominara bancaria; a través de técnicas para la enseñanza de la lectura y la escritura a los adultos, busca la reflexión y el cambio de las relaciones del individuo con la naturaleza y con la sociedad; el objetivo esencial de la educación que propugna es liberar la persona, no uniformarla ni someterla como se había hecho tradicionalmente por el sistema de instrucción oficial. El educador tiene como prioridad ayudar al alumno a lograr un punto de vista cada vez más crítico de su realidad, con la alta responsabilidad que este acto requiere al mismo tiempo, reconoce el aprendizaje de ambos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La educación liberadora de Freire se nutre de la pregunta como desafío constante a la creatividad, y al riesgo del descubrimiento; por lo que la educación liberadora es la pedagogía de la pregunta, y su método, el diálogo.

Al inicio de su exilio trabaja en Chile, luego, a fines de la década del sesenta lleva a cabo una etapa de trabajo en la Universidad de Harvard, período que le permitió conocer mejor la realidad de Estados Unidos, con lo cual concluye que la represión y exclusión de la pobreza de la vida económica y política era privativo de los países del Tercer Mundo, extendiendo su definición acerca del Tercer Mundo. En ese período escribe *Pedagogía del oprimido*, su obra más popu-

lar, traducida a numerosos idiomas y con más de quinientos mil ejemplares vendidos.

El argumento central de Freire en este texto es que la educación es siempre un acto político, que puede utilizarse tanto para mantener el *statu quo* como para promover el cambio social. Así, la *Pedagogía del oprimido* no postula modelos de adaptación, de transición ni de modernidad de la sociedad, sino modelos de ruptura, de cambio, de transformación total. Si bien expresó con claridad que la educación no era la que poseía las posibilidades para lograr una revolución social, reconoce en sus escritos y demuestra en su actuación, la capacidad transformadora de la educación.

Freire describe dos etapas en la *Pedagogía del oprimido*. Primero, «el oprimido devela el mundo de opresión y a través de la praxis se compromete con su transformación. En la siguiente etapa, cuando la realidad de la opresión ha sido transformada, la pedagogía cesa de pertenecer al opresor y se vuelve una pedagogía de todo el pueblo en el proceso de liberación permanente».

Al culminar su estancia de un año en Harvard, se traslada a Suiza donde trabaja por unos diez años en Ginebra, como consultor especial del Departamento de Educación del Consejo Mundial de las Iglesias; allí ofrece consultoría educativa a varios Gobiernos del Tercer Mundo, principalmente en África.

Su influencia en programas no formales de educación de adultos en América latina y el Caribe y en general en los países en desarrollo es muy amplia. En 1974, el Instituto Internacional para los Métodos de Alfabetización de Adultos de la UNESCO, publicó un número especial dedicado al pensamiento de Freire. Sobre él señaló Monclus que: «incidió en el desarrollo de un verdadero movimiento de educación popular con múltiples vertientes, que ha revolucionado la mentalidad y también la práctica de las pedagogías latinoamericanas vinculadas con los intereses populares».

El método de alfabetización concebido por Freire tuvo resultados satisfactorios en esa esfera. Un ejemplo de su aplicación en África fue la experiencia en Santo Tomé y Príncipe, como acto de enseñar y aprender la historia y la cultura nacional.

En 1980, luego de dieciséis años de exilio, regresa a Brasil e inicia sus trabajos en la Universidad de Sao Paulo. Años más tarde, en 1989, ocupa la Secretaría de Educación en el Estado de Sao Paulo.

Un elemento central del pensamiento pedagógico de Freire es el amor. Para él, «la educación es un acto de amor», y no es casual que coincida en esta idea con José Martí.

También destaca la unidad entre pensamiento y acción, entre comprensión crítica y acción transformadora. El carácter esencialmente transformador que reconoce en la actividad humana señala el rasgo fundamental que han de tener las acciones de aprendizaje del educando. Para él, una palabra dicha sin una acción o intento de acción es

verbalismo: «No existe una palabra verdadera que no sea al mismo tiempo praxis», expresó. Y matiza esa praxis, con la esperanza, que no es, en su decir, cruzarse de brazos y esperar, sino esperanza de poder luchar para transformar la realidad.

Es tal vez ese compromiso con la esperanza el que lo lleva a escribir, veinticinco años después de la primera edición de la *Pedagogía del oprimido*, la obra *Pedagogía de la esperanza*.

*Pedagogía de la esperanza* es mucho más que una reafirmación de su pensamiento original, busca una nueva forma de concebir la esperanza. En este contexto, Freire discute, analiza y finalmente defiende el concepto de esperanza como un componente integral de la educación progresiva. Presenta a sus lectores un entendimiento de la esperanza que no es estático ni puramente emocional, sino una fuerza activa que constituye un imperativo de éxito del proceso de concientización. La esperanza, inspiradora e inspirada por el entendimiento, es para él «una necesidad ontológica».

El mensaje de Freire en esta obra se dirige a una diversidad de lectores. En particular, escribe para los intelectuales de los setenta que han sucumbido a la tentación neoliberal de complacencia y, también, para los hombres y mujeres del mundo «caídos por una causa justa», como expresara. Además, escribe para los nuevos educadores progresistas que desean dirección y clarificación sobre una metodología efectiva de educación popular.

Un espacio considerable de *Pedagogía de la esperanza* está dedicado a defender sus concepciones de los ataques recibidos desde diversas posiciones. Paradójicamente, unos le han señalado su insuficiente consideración de la lucha de clases y otros su énfasis en la misma. En este texto, Freire resalta su perspectiva de la división de clases como la principal forma de opresión, pero a la vez, expande su concepto de opresión para incluir las complejidades de la opresión por raza y por género. Critica el discurso neoliberal que niega la existencia de clases sociales dentro del contexto mundial posterior a la Guerra Fría, y reafirma que la relación entre clases mantiene su fuerza dentro del movimiento político.

Por otra parte, rechaza la presunción de que su pedagogía presenta una visión idealista o utópica de la humanidad y la transformación social, a partir de los contenidos pragmáticos de su trabajo.

La vitalidad del trabajo de Paulo Freire tiene una expresión importante en su libro *A la sombra de un árbol*, donde presenta una visión explícita del mundo, la política y los valores. Intoxicado el hombre con las innovaciones tecnológicas, él nos retrotrae a nuestros objetivos reales como seres humanos. A la idea del capitalismo como entorno

dinámico para la producción, se contraponen su evidencia como fuente de escasez. Mientras el volumen de juguetes tecnológicos se incrementa en el mercado, cada vez más se vuelven escasos los ríos limpios para la pesca y la natación, los patios de árboles frondosos, el aire limpio, el tiempo libre y los espacios para la socialización informal. El capitalismo requiere que la felicidad gratuita se sustituya por lo que puede ser comprado o vendido.

Con la sociedad global de las distancias largas y los grandes números, la solidaridad deja de ser un asunto del corazón. Cómo reconstruir la solidaridad, resulta el razonamiento radical de Paulo Freire.

En los últimos años de su vida, le toca a Freire contemplar un mundo marcado por el hambre, el analfabetismo y la muerte, pero aún así mantiene su confianza en el ser humano y en un futuro mejor.

En Cuba, la vida y obra de Freire ha sido siempre fuente de inspiración. La Campaña de Alfabetización, primero, y posteriormente todo nuestro desarrollo educacional, también ha estado inspirado en la confianza en el ser humano. También ha estado inspirado en el amor.

Y por eso, a este homenaje que hoy hacemos en reconocimiento de su labor académica, unimos el homenaje de toda nuestra obra educativa que hoy se encamina a la masificación, no de aglomeraciones no pensantes y deshumanizadas, sino de hombres plenos, instruidos y solidarios, que pensamos que el mundo puede cambiar y que, día a día, actuamos para su transformación.

Es esa esperanza también la que percibimos en el pueblo brasileño con su apoyo a Luis Ignacio Lula da Silva, que en este tercer milenio aún tiene que plantearse la tarea de luchar contra el hambre en uno de los países más ricos de nuestra América.

La obra de Freire ha sobrevivido a su muerte física. Su pensamiento no puede circunscribirse tan solo al campo de la educación, sino que mantiene una considerable influencia en otras disciplinas como las ciencias políticas, la antropología y los estudios sobre el desarrollo.

La vida y obra de Paulo Freire estuvo siempre definida por el mejor interés de la humanidad. Su actuación como educador resulta un modelo de indudable valor para los profesores y maestros cubanos, y de ahí que su obra sea estudiada en nuestras aulas.

Como una lamentable realidad Freire no pudo volver de nuevo a Cuba como tenía previsto en días cercanos a su deceso, y resulta una obligación moral para la Universidad de La Habana ofrecer *post mortem* este reconocimiento.

TOMADO DE:  
Paulo Freire, expediente Honoris Causa N.º 121,  
Archivo Central, Universidad de La Habana.



## Albert Sasson | Marruecos / Francia

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 729/2003

**POR CUANTO:** El Dr. Albert Sasson es una personalidad reconocida mundialmente por haber potenciado el desarrollo de la biotecnología, por su destacada labor como investigador en el campo de las ciencias biológicas, por su vasta obra escrita que es fuente obligada para académicos, científicos y especialistas.

**POR CUANTO:** En su extensa trayectoria laboral se aprecia su sobresaliente participación como educador e investigador durante más de cuatro décadas desde importantes responsabilidades docentes y en instituciones científicas, fundamentalmente de la UNESCO, de la que llegó a ser subdirector general, hasta su fecunda labor personal en actividades de distintos programas relacionados con las ciencias y las tecnologías.

**POR CUANTO:** El Dr. Sasson ha mantenido una colaboración activa con Cuba, materializada en el apoyo y formación de recursos en la rama de la biotecnología a lo largo de más de quince años, período en el que ha ganado innumerables amigos entre los profesores, investigadores y científicos cubanos, llegando a ser una persona querida y reconocida por todos.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a tan relevantes méritos y a propuesta de la Facultad de Biología, el consejo universitario aprobó otorgarle el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Biológicas.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Albert Sasson, el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Biológicas, el que le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el día cuatro de noviembre del año dos mil tres.

**SEGUNDO:** Pase a la secretaría general de la Universidad de La Habana.

**DADA,** en La Habana, a los treinta días del mes de octubre del año dos mil tres.  
«Año de Gloriosos Aniversarios de Martí y el Moncada».

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR

## PALABRAS DE ELOGIO PRONUNCIADAS POR EL DR. CARLOS BORROTO NORDELO EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS BIOLÓGICAS A ALBERT SASSON, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 4 DE NOVIEMBRE DE 2003

### DATOS BIOGRÁFICOS

Ciudadano marroquí, nacido en Rabat en 1935, el profesor Albert Sasson ha tenido una intensa y exitosa carrera científica y social.

Albert Sasson es Doctor en Ciencias Naturales (microbiología, 1967) de la Universidad de París. Sus trabajos de investigación en Microbiología versan sobre la microflora de las tierras áridas y sobre los microorganismos, libres y simbióticos, fijadores de nitrógeno atmosférico. Luego de una carrera en la Facultad de Ciencias de Rabat (Marruecos) donde es nombrado decano de 1963 a 1969, el Dr. Sasson ingresa a la UNESCO en 1974.

### OBRA CIENTÍFICA

Además de 200 publicaciones incluyendo sus trabajos de investigación y divulgación en:

1. Microbiología, donde se destaca su libro:
  - *Le role des micro-organismes dans la biosphere et l'avenir de la microbiologie appliqué*, 1970.

Albert Sasson, insisto, publica además libros y colabora en publicaciones sobre diferentes ramas del saber, entre ellas sobre:

2. Enseñanza de la biología:
  - *Biología de las poblaciones humanas*, 1977.
  - *New trends in biology education*, 1977.
  - *L'éducation realtive á l'environnement: principes déensei-gnement et d'apprentissage*, 1986.
3. Medio ambiente y desarrollo:
  - *Développement et environnement – faits et perspectives dans les pays industrialices et en voie de développement*, 1974.
4. Ingeniería y ambiente.
  - *Formación ambiental para ingenieros*, 1982.
  - *New technologies and développement*, 1986.
5. La alimentación y nutrición:
  - *Alimentación del hombre del mañana*, 1993.
6. Biotecnología:
  - *Las biotecnologías: desafíos y promesas*, 1984,
  - *Biotechnologies in perspective*, 1991,
  - *Biotechnology: economic and social aspects, issues for developing countries*, 1992.
  - *Biotechnology and natural products, prospects for commercial production*, 1992.

- *Biotechnologies in developing countries: present and future*. Vol. 1: regional and national survey, 1993; Vol.2: International Cooperation, 1997; Vol. 3: Regional Cooperation and joint ventures, 2000.
- *Microalgal Biotechnologies: recent developments and prospects for developing countries*, 1997.
- *Biotecnologías aplicadas a la producción de fármacos y vacunas*. Monografía, 1998,
- *Plant Biotechnonology-derived products: market-value estimates and public acceptance*, 1998,
- *Cultivos transgénicos: hechos y desafíos*. Monografía, 2001.

Varias publicaciones del profesor Albert Sasson han sido publicadas en español y tuvieron una gran difusión no solo en España sino también en América Latina. La lengua española es, en realidad, una lengua de trabajo del profesor Sasson, debido a sus múltiples tareas de docente y ponente en España y muchos países de América Latina.

### SASSON Y LA UNESCO

Permítanme unas palabras sobre la intensa y fructífera carrera de más de veinte años de Albert Sasson en la UNESCO, a partir de 1974.

Miembro de la División de Ciencias Ecológicas, participa en las actividades del Programa sobre el Hombre y la Biosfera (MAB), especialmente en aquellas referentes a las zonas áridas y semiáridas, y prepara cuatro vastos estados de conocimientos sobre ecosistemas de bosques tropicales y tierras de pastoreo a nivel mundial

De 1979 a 1985, participa dentro de la Oficina de Estudios y Programación de la dirección general de la UNESCO, en la elaboración de los programas bienales y del plan a plazo medio de la organización en ciencia y tecnología. De 1985 a 1987, es director de la Unidad Central de Evaluación de la dirección general de la UNESCO. En 1988, es nombrado director de la Oficina de Planificación del programa y en noviembre de 1990, director de la Oficina de Estudios, Programación y Evaluación.

El 1.º de septiembre de 1993 fue ascendido al rango de subdirector general, jubilado el 1.º de abril de 1996, fue nombrado por el director general de la organización, consejero especial (1996-1999). Desde enero de 2000, Albert Sasson es consultor de alto nivel, en particular de la UNESCO, de organismos marroquíes y de la compañía Publics Dialog (París).

### OTRAS ACTIVIDADES Y CONDECORACIONES

Alberto Sasson fue nombrado miembro correspondiente de la Real Academia de Farmacia de Madrid, Instituto de España, miembro asociado del Club de Roma, profesor invitado en el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de las Naciones Unidas (UNU/IAS, Tokio) desde 2003. Vocal del Consejo Consultivo de Derechos Humanos del Reino de Marruecos desde su creación en 1990.



El rector, Dr. Juan Vela Valdés, felicita y entrega el título honorífico al Dr. Albert Sasson, amigo de Cuba, de la Revolución y del Comandante en Jefe Fidel Castro.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

### COLABORACIÓN CON CUBA

Dedicaré mis últimas palabras de este elogio a resaltar la larga historia de colaboración del Dr. Sasson con Cuba.

Esa linda relación comienza cuando en una sola noche Fidel lee su primer libro sobre biotecnología: *Las biotecnologías: desafíos y promesas* de 1984.

A través de Alfredo Guevara, entonces nuestro representante ante la UNESCO, recibe Sasson a nombre del Comandante en Jefe la invitación a visitarnos y posteriormente la solicitud de autorizar y ceder los derechos de autor que permitieran una gran tirada de este libro en Cuba. Muchos de nosotros recordamos aquel maravilloso «libro verde del marroquí» como uno de los primeros que leímos sobre esta fascinante rama de la ciencia. Recordamos también su presencia en la inauguración del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología en 1986 y las palabras de elogio del Comandante en Jefe sobre él durante su discurso inaugural.

Después de esa primera visita, el ya amigo Albert, ha acompañado la biotecnología cubana con visitas regulares prácticamente cada dos años.

Muchos recordamos también su apoyo para obtener varios proyectos de UNESCO en la rama de la ciencia y muy especialmente de la biotecnología. Ejemplo es su apoyo de-

cisivo para la celebración de los ya clásicos congresos Biotecnología Habana..., y otros varios proyectos dentro del programa de participación de la UNESCO.

Oportuna fue la colaboración de UNESCO durante el brote de neuritis óptica y periférica a inicios de los años noventa.

En la esfera cultural son también múltiples los proyectos de la UNESCO, donde de una forma modesta y muchas veces anónima estuvo la mano amiga de Albert Sasson, primero como subdirector general y luego como asesor especial de Federico Mayor en su período de director general de UNESCO. Son también múltiples las puertas abiertas a nuestros científicos debido a la gestión oportuna y eficaz del amigo Albert.

El profesor Sasson ha impartido conferencias en la Universidad de La Habana y otras universidades del país y más recientemente brinda su apoyo a la actual Batalla de Ideas, incorporándose al claustro de profesores del curso «Introducción a la biotecnología» de Universidad para Todos.

Distinguidos invitados, colegas, compañeras y compañeros: Albert Sasson es un eminente científico; ha tenido una intensa actividad sociopolítica a nivel internacional; profesa altos valores humanos; Albert es un gran amigo de Cuba, de su Revolución y del Comandante en Jefe Fidel.



Por todo ello representa para toda la comunidad científica cubana un particular orgullo y satisfacción que la Universidad de La Habana le confiera hoy el título de Doctor Honoris Causa y, en el orden personal, lo felicito desde lo más hondo de mi corazón y lo abrazo con el más grande de los abrazos.

Muchas gracias.

## **PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DR. ALBERT SASSON.**

Señor rector de la Universidad de La Habana, autoridades, estimados colegas y amigos, señoras y señores:

Mis primeras palabras son de profundo agradecimiento y reconocimiento por el honor que me hace hoy día la Universidad de La Habana, otorgándome el Doctorado Honoris Causa.

Al amigo Carlos Borroto mi más sincero agradecimiento por el emocionante elogio que acaba de pronunciar.

Me siento muy honrado de que mi apellido figure en la larga lista de los doctorados Honoris Causa otorgados por esta prestigiosa Universidad, y tengo que subrayar que quisiera compartir este honor con muchos colegas y amigos que me han prestado su ayuda a lo largo de los dieciocho años de mi estrecha colaboración con la comunidad científica y biotecnológica de la República de Cuba.

Estoy pensando en varios colegas de la sede de la UNESCO en París, de la Oficina Regional de la UNESCO en La Habana y de otras oficinas de la región latinoamericana. Estoy pensando, particularmente, en nuestro exdirector general de la UNESCO, don Federico Mayor Zaragoza, presidente de la Fundación Cultural de Paz en Madrid, que tuve el honor y el placer de acompañar en su cariñoso oficio para la gran gala del Caribe y los esfuerzos que hizo para ayudarlo en su desarrollo educativo, científico y cultural. Hablando con él hace unos días, me dijo «enhorabuena» y me encargó de transmitirles sus más cordiales saludos y sus deseos de progreso para el pueblo cubano.

Señor rector, estimados colegas y amigos: Tuve el privilegio de seguir de cerca el desarrollo fructífero de la biotecnología en Cuba y de colaborar con los biotecnólogos cubanos durante casi dos décadas. ¡Qué recorrido! Qué buen ejemplo de la aplicación sin interrupción de una visión correcta y de la convicción que, sin ser una panacea a todos los problemas del desarrollo, las biotecnologías pueden contribuir a su solución.

Cuba es un ejemplo en el vasto mundo en desarrollo de lo que se puede conseguir en ciencia y tecnología cuando hay voluntad política. ¡No lo digo solo yo! El empeño cubano está citado en el informe del secretario general de las Naciones Unidas a la Asamblea General sobre el impacto de las nuevas biotecnologías, con fecha del 9 de mayo de 2003.

Me acuerdo que en julio de 1986, cuando se inauguró el Centro de Ingeniería y Biotecnología (CIGB) en La Habana, al final del acto en el cual tuve el honor de participar, el Co-

mandante en Jefe me preguntó si la creación de tal centro era una buena inversión –\$250 millones o más–; dos años después, hablando esta vez con el Comandante en Jefe de alimentación, él recalcó su pregunta. Le contesté que sin ser profeta, me parecía que era una buena inversión y un ejemplo para el mundo en desarrollo. Ya se veían los primeros frutos... Hoy día, después de la creación, a principios de los años 1990, del Polo Científico del Oeste, que agrupa a más de cincuenta y tres instituciones y centros científicos, después de la contribución de todos estos centros a la salud pública en Cuba y los resultados registrados en términos de esperanza de vida y de mortalidad infantil; después de haber producido, por ingeniería genética en la mayoría de los casos, y comercializado unos 160 productos médicos, 50 enzimas y bacterias de diagnóstico; después de haber más o menos invertido alrededor de 1,000 millones de dólares en biotecnología durante los veinte últimos años –con un porcentaje de 1.2 % del producto interno en investigación más desarrollo, uno de los más altos porcentajes en el mundo en desarrollo–; hoy día, el sector biotecnológico cubano cosecha cada año alrededor de 300 millones de dólares en la venta de sus productos. Son alentadoras las perspectivas, con la firma de contratos con empresas internacionales, con la exploración de nuevos mercados; pero habrá que continuar el empeño para adaptarse al nuevo contexto regional e internacional.

Las biotecnologías y las bioindustrias que surgen de ellas forman parte integral de la economía basada en el conocimiento, porque están íntimamente asociadas con el progreso en las ciencias de la vida y con las ciencias y tecnologías relacionadas con ellas. Un nuevo modelo de la actividad económica está surgiendo, el de la bioeconomía, que consiste en la creación de nuevas empresas y en la revitalización de las antiguas industrias. El potencial de empujar el crecimiento económico y de crear riqueza a través del incremento de la productividad industrial, es sin precedente. No es, entonces, sorprendente que los países con alto ingreso y tecnológicamente avanzados han hecho enormes inversiones en investigación y desarrollo en las ciencias de la vida, biotecnología y bioindustria. Es, también, el caso de varios países en desarrollo (aunque a otro nivel de magnitud, que han puesto la biotecnología por encima de su agenda de desarrollo y a veces antes de la electrónica y la informática; son, por ejemplo, los países del sudeste asiático, Singapur, Brasil, Argentina, Cuba, etc.).

En 2001, las bioindustrias han generado \$36.8 billones de ingreso, y empleaban alrededor de 190 mil personas en compañías listadas en la Bolsa en el mundo; y unas 4 200 empresas de biotecnología, públicas y privadas estaban funcionando. Estos resultados son impresionantes, cuando uno los compara con las cifras de 1992: \$8.1 billones y 100 mil personas empleadas.

La biotecnología aplicada a la medicina y a la farmacia, la que llamamos la biotecnología «roja»... nos acordamos de su época de oro, a fines de los años 1970, cuando se clonaron microorganismos o en células animales los genes de proteí-



Dr. Albert Sasson, eminente científico en el campo de la biotecnología, es felicitado por el Dr. José Miguel Miyar Barrueco, secretario del Consejo de Estado.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

nas y hormonas que fueron comercializadas pocos años después, así como las vacunas antihepatitis B y A, y toda una serie de anticuerpos monoclonales, a la base de una revolución del diagnóstico de patógenos y enfermedades. El número de medicamentos y vacunas derivados de la biotecnología alzó a más de 130 en 2001, y hay ahora unos 350 productos semejantes en pruebas clónicas y que tratan de combatir más de 200 enfermedades.

Sin embargo, los medicamentos más vendidos en el mundo no provienen de la biotecnología médica, quedan siendo el resultado de la síntesis química. Entre estos medicamentos más vendidos, se encuentran los así llamados *blockbuster drugs*, cuya cifra de negocio anual sobrepasa los mil millones de dólares.

Hoy día, las compañías de biotecnología deben describir las proteínas relevantes antes de empezar a producirlas, y por eso, la genómica, es decir la información deducida de la secuenciación de los genes de un organismo (de su genoma) forma una vía eficiente; de allí el interés no solo de los genetistas, sino también de los inversionistas. Se han descubierto todavía muchos genes, y se descubrirán muchos más en el futuro, con la posibilidad de obtener proteínas que podrían ser terapéuticamente interesantes. La genómica debe ser respaldada por la proteómica, la transcriptómica, la glicómica (identificación de las moléculas de hidratos de carbono que influyen en el funcionamiento de las proteínas), la metabolómica, sin hablar del importante papel de la bioinformática y de la bibliómica, que indagan las bases de datos para conformar las secuencias de genes y proteínas, y que son indispensables a su almace-

namiento. Sin embargo, como lo recalca Sydney Brenner, el Premio Nobel de Medicina y Fisiología de 2002, lo que cuenta mucho en biotecnología, es, también, la economía.

Papel de las pequeñas compañías y de los grandes grupos farmacéuticos, distribución del trabajo entre ambos, papel de los *mark-ups* en los trabajos sobre enfermedades huérfanas, Genenkich, capital riesgo, plazos de producción, costos, patentes acabadas, etc.

Pero la tendencia de la biotecnología médica hacia la genómica parece abrir caminos provechosos. Por ejemplo, investigar las relaciones entre los genes y los efectos de los medicamentos, y no con las enfermedades; es decir, examinar unos individuos con distintos biotipos por reaccionar a los tratamientos de los mismos síntomas (por ejemplo, la reacción individual a las estatinas que bajan la tasa del colesterol en la sangre, un mercado de 13 mil millones de dólares en Estados Unidos). Esta farmacogenética podría desembocar en una medicina personalizada, así disminuyen los riesgos, focalizando las pruebas clínicas en los individuos para que lo hagan reaccionar bien a los medicamentos, y así reducir los plazos y costos de las pruebas clínicas.

Otra tendencia es la modificación de las proteínas mediante sus genes, por ejemplo, enzimas más activas en la degradación de las drogas (cocaína), proteínas destructoras de tumores, versiones más eficientes de los interferones y gamma, proteínas que actúan como vacunas contra el cáncer y enfermedades virales.

Otra aventura alentadora es la producción de medicamentos en plantas, cultivos como maíz u otras especies, Biopharming anticuerpos monoclonales, vacunas, etc. Ventajas económicas obvias: bajan el costo de producción y así se responde a la necesidad de todos los países de disminuir el peso presupuestario de la salud pública y la seguridad social.

A finales de esta década, los biofármacos serán un sector de crecimiento bastante fuerte dentro de una industria del orden de 20 mil millones de dólares. Pero no se puede prever todavía cuántos nuevos medicamentos serán producidos en cultivos o plantas. Lo que sí se sabe es que esta tecnología podría bajar de manera significativa el costo de tratamiento de varias enfermedades.

La terapia génica, a pesar de varias dificultades recientes, sigue teniendo vigencia, como el tratamiento, hecho en agosto de este año en los Estados Unidos, de la enfermedad de Parkinson por inyección de un virus contenido en el gen de la síntesis de la dopamina. A pesar, también, de otro debate de índole ético sobre el uso de células troncales o células madre, adultas o embrionarias, las investigaciones se desarrollan en muchos países, incluyendo China y Singapur, que atraen a investigadores europeos debido a sus condiciones de investigación menos restrictivas.

En este contexto internacional, de alta competencia, pero también alentador, Cuba, con su tradición de investigación y desarrollo bien establecido, con su sistema bien concebido desde la investigación básica y finalizada hasta la pro-

ducción y la comercialización de medicamentos, vacunas, bacterias de diagnósticos, en conformidad con las normas más estrictas de bioseguridad y de control de calidad. Cuba puede seguir avanzando en el camino de la producción de medicamentos de nueva generación, derivados de la biotecnología, por ejemplo vacunas contra el cáncer y SIDA, utilizando plantas como biorreactores, a fines de satisfacer su necesidad de salud pública como lo hizo hasta ahora; cooperar con/ ayudar a otros países del mundo en desarrollo, a través de *joint ventures* para conseguir los nuevos medicamentos que necesitan y a bajo costo; entrar en una colaboración equitativa con compañías o países del mundo desarrollado, donde está la mayoría del mercado farmacéutico, para sacar un provecho legítimo de la calidad de su sistema de investigación más desarrollo, y de sus recursos humanos.

Las últimas informaciones que tengo me hacen opinar que Cuba está haciendo las adecuadas gestiones en este nuevo contexto internacional. Siempre teniendo en cuenta que el descubrimiento de medicamentos nuevos, es decir, realmente originales, es un campo muy riesgoso donde los fracasos son muy frecuentes y costosos; especialmente, para los países cuyos recursos son limitados y que, como al inicio de la aventura biotecnológica, debe preguntarse si la inversión hecha es la buena inversión.

En cuanto a la biotecnología agrícola o agropecuaria, así llamada la biotecnología «verde», el contexto internacional sigue estando marcado por la controversia sobre los cultivos modificados genéticamente (OMG) o transgénicos, y por el enfrentamiento entre los Estados Unidos y la Unión Europea. Sin embargo, y sin olvidar que esta biotecnología es la más utilizada en los países en desarrollo, aportando muchos provechos (por ejemplo las biofábricas de plantas cultivadas in vitro en Cuba), no se puede negar hoy día que los cultivos transgénicos son una realidad y que influyen de manera creciente en el comercio internacional. Unas cifras del año pasado:

- 60 millones de hectáreas –6 % del área cultivada en el mundo es decir poco, pero un 12 % más que en el año 2001.
- 4 mil millones de dólares de ventas de semillas transgénicas.
- Más del cuarto (27 %) de la superficie de CT, es decir 16 millones de hectáreas en los países en desarrollo, incluyendo India, China, Argentina, Filipinas, África del Sur, y ahora Brasil desde septiembre del 2003, en el caso de la soja transgénica.
- Estados Unidos, Argentina, Canadá y China son los líderes.
- El algodón ahora alcanza en China el 51 % de los 6.1 millones de hectáreas dedicados a algodón en este país.
- Se trata más que todo de maíz, soja y algodón tolerantes a herbicidas y resistentes a plagas.

- En 2002 y por primera vez, un poco más de la mitad de la población mundial vivía en países donde se habían aprobado y cultivado cultivos transgénicos.

Mas allá de la controversia y teniendo en cuenta los últimos resultados de los estudios llevados a cabo en el Reino Unido, sin convertir el principio precautorio en un dogma de inacción, adoptando sistemas regulatorios confiables pero sin superregulación superflua, así como la necesidad de monitoreo y de biovigilancia a los cultivos transgénicos comerciales, los países en desarrollo, a pesar de movimientos y grupos de oposición, consideran que estos cultivos, caso por caso, pueden ayudarles a resolver los problemas de alimentación y a dar a sus productos agroalimenticios de exportación una mejor competitividad, frente a productos semejantes proviniendo del mundo desarrollado donde, en general, la agricultura recibe altos subsidios que distorsionan la competitividad en los mercados internacionales.

Además, en el futuro se pueden esperar de los cultivos más ventajas que las características agronómicas actuales, es decir, cultivos más tolerantes a la sequía, el calor y el frío, cultivos que absorban mejor los nutrientes del suelo –especialmente N y P– disminuyendo así la contaminación de las aguas, produciendo materias primas enriquecidas en aminoácidos y vitaminas, así como fibras mejoradas para la industria textil, etc.

De ahí las grandes inversiones hechas por los países en desarrollo en la biotecnología agrícola, por ejemplo: Argentina, Brasil, Egipto, África del Sur y China (en 2005, 5 mil millones de dólares, al igual del sector público de los Estados Unidos, y un tercio de los gastos públicos del mundo en investigación más desarrollo en biotecnología vegetal).

Y Cuba en este contexto internacional. Ya sabemos que Cuba, en varios centros del país, ha reconocido la importancia de la biotecnología agrícola convencional, produciendo millones de plántulas in vitro de papa, plátano y banano, y muchas otras especies, cuya aportación a la agricultura cubana es de gran beneficio. Sabemos, también, la alta prioridad otorgada en Cuba al incremento y mejoramiento de la producción agroalimenticia y agropecuaria, así como el interés en producir en el laboratorio y en el invernadero todo tipo de planta o cultivo transgénico. La maestría de la tecnología es un hecho en Cuba y su aplicación, por ejemplo, la producción de biofármacos lo demuestra. Queda la aplicación en el campo del consumo humano y de los piensos para el ganado bovino y porcino.

Estoy convencido de que Cuba, teniendo en cuenta sus peculiaridades y sus prioridades, al igual que otros países en desarrollo, elegirá el camino de la razón y de los hechos científicos para el bienestar de su población, basándose en un sistema de bioseguridad, cuya seriedad es reconocida en la región y fuera de ella.



## Howard Zinn | Estados Unidos

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 279/2004

**POR CUANTO:** El Dr. Howard Zinn, Profesor Emérito de la Universidad de Boston, es un prestigioso historiador y ensayista norteamericano, quien ha recibido numerosos premios y reconocimientos internacionales y ha escrito importantes libros que resaltan la visión de los explotados y los humildes, como *La otra historia de los Estados Unidos*, que será publicado próximamente en nuestro país.

**POR CUANTO:** Es una de las figuras más respetadas de la izquierda intelectual en los Estados Unidos, y su obra historiográfica y ensayística es no solo un ejemplar ejercicio de indagación, sino también de emancipación, especialmente importante para comprender la realidad y la cultura norteamericana de todos los tiempos.

**POR CUANTO:** La vida y la obra del Dr. Zinn no hacen sino reafirmar la distinción martiana entre la América de Cutting y la de Lincoln, lo cual lo hermana naturalmente con un valor fundamental de la cultura política del pueblo cubano.

**POR CUANTO:** La Universidad de La Habana se honra al reconocer sus extraordinarios méritos como historiador y ensayista y su amistad hacia Cuba.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**PRIMERO:** Otorgar el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Históricas al Dr. Howard Zinn, el que le será entregado en acto solemne y público que habrá de efectuarse el día veinticuatro de junio del año dos mil cuatro.

**SEGUNDO:** Pase a la secretaría general de la Universidad de La Habana.

**DADA,** en La Habana, a los dieciocho días del mes de junio del año dos mil cuatro. «Año del 45 Aniversario del Triunfo de la Revolución».

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR LA DRA. FRANCISCA LÓPEZ CIVEIRA EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS HISTÓRICAS A HOWARD ZINN, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 24 DE JUNIO DE 2004**

Otorgar el título de Dr. Honoris Causa de la Universidad de La Habana es siempre un reconocimiento, en primer lugar, a la obra científica de alguien que ha hecho aportes significativos en el campo donde desarrolla su labor, pero es también, y no menos importante, una alta valoración del ser humano, de sus cualidades como científico que asume la responsabilidad social que esto implica. Por ello es de entera justicia el acto que hoy celebramos en homenaje a Howard Zinn.

La vida y la obra del Dr. Zinn tienen una indudable coherencia. Su experiencia vital, como persona que ha vivido activamente acontecimientos trascendentes del siglo xx en Estados Unidos y en las relaciones de esta potencia con el resto del mundo, y que mantiene la presencia activa y el

análisis consecuente de los problemas del naciente siglo xxi, aporta una riqueza especial a su perspectiva como historiador. No ha sido nuestro homenajeado un espectador pasivo de conflictos de diverso orden, sino una persona que ha asumido posiciones ante los mismos, posiciones que están presentes también en su obra escrita.

Este hombre, nacido en 1922, en Brooklyn, Nueva York, tiene la experiencia de ser hijo de una familia obrera, de haber participado en el movimiento sindical desde su trabajo en un astillero, de haber combatido en la II Guerra Mundial en misiones de bombardeo –seguramente convencido de la justeza de aquella guerra contra el nazifascismo–, de haber ejercido la docencia en la educación superior en diferentes contextos sociales de su país, de ser activista en la lucha por los derechos civiles de los negros, las mujeres, en fin, de los excluidos; de haberse opuesto activamente a la guerra de Estados Unidos en Vietnam y a la política hostil contra la Revolución Sandinista en Nicaragua y contra la Revolución Cubana y, en los tiempos más actuales, de sostener su rechazo fundamentado a las guerras de Kosovo, Afganistán e Irak; tiene una vasta experiencia de vida en la cual sus posiciones a favor de los



Dr. Howard Zinn: «Hombre que pone su talento y oficio de historiador en función del bien del ser humano». De izquierda a derecha, la Dra. Francisca López Civeira; el compañero Abel Prieto Jiménez, ministro de Cultura; el homenajeado; el rector, Dr. Juan Vela Valdés; el Dr. Ricardo Alarcón de Quesada, presidente de la Asamblea Nacional de Poder Popular, y el Dr. Roberto Fernández Retamar, Profesor de Mérito de la Universidad de La Habana.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

sectores populares y contra las guerras de agresión constituyen el aspecto medular.

Entre sus vivencias, es de suponer el impacto que debió haber causado, en un hombre como Zinn, la constatación de lo que implica en la vida real de las personas un bombardeo a zonas habitadas por poblaciones pacíficas. Como le escuché decir en esta misma Universidad recientemente, «el que bombardea desde el aire no oye los gritos ni ve la sangre». El drama personal de contrastar esto con los efectos terribles en los seres humanos tuvo que ser desgarrador y definir en buena medida su activismo pacifista. Creo, por tanto, que no es casual que sus múltiples artículos escritos después del trágico 11 de septiembre de 2001, insistan en los efectos terribles de los bombardeos norteamericanos en diversas partes del mundo, como un llamado a la conciencia de todos para repensar las posiciones ante la política exterior de las administraciones estadounidenses.

Desde la óptica de un partidario de las causas nobles y justas, Howard Zinn presenta un impresionante currículum en el campo de la historia, aunque no se limita a esta ciencia, pues su producción ensayística alcanza otras esferas de la actividad humana y también se le puede contar, por derecho propio, entre los dramaturgos. Esta importante obra, por las posiciones que sostiene el autor, ha concitado la polémica entre quienes quieren presentarlo como una persona que intenta destruir los valores esenciales de la sociedad norteamericana. Sin embargo, el propio Zinn ha establecido claramente cuál es su perspectiva como historiador.

De manera insistente, Howard Zinn ha definido su posición ante la historia, en la cual ha mantenido total coherencia. De una de las muchas entrevistas que ha concedido, haré referencia a la conducida por David Barsamian el 11 de noviembre de 1992:

Toda historia es una selección dentro de un infinito número de hechos. En cuanto usted comienza a seleccionar, lo hace de acuerdo con lo que piensa que es importante. Por tanto, no es objetivo. La base de la dirección está en lo que el que selecciona la información cree que debe ser conocido.

A continuación señala, evidenciando su honestidad intelectual, que los historiadores debían decir cuáles son sus valores, qué les preocupa o interesa, de qué bases parten para que los lectores estén avisados y, además, sepan que deben ir a distintas fuentes, ya que no es posible ser objetivo, lo cual tampoco es deseable si fuera posible, según su criterio.

En su libro quizás más conocido, *A people's history of the United States*, nuestro homenajeado establece su posición desde el inicio, de manera que el lector pueda conocer de inmediato el tratamiento histórico al que se acercará. Zinn dice que se puede mentir abiertamente sobre el pasado u omitir hechos que conducirían a conclusiones inaceptables,



El Dr. Juan Vela Valdés felicita y entrega el título al Dr. Zinn, Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

o se puede –como ejemplifica al refutar la visión de Samuel Eliot Morison sobre Cristóbal Colón– establecer los hechos sepultando en una masa de información los que afectan el criterio del autor, lo que lleva al lector a compartir la valoración del historiador. Howard Zinn no intenta engañar a sus lectores, él afirma que el historiador pone énfasis en determinados hechos, que selecciona en su discurso narrativo, pero la selección del historiador va más allá de problemas técnicos, es –dice– un asunto ideológico. No comparte la «aparente objetividad» del historiador, de ahí que anuncie su punto de vista para narrar la historia de los Estados Unidos: al no aceptar la perspectiva del devenir histórico desde el poder, desde la visión del Estado, asume los conflictos de intereses presentes en la sociedad y, en la inevitable toma de partido del historiador para seleccionar y subrayar, prefiere narrar la historia desde el punto de vista de los indígenas, de los esclavos, de las mujeres, de los trabajadores, de las víctimas de las guerras de conquista, de quienes no son los beneficiarios del sistema, por el contrario, de los que se agrupan en el otro lado. Por eso, Howard Zinn escribe la otra historia de los Estados Unidos.

Volvamos a las propias palabras de Zinn; debo presentar excusas pues me he atrevido a traducir directamente del inglés, veamos el valor que concede a la historia:

Si la historia debe ser creativa, anticipar un posible futuro sin negar el pasado, creo que debería enfatizar nuevas posibilidades descubriendo aquellos episodios ocultos del pasado cuando, aún en breves chispazos, el pueblo mostró su capacidad para resistir, para unirse, ocasionalmente para ganar. Supongo, o quizás solamente aspiro, que nuestro futuro pueda encontrarse en los fugitivos mo-

mentos de compasión del pasado más que en los duros siglos de guerra.

De esta manera presenta Zinn su acercamiento a la Historia de los Estados Unidos y, más aún, cuando introduce el listado bibliográfico, lo encabeza con la aclaración de que este libro está basado en veinte años de enseñanza e investigación sobre el tema, y en muchos años de participación en movimientos sociales. Por tanto, estamos ante un historiador que no intenta presentar una falsa objetividad en su ciencia, sino que declara su toma de partido en los conflictos sociales. Lo anterior, sin embargo, no puede confundirse con la manipulación o la superficialidad en el tratamiento histórico, por el contrario, se trata de una sólida obra que permite asistir a la formación del pueblo de Estados Unidos en su gran complejidad desde la conquista europea hasta los finales del siglo xx, con sus grandes y diversos conflictos y retos. El libro concluye no con una predicción, como aclara el autor, sino con una esperanza de futuro.

En numerosos trabajos, Zinn ha tratado la historia del poder en Estados Unidos. En sus estudios, conducidos desde la misma perspectiva señalada anteriormente, el autor busca develar los intereses y mecanismos de ese poder, desde los fundadores hasta nuestros días, desmitificando lo que se ha acuñado como valores generales de la nación, en el que se ocultan los múltiples conflictos sociales y la no participación de millones de seres cuyas voces son silenciadas o desconocidas. Su obra *Declaraciones de independencia*, es una excelente muestra de cómo este historiador asume su función expresa de romper el silencio.

En la obra histórica de este autor es apreciable el continuo análisis del pasado para, a veces sorprendentemente, establecer sus vínculos con el presente, y cuando digo sorprendentemente no estoy significando una falsa relación sino que no siempre el lector espera que de los hechos y procesos históricos narrados se le lleve a mirar su presente y, no pocas veces, a vislumbrar soluciones futuras. Esta manera de narración histórica es consecuente con las concepciones de Zinn quien, en *Howard Zinn sobre la historia*, del año 2000, apunta que los científicos sociales en su mayoría, no están enfocando su investigación sobre los problemas urgentes del mundo y que evitan a menudo moverse en la presentación de soluciones entre la controversia. Él mismo había dicho en 1999, en *Respetar el holocausto*, que no se habría hecho historiador si pensara que su deber profesional era estudiar acontecimientos pasados para recordarlos por su unicidad, sin conectarlos con los acontecimientos de su tiempo.

El estudio y análisis de la historia de Estados Unidos y de la formación y desarrollo del imperio norteamericano con sus consecuencias internas y externas, está acompañado de manera inevitable, dada su concepción de la narración histórica y su función, de un acercamiento de Zinn a los pueblos del llamado Tercer Mundo, como víctimas de la opresión, acercamiento que lo conecta con la historia de luchas



El Dr. Howard Zinn en el momento que muestra el título honorífico.  
Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias,  
Universidad de La Habana.

de esta parte de la humanidad. Es un hombre que mira al mundo desde la izquierda intelectual norteamericana. Uno de sus títulos, por cierto autobiográfico, lo representa muy bien: *No se puede ser neutral en un tren en marcha*.

Howard Zinn proclama que escribe desde el movimiento progresista radical y, en *Inspire, please...* escrito en 1999, cuando se habían producido los bombardeos a Yugoslavia y regresaba de Londres –donde le habían prometido la representación de *Marx en el Soho*–, cuando muchos proclamaban la muerte de Marx, expresa que se sintió animado al encontrar no los pocos ancianos que esperaba, sino a unas seis mil personas, la mayoría jóvenes vivaces. Es un hombre que pone su talento y oficio de historiador en función del bien del ser humano y, sin duda, que encuentra en ello razones para el optimismo.

Ojalá dispongamos en Cuba de toda la obra de Howard Zinn, por lo útil que sería para nuestros estudiantes, profesores o interesados en la historia en general. Se trata de un autor que considera que la historia es importante para la vida diaria de la gente, que piensa que puede ser una fuerza de gran alcance para el cambio social, polémico pues, como él dice, siempre que se utilice una nueva mirada para el estudio de los acontecimientos «los guardianes del viejo orden saltarán al ataque». Sin embargo, lo que conocemos de su obra histórica y de su activismo en los conflictos más agudos de su tiempo constituye fundamento sobrado para que esta casi tricentenaria Universidad le confiera el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Históricas.

No faltan premios y honores a Howard Zinn, pues su vida y aportes académicos le han ganado reconocimientos de gran valor, como ser Profesor Emérito de la Universidad de Boston,

entre otros. Pero las instituciones se honran cuando reconocen el mérito justamente, cuando inscriben nombres prestigiosos en su propia historia, por tanto nos honramos todos con el acto de hoy.

Pido a todos ustedes y, en especial, al Dr. Zinn, que me permitan contar una breve historia. El lugar donde estamos tiene un especial valor simbólico, histórico y sentimental para los universitarios cubanos y, en general, para quienes vivimos en esta Isla: el Aula Magna de la Universidad de La Habana, construida en 1911, fue la primera de las edificaciones que se hicieron para la más alta Casa de Estudios –y entonces la única del país– después de su desplazamiento a esta colina en 1902. Aquí se guardan las cenizas de ese gran cubano que fue el presbítero Félix Varela. Nacido en La Habana en 1788, ejerció su ministerio católico durante años en Nueva York y murió en 1853 en territorio de la Florida, en Estados Unidos. En aquel país escribió y publicó su periódico *El Habanero*, de especial significación en la organicidad ideológica del independentismo cubano del siglo XIX. Desde allá fueron trasladados sus restos para este recinto que le rinde perpetuo homenaje.

Esta Aula Magna fue también escenario de las rebeliones estudiantiles, a inicios de la década del veinte del siglo pasado, contra la reproducción a escala universitaria de la

corrupción republicana, por una universidad científica y verdaderamente democrática y contra la dignidad del intento –impedido a tiempo– de otorgar títulos honoríficos a representantes del imperio y su dominio sobre Cuba, como Leonard Word y Enoch Crowder, acciones que tuvieron el liderazgo de Julio Antonio Mella, el eterno símbolo del estudiantado revolucionario cubano, a quien la Universidad de nuestra época otorgó el título de Doctor Honoris Causa póstumamente.

En este lugar sagrado, donde se ha combatido por la dignidad, el decoro, la ciencia y la soberanía de la nación, donde se reconocen cada año los méritos de nuestros mejores profesores e investigadores, donde se reúne la comunidad universitaria habanera para rendir tributo a personalidades de cualquier lugar acreedores a ello, nos honra a todos rendir hoy merecido reconocimiento a quien, procedente de Estados Unidos, ha dedicado su vida y su talento a rescatar la historia, olvidada o silenciada, de quienes construyen cada momento del devenir de la sociedad norteamericana y a dignificar la ciencia histórica y el oficio del historiador que, enraizado en su tiempo, mira hacia el futuro con el optimismo de quien aspira a un mundo de paz y justicia, que entre todos podemos construir.

Muchas gracias.





## Adolfo Sánchez Vázquez | México

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 620/2004

**POR CUANTO:** El Dr. Adolfo Sánchez Vázquez, destacado profesor e investigador marxista, natural de España y radicado en México desde 1939, ha dedicado más de sesenta años de su fructífera vida a la enseñanza y la investigación en el campo de la filosofía y la estética, con una importante y voluminosa obra científica y gran amor por la Revolución Cubana.

**POR CUANTO:** En su extensa trayectoria de filósofo marxista que ha buscado caminos originales para la teoría, manteniendo una práctica congruente con su concepción de la realidad, se aprecia su constancia y sus aportes orientados siempre a tratar de dar respuestas a los problemas teóricos y políticos que han surgido en el desarrollo del marxismo.

**POR CUANTO:** Desde sus años de estudiante, como integrante del Bloque de Estudiantes Revolucionarios y militante de la Juventud Comunista, hasta el presente, su vida ha sido un ejemplo de lucha por la razón, dicho con sus propias palabras: «Tal es la razón que hoy, por una necesidad no solo teórica, filosófica, sino práctica, vital, toca defender y reivindicar a la filosofía, una razón, en suma, que permita una relación natural –y por tanto humana– con la naturaleza y una relación más justa –más humana, pues– entre los hombres». Sencillamente, el Dr. Sánchez Vázquez hizo y hace ciencia y docencia marxista creadora, conjugando misión y oficio, porque está convencido de su validez teórica y práctica para la construcción de un mundo verdaderamente humano.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a sus extraordinarios méritos académicos, científicos y revolucionarios y a propuesta de la Facultad de Filosofía e Historia, el consejo universitario aprobó otorgarle el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Filosóficas.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Adolfo Sánchez Vázquez el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Filosóficas, el que le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el día dieciséis de septiembre del año dos mil cuatro.

**SEGUNDO:** Pase a la secretaría general de la Universidad de La Habana.

**DADA**, en La Habana, a los seis días del mes de septiembre del año dos mil cuan-  
to. «Año del 45 aniversario del Triunfo de la Revolución».

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR  
EL DR. ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR EN  
EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO  
DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS  
FILOSÓFICAS A ADOLFO SÁNCHEZ VÁZQUEZ,  
CELEBRADO EN EL AULA MAGNA,  
EL 16 DE SEPTIEMBRE DE 2004**

**SÁNCHEZ VÁZQUEZ: DEL PULSO ARDIENDO  
A LA RAZÓN APASIONADA**

Agradezco el honor de que me hayan pedido estas palabras con motivo del merecidísimo otorgamiento por mi Alma Mater, la Universidad de La Habana, del título de Doctor Honoris Causa al profesor Adolfo Sánchez Vázquez. Sin embargo, de inmediato debo añadir que he aceptado la tarea tomando en consideración los muchos años de amistad fraternal que nos unen, y sobre todo cuánto a lo largo de esos años he aprendido de él, pero consciente de que, dado que la filosofía está lejos de ser mi fuerte y en cambio Adolfo Sánchez Vázquez es uno de los más altos representantes actuales de la disciplina en nuestra lengua, tendrán que perdonarme un acercamiento que no podrá encontrarse al nivel de su notable tarea.

Dicha tarea, lo que no siempre es suficientemente conocido, no comenzó por la filosofía, y ello me anima a detenerme, con razones para hacerlo, en ese comienzo. Aunque nacido en Algeciras, en 1915, la formación inicial de Sánchez Vázquez ocurrió en Málaga (llamada entonces «Málaga la roja», según ha contado él mismo) y estuvo encaminada por dos vías: la política y la poesía, a las que se entregó con ardor. Aún era un adolescente cuando abrazó la causa comunista y escribió sus primeros poemas, uno de los cuales fue publicado en la revista *Octubre*, que animaban Rafael Alberti y María Teresa León. Comunista seguiría siendo toda la vida, y en su país natal, que habría de llevar siempre en lo más hondo de su corazón, dirigió revistas antes de estallar el 18 de julio de 1936 la Guerra Civil y durante ella, y combatió, por ejemplo, en las batallas de Teruel y del Ebro. Tras esta última, en el ocaso de la guerra, logró pasar a Francia. Atrás dejaba sus raíces, su familia, su novia, muchos de los primeros e inolvidables amigos. Y dejaba también un libro de poemas inédito, *El pulso ardiendo*, que había escrito entre Málaga y Madrid (adonde se había trasladado para estudiar en la Facultad de Filosofía y Letras de su universidad) en vísperas de iniciarse la tragedia, y cuyos originales, que se disponía a publicar Manuel Altolaguirre, no pudo llevar consigo y dio por perdidos. Muchas veces ha sido contado que gracias

al general Lázaro Cárdenas, a la sazón presidente de México, cuyo Gobierno auxilió cuanto pudo a la agredida República Española, Sánchez Vázquez pudo trasladarse a aquel país en el primer barco, el *Sinaia*, que llevaba allá desterrados españoles. Entre sus más cercanos compañeros de viaje se encontraban dos poetas: Pedro Garfias, surgido con el ultraísmo, por lo que fue amigo del joven Borges, e inconsolable siempre por no haber aparecido, injustamente, en la famosa antología de Gerardo Diego; y Juan Rejano, coetáneo y compañero entrañable de Adolfo, por quien siento particular gratitud, pues en el suplemento cultural, que dirigía, del periódico mexicano *El Nacional*, publicó los primeros poemas míos que verían la luz fuera de mi país, hará pronto cincuenta y dos años. Ambos, Sánchez Vázquez y Rejano, fueron los primeros oyentes del poema de Garfias «Entre España y México», que compuso en el barco y de donde son estos versos:

*Qué hilo tan fino, qué delgado junco  
–de acero fiel– nos une y nos separa  
con España presente en el recuerdo,  
con México presente en la esperanza. [...]*

*España que perdimos, no nos pierdas;  
guárdanos en tu frente derrumbada,  
conserva a tu costado el hueco vivo  
de nuestra ausencia amarga  
que un día volveremos, más veloces,  
sobre la densa y poderosa espalda  
de este mar, con los brazos ondeantes  
y el latido del mar en la garganta.  
Y tú, México libre, pueblo abierto  
al ágil viento y a la luz del alba,  
indios de clara estirpe, campesinos  
con tierra, con simientes y con máquinas;  
proletarios gigantes de anchas manos  
que forjan el destino de la Patria;  
pueblo libre de México:  
como otro tiempo por la mar salada  
te va un río español de sangre roja,  
de generosa sangre desbordada.  
Pero eres tú esta vez quien nos conquistas,  
y para siempre, ¡oh vieja y nueva España!*

El poema manifiesta con intensidad dos creencias de los viajeros. Por una parte, la certidumbre de un regreso rápido a España; por otra, la idealización de un México admirable

por muchas razones, pero que no correspondía al diseño del poeta. La llegada del barco a Veracruz, el 13 de junio de 1939, fue descrita así por Sánchez Vázquez:

En el puerto nos esperaba la acogida entusiasta de veinte mil jarochos (trabajadores en su mayoría), así como los cálidos saludos del licenciado García Téllez, secretario de Gobernación y representante personal del general Cárdenas y del licenciado Vicente Lombardo Toledano, secretario general de la poderosa CTM (Confederación de Trabajadores de México). Desembarcamos entre aplausos y vítores. [Pero añade:] Al hacerlo, estrenábamos una nueva e incierta vida: la del exilio.

La primera de las creencias expresadas en el poema de Garfias («un día volveremos, más veloces») iba a revelarse tristemente falsa. Sobre ello escribiría Sánchez Vázquez muchas páginas dolorosas. En cuanto a la segunda creencia, sin ser México el país soñado en aquel poema, lo mejor de su pueblo ofreció a los recién llegados, que venían de perder una contienda épica de resonancias mundiales, ocasiones de trabajar con decoro y de paso enriquecer considerablemente la vida cultural del país. Aquellos que ya tenían una obra realizada fueron acogidos por instituciones como la Casa de España en México, que se volvería El Colegio de México. Otros, como Sánchez Vázquez, por su extrema juventud, apenas habían iniciado su faena, que habrían de desarrollar de este lado del Atlántico, no siempre con facilidad. Pronto, sin embargo, él se vinculó a notables revistas del exilio, como *Romance y España Peregrina*, y Octavio Paz le publicó unos sonetos en su revista *Taller*. Una felicidad particular le depuró el saber que Altolaguirre, al llegar a México, había traído



Dr. Adolfo Sánchez Vázquez, «ejemplo de rigor intelectual, de firmeza sin tozudez, de indagación perpetua, amigo de todas las horas». Recibe el título y es felicitado por el rector, Dr. Juan Vela Valdés.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

consigo los originales de *El pulso ardiendo*, que Adolfo creía perdidos. El libro se publicó en 1942 en Morelia, gracias a la generosidad de amigos de esa ciudad. Es obra de verdadera y rigurosa poesía, propia de un integrante de la generación de Miguel Hernández, con algún eco suyo y de poetas de más edad como Emilio Prados y Pablo Neruda, pero sin perder la voz auténtica. No es extraño que Adolfo evoque con cariño a Morelia. Allí se casó con Aurora Rebolledo, el amor de toda su vida, que había conocido en España. Allí les nació su primer hijo, nombrado como él. Allí comenzó a estudiar en serio, por su cuenta, filosofía, a fin de enseñarla. Trasladado más tarde a la Ciudad de México (donde nacerían sus otros hijos, Juan Enrique y María Aurora), además de acometer labores esforzadas, como traducir incansablemente de varias lenguas, logró realizar en la Universidad Nacional Autónoma de México, a la que se vincularía el resto de su vida, estudios de letras españolas y luego de filosofía. A los primeros lo llevó su condición de poeta, que no iba a abandonarlo (en una entrevista llamó a la poesía su amante secreta); a los segundos, su voluntad de dar una base teórica seria a su posición política. Pero en lo que toca al marxismo, estuvo obligado a ser autodidacta. Un papel determinante tuvo en su existencia el haber sido nombrado en enero de 1959 profesor a tiempo completo en la UNAM, lo que le permitió disponer de cierto tiempo libre para la investigación y ofrecer sin cortapisas cursos y seminarios de los que irían naciendo sus primeros textos filosóficos. Así que si como poeta había sido precoz, no lo fue como filósofo. Lo que no lamenta, pues piensa que de haber publicado textos filosóficos en años anteriores, ellos hubieran sido ejemplos del marxismo esclerosado que a partir del estalinismo se había convertido en hegemónico. Y ya para 1959 Sánchez Vázquez había iniciado su distanciamiento de esa versión deformada del marxismo. En su ensayo de 1985 *Vida y filosofía*, Adolfo se refirió a las líneas esenciales de su evolución:

La experiencia personal acumulada en mi práctica política junto con la que pude conocer, hacía ya largos años, desde fuera pero cerca del Partido Comunista Mexicano, me predisponían a adoptar una nueva actitud teórica y práctica. Toda una serie de acontecimientos me llevaron a adoptarla efectivamente: las revelaciones del XX Congreso del PCUS, en un primer momento; el impacto de la Revolución cubana, que rompía con esquemas y moldes tradicionales, después, y, por último, la invasión de Checoslovaquia por las tropas del Pacto de Varsovia. En un proceso gradual, que arrancaba de finales de la década de los cincuenta, me vi conducido no ya a buscar cauces más amplios en el marco del marxismo dominante, sino a romper con ese marco que no era otro que el de la visión estaliniana del marxismo, codificada como marxismo-leninismo. Desde entonces me esforcé por abandonar la metafísica materialista del *Diamat*, volver al Marx originario y tomar el pulso a la realidad

para acceder así a un marxismo concebido ante todo como filosofía de la praxis.

Numerosa y sumamente rica ha sido la obra filosófica de Sánchez Vázquez. Ramón Xirau (quien prologaría el año pasado la más extensa y actualizada antología de ensayos de Adolfo: *A tiempo y destiempo*) llamó al autor, en 1980, «el más original de los pensadores marxistas en México», y afirmó de su obra:

Presenta tres facetas: 1) su intento por encontrar una estética marxista fundándose en los textos de Marx y presentando la mejor antología de estética marxista que existe en cualquier lengua; 2) convertir en categoría filosófica la «praxis» en el libro acaso más original de Sánchez Vázquez (*Filosofía de la praxis*), y 3) análisis «abierto» de la obra de Marx y de Lenin, señalando en ellas elementos de lo que el marxismo ha llamado frecuentemente «utopía».

Mucho se enriqueció la producción de Sánchez Vázquez, lo que hace imposible mencionar en estas páginas sus cuantiosos títulos. Pero querría llamar la atención sobre dos puntos. Uno es que la mencionada antología *A tiempo y destiempo* (que esperamos que sea republicada en Cuba) abarca en sus más de seiscientas páginas siete partes: «Vida y obra», «Literatura», «Cuestiones artísticas», «Filosofía», «Marxismo y socialismo», «Ideología y utopía», «Exilio». Es evidente el amplio radio de temas por los que Sánchez Vázquez se ha interesado, y el hecho de que entre ellos se encuentran la literatura y las cuestiones artísticas. El segundo punto se relaciona con lo anterior. Pues no pocos de sus primeros textos filosóficos tienen que ver con aspectos estéticos, y soy de los que atribuyen el hecho, al menos en gran parte, a que su condición de poeta siguió viva en él y es una de las raíces fundamentales de cuanto ha hecho. Como dijera Aurora de Albornoz, «no está de más reparar en [...] que, quien con tanta lucidez enfoca los problemas estéticos, quizá es porque antes de objetivarlos los ha vivido». María Dolores Gutiérrez Navas ha ido más lejos, al escribir: «*El pulso ardiendo* es, a pesar de su brevedad, una temprana expresión de la tesis que muchos años más tarde su autor formalizaría en sus estudios de estética, la del arte como actividad creadora del hombre».

Me limitaré a mencionar varias obras vinculadas a Cuba que revelan la originalidad de su pensamiento estético, basado en los propios textos de Marx y no en la versión teratológica que engendró al llamado realismo socialista: su ensayo «Ideas estéticas en los *Manuscritos económico-filosóficos* de Marx», que en 1963 fue republicado en la revista *Casa de las Américas*, a cuyo frente no me encontraba todavía; la conferencia «Estética y marxismo», que en 1964 le solicité para ser impartida en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y apareció en la revista *Unión*; el ciclo de

conferencias que ofreció ese mismo año en esta Universidad de La Habana, en el cual abordó entre otros temas los «conceptos fundamentales de la estética marxista»; la más resonante, la publicación en 1965 de su libro *Las ideas estéticas de Marx*, pronto reeditado en Cuba; la serie de conferencias sobre *Problemas fundamentales de una estética marxista* ofrecida en la Universidad de Oriente en 1968; su ponencia «Vanguardia artística y vanguardia política», presentada ese año en el Congreso Cultural de La Habana y publicada en la revista *Casa de las Américas*. Todas esas obras tuvieron importante repercusión en nuestro país, y sin duda incidieron en su política cultural. De modo que si Sánchez Vázquez ha podido decir que la Revolución Cubana influyó en su pensamiento, también es verdad que ese pensamiento prestó servicios que recordamos muy bien en defensa de una línea estética que manteníamos en momentos de intensa lucha ideológica.

Aunque por razones personales que creo comprensibles he insistido en la temprana vocación poética de Sánchez Vázquez, y en cómo ella alimentó sus preocupaciones estéticas, no es dable olvidar que la otra vocación temprana de Adolfo es la política, en su más amplio sentido. Y si en su combatiente juventud se entregó a ella con apasionamiento y valor, pero sin una base teórica suficiente, en su destierro mexicano, a medida que se adentraba en estudios filosóficos, fue dándole cada vez más esa base teórica que echaba de menos. Él considera que su aporte mayor en este orden, y en general la obra suya que estima fundamental, es *Filosofía de la praxis* (1967), sobre todo en su segunda edición, de 1980, profundamente revisada y ampliada.

Sin duda hay un hilo conductor entre sus estudios de estética marxista y sus otros estudios de naturaleza política. Y ese hilo remite a las *Tesis sobre Feuerbach* de Marx en que este subraya el valor activo de la subjetividad y señala como misión de la filosofía no solo interpretar el mundo, sino sobre todo transformarlo. Si en el arte ello supone un énfasis en su carácter creador, en la política implica poner en primer plano la praxis. Significativamente, en libro que estoy leyendo mientras escribo estas líneas (*Ernesto Che Guevara. Otro mundo es posible*, que el año pasado publicó Néstor Kohan), donde Sánchez Vázquez es citado en varias ocasiones, se dedica un amplio capítulo a «El Che Guevara y la filosofía de la praxis». La alusión al Che no es azarosa, pues se sabe cuánto significa este hombre superior para Sánchez Vázquez, quien ha contado con entusiasmo cómo pudo conocerlo personalmente en su primer viaje a Cuba, en 1964. Tres años después, a pocas semanas de la muerte heroica del Che, Sánchez Vázquez me envió, para el número que dedicó a la criatura excepcional la revista *Casa de las Américas*, su trabajo «El socialismo y el Che», con que el año 2000 iniciaría su libro *El valor del socialismo*. Tanto para el Che como para Adolfo sus posiciones, de modo creciente, implicarían un rechazo de lo que iba a llamarse el «socialismo real». Es hartamente sabido que tempranamente, en 1965, el

Che lo hizo en textos como su «Discurso de Argel» y *El socialismo y el hombre en Cuba*, que sin duda encontraron una receptividad particular en Sánchez Vázquez. Ello supuso inevitablemente polemizar a favor de un marxismo que ha sido llamado abierto, y no es sino el verdadero, y, de modo consecuente, rechazar lo que se pretendía ofrecer como encarnación de aquel y era en verdad una deformada caricatura del mismo. No sería honrado que no reconociera que Sánchez Vázquez, quien con tanta constancia ha defendido la Revolución Cubana, no dejó de criticar momentos de ella. Y una prueba de su admirable lealtad es que el trabajo suyo en que lo hiciera lo leyó aquí en Cuba, en el taller Cultura y Revolución convocado por el Ministerio de Cultura y la Casa de las Américas en enero de 1999. Se trata de «La Revolución cubana y el socialismo», publicado primero por la *Casa de las Américas* e incluido después en el mentado libro *El valor del socialismo*, donde, según sus propias palabras, «se sostiene la tesis de que el socialismo cubano, no obstante sus orígenes martianos y sus peculiaridades, había acabado por insertarse en el modelo del “socialismo real”, inserción rectificada después con cambios que deben conducir no al capitalismo sino al verdadero socialismo». Más que discutir si la entrada de Cuba en el CAME y otros hechos infelices, que provocaron el enérgico y necesario proceso de rectificación, equivalían a la inserción de Cuba en el modelo de socialismo real, lo importante aquí es destacar la permanente adhesión de Sánchez Vázquez a la causa revolucionaria cubana, sean cuales fueren las reservas que pudo tener en alguna ocasión. Por otra parte, me es halagüeño citar estas líneas que nos hiciera llegar Adolfo cuando en 1995 la revista *Casa de las Américas* llegó a su número 200:

justo es reconocer que esta colaboración [mía en la revista] ha contado siempre con las condiciones de libertad y tolerancia que me permitían atenerme en mis escritos a una visión del socialismo y del marxismo que no podían identificarse, respectivamente, con el «socialismo real» y con el marxismo ideologizado que lo justificaba.

Por nuestra parte, al unirnos al homenaje que se le rindió en México al llegar a sus ochenta y cinco fértiles años, dijimos entre otras cosas:

En Adolfo hemos encontrado siempre un ejemplo de rigor, de probidad intelectual, de firmeza sin tozudez, de indagación perpetua; y un compañero y amigo de todas las horas. No en balde en 1989 se le confirió la medalla Haydée Santamaría. Trajo a América el aliento de la España mejor, y aquí lo fundió con las mejores esencias americanas y universales. Su nombre evoca ya los de Gramsci o Mariátegui. Ha sido y es un orgullo tenerlo entre nosotros.

Constituye un acto de elemental justicia que nuestra Universidad de La Habana otorgue su Doctorado Honoris Causa

a este auténtico maestro, que después de la trágica guerra española logró rehacer su vida y enriquecer su pensamiento en el México hermano; que reconoce con nobleza lo que debe a la Revolución Cubana, donde volvieron a oírse expresados en su idioma los ideales de su valiente mocedad; que rechazó al «socialismo real» impuesto en Europa, pero tras la escandalosa caída de aquel ratificó sus creencias de siempre, al punto de concluir su ilustrador ensayo «Vida y filosofía» con estas hermosas palabras con que voy a terminar:

Muchas verdades se han venido a tierra; ciertos objetivos no han resistido el contraste con la realidad y algunas esperanzas se han desvanecido. Y, sin embargo, hoy estoy más convencido que nunca de que el socialismo –vinculado con esas verdades y con esos objetivos y esperanzas– sigue siendo una alternativa necesaria, deseable y posible. Sigo convencido asimismo de que el marxismo –no obstante lo que en él haya de criticar o abandonar– sigue siendo la teoría más fecunda para quienes están convencidos de la necesidad de transformar el mundo en el que se genera hoy como ayer no solo la explotación y la opresión de los hombres y los pueblos, sino también un riesgo mortal para la supervivencia de la humanidad. Y aunque en el camino para transformar ese mundo presente hay retrocesos, obstáculos y sufrimientos que, en nuestros años juveniles, no sospechábamos, nuestra meta sigue siendo ese otro mundo que, desde nuestra juventud, hemos anhelado.

## PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DR. ADOLFO SÁNCHEZ VÁZQUEZ

Distinguidos miembros del consejo universitario de la Universidad de La Habana; Doctor Juan Vela Valdés, rector de esta Universidad; Licenciado Abel Prieto Jiménez, ministro de Cultura; profesores y estudiantes, compañeros y amigos:

La decisión del consejo universitario de la Universidad de La Habana de otorgarme el grado de Doctor Honoris Causa, me ha conmovido tan profundamente que la expresión de mi agradecimiento resultaría pobre e insuficiente. Pero, no puedo dejar de decir que tan alta y honrosa distinción la aprecio, sobre todo, por provenir de una institución universitaria que, junto a sus elevadas contribuciones académicas, tanto ha dado al realce y a la realización de los valores que más podemos estimar: la verdad, la justicia, la dignidad humana, así como la soberanía nacional, la solidaridad, la convivencia pacífica y el respeto mutuo entre los pueblos.

Pero a este agradecimiento institucional, quisiera agregar el personal por la fraternal, lúcida y bella *laudatio* de quien –Roberto Fernández Retamar– me siento desde hace ya casi cuarenta años no solo compañero de ideas y

esperanzas y admirador lector de su admirable obra poética, sino también persistente seguidor de su conducta intelectual y política al frente de una institución tan consecuente con la digna e inquebrantable política antimperialista de la Revolución Cubana como la Casa de las Américas, a la que tanto debemos los intelectuales de este continente y del Caribe por su defensa ejemplar y constante enriquecimiento de la cultura latinoamericana.

## I

A continuación, voy a dedicar mi discurso de investidura a la obra que tan generosamente se reconoce con el grado de Doctor Honoris Causa. Y, por supuesto, no para juzgarla, pues yo sería el menos indicado para ello, sino para reivindicar el eje filosófico, político y moral en torno al cual ha girado toda ella: o sea, el marxismo. Pero, no solo el marxismo como conjunto de ideas y valores que han alentado la lucha de millones de hombres que han sacrificado en ella su tranquilidad y, en muchos casos, su libertad e incluso la vida.

Ahora bien, ¿por qué volver, en estos momentos, sobre este eje, fuente o manantial teórico y vital? Porque hoy, más que en otros tiempos, se pone en cuestión la vinculación entre sus ideas y la realidad, entre su pensamiento y la acción.

Cierto es que el marxismo siempre ha sido no solo cuestionado, sino negado por quienes, dados su interés de clase o su privilegiada posición social, no pueden soportar una teoría crítica y una práctica encaminadas a transformar radicalmente el sistema económico-social en el que ejercen su dominio y sus privilegios. Pero, no es ese el cuestionario que ahora tenemos en la mira, sino el que cala en individuos o grupos sociales, ciertamente perplejos o desorientados, aunque no están vinculados necesariamente con ese interés de clase o privilegiada posición social. Esta perplejidad y desorientación, que se intensifica y amplía bajo el martilleo ideológico de los medios masivos de comunicación, sobre todo desde el hundimiento del llamado «socialismo real», constituye el caldo de cultivo del cuestionamiento del marxismo, que puede condensarse en esta lacónica pregunta: ¿se puede ser marxista hoy? O con otras palabras: ¿tiene sentido en el alba del siglo XXI pensar y actuar remitiéndose a un pensamiento que surgió en la sociedad capitalista de mediados del siglo XIX?

Ahora bien, para responder a esta pregunta habría que tener una idea, por mínima que sea, de lo que entendemos por marxismo, dada la pluralidad de sus interpretaciones. Pues bien, teniendo esto presente, y sin pretender extender certificados de «pureza», se puede entender por él –con base en el propio Marx–, un proyecto de transformación del mundo realmente existente, a partir de su crítica y de su interpretación o conocimiento. O sea: una teoría y una práctica en su unidad indisoluble. Por tanto, el cuestionamiento que se hace del marxismo y se cifra en

la pregunta de si se puede ser marxista hoy, afecta tanto a su teoría como a su práctica, pero –como trataremos de ver– más a esta que a aquella.

## II

En cuanto teoría de vocación científica, el marxismo pone al descubierto la estructura del capitalismo, así como las posibilidades de su transformación inscritas en ella, y, como tal, tiene que asumir el reto de toda teoría que aspire a la verdad: el de poner a prueba sus tesis fundamentales contrastándolas con la realidad y con la práctica. De este reto el marxismo tiene que salir manteniendo las tesis que resisten esa prueba, revisando las que han de ajustarse al movimiento de lo real o bien abandonando aquellas que han sido invalidadas por la realidad. Pues bien, veamos, aunque sea muy sucintamente, la situación de algunas de sus tesis básicas con respecto a esa triple exigencia.

Por lo que toca a las primeras, encontramos tesis que no solo se mantienen, sino que hoy son más sólidas que nunca, ya que la realidad no ha hecho más que acentuar, ahondar o extender lo que en ellas se ponía al descubierto. Tales son, para dar solo unos cuantos ejemplos, las relativas a la naturaleza explotadora, depredadora, del capitalismo; a los conceptos de clase, división social clasista y lucha de clases; a la expansión creciente e ilimitada del capital que, en nuestros días, prueba fehacientemente la globalización del capital financiero; al carácter de clase del Estado; a la mercantilización avasallante de toda forma de producción material y espiritual; a la enajenación que alcanza hoy a todas las formas de relación humana: en la producción, en el consumo, en los medios masivos de comunicación, etc., etc.

En cuanto a las tesis o concepciones que habría que revisar para ajustarlas al movimiento de lo real, está la relativa a las contradicciones de clase que, sin dejar de ser fundamentales, tienen que conjugarse con otras importantes contradicciones en la sociedad actual: nacionales, étnicas, religiosas, ambientales, de género, etc. Y por lo que toca a la concepción de la historia hay que superar el dualismo que se da en los textos de Marx, entre una interpretación determinista e incluso teleológica, de raíz hegeliana y la concepción abierta según la cual «la historia la hacen los hombres en condiciones determinadas». Y que, por tanto, depende de ellos, de su conciencia, organización y acción, que la historia conduzca al socialismo o a una nueva barbarie. Y están también las tesis, que han de ser puestas al día acerca de las funciones del Estado, así como las del acceso al poder, cuestiones sobre las cuales ya Gramsci proporcionó importantes indicaciones.

Finalmente, entre las tesis o concepciones de Marx y del marxismo clásico que hay que abandonar, al ser desmentidas por el movimiento de la realidad, está la relativa al sujeto de la historia. Hoy no puede sostenerse que la clase obrera sea el sujeto central y exclusivo de la historia, cuando la realidad muestra y exige un sujeto plural,

cuya composición no puede ser inalterable o establecerse *a priori*. Tampoco cabe sostener la tesis clásica de la positividad del desarrollo ilimitado de las fuerzas productivas, ya que este desarrollo minaría la base natural de la existencia humana. Lo que vuelve, a su vez, utópica la justicia distributiva, propuesta por Marx en la fase superior de la sociedad comunista con su principio de distribución de los bienes conforme a las necesidades de cada individuo, ya que ese principio de justicia presupone una producción ilimitada de bienes «a manos llenas».

En suma, el marxismo como teoría sigue en pie, pero a condición de que, de acuerdo con el movimiento de lo real, mantenga sus tesis básicas –aunque no todas–, revise o ajuste otras y abandone aquellas que tienen que dejar paso a otras nuevas para no quedar a la zaga de la realidad. O sea, en la marcha para la necesaria transformación del mundo existente, hay que partir de Marx para desarrollar y enriquecer la teoría, aunque en el camino haya que dejar, a veces, al propio Marx.

### III

Ahora bien, reafirmada esta salud teórica del marxismo, hay que subrayar que este no es solo, ni ante todo, una teoría, sino fundamental y prioritariamente una práctica, pues recordemos, una vez más que «de lo que se trata es de transformar el mundo» («Tesis XI sobre Feuerbach» de Marx). Pues bien, si de eso se trata, es ahí, en su práctica donde la cuestión de si tiene sentido ser marxista hoy ha de plantearse en toda su profundidad.

Pues bien, considerando el papel que el marxismo ha desempeñado históricamente, desde sus orígenes, al elevar la conciencia de los trabajadores ante la necesidad y posibilidad de su emancipación, y al inspirar con ello tanto sus acciones reivindicativas como revolucionarias, no podría negarse su influencia y significado histórico-universal. Ciertamente, puede afirmarse sin exagerar, que ningún pensamiento filosófico, político o social ha influido, a lo largo de la historia de la humanidad, tanto como el marxismo en la conciencia y conducta de los hombres y de los pueblos.

Para encontrar algo semejante habría que buscarlo fuera de ese pensamiento, no en el campo de la razón, sino en el de la fe, propio de las religiones como el budismo, cristianismo o islamismo, que ofrecen una salvación ilusoria de los sufrimientos terrenales en un mundo supraterráneo. Para el marxismo, la liberación social, humana, hay que buscarla aquí y desde ahora con la razón y la práctica que han de conducir a ella.

Aunque solo fuera por esto, y el «esto» tiene aquí una enorme dimensión, el marxismo puede afrontar venturosamente su cuestionamiento en el plano de la práctica encaminada a mejorar las condiciones de existencia de los trabajadores, así como en las luchas contra los regímenes autoritarios o nazifascistas o por la destrucción del poder económico y político burgués. Los múltiples testimonios



El Dr. Adolfo Sánchez Vázquez, durante su discurso en el Aula Magna.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

que, con este motivo, podrían aportarse favorecen esta apreciación positiva de su papel histórico-práctico, sin que este signifique, en modo alguno, ignorar sus debilidades, sombras o desvíos en este terreno, ni tampoco las aportaciones de otras corrientes políticas o sociales: demócratas radicales, socialistas de izquierda, diferentes movimientos sociales, o de liberación nacional, anarquistas, teología de la liberación, ecétera.

### IV

La cuestión se plantea, sobre todo, con respecto a la práctica que, en nombre del marxismo, se ejerció después de haberse abolido las relaciones capitalistas de producción y el poder burgués, para construir una alternativa al capitalismo: el socialismo. Ciertamente, nos referimos a la experiencia histórica, que se inaugura con la Revolución Rusa de 1917, que desembocó en la construcción de la sociedad que posteriormente se llamó el «socialismo real». Un «socialismo» que se veía a sí mismo, en la ex-Unión Soviética, como la base, ya construida, del comunismo diseñado por Marx en su *Crítica del programa de Gotha*.

Sin entrar ahora en las causas que determinaron el fracaso histórico de un proyecto originario de emancipación, al pretender realizarse, puede afirmarse: primero, que no obstante los logros económicos, sociales y culturales alcanzados, condujo a un régimen, económico, social y político atípico –ni capitalista ni socialista–, que representó una nueva forma de dominio y explotación. Segundo: que ese «socialismo», significó, no obstante, un dique a la expansión mundial del capitalismo, aunque es evidente también que, con su derrumbe, la bipolaridad en la hegemonía mundial dejó paso a la unipolaridad del capitalismo más depredador, concentrada en el imperio de los Estados Unidos. Y tercero:

que la opción por, y las esperanzas en la alternativa social del socialismo quedaron sumamente reducidas o cegadas, así como las del marxismo que la inspiró y fundamentó. A ello contribuyó decisivamente la identificación falsa e interesada del «socialismo real» con todo socialismo posible y la del marxismo con la ideología soviética que lo justificó.

## V

Puesto que no es tan fácil negar el carácter liberador, emancipatorio, del pensamiento de Marx y del marxismo clásico, los ideológicos más reaccionarios, pero también más perspicaces del capitalismo, tratan de sostener la imposibilidad de la realización del socialismo. Y para ello, recurren a diversas concepciones idealistas del hombre, la historia y la sociedad. Unas veces apelan a una supuesta naturaleza humana inmutable –egoísta, competitiva–, propia en verdad del *homo oeconomicus* capitalista, incompatible con la fraternidad, solidaridad y cooperación indispensable en una sociedad socialista. Otras veces se valen de la concepción teleológica de la historia que decreta –muy hegelianamente– la inviabilidad del socialismo al llegar aquella a su fin con el triunfo del capitalismo liberal, o más exactamente neoliberal.

También se recurre a la idea fatalista de que todo proyecto emancipatorio, al realizarse, se degrada o desnaturaliza inevitablemente. Y, por último, se echa mano del «pensamiento débil» o posmoderno para el cual la falta de fundamento o razón de lo existente invalida toda causa o proyecto humano de emancipación. Como es fácil advertir, en todos estos casos, se persigue o alimenta el mismo fin: confundir las conciencias, desmovilizarlas y cerrar así el paso a la organización y la acción necesarias para construir una alternativa social al capitalismo y, por tanto, a todo pensamiento que –como el marxista– contribuya a ella.

## VI

Ahora bien, aún reconociendo la falsedad de los supuestos ideológicos en que se apoyan estos intentos descalificadores, así como los intereses de clase que los promueven, es innegable que, a raíz del hundimiento del «socialismo real», se da un descrédito de la idea de socialismo y un declive de la recepción y adhesión al marxismo. Y ello cuando la alternativa al capitalismo, en su fase globalizadora, se ha vuelto más imperiosa no solo porque sus males estructurales se han agravado, sino también porque al poner el desarrollo científico y tecnológico bajo el signo del lucro y la ganancia,

amenaza a la humanidad con sumirla en la nueva barbarie de un holocausto nuclear, de un cataclismo geológico o de la supeditación de los logros genéticos al mercado.

De tal manera que, en nuestros días, al agresivo capitalismo globalizador hegemónico por los Estados Unidos, al avasallar, con sus «guerras preventivas», la soberanía y la independencia de los pueblos, al hacer añicos la legalidad internacional, al volver las conquistas de la ciencia y la técnica contra el hombre y al globalizar los sufrimientos, humillaciones y la enajenación de los seres humanos, atenta no solo contra las clases más explotadas y oprimidas y contra los más amplios sectores sociales, sino también contra la humanidad misma, lo que explica el signo anticapitalista de las recientes movilizaciones contra la guerra y de los recientes movimientos sociales altermundistas en los que participan los más diversos actores sociales.

La emancipación social y humana que el marxismo se ha propuesto siempre, pasa hoy necesariamente por la construcción del dique que detenga esta agresiva y antihumana política imperial norteamericana. Pues bien, en la construcción de ese dique al imperialismo que tanto sufrimiento ha infligido al pueblo cubano, está hoy sin desmayo como siempre, y fiel a sus orígenes martianos, la Revolución Cubana.

## VII

Llegamos al final de nuestro discurso con el que pretendíamos responder a la cuestión de si se puede ser marxista hoy. Y nuestra firme respuesta al concluir, es esta: puesto que una alternativa social al capitalismo –como el socialismo– es ahora más necesaria y deseable que nunca, también lo es, por consiguiente, el marxismo que contribuye –teórica y prácticamente– a su realización. Lo cual quiere decir, a su vez, que ser marxista hoy significa no solo poner en juego la inteligencia para fundamentar la necesidad y posibilidad de esa alternativa, sino también tensar la voluntad para responder al imperativo político-moral de contribuir a realizarla.

Por último, reitero mi más profundo agradecimiento a la Universidad de La Habana, porque con la alta distinción que me otorga me da un vigoroso impulso para continuar, en su tramo final, la obra que ha tenido y tiene como eje teórico y vital al marxismo.

TOMADO DE:

*Universidad de La Habana*, n.ºs 261-262, La Habana, primer y segundo semestres, 2005, pp. 7-19.





## Ernest Ludwig Eliel | Estados Unidos

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 770/2004

**POR CUANTO:** El Dr. Ernest Ludwig Eliel, Profesor Emérito de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill, Estados Unidos de América, es un prestigioso profesor y científico en el campo de la Estereoquímica y la enseñanza de la química y en su *curriculum vitae* se aprecia su amplia labor académica y científica, que le ha sido reconocida por importantes instituciones en los propios Estados Unidos y en muchos otros países, quien fue presidente de la American Chemical Society.

**POR CUANTO:** El profesor Eliel nació en Alemania, emigró a Cuba cuando la Segunda Guerra Mundial y estudió aquí en la Universidad de La Habana, entre 1941 y 1946, donde recibió el título de Doctor en Ciencias Físico-Químicas con calificación de sobresaliente. Después viajó hacia los Estados Unidos, país donde radica desde entonces.

**POR CUANTO:** En sus relaciones con instituciones cubanas, en particular con la Facultad de Química de esta Universidad y con la Sociedad Cubana de Química, se destaca su decidida colaboración, la que se ha materializado en sus visitas a nuestro país en las que ha impartido conferencias, donó sus libros a la Facultad de Química, así como ha promovido las relaciones entre ambas sociedades de química y entre sus respectivos profesores y científicos.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a tan significativos méritos y a propuesta de la Facultad de Química, el consejo universitario aprobó otorgarle el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Químicas.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Ernest Ludwig Eliel el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Químicas, el que le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el día veinte de octubre del año dos mil cuatro.

**SEGUNDO:** Pase la secretaría general de la Universidad de La Habana.

**DADA,** en La Habana, a los ocho días del mes de octubre del año dos mil cuatro. «Año del 45 aniversario del Triunfo de la Revolución».

DR. JUAN VELA VALDÉS  
RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR LA DRA. LESLIE YÁÑEZ GONZÁLEZ EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS QUÍMICAS A ERNEST LUDWIG ELIEL, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 20 DE OCTUBRE DE 2004**

En esta Aula Magna, testigo y protagonista de tantos hechos trascendentes en la historia política, cultural, social y científica de nuestro país, nos reunimos hoy para hacer un acto de justicia que, además, nos enorgullece. A propuesta de la Facultad de Química se entrega hoy la categoría honorífica de Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana al profesor Ernest Ludwig Eliel de la Universidad de Carolina del Norte.

Nuestra Universidad nacida en 1728, hace ya doscientos setenta y seis años, surge bajo los mismos principios del humanismo literario de las más antiguas universidades y donde al decir de Whewel, «son escuelas para la cultura general, representan lo permanente y no los elementos fluctuantes del conocimiento humano. Tienen que transmitir las civilizaciones de las pasadas generaciones a las futuras, y no compartir y mostrar todas las modas cambiantes de la sutileza o el capricho intelectual». Fueron por tanto creadas para familiarizar a los estudiantes «con lo mejor que se ha pensado y dicho en el mundo».

No se alejó nuestra antigua Universidad de aquellos preceptos. Sin embargo, hubo hombres que vieron muy claro cuánto le faltaba entonces a la Universidad cubana para convertirla en una institución realmente útil al desarrollo del país.

Félix Varela, sacerdote, intelectual y cubano ante todo, cuyos restos reposan en este recinto, creador del primer laboratorio de química en el país, postuló el «uso de la razón y de la duda como instrumentos del conocimiento humano» y planteaba ya desde 1813 que «el análisis mental es la única regla para adquirir la verdad», enfrentándose de esta forma al escolasticismo medieval predominante. José de la Luz y Caballero, a quien José Martí llamara maestro, defendió la incorporación en la enseñanza de los métodos experimentales y luchó por la introducción en el país de la técnica, con el objetivo de formar hombres familiarizados con la física, la química y otras especialidades.

Ideas como «que se trueque de escolástico en científico el espíritu de la educación» y que «es necesario sustituir el espíritu literario de la educación por el espíritu científico» fueron defendidas por José Martí, el más importante pensador americano del siglo XIX. Martí planteó

que los cursos de enseñanza pública sean preparados de manera tal, que desde la enseñanza primaria hasta la final y titular, la educación pública vaya desenvolviendo, sin merma de los elementos espirituales, todos aquellos que

se requieran para la aplicación inmediata de las fuerzas del hombre a la naturaleza.

Enrique José Varona trató de introducir en el sistema educacional cubano el espíritu científico proclamado por sus antecesores, pero fracasó en sus intentos en una pseudorreública no interesada en estos cambios.

Se hacía evidente, pues, lo que Mella comprendió muy pronto y otros muchos después, que para llegar a la Universidad que queríamos era preciso conquistar primero, por el camino revolucionario, la independencia que nos faltaba, y empezar a construir, como parte del gran cambio estructural requerido, la Universidad de la reforma. Mella entendió muy pronto que era imposible cambiar la Universidad, si no se conquistaba primero la independencia real de nuestro país.

En 1959 se da la posibilidad de aplicar las ideas radicales de Varela, la experimentación de Luz y Caballero, la práctica de Varona y las concepciones de Martí, y se realiza la tan necesitada reforma universitaria bajo la guía y orientación de Fidel que, como hombre adelantado a su tiempo, introdujo nuevos conceptos como la universalización de la universidad.

Este resumen de la historia universitaria basado en el ensayo de Carlos Rafael Rodríguez *Palabras en los 70* nos lleva a preguntarnos: ¿Y qué universidad tenemos hoy? Una Universidad que no le dice al estudiante cree, sino lee, que pretende formarlo en las técnicas más avanzadas del conocimiento, con un amplio perfil científico-técnico y que lo prepara no para una etapa final de desarrollo, sino para el inicio de su carrera. Una universidad que contribuye a la formación político-ideológica de sus estudiantes, a su desarrollo integral, que pretende formar un hombre de su tiempo y para su tiempo. Una universidad que se preocupa cada vez más por la exigencia a los estudiantes y profesores, que insiste en la superación científico-técnica de los docentes, en la vinculación con los problemas concretos de nuestra realidad nacional y que proclama el ejemplo y la actividad diaria como base para el respeto y la autoridad que el claustro demanda. Ya dijo Fidel: «la vinculación de la palabra con la acción, de las convicciones con la conducta, son la base del prestigio del educador».

Es de esta Universidad, de la que nos sentimos tan orgullosos, de la que hacemos hoy Doctor Honoris Causa al profesor Ernest Eliel. Esta designación nos honra, pues en Eliel se sintetiza un profesional comprometido con su ciencia, incansable trabajador, con gran capacidad de trabajo, amplia cultura, buenas relaciones humanas y principios éticos y morales.

Nació en Alemania el 28 de diciembre de 1921 y después de realizar allí sus estudios primarios y secundarios, completa la educación media y un año de universidad en Edimburgo y llega a Cuba en el año 1941. Cursa estudios de Química en la Universidad de La Habana graduándose en 1946 en esta misma Universidad que hoy le entrega el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Químicas.



El Dr. Ernest Ludwig Eliel, profesor y científico de relevantes méritos en el campo de la estereoquímica. De izquierda a derecha: el Dr. Mario Luis Rodríguez Suárez, vicerrector; el homenajeado; el rector, Dr. Juan Vela Valdés, y las doctoras, Leslie Yáñez González, decana de la Facultad de Química, y Cristina Díaz López, vicerrectora.  
Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

A partir del año 1946 comienza su vida en Estados Unidos, defendiendo el doctorado en 1948 en la Universidad de Illinois en el campo de la química orgánica, a la cual dedica ya el resto de su vida, especialmente, a la estereoquímica. Es desde 1993 Profesor Emérito de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill.

Por todos sus méritos científicos ha recibido múltiples reconocimientos y es miembro de honor de las Sociedades de Química de Gran Bretaña, Rumania, España, México, Chile, Cuba, Perú y Argentina.

Ha dictado conferencias en múltiples países de América, Europa, Oceanía y Asia y fue durante varios años presidente de la prestigiosa American Chemical Society. Ha escrito decenas de artículos y varios libros de texto que donó a nuestra facultad en viajes anteriores.

Su relación con nosotros data ya desde muchos años atrás. Por su gestión personal se ha logrado la participación de varios profesores en eventos científicos en Estados Unidos durante todos estos años, así como la asistencia a congresos nuestros de profesores y científicos de Estados Unidos, saltando por encima de absurdas barreras. El profesor Eliel desempeñó el papel histórico de abrir la puerta que permitió el contacto e intercambio de la comunidad química cubana con la estadounidense.

En un momento como este, vale la pena recordar que desde la alquimia medieval, el aumento del conocimiento y la comprensión de la reacción química, los nuevos materiales, el desarrollo de los procesos biológicos, el crecimiento vertiginoso de la bioquímica y el rápido desarrollo de ciencias afines como la genética y la computación, han hecho cambiar la visión de los químicos y el posicionamiento de los mismos en la sociedad.

Hoy día no se concibe un químico aislado, sino trabajando en equipo, de forma interdisciplinaria. Ha perdido el químico su papel protagónico y se ha convertido en un actor más, contribuyendo con su conocimiento básico y especializado al éxito de la obra.

En los momentos actuales de desarrollo de la sociedad, están influyendo en los químicos, aspectos tan vitales como los económicos y los sociales, además de los del avance de la ciencia y la tecnología. Nunca antes como ahora hubo tanto nivel de conocimiento acumulado y nunca antes como ahora la comunicación de los resultados fue tan fácil. La tecnología de la información y el poder de la computación facilitan el intercambio y cada vez es más pequeño el bache entre las disciplinas de química, biología y medicina. La biotecnología, biología molecular y sus aplicaciones se desarrollan tanto, que el químico tiene que estar preparado para ello.



El Dr. Ernest Ludwig Eliel, durante su intervención en el Aula Magna.  
Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias,  
Universidad de La Habana.

Pero también se han desarrollado tecnología en la química no biológica. En el campo de las ciencias de los materiales, nuevos materiales livianos, nuevas estructuras supramoleculares con propiedades magnéticas, ópticas y optoelectrónicas no usuales están siendo estudiados actualmente. Investigaciones en catálisis, especialmente en reacciones estereoselectivas han hecho gran progreso en los últimos años y abren nuevas posibilidades; así como el almacenamiento de energía, los sensores y la instrumentación analítica y de diagnóstico.

Ejemplos obvios de nuevos enfoques multidisciplinarios son la síntesis de librerías de compuestos y la química combinatoria. El reto de obtener nuevos productos es posible solo como resultado de la combinación del conocimiento químico, biológico, médico, computacional y otras ramas afines. En este enfoque se inserta perfectamente la labor del profesor Eliel.

Si la contradicción fundamental en la antigua Universidad era la lucha entre la enseñanza escolástica y la científica, hoy día esta contradicción se manifiesta entre la formación integral y formación especializada del estudiante.

Hace más de medio siglo Gregorio Marañón, el endocrinólogo español, decía: «El médico que solo sabe de medicina, ni de medicina sabe».

En esta lucha actual apostamos por la formación integral, por trabajar por el fortalecimiento de los valores más puros de la especie humana, por la ética de la profesión, por las convicciones patrióticas, por el comprometimiento consciente con la sociedad en que vivimos y en estos principios vitales de la Universidad de hoy, el profesor Eliel nos acompaña.

Cuando se estrechan las relaciones entre nuestros académicos, de forma recíproca y en igualdad de condiciones, sin sometimientos a economías más poderosas imperantes hoy en el mundo unipolar, se resguarda y se refuerza la identidad de Cuba.

Las universidades son forja del futuro de un país. A través de la colaboración entre nuestras universidades, lograremos forjar futuros que tendrán en común, tanto como queramos y tanto como necesitemos.

Lo felicitamos a Ud., profesor Eliel, por el reconocimiento que hoy recibe y por esa misma razón nos felicitamos nosotros mismos.

Las puertas de la Facultad de Química y de la Universidad de La Habana estarán abiertas para Ud. y para todos los que, como Ud., mantengan una actitud digna ante la profesión y ante la vida.

Muchas gracias.



## Víctor A. Arredondo | México

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 289/2005

**POR CUANTO:** El Dr. Víctor A. Arredondo, secretario de Educación y Cultura del Estado de Veracruz, México, quien fue rector de la Universidad Veracruzana, posee una destacada preparación académica en el campo de la psicología educativa y en su *curriculum vitae* se aprecia una importante trayectoria como docente en la educación superior, labor que le ha sido reconocida por prestigiosas instituciones universitarias.

**POR CUANTO:** Las altas responsabilidades académicas que ha desempeñado en universidades, en el ámbito nacional en su país y en instituciones internacionales, avalan su condición de profesor, investigador y científico de alto nivel, que ha hecho aportes significativos al desarrollo de la educación superior.

**POR CUANTO:** El Dr. Arredondo es autor y coautor de numerosos libros y artículos sobre una amplia gama de temas relacionados con la política educativa, entre los que se destaca la propuesta de nuevas técnicas en la enseñanza, la planeación y la evaluación educativa, el financiamiento, la promoción de la calidad y la internacionalización de la educación. Tiene, además, un amplio historial como conferencista en foros nacionales e internacionales.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a sus relevantes méritos académicos, investigativos y científicos, así como a su destacada participación en las acciones para impulsar los vínculos entre las universidades mexicanas y cubanas e intensificar la colaboración entre ellas y a propuesta de la Facultad de Filosofía e Historia, el consejo universitario aprobó otorgarle el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Educación.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Víctor A. Arredondo el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Educación, el que le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el día siete de junio del año dos mil cinco.

**SEGUNDO:** Pase a la secretaría general de la Universidad de La Habana.

**DADA,** en La Habana, a los dieciocho días del mes de mayo del año dos mil cinco. «Año de la Alternativa Bolivariana para las Américas».

DR. JUAN VELA VALDÉS, RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DR. SERGIO GUERRA VILABOY EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN A VÍCTOR A. ARREDONDO, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 7 DE JUNIO DE 2005**

Distinguidos miembros de la presidencia; estimado rector de la Universidad de La Habana; queridos colegas, amigos y compañeros:

En esta hermosa tarde nos reunimos en ceremonia solemne, en esta magnífica Aula Magna de la Universidad de La Habana, para conferir el título de Doctor Honoris Causa a un destacado académico de Veracruz, México, el doctor Víctor A. Arredondo.

Nacido en Córdoba, Veracruz, el 20 de febrero de 1949, se licenció en Psicología en la Universidad Veracruzana y obtuvo el Máster en la misma rama en la Universidad de Western, Michigan, esta última con especialidad en Tecnología Educativa. Realizó su doctorado en Psicología Educativa con énfasis en planeación y análisis de sistemas, grado otorgado por la West Virginia University.

Durante casi dos décadas ha dado clases de licenciatura y posgrado en instituciones académicas de México y otros países, destacándose los cursos ofrecidos en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Nacional de Administración Pública.

El doctor Arredondo también ha tenido, entre otras responsabilidades vinculadas a su perfil profesional, las siguientes: coordinador de la Carrera de Psicología y jefe de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UNAM, Campus Zaragoza, entre 1978 y 1981; coordinador general



El Dr. Víctor A. Arredondo recibe el título honorífico de manos del rector Dr. Juan Vela Valdés.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

de programas académicos en la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), entre 1981 y 1985; director de Desarrollo Universitario y director general de Educación Superior en la secretaría de Educación Pública, de 1988 y 1997, y desde esta última fecha hasta el año pasado rector de la Universidad Veracruzana. En la actualidad es secretario de Educación y Cultura del Gobierno del Estado de Veracruz.

Otra responsabilidad ocupada por él fue la de secretario técnico de la Comisión Nacional de Evaluación de la Educación Superior, en la que se encargó de coordinar el diseño de una estrategia nacional y las instancias correspondientes para valorar el desempeño de estudiantes, de programas académicos como los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior, CIEES, así como para determinar mecanismos alternativos de financiamiento basados en el desempeño institucional a través del Fondo para Modernizar la Educación Superior.

Ha sido también miembro del consejo directivo de organizaciones como el Fondo Nacional de Empresas Sociales, el Programa de América del Norte sobre Servicios Comunitarios y la Asociación Hispana de Universidades y Colegios. Además, estuvo al frente de la Comisión de Educación de Cultura del Acuerdo de los Estados del Golfo de México y es presidente de la Organización Universitaria Interamericana (OUI), la que aglutina a más de trescientos sesenta centros de educación superior de todo el continente americano.

Es de destacar que en su condición de rector de la Universidad Veracruzana dirigió un proceso intenso de transformación académica mediante la adopción de un modelo educativo curricular integral y flexible en los programas de licenciatura; auspició la consolidación del nivel profesional de docentes e investigadores mediante un amplio programa de becas de superación en posgrados del país y del extranjero; emprendió la modernización de la infraestructura tecnológica y de apoyo académico para las labores de las facultades e institutos de investigación; creó un sistema estatal en red de cincuenta y nueve bibliotecas conectadas electrónicamente y, además, construyó cuatro modernas grandes bibliotecas en las principales zonas de influencia universitaria en el Estado de Veracruz.

Los tres grandes temas que han recibido atención prioritaria del Dr. Arredondo, en su condición de dirigente de la educación superior en México, son la consolidación de la calidad educativa mediante la colaboración interinstitucional; el papel de las universidades en la distribución social del conocimiento; y la liberación de la deuda externa de los países en desarrollo para constituir fondos destinados al mejoramiento comunitario con el apoyo de las universidades.

Gracias a su interés, se consolidó el liderazgo nacional de la Universidad veracruzana en materia de servicio social a las comunidades marginadas del estado de Veracruz. Los resultados alcanzados le permitieron a su Alma Mater obtener, durante cinco años consecutivos, el premio nacional en la

materia que otorga la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). Además, impulsó el programa de internacionalización de su Casa de Altos Estudios mediante la puesta en marcha de un número significativo de convenios de cooperación académica y cultural con universidades y centros de investigación de numerosos países. En reconocimiento a esta intensa y fructífera actividad, la Universidad Veracruzana recibió el Premio a la Institución Internacional Ejemplar que entrega la Asociación Hispana de Colegios y Universidades y el de Institución Benemérita concedido por la Universidad del Sur de Santa Catarina, Brasil.

A lo largo de su extraordinaria carrera profesional y académica el doctor Arredondo ha acumulado numerosos lauros, entre ellos los de egresado distinguido de la Universidad Veracruzana en el marco del cincuenta aniversario de su fundación (1994); la distinción anual 1999 del Consorcio para la Colaboración en Educación Superior en América del Norte (CONAHEC); la Medalla Calasanz de la Universidad Cristóbal Colón por su contribución en el campo de la educación (2000); la Medalla al reconocimiento como líder del proyecto de creación de la Universidad de Quintana Roo (2001); el Premio Nacional en Psicología (CNEIP); el galardón nacional Ocho Columnas de Oro (2003) que le entregó el periódico *Ocho Columnas* de la Ciudad de Guadalajara (Jalisco) y la Medalla Universitat de Barcelona, concedida por su contribución a las relaciones internacionales en el ámbito de la educación superior. Recientemente recibió también el premio internacional que da el Centro de Estudios Americanistas Circolo Amerindiano de Perugia, Italia.

Muy significativa ha sido también su labor dirigida a fortalecer los vínculos con Cuba en todas las esferas del trabajo profesional, desarrollada ininterrumpidamente desde hace más de un cuarto de siglo, lo que se ha constituido en una característica de su quehacer como directivo de la educación superior de México, tanto desde sus cargos en la ANUIES, como en la SEP federal o en la rectoría de la Universidad Veracruzana. En este sentido, puede recordarse su entusiasta papel como promotor de las reuniones de rectores de Cuba y México, realizadas en ambos países para establecer programas de formación de profesores, investigaciones conjuntas y acciones de colaboración en el ámbito cultural. Además, ofreció la sede de la Universidad Veracruzana para la VI Reunión de Rectores Cuba-México, efectuada en 1998, y en el 4to. Congreso de Universidad 2004, el más importante evento promovido por el Ministerio de Educación Superior de la República de Cuba, participó como ponente destacado en la mesa redonda final.

Una mención especial quiero hacer, en este apretado recuento de sus aportaciones al impulso de las relaciones académicas entre nuestros centros y países, de su apoyo a un proyecto de investigación conjunto que me toca muy de cerca. Me refiero al respaldo brindado por el Dr. Arredondo al libro *La Habana/Veracruz-Veracruz/La Habana. Las dos orillas*,

emprendido por profesores e investigadores de la Universidad de La Habana y la Veracruzana para acentuar la relación histórica, cultural y socioeconómica existente, desde la época colonial, entre las dos ciudades y puertos. La publicación en formato de lujo, y las facilidades brindadas por él para que posteriormente una parte de la edición circulara en Cuba, fueron realizados a contrapelo de tiempos turbulentos y cuando otros vacilaron en patrocinar este noble empeño editorial.

Los vínculos del doctor Arredondo con la educación superior cubana y en especial con la Universidad de La Habana han sido amplios y se han fortalecido con el transcurso del tiempo. Durante su gestión como rector de la Universidad Veracruzana varias otras universidades cubanas, entre ellas la Universidad Agrícola de La Habana, el Centro Nacional de Sanidad Agropecuaria, la Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos, también establecieron intensos contactos de trabajo de los que se derivaron programas de superación de profesores, formación de doctores, investigaciones conjuntas y acciones de colaboración cultural. En la actualidad sigue promoviendo el desarrollo de estas relaciones, mantiene su activo compromiso y una solidaridad constante con nuestro pueblo.

Además, muy recientemente, y gracias a su empeño personal, se inició una completa investigación histórica, patrocinada por la Universidad Veracruzana, dirigida al rescate de la memoria sobre la presencia en 1957 de un grupo de jóvenes revolucionarios cubanos en Ixhuatlán de Madero, Veracruz, donde se entrenaban para combatir la tiranía batistiana y se ha mostrado muy preocupado por la atención al Museo de Tuxpan, ubicado en el propio Estado y dedicado a la legendaria expedición del Granma.

Estimados amigos y colegas: el Dr. Víctor A. Arredondo procede de una tierra muy querida, entrañable y cercana para todos los cubanos: Veracruz cuya población es un espejo de la nuestra. Algunos sitios y rincones del puerto del viejo Veracruz, se parecen como dos gotas de agua a los de Cuba, como el renombrado Café de la Parroquia. Todavía hoy en Veracruz la banda de música de la Zona Naval ameniza los bailes que los cultivadores del danzón, convertido en un ritmo local, realizan ceremoniosamente como ya no se hace en la Isla; mientras, en los establecimientos de Los Portales puede escucharse la música de soneros, como el quinteto Mocambo, tocando temas cubanos, entre ellos el famoso *Son de la Loma*.

Las ciudades y los puertos de La Habana y Veracruz tienen una larga historia compartida que hunde sus raíces en los albores de la dominación colonial española, cuando fueron fundadas las dos villas casi al mismo tiempo. Desde entonces, embarcarse en Veracruz conllevaba necesariamente seguir la corriente del Golfo de México y hacer escala en La Habana, antes de continuar por el estrecho de la Florida rumbo a España. La Habana pues, fue durante mucho tiempo una parada obligada para el que iba o salía de Veracruz

De Veracruz no solo llegaron a La Habana los situados que permitieron levantar sus imponentes fortalezas, sino también muchos trabajadores indígenas que laboraron en las construcciones y que vertieron su sangre en nuestra tierra.

La dominación extranjera fue otro capítulo común en las historias de La Habana y Veracruz, invadidas en más de una ocasión por fuerzas interventoras foráneas. Veracruz fue bombardeada y ocupada por los norteamericanos en 1847 y 1914. Cuba, por su parte, padeció la intervención de Estados Unidos de 1899 a 1902 y de 1906 a 1909 y desde hace cuarenta y cinco años sufre la hostilidad y el bloqueo del Gobierno de esa nación.

Las luchas de independencia empujaron desde 1868 un nutrido contingente de cubanos a México, que encontraron refugio seguro en Veracruz. En buena parte de su litoral, de clima y vegetación similares a los de Cuba, se reunió la más importante colonia cubana en México. Los inmigrantes y refugiados establecieron fincas para el cultivo de la caña de azúcar y vegas de tabaco como las que prosperaron en San Andrés Tuxtla, Coatzacoalcos y otras zonas. Según los datos que poseemos, más del 60 % de los cubanos establecidos en México en la segunda mitad del siglo XIX residía en Veracruz.

No por casualidad fue en la Fortaleza de San Juan de Ulúa donde por primera vez se enarboló fuera de Cuba la bandera de la estrella solitaria, después que el Congreso mexicano reconociera la beligerancia de nuestra República en Armas el 3 de abril de 1869.

Por las bellas calles del puerto de Veracruz anduvo varias veces José Martí e incluso allí se entrevistó con el poeta veracruzano Salvador Díaz Mirón, entonces en prisión, quien años después, ya exiliado en Cuba por los avatares de la Revolución Mexicana, sería maestro de Julio Antonio Mella, quien fue asesinado tres años más tarde en una oscura esquina de la capital mexicana.

El inestimable papel desempeñado por Veracruz y, en general, por todo México, como verdadero santuario para los emigrados revolucionarios cubanos se prolongó durante la República neocolonial, de lo que fue sobresaliente exponente el propio Fidel Castro en los cincuenta, quien como todos sabemos partió del puerto veracruzano de Tuxpan con un manojito de expedicionarios en el histórico yate Granma.

Muchas han sido las conexiones establecidas entre Cuba y Veracruz. En ambos territorios se cruzaron y fraguaron similares torrentes migratorios, fundamentalmente españoles y africanos, que dieron lugar a poblaciones muy semejantes, forjadas en el mismo calor tropical y bajo los abrasadores rayos de un ardiente sol en los trabajos agobiantes de sus puertos y las duras labores de las haciendas y plantaciones de azúcar, tabaco y café. Eso ha hecho de Veracruz una tierra que los cubanos sentimos como propia, como nos lo demuestran a diario en sus animados conciertos callejeros los tradicionales soneros veracruzanos, armados de tresillo, contrabajo, trompeta y bongó, o la tre-

menda acogida dispensada en esta querida tierra mexicana a toda la música cubana.

Todo ello y mucho más pone de relieve la parecida idiosincrasia de cubanos y veracruzanos, emparentados no solo por la vecindad geográfica, similares componentes humanos y una historia común, sino también por una larga e íntima relación de amistad.

A dar nuevos bríos y alcances a estos nexos de verdadera e indestructible hermandad ha contribuido sin duda alguna nuestro homenajeado, el doctor Víctor A. Arredondo. No podemos olvidar, junto a todos sus merecimientos académicos, que en este acto estamos rindiendo también testimonio de nuestro reconocimiento sincero a un hijo de esa tierra a la que tanto debemos los cubanos.

Una intensa vida consagrada íntegramente al trabajo docente, científico y profesional, que hemos tratado de poner de relieve, y que ustedes habrán podido apreciar en esta escueta síntesis biográfica, testimonian los muchos méritos que caracteriza a nuestro homenajeado, a quien la Facultad de Filosofía e Historia de esta Casa de Altos Estudios entrega, por esa impresionante obra y su vasta hoja de servicios a favor de la educación de nuestros dos pueblos, y al sostenido impulso de sus relaciones de colaboración, el grado de Doctor Honoris Causa, el máximo título honorífico de la Universidad de La Habana. ¡Felicitaciones, doctor Víctor A. Arredondo!

### **PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DR. VÍCTOR A. ARREDONDO.**

El doctorado Honoris Causa que hoy tengo el gran honor de recibir por parte de la Universidad de La Habana representa, sin duda alguna, el reconocimiento académico más importante de mi carrera profesional. Permítanme iniciar estas palabras con la expresión de mi agradecimiento a quienes me consideraron para obtener esta distinción que mucho me honra y que valoro en la medida de mi gran respeto a una institución tan prestigiada como lo es la Universidad de La Habana.

Destaco aquí, ante la comunidad académica de esta honorable Casa de Estudios, cuatro razones fundamentales para expresar mi gran afecto por la Perla de las Antillas y por la Universidad de La Habana. La primera tiene que ver con la relación histórica entre Cuba, México y Veracruz; la segunda está asociada con mi propia visión del papel que deben tener las universidades latinoamericanas en el combate contra la marginación y, por tanto, en la oferta de oportunidades educativas y culturales distribuidas en todos los sectores de la sociedad, pero con mayor énfasis en los que menos tienen. En esta, mi visión del deber ser de las universidades latinoamericanas, destaca con nitidez la encomiable labor social que realizan las universidades cubanas.

La tercera razón se refiere a la significativa interacción que he sostenido en los últimos veinte años de quehacer pro-



fesional con instituciones y autoridades educativas del hermoso país que hoy nos brinda hospitalidad y nos recibe con tanta calidez. He tenido la grata oportunidad de coadyuvar en las relaciones de colaboración y reciprocidad entre las universidades cubanas y mexicanas desde la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior de México, la Secretaría de Educación Pública, la Universidad Veracruzana, en mis tiempos de rector, y más recientemente como secretario de Educación y Cultura de Veracruz.

La cuarta razón está íntimamente imbricada con mi persona y mi familia. Aquí, quisiera referirme al libro *La Habana/Veracruz-Veracruz/La Habana*, coeditado por la Universidad de La Habana y la Universidad Veracruzana. En él se describen brillantemente los vínculos históricos entre nuestros legendarios puertos a lo largo de los siglos. Refiere cómo las profundas relaciones en lo social, en lo económico, en lo cultural, así como las redes tejidas por nuestra gente a lo largo de siglos se han extendido, se han hecho más sólidas y fuertes. Mi bisabuelo dio fe de ello. Llegó de España a La Habana, y prosiguió viaje poco después a Veracruz, Estado en el que se asentó para luego, en los últimos años de su vida, regresar nuevamente aquí, a La Habana.

Desde los distintos ámbitos en que he tenido oportunidad de acercarme a Cuba y a sus instituciones de educación superior me han permitido cambiar y fortalecer mis convicciones, así como ampliar mi visión de las cosas. La nostalgia que acompaña una historia familiar ligada a Cuba y la atención dada a la colaboración profesional entre la Universidad de La Habana y la Universidad Veracruzana subrayan la importancia y el profundo significado que este acto académico tiene para un mexicano que cree en la fortaleza y en el destino compartido de dos naciones hermanas.

La relación entre Cuba y México es indestructible. A nuestros pueblos, más allá de cualquier formalidad oficial, los unen lazos de sangre, de identidad histórica, de cultura, de arte y de valores comunes. Esta cercanía no se queda en el papel o en el discurso. Va desde el intenso y natural intercambio entre dos puertos emblemáticos que trenzaron una amistad intemporal, con vínculos comerciales enriquecidos por un idioma y un lenguaje comunes, al trasiego entre la gente de una y otra nación. En el punto medio están lazos de fraternidad, de solidaridad, de respeto y de adhesión a principios que se sustentan en el derecho internacional y en el de los pueblos de coexistir pacíficamente.

En el año 2002, uno de los frutos del venturoso afecto entre Cuba y México, entre la Universidad de La Habana y la Universidad Veracruzana es el proyecto editorial al que me referí hace algunos momentos. *La Habana/Veracruz-Veracruz/La Habana* es un libro del que mucho nos enorgullecemos. En ese volumen maravilloso, coordinado por dos excelentes investigadores, uno cubano y el otro mexicano, Sergio Guerra Vilaboy y Bernardo García Díaz, tuve oportunidad de escribir la presentación. En ella –y cito unas líneas– menciono que un aire inconfundible hermana a las grandes ciudades

del Caribe de habla hispana, pero en este caso, refiriéndome por supuesto a La Habana y Veracruz, evidencia en forma particular la entrañable empatía que desde sus orígenes han mantenido estos dos puertos de leyenda.

Quisiera referirme, si ustedes me lo permiten, a nuestra colaboración interuniversitaria. He comentado en otras ocasiones la gran tarea que tenemos frente a nosotros. Las universidades latinoamericanas necesitan atender en forma concurrente los retos de un promisorio futuro y los rezagos del pasado que obstaculizan el desarrollo justo, equitativo y sustentable. La dicotomía debe ser resuelta con inteligencia y trabajo arduo, con la construcción de cimientos firmes que sustenten nuevos paradigmas que interconecten pasado y futuro, que tiendan puentes entre el conocimiento y la realidad, que tejan sólidos enlaces entre el logro individual y social y que impulsen el bienestar colectivo a partir del desarrollo de cada individuo.

La universidad latinoamericana debe también incorporar en sus tareas los avances de la llamada «sociedad del conocimiento», así como los nuevos valores que impactan su importante labor social. He insistido en la necesidad de transitar de un modelo educativo basado en la enseñanza hacia uno centrado en el aprendizaje. El reto es migrar de un paradigma universitario basado en las funciones sustantivas tradicionales y desarticuladas entre sí, hacia un paradigma alternativo que promueva una verdadera distribución social del conocimiento.

En la nueva manera de ver el mundo, los valores y principios de la llamada sociedad industrial son sustituidos por otro contexto mundial, en el que la riqueza y el potencial de liderazgo de las naciones se basan en su capacidad para contar con



El Dr. Víctor A. Arredondo en su discurso alertó: «La universidad contemporánea debe abrir sus puertas y ventanas; más aún, debe derribar paredes y muros, tanto los que la bloquean hacia dentro como hacia afuera».

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.



El Dr. Víctor A. Arredondo, presidente de la Organización Universitaria Interamericana (OUI), es felicitado por el Dr. José Ramón Fernández Álvarez, vicepresidente del Consejo de Ministros; a su lado el rector y el ministro de Educación Superior, Dr. Fernando Vecino Alegret.  
Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

la mayor cantidad de ciudadanos con mejor educación y destreza en la generación, búsqueda, selección y aprovechamiento de información para resolver problemas y generar nuevos conocimientos y tecnologías.

El reconocimiento de que la fortaleza de un país reside en la educación de todos sus habitantes y no solo en la calidad formativa de algunos sectores ha llevado a la incorporación de nuevas perspectivas sobre el papel de las universidades en la distribución social del saber. La universidad debe abandonar la concepción centrada exclusivamente en la oferta de carreras a estudiantes escolarizados y en la investigación endogámica, abriéndose a la sociedad para asegurar que el conocimiento y los saberes que en ella se generan y desarrollan estén al alcance de toda la población sin restringirlos a programas profesionalizantes ni a grupos de edad acotados.

La evolución cultural contemporánea plantea retos adicionales a la educación superior. Por una parte, debe tener la capacidad y el cuidado necesarios para rescatar los valores centrales de nuestras culturas nacionales, hurgando en las tradiciones y manifestaciones de los diversos grupos sociales y sintetizando aquello que nos da unidad nacional.

Por la otra, tiene que estar abierta a la otredad del mundo, a ver la riqueza de la humanidad, a aceptar lo diferente, a promover la tolerancia como requisito para la coexistencia pacífica y justa en un planeta que nos pertenece a todos. Por ello, la universidad no puede ubicarse solamente en el plano de la cultura universal sin desarrollar la conciencia y el conocimiento de las realidades locales. La universidad debe actuar localmente con pensamiento universal, debe llevar su acción al mundo entero, pero empezando por la realidad de los habitantes de su propio entorno y con especial énfasis hacia los sectores marginados.

Cuando se habla de construir un paradigma universitario alternativo, se reconoce la profundidad y complejidad de lo que esto significa. La sociedad contemporánea enfrenta dos mundos bipolares: el mundo de los que tienen y el de los que no tienen. Antes, esta connotación se refería más a la riqueza material. Hoy, nos referimos al conocimiento, la información, la cultura universal y al reconocimiento y valoración de la identidad propia. La universidad contemporánea debe abrir sus puertas y ventanas; más aún, debe derribar paredes y muros, tanto los que la bloquean hacia dentro como hacia fuera.

Al interior es insostenible el concepto de propiedad feudal. Entre académicos que recrean el conocimiento, compartir y trabajar en equipo es fundamental. Las entidades académicas necesitan puentes, avenidas, enlaces y reciprocidades entre ellas. Hoy las distancias físicas ya no pueden ser el pretexto para la no colaboración y la insuficiencia del trabajo colegiado. Por otra parte, las relaciones estrechas con el mundo extramuros son cruciales para desarrollar conocimiento socialmente útil.

En este esfuerzo es necesario asumirse como auténticos agentes para la distribución social del conocimiento. Bajo esta perspectiva, la universidad debe cambiar la concepción tradicional de orientar su papel de transmisión del conocimiento solo a sus usuarios tradicionales: los alumnos escolarizados y a través de los medios más conocidos como son sus salones, publicaciones y programas culturales. Las nuevas tecnologías dan la pauta también para acrecentar la presencia educativa en sectores no convencionales y que han estado históricamente marginados del conocimiento. Abrir puertas y ventanas y establecer múltiples puentes de enlace no debe hacerse de manera improvisada, requiere de trabajo arduo, sistemático y eficaz. Este es un gran reto para la universidad y debe concentrarse en la oferta de todo tipo de programas, cursos y modalidades de calidad y relevancia, una oferta educativa que responda a los grandes retos de nuestros países hermanos.

En este aspecto, es crucial también el proceso de internacionalización. El establecimiento de redes y colaboraciones con instituciones de otros países, el acceso a algunos de sus cursos y programas, la movilidad de nuestros profesores y estudiantes y la acreditación interinstitucional recíproca son temas de primer orden si es que aspiramos a que nuestros egresados cuenten con la formación, las habilidades, las actitudes y la autoestima para ser individuos, ciudadanos y profesionales exitosos. Nuestros egresados, profesores e investigadores deben ser también promotores del desarrollo autosustentable y de las capacidades exportadoras locales frente al mercado internacional.

La universidad pública del siglo XXI no deberá solo servir a la sociedad mediante sus típicas capacidades académicas, sino que deberá acercarse más a ella, atraerla hacia el interior de sus procesos y volcarle sus servicios, productos y dinamismo, con un tejido múltiple y horizontal que propicie el progreso colectivo, autosustentable y distribuido. Para este propósito, es fundamental establecer alianzas estratégicas con los representantes de todos los sectores.

En suma, las universidades latinoamericanas deben privilegiar los valores y principios que nos son comunes. Mirar sobre todo a las comunidades que más lo necesitan. Esa perspectiva se engrandece al conocer la misión y la visión de las universidades e instituciones de educación superior cubanas y la aplicación práctica del modelo aplicado por los académicos e investigadores de Cuba, que da resultados tan exitosos y se traduce en el desarrollo del campo de sus comunidades, en el mejoramiento integral de la educación y

en aspectos torales para el bienestar de los pueblos como la salud, la nutrición y la educación básica.

Como señalé anteriormente, he tenido el privilegio de observar de cerca las acciones de colaboración realizadas por Cuba y México desde 1988. Los trabajos iniciados en esa fecha por los rectores y directores de instituciones de educación superior cubanas y mexicanas ampliaron las áreas de colaboración e incrementaron el número de instituciones participantes en las reuniones. Es indudable que esta participación conjunta también ha estrechado los lazos de amistad y fraternidad que unen desde siempre a nuestros respectivos pueblos.

He participado en las reuniones de rectores y directores de universidades e instituciones de educación superior de México y Cuba celebradas en ambos países. En ellas, se ha fortalecido el espíritu de colaboración y se han tomado decisiones trascendentes. Durante el período en que tuve el honor de ser su rector, la Universidad Veracruzana acrecentó su actividad de intercambio con instituciones cubanas. Sus primeros resultados beneficiaron al área de humanidades con el intercambio de profesores. Por nuestra parte, enviamos a una delegación de funcionarios y académicos que estableció las bases para iniciar trabajos en ciencias de la salud, biología y ciencias agropecuarias.

La Universidad Veracruzana firmó, desde aquel entonces, más de diez convenios con universidades e instituciones cubanas de educación superior, los cuales se reflejan en acuerdos de colaboración en diversas áreas, principalmente en manejo y explotación de los agrosistemas de la caña de azúcar; biotecnología de plantas; biología marina; definición y desarrollo de programas de extensión; y formación de recursos humanos en varios programas académicos de posgrado, entre los que se destaca la integración de una red de universidades iberoamericanas para el proyecto «Desarrollo de la gerencia de la actividad de investigación en la universidad».

En México observamos la admirable entereza con que el pueblo cubano ha enfrentado situaciones económicas adversas. Esa actitud de orgullo y de seguridad en su destino nacional le ha llevado a alcanzar indicadores de desarrollo social en el ámbito latinoamericano realmente notables. Los logros obtenidos en programas clave como alfabetización, salud, educación y productividad en áreas de gran importancia social, a pesar de un entorno internacional desfavorable, resultan un ejemplo a seguir. Nos muestra que retos de esa magnitud se pueden acometer exitosamente cuando existe la fortaleza y la convicción en nuestros valores y propósitos.

Me he referido a mis raíces familiares. Celebro la feliz coincidencia de que entre Cuba y México existan lazos que nos hermanan y que, además, estos se den a nivel personal. Ambos explican mis emociones y mi afecto por una tierra que también, y lo digo con todo respeto, es mía. Hace algunas semanas, al anunciarle a mi familia que recibiría esta honrosa distinción, un sentimiento de felicidad y de nostalgia invadió nuestra casa al asociarlo con el recuerdo de nuestros

antepasados. Si no vemos Cuba con la frecuencia que deseamos, siempre podemos remontarnos a ella con solo contemplar nuestro bello puerto de Veracruz.

Infinidad de emociones se entrecruzan en estos momentos. Relaciono Cuba con Veracruz, a dos puertos y a dos ciudades emblemáticas. La recuerdo al recorrer, como habitualmente hago, el largo territorio veracruzano. Extiendo la mirada y encuentro que nuestras costas son tan parecidas entre sí. Ambas están marcadas en su paisaje –parafraseo un fragmento del libro– por tierras de tabaco y ron, por un afortunado proceso de fromestizaje, y por una impetuosidad espiritual y musical. No es gratuito, por tanto, que mucho de La Habana preexista ya en la imaginación y en los sueños de los veracruzanos antes de entrar en contacto con la Perla de las Antillas.

Cito nuevamente el libro: «San Cristóbal de La Habana ha sido, y es, la gran capital y puerto principal de la Isla de Cuba. Veracruz se ha desempeñado por siglos como la puerta mayor de la casa mexicana y en las últimas décadas se ha transformado en una moderna escala naviera internacional. Los paralelismos son naturales, como que las dos ciudades intercambiaron año tras año por más de cuatro siglos sus naves, su gente y sus costumbres, en una época en que el mundo era más náutico y Veracruz estaba más volcada hacia

la cuenca del Golfo y hacia el mar Caribe que hacia tierra adentro». «Somos hermanos, nos encontramos en las dos orillas, nada distantes, de un mismo mar Mediterráneo».

Antes de concluir quisiera decir que este Doctorado Honoris Causa es un estímulo trascendente en mi carrera. También creo que lo es para quienes me han acompañado en esta aventura profesional. Por ello quiero extender este reconocimiento a los maestros que supieron abrirme horizontes y plantearme retos intelectuales, a mis compañeros de carrera y de jornada que me han brindado consejo, orientación, la oportunidad de formarnos y trabajar juntos. Gracias también al apoyo de mi familia en mis aspiraciones personales; a Estrella, a mi hijo Bruno, quienes de muchas maneras han cedido buena parte del tiempo que les corresponde con comprensión absoluta hacia mi trabajo.

Reitero mi gratitud a la Universidad de La Habana. Además de los fuertes lazos fraternos que nos unen a cubanos y mexicanos, compartimos una visión optimista del mundo y de sus problemas. Quien trabaja en la educación no admite las perspectivas catastróficas del mundo actual que parecieran querer imponernos unos cuantos que tienen acceso al poder militar o que son rehenes de ellos. Mi admiración y respeto a los cubanos; mi amor a México y a Cuba. Tenemos confianza en nuestro futuro. Larga vida conjunta a México y a Cuba.



# Miguel León Portilla | México

## RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 1000/2006

**POR CUANTO:** El Dr. Miguel León Portilla es un destacado investigador, académico y escritor de relevantes textos particularmente sobre la cultura náhuatl, así como un defensor de las culturas autóctonas de México, labor que le ha sido reconocida por prestigiosas instituciones científicas internacionales.

**POR CUANTO:** El Dr. León Portilla es considerado uno de los más importantes conoedores e investigadores de la América precolombina e indígena, y sus enjundiosos estudios del mundo prehispánico han abierto una nueva visión de la historiografía latinoamericana.

**POR CUANTO:** El maestro León Portilla, referencia imprescindible para el estudio del pensamiento y la literatura aborigen de México, se ha destacado por su compromiso social en la lucha por el reconocimiento y mejoramiento de las condiciones de vida de los pueblos indígenas y de las mejores causas de nuestra América.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a sus extraordinarios méritos académicos y científicos, a su demostrada amistad hacia Cuba y a propuesta de la Facultad de Filosofía e Historia, el consejo universitario aprobó otorgarle el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Históricas.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Miguel León Portilla el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Históricas, el que le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el día treinta y uno del mes de octubre del año dos mil seis.

**SEGUNDO:** Pase a la Secretaría General de la Universidad de La Habana.

**DADA,** en La Habana, a los veinte días del mes de octubre del año dos mil seis. «Año de la Revolución Energética en Cuba».

DR. RUBÉN ZARDOYA LOUREDA  
RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DR. SERGIO GUERRA VILABOY EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS HISTÓRICAS A MIGUEL LEÓN PORTILLA, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 31 DE OCTUBRE DE 2006**

Maestro Miguel León Portilla; distinguido ministro de Educación Superior, Dr. Juan Vela Valdés; estimado rector de la Universidad de La Habana; Dr. Rubén Zardoya Loureda; querido Dr. Eusebio Leal Spengler, Historiador de la Ciudad de La Habana; Excelentísimo Señor embajador de los Estados Unidos Mexicanos, José Ignacio Piña Rojas; colegas, estudiantes e invitados, amigos todos:

Tengo el altísimo honor de hacer uso de la palabra, en la hermosa Aula Magna de la Universidad de La Habana, a nombre del rector, del consejo universitario y de todo el claustro de la Facultad de Filosofía e Historia, en esta ceremonia solemne de investidura como Doctor Honoris Causa al eminente historiador y antropólogo mexicano Miguel León Portilla, quien con justicia es considerado el mejor conocedor e investigador de la América precolombina e indígena.

Un merecido homenaje el que tributamos esta mañana radiante a un prestigioso intelectual de nuestro querido México, quien con sus enjundiosos estudios del mundo prehispánico ha abierto una nueva visión de la historiografía latinoamericana, siguiendo la colosal empresa de rescate de la memoria de quienes fueron «nuestros primeros padres», como alguien muy cercano los llamó. Labor en la que se inició por sus maestros Manuel Gamio y el presbítero Ángel María Garibay, dando continuidad a la senda abierta por fray Bernardino de Sahagún en el siglo XVI y el ilustrado jesuita veracruzano Francisco Xavier Clavijero en el XVIII.

El maestro León Portilla, autoridad principal en todo lo referido al pensamiento y la literatura aborigen de México –ha traducido, interpretado y publicado numerosas recopilaciones de textos indígenas y obras relevantes para la historia del México antiguo–, sobresale por sus investigaciones y textos dirigidos a entender y reevaluar la literatura y la propia historia náhuatl, penetrando en temáticas que anteriormente no eran suficientemente tratadas, despertando la atención mundial sobre ellas. Pero sus estudios no son una simple indagación histórica o mera curiosidad científica de un pasado ya muerto, sino concebidos como un componente vivo y fundamental de la cultura mexicana del presente. Una lengua, la náhuatl, que, por cierto, sigue siendo la materna de más de millón y medio de mexicanos.

De ahí su decidida contribución al establecimiento de la educación bilingüe rural en México y su sostenido compromiso con las luchas reivindicativas de los pueblos indígenas por su desarrollo social en general, pues el homenajeado ha hecho suyo el pensamiento martiano de que «con una frase de

Sieyés no se desestanca la sangre cuajada de la raza india» y de que solo cuando resuciten los indígenas marginados y expoliados de este continente «empezará a salir en América el alfabeto de luz».

Desde sus primeros trabajos, el doctor León Portilla objetó el enfoque de los historiadores tradicionales, eurocentristas, sobre los traumáticos acontecimientos iniciados quinientos años atrás, desencadenados a partir de los viajes de Cristóbal Colón. Para el historiador mexicano que tenemos la satisfacción de tener hoy entre nosotros, en esta parte del planeta existía antes de la invasión europea una cultura propia de tanta valía como la del llamado Viejo Continente, que el calificó, hace más de medio siglo, de «encuentro violento de dos mundos».

Como ha dicho el propio maestro León Portilla en su conocida *Visión de los vencidos*, un verdadero clásico de la historiografía latinoamericana editado por primera vez en 1959, las culturas primigenias de México, los olmecas, ya florecían en Mesoamérica en momentos en que en Europa se escuchaban «las palabras de los profetas de Israel y cuando en Grecia hacía su aparición los primeros filósofos presocráticos».

En esta obra ya imprescindible, donde rescata el pensamiento y la filosofía de los aztecas ante el tremendo impacto de la conquista española, el historiador mexicano nos dio a conocer el sentimiento íntimo de los indígenas –hasta entonces prácticamente ignorado por todos–, a raíz del choque violento con los españoles, esto es, el testimonio de lo que vivieron, pensaron y sintieron los vencidos. Así, en la introducción de este libro maravilloso escribí (y cito):

Pero, frente a este innegable estupor a interés del mundo antiguo por las cosas y los hombres de este continente, rara vez se piensa en la admiración e interés recíprocos que debió despertar en los indios la llegada de quienes venían de un mundo igualmente desconocido. Porque, si es atractivo estudiar las diversas formas como concibieron los europeos a los indios, el problema inverso, que lleva a ahondar en el pensamiento indígena –tan lejano y tan cercano a nosotros– encierra igual, si no es que mayor interés. ¿Qué pensaron los indios al ver llegar a sus costas y pueblos a los descubridores y conquistadores? ¿Cuáles fueron sus primeras actitudes? ¿Qué sentido dieron a su lucha? ¿Cómo concibieron su propia derrota?

Sin duda, *Visión de los vencidos*, editada en Cuba por Casa de las Américas en 1972 con prólogo del malogrado revolucionario salvadoreño Roque Dalton, es su obra más popular y famosa, traducida ya a casi una veintena de idiomas. En este valioso libro, el doctor León Portilla reúne fragmentos de la visión náhuatl de la conquista española, desde las premoniciones de Moctezuma Xocoyotzin, el último gobernante azteca antes de la llegada de Hernán Cortés, hasta los cantos tristes posteriores a la conquista, extraídos de los propios textos aborígenes, entre ellos los *Cantares de la conquista*



Dr. Miguel León Portilla, eminente historiador y antropólogo: «sus enjundiosos estudios del mundo prehispánico han abierto una nueva visión de la historiografía latinoamericana». El rector, Dr. Rubén Zardoya Loureda, le felicita y entrega el título honorífico; le acompaña el ministro de Educación Superior, Dr. Juan Vela Valdés.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

(1523-1524), *La relación anónima de Tlatelolco* (1528), los *Anales de la Nación Mexicana* y el *Testimonio de los informantes* (1528) de Sahagún. Estos últimos, redactados en su lengua natal por varios estudiantes indígenas del Colegio de Santa Cruz en Tlatelolco –creado en 1533 por los franciscanos para la educación de los hijos de la nobleza precortesiana– y que conforman el más amplio testimonio aborigen de la conquista.

El relato en náhuatl de los vencidos se inicia con la evocación de las señales y pronósticos que aparecieron antes de que vinieran los hombres de Castilla, y concluye con la rendición de los mexicas después de ochenta días de asedio a su ciudad, la prisión de Cuauhtémoc y una amonestación de Cortés a los señores de México, Tetzaco y Tlacopan (los de la Triple Alianza), requiriéndoles la entrega del oro que, se decía, tenían oculto. De esta manera, León-Portilla nos brinda un libro sin precedentes, que expresa fidedignamente el sentimiento que para tenochcas, tlatelolcas, tetzcoanos y tlaxcaltecas se produjo antes, durante y después de la conquista.

Pero como ya expresé hace un momento, el estudio del pasado es para Miguel León Portilla una manera de enten-

der el presente y contribuir a la solución de sus problemas, como demostró en el Segundo Encuentro Continental de Escritores en Lenguas Indígenas y Afrocaribeñas, titulado «El retorno de las voces milenarias de América», celebrado en Quintana Roo, en octubre de 2000, donde señaló en su conferencia magistral «La literatura indígena ante el proceso de globalización», que el conocimiento de esta literatura era un instrumento contra los efectos homogenizadores de este mundo posmoderno en el que se nos quieren imponer las normas uniformadoras del neoliberalismo. Algunas de sus ideas y tesis sobre este tema de palpitante actualidad pueden verse desarrolladas en otra de sus obras: *Pueblos originarios y globalización* (1996).

La validez y vigencia de sus estudios se pudieron comprobar una vez más en este coloquio de Chetumal, donde también León Portilla leyó una carta traducida por nuestro homenajado del náhuatl y fechada en 1554, dirigida a Felipe II por Pedro Moctezuma, hijo de Moctezuma Xocoyotzin, donde este solicitaba el respeto al mando y administración de sus pueblos, es decir, el reconocimiento de las autonomías de los descendientes de los primeros habitantes de este hemisferio.

Es el mismo legítimo reclamo que hoy enarbola el movimiento indígena que, de una u otra manera, se viene vertebrando en el continente desde Chiapas hasta los Andes, expresión del íntimo sentir de los pueblos originarios, sin cuyo andar, como dijera nuestro José Martí, no se salvará nuestra América, «o su peso impedirá la marcha».

Otras de las grandes aportaciones del maestro León Portilla, que no podemos dejar de mencionar aquí, tienen que ver con sus indagaciones etnohistóricas en toda la península de la Baja California, dirigidas a rescatar el verdadero valor de las culturas autóctonas y la defensa de su identidad por los habitantes de esa región, donde han sido persistentes los intentos de avasallamiento anglosajón.

No olvidar las pretensiones de Estados Unidos por apoderarse de esta tierra mexicana desde la primera mitad del siglo XIX, como ocurrió antes y después de la terrible guerra de 1847, en la que México perdió, devorado por su poderoso vecino del norte, más de la mitad del territorio o las depredaciones cometidas por el aventurero norteamericano William Walter, para no mencionar las más sutiles y recientes de la penetración económica y cultural.

Cabe destacar que León Portilla no solo ha reivindicado con sus obras la mexicanidad de la Baja California, sino que muchos de sus trabajos son lectura obligatoria en escuelas y colegios de Estados Unidos, donde han ayudado a los chicanos a reafirmar su identidad, como parte de un proceso de fortalecimiento y expansión cultural que el propio maestro ha calificado, en reciente entrevista, de irreversible, pues en su opinión «Mesoamérica existe ahora mucho más allá de Mesoamérica: Mesoamérica llega hasta Chicago».

Interesado por todo lo que tiene que ver con la transculturación lingüística y cultural, sus estudios han comprendido también el complejo tema del mestizaje, en el que se ha adentrado, por ejemplo, a través del análisis de la obra y del pensamiento de cronistas e historiadores de la época colonial, que le han servido para contraponer a los vencidos la visión de los vencedores, buscando todos los matices de la huella y el legado de España en la formación nacional de México, que es también la de Hispanoamericana.

El doctor León Portilla, que acaba de cumplir ochenta años de edad, a quien tuve el gusto de conocer personalmente hace tan solo unas semanas en México, cuya obra trascendente marcó a mi generación desde que éramos estudiantes y de la que nuestro claustro saca gran provecho cotidianamente en las aulas de esta Universidad, es un hombre sencillo, jovial, de gran sentido del humor, fácil comunicación y una enorme sensibilidad humana.

Nacido en la capital de México, el 22 de febrero de 1926, se graduó de bachiller con especialidad en ciencias sociales, en el Instituto de Ciencias de Guadalajara (Jalisco) en 1944 y cuatro años después de Bachelor of Arts, en Loyola University, de Los Ángeles, California. En agosto de 1956, a los treinta años de edad, obtuvo su Doctorado en Filosofía, *summa cum laude*, con especialización en Historia Prehispánica, en la Universidad

Nacional Autónoma de México (UNAM) con la tesis *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. Publicada tres años después como libro por la propia UNAM, esta obra ha sido reeditada en México seis veces e impresa en ruso por la Academia de Ciencias de la URSS en 1961; en inglés, en ocho ediciones, por Oklahoma University Press. También ha sido traducida al alemán (Colonia, 1970) y al francés (París, 1982).

Durante casi medio siglo el doctor León Portilla, quien domina varios idiomas (entre ellos el náhuatl), ha sido profesor en la Facultad de Filosofía y Letras e investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, institución en la que dirige desde 1997 la Nueva Biblioteca de México, Coordinación de Humanidades. Lo han distinguido con la condición de Investigador Emérito de la UNAM (1988) y del Sistema Nacional de Investigadores de México (1996). Entre otras responsabilidades vinculadas a su perfil profesional se destacan las de director del Instituto Indigenista Interamericano (1960-1966); director del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM (1966-1976); miembro de la junta de gobierno de esta propia Casa de Altos Estudios (1976-1986); director de la Academia Mexicana de la Historia y consejero del Instituto de Civilizaciones Diferentes, con sede en Bruselas (Bélgica). Además, fue embajador de México en París ante la UNESCO (1988-1992).

Pertenece a más de una treintena de sociedades académicas y científicas y en reconocimiento a su destacada labor como investigador ha recibido lauros y distinciones de toda índole, entre ellos el Premio Nacional de Ciencias Sociales, Historia y Filosofía de México (1981); el Premio Internacional Rafael Heliodoro Valle (1985); el Premio Universidad Nacional (1994); el Premio Internacional Alfonso Reyes (2000); el Premio Bartolomé de las Casas, X Edición (2000); Premio Internacional Menéndez Pelayo (2001); El Premio Universidad Latinoamericana (2003) y el Premio Tlamatini de la Universidad Iberoamericana en el (2005). Asimismo, la República italiana le otorgó en 1997 el Grado de Comendador; el Gobierno de España la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X, el Sabio, en 1999, y al año siguiente en Francia la Orden de las Palmas Académicas. Además, una docena de universidades de todas partes del mundo le han otorgado el título de Doctor Honoris Causa, listado en el que figuran la Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia) en 1994 y la Pontificia Universidad Católica del Perú (2003).

Pretender comentar la vastísima bibliografía de este relevante historiador es una tarea que incuestionablemente rebasa el tiempo de que dispongo para esta intervención, ya que la obra de ensayista, intérprete, paleógrafo y traductor del homenajeado es cuantiosa. Además de numerosos libros de su autoría, que suman más de noventa títulos –una cuarta parte de ellos reeditados y una treintena traducidos o escritos en otros idiomas–, incluye decenas de recopilaciones históricas y documentales, centenares de artículos y ensayos publicados, así como coordinaciones de obras como la *Historia de México* (1974), en trece volúmenes, en la que



participaron sesenta historiadores y antropólogos profesionales. Solo en Internet existen más de 300 mil referencias sobre su persona.

De su rica producción intelectual, podemos formarnos una idea con algunos de los títulos que aún no hemos mencionado, seleccionados de su profusa bibliografía: *Siete ensayos sobre cultura náhuatl* (1958); *Los antiguos mexicanos, a través de sus crónicas y cantares* (1961); *Trece poetas del mundo azteca* (1967); *Tiempo y realidad en el pensamiento maya* (1968); de *Teotihuacán a los aztecas* (1971; *Nezahualcóyotl, poesía y pensamiento* (1972); *Culturas en peligro* (1976); *México-Tenochtitlán, su espacio y tiempos sagrados* (1979); *Bernardino de Sahagún* (1987); *Cartografía y crónicas de la Antigua California* (1989); *La flecha en el blanco. Francisco Tenamaztle y Bartolomé de las Casas en lucha por los derechos indígenas 1941-1956* (1995); *La California mexicana* (1995); *Los manifiestos en náhuatl de Emiliano Zapata* (1996); *Loreto, capital de las Californias. Las cartas fundacionales de Juan María de Salvatierra* (1997); *Tonatzin Guadalupe. Pensamiento náhuatl y mensaje cristiano* (1999); *Motivos de la antropología americanista* (2001); *Pueblos indígenas de México: autonomía y diferencia cultural* (2003); *En torno a la historia de Mesoamérica* (2004); *Aztecas-Mexicas, desarrollo de una civilización originaria* (2005) y *México: muchas lenguas y culturas. Su florecer en un universo de biodiversidad* (2006). Es desde 1959 editor de *Estudios de Cultura Náhuatl* de la UNAM, del que han salido varias decenas de volúmenes.

Estimados colegas y amigos: en este acto venimos a homenajear a un destacado hijo de México, un pueblo muy querido, entrañable y cercano y al que tanto debemos los cubanos, del que José Martí dijera «que funde en crisol de su propio metal, las civilizaciones que se echaron sobre él para destruirlo». Y esta ceremonia ocurre precisamente a pocos días de conmemorar un acontecimiento histórico de mucha significación para nosotros: la salida hace medio siglo del puerto mexicano de Tuxpan del histórico yate *Granma*, con la expedición libertadora encabezada por el Comandante Fidel Castro.

Por ello, este acto es muy especial y simbólico. No solo es un justo tributo a todos los merecimientos académicos de un intelectual mexicano de primera línea, sino también manifestación de nuestro reconocimiento sincero a su patria de nacimiento, a la que el propio Martí también definiera como «tierra de refugio, donde todo peregrino ha hallado hermano» y donde el apóstol de la independencia de Cuba encontraría un íntimo amigo en Manuel Mercado, destinatario de su inconclusa última carta, fechada un día antes de caer en combate.

Allí, como sabemos, también hallaron cálido asilo el poeta José María Heredia, perseguido por las autoridades coloniales españolas por su participación en la conspiración independentista de los Soles y Rayos de Bolívar, quien fuera huésped del primer presidente de México, Guadalupe Victoria, en el propio Palacio Nacional, edificio donde también

vivió después otro patriota cubano, Pedro Santacilia, yerno, secretario personal y confidente de Benito Juárez, el Benemérito de las Américas.

Julio Antonio Mella, fundador en este mismo sitio donde nos encontramos hoy de la combativa Federación Estudiantil Universitaria (FEU), fue también otro revolucionario cubano calurosamente acogido como un militante más por las fuerzas de izquierda y la intelectualidad progresista mexicana; como también sucedería más tarde con la generación del Moncada, que pudo honrar sus compromisos e ideales de liberación nacional hace cinco décadas gracias al apoyo decidido y valiente de otro singular hermano de México, el expresidente Lázaro Cárdenas.

Maestro León Portilla: a usted, que ha sabido cumplir con su profesión y su tiempo, por su impresionante labor como historiador comprometido con los pueblos originarios y la defensa de los valores autóctonos de nuestra América, así como por sus brillantes aportaciones a la filología, la crítica epistemológica y la historiografía latinoamericana, que es decir también la universal, y por un magisterio generoso que es ejemplar, nuestra Facultad de Filosofía e Historia, con la aprobación unánime del consejo de dirección de la Universidad de La Habana, le otorga su máximo título honorífico: el de Doctor Honoris Causa, concedido a otros mexicanos como el ilustre Alfonso Reyes, quien inspirara algunas de sus más notables indagaciones.

Lo felicitamos de corazón por este nuevo lauro en su exitosa vida académica que le entrega la más antigua y prestigiosa Casa de Altos Estudios de Cuba, próxima ya a cumplir doscientos ochenta años de existencia, como muestra del respeto y la admiración que por usted sentimos los historiadores y profesores cubanos.

Muchas gracias

## PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DR. MIGUEL LEÓN PORTILLA

### UNA HISTORIA QUE ES DE CUBA Y MÉXICO

Expresó una vez José Martí que si era necesario que los jóvenes de la América Nuestra leyeran y apreciaran a los clásicos inmortales latinos y griegos, convenía que igualmente se acercaran a los también textos clásicos que nos dejaron los indígenas de nuestro propio continente. Pensaba él probablemente en los textos redescubiertos ya en su tiempo como el *Popol Vuh*, el libro del consejo de los quichés de Guatemala; en alguno de los escritos portadores de la sabiduría de los *Chilam Balam*, de los mayas yucatecos o en los cantos indígenas en náhuatl del centro de México que se conocían en traducción castellana.

Por mi parte puedo decir que he dedicado la mayor parte de mi vida a proseguir en la tarea de rescatar y estudiar textos obra de indígenas, que son expresión de gran belleza y honda sabiduría. Y a la vez he luchado por lograr que los descendientes de esos pueblos vean reivindicados sus derechos, en particular los que implican su autonomía.

Quiero pensar que, a falta de otros méritos, por esta dedicación los colegas cubanos de esta Alma Mater, que es la Universidad de La Habana, han acordado concederme este Doctorado Honoris Causa. Y considero que este honor se extiende igualmente a los indígenas, antiguos y contemporáneos nuestros, a quienes debemos innumerables creaciones de cultura. Así, antes que otra cosa, expreso mi gratitud y grande reconocimiento. Muchas gracias o como decimos en náhuatl: *tlazocamati*, vocablo que expresa el deseo de que la boca de quien habla pueda pronunciar bellas palabras.

Manifiestaré ya que mi reconocimiento me mueve a evocar algunos acontecimientos en la historia de Cuba y México en los que nuestras tierras han estado conjuntamente involucradas. Es decir, que apuntaré a varios momentos cruciales en los que se entrelazan los hilos de una historia que es a la vez cubana y mexicana. Esos acontecimientos se sitúan en cuatro marcos temporales: el primero, casi una interrogante, es el prehispánico, y se refiere a las probables relaciones culturales entre mayas y taínos-araahuacos. El segundo da entrada al período colonial a partir de la conquista española de Cuba y México. El tercero se sitúa en el siglo XIX y parte del XX, tiempo tormentoso de luchas libertarias, anhelos, frustraciones y esperanzas. El cuarto nos acerca ya al presente nuestro en que Cuba y México, más allá de diferencias, han hecho camino juntos en fraternal acercamiento. Comencemos ya el recorrido, aun cuando por los límites de tiempo, lo tengamos que realizar, como dicen, a saltos de mata.

¿Hubo algunas formas de contacto y relación entre los pueblos de Mesoamérica y los de las islas del Caribe, en particular los de Cuba? Es esta una pregunta cuya respuesta se antoja afirmativa pero que hasta hoy no ha podido darse con certeza. Consta que en Cuba se han descubierto objetos arqueológicos que verosímilmente tienen un origen mesoamericano. Se conservan en acervos como el Museo Indocubano Baní, en Holguín, y el Gabinete de Arqueología, en La Habana.

Mencionaré algunos de ellos: una pequeña escultura en piedra de un dios sedente que recuerda los atributos de Huehuetéotl, el dios viejo omnipresente en Mesoamérica. Aludire también a otra escultura en alabastro, material frecuentemente trabajado por los mayas, que ostenta la forma de un hermoso pelícano y cuyo estilo guarda semejanzas con producciones mesoamericanas. Creación escultórica es asimismo la de un yugo en piedra, semejante a los hechos por los totonacos, habitantes de las costas del Golfo de México.

Reconociendo que son muy limitadas estas evidencias, cabe notar, en cambio, la proximidad geográfica de la península de Yucatán respecto de Cuba, separadas tan solo por un canal. Consta, por una parte, que los mayas disponían de embarcaciones en las que podían viajar varias personas, como ocurría con grupos de mercaderes que navegaban a lo largo de las costas desde Honduras hasta la laguna de Términos en Campeche. Y sabemos también que los habitantes de Cuba y otras islas del Caribe construían canoas, palabra esta de origen taíno-araahuaco, la primera de origen amerindio que

se incorporó al castellano. Esas canoas permitían emprender travesías en el mar de las Antillas. Todo esto induce a aceptar la verosimilitud de los intercambios culturales.

Concluiré esta reflexión acerca del primer contexto temporal de las relaciones entre Cuba y México, con una propuesta específica. Será de gran interés el intercambio de arqueólogos cubanos que exploren en tierras mexicanas y de algunos de México que trabajen con sus colegas en Cuba. Si esto se logra, el doctorado que hoy se me concede estará produciendo apreciables frutos.

Del período colonial es mucho lo que podría decirse en materia de acercamientos cubano-mexicanos. Participantes decisivos en la conquista y entrada en Cuba fueron, entre otros, Diego Velázquez y fray Bartolomé de las Casas. El primero de esos fue más tarde quien propició la aventura de Hernán Cortés en México; el segundo nos unió para siempre en su lucha en defensa de los derechos humanos de los indios de la América Nuestra. Sus experiencias en Cuba y en Santo Domingo fueron para él lección que resultó a la postre en beneficio de los indígenas de México y de otros lugares del continente. Al ver que en las islas los indios se extinguían por las cargas y abusos que recaían sobre ellos, sus denuncias de palabra y por escrito obligaron a las autoridades de la Corona a dictar leyes que en parte al menos, protegieran a los indios de los dominios españoles en América, por supuesto, incluidos los mexicanos.

Durante el período colonial y aun algún tiempo después La Habana, Veracruz y Cádiz fueron tres puertos claves en el ir y venir de cuantos marchaban o salían de las Indias. La mayor parte de cuantos iban o procedían de España tocaban tierra en La Habana. Ello explica que muchas familias mexicanas estuvieran emparentadas con otras de Cuba. En lo personal puedo decir que la familia Portilla de la que soy miembro, y que por largo tiempo se estableció en Jalapa, tuvo y tiene parientes en Cuba.

Otra forma de permanente relación se derivó de lo que se llamó «el situado». Era una suma de dinero que el virreinato de México anualmente enviaba y situaba en Cuba y otras posesiones españolas para contribuir a sus gastos administrativos. Y si México hizo así entrega de considerables recursos económicos a Cuba, esta proporcionó a México, entre otras muchas cosas, a dos gobernantes que de verdad contribuyeron a su prosperidad. Uno fue Juan Francisco Güemes y Horcasitas que, después de ser gobernador de Cuba, pasó a México como virrey hacia mediados del siglo XVIII. El otro fue un hijo suyo, nacido y criado en La Habana, Juan Vicente de Güemes y Pacheco, segundo conde de Revillagigedo, que también fue virrey en la Nueva España. Notaré acerca de él que tan justo y acertado fue su gobierno que ya México independiente, que por mucho tiempo se rehusó a honrar la memoria de españoles, dio su nombre a una calle que hasta hoy la ostenta, la de Revillagigedo, en el centro histórico de la capital. Bien lo merece el gobernante honrado que se esforzó por mejorar la sanidad, educación, industria y comunicaciones en México.



El Dr. León Portilla, en su conferencia magistral, se refirió a momentos cruciales entre los que se entrelazan los hilos de una historia que es a la vez cubana y mexicana.  
Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

A él y a su sucesor, Antonio María de Bucareli, se debieron, entre otras muchas cosas, la apertura del departamento Marítimo de San Blas en Nayarit frente al Océano Pacífico. De él zarparon numerosas expediciones que recorrieron los litorales del noroeste de América hasta llegar a Alaska. Gracias a esto México alcanzó su máxima extensión geográfica que abarcó territorios que en la injusta guerra promovida en 1847 por Estados Unidos le fueron arrebatados en uno de los actos de rapiña más grandes de la historia universal.

Mucho más podría añadir sobre las relaciones entre Cuba y México durante la época colonial pero los límites de tiempo me lo impiden. Paso, por consiguiente, a los aconteceres que nos vincularon durante el siglo XIX.

Fue entonces cuando Cuba y México emprendieron sus respectivas luchas para alcanzar su independencia. En Cuba encontraron refugio independentistas mexicanos como, algunos años después, también ocurrió con no pocos cubanos en México. Consumada la independencia mexicana, buen número de mexicanos, en contacto con cubanos propiciaron sus movimientos libertarios.

En Cuba estuvieron más tarde otros mexicanos, uno de ellos nada menos que Benito Juárez. Y también vivieron en México numerosos distinguidos cubanos. Uno, Pedro Santacilia, llegó y se convirtió en yerno y secretario del mismo Juárez. Se conserva y ha sido publicada la copiosa correspondencia que intercambiaron en momentos álgidos de la intervención francesa en México. En esas cartas Juárez se dirige a su yerno llamándolo en forma cariñosa «Santa». Este responde a Juárez empleando la palabra «padre». Ciertamente Pedro Santacilia jugó un importante papel en la lucha contra el intervencionismo europeo en México.

Otros ilustres cubanos afincados por ese tiempo en México fueron José María Heredia, poeta de gran renombre que murió en Toluca; también el hombre de letras Alfredo Torroella y el lexicógrafo Félix Ramos y Duarte. Y, además de los numerosos activistas decididos a buscar apoyo para la independencia de Cuba, cabe recordar a quienes introdujeron la ópera en México. Y también agradecer a los que aportaron la música alegre de los danzones y las habaneras. Acerca del danzón añadiré que si dio comienzo en Matanzas, pronto arraigó en Veracruz y tanto que algunos llegaron a dudar si su origen era cubano o mexicano.

Debemos al historiador mexicano Rafael Rojas un libro titulado *Cuba mexicana*. En él reúne copiosa documentación que muestra lo que se intentaba en México en relación con la independencia de Cuba. Durante algún tiempo, México y Colombia promovieron la liberación de Cuba e incluso su eventual unión a México. En este país se gestaban por entonces varios movimientos como el de los independentistas cubanos y el de quienes lograron que México concediera patentes de corso a las embarcaciones que atacaran a buques españoles para minar su fuerza en Cuba.

Importa poner aquí de relieve las varias estancias de José Martí en México. Mantuvo él estrecha relación con políticos y hombres de letras ya que él mismo cultivaba la poesía, el periodismo, la narrativa, el derecho y la historia. Uno de los escritores mexicanos con quien trabajó amistad fue Manuel Gutiérrez Nájera, iniciador del modernismo en México, reconocido como uno de los grandes en la literatura no solo mexicana sino en toda la escrita en español. En una ocasión en que Martí llegó a la casa de Gutiérrez Nájera, este se demoró una hora en volver. Ese tiempo lo aprovechó Martí para escribir un poema dedicado a Cecilia la hija recién nacida de Gutiérrez Nájera que se encontraba en su cuna.

Y aquí pido perdón por hacer una referencia personal. Gutiérrez Nájera era primo hermano de mi abuela materna, de suerte que puedo afirmar con orgullo que Martí dedicó un poema a una pariente mía a la que conocí mucho después. Este es el poema:

*En la cuna sin par nació, la airosa  
niña de honda mirada y paso leve  
que el padre le tejió de milagrosa  
música azul y clavellín de nieve.*

*Del sol voraz y de la cumbre andina  
con mirra nueva el séquito de bardos  
vino a regar sobre la cuna fina  
olor de myosotis y luz de nardos.*

*A las pálidas alas del arpegio,  
preso del cinto a la trenzada cuna  
colgó liana sutil el bardo regio  
de ópalo tenue y claridad de luna.*

*En las trémulas manos de la ansiosa  
madre feliz, para el collar primero  
virtió el bardo creador la pudorosa  
perla y el iris de su ideal joyero.*

*De su menudo y fúlgido palacio  
surgió la niña mística cual sube,  
blanca y azul por el solemne espacio,  
lleno el seno de lágrimas, la nube.*

*Verdes los ojos son de la hechicera  
niña y en ellos tiembla la mirada  
cual onda virgen de la mar viajera  
presa al paso en la concha nacarada.*

*Fina y severa como el arte grave  
el pie alisco en la vida huraña apoya  
y el canto tiene y la inquietud del ave  
y su mano en el hueco de una joya.*

*Niña: si el mundo infiel al bardo avioso  
las magias roba con que orló tu cuna,  
tú le ornarás de nuevo el milagroso  
verso de ópalo fino y luz de luna.*

Hermoso este poema que ha atesorado la familia y que enriquece el valioso conjunto de la producción literaria de José Martí. Pocos años después de esa estancia de Martí en México, Cuba, tras el oscuro episodio del hundimiento del *Maine*, logró separarse de España en 1898. Muerto unos años antes José Martí, su patria alcanzó una independencia condicionada y precaria. Los Estados Unidos repitieron con España lo que medio siglo antes había hecho con México, la despojaron de grandes posesiones territoriales, lo que le quedaba de su imperio, Cuba, Puerto Rico, las Filipinas, Guam, y otras islas en Oceanía. Por tres años Cuba permaneció bajo el dominio norteamericano hasta que tres años después, en 1901 obtuvo una independencia que no la liberó de la influencia hegemónica de Estados Unidos. Como símbolo oprobioso de ello quedó la base de Guantánamo, acerca de la cual la opinión internacional continúa denunciando las graves violaciones de los derechos humanos de los presos allí confinados.

Y esto nos lleva ya al cuarto ámbito temporal en las relaciones cubano-mexicanas. En México la Revolución de 1910 cambió radicalmente la vida del país. Generosa fue entonces la actuación de quien era embajador de Cuba en México, Manuel Márquez Sterling. Hizo él cuanto pudo por salvar la vida de Francisco Madero y José María Pino Suárez que, tras haber sido desposeídos de sus funciones de presidente y vicepresidente de la República, fueron asesinados. Como es bien sabido, el golpe en sus contra se fraguó en la embajada de los Estados Unidos.

Y recordaré aquí que Pino Suárez, que además de político, cultivó la literatura y el periodismo, al proclamarse la Repú-

blica en Cuba, había compuesto en poema que leyó en una celebración conmemorativa en Mérida de Yucatán. El poema, titulado «Cuba libre», termina haciendo exaltación del triunfo:

*Por eso contra la honda y viva saña,  
pusiste arrogante el noble pecho,  
y al fin venciste a la grande España,  
¡que era grande, más grande tu derecho!  
¡Y por eso triunfante, Cuba hermosa,  
y tras lucha gigante y legendaria,  
brilla al fin en el ciclo esplendorosa  
tu magnífica estrella solitaria!*

Una nueva forma de nacionalismo en México, manifiesta no solo en sus instituciones sociopolíticas y económicas sino en su todo cultural, provocó un giro en sus relaciones con Estados Unidos. México logró resistir intentos de intervención y además se debió al presidente Lázaro Cárdenas, que fue siempre gran amigo de Cuba, la expropiación del petróleo antes en mano de empresas extranjeras, varias de Estados Unidos. Cárdenas actuó entonces cual si, en su condición de presidente de México, estuviera escuchando las palabras que José Martí, a modo de cariñosa exhortación, había expresado:

*¡Oh, México querido! ¡Oh México adorado,  
ve los peligros que te cercan! Oye  
el clamor de un hijo tuyo que no nació de ti.  
Por el norte un vecino avieso ya cuaja,  
pero tú te ordenarás, tú entenderás,  
tú te guiarás...*

Cuba, entre tanto, continuó sometida a la prepotencia norteamericana. La realidad cubana solo comenzó su radical transformación en 1956. En ese año Fidel Castro, Ernesto Che Guevara y otros exiliados cubanos en México, pudieron preparar en él la expedición que culminó con su victoria sobre el corrupto régimen que imperaba en la Isla. La partida del Granma, con ochenta y dos esforzados, entre ellos el mexicano Guillén Celaya, ocurrió desde el puerto de Tuxpan el 25 de noviembre de 1956. Esto marcó el inicio de cambios radicales en Cuba. En este año se cumple medio siglo de la llegada del Granma a Cuba.

Consumada la victoria de la Revolución Cubana, las relaciones con México se desarrollaron, como ningunas otras, de manera ejemplar. Cuando, triunfante ya la revolución, los Estados Unidos promovieron en la Conferencia de Punta del Este la expulsión de Cuba de la Organización de Estados Americanos (OEA), México fue el único país que, oponiéndose a ello, mantuvo relaciones con el Gobierno y el pueblo cubano. Y no solo esto, sino que México hizo defensa de la soberanía y libre determinación de los cubanos en todos los foros del mundo.

Muestras de la fraternal relación dio Lázaro Cárdenas primero en julio de 1959 cuando viajó a Cuba, donde el 26 de ese mismo mes, al lado de Fidel Castro y ante incontables cubanos, participó en la celebración del sexto aniversario del Asalto al Cuartel Moncada. Y, dos años después, el 18 de abril de 1961, frente a los intentos de Estados Unidos de promover una invasión frente a los intentos de Estados Unidos de promover una invasión a la Isla, se ofreció a acudir en su defensa en una gran concentración popular en la plaza principal de la capital del país. Recordaré aquí que en una ceremonia, celebrada en esta Universidad, con la presencia de doña Amalia Solórzano, esposa del general Cárdenas, Gonzalo Martínez Corbalá, que había grabado las palabras pronunciadas por don Lázaro en esa ocasión, hizo posible que estas fueran allí de nuevo escuchadas. Martínez Corbalá era entonces embajador de México en Cuba.

Tan solo en los últimos años, cambios de Gobierno en México con una ideología diferente, han afectado las relaciones con Cuba. Pero tales cambios, que están siendo reversibles, en modo alguno han alterado el fraterno acercamiento

de comprensión y relación cultural que muchos mexicanos mantenemos con Cuba y su pueblo. En más de una ocasión cuando Estados Unidos ha recrudecido sus bloqueos y amenazas muchos nos hemos pronunciado públicamente en rechazo abierto a cualquier intento de intervención. México las ha padecido varias veces y se opone radicalmente a ellas, como lo hizo también en los casos de Santo Domingo, Guatemala, Chile, Panamá y otros.

Terminaré ya esta evocación. Y lo haré valiéndome de una frecuente expresión de José Martí. Este, cuando se refería a Cuba y a los países de la América Nuestra, decía «nosotros», para abarcar así a todos los que somos pueblos hermanos. Aquí y ahora me valdré de este nosotros para externar un deseo, puesta la mirada en nuestro destino en común: nosotros, en este caso, cubanos y mexicanos, manteniéndonos en nuestra relación y amistad de muchos siglos, nosotros debemos estrechar nuestras manos para seguir haciendo camino al andar: un camino de justicia, libertad y esperanza.



# Wilfredo Torres Yribar | Cuba

## RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 5/2007

**POR CUANTO:** El compañero Wilfredo Torres Yribar, doctor en Ciencias, investigador titular y profesor titular, es una figura destacada en las ciencias médicas cubanas y ha dedicado todo su esfuerzo a las tareas asignadas por la Revolución en el desarrollo y la promoción de la ciencia y la formación de cuadros científicos, con resultados relevantes.

**POR CUANTO:** En su historia de servicio al país se aprecia una consecuente trayectoria profesional y revolucionaria que abarca tanto la labor de creación del servicio de hospitales rurales en los primeros años de la Revolución, como el desempeño de forma meritoria de altas responsabilidades en instituciones nacionales, entre ellas la de vicerrector de la Universidad de La Habana, director del Centro Nacional de Investigaciones Científicas y presidente de la Academia de Ciencias de Cuba.

**POR CUANTO:** Ha conjugado su actividad fundacional de la ciencia revolucionaria cubana y su fructífero trabajo como especialista en hematología con múltiples tareas de orden político y social, entre las que debe destacarse haber sido diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular y miembro del Comité Central del PCC.

**POR CUANTO:** Los resultados de su labor, reconocidos por prestigiosas instituciones, han distinguido a la ciencia cubana y han contribuido a proyectarla a escala nacional e internacional.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a tan significativos méritos académicos, científicos, políticos y sociales, a propuesta de la facultad de Biología, y con la argumentación del consejo científico de esta Casa de Altos Estudios, el consejo universitario aprobó otorgarle el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Biológicas.

**POR TANTO:** En uso de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Wilfredo Torres Yribar el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Biológicas, el que le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el día quince de enero del año dos mil siete.

**SEGUNDO:** Pase a la Secretaría General de la Universidad de La Habana.

DADA en La Habana, a los diez días del mes de enero del año dos mil siete.  
«Año 49 de la Revolución».

DR. RUBÉN ZARDOYA LOUREDA  
RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DR. LUIS ALBERTO MONTERO CABRERA EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREA DEL TITULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS BIOLÓGICAS A WILFREDO TORRES YRIBAR, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 15 DE ENERO DE 2007**

Hoy nos honra honrar a una figura clave de la etapa fundacional de la ciencia cubana. Se suele repetir que nuestra ciencia es hija de la Revolución de 1959 y un hecho tan evidente lo tomamos como una verdad incontestable y natural. También lo solemos considerar irreversible. Si se me permite elogiar la actividad creadora del Dr. Wilfredo Torres, es inexcusable reflexionar brevemente acerca de las razones que había para fundar la ciencia en Cuba y de su papel en esta historia.

Es preciso delimitar bien la conciencia social de la Cuba en la que Fidel indicó promover nuestro actual sistema de creación de conocimientos. En 1906, un sabio muy conocido, el Dr. Fernando Ortiz, se lamentaba de que

En materia de ilustración, como en todos los aspectos de nuestra vida, la característica es: el choteo. Es la desgracia criolla. Nos burlamos de todo, no con la sonrisa volteriana de un escéptico, sino con la carcajada estúpida de la ignorancia vanidosa. La cultura entre nosotros es pedantería. ¿Para qué sirve?, se preguntan los insoportables listos de nuestra tierra. Y a fe que no les falta razón para ser pesimistas.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Fernando Ortiz: *Entre cubanos*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1987, p. 14.



Dr. Wilfredo Torres Yribar, una de las personalidades con aportes académicos, científicos y una significativa labor fundacional en el desarrollo de la ciencia revolucionaria. A la izquierda del homenajeado, el rector, Dr. Rubén Zardoya Loureda; el ministro de Educación Superior, Dr. Juan Vela Valdés, y el Dr. José M. Miyar Barrueco, secretario del Consejo de Estado.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

También en un discurso de 1928, otro retratista de nuestra realidad, más conservador, como fue Jorge Mañach, se refería a esta manifestación de la conciencia social cubana en la República Neocolonial como: «Si en todas partes el intelectual respira más o menos indiferencia, aquí ha solido aspirar los gases asfixiantes del choteo».<sup>2</sup>

En un país donde el conocimiento y la sabiduría eran esgrimidos con valentía solo por unos pocos frente a una cultivada desidia en toda la sociedad es donde Fidel emprende la gigantesca obra de crear un sector científico significativo. El pronunciamiento de que el futuro de nuestro país debería ser de hombres de ciencia y de pensamiento, hecho a los treinta y tres años de edad y en el «país del choteo», proyectaría la conciencia social de nuestros días y marcaría el inicio de algo que no puede terminar.

Se fundarían entonces varias instituciones, como la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias de Cuba, el Instituto de Ciencia Animal, la Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey y el Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNIC). El Gobierno de la Revolución aprovechó también la Reforma Universitaria de 1962 para introducir en serio la ciencia en la educación superior cubana. Después de una serie de eventos, algunos dolorosos, Wilfredo Torres accede a la dirección del CNIC desde 1965 hasta 1976. Esta era la más grande entonces de las instituciones científicas creadas por la Revolución. En ese período su trabajo se dirigió a elaborar las bases para una política de desarrollo acelerado de la ciencia con prioridad en la formación de científicos en ciencias biológicas y biomédicas, químicas, físicas, tecnológicas y agropecuarias.

Allí participó directamente en el fortalecimiento de la composición de profesores en el Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón, donde se preparaba a los médicos que realizarían muchas de las primeras hazañas en la salud pública de la Revolución. Trabajó en la gestación del Centro Nacional de Salud Agropecuaria (CENSA), primero como una subdirección del CNIC, hasta su inauguración en las instalaciones definitivas. El CNIC de esos tiempos fue también cuna de grupos de trabajo en ingeniería genética, inmunoensayo, microbiología, neurofisiología, derivados de la caña de azúcar, y en corrosión y tropicalización, entre otras especialidades. Ello contribuyó de manera directa e indirecta a la creación de nuevas instituciones de investigación, haciendo válida la orientación precisa de Fidel de que el CNIC forjara en su seno a otros centros científicos necesarios para el país.

Fue una etapa de fecunda unión con la Universidad, de la que el Dr. Torres era al mismo tiempo nuestro vicerrector, y el CNIC se convirtió durante más de una década en la primera fuente de investigación de avanzada en Cuba

<sup>2</sup> Jorge Mañach: «Indagación del choteo», en *Los mejores ensayistas cubanos*, Salvador Bueno (ed.), Segundo Festival del Libro Cubano, La Habana, 1960, p. 85.



El Dr. Wilfredo Torres Yribar en el instante que recibe el título honorífico. A su lado, el Dr. Fernando Vecino Alegret.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

gracias a la política, casi siempre acertada entonces, de contratación de especialistas extranjeros, a la asimilación de estudiantes de todas las carreras científicas que se cursaban para la elaboración de trabajos de curso y tesis de licenciatura, a la asimilación de graduados sobresalientes y al apadrinamiento de unos pocos científicos cubanos que supervivieron al desgobierno anterior. Debe resaltarse particularmente la intensidad con la que muchos graduados de la Carrera de Medicina de entonces se incorporaron y se hicieron científicos en el CNIC. En ese contexto nos hicimos científicos también muchos de los que entonces estábamos en las aulas universitarias de ciencias básicas. Los primeros doctores en ciencias formados por la Revolución en Cuba fueron en el CNIC desde 1970. En ese período se defendieron allí los primeros académicos de la Universidad de La Habana, tanto de medicina como de ciencias básicas. Todo esto ocurrió incluso antes de la promulgación de nuestra Ley de Grados Científicos.

Como vicerrector de la Universidad de La Habana y trabajando con la dirección nacional de la educación superior en el Consejo Asesor de Política Científica, desplegó una importante actividad en la organización de los primeros consejos científicos en Cuba fuera del Ministerio de Salud Pública, en la reorganización de la investigación e impulsó al sistema de educación de posgrado. Presidió en 1971 la comisión organizadora del primer Forum Científico de Estudiantes Universitarios, actividad que significó el primer encuentro de muchos de los que más tarde sustentarían el sistema científico del



país. Participó en el ámbito nacional en la organización y legislación de los grados científicos, de las categorías docentes y las categorías de investigadores.

Por aquella época participó en la organización del Consejo Nacional de Ciencia y Técnica, del cual fue vicepresidente, y posteriormente del Comité Estatal de Ciencia y Técnica. Al establecerse la Academia de Ciencias de Cuba como organismo de la administración central del Estado en 1976, fue designado como ministro-presidente, cargo que desempeñó hasta 1985. En este cargo y por decisión de la dirección de la Revolución, asumió simultáneamente la dirección del Comité Estatal de Ciencia y Técnica con la orientación de crear un solo organismo para la dirección de la ciencia, tarea que culminó con la constitución como tal de la Academia de Ciencias de Cuba (ACC), antecesora del actual Ministerio de Ciencias, Tecnología y Medio Ambiente.

En el marco de la ACC se crea su órgano asesor con el nombre de Consejo Científico Superior, de carácter electivo, con la participación de unidades de ciencia y técnica de todo el país y con un reglamento que permitía su renovación periódica, todo lo cual constituyó un precedente efectivo de la composición y funciones de la actual Academia de Ciencias de Cuba.

Al crearse el llamado «Frente Biológico» en 1981, como organización para la promoción acelerada en Cuba de los avances de la biología moderna y como un mecanismo de cooperación y de integración científica más dinámica, se le designa, como tarea personal, la dirección de la misma con tareas concretas para el futuro inmediato. Así se impulsan los proyectos del Centro Nacional para Animales de Laboratorio (CENPALAB), la Biblioteca Nacional de Ciencia y Técnica, el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, el Centro Nacional de Biopreparados, el Instituto de Medicina Tropical, el Centro de Inmunoensayo y otras actividades que condujeron más tarde a la creación del Polo Científico del Oeste de La Habana.

Como miembro de una comisión nacional *ad hoc* desempeñó un papel destacado en la organización del vuelo espacial de nuestro primer cosmonauta que tuvo lugar en septiembre de 1980, incluyendo el plan de investigaciones de ese proyecto. Fue miembro de la delegación oficial de Cuba, presidida por el general de ejército Raúl Castro, que asistió a Baikonur en ocasión del lanzamiento de la nave Soyuz 38.

Dirigió la comisión que elaboró la primera Ley sobre el Cuidado del Medio Ambiente y el Uso Racional de los Recursos Naturales, que fue aprobada por la Asamblea Nacional del Poder Popular en 1981.

Entre sus numerosas actividades en el campo de la representatividad científica aparecen:

- Miembro de honor de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética y ratificado como miembro de honor de la Academia de Ciencias de Rusia.
- Miembro de honor de las academias de ciencias de Hungría y de Nueva York.

- Miembro de honor de la Academia de Ciencias de Checoslovaquia.
- Miembro de mérito de la Academia de Ciencias de Cuba.
- Miembro de la Sociedad Internacional de Hematología.

Entre las muchas distinciones recibidas destacamos:

- Condecoración de la Orden del Sol, en el Grado Comendador (Gobierno Peruano, 1973).
- Condecoración con la Medalla 250 Aniversario de la Universidad de La Habana, 1979.
- Sello Conmemorativo 20 años de los Órganos de Seguridad del Estado (1979).
- Medalla Conmemorativa por el 1300 Aniversario de la fundación del Estado Búlgaro.
- Diploma por la participación destacada en el vuelo espacial del primer cosmonauta cubano (1980).
- Orden Frank País (1993).
- Orden Carlos J. Finlay (1993).

La sabiduría, el respeto y admiración al valor intelectual y a la ciencia, la modestia, la lealtad a la Revolución y la habilidad organizativa caracterizan la gestión y la acción científica de Torres. Nada de lo anterior hubiera sido posible sin estas virtudes. No era siempre comprensión por los valores de la ciencia lo que se encontraba en un país que solo comenzaba a transformar su conciencia social partiendo del reinado del choteo. Era en ese entorno en el que muchas de estas acciones que hoy pueden resultar naturales se convertían en hazañas. Además de esta importante labor en la creación de la ciencia cubana, tiene más de ochenta publicaciones científicas en su campo de hematología y en otros relacionados.

Hay que decir con satisfacción que ya hoy quedan pocas razones en Cuba para los lamentos de Ortiz y Mañach. Uno de los principales resultados intangibles de cuarenta y ocho años con la Revolución Cubana en nuestra conciencia social es el prestigio que el conocimiento goza generalmente en nuestro país. Claro que esto no quiere decir que podamos estar satisfechos. Ni la ciencia, ni el cultivo del conocimiento científico tienen aún algún lugar representativo en los medios masivos de comunicación y salvo la importante labor de divulgación que realizan los canales educativos de televisión, generalmente con materiales importados, el conocimiento popular de lo que hacen nuestros científicos es muy limitado.

Los riesgos también siguen presentes en el entorno. El infame Plan Bush, delineado en 2004 para diseñar nuestra destrucción como país libre e independiente, hasta para cometer nuestros propios errores, al hacer un diagnóstico de las biociencias en Cuba afirma: «Grandes cantidades se han dedicado también a actividades tales como el desarrollo de la biotecnología y a centros de biociencias no adecuados en magnitud y costos para una nación tal y fundamentalmente

pobre, y que no han tenido justificación financiera».<sup>3</sup> Pocos textos tan ofensivos e insultantes como este he leído en mi vida y basta con el mismo y con la calaña de los que se emborracharon ante la enfermedad de Fidel, para identificar fácilmente el lado de la razón, la ética, la justicia y la libertad.

No obstante, entre la filosofía de la gran potencia dominante en el mundo que es seguida por muchos acólitos ubicuos y la mediocridad que a veces vuelve a aflorar en

algunos de nuestros propios medios, encontramos no solamente justo, sino también muy necesario honrar a figuras como la del Dr. Wilfredo Torres, al que le debemos un protagonismo trascendental en la fundación del sistema de la ciencia cubana y de todos sus logros presentes y por venir. Tomemos ejemplo de su conducta y sentido de la ética. Tomemos ejemplo de su ejecutoria. Es eso lo que queremos elogiar.



<sup>3</sup> «Commission for Assistance to a Free Cuba», Report to the President, May 2004, Colin L. Powell, Secretary of State Chairman, Washington D. C., 2004, p. 256-257.

# Juan Escalona Reguera | Cuba

## RESOLUCION RECTORAL N.º 225/2007

**POR CUANTO:** El Dr. Juan Escalona Reguera, fiscal general de la República de Cuba y miembro del Comité Central del Partido Comunista, es una de las figuras más destacadas de las ciencias jurídicas en nuestro país, y la huella profunda de su vida y de su obra sobre el derecho se extiende hacia las diversas funciones y esferas, tanto civiles como militares, tanto sociales como políticas.

**POR CUANTO:** Es de universal reconocimiento entre los juristas cubanos su consagración al estudio, al ejercicio y a la salvaguarda de los principios universales del derecho, su protagonismo en la promoción y la defensa de la legalidad socialista, sus apreciables aportes a la creación, el fortalecimiento y la modernización del sistema jurídico cubano.

**POR CUANTO:** El Dr. Escalona acumula una rica trayectoria política y revolucionaria que lo ha llevado, con resultados relevantes, a desempeñar las responsabilidades de ministro de Justicia y presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular, y lo ha hecho merecedor del grado de general de brigada de nuestras Fuerzas Armadas.

**POR CUANTO:** Por toda su vida profesional y revolucionaria, el Dr. Escalona constituye un paradigma del jurista cubano.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a sus valiosos aportes en el campo del derecho, a su entrega total como profesional revolucionario que engrandece la profesión jurídica en nuestro país, y a propuesta de la Facultad de Derecho, el consejo universitario aprobó otorgarle el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Jurídicas.

**RESUELVO:**

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Juan Escalona Reguera el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Jurídicas, el que le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el día treinta de abril del año dos mil siete.

**DADA** en La Habana, a los veintiséis días del mes de abril del año dos mil siete.  
«Año 49 de la Revolución».

DR. RUBÉN ZARDOYA LOUREDA  
RECTOR

## DOCTOR JUAN ESCALONA REGUERA

Graduado de la Facultad de Derecho de la Universidad de Oriente en 1953, durante los veintiséis meses en que formó parte del II Frente Oriental Frank País del Ejército Rebelde antes del triunfo de la Revolución, Juan Escalona ocupó el cargo de auditor, habiendo participado en la elaboración del reglamento de dicho Frente.

Posteriormente, durante los veintiséis años que permaneció en las Fuerzas Armadas Revolucionarias, entre otros altos cargos militares, tuvo bajo su mando la coordinación para la elaboración de la primera Ley de Servicio Militar Obligatorio y



El Dr. Juan Escalona Reguera, figura relevante en las ciencias jurídicas, con aportes y protagonismo en la promoción y la defensa de la legalidad socialista en Cuba, recibe el título y es felicitado por el rector, Dr. Rubén Zardoya Loureda. Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

otras disposiciones normativas de gran connotación dentro y fuera de las FAR. Bajo su dirección como ministro de Justicia se elaboraron entre otros, el Decreto Ley 81 sobre el Ejercicio de la Abogacía, la Ley de los Registros Civiles, la Ley de las Notarías Estatales, la Ley de Asociaciones, el Código Penal de 1988, la primera Ley de Tribunales Populares y las primeras modificaciones a la Constitución, que se aprobarían posteriormente, en 1992, y también bajo su mandato como presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Bajo su dirección como fiscal general de la República, se elaboró y promulgó la primera Ley de la Fiscalía General de la República y como presidente de la Comisión de Órganos de Justicia y del MININT, se elaboraron las precisiones sobre política penal y penitenciaria que aprobó el Buró Político del Partido Comunista de Cuba.

TOMADO DE:  
Juan Escalona Reguera, expediente Honoris Causa N.º 130,  
Archivo Central, Universidad de La Habana.



Intervención en el Aula Magna del Dr. Juan Escalona Reguera. Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.



# Juan Luis Cifuentes Lemus | México

## RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 236/2007

**POR CUANTO:** El Dr. Juan Luis Cifuentes Lemus, profesor e investigador titular del Centro Universitario de la Costa, Guadalajara, y profesor titular de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México, ha dedicado más de medio siglo a la docencia y las investigaciones, con resultados relevantes, puestos de relieve en su vasta y valiosa obra escrita, en su destacada participación en eventos científicos nacionales e internacionales, en diversas asociaciones académicas y comités editoriales, y en su prestación de servicios a más de cincuenta instituciones.

**POR CUANTO:** El Dr. Cifuentes acumula una rica trayectoria de dirección académica y científica, que lo ha llevado a desempeñar cargos de tanta relevancia como presidente del Colegio de Biólogos de México, presidente de la Sociedad Mexicana de Malacología y Conquibología, director de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad de Guadalajara, entre otras responsabilidades.

**POR CUANTO:** Desde todas las posiciones ocupadas, y por más de veinte años, ha desarrollado fecundas e ininterrumpidas relaciones de trabajo y cooperación con el Centro de Investigaciones Marinas y la Facultad de Biología de nuestra Universidad, reconocidas con la entrega, en 1995, de la categoría docente especial de Profesor Invitado, y en 2004, de la Placa Conmemorativa 270 Aniversario de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a sus valiosos méritos académicos y científicos, a su amistad hacia Cuba y a propuesta del Centro de Investigaciones Marinas y de la Facultad de Biología, el consejo universitario aprobó otorgarle el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Biológicas.

**RESUELVO:**

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Juan Luis Cifuentes Lemus el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Biológicas, el que le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el día cuatro de mayo del año dos mil siete.

**DADA** en La Habana, a los dos días del mes de mayo del año dos mil siete. «Año 49 de la Revolución».

DR. RUBÉN ZARDOYA LOUREDA  
RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DR. MARIO OLIVA SUÁREZ, EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS BIOLÓGICAS A JUAN LUIS CIFUENTES LEMUS, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 4 DE MAYO DE 2007**

Al honrar hoy al Dr. Juan Luis Cifuentes Lemus, el Centro de Investigaciones Marinas, la Facultad de Biología, el Centro de Estudios de Medio Ambiente y la Universidad de La Habana se honran con tal distinción. Para mí constituye un orgullo poder dirigirles a Uds. y, en especial, al maestro y amigo estas breves, pero sinceras palabras.

Hace poco más de tres años cuando me solicitaron que hablara en ocasión de la inauguración del Auditorio Magno Juan Luis Cifuentes Lemus, del Centro Universitario de la Costa, de la Universidad de Guadalajara, y comencé a ordenar algunas ideas, de inmediato me vino a la mente recordar que las primeras referencias que tuve del maestro Cifuentes fue a través de mi profesora de zoología y actual compañera y amiga la Dra. María Elena Ibarra Martín, durante los primeros años de mis estudios de Licenciatura en Ciencias Biológicas en los cursos 1966 y 1967, resultado de los trabajos conjuntos que se habían realizado años antes entre la UNAM y Cuba dirigidos por los

doctores Agustín Ayala y Gustavo Furrázola, respectivamente y en los cuales participaron el Dr. Cifuentes y la Dra. Ibarra en el procesamiento de muestras geológicas y la clasificación de foraminíferos. Foraminíferos que fueron utilizados para nuestras prácticas docentes de laboratorio y que sin lugar a dudas contribuyeron notablemente a reforzar mi vocación biológica y específicamente hacia la biología marina. Años más tarde en una de mis estancias de trabajo en México, tuve la posibilidad de conocerlo personalmente y el privilegio de entablar una sólida y entrañable amistad con él.

Hombre de ideas progresistas y siempre amigo y militante al lado de la Revolución Cubana, se caracteriza por un arraigado pensamiento antimperialista. Desde hace más de cuarenta y cinco años el Dr. Cifuentes, de diferentes formas, ha tenido intercambio y colaboración con profesionales, académicos e instituciones cubanas, las cuales se vieron fortalecidas desde sus responsabilidades como director de la Facultad de Ciencias de la UNAM, presidente del Colegio de Biólogos de México, presidente de la Sociedad Mexicana de Malacología, director de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad de Guadalajara, director del Instituto Mexicano Nacional de la Pesca y coordinador de investigación y posgrado del Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara (UdG), motivo por el cual fue nombrado en 1995 Profesor Invitado permanente de la Universidad de



Dr. Juan Luis Cifuentes Lemus. Profesor y científico de extraordinarios méritos. Es felicitado por el rector, Rubén Zardoya Loureda. Le acompañan el comandante de la Revolución Cubana, Guillermo García Frías, el ministro de Educación Superior, Fernando Vecino Alegret. A la derecha del homenajeado, José Ignacio Piña Rojas, embajador de México en Cuba.  
Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

La Habana en acto solemne efectuado en esta misma Aula Magna, actividad en la cual recibieron la categoría de Profesoras de Mérito de nuestra Casa de Estudios las Dras. María Elena Ibarra Martín y María Teresa del Valle Portilla. Acto devenido, al igual que este que hoy realizamos y como tantos otros, expresión de la colaboración, el intercambio y la amistad entre los académicos y los pueblos de México y de Cuba.

En marzo de 2004 por Resolución Rectoral firmada por el Dr. Juan Vela Valdés le fue conferida al maestro Cifuentes la Placa Conmemorativa por el 270 Aniversario de la Universidad de La Habana. En su anterior visita a Cuba durante el Congreso Universidad 2006 tuvo una destacada participación en la mesa redonda informativa de la TV cubana.

En la historia de la Universidad de La Habana nuestro galardonado de hoy es el decimotercer ciudadano mexicano que recibe el título de Doctor Honoris Causa, uniéndose a hombres como Alfonso Reyes, Jaime Torres Bodet, Enrique Beltrán, Pablo González Casanova, Leopoldo Zea, Juan Ramón de la Fuente, Adolfo Sánchez Vázquez y Miguel León Portilla, entre otros.

El maestro Cifuentes, como su propio apellido lo indica, ha sido muchas fuentes a lo largo de toda su vida: fuente de orientación vocacional de estudiantes de preparatoria y bachillerato hacia una cultura ambiental, también ha sido fuente de estímulo para estudiantes universitarios y biólogos en su quehacer profesional y ha sido fuente y brújula a seguir por académicos, funcionarios y dirigentes universitarios por su conducta y por ser evangelio vivo en la formación de generaciones de universitarios mexicanos.

El maestro nos ha enseñado y ha sido abanderado de la conservación y protección de los recursos bióticos, con una explotación racional de los mismos, luchando contra el conservadurismo más retrógrado de proteger por proteger y acuñando términos como «explotación y pesca responsables» que implican una mayor y más objetiva política en la relación del género humano con su entorno.

En el mundo académico y científico contemporáneo donde la súper especialización es eje del desarrollo y donde en ocasiones al verticalizar tanto en la parte se olvida el todo, son más que necesarios hombres como el maestro Cifuentes con un conocimiento que pudiéramos llamar aristotélico y holístico, en la búsqueda equilibrada de la espiral del conocimiento y de unas ciencias biológicas donde lo molecular y lo celular nunca olviden ni contradigan al individuo, a la población y al medio.

Sin lugar a dudas estamos aquí hoy reunidos porque el maestro Cifuentes tiene una obra realizada que muchos reconocemos y admiramos. Pero en la realización de esta obra podemos resaltar otro aspecto que también caracteriza a Juan Luis y del cual debemos tomar ejemplo como de tantos otros. Lo logrado por él no es obra de la casualidad ni de la suerte, sino que es ejemplo vivo de la tenacidad, de la dedicación y del compromiso. Lleva más de cincuenta años recreándose con la labor que ha desempeñado; a él perso-

nalmente le he oído decir que le pagan un salario por divertirse y además es ejemplo de que cuando se quiere se puede. Cada vez que se propone algo fija su derrotero y lo logra con el tesón, la seguridad y la entrega de los valientes, seguro de lo que quiere y a veces en contra de mares embravecidos, pero siempre llegando a puerto con la obra terminada.

El maestro es hombre de pensamiento y de verbo directo y ágil, sin trastiendas ni artificios lingüísticos que edulcoran artificialmente o enmascaran la verdad, virtud que le ha traído en ocasiones la incompreensión de algunos, que no quieren ni desean oír verdades, a veces desagradables, pero totalmente ciertas; pero que es de la mayor valía y motivo del aplauso y del reconocimiento de muchos que siempre lo hemos admirado y querido.

Juan Luis Cifuentes Lemus es más mexicano que el chileno y el tequila, orgulloso del zarape y del jarabe tapatío, con una proyección universal pero sobre todo latinoamericanista, a lo cual contribuyó su ascendencia centroamericana, su padre, nicaragüense de nacimiento, combatió con las huestes del General de Hombres Libres Augusto César Sandino. Este sentimiento y compromiso con las raíces más auténticas mexicanas lo identifica con la defensa del patrimonio biológico de México, frente a criterios neocolonizadores y falsamente globalizadores de los países del norte desarrollado que miran y nos creen «indios con levita» incapaces de acceder y generar conocimientos de frontera y nuevas tecnologías.

A propósito, hablando de tequila, algo que no puedo dejar de decir aquí es el hipnotismo que hemos sentido muchos cuando sentados alrededor de una mesa con una buena botella de Cazadores en el centro, el maestro ha tenido la cualidad de atraparnos con su prosa amena de anécdotas y pasajes de su vida, hablando ya sea de algunas de sus profesoras de antaño, de Oparin o de Ramón Bravo, que nos transportan en el tiempo y talmente parecieran cuentos de leyendas. Platicando es difícil ganarle y menos aún si como colofón de la plática aparece un trío cantando «Mujeres divinas».

Creo que otra característica que tipifica la vida de nuestro homenajeado ha sido su vocación itinerante en toda la República mexicana. Desde la academia y con su Alma Mater en la UNAM y la UdG ha sido capaz de dejar huellas indelebiles en universidades e instituciones de todos los Estados de la República. Ha participado directa o indirectamente en la conformación, desarrollo y/o modificación de planes y programas de estudios de las Carreras de Biología y de Pesquería vigentes en México. Ha sido padrino de quince generaciones de biólogos, ingenieros pesqueros y de biólogos pesqueros. Sin abandonar las aulas ocupó responsabilidades en la Secretaría de Pesca, en la FAO y otros organismos internacionales y en un buen número de sociedades científicas y profesionales. Es Doctor Honoris Causa de las Universidades de Nuevo León, de Guadalajara, de Michoacán y de Nayarit. Es miembro de veintidós asociaciones científicas y de más de veinte comités editoriales. Autor de una gran cantidad de artículos científicos, de veintidós libros, de los cuales siete han sido traducidos a otros

idiomas, gran divulgador de la ciencia en México entre muchas de sus contribuciones están los doce tomos del *Océano y sus recursos* de la Colección Ciencia para México, Ha impartido más de quinientas setenta conferencias en México y el extranjero y participado en más de ciento ochenta y dos congresos y reuniones nacionales e internacionales. Ha dirigido más de ciento cincuenta tesis de licenciatura, maestría y doctorado. Entre las condecoraciones recibidas se destacan la Medalla al Mérito Benito Juárez y el Reconocimiento Tlamatini otorgado por la ilustre y benemérita Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la más antigua de nuestro continente, donde se considera al maestro «tesoro viviente de México». Según mi criterio, el Dr. Cifuentes ha contribuido como nadie en los últimos cincuenta años al desarrollo de la biología en México, ha sido y es maestro de maestros.

La vida del maestro Cifuentes ha sido de eterna búsqueda y de inconformidad hasta la médula, sin preciosismos estériles y con el hurgar de lo imposible, de los soñadores más revolucionarios y es algo que nos ha inculcado a todos los que con él nos relacionamos. Genera, genera y sigue generando para que podamos seguir trabajando y dando resultados; ha sido sin dudas cúspide en la pirámide de un gran número de proyectos realizados sin cuya dirección no hubieran sido posibles.

A partir de todas estas cualidades reunidas en un hombre se pudiera pensar y hasta llegar a justificar en él la vanidad, pero nada más lejos del maestro Cifuentes. Orgulloso sí, sobre todo de sus alumnos y de lo que ha hecho y de lo que todavía le falta por hacer.

Profesor Dr. Cifuentes, Honoris Causa de la Universidad de La Habana, perdone si con algunas de mis palabras lastimé su modestia, pero si no es aquí y hoy, dónde las digo.

Muchas gracias.

## **PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DOCTOR JUAN LUIS CIFUENTES LEMUS**

Doctor Mario Oliva Suárez; Doctor Rubén Zardoya Loureda, rector de la Universidad de La Habana; comandante de la Revolución Guillermo García Frías; José Ignacio Piña Rojas, embajador de México en Cuba; Doctor Fernando Vecino Alegret, fundador del Ministerio de Educación Superior; Doctora María Elena Ibarra Martín, directora del Centro de Investigaciones Marinas; Maestra Yadira Mellado, directora de Relaciones Internacionales del Ministerio:

Como todas las universidades hispanoamericanas, la Universidad de La Habana tuvo un doble origen: el papal y el monárquico y se fundó el 5 de enero de 1728 como Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo de La Habana, como lo señala mi querido y respetado amigo Dr. Delio J. Carreras Cuevas, profesor titular de la Facultad de Derecho e historiador de la Universidad de La Habana, en su interesante libro *La siempre Universidad de La Habana*.

En este trabajo nos dice:

En el armonioso conjunto de edificios, de sobrias líneas y opulentas formas, de más de dos siglos y medio sobresale por su elegante presencia el Aula Magna de la Universidad habanera, identificada como lugar cimero de los grandes acontecimientos universitarios. Con todo su valor artístico y patriótico, es el edificio más añejo de la antigua Loma de la Pirotecnia o de Aróstegui, bajo cuyos nombres era conocida la actual colina universitaria.

En esta Aula Magna tengo la suerte de estar por segunda ocasión, siendo la primera cuando me fue conferida la categoría docente especial de Profesor Invitado en el año 1995 y al agradecer esta distinción, entendí el pensamiento del Comandante Fidel Castro cuando en esta Aula dijo: «Es el momento más difícil el de decir unas palabras, en esta Aula Magna donde se han pronunciado tantas palabras».

Desde el desembarco del Comandante Fidel Castro el 2 de diciembre de 1956, partiendo del puerto de Tuxpan, Veracruz, seguí siempre con gran interés y simpatía todo el movimiento para liberar a Cuba. En ese entonces terminaba mi carrera de biólogo en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en donde la gran mayoría de maestros, alumnos y trabajadores simpatizábamos con la Revolución Cubana.

Mi primera relación profesional con académicos cubanos, la tuve cuando trabajé en el laboratorio de micropaleontología, del Instituto de Geología de la UNAM en los años 1957-1964, con el Dr. Agustín Ayala-Castañares, quien colaboró con el laboratorio de paleontología del Instituto Cubano del Petróleo, con la idea de formar especialistas investigadores y docentes para reforzar la micropaleontología en el instituto y en la Universidad de La Habana. Entre otros, colaboraron con el Dr. Ayala los investigadores María Elena Ibarra Martín, George A. Seiglie, Primitivo Borro y Gustavo Furrzola Bermúdez, y a mí me tocaba entre otras actividades el preparar y procesar las muestras, así como clasificar a los foraminíferos, lo que también hacía la Dra. Ibarra, a la que conocí personalmente en 1991 y con la que tengo una sólida y entrañable amistad considerando que, en muchas actividades profesionales, ha sido mi maestra.

Mi primer encuentro personal con los académicos cubanos lo tuve en 1966, cuando fui subdirector general de Pesca en la Secretaría de Industria y Comercio y asistí como representante de México a la primera reunión del Comité de Pesca de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), con la asistencia de veintiocho países miembros y el grupo latinoamericano solo tenía cinco lugares, tres de los cuales ocupaban, por su desarrollo pesquero, Perú, Chile y Argentina, y los otros dos se repartían entre los otros países. Con mi querido amigo cubano Andrés Mena Millán, logramos que Cuba y México quedaran como miembros del comité, lo que no fue fácil por tener en contra a los gringos.





El Dr. Cifuentes Lemus, «defensor de la búsqueda equilibrada de la espiral del conocimiento y de unas ciencias biológicas donde lo molecular y lo celular nunca olviden ni contradigan al individuo, a la población y al medio».

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

En esta reunión también se inició el movimiento para crear la «zona económica exclusiva de pesca de 200 millas» ya que las grandes potencias solo nos reconocían 9 millas, lo que tuvo como objetivo impulsar un nuevo orden legal para los mares y océanos del mundo y permitió incorporar el concepto de «zona económica exclusiva de 200 millas náuticas», en 1976.

En junio de 1967, la FAO organizó en México la Conferencia Científica Mundial sobre Camarones y Gambas, en donde fui designado coordinador y vicepresidente y en la que participó una importante delegación cubana.

En junio de 1969, el Dr. Guland, director de Pesquerías de la FAO, organizó dentro del Plan Indicativo Mundial para el Desarrollo Agropecuario, el capítulo de pesquerías y me invitó a mí por México y por Cuba, al director del Centro de Investigaciones Pesqueras (CIP), a los investigadores Alberto Bosch, Juan Varea, Orlando Moñiz, Julio Márquez y al capitán Emilio Aragonéz, director de la Flota Cubana de Pesca.

En ese mismo año, fui invitado a formar parte del comité asesor del director de la FAO en investigación de los recursos

marinos (ACMRR), siendo el primer latinoamericano en este comité, que estaba formado por distinguidos investigadores como Mario Ruivo, Sydney Holt, Ramón Margaleff, Geoffrey Kesteven, entre otros, y cuando terminó mi período, en 1971, me reemplazó Andrés Mena Millán.

En 1968, la Comisión Oceanográfica Intergubernamental (COI), de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), organizó el Programa de Investigaciones Cooperativas del Mar Caribe y Regiones Adyacentes (CICAR), quedando como coordinador internacional el real almirante W. Langerar, de Holanda. La delegación mexicana la coordinó el Dr. Agustín Ayala Castañares y los delegados fuimos el Dr. Jorge Carranza, el almirante Doroteo Silva y yo. La de Cuba fue presidida por Juan Varea, siendo asesor científico el Dr. Darío Guitar, del Instituto de Oceanología de la Academia de Ciencias de Cuba; a propuesta de la delegación cubana fui nombrado coordinador asistente para pesquerías de CICAR.

Del 13 al 22 de agosto de 1975 visitó Cuba el presidente de México Luis Echeverría Álvarez y nos invitó al Dr. Ricardo

Guerra, director de la Facultad de Filosofía y Letras; al licenciado José Luis Ceceña, director de la Facultad de Economía; al Dr. Luis Lara Tapia, director de la Facultad de Psicología; y a mí, director de la Facultad de Ciencias, a acompañarlo, por ser las facultades más progresistas de la UNAM y simpatizantes de la Revolución Cubana.

Fue mi primera visita a Cuba, siendo el embajador de México el licenciado Edmundo Flores y en la recepción que se ofreció en nuestra embajada tuvimos la gran suerte, un grupo de diez académicos y periodistas, de convivir con el Comandante Fidel Castro, en un pequeño salón, una hora inolvidable y de gran aprendizaje.

Recuerdo todas las instituciones que tuve la suerte de visitar; las avenidas de la Habana Vieja y la fachada de la Catedral, con sus piedras de arrecife de coral; programas como el de los Pioneros; las escuelas secundaria y de bachillerato técnico; la playa de Santa María del Mar y toda la belleza de la cultura y la diversidad biológica cubana.

En 1978, cuando terminé mi gestión como director de la Facultad de Ciencias de la UNAM, regresé al sector pesquero y el licenciado Fernando Rafful Miguel, jefe del Departamento de Pesca, que creó en 1982 la Secretaría de Pesca me invitó como director del Programa de Investigación y Desarrollo Pesquero/MEXICO/PNUD/FAO y volví a tener contacto con los académicos cubanos en una reunión que organizamos en Isla de Mujeres, Quintana Roo, sobre la langosta, en donde nos presentaron su programa para el aprovechamiento racional de este recurso. En esta reunión participó nuestro querido amigo Ramón Bravo, ingeniero, cineasta y buzo, gran comunicador científico sobre los recursos oceánicos.

En 1990, fundamos la Asociación Mexicana de Facultades y Escuelas de Biología, quedando como presidenta la maestra Arlette López Trujillo, directora de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala, de la UNAM, quien organizó, junto con la Dra. Sonia Negrín Martínez, decana de la Facultad de Biología de la Universidad de La Habana, el congreso de decanos y directores de las escuelas y facultades de ciencias biológicas de Ibero-Latinoamérica.

En este congreso presentamos trabajos académicos de Cuba, España, Chile, Perú, Venezuela y México, entre otros. Por la delegación cubana participaron el licenciado Orlando Torres Fundora, en agricultura; Francisco Coro Antich, en ciencias básicas en la formación integral del biólogo, y Sonia Negrín, en Biotecnología. Como resultado se conformó la Asociación de Decanos y Directores de Escuelas y Facultades de Ciencias Biológicas de Ibero-Latinoamérica, quedando como presidenta la Doctora Sonia Negrín Martínez.

En ese año de 1991, gracias a un convenio de intercambio académico entre la Facultad de Ciencias de la UNAM y el Jardín Botánico de la Universidad de La Habana, se organizó el Taller de Cultura Alimentaria coordinado por la Dra. Ángela T. Leiva Sánchez, directora del Jardín, y la Maestra Montserrat Gispert, por la facultad. El taller se llevó a cabo en Expocuba, del 27 al 29 de noviembre, y tuve la suerte de conocer a fi-

nas personas como la Dra. Leiva, el Dr. Miguel Rodríguez, a José Rosete «Pepín», entre muchos otros académicos; pero lo mejor fue que por fin pude conocer personalmente a la Dra. María Elena Ibarra Martín. En esta mi segunda visita, me quede más enamorado de Cuba y su gente.

En 1991 me jubilé de la UNAM y decidí salir del Distrito Federal y varias universidades estatales me hicieron ofertas para trabajar con ellas y acepté la del licenciado Raúl Padilla, rector de la Universidad de Guadalajara, quien me designó director de la Facultad de Ciencias Biológicas el primero de mayo de 1992, y el 29 de diciembre de ese mismo año recibí una invitación para visitar Cuba de la Dra. Sonia Negrín, lo cual acepté y estuve por tercera vez en Cuba del 17 al 25 de enero de 1993.

Dentro del programa de trabajo visité al rector Dr. Juan Vela Valdés y al vicerrector Mario Oliva Suárez, a quien, desde finales de los años sesenta tuve la gran suerte de conocer, en una de sus visitas de trabajo a México, con quien desde entonces me une una gran amistad. También me reuní con el consejo científico de la Facultad de Biología para discutir futuras colaboraciones en tesis de diploma, investigaciones conjuntas e intercambio académico. El primer programa que acordamos fue el de lumbricultura, con la participación de la Dra. Martha Reines y, por la UdG, Rosa Ma. Chávez Dagostino y América Loza. También tuve reuniones de trabajo con el Departamento de Biología Animal y Humana y el Departamento de Botánica; presenté una conferencia sobre protozoología a los alumnos de Biología y Microbiología y tuve la oportunidad de asistir, como un estudiante más, a la clase de Biotecnología de la Dra. Sonia Negrín.

En el Centro de Investigaciones Marinas, me reuní con mi gran amiga y distinguida colega María Elena Ibarra y presenté la conferencia «La pesca en México» y acordamos la visita del Dr. Gaspar González Sansón a nuestra Estación de Biología Marina en Melaque, Jalisco; a la fecha Gaspar sigue colaborando con los investigadores de Melaque.

En mayo de 1993, la UdG me otorgó un permiso para recibir el nombramiento de director del Instituto Nacional de la Pesca, de la Secretaría de Pesca. Como primer programa de colaboración con Cuba, iniciamos el Programa de Utilización de Refugios Artificiales en la Pesquería de la Langosta y organizamos una reunión en Cancún, Quintana Roo, sobre este recurso, a la que asistieron Raúl Cruz Izquierdo, del Centro de Investigación Pesquera, y Alejandro Herrera Moreno, del Instituto de Oceanología de la Academia de Ciencias de Cuba.

En 1994, la Secretaría de Pesca organizó en el puerto de Veracruz, la Segunda Feria Internacional de Pesca, a la que asistieron como invitados distinguidos la Dra. María Elena Ibarra, el Dr. Mario Oliva, el ministro de Pesca Jorge Fernández Cuervo y el licenciado Julio Baisre. Fui invitado a Cuba por el ministro y en mi cuarta visita establecimos programas de colaboración con las Dras. Adela Prieto, Laida Ramos, Olimpia Carrillo, entre otros académicos.

El 14 de febrero de 1995 la Dra. Sonia Negrin Martínez solicitó al rector Dr. Juan Vela Valdés que me fuera conferido un título honorífico de la Universidad de La Habana, lo que fue aprobado por acuerdo del consejo universitario y puesto a consideración del Dr. Fernando Vecino Alegret, ministro de Educación Superior, el cual estuvo de acuerdo y por la Resolución Rectoral 31/95, en acto público y solemne, el 21 de junio de 1995 se me confirió la categoría docente especial de Profesor Invitado y en la misma ceremonia se les confirió la categoría docente especial de Profesor de Mérito a la Dra. María Teresa del Valle Portilla y a la Dra. María Elena Ibarra Martín. Gran gusto me dio este reconocimiento, pero más orgullo el recibirlo con dos grandes académicas cubanas, a las que les tengo mucho aprecio. En esa misma visita, mi quinta, fui distinguido por la Sociedad Cubana de Zoología con la categoría de miembro de honor.

En noviembre de 1994, había regresado a la UdG y fui nombrado coordinador de investigación y posgrado del Centro Universitario de la Costa, Campus Puerto Vallarta (CUC) y en 1996 se estableció un programa de colaboración con la Universidad de La Habana para que el Dr. Mario Oliva nos asesorara en investigación y docencia en biología marina y pesquera, estando con nosotros un año, en el que tuvo una gran labor, impartiendo cursos y dirigiendo tesis de licenciatura y posgrado en la Maestría de Ingeniería Pesquera, que el CUC y la Escuela Nacional de Ingeniería Pesquera, de la Universidad Autónoma de Nayarit, organizaron y en la que también tuvo destacada participación la Dra. María Elena Ibarra.

El 4 de marzo de 2004, el consejo acordó poner mi nombre al auditorio del Centro Universitario de la Costa, Campus Puerto Vallarta, y en el homenaje que se organizó participaron algunos colegas y compañeros como el Dr. Agustín Ayala Castañares y el Dr. Mario Oliva Suárez, quien en su muy amable intervención me dio la gran sorpresa al comunicarme que había resuelto otorgarme la Placa Conmemorativa del 270 Aniversario de la Universidad de La Habana, lo que me llenó de emoción y orgullo.

En febrero de 2006, tuve la suerte de visitar Cuba y participar en Universidad 2006, reunión en donde pudimos intercambiar ideas con académicos de muchos países y de diferentes instituciones, saludando a viejos amigos y colegas. Fui invitado a participar en la mesa redonda internacional «La universidad del siglo XXI», transmitida a nivel nacional por la televisión cubana; fue coordinada por el Dr. Fernando Vecino Alegret, ministro de Educación Superior de Cuba y en la que además participaron: Dr. Denis Porras Ponce de León, viceministro de Educación de Venezuela y rector de la Universidad bolivariana; Dr. Félix Pax y Paco, ministro de Educación de Bolivia; Dr. Lao Sabastiau Teta, ministro de Educación de Angola y Francisco Escandón Guerra, representante de la Federación de Estudiantes Universitarios Latinoamericanos y Caribeños.

En este acto público y solemne quisiera ante todo agradecer tan gran distinción, que como dijo el Dr. Mario Oliva en

sus amables palabras sobre mi vida, es el quinto que recibo y como decimos en México no hay quinto malo. Siendo para mí una gran distinción por venir de un país al que tanto admiro y quiero y de una Universidad, que como la mía, es verdadera al cumplir con el principio fundamental de toda universidad, que es el de desarrollar actividades de investigación y docencia en humanidades y ciencias y contar con facultades de filosofía y letras y facultades de ciencias y lograr la universalidad del conocimiento.

El papel de las universidades públicas, como las nuestras, es el de realizar investigación para crear nuevo conocimiento, transmitirlo a través de la docencia y difundirlo entre los ciudadanos, que con sus impuestos pagan las actividades de nuestras universidades, para que obtengan un beneficio. La investigación y la docencia son dos actividades que no se pueden separar. El académico que solo hace investigación es un egoísta y se encierra en una torre de marfil y el docente que no hace investigación es un enciclopedista repetidor de libros y ahora de Internet.

Todos tenemos la obligación de defender a la universidad pública de las ideas de los neocolonizadores y de los falsos globalizadores que quieren privatizar todo, como la educación, los recursos bióticos, los esteros, el petróleo, etc., en beneficio de unos cuantos, los ricos, y haciendo cada vez más pobres a los pobres.

Las grandes potencias o países desarrollados no toman en cuenta que la vida en el planeta tiene 3 500 millones de años y que como la conocemos actualmente se debe a la aparición de los vegetales verdes, los que permiten que exista alimento, porque realizan el proceso llamado fotosíntesis, en el cual la sustancia inorgánica: agua, sales minerales y bióxido de carbono se transforma en orgánica: azúcares, grasas y proteínas y además liberan oxígeno, lo que permitió que se formara la capa de ozono y que además produce una atmósfera de mayor calidad. En su voracidad para desarrollar sus capitales están destruyendo, a pasos agigantados, la capa verde del planeta, cambiándola por cemento, ocasionando además, que el agua no sea retenida por estos vegetales verdes y que en lugar de que sea nuestra amiga, se transforme en enemiga produciendo inundaciones y desgracias personales.

También me gustaría señalar que son tres los derechos de la especie humana: alimentación, salud y educación. Cuba, en mi opinión, ha logrado con grandes sacrificios que su población esté bien alimentada, tenga salud y educación; siento gran admiración y deseo de que en mi país pudiéramos lograrlo. Es un crimen el interés de algunos países de producir energéticos a partir de alimentos como el maíz; para llenar un tanque de gasolina de sesenta litros de un vehículo, se necesitaría todo el maíz que consume una persona durante un año. Esto es totalmente inaceptable.

En mis cincuenta y cuatro años como biólogo he gozado de lo maravilloso de la investigación y de la docencia; es encantador poder crear conocimiento y transmitirlo a los

estudiantes, principalmente la experiencia y el entusiasmo que uno siente al estudiar a los seres vivos. Es importante aprender-enseñando; cada día aprende uno algo nuevo; soy esclavo de mis ideas y de mis sentimientos. Por eso siempre digo que me han pagado por divertirme y no por trabajar.

Creo que es obligación de la especie humana conocer a los microorganismos, los vegetales y los animales, así como al medioambiente donde viven, porque lo que se conoce se quiere y lo que se quiere se cuida. La riqueza real de la especie humana es su cultura y la diversidad de sus recursos bió-

ticos. Cuba y México son dos países inmensamente ricos, por lo que tenemos la obligación de defender nuestra riqueza.

Para terminar les presento un pensamiento del Comandante Fidel Castro que siempre ha estimulado mi comportamiento personal y profesional: «Es justo luchar por la libertad de los pueblos y debemos emplear todas nuestras energías, todos nuestros esfuerzos, todo nuestro tiempo, para poder decir en voz de millones o de cientos o de miles de millones: ¡Vale la pena haber nacido! ¡Vale la pena haber vivido!»

Muchas gracias.



## George Lamming | Barbados

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 319/2007

**POR CUANTO:** El destacado intelectual George Lamming, narrador, ensayista, poeta, profesor, crítico agudo del racismo, el colonialismo y el neocolonialismo, es una de las figuras imprescindibles de la literatura de Nuestra América y ha dedicado su fecunda vida a enaltecer la cultura del Caribe.

**POR CUANTO:** Su obra, definitoria para la toma de conciencia de la identidad regional, lo ha convertido en uno de los grandes descubridores de nuestro espacio vital, y su voz, comprometida con su tiempo, se ha consagrado a las batallas por la emancipación de los pueblos del Gran Caribe.

**POR CUANTO:** George Lamming ha sido un incansable defensor de la Revolución Cubana y ha hecho una importante contribución a su programa cultural, a través de proyectos desarrollados en diversos ámbitos, en particular, en la Casa de las Américas, en la cual fundó el Centro de Estudios del Caribe.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a sus relevantes méritos literarios e intelectuales, le han sido conferidos numerosos premios y distinciones internacionales, incluidas las medallas Haydée Santamaría y Félix Varela.

**POR CUANTO:** En ocasión de los festejos por sus ochenta años, y a propuesta de la Facultad de Artes y Letras, el consejo universitario aprobó otorgarle el título de Doctor Honoris Causa.

**RESUELVO:**

**PRIMERO:** Otorgar a George Lamming el título de Doctor Honoris Causa en Literatura, el que le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el día ocho de junio del año dos mil siete.

**DADA** en La Habana, a los siete días del mes de junio del año dos mil siete.  
«Año 49 de la Revolución».

DR. RUBÉN ZARDOYA LOUREDA  
RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR LA DRA. NARA ARAÚJO CARRUANA EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN LITERATURA A GEORGE LAMMING, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 8 DE JUNIO DE 2007**

*COMING, COMING HOME, PROFESOR LAMMING, HA LLEGADO USTED A SU CASA*

El Caribe es un mar tropical, un mar de aguas cálidas, un mar de corales e hipocampos; es el mar de las lentejas, el vasto mar de los sargazos, donde anidan los vientos que acarician y arrasan. Es el mar andrógino, es el mar y la mar, es Poseidón y es Afrodita, es Olokun y es Yemayá. Del Caribe nos llega la obra de George Lamming con su energía y su cromatismo, con su infinitud y su vendaval; nos llega con los ecos y cantos de estas tierras para rescatarlas de la codificación registrada por un discurso equívoco, que las ha convertido en tarjeta postal, en imán edénico, en tierra prometida, por la repetición icónica de sus cadencias y sus prodigios.

Para alcanzar el perfil del sujeto caribeño y su definición mejor, la obra de George Lamming desmitifica al Caribe del discurso ilusorio y momificado, del discurso tendencioso cuyo origen se remonta a los tiempos de aquel empecinado empresario genovés que estableció la belleza de estas tierras por encima de la del resto del mundo. Artífice del renacimiento de nuestro espacio, y por lo tanto, un descubridor, Lamming ha sostenido una indeclinable vocación caribeña, que se ha expresado en sus textos creativos y reflexivos, así como en empresas de promoción, difusión y formación de nuestra cultura: revistas, ediciones y aulas.

De manera sustancial, Lamming ha contribuido al examen de asuntos concernientes a nuestro entorno, a su presencia vibrante, a nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro. Pero sobre todo, ha alimentado imaginarios y ha propuesto juicios iluminadores para intentar responder a estas interrogantes: quién soy, cuál es mi relación con el entorno inmediato y cuál, mi nexa con el mundo. Narrador, ensayista, poeta y académico, Lamming es el intelectual de mayor significación en Barbados y uno de los más influyentes de nuestra región. En su extenso periplo, de estancias próximas y distantes de su país natal, este caribeño ha convertido esas errancias en un ejercicio de aprendizaje, en una fuente de sabiduría, convencido de la efectiva recuperación, desde «los placeres del exilio», del espacio Caribe, con sus obsesiones y abominaciones.

A lo largo del tiempo, este espacio ha sido nombrado a partir de antiguos mitos y cartografías –las Antillas–, de toponimias y empresas mercantiles –West Indies–, para finalmente asumir la denominación del mar que lo baña, de prestigiada resonancia canibalesca. Este espacio ha sido frontera imperial, objeto de deseo de conquistadores en voraz fagocitosis por establecer lo que Lamming califica como el «primer experimento capitalista allende el mar»,

que produjo la balcanización de todo diálogo entre estos codiciados territorios, para corresponder así a «las ortodoxias de metrópolis separadas». En su relectura de este relato, Lamming apuesta por los condenados de la tierra, por los negros jacobinos, por nuestra América martiana. Para este creador, el Caribe es el resultado, casi único en la historia humana, del encuentro de África, Asia y Europa, y por consiguiente, el control del peso de este pasado singular y su incorporación en nuestro sentido colectivo del porvenir es tanto una tarea apremiante, como nuestro mayor desafío intelectual.



«La confianza de Lamming en la capacidad liberadora de la palabra, en su acción formadora de conciencias, es aliento que sostiene su esperanza de un futuro de respeto a la dignidad humana.»

Fuente: Centro de Documentación, Diario *Granma*.

En este contexto de encrucijadas y de puentes, de islas sin fin y de islas que se repiten, de líneas en fuga, de mar que alumbra a un océano, se ha edificado lo que Lamming con acierto califica como un monumento histórico y filosófico, de conocimiento y de poder, así como un vigoroso cuerpo literario, diseñado tanto en la matriz del espacio Caribe, insular y continental, como en sus ramificaciones diaspóricas. Ese cuerpo literario, en todas sus lenguas, constituye un legado a la cultura de la humanidad. Ese tejido discursivo, el texto Caribe, tuvo su origen en aquellos primeros inventarios coloniales, «exóticos y excéntricos», así como en el lamento de los aborígenes, en el grito de los barracones, en Calibán maldiciendo a Próspero. Una vez digerido el resentimiento, el texto Caribe se ha nutrido de un saber ancestral para descender a los infiernos y develar los arcanos, para explorar los laberintos, mediante una apelación en múltiples sentidos de formas, lenguajes y registros, invocando a panteones idénticos pero disímiles, a Erzulie, Krishna y Ochún, con la certidumbre de que la identidad Caribe no es una esencia icónica, sino un flujo y reflujo, un rizoma, una relación. *La mer, la mer, toujours recommencée*, el mar, el mar, siempre recomenzando.

Cuando hace más de medio siglo George Lamming publicaba su primera novela, *In the castle of my skin* (En el castillo de mi piel), abría caminos como Elegguá. Esta novela de juventud desbrozaba senderos, tanto en los territorios de habla inglesa, como en el resto de la región, pues en ella confluyen algunos de los tópicos recurrentes del texto Caribe. Por un lado, los temas sociales, en particular la condición colonial y la neocolonial, atravesadas por las instancias de clase, raza y género, y sostenidas por la acción coercitiva de la religión y la escuela, aparatos ideológicos del Estado –que vigila y castiga– en tiempos de crisis del sistema de plantación, ese pilar del texto Caribe. Por la otra, el rescate de la cultura de origen, mediante el empleo del creóle, el ritmo, el léxico y la sintaxis de formas dialectales, así como otras variables del habla vernácula: refranes, canciones y poesía oral.

Esta obra, ya un clásico, plena de descripciones poderosas y de atmósferas entrañables, de registros simbólicos y metáforas, construía un peculiar modelo de «novela de la infancia», mediante la múltiple focalización del relato que matiza y complementa la mirada del protagonista. Paralela a la historia del niño que se convierte en joven, y que en busca de un destino parte desde Barbados hacia Trinidad, se narra el cambio de un pueblo que pasa de un estatus semifeudal, a un sistema capitalista de compra y venta de la tierra, de desalojos y miserias, en el cual los intermediarios entre el colonizado y el colonizador, primero, y entre los explotados y el capitalista, después, comparten el origen racial de la mayoría. El enemigo no solo es el otro, anida entre nosotros.

A lo largo de su producción ulterior, Lamming muestra su inquietud por lo vulnerable de las sociedades modernizadas y de aquellos que siguen afectados por la impronta de las estructuras coloniales en lo psicológico y en lo político. Antídotos a esta afección poscolonial, al desarraigo, la alienación y la violencia, son el realce de la identidad caribeña, la búsqueda del yo en la piel como castillo y el autodescubrimiento de una temporada de aventura. La confianza de Lamming en la capacidad liberadora de la palabra, en su acción formadora de conciencias, es aliento que sostiene su esperanza de un futuro de respeto a la dignidad humana. Por esa confianza y ese aliento, y por su dedicación a las letras y al pensamiento del Caribe, la Universidad de La Habana se honra al otorgarle el doctorado Honoris Causa y al incorporarlo así a la comunidad académica cubana, como una celebración a su magna obra y a su prolífica existencia.

*Coming, coming home*, profesor Lamming, ha llegado usted a su casa.

TOMADO DE:  
*La Siempreviva. Revista Literaria*, n.º 6,  
La Habana, 2009, pp. 3-6.



# José Miguel Miyar Barrueco | Cuba

## RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 1174/2007

**POR CUANTO:** El Dr. José Miguel Miyar Barrueco posee una destacada trayectoria desde su etapa de estudiante universitario, con una significativa participación en las luchas revolucionarias y en el impulso y desarrollo de tareas y programas de primera importancia para nuestra patria.

**POR CUANTO:** Como rector de la Universidad de La Habana entre 1966 y 1972, desempeñó un papel decisivo en los profundos cambios producidos en la institución, mediante los cuales se pusieron en práctica los principios de la Reforma Universitaria para dar continuidad y fortalecer el protagonismo de nuestra Alma Mater en la batalla histórica de la Revolución.

**POR CUANTO:** En el ejercicio de importantes responsabilidades estatales, ha mantenido un apoyo permanente a las instituciones de educación superior y ha realizado una creciente y notable contribución al desarrollo de la ciencia cubana, en especial, de la biotecnología, con una visión novedosa de la colaboración científica y del vínculo investigación-producción-introducción de resultados, de particular relevancia en la industria médico-farmacéutica y agropecuaria del país.

**POR CUANTO:** Le han sido conferidos numerosos reconocimientos académicos y políticos en atención a su vida fecunda y ejemplar como revolucionario de probada lealtad y total consagración a las complejas tareas que le han sido asignadas.

**POR CUANTO:** En virtud de sus relevantes méritos, la Facultad de Biología propuso, y el consejo universitario acordó, que se le otorgue el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Biológicas.

**RESUELVO:**

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. José Miguel Miyar Barrueco el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Biológicas, el que le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el día quince de noviembre del año dos mil siete.

**DADA** en La Habana, a los trece días del mes de noviembre del año dos mil siete. «Año 49 de la Revolución».

DR. RUBÉN ZARDOYA LOUREDA  
RECTOR



**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DR. MARIO LUIS RODRÍGUEZ SUÁREZ, EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS BIOLÓGICAS A JOSÉ MIGUEL MIYAR BARRUECO, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA EL 15 DE NOVIEMBRE DE 2007**

Hoy es un día de fiesta para nuestra Universidad. Nos reunimos en este histórico recinto para compartir la alegría de todos los universitarios en el acto solemne de entrega del título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Biológicas al doctor José Miguel Miyar Barrueco.

Doctorado en Ciencias Biológicas, por su vínculo profesional más cercano, como médico que es, pero, verdaderamente, si a alguien la Universidad de La Habana le pudiera conferir un título de Doctor Honoris Causa, solo así, genérico, que comprenda todas las disciplinas, es precisamente a nuestro homenajeado, considerando la dimensión y la universalidad de su aporte fundacional en los momentos de definiciones, cambios y nuevas proyecciones de la educación superior cubana, tanto en el período en que nos dirigió directamente, desde el digno cargo de rector, como en etapas posteriores, y en las más recientes, por su atención solidaria, presencia constante y oportunas orientaciones.

El doctor José Miguel Miyar atesora una vida de activa y consciente entrega a la Revolución. Siendo aún estudiante de la Carrera de Medicina, de esta Universidad de La Habana, participó en movilizaciones y protestas estudiantiles. Se incorporó al Movimiento 26 de Julio y participó en la Huelga del 9 de abril. Transportó y guardó armamento después del alzamiento de Cienfuegos. Colaboró con la incorporación a la Sierra Maestra de médicos revolucionarios, enviados por el Movimiento 26 de Julio y en diciembre de 1958 se incorporó a las filas del Ejército Rebelde.

Luego del triunfo del 1.º de enero tuvo un destacado protagonismo en la creación del Servicio Médico Social Rural, que posibilitó la presencia permanente de médicos en las áreas del país que nunca tuvieron estos servicios y que constituyó un hecho sin precedentes en el continente americano. Trabajó como médico rural en Imías y Cajobabo y en el área montañosa de la sierra, Sagua Baracoa. En esta etapa participó en operaciones militares en la zona de Baracoa en el enfrentamiento al primer desembarco contrarrevolucionario procedente de la Florida, así como en las acciones frente al alzamiento de un grupo contrarrevolucionario de la zona de Imías. En el año 1960 fue designado director nacional del Servicio Médico Social Rural, responsabilidad de la que habla con orgullo y que sabemos lo marcó para toda la vida, incluso, con su vestimenta habitual del honroso uniforme de tela de kaki gris de este contingente médico.

En 1961 participó en la organización de la Campaña Nacional de Alfabetización, heroica epopeya educacional que eliminó el analfabetismo en toda Cuba en menos de un año

y que todavía hoy es un hermoso paradigma para muchos pueblos del mundo.

Cumplió importantes misiones en los escenarios de combate en ocasión del desembarco mercenario de Playa Girón y en la búsqueda y captura de los enemigos remanentes en esa zona.

En 1963 fue nombrado viceministro de Asistencia Médica y cumplió funciones de viceministro primero del MINSAP. Trabajó en la organización y selección de las primeras brigadas médicas que fueron a realizar una colaboración permanente en Argelia y otros países de África. Se destaca en esta etapa su participación en la instrumentación de las profundas transformaciones, derivadas de las concepciones del Comandante en Jefe, sobre la formación masiva de médicos y estomatólogos y la cobertura nacional del sistema de Salud, sustentadas en la práctica social y revolucionaria, en contraposición a las formas tradicionales y reaccionarias del ejercicio privado de la medicina.

En 1966 fue nombrado rector de la Universidad de La Habana. Por su trayectoria estudiantil, por su vocación universitaria, por el reconocimiento a la enorme carga histórica de esta Colina y su trascendencia en la vida social, política y cultural del país, es obvio que este fue un momento muy especial en la vida de un hombre como el Dr. Miyar; pero quisiera enfatizar que también fue un momento muy especial y significativo para esta institución.

Como rector desempeñó un papel crucial en los revolucionarios cambios que se produjeron, y que respondían a las ideas impulsadas directamente por el Comandante en Jefe, acerca de la función social de la Universidad en la batalla histórica de la Revolución.

Inobjetablemente, fue una etapa fecunda, con un ritmo acelerado, en la que se construyó la universidad socialista: la investigación científica comenzó a ser consustancial con nuestro encargo social; se diseñaron y pusieron en funcionamiento los cursos vespertinos/nocturnos, que permitieron el acceso masivo de los trabajadores a las carreras universitarias; se implementó el sistema de estudio y trabajo, basado en las concepciones martianas y fidelistas sobre la educación de los jóvenes; se fundaron varios e importantes centros universitarios de investigación que respondían por tareas y resultados de primer orden para el desarrollo; se organizaron las sedes universitarias de Pinar del Río, Matanzas e Isla de la Juventud, que constituyeron las simientes de relevantes centros; se produjo la participación de estudiantes, profesores y cuadros en los grandes programas del país; y se constituyó el Partido en la Universidad, como organización de vanguardia que aglutinaba a los compañeros de mayores méritos.

Si algo caracterizaba esos tiempos era el hecho de que, casi a diario, teníamos noticias sobre algún proyecto o alguna nueva decisión que auguraba mucho más trabajo y a la vez, mucha más satisfacción por la posibilidad de contribuir al mejoramiento de la sociedad cubana; desde la creación de brigadas para promover el arte y la cultura en zonas rurales,

el proyecto de un Jardín Botánico Nacional con más de 600 hectáreas de extensión, hasta un centro para producir una computadora cubana y otro que investigaría sobre el cultivo artificial de los camarones. Cabría mencionar muchos otros ejemplos y actividades, pero resultaría demasiado extenso porque, ciertamente, no exageré ni un ápice cuando dije que estas decisiones nos llegaban casi a diario.

Aún hoy, y desde hace ya mucho tiempo, y más allá del cariño y el reconocimiento a sus valores humanos, en la Universidad se habla de la «época de Chomy» como un referente a la creatividad, al desarrollo, a la concreción y puesta en práctica de ideas que, de una u otra forma, nos involucraban a todos en el encuentro de un nuevo quehacer universitario, que producía un cambio cualitativo esencial en nuestras vidas y en la vida de la institución.

Si nos detenemos a analizar la actual investigación científica universitaria, en la que se destaca el aporte estudiantil, la creciente sinergia entre posgrado e investigación, la unidad entre docencia e investigación y el incremento del impacto de los resultados –lo que nos indica que las universidades se han convertido en centros de investigaciones– y por otra parte, comprobamos que el proceso de universalización de la educación superior ha permitido que la universidad esté presente en todos los municipios del país, con niveles de masividad nunca antes alcanzados, es obligado reconocer la relación causal con aquellos antecedentes.

Poner en práctica las ideas de un genio es una tarea muy relevante y difícil, pero si ese genio es Fidel Castro el hecho alcanza dimensiones enormes; y digo esto con el mayor y más íntimo respeto a la proverbial modestia y absoluta ausencia de vanidad del Dr. Miyar.

En lo personal, quisiera decirles que la primera vez que vi al Dr. Miyar fue en una tarde, casi de noche, en que siendo aún estudiante de la Carrera de Ciencias Biológicas me encontraba en una clase en el edificio Felipe Poey y al oír la noticia de que el Comandante en Jefe estaba en la Colina, todos bajamos a la Plaza Cadenas a saludarlo y escucharlo. Allí, en esa ocasión, el Comandante nos dijo: ¿y ustedes no conocen a Chomy?, y en ese momento nos presentó a nuestro nuevo rector.

En el año 1972 pasó a dirigir programas priorizados de la agricultura, labores que realizó hasta 1976 en que fue nombrado jefe de las oficinas del presidente del Consejo de Estado. En ese propio año fue elegido diputado a la Asamblea Nacional, cargo para el cual ha sido reelecto hasta la actualidad. Mantiene la condición de miembro del Comité Central del Partido desde su segundo congreso. En enero de 1980 fue designado miembro y secretario del Consejo de Estado, función que cumple hasta el presente.

Desde esta alta responsabilidad estatal ha cumplido innumerables tareas de primerísima importancia, entre las que se destaca que formó parte de las delegaciones oficiales presididas por el Comandante en Jefe en decenas de misiones internacionales, en reuniones en las Naciones Unidas,

reuniones cumbres del Movimiento de Países No Alineados y otras.

El Dr. Miyar ha sido un elemento impulsor y coordinador clave en el desarrollo de la biotecnología en Cuba e igualmente le fue asignada la atención de la Escuela Latinoamericana de Medicina y la Escuela Internacional de Educación Física y Deportes.

La biotecnología cubana exhibe hoy logros indiscutibles y un avance sostenido, a tono con la idea expresada por el Comandante en Jefe, el 10 de febrero de 1993, en el acto de inauguración del Centro de Biofísica Médica, en Santiago de Cuba, al afirmar que nuestro lugar en el mundo depende del desarrollo de las producciones de la inteligencia, las que se derivan del esfuerzo que hacemos en las investigaciones y en los productos de las investigaciones.

Los productos de la biotecnología tienen un impacto real en la salud. De las trece vacunas con las que se protege toda nuestra población infantil –con lo que se ha logrado la erradicación de nueve enfermedades y la reducción notable de otras–, ocho antígenos se producen en Cuba. Ejemplos de esto han sido el control de la epidemia de meningitis meningocócica y la casi desaparición de la hepatitis B. Las instituciones del sector biotecnológico suministran al MINSAP 165 medicamentos, vacunas y otros insumos.

Igualmente, se han obtenido resultados vinculados a la producción de alimentos, como son la vacuna contra la peste porcina clásica, la vacuna contra la garrapata del ganado y el estimulador de crecimiento para la acuicultura. En la producción vegetal podemos destacar que se generaliza el control de nemátodos en las casas de cultivo con el Bionematicida «Hebernem» y se registró, por primera vez en el mundo, un anticuerpo producido en plantas para la autoinmunopurificación de la vacuna cubana contra la hepatitis B.

Llamo la atención sobre la amplitud y diversidad de este sector, constituido por 25 instituciones científicas pertenecientes a varios organismos estatales, 58 plantas de producción, 8 empresas comerciales en Cuba, 8 oficinas de representación en el exterior, 14 asociaciones económicas en operación en el exterior, 5 plantas de producción en el exterior, 9 300 trabajadores, de los cuales 4 200 son graduados universitarios, 181 objetos de invención patentados y 1 554 patentes depositadas en el exterior, 32 productos registrados, así como más de 40 equipos y sistemas de diagnóstico y 66 medicamentos genéricos de avanzada.

En su multifacética actividad como gestor y promotor de desarrollo, el Dr. Miyar ha participado, atendido y colaborado, en estos últimos años, en diversos programas de salud, incluida la docencia de pre- y posgrado, las investigaciones científicas en patologías de alto impacto y, en general, en la aplicación de la ciencia y la tecnología como parte integral del gran sistema de los servicios de salud del país.

Su atención a universidades y centros de la educación superior ha sido y es una constante en su accionar, muy especialmente en lo concerniente a la Universidad de La Habana,



Dr. José Miguel Miyar Barrueco, vida fecunda y ejemplar de probada lealtad y consagración al proceso transformador de la Revolución Cubana. Fundador y protagonista, junto al Comandante en Jefe Fidel Castro, de la Universidad socialista con una notable contribución al desarrollo de la educación superior y de la ciencia en Cuba. En la presidencia del acto en el Aula Magna, de derecha a izquierda: el ministro de Educación Superior, Dr. Juan Vela Valdés, quien saluda y felicita al homenajeado, el rector, Dr. Rubén Zardoya Loureda, y el Dr. Mario Luis Rodríguez Suárez, vicerrector.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

institución con la que mantiene una relación mutuamente entrañable.

Los que hemos tenido el privilegio de conocerlo personalmente, sabemos que es muy difícil no estar de acuerdo con él; no por el hecho de que no nos escuche, al contrario, es capaz de escuchar hasta el infinito, sino por su capacidad para persuadir, para dar argumentos, para convencer y para hablarnos con tal confianza en lo que dice, que nos suma de inmediato a sus propuestas.

Como recuerdo de mi vida estudiantil, tengo en la memoria la imagen del rector Miyar, subido en uno de los bloques laterales de la escalinata del edificio Felipe Poey, arengando, a viva voz, sin micrófonos, a una gran multitud de estudiantes que estábamos congregados en la Plaza Cadenas, para que nos incorporásemos a un trabajo voluntario permanente en la cosecha del tabaco en la región de Guanacabibes, nada menos que en la etapa que comprendía desde antes del 24 de diciembre hasta la primera semana de enero. Les aseguro que la respuesta del estudiantado fue una movilización masiva, en lo que influyó definitivamente aquella imagen del propio rector argumentando y convenciendo sobre la necesidad de hacerle frente a la tarea, planteada por la dirección de la Revolución.

En esta virtud y habilidad para convencer tiene la ayuda de su carisma personal, que pienso es algo innato, pero sería

injusto si no menciono su condición de trabajador incansable, su consagración al trabajo y la sistematicidad con que lo asume y, más allá de todo esto, una muy desarrollada inteligencia que convive con su paradigmática sencillez, que lo acerca a todos por igual.

El Dr. José Miguel Miyar Barrueco ha sido acreedor de importantes y diversos reconocimientos y condecoraciones, entre las que se destacan:

- Profesor de Mérito del Instituto Superior de Ciencias Médicas de la Habana, en el 40 aniversario de su fundación.
- Profesor de Mérito del Instituto Superior de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, en el año 2007, por su directa participación en su fundación y desarrollo.
- Doctor Honoris Causa en Ciencias Médicas del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, en el 45 aniversario de la creación del Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón.
- Medalla XX Aniversario del Moncada.
- Medalla XX Aniversario de las FAR.
- Medalla 250 Aniversario de la Universidad de La Habana.
- Medalla Victoria de Playa Girón.
- Medalla XXX Aniversario de las FAR.
- Medalla Combatiente de la Guerra de Liberación.

- Medalla Combatiente de la Lucha Clandestina.
- Medalla Combatiente de la Columna N.º 1 José Martí.

Comencé expresando que estamos aquí reunidos para compartir una alegría, a tenor de lo cual quisiera referirles que, hace ya algunos años, asistí a una reunión con un pequeño grupo de destacados intelectuales cubanos y dirigentes de la esfera de la cultura y la educación, convocados para analizar el papel de la universidad en la promoción cultural, y no recuerdo bien cómo ni por qué, pero en un momento inicial, todos empezaron a expresar qué era para ellos la universidad. En ese contexto, el compañero Eusebio Leal dijo que la universidad quizás podía ser definida desde muchos ángulos diferentes, pero que, para él, la universidad, ante todo, es un estado de ánimo.

Estoy convencido de que compartimos esta definición en su generalidad y también en su genialidad, capaz de reflejar, por encima de cualquier otra, la prevalencia de los sentimientos, la grandeza de espíritu y la confianza en el futuro.

Por esto, hoy estamos de fiesta, homenajeando a un hombre que es un exponente ejemplar de ese estado de ánimo.

Muchas gracias.

### **PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DR. JOSÉ MIGUEL MIYAR BARRUECO**

Querido rector Rubén Zardoya Loureda; querido ministro Juan Vela Valdés; querido y entrañable compañero Armando Hart Dávalos; querido compañero Felipe Pérez Roque; queridos compañeros ministros y dirigentes, cuya presencia constituye un gran honor para nosotros:

Deseo agradecer profundamente la generosa decisión del consejo universitario de concederme el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Biológicas de esta querida Universidad, que expresa los sentimientos de consideración y amistad hacia mi persona y el reconocimiento a tareas en las cuales tomé parte, junto a profesores y estudiantes, cuyo mérito esencial es haber comprendido colectivamente las ideas y concepciones del Comandante en Jefe acerca del papel de la Universidad en la sociedad, su extraordinario peso en el proceso transformador de nuestra enseñanza impulsado por la Revolución y haber trabajado para hacer posible su efectivo cumplimiento.

En más de cincuenta y siete años de profundos vínculos con esta Universidad, nunca pensé estar en un acto como este. Los hechos ocurridos casi medio siglo atrás, tienen el significado muy especial de haberse realizado con la convicción total de su validez y la comprensión de su extraordinaria importancia para el país.

Ese conjunto de ideas y concepciones, que sirvieron de guía y objetivo a nuestro trabajo en 1966, constituyeron el conjunto orgánico más elevado para la comprensión y el conocimiento del radical cambio que requería la universidad revolucionaria.

En especial quisiera referirme en esta intervención al período de 1965-1970, de gran valor histórico para esta institución, para la concepción nueva y revolucionaria de la educación superior, y de manera fundamental para el papel esencial que correspondía desempeñar a la Universidad en el extraordinario proceso de profundos cambios que vivía nuestro pueblo desde enero de 1959.

No puedo dejar de expresar lo que al triunfo de la Revolución significó la batalla política, ideológica y moral que tuvo lugar en esta institución, como punto de partida de las leyes, las medidas y decisiones de la Revolución, que denotaban una radical transformación en el contenido, la forma de actuar e, incluso, la estructura y las funciones de la Universidad en la nueva sociedad que surgía, y el profundo cambio revolucionario en marcha en todo el país.

Entre 1959 y 1965, con el triunfo de la Revolución, se desarrolló un proceso de cambios sin precedentes en la historia de este continente, a partir de las leyes y las medidas revolucionarias que fueron aplicándose por el Gobierno, que tenían un contenido y alcance extraordinarios para el país.

Esas leyes, cambios y medidas de beneficio para las grandes masas de nuestro pueblo tuvieron de manera muy especial una repercusión en la Universidad, donde se desarrolló un proceso de intensa lucha ideológica y política que condujo al triunfo de las fuerzas revolucionarias y al total apoyo a los cambios emprendidos en el país, la depuración y expulsión de profesores y estudiantes corruptos, o vinculados con la tiranía; procesos liderados por dirigentes que representaban los sectores más revolucionarios dentro de la Universidad y las fuerzas revolucionarias que habían luchado frontalmente contra la dictadura. Uno de los grandes objetivos de esa lucha: la Ley de Reforma Universitaria.

El 10 de enero de 1962 se aprobó la Ley de Reforma Universitaria, la cual abrió el camino a cambios estructurales, de integración y de conducción del gobierno universitario y la acelerada restitución, ya en marcha, de la función académica que había cesado con el cierre de la institución en diciembre de 1956.

La crisis generada por la falta de profesores y el exiguo número de estudiantes que por la vía tradicional podía ingresar a la Universidad requerían medidas nuevas y transformaciones aún más profundas para darles solución a este y otros importantes y fundamentales problemas académicos e institucionales. Estos hechos tenían características particularmente graves, que demandaron decisiones urgentes.

A principios de los años sesenta, en la Facultad de Medicina, junto con el Ministerio de Salud Pública, se aplicaron significativas medidas revolucionarias, que cambiaron por completo los problemas derivados de la falta de profesores y el déficit de estudiantes, mediante novedosos programas para posibilitar el acceso creciente a los estudios de medicina y la selección y promoción de nuevos profesores llenos de entusiasmo y espíritu revolucionario, para impulsar una verdadera revolución de la medicina en Cuba.

Para un país en proceso de cambios profundos, revolucionarios, resultaba necesario que la Universidad se reformara, que se revolucionara. Como se plantea en la historia publicada de la Universidad:

En los primeros días de este año de 1959, la Universidad de La Habana recobró la animación que la había caracterizado hasta noviembre de 1956, solo que ahora era de muy diferente índole.

Derrumbada la tiranía batistiana y fracasado el intento de golpe de Estado contrarrevolucionario, La Habana se convertía en el centro de actividades del Gobierno revolucionario, nombrado en Santiago de Cuba el 1.º de enero.

La escalinata servía de escenario para el primer gran mitin revolucionario, después de la victoria. En él tomaron posesión simbólica de los cargos de ministros y el presidente de la República [...]

Después de su gloriosa entrada en La Habana, el Comandante en Jefe Fidel Castro realizó dos importantes actividades en la Universidad: la primera, una reunión con el Directorio Revolucionario, a puertas cerradas, y la segunda, un encuentro con el consejo universitario, en el que agradeció en la persona del rector Inclán, el aporte del centro a la lucha revolucionaria contra la dictadura.

El hecho de que la Universidad se convirtiera en sede de importantes actividades, demostraba el extraordinario respeto ganado como institución antibatistiana.

No obstante, ella debía afrontar ahora una dura y compleja labor: ponerse en condiciones de reiniciar las actividades docentes, seriamente afectadas desde el golpe de Estado en 1952.<sup>1</sup>

Quiero expresar, de manera muy especial, que el punto de partida de las acciones que transformaron en esencia la condición misma de la Universidad, su contenido de trabajo y su proyección, se basó en las concepciones que el Comandante en Jefe fue definiendo durante los años 1960-1965 como vía para la necesaria, profunda y revolucionaria transformación hacia una nueva, avanzada y participativa institución.

Merecen destacarse, a manera de síntesis, las ideas y concepciones que en diferentes intervenciones sobre la Universidad se formularon por el Comandante en Jefe:

Antes de la revolución –señalaba él–, las universidades estaban al alcance de minorías privilegiadas y solo por

<sup>1</sup> Ramón de Armas, Eduardo Torres-Cuevas, Ana Cairo: *Historia de la Universidad de La Habana (1930-1978)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1984, vol. 2.

excepción de alguno que pudiera superar los obstáculos que un hombre sin recursos tenía para estudiar una carrera, porque el acceso no se le brindaba al talento, sino al privilegio, era cuestión de tener dinero.

La Reforma Universitaria de 1962 que hicimos -expresaba-, era la que correspondía a las demandas de una reforma universitaria dentro de una sociedad burguesa; eran viejas aspiraciones de la universidad como autonomía, profesorado a tiempo completo, aspectos económicos, becas, etcétera, que eran de interés general.<sup>2</sup>

El concepto de universidad, su función en la sociedad, su papel formador, educador, solo podría lograrse con profundos cambios en ella. No se trata únicamente de instruir, se trata de educar, desarrollando en los jóvenes una forma superior de pensar y actuar, basada en valores, principios y convicciones, posibles de alcanzar en una revolución por medio de la información y su participación en la lucha junto al pueblo por la nueva sociedad.

De ahí el extraordinario valor que se derivaba de la concepción de una universidad nueva, transformada, revolucionada; de total compromiso de la institución con la sociedad y la decisiva participación de estudiantes y profesores en la vida nacional. El Comandante en Jefe lo define así:

El concepto mismo de la función de la universidad se amplía, y cada vez comprendemos mejor que tiene que ser algo más que un centro donde unos vienen a enseñar y otros van a aprender en los libros o en los laboratorios; ese concepto tiene que ampliarse.

Como expresara el 20 de febrero de 1967, en el homenaje a trabajadores metalúrgicos de Cubana de Acero, conversando con los compañeros que dirigen la Universidad de La Habana:

La vieja concepción de la universidad tendrá que desaparecer. Podrá existir una universidad con la vieja concepción, mientras no deba recibir miles de graduados, cientos de miles de graduados que desean estudiar en la enseñanza superior. Entonces todo el país se convertirá en una universidad, cada fábrica se convertirá en una universidad, cada unidad de producción y cada granja se convertirán en una universidad, como consecuencia de la dinámica de un proceso revolucionario que se ha desatado y desatará cada día más la fuerza creadora del pueblo, la fuerza impulsora de las masas. El 2 de diciembre de 1964, en la inauguración de la CUJAE, Fidel destacaba:

<sup>2</sup> Todas las referencias, ideas y planteamientos del Comandante en Jefe recogidos aquí, forman parte del trabajo publicado: *Fidel Castro: El estudio, el trabajo y la formación de la juventud*, de la Doctora en Ciencias y profesora Marina Majoli y el colectivo de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), de la Universidad de La Habana, 1988.



El Dr. Miyar Barrueco, una de las personalidades imprescindible en el programa para el desarrollo de la biotecnología en Cuba, muestra el alto reconocimiento otorgado por su Universidad. Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

La ampliación del concepto mismo de la función de la universidad es una tarea impostergable. No se trata de una institución con fines solo académicos y docentes. Este nuevo concepto tiene que entrañar la investigación no solo en un aula o laboratorio, sino a lo largo y ancho del país, en la calle. La investigación como forma superior de participación e integración y parte de la sociedad [y, como señalara el Comandante, el concepto de investigación como un factor vital en el proceso formador de los estudiantes].

Un concepto nuevo y de extraordinario contenido para la Universidad. Fidel precisa: «que el estudiante comparta el estudio con el trabajo, como una actividad profesional». Era esencial la comprensión del papel formador del trabajo en la sociedad humana. Fue el trabajo el que hizo al hombre, fue el trabajo el que desarrolló al hombre, fue el trabajo el que hizo hombre al hombre, decía Fidel.

El trabajo constituye un elemento esencial en la formación del carácter, la conducta y la disciplina de los estudiantes; era necesario alcanzar el principio de una sociedad como la nuestra, de que un objetivo fundamental del sistema educacional sea crear hábitos y desarrollar una conciencia como productor y aportador de la sociedad.

La formación universitaria debe desarrollarse utilizando métodos y vías que garanticen la formación de hombres inte-

grados a su pueblo, conscientes de sus obligaciones con el país, uniendo una alta formación técnica y científica a una profunda conciencia revolucionaria de los trabajadores.

Resultan fundamentales la expansión, el crecimiento y la masificación de los estudios universitarios. Elevar la matrícula mediante iniciativas académicas, educativas y docentes que aseguren a los trabajadores la retención y la calidad con la máxima oportunidad de acceso a las universidades.

Crearles facilidades máximas de vida y estudio, para su incorporación efectiva a los estudios universitarios, brindándoles la máxima atención y apoyo. Paso fundamental de la revolución educacional que desarrolla el país: en algunas carreras y especialidades se necesita organizar cursos introductorios, programas especiales con profesores de experiencia y dedicación total. Abrir la Universidad y los estudios superiores a los trabajadores. Desarrollar todas las concepciones, ideas y experiencias que se conocen en siglos de enseñanza, que permitan ese trascendental proceso de abrir por completo la Universidad a los trabajadores.

En abril 25 de 1971, puntualizaba Fidel:

Hemos estado discutiendo con los dirigentes de los estudiantes universitarios, de los jóvenes comunistas y de la Universidad, los criterios acerca de la necesidad de abrir las puertas amplias a los obreros para que puedan hacer estudios superiores; abrir las puertas para que los estudiantes se incorporen a la producción. En las facultades obreras hoy los trabajadores estudian, pero luego abandonan la fábrica y centros de trabajo. Lo realmente revolucionario es que estudien, hagan estudios universitarios y sigan en las fábricas.

Otro concepto fundamental:

Llevar la Universidad a la vida productiva, laboral, social y política donde miles y miles de compatriotas con dedicación, esfuerzo y entrega desarrollaban en la vida, con su participación y esfuerzo, la base material, cultural y productiva del país. Desatar la fuerza creadora del pueblo, la fuerza impulsora de las masas.

Recordando las ideas luminosas de Martí y de Marx, y lo expresado por Fidel hace más de cuarenta años: «Nosotros no queremos que los egresados de las universidades se constituyan en una elite intelectual, divorciada de las realidades de la vida, divorciada del espíritu de los obreros. Un día la Universidad se universalizará, y cuando esto ocurra, desaparecerá la vieja concepción, la universidad que hoy tenemos». El 18 de diciembre de 1966, en la graduación de 425 Técnicos en Suelos de la enseñanza tecnológica, el Comandante decía:

Será deber de nuestras universidades, de sus dirigentes y de nuestros centros educacionales, la adopción de los

métodos que conlleven el propósito de formar hombres conectados con el pueblo, hombres conscientes, de formar técnicos con conciencia. ¿Y para qué le interesa a este pueblo un técnico sin conciencia?

En el futuro tendrá que estudiar toda la sociedad, y el estudio como el trabajo formará parte de la actividad cotidiana de todo ser humano, y dejará de ser, como el trabajo lo fue en el pasado y el estudio lo fue en el pasado, una actividad sin sentido, sin objetivo y sobre todo sin un fruto directo. Dejará de ser obligación, dejará de ser carga para la actividad que cada ser humano realice diariamente.

En la sociedad del futuro –indicaba–, el trabajo propiamente físico irá disminuyendo y el trabajo intelectual irá creciendo.

En el futuro prácticamente cada fábrica, cada zona agrícola, cada hospital, cada escuela, será una universidad y los graduados de niveles medios seguirán realizando estudios superiores. Se desarrollará la enseñanza superior de posgraduado. En el futuro estudiar no será una obligación, sino una necesidad: La más profunda y extraordinaria, y la verdadera y más esencial para una sociedad como la nuestra.

Escúchese esto: «Un día la universidad se universalizará, y una vez que se universalice, desaparecerá el concepto actual de universidad, surgiendo una nueva».

Debo recordar con emoción y convicción que todas estas ideas, preceptos y concepciones revolucionarias que adelantaban y proyectaban un futuro luminoso y creador para la función de las universidades, se desarrollaron por Fidel hace más de cuarenta años, cuando solo existían tres universidades en el país y la mayor de ellas, nuestra querida e histórica Universidad de La Habana, tenía al momento del cierre en 1956, la cantidad de 17 130 estudiantes, y, junto a las de Oriente y Las Villas, los estudiantes universitarios de nuestra patria eran en total 20 609.

En 1959 y hasta 1965, la matrícula regular decreció por las constantes huelgas estudiantiles y cierres parciales de los institutos de segunda enseñanza, durante la dictadura, única fuente de incorporación a estudios universitarios. Los pasos y transformaciones efectuados en la Universidad de La Habana, a finales de la década del sesenta, y el desarrollo de nuevas ideas hicieron posible que en 1970 la matrícula de trabajadores en cursos regulares llegara al 65 % del alumnado de esta institución.

En la Facultad de Medicina –única entonces en el país–, al cierre de la Universidad, la matrícula era de 3 733 estudiantes y tenía 161 profesores; en agosto de 1960, la matrícula era inferior y el número de profesores, como resultado de la deserción y la depuración, llegó solamente a 56.

A la grave crisis en el campo de los estudios de medicina, se unía otra crisis mayor: el número de médicos que desertaban captados por Estados Unidos y traicionaban a la patria, dejando al país con la mitad de sus médicos y un total de 0,5 médicos por cada 1 000 habitantes, concentrados en la capital. La crisis, tanto en la Universidad como en los servicios de salud –como señalamos antes–, se enfrentó mediante el desarrollo de una batalla política, ideológica y moral proyectada por Fidel, y junto con él ejecutada con firmeza, tesón y resultados notables por el ministro Machado Ventura y el Ministerio de Salud Pública. Se revolucionó la vía de ingreso a la Universidad y se masificó la matrícula, nuevos profesores, nuevos métodos de enseñanza, nuevas instituciones, mediante una verdadera revolución impulsada por Fidel.

Como una comparación histórica, quiero referir, producto de aquellas batallas extraordinarias, basadas en los principios comunes a todas las universidades y la sociedad, el ejemplo de una sola facultad de las 22 existentes hoy en el país: la Escuela Latinoamericana de Medicina, por el carácter y la especificidad de esta escuela, muy importante para la Revolución, que cuenta en todo su programa, incluidos estudios especializados, con más de 12 000 estudiantes y donde ejercen docencia más de 7 000 profesores y especialistas en todo el país.

En 1966, Fidel afirmaba: «Una Revolución Universitaria era esencial».

Si fuéramos a resumir en breves palabras las ideas esenciales y el fundamento profundamente revolucionario, formativo, ético que había venido expresando el Comandante en Jefe sobre el papel de la universidad en la sociedad, podría decirse, como señaló, que en este año había llegado el momento de hacer una radical y transformadora revolución en la Universidad, basada en el valor histórico, moral, ético y cultural de esta extraordinaria y paradigmática institución de la nación y nuestro pueblo.

En síntesis, del conjunto de ideas dadas por él en distintas oportunidades, que fuimos recogiendo y constituyeron un elemento decisivo de la conducción del trabajo para toda la familia universitaria a partir de 1966, podemos significar:

- La universidad élite del pasado debe desaparecer.
- Revolucionar y transformar la universidad.
- La reforma no resultó suficiente. El cambio debe ser más profundo y transformador.
- La nueva concepción del papel de la universidad en la sociedad revolucionaria.
- La máxima expansión de la enseñanza superior.
- En el futuro –decía entonces hace más de cuarenta años–, todo el país se convertirá, como es hoy, en una gran universidad.
- El nuevo concepto de la investigación universitaria y su papel formador y forma superior en la solución de graves problemas de la sociedad.
- El estudio-trabajo como concepción fundamental en la formación de profesores y estudiantes.

- El papel formador del trabajo como tal.
- La creación de una conciencia revolucionaria en los estudiantes.
- La masificación y crecimiento de los estudios universitarios. Elevar la matrícula.
- Abrir las puertas de la enseñanza superior a los trabajadores.
- La incorporación de los estudiantes a la producción.
- La universidad no puede formar élites intelectuales.
- Formar hombres conectados con el pueblo en las universidades.
- En el futuro estudiará toda la sociedad, y el estudio y el trabajo se integrarán sólidamente.
- La universidad se universalizará.
- Necesidad en 1966 de hacer una profunda revolución en la universidad.

De esos preceptos y de esas luminosas ideas partimos todos los miembros de la familia universitaria: el claustro, los profesores y los estudiantes con un entusiasmo extraordinario, porque sabíamos que estábamos haciendo una revolución medular e histórica en nuestro país.

La institución debía luchar por desarrollar las ideas revolucionarias, su pensamiento, conceptos sobre la sociedad y el mundo en que nos tocó vivir. Luchar por la Revolución y el cambio en el país hacia una sociedad más justa y humana; más equitativa, culta, digna, basada en la justicia y el derecho de todos, en valores morales y éticos heredados de la historia de nuestros próceres, aspectos solo alcanzables en una Revolución como la nuestra.

Más que educación, se trata de una formación superior, en la cual se integran la instrucción más elevada, más calificada, unida a una mentalidad nueva acerca del papel futuro del estudiante en la sociedad. Esto solo era posible mediante un sistema formador basado en valores, principios y ética, no como asignatura o parte estructural del plan de estudios de un joven; se concebía de una forma creadora y revolucionaria de una enseñanza universitaria participativa, integral y profundamente integrada en el seno de nuestra sociedad. La información, la participación y el esfuerzo de los estudiantes a los problemas fundamentales de la sociedad en una universidad en Revolución, constituía un objetivo estratégico y primordial. La vida, el trabajo, la integración dentro de la Universidad, la decisiva y entusiasta participación en la grandiosa obra de la Revolución, constituyeron la base del desarrollo de una conciencia nueva y de la profundización ideológica y política de los universitarios. Resultaban tareas tan esenciales como la integración del estudio y el trabajo: abrir los brazos, las mentes y los corazones a los trabajadores para estudios universitarios masivos; la conversión de toda la sociedad en una gran universidad –primeros pasos de la universalización de los estudios universitarios, hoy extraordinaria y una experiencia mundial–; y la investigación científica y tecnológica como la concibió Fidel, llevada desde

los laboratorios y cátedras a todos los sistemas productivos y a toda la sociedad, posibilitaron todo el inmenso desarrollo de la Universidad en aquel período.

Hoy, cuarenta y dos años después de aquella gloriosa etapa transformadora que inició esta Universidad, con la total y decisiva participación y esfuerzo de todos los profesores y docentes, de todas las facultades y profesiones y, de manera destacada, la masa entusiasta y combativa de los estudiantes, es preciso recordar siempre lo que representaron esas ideas y concepciones no solo en nuestras universidades, sino en la enseñanza superior en Cuba y a nivel mundial. Los planteamientos del Comandante significaron un salto de alcance extraordinario. Todo fue transformándose de forma positiva, constructiva y creadora.

Para expresar la connotación y resultado de aquellas ideas, baste decir que fueron acogidas, defendidas, impulsadas y desarrolladas por la totalidad del claustro y los estudiantes revolucionarios de la Universidad. Cada colectivo en su facultad, con sus características, perfiles y contenido de estudios, diseñó y participó en el cambio creador y revolucionario. Algunos ejemplos merecen recordarse:

Quién no recuerda la actitud ejemplar de extraordinarias personalidades de la cultura y la educación de nuestro país, máximos dirigentes de facultades universitarias, y en este caso la Facultad de Humanidades, como las doctoras Vicentina Antuña, Mirta Aguirre, Graziella Pogolotti, Odeta Lepoureau, quienes fueron en más de una ocasión con la masa de estudiantes a hacer trabajos específicamente en el seno del pueblo, en especial a enseñar, a conocer, a aprender, a participar y, al mismo tiempo, a elevar en esta rama –como decía la doctora Vicentina Antuña– su concepción sobre el posible impacto y la realidad que pueden ejercer en la sociedad.

A las comunidades de la gran tierra de Maisí, Baracoa, fue a visitarlos el compañero Fidel, como visitó a los profesores y estudiantes de Geografía en Santo Domingo, Sierra Maestra, para conocer el curso de un estudio e investigación de la situación ambiental de los bosques, para planificar y desarrollar un plan de repoblación de mil millones de árboles, al frente de cuya tarea estaba el inolvidable profesor y economista Julio González Noriega.

La visita de Fidel en más de una ocasión a San Andrés, Pinar del Río, para informarse de investigaciones sociales de gran trascendencia efectuadas por la Escuela de Psicología y Sociología, con el destacado investigador y director Juan Guevara al frente, las cuales se acompañaron de proyectos y programas educacionales, sociales y productivos en esa región.

Solo cito algunos ejemplos que podrían multiplicarse de manera notable, en los cuales la confianza, el estímulo moral y personal y los proyectos propuestos por el Comandante, cubrieran todo el país, todas las actividades productivas y sociales como la agricultura y los principales cultivos y el desarrollo agrícola, productivo y social que los integraban.



En la Universidad de La Habana se concentraba entonces ya una masa creciente de profesores, científicos, ingenieros, tecnólogos, economistas, agrónomos, biólogos, químicos, que tenían en sus especialidades un alto nivel, comparado con el país, y sobre todo una masa de estudiantes entusiastas y revolucionarios, deseosa de darlo todo por el desarrollo del país, en la cual se incluyen los de la Facultad de Medicina.

El proceso de inmenso impulso a la investigación científica, tecnológica, económica y social, respondía al concepto superior y revolucionario de integrar, a la enseñanza clásica, la experimentación e investigación vitales en el proceso formativo y docente de los estudiantes y profesores. Pero expresaba otras concepciones aún más avanzadas, las tareas concretas dentro de la vida de la nación, en profundo y creador proceso revolucionario de cambio en regiones y planes económicos específicos, que carecían por completo de especialistas y tecnólogos; llevaría en el interior de la Universidad a una integración total de las facultades y escuelas entre sí, para, de forma más calificada, abordar las inmensas necesidades y problemas de la vida nacional y, sobre todo, promover y acelerar la total integración a la vida del país.

Debo expresar con absoluta objetividad y apego a la realidad histórica que en los años 1966 a 1970 en este continente las ideas de Fidel, conductoras de este proceso, y las medidas y pasos que se dieron, no habían tenido antes, no tuvieron entonces e, incluso, no tienen hoy nada semejante en la concepción del papel de una universidad en la sociedad y su conversión en el caso de Cuba, en la institución de mayor dinámica y colaboración concreta por la investigación y participación a todos los niveles; incluso, de la producción y los servicios.

Resulta imposible, por la brevedad de esta intervención, describir el universo extraordinario de responsabilidades y tareas que el Comandante dio a esta Universidad y sus resultados durante esos años. Creo necesario recordar algunas de aquellas tareas:

- Economía:
  - Múltiples tareas.
  - Creación de los grupos económicos que estudiaban y asesoraban al mismo Comandante en diversos programas nacionales y de organismos del país.
  - Participación en todos los grupos multidisciplinarios de investigación de la Universidad de La Habana en la producción y los servicios.
  - Realización de estudios económicos y políticos sobre la sociedad, la economía y la construcción del socialismo en Cuba.
- Ciencias:
  - Diversas tareas de asesoría, estudios e investigaciones en sus diferentes escuelas. Participación destacada de Biología, Bioquímica, Geografía.
- Tecnología:
  - Trabajos múltiples en todas las escuelas.



El Dr. José M. Miyar Barrueco así finalizó su histórico y brillante discurso: «considero moralmente que es al Comandante en Jefe a quien debemos dedicar este título, llenos de dignidad y reconocimiento los miles que tuvimos el privilegio de contribuir a participar junto con él en estos acontecimientos». Su entrañable compañero, el Dr. Armando Hart Dávalos, lo felicita.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

- Papel fundamental junto a Matemática y Física en la obtención de la primera computadora desarrollada en Cuba.
- Enormes tareas previas y durante la gran zafra de 1970, asumieron los decanos, directores, profesores y estudiantes; tareas concretas en centrales azucareros, macizos cañeros, cambios en sistemas productivos. Junto a economistas y agrónomos, investigaciones sobre tecnologías del corte de la caña, mecanización general de los sistemas, atención a las comunidades del sector y a cortadores y productores.
- Psicología:
  - Estudios de extraordinario valor de comunidades de distintas regiones y características, y diseño con organismos del Estado de formas de organización, participación y desarrollo social de las comunidades en todo el país.
- Filosofía:
  - Estudios del proceso de desarrollo de la Revolución y el basamento ideológico, político y moral que significaban los aportes de Fidel y la Revolución.
  - Participación en estudios sociales.
- Instituto Pedagógico:
  - Presencia y colaboración permanente, activa, en los radicales cambios y las transformaciones del sistema educacional del país junto con el Ministerio de Educación.
- Humanidades:
  - Participación en tareas de estudio, investigación social y cultural en comunidades del país antes marginales.

- Ejemplar movilización con alumnos, profesores y dirigentes de la facultad en el ámbito de la cultura y la creación intelectual.

El primer proyecto concreto de investigación planteado por el Comandante a la Universidad de La Habana en 1966, aparentemente muy sencillo, fue a la Escuela de Biología: el estudio de una plaga que asolaba las plantaciones de plátano llamado Picudo Negro. Ese devino un paso concreto, fundamental en el orden académico y participativo de la Universidad de La Habana con un rango superior, al abordar aspectos críticos en problemas concretos del país. Por necesidad del estudio que se hacía, por una plaga demoledora de los platanales en aquel momento, se creó un grupo de investigaciones que rápidamente pasó, como pensó Fidel, a los proyectos futuros de la Universidad, formando grupos de integración o multidisciplinarios para la profundización y estudio integral de la plaga. En esta institución determinaron un paso trascendental la integración de especialistas de otras escuelas y facultades y la creación de los grupos multidisciplinarios de investigación que, con la inclusión de biólogos, químicos, economistas, tecnólogos, agrónomos, constituían una fuerza extraordinaria y única que en ramas de la ciencia, la tecnología, la economía, la agronomía, ponía la Universidad en función directa del país.

Hay que recordar cómo profesores y alumnos estaban prácticamente en la Universidad. Era la vida, su participación; el contenido esencial era la lucha, en un país que tenía cuarenta veterinarios, un país que apenas tenía técnicos, ni tecnólogos de ningún tipo en ningún área de producción fundamental. Por eso, con extraordinario y profundo reconocimiento, profesores y alumnos decían una frase: «Él creyó en nosotros»; es decir, el Comandante. «Él nos dio un inmenso aliento, su confianza, su enseñanza y nos hizo concretar y participar en la más extraordinaria transformación revolucionaria de una universidad en este continente».

Noche a noche, en sus largas visitas e intercambios con alumnos y profesores bajo los árboles de la entonces Plaza Cadenas, hoy Agramonte, nos ayudó a comprender el camino y los objetivos de ese proceso, al definir como un elemento estratégico cardinal el impulso a la investigación científica, concebida esta no solo como parte de la actividad académica de laboratorio o social, dentro de la Universidad. Sumaba así esta tarea a las nuevas concepciones antes referidas, las cuales transformarían totalmente a la Universidad.

El objetivo principal consistía en darle a la institución un peso creciente en la exploración, la búsqueda y la profundización del conocimiento, de la actividad académica que debía conducir –entre otras cosas– a despertar en los jóvenes el espíritu y la mentalidad científica y la búsqueda constante de nuevas formas de participar en la sociedad que, como siempre señalara, debía desbordar los muros académicos y convertirse en un factor fundamental en la Revolución, investigando, aportando, interviniendo en todos los campos de las ciencias, la tecnología, la economía,

la producción agrícola y pecuaria; en fin, en toda la vida económica y social de país.

La concepción estratégica del Comandante de la integración del Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNIC) a la Universidad de La Habana resultó una decisión extraordinaria, la cual aseguró el objetivo fundamental de este destacado centro científico en aquella época: la formación de especialistas en ciencias básicas, de investigadores en las diferentes ramas de las ciencias y también la medicina; en fin, formar la base necesaria y la masa crítica del personal científico para el futuro de ciencia y tecnología de la nación.

Solo debo expresar que fue tal el auge y desarrollo de aquellas concepciones que, por decisión del Comandante en Jefe y ante el resultado positivo de las transformaciones y la participación decisiva, entusiasta y creadora de instituciones como el CNIC y de la Universidad, se decidió incorporarla estructuralmente. O sea, integrar las principales instituciones, centros, estaciones experimentales y proyectos de desarrollo tecnológico y agropecuario a la Universidad de La Habana. Junto al Centro Nacional de Investigaciones Científicas, a la Universidad de La Habana se integraron diferentes instituciones de la mayor responsabilidad y nivel en sus especialidades en el país:

- Instituto de Ciencia Animal (ICA).
- Centro Nacional de Sanidad Agropecuaria (CENSA).
- Estación Nacional de Pastos y Forrajes Indio Hatuey.
- Sistemas de Estaciones Experimentales de Pastos, Caña, Cítricos, Frutales, y otros.
- Estación Central de Investigaciones Agrícolas (INCA).
- Centro de Investigaciones Marinas y Barco de Investigaciones Marinas *Ulises*.

Se sumaban otros centros como:

- Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón.
- Centros de investigaciones (varios), en la Facultad de Tecnología.
- Grupos de Investigación Económica (trabajaban directamente con el Comandante en Jefe). Estudios económicos de grandes sistemas productivos, pesca, marina mercante, producciones industriales, etcétera.
- Grupo de Trabajo en Ganadería (también trabajaban de manera muy estrecha con el Comandante en Jefe), con participación de distintas especialidades.

Han pasado más de cuatro décadas de aquella etapa luminosa y creadora impulsada por Fidel; de aquellas ideas y concepciones relacionadas con la universidad, el desarrollo de la ciencia y la tecnología, la investigación como motor y consolidación del cambio sobre el papel de ella en la sociedad; proceso en ascenso que alentó, potenció e impulsó siempre personalmente el Comandante.

Este deviene un hecho fundamental, porque los estudiantes en esa etapa de 1959 a 1965 y de 1966 a 1970 tuvieron una posición de avanzada, protagónica, buscando constantemente tareas y desarrollando acciones que llevaran cada vez a peļdaños superiores la lucha por la Revolución. Merecen destacarse algunas acciones, como el esfuerzo por la formación de profesores e investigadores de ciencias básicas en el Instituto Girón y el CNIC, incluido el estudio en el exterior de numerosos jóvenes que constituirían el basamento de cuadros de ciencias básicas que –como apuntamos–, integrados al CNIC, crearon nuevos centros o instituciones científicas en el país, un proceso excepcional que debe recordarse.

Cuando se desarrollaron las ideas fundacionales y precursoras de las ciencias con la creación del CNIC, Cuba enfrentaba una crisis extraordinaria de déficit de médicos, que se fueron masivamente a Estados Unidos.

La mortalidad infantil era superior a cuarenta fallecidos por cada mil nacidos vivos, no existía aún un sistema organizado de salud, y jamás hablar de investigación alguna, pareciera entonces una idea fuera de la realidad y una inalcanzable quimera.

El desarrollo de la economía del país, la agricultura y la ganadería, con una total carencia de técnicos e ingenieros, tenían una prioridad fundamental. Se decidió por el Comandante la creación de una institución del mayor nivel científico para abordar los inmensos problemas que tenía este sector. Se pensó que, para llevar adelante estos proyectos, el único personal en formación científica eran los médicos que se formaban en el CNIC, Victoria de Girón y en el exterior.

Se le planteó a un grupo de estos médicos –que están sentados aquí junto a nosotros–, brillantes cuadros en formación, que cambiaran sus estudios de ciencias básicas médicas para la veterinaria, y constituyeran el núcleo básico del personal para el desarrollo del Centro Nacional de Sanidad Agropecuaria (CENSA); es decir, dejar la medicina humana y dedicarse a la rama veterinaria que necesitaba de manera prioritaria el país. Todos los consultados en una memorable asamblea en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas lo aceptaron; con ellos se reunió inmediatamente después el Comandante en Jefe, y allí se creó el núcleo central del futuro CENSA, institución que alcanza hoy los niveles más elevados en su campo en este continente. Desde el CNIC se libró, por este naciente grupo, la batalla contra la fiebre porcina africana, que nos fue criminalmente introducida.

No puede dejar de recordarse aquella actitud ejemplar y de entrega de los compañeros que hoy constituyen un ejemplo de dedicación y desarrollo científico. Como tampoco un día como hoy no puedo dejar de mencionar, entre otros entrañables compañeros, a la doctora Rosa Elena Simeón, siempre presente como revolucionaria, dirigente de la ciencia y científica del más alto nivel.

Hoy, se reconoce internacionalmente el desarrollo logrado por la Revolución en el campo de la salud pública y la educación en Cuba. Se reconoce, además, el Sistema de Ciencia y Tecnología que personalmente el Comandante en Jefe concibió,

impulsó y creó en especial en la Biotecnología y el Polo Científico. Puedo asegurar que esto resultó posible por aquellas ideas originales y creadoras de Fidel y la Revolución, su voluntad, la confianza, el esfuerzo y el desarrollo científico, tecnológico e industrial impulsado por él en las investigaciones médicas y tecnológicas, que hoy constituyen una realidad en nuestro país.

Resulta necesario destacar, entre los hechos más importantes y decisivos de aquella etapa en la historia de esta Universidad, el proceso de construcción del Partido, el cual comenzó el 7 de abril de 1967 en plena efervescencia de ideas, batallas por el desarrollo y nuevas concepciones; proceso que devino un hecho de enorme trascendencia para la consolidación e impulso de las ideas revolucionarias concebidas por Fidel para la profunda transformación de la institución y darles a los esenciales principios ideológicos y políticos una vía de desarrollo creadora de ideas, una consolidación y comprensión del inmenso papel que la Universidad, sus profesores y estudiantes debían desempeñar en la formación superior, con una conciencia nueva y un papel activo y revolucionario. En la completa disposición para acoger a miles de obreros y trabajadores que empezaban a enriquecer nuestras aulas y laboratorios; en las avanzadas convicciones del valor de la integración docencia-trabajo y el papel fundamental de este último en la formación del hombre; en los conceptos de la universalización de la Universidad, y de la docencia en la sociedad, como fuerza creadora y formadora de la investigación y su concepción integradora, multidisciplinaria, vinculada a la vida del país, constituyendo una forma superior de participación de la Universidad en la vida nacional.

El proceso de construcción del Partido en la Universidad fue un proceso de intenso análisis de la situación, y del papel inmediato y futuro de la institución en las enormes y aceleradas transformaciones que avanzaban en nuestro país. Se extendió de manera creadora a todos los profesores, docentes y trabajadores de la institución. Resultó, en realidad, un proceso ejemplar de masas que posibilitó, en un ambiente fraternal, abierto, constructivo y profundamente revolucionario, que cada miembro de la Universidad pudiera expresar sus ideas, sus preocupaciones, su criterio sobre el papel futuro de la institución y el país. Por encima de todo, emergieron las convicciones, el sentimiento extremadamente revolucionario y el compromiso de todos con la patria, la Revolución y las ideas de Fidel.

Puedo afirmar, pues lo viví de manera intensa y profunda, que ese proceso político y partidista se consolidó, fue el crisol y motor para la gran batalla de convicciones que la Universidad tenía por delante, y con la cual había contado y tenía la seguridad de su cumplimiento el Comandante en Jefe.

No puedo dejar de reconocer el extraordinario papel que en este proceso y en la larga, compleja y creadora batalla de ideas y de pensamiento, que tanto promovió y defendió la Revolución en la Universidad, que tuvo siempre a nuestro lado, de manera orientadora, excepcional y solidaria, el compañero Armando Hart, quien hoy nos acompaña aquí.

Tampoco puedo dejar de mencionar a un entrañable y digno compañero, que hoy no nos acompaña, que con sencillez, fraternidad y sabiduría ejemplares, unidas a su firmeza política e ideológica, posibilitó el éxito del proceso que, como base ideológica, política y moral, serviría a la tarea creadora por venir. Me refiero al inolvidable compañero Armando Méndez Vila, a quien todos los aquí presentes recordamos siempre.

Hoy, a casi cincuenta años de aquellos trascendentales acontecimientos revolucionarios, llenos de historia, de tanta lucha, de inmenso sacrificio y también de ejemplar victoria de nuestro pueblo, que conmovieron a nuestro país y sirvieron de referencia obligada en la historia de este continente y del mundo, recordamos lo que ello significó para esta más que bicentennial institución, y para la formación, la conciencia y el espíritu revolucionario de nuestra juventud.

Lo que hemos justamente expresado en estas líneas recoge hechos y acontecimientos que no podremos olvidar jamás; son parte, como otros incontables hechos, del patrimonio cultural, histórico, político, ideológico y moral de nuestra nación.

En este sencillo acto meditamos con emoción, y nos acordamos a través de aquellos acontecimientos que nos tocó vivir, el pequeño aporte a la obra inmensa e imperecedera de la Revolución que entonces se hizo.

El que les habla, a quien con gran generosidad decidió el consejo universitario otorgar este elevado título, tiene, más que méritos, el privilegio de haber vivido estos años y estos hechos junto al inmenso grupo de profesores y estudiantes que hicieron suyas las ideas de Fidel, sus excepcionales concepciones en este campo fundamental de la educación y la formación universitaria, y el verdadero papel que correspondía a la transformada Universidad.

Hoy nos acompañan aquí, cuarenta y cinco años después, jóvenes aún, que por aquellos días como estudiantes lucharon

con decisión por el mejoramiento humano, la exaltación de las virtudes más nobles y elevadas, y la validez de las ideas revolucionarias.

Este proceso contribuyó, decidida y eternamente en todos nosotros, a la formación de una conciencia superior basada en los principios, valores y el compromiso con nuestro pueblo y la Revolución. Hoy, muchos de aquellos inolvidables maestros y profesores de todas las disciplinas y especialidades de esta bicentennial Universidad, no nos acompañan, pero los tenemos y tendremos presentes siempre; y para quienes aquí nos encontramos, meditamos y sentimos profundamente esta pequeña parte de la historia de la patria y de nuestro pueblo, tengo la seguridad de que, como yo, todos tenemos en nuestras mentes y en lo más hondo de nuestros corazones a quien todo lo merece y representa, quien nos ayudó con su aliento, su ejemplo y su infinita confianza a escalar peldaños en nuestra condición humana y en nuestros compromisos y deberes sagrados con el pueblo.

Por eso, con la segura aprobación de todos ustedes, considero moralmente que es al Comandante en Jefe a quien debemos dedicar este título, llenos de dignidad y reconocimiento los miles que tuvimos el privilegio de contribuir y participar junto con él en estos acontecimientos.

¡Vida eterna a Fidel!

¡Vida eterna a la Revolución!

¡Vida eterna a nuestro pueblo!

TOMADO DE:

JOSÉ M. MIYAR BARRUECO:

*Discurso de agradecimiento en el acto de entrega del Doctorado Honoris Causa de la Universidad de La Habana, Ediciones Imagen Contemporánea. La Habana, 2008.*



## François Houtart | Bélgica

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 1049/2008

**POR CUANTO:** El Dr. François Houtart, Profesor Emérito de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, es un destacado intelectual y gran amigo de Cuba, y cuenta con un extenso aval científico en el campo de la sociología.

**POR CUANTO:** El Dr. Houtart ha hecho importantes aportes a las ciencias sociales, en particular a la sociología de la religión y a la sociología de la cultura. Es descollante su contribución al análisis de la religión en las sociedades en transición de modos pre-capitalistas a formas modernas de organización social. Ha dejado su impronta en el desarrollo de la sociología de la religión, con un perfil creador, basado en los principios de la concepción marxista de la historia y en el análisis empírico concienzudo de la realidad; y a la formación de investigadores identificados con esa concepción teórica. Su vasta y fecunda obra escrita abarca más de medio centenar de libros, y cientos de artículos en revistas académicas, ponencias y conferencias en eventos científicos en todos los continentes.

**POR CUANTO:** Como destacado luchador por la justicia social y el mejoramiento humano, su activismo político, iniciado con la incorporación a las guerrillas de la resistencia antifascista, ha proseguido hasta el día de hoy con su solidaridad militante hacia los movimientos de liberación y anticolonialistas. Su apoyo fraternal a nuestro país, tanto en lo social como en lo académico, enriquecen la sociología cubana y el pensamiento emancipador de la patria. Nuestra cultura revolucionaria se ha nutrido de su enseñanza y le ha tenido como baluarte de la defensa del proyecto cubano en la arena internacional.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a sus relevantes méritos científicos, académicos y de lucha social, la Universidad de La Habana, a propuesta de la Facultad de Filosofía e Historia, se honra al concederle el título de Doctor Honoris Causa en Sociología.

**RESUELVO:**

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. François Houtart el título de Doctor Honoris Causa en Sociología, el que le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse en el Aula Magna, el día treinta del mes de septiembre del año dos mil ocho.

**DADA,** en La Habana, a los veintiséis días del mes de septiembre del año dos mil ocho.  
«Año 50 de la Revolución».

DR. RUBÉN ZARDOYA LOUREDA, RECTOR

## PROPUESTA PARA EL OTORGAMIENTO DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA A FRANÇOIS HOUTART

La Habana, 12 de octubre de 2006.

Dr. Rubén Zardoya Loureda  
Rector

Estimado Rector:

Por este medio solicito de Ud. la autorización para presentar ante el consejo universitario la proposición de otorgamiento del título de Doctor Honoris Causa al destacado intelectual y gran amigo de Cuba, el belga Dr. François Houtart, en consecuencia con las sugerencias realizadas por el Ministerio de Cultura y el Instituto Cubano del Libro al respecto, y contando con la aprobación unánime del consejo de dirección

de nuestra Facultad. El Dr. Houtart cuenta con un extenso aval científico, un incansable activismo social y un destacado aporte solidario hacia nuestro país, tal y como en apretada síntesis le expongo a continuación, que lo hacen merecedor de tan alta distinción. Ello es:

1. Ha realizado un destacado aporte a la sociología, en particular a la sociología de la religión y a la sociología de la cultura. Ha publicado casi medio centenar de libros, fundamentales en el análisis de la religión como componente y a la vez producto de la sociedad, así como cientos de artículos en revistas académicas, ponencias y conferencias en eventos en todos los continentes del mundo. Ha contribuido al desarrollo de la sociología marxista de la religión, con un perfil antidogmático y basado en el principio de Marx de partir del análisis empírico de la realidad. Ha introducido un aporte concreto a la disciplina, particularmente en el análisis de la religión en socie-



El Dr. Delio J. Carreras Cuevas, historiador de la Universidad de La Habana, inicia con el toque de campana el acto solemne de entrega del título de Doctor Honoris Causa en Sociología a François Houtart. En la presidencia, de izquierda a derecha: el compañero José Ramón Fernández, vicepresidente del Consejo de Ministros; el homenajeador; el rector Dr. Rubén Zardoya; el compañero Ricardo Alarcón, presidente de la Asamblea Nacional de Poder Popular, y el Dr. José Carlos Vázquez, decano de la Facultad de Filosofía y Historia. Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.



El Dr. François Houtart, eminente científico y activista social, con aportes significativos a la sociología de la religión y a la sociología de la cultura, recibe el título y es felicitado por el rector, Dr. Rubén Zardoya Loureda.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

dades en transición de modos precapitalistas a formas modernas de organización social, así como de las lógicas culturales que acompañan las representaciones religiosas de los diferentes grupos sociales involucrados en esos cambios. Ha contribuido a la formación de investigadores imbuidos en esa concepción teórica, en diversas aéreas del planeta, particularmente en el Tercer Mundo. En esta Universidad de La Habana –que se honra con haberle entregado la Medalla 270 Aniversario– Houtart impartió una disertación sobre el estudio de la religión como indicador de los procesos sociales más globales. Ha integrado las juntas directivas de varias de las principales asociaciones internacionales y publicaciones dedicadas a la sociología de la religión; entre ellas, la Federación Internacional de Institutos de Estudios de la Religión (FERES), donde se desempeñó como secretario general o vicepresidente durante casi veinte años; o la reconocida revista *Social Compass*, de la cual fue su editor por más de cuatro décadas. Ha constituido un ejemplo de dedicación a la investigación, desarrollando personalmente estudios concretos tanto en Europa, como en América Latina y del Norte, en África y el sudeste asiático; siempre con la valiosa colaboración (desde inicios de los años

sesenta hasta su muerte en 1996) de su leal colaboradora Geneviève Lemercinier.

2. Ha desplegado un incansable activismo social, que se inició con la incorporación del joven François a las guerrillas de la resistencia contra la ocupación de su país por los nazifascistas y prosiguió con su contribución a los movimientos de liberación y anticolonialistas de África, Asia y particularmente de América Latina, su activismo en el movimiento contra la agresión a Vietnam, en momentos cuando era poco común ver a un sacerdote en plena manifestación de protesta contra ese crimen. Esa vocación social le condujo –como sacerdote y científico social– a desempeñar una función de excepcional protagonismo en las propuestas de renovación que para la Iglesia Católica tuvo el Concilio Vaticano II y, posteriormente, en la formación de la Teología de la Liberación. Houtart fundó el Centro Tricontinental (CETRI), como espacio de promoción de la solidaridad hacia el Tercer Mundo. Fue autor intelectual de los Foros Mundiales Alternativos, desde el Otro Davos hasta el Foro Mundial Social y uno de sus más activos organizadores, promotores y contribuidor teórico a los mismos. Ha presidido numerosos tribunales internacionales, como los europeos contra la agresión a Iraq, en apoyo a Cuba y otros.

3. Su aporte solidario a nuestro país ha sido tanto en lo social como en lo académico. En este último plano contribuyó a la formación teórica y metodológica de la sociología cubana de la religión, no solo mediante cursos, entrenamiento y formación de los investigadores cubanos, sino además,



El Dr. François Houtart, sacerdote y científico social, ha mantenido un permanente apoyo solidario a nuestro país y su Revolución. «La sociología cubana de la religión es, en buena medida deudora de Houtart».

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

con su apoyo –personal y constante– a la realización de los Encuentros de Estudios Sociorreligiosos en Cuba, eventos que han propiciado el intercambio de nuestros estudiosos y especialistas con algunos de los más destacados académicos del mundo. Hoy, puede decirse que la sociología cubana de la religión es, en buena medida deudora de Houtart. Además, ha servido a Cuba como experto, asesorando a la máxima dirección de la Revolución durante la visita del Papa Juan Pablo II, en 1998.

Presidió el Tribunal Internacional Benito Juárez para juzgar la conducta del Gobierno de Estados Unidos hacia Cuba, que integrado por destacados intelectuales sesionó en México, en abril de 2005. Ha sido firmante de todas las cartas de

apoyo a la Revolución Cubana que han circulado internacionalmente entre personalidades e intelectuales del mundo, la más reciente de ellas, el llamado a la defensa de la soberanía de Cuba a raíz de la reacción de los sectores de la derecha miamense y del Gobierno de Estados Unidos ante la proclama emitida en julio por el Comandante en Jefe.

En espera de su conformidad al respecto,

JOSÉ CARLOS VÁZQUEZ LÓPEZ  
DECANO

TOMADO DE:  
expediente Honoris Causa, N.º 135,  
Archivo Central, Universidad de La Habana.





## Norman Paul Girvan | Jamaica

### RESOLUCION RECTORAL N.º 1452/2008

**POR CUANTO:** El Dr. Norman Paul Girvan, destacado intelectual jamaicano, profesor e investigador de la Universidad de las Indias Occidentales, Trinidad y Tobago, es un reconocido especialista en diversas disciplinas vinculadas a los estudios caribeños, particularmente, a la economía política y las teorías del desarrollo económico, y ha realizado un notable aporte a la formación de sucesivas generaciones de caribeñistas, algunos de los cuales han llegado a asumir importantes responsabilidades en los Gobiernos de la región.

**POR CUANTO:** Su trabajo investigativo, con una amplia obra publicada, resulta indispensable en el empeño de comprender la estructura y el funcionamiento de las sociedades caribeñas y sus posicionamientos en el sistema global de relaciones internacionales. De esta actividad derivan relevantes contribuciones a la elaboración teórica de la denominada «escuela de la dependencia».

**POR CUANTO:** El Dr. Girvan ocupa una posición de liderazgo en el grupo de científicos sociales que han cimentado el pensamiento crítico del Caribe, imprescindible para el área y con creciente reconocimiento internacional. Su vida y su obra son portadoras de las ideas más progresistas de la humanidad. Cabe destacar su brillante desempeño como secretario general de la Asociación de Estados del Caribe, desde el año 2002 hasta 2004, etapa en la que adquirieron un relieve peculiar su compromiso político y su condición de intelectual orgánico.

**POR CUANTO:** Su sostenida e incondicional solidaridad hacia las luchas internacionales y por la independencia de los pueblos del Tercer Mundo se ha expresado de manera particular en su relación con la Revolución Cubana, la cual, como él mismo ha definido, marcó su vida con una huella profunda.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a sus relevantes méritos científicos y académicos, a su incansable posición en defensa de los pueblos caribeños y a su inquebrantable solidaridad hacia Cuba y su Revolución, la Universidad de La Habana, a propuesta de la Cátedra de Estudios del Caribe y del Centro de Investigaciones de la Economía Internacional, se honra en concederle el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Económicas.

**RESUELVO:**

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Norman Paul Girvan el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Económicas, el cual le será entregado en acto público y solemne que

habrá de efectuarse el día tres de diciembre del año dos mil ocho en el Aula Magna.

**SEGUNDO:** Pase a la Secretaría General de la Universidad de La Habana.

**DADA** en La Habana, a los dos días del mes de diciembre del año dos mil ocho.

DR. RUBÉN ZARDOYA LOUREDA  
RECTOR

### **PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DR. ANTONIO F. ROMERO GÓMEZ EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS ECONÓMICAS A NORMAN PAUL GIRVAN, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 3 DE DICIEMBRE DE 2008**

Estimado Dr. Rubén Zardoya, rector de la Universidad de La Habana; compañero Ricardo Cabrisas Ruiz, vicepresidente del Consejo de Ministros de la República de Cuba; querida profesora Digna Castañeda Fuertes, presidenta de la Cátedra de Estudios del Caribe de la Universidad de La Habana; Excm. Sra. Elinor Sherlok, embajadora de Jamaica, acreditada en La Habana; querido profesor y amigo, Dr. Norman P. Girvan; estimados profesores, estudiantes e invitados especiales a este acto:

Quisiera en primer lugar expresar mi agradecimiento a la dirección universitaria y a la presidencia de la Cátedra de Estudios del Caribe de nuestra Universidad de La Habana, por el altísimo honor que se me concede al solicitarme que dijera en este solemne acto las palabras de elogio a la figura y a la trayectoria intelectual y de servicio público del prestigioso profesor Norman Girvan.

Recuerdo que cuando estaba prácticamente recién graduado, y laborando como profesor-investigador en el Centro de Investigaciones de Economía Internacional (CIEI), me encontré con un artículo en la revista *INTAL* del Banco Interamericano del Desarrollo (BID) sobre los desafíos de la integración y el desarrollo económico en los países caribeños, que hacía referencia a ideas bastantes críticas del profesor Norman Girvan, por ese entonces director de la Escuela de Posgrado de la Universidad de las Indias Occidentales.

Meses después, y al participar en un evento público organizado por la Asociación Nacional de Economistas de Cuba (ANEC) con motivo de los setenta años del Dr. Carlos Rafael Rodríguez, este señaló en su intervención que resultaba importantísimo para los economistas cubanos el estudio y la comprensión del funcionamiento de la economía capitalista. Para Carlos Rafael ello era ineludible dado el carácter abierto de nuestra economía, y porque las relaciones económicas

internacionales de ese entonces –incluso en un mundo bipolar donde se intentaba consolidar un esquema de integración económica y una división internacional del trabajo socialista– estaban dominadas por el capitalismo. Para reforzar su prescripción, el Dr. Carlos Rafael Rodríguez recordó que años atrás había enviado a hacer una maestría en desarrollo económico en Jamaica a su colaboradora Miriam Fernández Baquero, quien con el tiempo se había convertido en una de sus principales asesoras. Al concluir ese acto, y conversando con Miriam que era también en ese entonces la directora del CIEI, le pregunté con quién había estudiado en Jamaica, y de inmediato me respondió que con varios profesores, pero que el líder del programa que había cursado había sido el profesor Norman Girvan.

Posteriormente, y como había asumido la dirección del grupo de estudios sobre América Latina y el Caribe del CIEI, se propuso que como parte de mi formación me incorporara a un posgrado de reconocida excelencia en alguna universidad de nuestra región, por lo cual fui con la directora del CIEI a un evento internacional en el Palacio de Convenciones de La Habana donde participaba el Dr. Girvan para explorar la viabilidad de cursar la maestría en Desarrollo Económico que ofrecía la Universidad de las Indias Occidentales, en Jamaica. Recuerdo que ese primer encuentro fue difícil, pues la primera impresión que da Norman es la de una persona un poco distante, la de un intelectual comprometido con las utopías y el pensamiento alternativo, tal y como es él, pero al mismo tiempo muy riguroso en cuanto al lenguaje y el uso preciso de las palabras y los conceptos.

Desde ese primer encuentro difícil con Norman, he tenido la suerte de haber mantenido muchos más, y tengo que confesarles que con el tiempo he dejado de percibirlo como una persona distante –aunque sigue siendo peculiar–, siempre dispuesto al diálogo, a la discusión serena y también abierto a opiniones contrarias a las suyas, siempre y cuando se argumenten las mismas con respeto y rigor analítico. He tenido también la dicha de participar junto a Norman en varios proyectos y múltiples foros para discutir sobre globalización, economía internacional, desarrollo y integración regional, tanto en nuestra posición de académicos, pero también como funcionarios de organismos intergubernamentales. De todas formas, estoy casi seguro de que Norman tiene



Dr. Norman Paul Girvan, una de las relevantes figuras del grupo de científicos sociales que han cimentado el pensamiento crítico del Caribe. A la derecha del homenajeado el rector, Dr. Rubén Zardoya Loureda; Ricardo Cabrisas Ruíz, vicepresidente del Consejo de Ministros; Dra. Digna Castañeda Fuertes, presidenta de la Cátedra del Caribe. A la izquierda, la Excm. Sra. Elinor Sherlok, embajadora de Jamaica. Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

especial predilección por las discusiones acerca de la viabilidad de propuestas alternativas no solo al neoliberalismo, sino también al desarrollo capitalista. En ese tema, Norman devela su verdadero magisterio.

Pero en este tipo de discurso resulta imprescindible resumir la trayectoria académica de la personalidad que hoy honramos con la categoría de Doctor Honoris Causa de nuestra querida Universidad de La Habana.

Norman Girvan se educó en el University College of the West Indies donde recibió su grado de Bachiller en Ciencias Económicas, y después obtuvo su Doctorado en Economía por la London School of Economics. Se desempeñó como profesor y conferencista principal en economía desde 1966 y hasta 1973 en la University of the West Indies, en Jamaica. Después, permaneció por espacio de dos años como investigador principal en el entonces existente Instituto de Naciones Unidas para el Desarrollo y la Planificación, en Dakar. A su regreso al Caribe, el profesor Girvan se convirtió en coordinador regional del Proyecto de Estudios sobre Política Tecnológica para el Caribe de la University of the West Indies y de la Universidad de Guyana. Fue nombrado en 1977 director jefe técnico de la Agencia Nacional de Planificación del Gobierno de Jamaica, sirviendo en este importante cargo hasta 1981 en que ocupó la posición de consultor principal del Centro de Naciones Unidas sobre Corporaciones Transnacionales en Nueva York.

En 1985 regresa a Jamaica como conferencista principal del Consortium Graduate School of Social Sciences en la University of the West Indies. En 1987, fue nombrado director de esa importante entidad universitaria, posición que mantuvo hasta 1999. En este año, fue designado Director del Sir Arthur Lewis Institute of Social and Economic Studies (SALISES); y en febrero de 2000, el profesor Girvan fue electo por los Estados miembros de la Asociación de Estados del Caribe (AEC) como el segundo secretario general de esa organización regional, cargo que ostentó hasta 2002. Fue también, el presidente –fundador– de la Asociación de Economistas del Caribe, y es profesor invitado de las universidades de Chile, McGill, Northwestern, Sussex y Yale.

Desde la conclusión de su mandato al frente de la AEC, el profesor Girvan se desempeña como profesor-investigador principal en el Instituto de Relaciones Internacionales de la University of the West Indies, en Trinidad y Tobago. Además es miembro de la junta directiva del Centro Sur y por ende, junto a su presidente, dirige y supervisa el funcionamiento de esa importante organización intergubernamental de los países en desarrollo. Asimismo, el Dr. Girvan es miembro de juntas directivas de varias instituciones y organizaciones regionales y también de comités editoriales de diversas revistas y publicaciones periódicas especializadas.

Ha recibido a lo largo de su carrera varias distinciones. Dentro de ellas se destaca el Premio a la Excelencia en

Docencia e Investigación, otorgado por el vicescanciller de la University of West Indies en 1996. En 1998 fue honrado con la Orden de Distinción Clase Comandante, por el Gobierno de Jamaica. Igualmente recibió el Premio George Beckford de la Asociación de Economistas del Caribe, durante una sesión especial de dicha organización profesional en Martinica, el 9 de noviembre de 1999.

Dado su reconocimiento a nivel político y diplomático en toda la región del Caribe, y su cercanía y simpatía hacia el Gobierno revolucionario de Venezuela, el Dr. Girvan ha sido designado por el secretario general de las Naciones Unidas a mediados de este año como su representante personal y «buen oficiante» para el tratamiento del diferendo territorial entre la República Cooperativa de Guyana y la República Bolivariana de Venezuela.

El profesor Norman Girvan ha publicado extensamente sobre política económica y sobre desarrollo en el Caribe y en el Tercer Mundo. Es de resaltar que sus libros, artículos, ensayos y comentarios escritos abarcan muy variados temas vinculados al desarrollo económico y el avance social, entre los que sobresalen: la inversión extranjera y las empresas transnacionales; la industria minera en el Caribe; la tecnología y su vínculo con el desarrollo; el FMI y la deuda externa; el desarrollo social; la integración caribeña y el pensamiento económico.

Por méritos propios, el profesor Girvan forma parte del grupo de científicos sociales que han cimentado el lugar del Caribe dentro del pensamiento crítico. Es ampliamente reconocido que los análisis del profesor Girvan sobre el rol inhibitorio para las políticas industriales derivadas del accionar de las empresas transnacionales en el sector extractivo de los países en desarrollo y su propuesta de modelos tecnológicos apropiados para las naciones del Tercer Mundo; junto a las contribuciones de Lloyd Best y Kari Levitt que caracterizaron el modelo económico colonial como una «economía de plantación»; la identificación de Alister McIntyre de la dependencia estructural de la región tanto en términos económicos como intelectuales; y los intentos de George Beckford por comprender el rol de la agricultura –tanto campesina como de plantación– y la forma en la cual su organización servía para mantener y exacerbar las diferencias entre esos dos sistemas productivos constituyen la expresión más acabada de la tradición de política económica caribeña que nutrió al llamado New World Group hasta los años 1970, bajo la égida intelectual de la obra de Sir Arthur Lewis.

Norman Girvan se mantiene como líder de un grupo de académicos que ha continuado comprometido intelectualmente con la búsqueda de espacios para la articulación de enfoques y políticas que respondan a los intereses del desarrollo de los países del Sur, en especial, de la región caribeña y de sus pequeños Estados. SALISES dedicó su IX Conferencia Anual que se celebró entre el 26 y el 28 de mayo de este 2008, a honrar la obra del profesor Norman Girvan. En el discurso inaugu-

ral de esta conferencia, el Dr. Yash Tandon, director ejecutivo del Centro Sur resaltaba, además de los aportes teóricos y analíticos, el hecho de que Norman Girvan era un «intelectual orgánico que ha puesto su mente junto a sus pasiones; y que esas pasiones se han identificado siempre con las luchas de los pueblos no solo del Caribe sino también de África, Asia y Latinoamérica por su liberación de las fuerzas de la explotación y la opresión».

Para los estudiosos del Caribe, el trabajo intelectual y el pensamiento de Norman Girvan son indispensables en cualquier intento por comprender la estructura y el funcionamiento de las economías y sociedades de la región, así como su conexión con el sistema de relaciones internacionales. Él ha estado también, en el centro del debate político desde hace años, y aún hoy continúa estándolo.

Por todo lo anterior, estoy seguro de que nuestra Universidad de La Habana se prestigia al otorgar el título de Doctor Honoris Causa al profesor Norman P. Girvan, lo que compromete a nuestro claustro y a toda la comunidad universitaria cubana a estudiar su obra inspiradora, y a trabajar más por la unidad caribeña para hacer de nuestra región un espacio de solidaridad, de prosperidad, de respeto y de paz.

Muchas gracias.

## PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DR. NORMAN PAUL GIRVAN

Rector de la Universidad de La Habana; presidenta de la Cátedra de Estudios del Caribe; secretaria ejecutiva de la Cátedra de Estudios del Caribe:

No puedo siquiera describir el inmenso honor que para mí representa el otorgamiento del título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana. Su significación es para mí aun mayor porque ello coincide con el cincuenta aniversario del triunfo de la Revolución Cubana.

Yo era un niño de doce años cuando Fidel y sus compañeros asaltaron el cuartel Moncada. Éramos adolescentes que solía sintonizar las estaciones radiales de Miami para escuchar los últimos hits musicales del rock and roll. A veces captábamos Radio Rebelde, transmitiendo desde la Sierra Maestra. Radio Rebelde, quien me presentó a la Revolución Cubana.

Había salido de la escuela secundaria cuando triunfó la Revolución, y comenzaba mi primer trabajo. Los acontecimientos de 1959, los juicios a los criminales del Gobierno de Batista, la Reforma Urbana, la Reforma Agraria fueron seguidos por mí con gran interés y provocaron gran expectativa entre los jóvenes de mi generación en Jamaica.

Nuestra imaginación fue totalmente cautivada por la Campaña de Alfabetización, programa a través del cual muchachas y muchachos cubanos dejaban las ciudades para ir a enseñar a leer a los campesinos pobres en el interior del país. Ellos, quienes convivieron con las familias campesinas, recibieron una lección igual o mayor que las clases que enseñaban.



El Dr. Norman Paul Girvan recibe el título y es felicitado por el rector, Dr. Rubén Zardoya Loureda. Le acompañan la embajadora de Jamaica, señora Elinor Sherlok, y el Dr. Antonio F. Romero Gómez.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

Escuché la Primera Declaración de La Habana durante mi primer año en la universidad en Jamaica, la grabación del discurso me la facilitó un estudiante compañero mío. Las denuncias apasionadas contra el imperialismo yanqui hechas por Fidel, quien señalaba cómo las ganancias de las corporaciones eran obtenidas a costa de la desnutrición y de la mortalidad infantil en América Latina, todavía resuenan en mis oídos.

La imagen de millones de cubanos quienes, reunidos en una plaza y convocados como la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba, expresaban su aprobación a las medidas económicas y sociales adoptadas por la Revolución y declaraban su independencia de la dominación extranjera, fue una experiencia que transformó a ese hombre joven de dieciocho años que entonces era. Me ayudó a conformar mi visión del mundo.

Jamaica y los otros territorios de las Antillas Occidentales estaban preparándose para la independencia nacional. La Revolución Cubana fue fuente de inspiración para muchos de nosotros pues nos mostró cómo un pequeño país caribeño podía seguir su propio camino de justicia social, transformaciones económicas e independencia nacional si cuenta con el apoyo de su pueblo movilizado, con su voluntad y energía, con una dirección que confía en las masas y rechaza ceder ante las amenazas, intimidaciones, presiones económicas y ataques contrarrevolucionarios provenientes de la mayor potencia militar del planeta a solo 140 kilómetros de sus costas. Esto continúa hasta hoy.

Durante Playa Girón, propuse una resolución en el Consejo de Estudiantes Universitarios que condenaba el desvergonzado intento de destruir la Revolución mediante una invasión ilegal preparada desde el territorio de Estados Unidos. Mi

colaborador en aquella iniciativa era un joven estudiante de Guyana que se llamaba Walter Rodney. Como ustedes conocen Walter visitó Cuba en varias ocasiones y fue profundamente impactado por la Revolución. Ustedes también conocen que fue víctima de un asesinato político en 1980.

Cuando la llamada Crisis de los Misiles, recién había llegado a Londres para comenzar mis estudios de doctorado. Algunos de nosotros, entre quienes me incluyo, estábamos consternados por la forma en que Cuba había sido arrastrada a una confrontación entre las dos superpotencias, conflicto que podría terminar con un holocausto nuclear de dimensiones globales. Otros argumentaban que Cuba no tenía más opción que asegurar una alianza como medio para proteger la Revolución y su soberanía nacional. El debate continúa hasta nuestros días.

A finales de los sesenta era miembro del New World Group, fundado por Lloyd Best. Su libro sobre la economía de plantación, escrito conjuntamente con Kari Polanyi Levitt, se lanza en su edición en español en Casa de Las Américas precisamente esta semana. La profesora Levitt está hoy presente en esta Aula Magna, ella recibió recientemente un doctorado honorífico por la Universidad de las Indias Occidentales.

En un famoso ensayo titulado *Pensamiento independentista y libertad caribeña*, Lloyd Best planteaba que la relación de Cuba con la Unión Soviética demostraba el fracaso del resto del Caribe en brindar apoyo moral, político y económico a Cuba en su lucha por su autodeterminación.

Entre 1959 y 1960 el Dr. Eric Williams, de Trinidad y Tobago, estaba haciendo campaña para que se devolviera, al Gobierno de ese país, la base naval de Estados Unidos establecida en Chaguaramas y para que, en las instalaciones ocupadas por la base, se estableciera la capital de la recientemente formada Federación de las Indias Occidentales. Finalmente el Dr. Williams firmó un acuerdo por el que dejaba a Estados Unidos el control de la base. Lloyd Best señaló que se había perdido una oportunidad histórica para el establecimiento de una unión anticolonialista en el Caribe que se extendiera desde Trinidad, en el este, hasta Cuba, en el oeste; para construir una «integración de la conciencia regional». Él nos desafió al plantear:

Consideremos que podría haber pasado si el Gobierno de Trinidad y Tobago hubiese declarado que se nacionalizaba la base de Chaguaramas, proclamaba su independencia y se unía a Cuba en el control de la industria azucarera. La respuesta colonial diría que los marines hubiesen venido y que los otros Gobiernos caribeños se habrían sometido tal y como hicieron en 1953, cuando el PPP enfrentó dificultades en Guyana. Pero el movimiento de Castro y el PNM habían sembrado sus raíces en la conciencia caribeña y no sería fácil abandonarles.

Incluso, si los marines hubiesen venido, ¿no podríamos haber luchado como los cubanos cuando Bahía de

Cochinos y los constitucionalistas de Santo Domingo, en 1965? ¿Cuánto territorio hubieran podido mantener si todo el Caribe se hubiese levantado contra ellos? Incluso si hubiesen logrado mantenerse, durante algún tiempo, nunca habrían disfrutado la conquista moral y la satisfacción de ver a Cuba tornarse hacia otro imperialismo en busca de apoyo. Y el Caribe podía haber emergido de esta lucha tan integrado moral y políticamente como ya lo está culturalmente.

Si esta oportunidad se perdió entonces se debió, en gran parte, por falta de experiencia política. Pero tendremos una nueva oportunidad.

¡Y la oportunidad llegó! La visión de un Caribe unido e independiente fue el eje central y motivador del New World Group en la década del sesenta, una visión que tuvo raíces profundas en la conciencia de una historia común de colonialismo y rivalidades de las metrópolis, de sistema de plantación, de esclavitud y servilismo, de resistencia y rebelión, de afirmación continua de ese indomable espíritu humano, de humanidad en medio de la brutalidad, de amor a la libertad, de amor a la vida, de una estética caribeña permeada del sentido de la belleza natural de nuestras islas y tierra firme y alimentada de los ritmos de nuestros pueblos y nuestra música y nuestra lengua –tan a menudo fundidos– y de nuestra imaginación creativa.

George Beckford, de Jamaica, otro de los líderes del New World Group, fue autor de un trabajo seminal sobre el sistema de plantación en el Tercer Mundo, *Pobreza persistente*. Visitó Cuba en 1965 y fue víctima de la represión del Gobierno de Jamaica cuando, a su regreso, su pasaporte fue incautado.

El interés profesional de Beckford, dada su condición de economista especializado en los temas de la agricultura, estaba en la Reforma Agraria y la economía azucarera; pero lo que realmente le impresionó fueron tres importantes contrastes de Cuba con el resto del Caribe:

Primero, la notable ausencia de síntomas de desempleo (y subempleo); los signos de pobreza son mucho menos estridentes que en cualquier otro lugar de la región, no hay prostitución ni mendicidad de ningún tipo, ni siquiera de esa mendicidad disimulada bajo la apariencia de propinas, como sí existe en otras partes. En segundo lugar, la omnipresencia de los esquemas de educación, en la radio y la televisión, en la prensa y en las fábricas, y a todo lo largo y ancho del país. Y, tercero, el compromiso obvio del pueblo que participa en los asuntos que conforman la vida nacional. La conciencia nacional e internacional de la población a todos los niveles y la atmósfera general de cohesión nacional, de orden público, y de autoconfianza no son, ciertamente, características del resto del Caribe.

Al referirse Beckford al discurso de Fidel en Santa Clara, el 26 de julio de 1965, con más de 500 mil personas presentes, escribía:

Resultó claro que fue muy importante para el primer ministro Castro retar públicamente a un periodista norteamericano durante aquel discurso en Santa Clara, cuando dijo:

«Déjenlo tomar fotos, déjenlo filmar y veremos si en Washington, New York o en cualquier otro lugar ellos pueden motivar el entusiasmo de más de 500 000 ciudadanos. Vamos a ver si algunos de esos Gobiernos títeres de Brasil, Guatemala, Nicaragua, Paraguay y otros... si cualquiera de ellos, o todos ellos juntos, son capaces de reunir a 500 000 personas, tal y como ocurre aquí hoy... Una multitud, pequeña o grande, puede ser reunida en una asamblea por diferentes medios, pero lo que no es posible es crear el entusiasmo de la multitud que aquí se concentra».

Ningún testigo de lo ocurrido en Santa Clara (decía Beckford) podía estar en desacuerdo.

Sí, la Revolución ha tenido un gran impacto en el pensamiento, en la imaginación, de mi generación; al igual que en todos aquellos que la han seguido. Ella ha mantenido su significación paradigmática como elemento permanente del paisaje caribeño. Recuerdo las palabras del primer ministro Michael Manley de Jamaica en la Cumbre de los No Alineados de 1980, cuando dijo que América Latina y el Caribe podían contar con «un movimiento y una roca; y ese movimiento es la Revolución Cubana y esa roca es Fidel Castro».

En las décadas que siguieron a los años sesenta, tuve la oportunidad de asociarme con varias organizaciones cubanas para colaborar profesionalmente con centros académicos cubanos, y establecí relaciones de amistad duradera con colegas cubanos.

La colaboración abarcaba varias áreas de trabajo y actividades, tales como investigaciones sobre política científico-técnica y planificación económica en los setenta. En los ochenta y los noventa trabajé, desde la Asociación de Economistas Caribeños, con la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES) y el Centro de Estudios de América (CEA). Con la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba (ANEC) colaboro desde los ochenta y, por supuesto, con la Asociación de Estados Caribeños desde los años 2000.

Podría decirse que tengo casi la misma edad de la Revolución y que he ido envejeciendo con ella. Pero la Revolución mantiene su vigor juvenil, y yo trato de seguir ese ejemplo.

Hay algunos momentos ciertamente agradables. Recuerdo cuando Carlos Rafael Rodríguez advirtió a la primera delegación de Jamaica que visitaría la URSS sobre la aceptación de

rublos convertibles como pago por las exportaciones jamaicanas, pues con ellos no se podría comprar nada. Cuando le pregunté por qué entonces los soviéticos los llamaban convertibles, él me respondió con una amplia sonrisa: «eso es lo que hemos estado tratando de averiguar desde hace mucho tiempo».

Mi amigo Roberto Verrier Castro es el presidente de la ANEC. Una vez yo me referí a él, en tono de broma, como presidente Castro. Roberto estaba sentado en la presidencia junto con Fidel; y su expresión denotaba claramente que no le había hecho ninguna gracia mi chiste.

Recuerdo la generosidad de la ANEC al recibirme junto a mi familia –mi esposa y dos hijos– en una visita de dos semanas en 1999, cuando fuimos a varias provincias. En esa ocasión yo fui hecho miembro honorario de la ANEC, y deseo hoy agradecer nuevamente a esa asociación por ese gesto.

Yo estoy muy contento de que Jasmine, mi compañera y alma gemela, esté aquí hoy para compartir este momento especial de la tarde de hoy.

Ustedes no se imaginan lo que los niños pueden notar. Al regresar a Jamaica de ese viaje a Cuba de 1999, escuché a mi hija de diez años decirle a una amiga: «En Cuba, todos son iguales».

Yo tenía una foto enmarcada de Fidel, Che y Camilo colgada en la pared de mi casa. Un día, misteriosamente, desapareció. Mucho tiempo después mi hijo de diecinueve años me confesó que él la había tomado cuando se fue a estudiar fuera de Jamaica. Ahora estaba puesta en su pared. Él tenía doce años cuando visitó el Memorial del Che en Santa Clara.

Otras cosas significativas también me ocurrieron, y yo quiero aprovechar esta oportunidad para comentárselas.

Quiero decirles que recuerdo con especial orgullo y placer un largo encuentro que sostuve con el Comandante en Jefe Fidel, cuando yo era secretario general de la Asociación de Estados del Caribe, una noche bien tarde en su oficina, en 2002. Esa madrugada me explicó el programa que permitiría que cada niño cubano adquiriese conocimientos de computación; ¡y me dio su franca opinión sobre las payasadas del ministro de Asuntos Exteriores de cierto país latinoamericano que quedaba a su derecha!

Quiero decirles que en mis contactos con los cubanos, con las personas cubanas, he quedado impactado por su profesionalidad, su disciplina, su organización, su autoconfianza como individuos y como nación –todo ello combinado con una total ausencia de sentido de superioridad–, por su sistema de valores que no se guía por el culto al dinero o a los objetos materiales, por su voluntad de compartir lo que tienen y por su solidaridad con los otros. Yo espero que nunca pierdan esas cualidades. Ustedes son un ejemplo para el resto de nosotros.

Quiero decirles que nosotros en el Caribe, especialmente aquellos de mi generación, nunca olvidaremos la contribución hecha por los hombres y mujeres cubanos para la liberación de Sudáfrica del flagelo del *apartheid*.

Quiero decirles que nosotros nunca olvidaremos –y no deberíamos nunca olvidarlo– a los más de setenta jóvenes, hombres y mujeres de Cuba, de Guyana y de otros países que murieron en las costas de Barbados en 1976, víctimas de uno de los más atroces actos de terrorismo en la historia de nuestra región.

Quiero decirles que nunca olvidaremos el apoyo dado por Cuba al pueblo de Granada durante el proceso revolucionario de 1979 a 1983, ni la resuelta condena de Cuba al asesinato de Maurice Bishop y a otros de sus colegas cuando el trágico fin de aquel proceso, ni a los cubanos que dieron sus vidas en la invasión que sufriera Granada.

Quiero decirles que para un país en la posición de Cuba el haber sobrevivido el colapso de la Unión Soviética y lo que esto significó en términos de la desaparición de mercados, de abastecimientos habituales de alimentos, de petróleo y piezas de repuesto, de una caída tremenda del ingreso nacional; el haber sobrevivido a esta catástrofe en medio de un recrudescimiento del embargo de los Estados Unidos; el haber sobrevivido y lograr preservar muchos, sino la mayoría, de los logros de la Revolución, y que lo haya hecho sin incrementos significativos del delito o de otros desórdenes sociales, sin la represión brutal del tipo que hemos visto en otros países que han experimentado procesos muchos menos severos de ajuste social; el haberlo logrado desafía toda lógica política, económica, social.

Es como un milagro, solo que no se han visto milagros en la tierra en los últimos dos mil años. Este milagro solo puede ser explicado por la práctica de una profunda democracia participativa en Cuba, liderazgo que lo explica todo, una sociedad que lo discute todo, un reajuste económico que fue equitativamente distribuido, y un pueblo determinado a defender su Revolución y su independencia, sin importar el costo.

Pero la cuestión que nos impacta más a todos nosotros, la cualidad que yo quiero distinguir entre todas, es el internacionalismo del pueblo cubano.

Al revolucionario guyanés Walter Rodney, sobre quien hablé anteriormente, se le atribuye el haber dicho en una ocasión la frase siguiente: «Los de las Indias Occidentales vivimos más en el tiempo que en el espacio». Yo creo que esta es una de las más profundas afirmaciones jamás hechas sobre la condición de los caribeños. Y es más que significativo que Walter la hiciera cuando era un estudiante de secundaria.

¿Qué quiso decir él con esto? Creo que lo que quiso decir, era que la visión de los caribeños de sí mismos, de su lugar en el mundo, está regida más por una conciencia de las fuerzas históricas que nos han conformado que por los límites geográficos de nuestra existencia.

No puede ser un accidente, por ejemplo, que Marcus Mosiah Garvey, la primera persona del Caribe de habla inglesa en crear un movimiento de masas antimperialista, fuese un panafricanista. Su organización política se expandió a muchas de las islas de habla inglesa, y tuvo filiales en Cuba, América Central



El Dr. Girvan realizó una valoración sobre Cuba y su revolución: «yo me refiero a la deuda que debe pagar el Caribe, y la humanidad toda, al pueblo cubano, deuda que es producto del sacrificio y la solidaridad y de la firme decisión de su liderazgo».

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

y en Estados Unidos. Garvey vivió más en el tiempo que en el espacio. Él ayudó a inspirar a Mandela, Kenyatta y Nkrumah. Él fue seguido por destacados panafricanistas de nuestras islas y territorios continentales, como George Padmore, CLR James, Silvestre Williams y Walter Rodney.

El pueblo no podría comprender cómo Michael Manley, líder de una pequeña nación de dos millones de habitantes, pudo tener la audacia de promover una campaña por un Nuevo Orden Económico Internacional.

Bob Marley abogó por «una ciudadanía mundial y el gobierno de la moralidad internacional».

Y José Martí habló no solo de «Nuestra América». Él proclamó que «Patria es Humanidad», mensaje de bienvenida que saluda a todos los visitantes que llegan a Cuba y arriban por el aeropuerto de La Habana que lleva su nombre. José Martí vivió más en el tiempo que en el espacio. Y su legado de internacionalismo ha sido sostenido por el Che, por Fidel y por todo el pueblo cubano.

Uno de los más conmovedores discursos de Fidel que yo he escuchado fue el de la Cumbre del Sur que se desarrolló

en la Habana en el año 2000. Se titula «El apartheid económico global».

Y ese sentido de internacionalismo, me atrevo a sugerir, es un vínculo espiritual entre nosotros como pueblo caribeño y la práctica del internacionalismo proletario que emana de él es aquello en lo que más pienso cuando pienso en la Revolución Cubana.

En 1985 asistí a una Conferencia sobre la deuda externa de América Latina y el Caribe. Fidel proclamó: «La deuda es impagable, la deuda no puede ser pagada».

Esta tarde, queridos amigos, yo quiero agradecer sinceramente por este honor que me confiere una de las más distinguidas universidades de nuestro hemisferio, lo que acepto no solo en mi nombre, sino en el nombre de mi generación de intelectuales *pancaribeñistas*; en nombre de Lloyd Best y George Beckford y otros del New World Group, hoy quiero reconocer que la deuda es impagable.

Pero no me refiero a la deuda que es pagada por los pueblos de América Latina y el Caribe, y se debe contar en dólares estadounidenses. Yo me refiero a la deuda que debe pa-



gar el Caribe, y la humanidad toda, al pueblo cubano, deuda que es producto del sacrificio y la solidaridad y de la firme decisión de su liderazgo.

Por los 185 mil profesionales cubanos de la salud que han trabajado en 103 países durante los últimos diez años, la deuda es impagable.

Por las aproximadamente 350 millones de visitas realizadas bajo el Programa de Salud Global de Cuba en las comunidades pobres de otros países en los últimos siete años, por el 1 400 mil vidas salvadas y por las 327 mil personas que han recuperado su visión gracias a la Operación Milagro, la deuda es impagable.

Por las 2 451 mil personas de trece países que han aprendido a leer ya escribir, gracias a los programas cubanos de alfabetización, la deuda es impagable.

Por los 27 mil estudiantes de 120 países que estudian en Cuba y por las miles de becas otorgadas a los hijos e hijas del Caribe para el acceso a la educación superior, la deuda es impagable.

Por los 330 mil cubanos que, entre 1975 y 1991 fueron a Angola, por la sangre derramada por dos mil de ellos que dieron sus vidas en la lucha contra el régimen racista; para las familias que ellos dejaron atrás, la deuda es impagable.

Por hacer todo esto mientras se mantiene un embargo económico de más de medio siglo, impuesto por el país más poderoso del planeta y cuyo costo ha sido estimado en torno a los noventa y tres billones de dólares –lo que equivale a doce veces la deuda externa de Cuba–, por los sacrificios materiales y condiciones difíciles en que ustedes han trabajado y han brindado esperanza e inspiración al resto del mundo, la deuda es impagable.

Por invocar las palabras inmortales de su Héroe Nacional José Martí, de que Patria es Humanidad, y por hacerlas realidad, día tras día, mes tras mes, año tras año, década tras década, la deuda es impagable.

Por dar un significado universal a la palabra patria asumida en el compromiso: «Patria o Muerte, ¡Venceremos!, la deuda es impagable».



## Juan Evo Morales Ayma | Bolivia

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 971/2011

**POR CUANTO:** El Excelentísimo Sr. Juan Evo Morales Ayma, presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, de procedencia muy humilde, atesora décadas de lucha en el escenario político de su país, destacándose, en sus inicios, como líder sindical de los trabajadores cocaleros, siendo electo en 1997 diputado al Congreso Nacional.

**POR CUANTO:** El presidente Evo Morales Ayma, a partir de sus propuestas en beneficio de la sociedad boliviana, fue electo en el 2005 presidente de su país y reelecto en el año 2009 con el 62 % de apoyo popular a su gestión.

**POR CUANTO:** El presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, primer mandatario indígena de América, ha logrado constituir una patria nueva, integrada por treinta y seis naciones, y ha realizado grandes aportes a una ciencia política nueva, portada por los pobres, por los de abajo, por los del Sur político, incluyente de los pueblos originarios y a partir de la cual se ha reconocido que los indios indígenas de Bolivia, de América Latina y del mundo han emergido como sujetos y protagonistas políticos para la América de Martí y para el mundo.

**POR CUANTO:** En el curso del proyecto revolucionario para la República de Bolivia, conducido por el presidente Evo Morales Ayma, se convocó a la Asamblea Constituyente. Se aprobó la nueva Carta Magna por un referéndum el veinticinco de enero del dos mil nueve, y como magno resultado, se refundó el Estado boliviano con las características de Estado Unitario Social de Derecho, Plurinacional, Comunitario, con lo cual ha logrado profundizar la realización de un proceso de cambios en la vida política, económica y social de millones de bolivianos, lo que ha devenido nuevo paradigma para los pobres y oprimidos. Ha enfrentado con valentía política, de forma creadora, los retos internos y externos que han amenazado al nuevo Estado Plurinacional.

**POR CUANTO:** La práctica política de Evo Morales en tanto presidente y su pensamiento bioético, medioambientalista y politológico lo califican como el mandatario de mayores resultados políticos y sociales de la historia de Bolivia y, a la vez, como un estadista que trasciende la política ecológica y social de su país, e inclusive del hemisferio occidental, al prospectar una estrategia global para la Pachamama o Madre Tierra.

**POR CUANTO:** Las tesis de Evo Morales sobre la Madre Tierra constituyen la abstracción teórica de las prácticas colaborativas de los indígenas con su otro yo, la Natu-

raleza, y el ejemplo del comportamiento, que es necesario, para salvar al planeta de la depredación de que es objeto por el capitalismo neoliberal.

**POR CUANTO:** El presidente Evo Morales nos ha propuesto una cultura de la vida, al propio tiempo que identifica gnoseológicamente al capitalismo como una cultura de la muerte, y como causa principal de la depredación del planeta, proposiciones que constituyen nuevos enriquecimientos para la Nueva Ciencia Política.

**POR CUANTO:** El excelentísimo Sr. Evo Morales Ayma, desde que ocupó la presidencia de la nación suramericana ha impulsado programas de beneficio popular, logrando que los servicios de salud alcancen a las capas más pobres de la sociedad. Igualmente ha priorizado el acceso a la educación y por tanto al conocimiento y a la cultura nacional y universal de todos los bolivianos.

**POR CUANTO:** El presidente Evo Morales Ayma se ha destacado por impulsar la colaboración entre nuestros pueblos y sus instituciones y, muy en particular en la esfera de la educación.

**POR CUANTO:** Los lazos entre nuestros pueblos han alcanzado un desarrollo extraordinario, sin precedentes, desde la llegada al Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia del presidente Evo Morales Ayma. El mandatario boliviano ha dado múltiples pruebas de amistad y simpatía hacia nuestro pueblo, rechazando el bloqueo contra Cuba, apoyando la participación cubana en diversos foros y organizaciones internacionales y fortaleciendo las relaciones entre los dos países,

**POR CUANTO:** En reconocimiento a los relevantes aportes del presidente Evo Morales Ayma a una ciencia política que posee como eje teórico y de comportamiento una cultura de la vida y, por ende, en defensa de los pobres, así como su solidaridad con la Revolución Cubana y, a propuesta de la Facultad de Filosofía e Historia, la Universidad de La Habana, por acuerdo unánime del consejo universitario, se honra en otorgar el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas.

**ÚNICO:** Otorgar al excelentísimo señor presidente Juan Evo Morales Ayma el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas, el cual le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el día diecinueve de septiembre del año dos mil once, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana.

**ARCHÍVESE** en el Departamento Jurídico de la Universidad de La Habana.

**DADA** en La Habana, a los dieciséis días del mes de septiembre del año dos mil once.

DR. GUSTAVO COBREIRO SUÁREZ  
RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR LA DRA. THALÍA MUKLAN FUNG RIVERÓN EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS POLÍTICAS AL SR. JUAN EVO MORALES AYMA, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 19 DE SEPTIEMBRE DE 2011**

Su Excelencia Juan Evo Morales Ayma, presidente de la hermana República de Bolivia; estimados compañeros de la presidencia; queridos colegas:

Es un gran honor para mí que se me haya designado, a nombre de la Universidad de La Habana, universidad primada de Cuba, con doscientos ochenta y tres años de méritos académicos, ideológicos, culturales y políticos para decir el elogio científico del presidente de Bolivia, Juan Evo Morales Ayma en el otorgamiento del título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas. Dicho encargo lo recibí con gratitud y entusiasmo profundo.

Habitualmente, el investido ha contribuido de forma importante a la disciplina en la que se le otorga el grado, en este caso, la situación es de mayor entidad, por cuanto no es solo un aporte destacado, sino que Evo Morales cualifica como un fundador. No nos referimos, por supuesto, a la ciencia política actualmente en boga, iniciada por Nicolás Maquiavelo y que es reconocida por sus principales refundadores y líderes científicos Bobbio y Sartori que se encuentra agotada por responder y corresponder a un sistema en progresiva decadencia y que porta la exclusión ínsita al pensamiento occidental, sino a una ciencia política nueva, que posee como agentes políticos, como nuevos sujetos, como actores, como protagonistas, a los de abajo, a los pobres, a los marginados, a los colonizados, neocolonizados, oprimidos, los marcados por la armonía, la asimetría, la injusticia.

Pero el presidente Evo Morales califica también con similar relevancia en otras áreas del saber: el medioambiente y la bioética. Todas ellas se encuentran comunicadas por términos, conceptos, métodos, teorías y políticas, y en el pensamiento del presidente boliviano se integran a partir de la necesaria armonía que reclama entre el hombre y la Naturaleza, en la que subyace la comunicación cognitiva de ambos, en la que el sujeto pueda reconocerse en aquella, que a la vez servirá para medir su progreso y su humanidad.

Con la desaparición de las comunidades primitivas, la integración del hombre y la tierra se afectó, devino separación de ambos que se incrementó con el devenir de las generaciones y de las sociedades hasta llegar a la formación socioeconómica que, en su cúspide, la niega de modo más radical y agudo, la modernidad capitalista, en la cual la tierra y el hombre pasaron a ser, en el mejor de los casos, «recursos» de la producción. Solo los pueblos indígenas mantuvieron su vinculación devota a la tierra y, en general, a la Naturaleza, y los campesinos pobres no se desvincularon de dicha ya re-

mota identificación. Pero lejos de servir, la interacción que se prolongaba en el transcurrir de los tiempos fue causa de una exclusión que tendió a hacerse permanente.

No fue casualidad que la política fuera calificada como urbana por Aristóteles, y de dicho sello no se ha liberado la sociedad humana, aunque para el rescate de la tierra y la Naturaleza, la política como tal es imprescindible, solo que ella tiene que cambiar de protagonistas, diseñar nuevos escenarios y plantearse ideales en los que converjan el individuo y la humanidad.

Por ello, en la XV Cumbre del Cambio Climático, celebrada en Copenhague, el 17 de noviembre del 2009, en un discurso contundente y valiente, como fiel representante de los de abajo, los del Sur político, y desde su comprensión y actividad, Evo Morales utiliza términos de un lenguaje nuevo, no excluyente, en el cual trata las diferencias entre la cultura de la vida y la cultura de la muerte, y lanza un «acusó» a los que violan a la Madre Tierra, es decir, a la Naturaleza. Asimismo, transforma el antagonismo socioeconómico político capitalismo-socialismo en dos tesis que unifican prioritariamente, la bioética, la ideología y la política: la cultura de la vida y la cultura de la muerte. Dichas proposiciones incluyen las generalizaciones de Potter sobre la bioética y el pensamiento avanzado de los medioambientalistas; pero no se excluye la política y la ciencia política, es más, identifica a una determinada política como causa de la negación del ser humano y de la Naturaleza, al ubicar la cultura de la muerte como cultura del capitalismo, mientras que la vida se vincula a la perspectiva socialista.

Pero como no es una tesis de grado, o un trabajo referativo, sino un discurso político en un foro mundial, lo lleva al escenario real, a la totalidad global, no declina el develar la causa de la crisis climática que asola al planeta y exhorta a los presidentes a reconocer dicha verdad, es decir, el papel depredador desempeñado por la política del capitalismo neoliberal hegemónico y no concretarse en sus intervenciones a exponer los efectos evidentes. Dice Evo Morales, que el origen de las crisis «es la exagerada acumulación del capital en pocas manos, es el saqueo permanente de los recursos naturales, es la mercantilización de la Madre Tierra».<sup>1</sup>

En dichas aseveraciones, se encuentra presente la ética de los aimara, su etnia, con sus tres principios éticos, profesados por el mandatario, *ama sua, ama llulla, ama quella*, es decir, no robar, no mentir, ni ser flojo, y en virtud de dicha moral que hace pública, acusa a los jefes de Estado o participantes en ONU de mentir a los pueblos, al no desenmascarar el papel que desempeña Estados Unidos de América ante la cuestión del cambio climático, inclusive plantea que en el presente milenio «es más importante defender los derechos de la Madre Tierra que defender los derechos humanos», planteamiento que puede escandalizar a los que han

<sup>1</sup> «Si no defendemos los derechos de la Madre Tierra», ONU, Nueva York, 23 de septiembre del 2009.



El excelentísimo presidente de la República Plurinacional de Bolivia, Juan Evo Morales Ayma, uno de los líderes latinoamericanos de mayor prestigio internacional, «da a la política y a la ciencia política una magna tarea: devolver los derechos a la Madre Tierra». En la presidencia del acto en el Aula Magna, a la izquierda del homenajeadado, el rector Dr. Gustavo J. Cobreiro Suárez; el compañero José Ramón Machado Ventura, vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros y a la derecha Miguel Díaz-Canel Bermúdez, ministro de Educación Superior.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

concientizado y socializado la teoría de los derechos humanos en su expresión en la Revolución política de Francia o asumido la versión interesada y manipulada de derechos humanos de doble rasero desarrollada por la cúspide del imperialismo hegemónico. Pero la visión de Evo Morales no es de corto alcance, ya que el ser humano, como plantea, no puede vivir sin el planeta Tierra, por lo que salvar al planeta es la tarea más importante del milenio. Solo ha sido precedido por Fidel, que en la Primera Cumbre de la Tierra alertó y denunció que la especie humana se encontraba en peligro de extinción.

Evo Morales emplea un término que nos es muy caro a los representantes de una ciencia política de enfoque Sur, «el modelo occidental» que ha devenido paradigmático y homogeneizador para todos los países y para la historia misma desde la Grecia de Pericles, de Platón, de Aristóteles, que fueron figuras geniales, pero que asumieron, como ellos mismos lo plantean, todo del acervo de los pueblos árabes, iraníes, indios y chinos y transformaron sus mitos en los suyos propios, y sus antiguos saberes en la fuente nutricia del saber occidental; pero hecha dicha transmutación, sus seguidores han

olvidado sus orígenes, y dicha civilización occidental que favoreció como elemento común progresivamente validante la exclusión, también la trasladó y extendió a todos los saberes devenidos en disciplinas, así se hizo elemento propio e identificador de la ciencia política.

Ya Alexis de Tocqueville decía que era necesaria una ciencia política nueva a un mundo enteramente nuevo, al valorar la impronta del gigante económico y político que se alzaba en las antiguas colonias británicas, mientras que Marx convocaba a los filósofos que se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos a transformarlo. En su discurso en Naciones Unidas con relación al cambio climático, Evo Morales llama a la transformación de la relación entre el ser humano y la Naturaleza, lo que constituye una verdadera revolución, cuando dice que se impone restablecer el equilibrio entre el hombre y la tierra, y que hay que eliminar las asimetrías continentales y por países. La Madre Tierra surge como un sujeto político, con derechos.

Evo Morales da a la política y a la ciencia política una magna tarea: devolver los derechos a la Madre Tierra, y en una mediación necesaria, también recuperar el espacio

atmosférico intervenido a los países en desarrollo, pues los Estados irracionalmente industrializados han causado el efecto invernadero, por lo que han afectado la distribución equitativa de dicho espacio y, en consecuencia, plantea la urgencia de disminuir en un grado centígrado la temperatura para evitar la desaparición de muchas islas y el holocausto en África. Es notable para la ciencia política su objetivación en políticas globales medioambientales y bioéticas. Hay profundidad teórica para la ciencia política en dichas iniciativas políticas.

Como la ciencia ha probado, la relación entre el ser humano y la Naturaleza de las comunidades primitivas es integrada, no hay contraposición entre ambos, y se caracteriza la conciencia social primitiva por su nivel de inmediatez y sincretismo, aunque ello no excluye que existan también prácticas culturales no adaptativas y dañinas al medioambiente; pero ellas no son la característica general, además de que la Naturaleza puede reponerse de forma fácil y rápida. Independientemente de los significados que se les otorgue a la Naturaleza en las diversas sociedades primitivas, hubo la tendencia a autoconcebirse como una relación entre sujeto y sujeto. En los indígenas americanos esta tendencia parece identificar dicha relación, lo cual se manifiesta hoy, según plantea Evo Morales, en la exigencia a los sujetos actuales de reclamar para la Madre Tierra o Pachamama, el derecho a la vida, el derecho a la regeneración de sí misma, el derecho a la biocapacidad, el derecho a la vida limpia, el derecho al equilibrio de todos y de todo, el derecho a la memoria.



El distinguido presidente del hermano pueblo de Bolivia, Juan Evo Morales Ayma, quien ha defendido «la necesidad imperiosa de una cultura del diálogo que excluya el sometimiento», recibe el título honorífico y es felicitado por el rector, Dr. Gustavo José Cobreiro Suárez.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

Dichos planteos son propuestas vivenciadas y recogidas de los movimientos campesinos indígenas que Evo Morales presentó en el Foro de Naciones Unidas, donde planteó la «necesidad de que las naciones elaboren una Declaración de los Derechos de la Madre Tierra»,<sup>2</sup> herida en su medio ambiente y en su vida.

La convivencia entre el hombre y la Naturaleza en las comunidades primitivas solo era mediada por los dioses –lo cual en Latinoamérica fue narrado en el *Popol Vuh*–, su distanciamiento se origina e incrementa a partir de las sociedades divididas en clases, en las que el Estado se erige como estructura política subordinante, el cual también separa al hombre de su Madre, la Tierra, la que devino objeto de transacción entre individuos, cosificándose y perdiendo progresivamente sus derechos, lo que indica que la restauración de los mismos tiene que ser también objeto de los hombres y de su comportamiento político.

La unidad progresivamente imprescindible que resulta de los saberes medioambientales, bioéticos y politológicos hace válida, pero con un alcance mayor, la necesidad de una nueva ciencia política, de una ciencia política de los de abajo, contraria al modelo occidental que en aras del consumismo y la ganancia, proyecta solo el construir un futuro para un grupo elitista de hombres, cada vez menor, con la exclusión de la absoluta mayoría de la humanidad. Dicha ciencia se compromete a develar, junto a los efectos, sus causas reales, en cuya ocultación y enmascaramiento han contribuido desde el punto de vista teórico, incluso de modo inconsciente, muchos defensores del pospositivismo con Popper a la cabeza, al plantear como incognoscibles e incluso ilusorias las leyes de la Naturaleza, mientras que, en Naciones Unidas, no duda el presidente Evo Morales en denunciar como causa actual del divorcio entre el hombre y la Naturaleza, la política depredatoria de un sistema y de un modelo económico, el capitalismo neoliberal.

En sus discursos, prioriza el tema de la paz y su importancia global, que no se constriñe a la ciencia política, porque tanto el medioambiente, como la ética de la vida son profundamente afectados cuando proliferan las guerras –iniciadas y ganadas por las transnacionales y determinadas familias archipoderosas–, cuando se suman nuevos países al armamentismo, y de modo especialmente inteligente lo vincula a una problemática muy actual en Latinoamérica, aunque no despreciable en otras partes del mundo, la cuestión de las bases militares. Este hecho, que no disminuye sino sigue multiplicándose dado el interés del unipolarismo hegemónico de Estados Unidos, incrementa la inexistencia de la paz social que, por otra parte, según plantea el propio Evo Morales no puede existir verdaderamente mientras continúen las desigualdades económicas, causas de los males globales, como la muerte prematura de los niños, la desnutrición, el hambre, la elevada tasa de mortalidad de la población, el analfabetismo, el des-

<sup>2</sup> «Si no defendemos los derechos de la Madre Tierra», Discurso en la ONU, Nueva York, 23 de septiembre de 2009.

empleo, la desigualdad en el acceso a la educación, las migraciones del Tercer Mundo en busca de las migajas de los países industrializados, pero que sus sujetos globales son, como ha dicho Fidel, los pobres.

Evo Morales tiene éxito en traducir la ética de los pobres en medidas políticas y correspondientes a escenarios de extensión mundial, como los Foros de Naciones Unidas, institución a la cual emplaza para que proceda a su democratización, en particular, al Consejo de Seguridad, al que cuestiona al plantear que no debe haber miembros permanentes y con derecho al veto, y que todos los países deben tener igualdad de derechos. Las Naciones Unidas surgidas en un período de bipolaridad mundial sostienen el mismo tipo de organización cuando el mundo ha devenido unipolar, lo que inevitablemente se ha reflejado en su estructura y comportamiento político. Morales exhorta a que se respeten los derechos de las naciones y que la unidad de las naciones sea por la igualdad de nuestros pueblos, por la dignidad y para resolver las asimetrías entre continentes, entre países, entre familias.

La presentación de su política exterior por el presidente de Bolivia prueba su vinculación con su política interna, porque ambas, en última instancia, son inseparables según nuestra concepción. Su ejercicio como jefe de Estado fue precedido por una rica historia política, iniciada en las luchas sindicales, como líder de un movimiento social, es decir, como actor en la sociedad civil, desde la cual no solo priorizó las demandas de los trabajadores, sino que a la vez combatió la corrupción, la discriminación de grupos y, en especial, de los más discriminados, los llamados «indios indígenas».

Sus políticas públicas adoptadas inmediatamente desde su elección muestran cómo sus promesas preelectorales fueron su verdadera agenda de trabajo en tanto gobernante. Un primer lugar fue el combate contra el analfabetismo, lo que hizo que Bolivia en breve tiempo deviniera país libre de ese mal que afecta a todo el entramado social y a los desposeídos en particular; se ocupó de la salud de los grupos menos favorecidos de la población, trató la pandemia latinoamericana de la extrema pobreza, todo lo cual constituyó una buena base para una verdadera revolución democrática y cultural.

A pesar del distanciamiento de los pueblos bolivianos de la cultura importada para América Latina por los centros mundiales de poder, el pueblo boliviano en su mayoría se expresó por el cambio, y por batallar tenazmente contra el hambre extrema, a la cual todas las políticas públicas dictadas y asumidas tributaron. Es de notar la intuición de los grupos étnicos mayoritarios de Bolivia de que, a pesar de poseer una cultura política diferente de la extendida en las consideradas repúblicas democráticas, votó por la sustitución del modelo neoliberal porque si la lucha contra el hambre extrema es una batalla casi evidente para los pobres, el comprender el entramado político de nivel internacional y mundial diseminado y socializado por los medios de comunicación masiva como el único posible implica la enseñanza de elementos complejos de una cultura política dada, así como un aprendizaje. Es, entonces,

un valor político para el presidente Morales y su equipo de Gobierno, el haber logrado tal hazaña, y un necesario reconocimiento a la intuición y a la inteligencia de los pueblos indígenas –acostumbrados a sus relaciones consensuales internas– para comprender el neoliberalismo como política de extorsión mundial de los pueblos.

El presidente de Bolivia ha puesto sobre la mesa internacional la necesidad imperiosa de una cultura del diálogo que excluya el sometimiento de una nación a otra y que recuerde el planteo de Lenin a los bolcheviques, cuando decía que en una negociación de la Rusa imperial que provenía de una historia de cárcel de pueblos con alguna de sus otrora colonias, tenían que ubicarse en una posición de inferioridad para que en el debate fueran aproximadamente iguales.

Otro factor, hoy de especial importancia en las relaciones internacionales, es la utilización de los medios de difusión masiva para calificar a los opositores ubicándolos como enemigos. Evo Morales recuerda la caracterización de narcotraficantes a los dirigentes sindicales que mostraban mayor claridad ideológica y cómo se pasó de la adjetivación de comunistas y rojos en los años noventa a terroristas a partir del 11 de septiembre de 2001. La ideología –que por otra parte tratan de distanciar de la ciencia política desde la era de Maquiavelo– les sirve, según la conocida frase de Althusser, de cemento para apoyar sus acciones políticas. De la mentira tan empleada a la manera goebbeliana, en particular en los conflictos armados, no se ha escapado el proceso revolucionario boliviano, ni ningún proceso anticapitalista.

Evo Morales ha sido muy claro al exponer que la pretendida lucha contra el terrorismo es, verdaderamente, un combate contra los movimientos sociales, incluidos los indígenas.

El presidente Morales propone para las relaciones internacionales la complementariedad y no una competencia desleal entre pueblos o entre países,<sup>3</sup> propuesta que se encuentra presente en acuerdos como el ALCA. Introduce un término indicativo de un contenido diferente, «democracia liberadora» que se incorpora a las nominaciones que cualifican situaciones relacionales nuevas.

Un logro de rango fundacional del Gobierno del presidente Evo Morales lo constituye la proclamación de la Nueva Constitución, aprobada en referéndum el 25 de enero del 2009, con lo cual se refunda Bolivia como Estado Plurinacional, con igualdad de las treinta y seis naciones (aimara, araona, baure, bésiro, canichana, cavineño, cayubaba, chácobo, chimán, ese ejja, guaraní, guarasuawe, guarayu, itonama, leco, machajuyai-kallawayaya, machineri, maropa, mojeño-trinitario, mojeño-ignaciano, moré, mosetén, movima, pacawara, puquina, quechua, sirionó, tacana, tapiete, toromona, uru-chipayaya, weenhayek, yaminawa, yuki, yuracaré y zamuco), y se aplica progresivamente el proceso autonómico. Una

<sup>3</sup> Discurso del Presidente de Bolivia Evo Morales ante el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas, Nueva York, 21 de abril del 2008.

peculiaridad de dicho Estado Plurinacional es la conjugación de tres tipos de democracia, directa y participativa, representativa y comunitaria, esta última reconoce la nominación de autoridades por los procedimientos propios de los pueblos originarios, y ello posee rango constitucional.

Con dicha política estatal para los procesos electorarios, el Estado Plurinacional boliviano aporta a una nueva ciencia política, alternativa, no generada ni auspiciada por los centros mundiales de poder, donde no se minusvalora la tradición y la costumbre de los indios indígenas. Pero asimismo, en dicha categorización se sintetiza la proyección sustantiva y estratégica de la actual plurinacional Bolivia.

La creativa práctica política de Morales, destacada desde los días en que era dirigente sindical, se pone de manifiesto en el logro de la constitucionalización de las autonomías, hecho sin precedentes en la historia boliviana, con lo cual se elimina progresivamente el centralismo, en su combate a la corrupción, en las medidas de austeridad de su Gobierno, que comenzaron por su persona y cargo, en la reducción de la pobreza extrema en un 12 %, en la recuperación de las riquezas del país, en primer término de sus hidrocarburos, en la elevación de sus depósitos financieros.

En el plano de las relaciones exteriores, la presencia de Evo Morales se ha hecho sentir decisivamente en los acuerdos multilaterales y bilaterales firmados por su Gobierno, en la concertación de acuerdos de cooperación con un número apreciable de países, siempre en el marco del respeto a la soberanía y a la autodeterminación de los pueblos, lo que ha permitido el libre tránsito por Perú, para acceder al océano Pacífico, y se continúa la negociación sobre un acceso imprescindible, a través del cercano Chile. Bajo su mandato, Cochabamba ha devenido la sede permanente del Parlamento de UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas).

Nunca antes de la presidencia de Evo Morales, se priorizaron las políticas públicas para beneficiar a los sectores más

pobres de la sociedad, priorizándose la salud, la educación, la atención plural a los discapacitados. La sociedad civil interna se vigoriza a la par que el Estado Plurinacional Comunitario, lo que posibilita que ambos constituyan un sistema político adecuado a la proyección estratégica del proceso revolucionario. Entre otras manifestaciones se toman y ejecutan las decisiones de elevar el salario mínimo, reducir la deuda externa, nacionalizar los hidrocarburos, crear refinerías, extender el gas a la población y, en particular, con la incorporación de nuevos sujetos a la actividad social y política. Pero si el ejercicio del poder le acredita el ser reconocido como un talentosísimo dirigente político revolucionario capaz de guiar certeramente a las masas populares, de buscar los mecanismos para solucionar sus conflictos y contradicciones, la profundidad y amplitud de su pensamiento le permite vincular a través de la ciencia política los reclamos medioambientales y bioéticos. En el contexto internacional, se ha reconocido a Bolivia por su defensa del agua como derecho humano, por su posición internacional pacifista y por esgrimir, a nivel de Estado, la defensa de los pueblos indígenas.

Tanto Simón Bolívar como José Antonio Sucre y la pléyade de grandes patriotas que ha aportado América Latina y el Caribe a la emancipación americana, así como su abuelo Túpaj Katari, se hubieran sentido representados en el presidente aimara de Bolivia que ha elevado a combatientes por la libertad y por la vida a las masas de los pueblos originarios, y la ciencia política de enfoque Sur lo asume como un continuador del pensamiento bolivariano, martiano y fidelista en la lucha contra la opresión, en un escenario nuevo, y por luchar por alcanzar una sociedad más justa, más humana, incluyente, por una cultura de vida, cuyos actores políticos devienen combatientes por la verdadera liberación de la Abya Yala, por el cuidado, el respeto y la recuperación de la Madre Tierra, por una cultura de vida que solo puede alcanzarse verdaderamente con y por el socialismo.

Muchas gracias.





# Mahmud Ahmadineyad | Irán

## RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 10/ 2012

**POR CUANTO:** El triunfo de la Revolución Iraní en 1979 marcó un hito histórico al derrocar al régimen monárquico en respuesta a las aspiraciones populares de libertad y justicia social.

**POR CUANTO:** Con la desaparición de aquel régimen opresor el imperialismo perdió a uno de sus aliados más importantes e incondicionales en esa parte del mundo.

**POR CUANTO:** A partir de entonces, Irán se convirtió en un baluarte en la lucha antimperialista y ha resistido con firmeza la embestida de la reacción internacional encabezada por sucesivos Gobiernos de Estados Unidos, en defensa de principios insoslayables del derecho internacional como la independencia, la soberanía, el multilateralismo y la igualdad en las relaciones entre los Estados.

**POR CUANTO:** El Sr. Dr. Mahmud Ahmadineyad se incorporó desde muy joven, como hombre de pensamiento y acción, a la lucha revolucionaria de su pueblo, siempre al lado de los sectores más desprotegidos.

**POR CUANTO:** A lo largo de su vida el Sr. Dr. Mahmud Ahmadineyad ha ocupado importantes responsabilidades en los ámbitos político, profesional, periodístico y académico, con aportes relevantes al desarrollo y la defensa de su país en todos los órdenes.

**POR CUANTO:** Durante sus dos mandatos el presidente de la República Islámica de Irán ha sostenido y profundizado las relaciones bilaterales con la Revolución Cubana e impulsado los vínculos con otros pueblos hermanos de América Latina.

**POR CUANTO:** Como presidente de la República Islámica de Irán desde 2005, el Sr. Dr. Mahmud Ahmadineyad ha defendido con valentía el derecho de su pueblo a la autodeterminación frente a las agresiones externas y ha realizado una contribución significativa a la lucha por un orden internacional más justo en las condiciones del siglo XXI.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a los relevantes aportes del Sr. Dr. Mahmud Ahmadineyad y a propuesta de la Facultad de Filosofía e Historia, la Universidad de La Habana, por acuerdo del consejo universitario, se honra en otorgar el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas.

**POR TANTO:** En ejercicio de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**ÚNICO:** Otorgar al Sr. Dr. Mahmud Ahmadineyad el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas, el cual le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el día once de enero del año dos mil doce, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana.

**ARCHÍVESE** en el Departamento Jurídico de la Universidad de La Habana.

DR. GUSTAVO JOSÉ COBREIRO SUÁREZ  
RECTOR

### PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DR. JOSÉ CARLOS VÁZQUEZ LÓPEZ EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS POLÍTICAS AL SR. MAHMUD AHMADINEYAD, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 11 DE ENERO DE 2012

Distinguidos miembros de la presidencia; compañero Esteban Lazo Hernández, vicepresidente del Consejo de Estado y miembro del Buró Político del CC del PCC; Excelentísimo señor Dr. Mahmud Ahmadineyad, presidente de la República Islámica de Irán; Dr. Gustavo Cobreiro Suárez, rector de la Universidad de La Habana y miembro del CC del PCC; estimados miembros de la delegación que acompaña al excelentísimo señor presidente de la República Islámica de Irán; miembros del cuerpo diplomático acreditado en Cuba; personalidades del Estado y del Partido aquí presentes; miembros del consejo de dirección de la Universidad de La Habana, catedráticos, profesores y estudiantes; queridos compañeros:

La Universidad de La Habana se honra en la tarde de hoy al recibir al excelentísimo señor presidente de la República Islámica de Irán, Dr. Mahmud Ahmadineyad, ocasión en la que será distinguido con el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas.

Como un hombre de su tiempo, la vida, la obra y la labor del excelentísimo señor Dr. Mahmud Ahmadineyad, presidente de la República Islámica de Irán desde el año 2005 hasta la actualidad, ha estado consagrada al bienestar de su pueblo, respeto a su soberanía y autodeterminación.

Nacido en una familia de procedencia modesta, sencilla y veladora de los preceptos éticos más apegados a la tradición nacional, el excelentísimo señor Dr. Mahmud Ahmadineyad desde muy joven se sintió motivado por el conocimiento científico para contribuir al desarrollo integral de su país.

Con este propósito, ingresó en 1976 a la Universidad de Irán de la Ciencia y Tecnología (IUST) para estudiar la Carrera de Ingeniería Civil, cuando su patria vivía el clima opresivo del régimen represivo monárquico del *Sah*. Diez años des-



El Sr. Dr. Mahmud Ahmadineyad, presidente de la República Islámica de Irán, se ha destacado en los ámbitos político, profesional, periodístico y académico con aportes relevantes al desarrollo y la defensa de su país. Recibe el título honorífico y es felicitado por el rector, Dr. Gustavo José Cobreiro Suárez.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

pués, realizó sus estudios de posgrado, en su misma Alma Mater, en el programa de Máster en Ingeniería Civil. Posteriormente obtuvo el título de Doctor en Tráfico e Ingeniería de Transporte y Planificación en el año de 1997.

En los albores de la revolución islámica, cuando aún era un estudiante, el excelentísimo señor Dr. Mahmud Ahmadineyad comenzó su intensa participación en actividades religiosas y políticas. Su sentido de compromiso con su pueblo, la justicia y la igualdad social, lo impulsó a convertirse en uno de los fundadores de la Asociación Islámica de Estudiantes de la Universidad de Ciencia y Tecnología. En medio de este

contexto, complejo y convulso, demostró la madurez política de su pensamiento en contra del avance imperialista sobre la nación iraní.

Durante los años de la cruenta guerra con Irak, que costó la vida a cientos de miles de iraníes y destruyó parte importante de la infraestructura económica de Irán, cuando apenas iniciaba su proyecto revolucionario, el excelentísimo señor Dr. Mahmud Ahmadineyad se alistó como miembro de las fuerzas voluntarias juveniles (*Basiji*) participando en distintos frentes de batalla, particularmente en el campo de Ingeniería militar.

Durante sus años de enseñanza en el recinto universitario, es meritorio resaltar su interés por la difusión del conocimiento científico, dirigido fundamentalmente hacia el joven estudiantado iraní. Con este propósito ocupó el cargo de director general del periódico *Hamshahri* y fundó varias revistas afiliadas a dicha publicación, distribuidas en veintidós zonas de la ciudad de Teherán. De esta manera, su contribución con múltiples artículos científicos y periodísticos sobre temáticas políticas, sociales, culturales y económicas ha sido muy significativa. En el mismo período, también supervisó tesis doctorales de decenas de estudiantes sobre diferentes temas de la Ingeniería Civil, Carretera y Transporte, así como la gestión de la construcción.

Desde 1989 es miembro de la junta universitaria de la Facultad de Ingeniería Civil de la Universidad de Ciencia y Tecnología, función que desempeña hasta la actualidad. Igualmente, es fundador y miembro de diferentes sociedades dedicadas al desarrollo científico y técnico, tales como: la Sociedad del Túnel de Irán, la Sociedad de Ingeniería Civil de Irán, y la Unión de Asociaciones Islámicas de la Universidad e Institutos de Enseñanza Superior en Irán.

Estando vinculado a la actividad docente, como profesor de la Facultad de Ingeniería Civil de la Universidad de Ciencia y Tecnología, decidió iniciarse en la carrera política con la firme aspiración de servir mejor a su pueblo y a su nación.

Sus méritos y trayectoria política le permitieron desempeñarse exitosamente como funcionario del Estado, antes de ser designado gobernador de la ciudad de Maku. Luego fue gobernador en la ciudad de Khoy, consejero del gobernador de la provincia de Kurdistán, consejero cultural del ministro de Cultura y de Enseñanza Superior durante el año 1993, y gobernador general de la provincia de Ardebil, en la que permaneció desde 1993 hasta 1997.

Entre los años 2003 y 2005 fue alcalde de la ciudad de Teherán, capital del país. Su actuación en este cargo se caracterizó por una proyección popular en función de las personas más necesitadas y los desposeídos, velando en todo momento por el adecuado cumplimiento de los principios islámicos.

El año 2005 supuso un cambio en la medida en que su discurso para la candidatura presidencial agrupó a todos aquellos iraníes insatisfechos por las promesas incumplidas durante las presidencias anteriores y que deseaban alcan-

zar un desarrollo económico basado en la justicia social y la defensa de la dignidad nacional en las relaciones internacionales. Su voz se alzó entonces en un contexto de crecientes agresiones del imperialismo estadounidense, bajo hipócritas justificaciones de enfrentamiento al terrorismo internacional.

Solo recordemos que en los años 2001 y 2003 fueron invadidos y ocupados violentamente, por parte de los Estados Unidos y sus aliados, los territorios de Afganistán e Iraq, países vecinos de la República Islámica de Irán.

De esta manera, al ocupar la presidencia en el año 2005, el excelentísimo señor Dr. Mahmud Ahmadineyad se comprometió a luchar por el hombre de la calle y a defender el derecho de autodeterminación del pueblo iraní.

En su ejercicio presidencial, se ha enfocado hacia la promoción de una vida sencilla y justa, basada en los principios islámicos y revolucionarios. Su propósito es el de crear un Gobierno en Irán que constituya un referente ejemplar para todas las personas del mundo. De este modo, se ha ganado el apoyo entusiasta de los estratos más humildes, especialmente de las áreas rurales.

Durante sus dos mandatos presidenciales, ha liderado con valentía la defensa del pueblo iraní, frente a las agresiones externas. Ha abogado por un orden internacional más justo, basado en el respeto a la integridad y soberanía de los pueblos. Ha mantenido una posición clara contra las potencias neocolonialistas que hoy agreden la democracia y los derechos humanos.

Desde su llegada a la presidencia de la nación, ha sabido enfrentar la tendenciosa campaña mediática que orquesta el Gobierno norteamericano y sus constantes amenazas de agresión militar. Washington ha utilizado al consejo de seguridad para adoptar resoluciones que persiguen debilitar económicamente a Irán y tratan de asegurar la suspensión, bajo verificación de la Organización Internacional de la Energía Atómica (OIEA), de las actividades relacionadas con el enriquecimiento de uranio con fines pacíficos.

Como respuesta, el Gobierno iraní, bajo la presidencia del excelentísimo señor Dr. Mahmud Ahmadineyad, ha desarrollado una activa agenda en el ámbito de la política exterior con el objetivo de salvaguardar el derecho de Irán al ejercicio libre de la autodeterminación nacional y fomentar relaciones internacionales más justas y verdaderamente solidarias. Con este fin, se ha proyectado en varios campos de acción relacionados: primero, la colaboración abierta y transparente con organismos regionales e internacionales; segundo, la promoción de múltiples eventos internacionales con sede en Teherán sobre diversos temas de la actualidad política internacional; y tercero, la cooperación con países de otros continentes como Asia, África y América Latina.

En este marco, ha promovido el actual proceso de concertación bilateral entre su Gobierno y los países del ALBA, pueblos que resisten el acoso y las arbitrariedades del imperialismo y que buscan la prosperidad, la justicia social y el



El Excelentísimo. Dr. Mahmud Ahmadineyad, académico, fundador y miembro de diferentes sociedades dedicadas al desarrollo científico, es felicitado por Estebán Lazo Hernández, vicepresidente del Consejo de Estado y miembro del Buró político del CC del PCC. Le acompaña el rector.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

pleno desarrollo económico. En su consideración, los gobiernos revolucionarios deben ayudarse mutuamente para erradicar la pobreza y la desigualdad e impedir que los grandes imperios les arrebatasen sus recursos.

El ejercicio presidencial del excelentísimo señor Dr. Mahmud Ahmadineyad ha estado a la altura de la demostrada capacidad de resistencia del pueblo iraní, fundamentada en un Estado de amplia base popular, con estructuras sólidas y consolidadas, capaz de rechazar cualquier amenaza

del exterior y mantenerse como un baluarte firme de la autodeterminación, el antimperialismo y la lucha por un orden internacional más justo en las condiciones del siglo XXI.

Reciba usted señor presidente nuestra más alta estima y consideración y a partir de este momento considérese un miembro destacado del claustro de esta, nuestra Universidad de La Habana.

Muchas gracias.



## Ignacio Ramonet | España

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 89/2012

**POR CUANTO:** Mediante la Resolución Rectoral N.º 119 del ministro de Educación Superior de fecha quince de mayo de dos mil nueve, quien resuelve fue nombrado rector de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** El Dr. Ignacio Ramonet, a lo largo de su fecunda vida como periodista, investigador, escritor y profesor universitario, atesora una vasta obra intelectual que lo califica como una de las figuras más prominentes en el campo de la comunicación en el ámbito mundial.

**POR CUANTO:** A la par con su labor académica, y unido inseparablemente a ella, ha realizado un esfuerzo sostenido por denunciar los mecanismos de dominación del poder mediático transnacional y sus impactos sobre la identidad y la cultura de los pueblos, al tiempo que ha animado un movimiento cívico y político de enorme trascendencia a favor de la confluencia de las diversas fuerzas que enfrentan el neoliberalismo y la hegemonía unipolar, bajo la divisa de que «un mundo mejor es posible».

**POR CUANTO:** En un momento de cambios históricos en América Latina y el Caribe, que apuntan hacia un rumbo de soberanía, resistencia e integración de los pueblos, su pensamiento y su acción han estado indeclinablemente del lado de la solidaridad con los procesos que han levantado y dignificado las banderas de Bolívar y Martí.

**POR CUANTO:** Sus vínculos con Cuba, nuestra patria, se han destacado siempre por la calidez, la honradez intelectual, la amistad y el respaldo sostenido a nuestras instituciones de la cultura y la educación superior, y han alcanzado el más extraordinario escalón humano y creativo con la realización del libro *Cien horas con Fidel*, un verdadero monumento de la palabra y de la historia.

**POR CUANTO:** En virtud de sus relevantes méritos y a propuesta de la Facultad de Comunicación, la Universidad de La Habana, por acuerdo del consejo universitario, se honra en otorgar el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Comunicación.

**POR TANTO:** En ejercicio de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Ignacio Ramonet el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Comunicación, que le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el diez de febrero de dos mil doce.

ARCHÍVESE en el Departamento Jurídico de la Universidad de La Habana.

DADA en La Habana, a los nueve días del mes de febrero del año dos mil doce.  
«Año 54 de la Revolución».

DR. GUSTAVO JOSÉ COBREIRO SUÁREZ  
RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DR. FRANCISCO GONZÁLEZ GARCÍA EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN A IGNACIO RAMONET, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 10 DE FEBRERO DE 2012**

Doctor Rubén Zardoya Loureda, rector; Doctor Ignacio Ramonet; distinguidas personalidades que nos acompañan; invitados, profesores, estudiantes:

Años antes de que comenzara en Cuba eso que pudiéramos llamar el *boom* Ramonet –fácilmente ubicable en su conferencia de hace un lustro «Un delicioso despotismo», en el abarrotado teatro Karl Marx–, ya él sostenía sólidos nexos con los creadores cubanos del cine y otros campos de la cultura, y nuestra todavía pequeña pero siempre inquieta comunidad de estudiosos de la comunicación andaba con sus trabajos debajo del brazo, sus textos pasaban de mano en mano, o se colocaban en fotocopias en las bibliotecas para que estudiantes y docentes tuvieran acceso a ellos. Ramonet tenía ya un sitio entre los íconos de un selecto altar, al lado de Armand y Michèle Mattelart, Manuel Martín Serrano, Pierre Bourdieu, Jesús Martín Barbero y otros, en los que buscábamos las respuestas para muchas acuciantes preguntas que plantea la comunicación en este mundo y en este país.

Es decir, no lo vamos a incorporar a nuestro claustro de honor con este doctorado. Él es un profesor que ha estado presente, de hecho, en la formación de las últimas generaciones de periodistas y comunicadores sociales cubanos, con una obra sólidamente arraigada en la universidad y el pueblo. Solo confirmamos con este acto ese fenómeno singular y le hacemos justicia.

Si debiéramos invocar en este momento lo que consideramos su mérito mayor, podríamos decir: Ramonet no ha hecho de sus estudios de la comunicación un mundo cerrado; antes bien, se ha adentrado en el mundo de la comunicación para ayudarnos a entender, y más aún, a tratar de transformar las relaciones de poder, las hegemonías políticas, económicas y culturales de este mundo tan contradictorio, en el que una nueva era de esperanza pudiera renacer, o que pudiera convertirse, por el contrario, en la última estación de la civilización humana.

A él le debemos un cuadro actualizado y vivo de cómo la concentración mediática sin precedentes, el cambio tecnológico, la experiencia acumulada de dominación capitalista, la fuerza del dinero convergen en las últimas décadas para crear un modelo de poder y de pensamiento mundial únicos, correspondientes a un proyecto de globalización perverso y excluyente, en el que los medios ocupan cada vez una posición más y más central.

*Goma de mascar para los ojos, La comunicación, víctima de los mercaderes, Cómo nos venden la moto, Nuevos poderes, nuevos amos del mundo, Geopolítica del caos, Internet, el mundo que llega*, son algunos de los textos publicados por Ramonet durante los años ochenta y noventa, en los que él ya avizoraba con preocupación la configuración de un sistema mundial en el que la información, considerada ante todo como mercancía, dejaría cada vez más de lado la misión fundamental de los medios de esclarecer y enriquecer el debate democrático.

El colapso de la Unión Soviética y de la llamada comunidad socialista europea desencadenaría en esa etapa el cambio estratégico, multiplicaría todos los desequilibrios e inequidades, y crearía condiciones para que esa nueva geopolítica del terror, con su dictadura simbólica y sus cañones desenfundados, diera paso a las atroces realidades de nuestros días.

*Propagandas silenciosas*, escrito en las vísperas del nuevo siglo, atraería la atención sobre el fenómeno omnipresente de la publicidad comercial capitalista.

La conjunción de los grandes conglomerados mediáticos con las tecnologías de telecomunicaciones, las redes digitales, el despliegue en progresión geométrica de Internet, y el rumbo, ya real, a integrar todos los soportes y lenguajes en un solo medio, marcharían de la mano con la conversión de lo publicitario en un discurso universal, válido para timonear la política, decidir las campañas electorales, aplastar las culturas más débiles, forjar consensos de todo tipo, barrer con lo que pudiera quedar de periodismo y prensa de verdadero servicio público y erigir en su lugar una especie de dulce tiranía en la que los seres humanos del primer mundo, y los de algunas capas privilegiadas del resto del planeta, supuestos vencedores, pagarían ese dudoso triunfo con el sometimiento absoluto al dios del mercado y la enajenación embrutecedora.

Esa especie de pesadilla orwelliana, ese mundo patas arriba del que ha hablado Galeano, esa incapacidad para



En la presidencia del acto en el Aula Magna, de izquierda a derecha: el compañero Abel Prieto Jiménez, ministro de Cultura; el Dr. Ignacio Ramonet; el rector, Dr. Gustavo J. Cobreiro Suárez; el Dr. Ricardo Alarcón de Quesada, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular, y el Dr. Francisco González García, decano de la Facultad de Comunicación.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

ver la realidad, al lado de esa capacidad fáustica para crear realidades virtuales, se parecen demasiado a las fórmulas que nos depara hoy la inefable W. Condoleezza y otros de su misma especie, sin excluir a algunos políticos obedientes de la culta Europa.

Ya en *La tiranía de la comunicación* (1999) Ramonet había advertido que el impacto de los fenómenos en curso, en cuanto a la información, se expresaría cada día más en hechos como el mimetismo mediático, la espectacularización de la noticia y la sobreposición de lo emocional por encima de lo racional.

Uno de los fenómenos que él cita en su libro lo habíamos vivido muy bien los cubanos, en enero de 1998, cuando nuestro pueblo acogía con respeto la visita de una gran personalidad mundial, el papa Juan Pablo II. Más de mil periodistas, todas las grandes cadenas de televisión del mundo, entre ellas las principales de Estados Unidos y sus conductores estrellas, seguían desde La Habana aquel acontecimiento, al que le habían conferido con toda intención un matiz político y una espectacularidad apocalíptica que poco tenían que ver, por cierto, con el carácter pastoral que le atribuía el Vaticano. Bastó, sin embargo, que en Washington estallara una nueva ronda del *affaire* Clinton-Lewinsky, para que los cubanos, atónitos, viéramos volar de regreso a su país, en cuestión de horas, a todas las luminarias de la televisión

norteamericana, llamadas de urgencia por sus cadenas para hacerse cargo del nuevo show mediático. Abandonaron un verdadero acontecimiento de relieve histórico y partieron en busca de carroña... sí, sabemos muy bien de lo que habla Ramonet.

Una de las más notables elaboraciones teóricas de Ramonet ha consistido en caracterizar el contenido, también hegemónico, de las relaciones que se establecen actualmente al interior de los sistemas de medios de cada país, y de los sistemas de medios considerados a escala regional y mundial.

Este no es un vínculo equitativo. No es un diálogo entre iguales. No es un nexo de mutua influencia y complementariedad, en el que las fortalezas y debilidades propias de cada medio encontrarían su lógico ajuste. Es también una relación de poder.

La televisión, en tanto medio dominante –como previsiblemente lo podría también hacer Internet, llegado el momento, en su vertiginoso desarrollo hacia el futuro–, impone al resto de los medios su lógica, su discurso, su agenda y hasta su forma de hacer. La posibilidad tecnológica de transmitir imágenes directas, en tiempo real, induce la ilusión de que ver es comprender. Los acontecimientos que posean riqueza visual, aunque sean triviales, pueden aspirar a un espacio en la pantalla. Lo que no sea capaz de proporcionar imágenes

interesantes, en el sentido que se cataloga aquello que sea capaz de cautivar y vender, por más que resulte intrínsecamente importante para la gente, no podrá aspirar a entrar en la agenda de la televisión y, por tanto, no podrá existir.

Hasta naciones con culturas milenarias y arraigadas tradiciones de racionalismo, profundidad informativa y reflexión pública sucumben sin antídoto posible ante este tsunami que tiene su epicentro en el abismo oceánico de la globalización neoliberal.

De la vieja idea de la censura, que no ha desaparecido, entendida como control, como restricción, como cierre del acceso a las fuentes o prohibición de publicar, se puede pasar a un nuevo tipo de censura basada en el aparente exceso de información, en el aturdimiento del ser humano con una falsa pluralidad, con una avalancha de imágenes desarticuladas de su contexto, en la que se mezclan distintos tipos de basura, y a partir de las cuales el individuo, supuestamente sobreinformado, debiera ser capaz de construir por sí solo una comprensión de complejos problemas, que sin embargo solo podría surgir de un empeño serio de información y uso de la inteligencia.

La búsqueda de veracidad, conquista ética de casi tres siglos de accidentado ejercicio del periodismo, es orillada y reemplazada por el interés ganado a cualquier costo y la capacidad de entretener. La repetición mimética sustituye a la demostración argumentada. Internet agrava aún más esta tendencia al difuminar la responsabilidad y permitir que cualquier rumor escale la categoría de noticia.

Todas estas, y muchas otras ideas desarrolladas por Ramonet, constituyen armas de lucha fundamentales de los pueblos y los movimientos progresistas y revolucionarios; una batalla que se da y se dará, cada día más, en los campos de la cultura y de la comunicación, donde más poderosa es la industria y mayor la experiencia de nuestros contrincantes; una batalla que no se podría imaginar siquiera, en estos inicios del siglo XXI, como un ejercicio de arqueología de modelos y formas ya trascendidos, sino como una defensa en la que avanzamos sobre el enemigo, nos apoderamos de sus armas y le presentamos porfía en su propio terreno.

Ramonet, por otro lado, no se ha sentado en su poltrona académica a ver que ocurre.

Al lado de la cátedra de Teorías de la Comunicación en la Universidad de París VII Denis Diderot, está su labor como director del mensuario *Le Monde Diplomatique* y de la publicación bimestral *Manière de voir*, que son importantes tribunas de pensamiento político y teórico.

Ramonet es un especialista en geopolítica y estrategia internacional. Es experto consultante de Naciones Unidas en este campo y conferencista en instituciones francesas de alto rango. Es fundador de varias organizaciones no gubernamentales, entre ellas el Observatorio Internacional de Medios –Media Watch Global–, del cual es presidente. Es miembro fundador del Grupo TANGER: Teorías y Nuevos Análisis sobre Globalización Económica y Resistencias.

Pero por encima de todo Ramonet es un activista político. Su vínculo con los movimientos populares, emancipadores e integracionistas de nuestra región ha sido prolongado y constante. Un libro dejó testimonio de sus contactos con la máxima dirigencia zapatista, en Chiapas. Sus relaciones con la Revolución Bolivariana y con su indiscutible líder, el presidente Hugo Chávez, son estrechas. Es miembro del Consejo Asesor de TELESUR, un proyecto alternativo y profesional de nuestra región a las grandes cadenas imperiales de información –y desinformación– continuas. La participación intelectual y política de Ramonet en la reconstrucción, desde la base, del movimiento de liberación y de izquierda –desorientado, confundido y debilitado después del derrumbe de la Unión Soviética–, merecería por sí sola un análisis detallado y un reconocimiento. Fue fundador y ha sido animador permanente del Foro Social Mundial de Porto Alegre, que nos ha dado esa consigna abarcadora, antisectaria, que tanto se necesita en esta hora: «Un mundo mejor es posible».

*Cien horas con Fidel*, al fin. Todo cuanto hemos señalado hasta aquí se pudiera resumir en una idea: este entrevistado y este entrevistador viajaron toda la vida para encontrarse en el punto preciso en que podía y debía surgir ese libro. Antes, tal vez, no habría sido posible. Fidel llegó a la cita con más de medio siglo de lucha, experiencia y reflexión revolucionaria. Ramonet acudió con una perspectiva intelectual racionalista, humanista, muy vinculada a la comunicación, al periodismo, a las preocupaciones universales por el mundo y por los pueblos desfavorecidos. Es cierto que Ramonet pregunta y que Fidel responde. Pero esta relación no es tan sencilla ni tan esquemática. Hay mucho de pregunta en las respuestas. Hay mucho de respuesta en las preguntas. El texto es de Fidel, mas se trata aun así de una obra construida en el diálogo, en el parto socrático del conocimiento. Sin una química del entendimiento, sin un nivel de reciprocidad cultural, de respeto mutuo, no tendríamos este libro. Aunque sea sabido, los periodistas debemos volver a tomar nota en este instante de que no hay obra con mayúsculas sin plena libertad intelectual, como tampoco sin pleno compromiso. Ramonet nos ofrece aquí un ejemplo de honestidad y ética profesional. Él no vino a este encuentro a deponer puntos de vista. Vino también, por el contrario, y eso se lee en sus preguntas, con absoluta sinceridad, a expresar lo que le preocupaba, o lo que puede preocupar a otros, en relación con nuestro proceso. Vino a contrastar esos criterios con la visión y la perspectiva de Fidel. Sin ese fondo, sin ese juego de papeles, la misión social y cívica del periodista habría naufragado en las aguas tranquilas de la propaganda. No tendríamos este torrente poderoso y conmovedor de ideas, que respira autenticidad por todos los poros. Este libro es un monumento. Sobrevivirá a sus autores, nos sobrevivirá a todos. No es solo el retrato de un hombre, de una personalidad irreplicable, sino el paisaje de una época, el resumen más acabado, quizás, del pensamiento político cubano. Fidel nos habla por sí mismo y habla por todos los que forjaron la nación, la independencia y la sed de justicia de los habitantes de estas is-





Dr Ignacio Ramonet, como eminente periodista, investigador y académico ha denunciado sostenidamente, los mecanismos de dominación del poder mediático transnacional y sus impactos sobre la identidad y la cultura de los pueblos. Recibe el título y es felicitado por el Rector.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

las. Habla por Cuba, por su difícil destino, y expresa a la vez la vocación universal de un pueblo que mira hacia la humanidad y se juega por ella su propia suerte. Ese libro tiene ahora existencia autónoma. Caminará con aliento propio por los siglos: ya emprendió el viaje. Nos queda solo despedirlo en el muelle y desear, como estamos seguros, que en su ruta sacuda conciencias, alumbre verdades y se convierta cada día más en esa fuerza material transformadora que necesita el mundo.

Sería ya mucho, compañeros, si no hubiéramos recibido, además, del propio Fidel, el testimonio estremecedor de

que, en su hora más crítica, cuando no sabía si podría tener más tiempo de la vida, se aferró a terminar la revisión de este libro y a convertirlo en lo que pudo ser, y por fortuna no fue, su última trinchera. Eso convierte a esta obra en un legado.

Doctor Ramonet: con estas razones, y con la certeza, que nos viene de Martí, de que «honrar, honra», la Universidad de La Habana se enorgullece esta mañana al entregarle el título de Doctor Honoris Causa.

Muchas gracias.



## Eugenio Raúl Zaffaroni | Argentina

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 742/2012

**POR CUANTO:** Mediante la Resolución Rectoral N.º 119 del ministro de Educación Superior de fecha quince de mayo de dos mil nueve, quien resuelve fue nombrado rector de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** El profesor Eugenio Raúl Zaffaroni es hoy el penalista latinoamericano de mayor reconocimiento académico internacionalmente, es ministro de la Corte Suprema de Justicia de Argentina y Profesor Emérito de la Universidad de Buenos Aires.

**POR CUANTO:** Se ha destacado como criminólogo por su pensamiento crítico y revolucionario al servicio de las clases más pobres, considerando que el derecho penal y la criminología en Latinoamérica se caracterizan por su selectividad hacia las clases desposeídas. Ha sido crítico de los genocidios cometidos en el continente y luchador por el respeto a los derechos y las garantías de los ciudadanos, con una postura firme frente a los abusos que se cometen desde el poder del Estado contra el pueblo y contra los discursos de emergencia política en el continente que claman por una severidad excesiva de las penas.

**POR CUANTO:** El Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni es Doctor Honoris Causa en diecinueve ocasiones por universidades latinoamericanas y europeas, Doctor en Jurisprudencia por universidades de Argentina, Perú, México, Costa Rica, Italia y España. Entre sus reconocimientos se encuentra el Premio Estocolmo en Criminología otorgado en el año dos mil nueve por el Jurado Mundial Independiente, siendo el único latinoamericano que cuenta con ese premio en Criminología. Recibió además, la Orden al Mérito del Gobierno alemán en el año dos mil diez.

**POR CUANTO:** Ha asumido importantes responsabilidades, entre las que se encuentran el cargo de director general del Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Crimen y el Tratamiento del Delincuente (ILANUD), la presidencia de un sin número de asociaciones latinoamericanas sobre derecho penal y criminología, así como el haber sido director del Departamento de Derecho Penal y Criminología de la Universidad de Buenos Aires.

**POR CUANTO:** Es autor de más de veinte textos sobre derecho penal y criminología, doscientos diez artículos, folletos y trabajos breves, cuarenta prólogos y presentaciones, veintisiete comentarios bibliográficos, trece proyectos y trabajos legislativos, ciento noventa artículos periodísticos, once traducciones, trescientos treinta cursillos y ciclos de conferencias, y más de doscientas sesenta y cinco conferencias

internacionales en los últimos diez años. Ha sido además redactor de proyectos de códigos penales en Latinoamérica y, de manera especial, en Argentina.

**POR CUANTO:** Desde hace más de dos décadas ha participado en congresos y encuentros convocados por el Tribunal Supremo Popular, la Fiscalía General de la República y la Unión Nacional de Juristas de Cuba y ha ofrecido conferencias en las instituciones del sector jurídico, sus textos son consulta obligatoria para los estudiantes y profesionales de todas las facultades de derecho del país e instituciones.

**POR CUANTO:** Se ha pronunciado en diferentes fórums internacionales a favor de Cuba y, en septiembre del año dos mil once, envió una carta al presidente de los Estados Unidos de América Barack Obama, solicitándole que hiciera uso de la facultad presidencial que le otorga la Constitución de los Estados Unidos para otorgar indulto y conmutación y pusiera en inmediata libertad a nuestros Cinco Héroes, y es el pronunciamiento desde el punto de vista jurídico de mayor trascendencia realizado al Presidente por el académico de más reconocimiento jurídico de Latinoamérica.

**POR CUANTO:** En virtud de sus relevantes méritos y a propuesta de la Facultad de Derecho, la Universidad de La Habana, por acuerdo del Consejo Universitario, se honra en otorgar el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Jurídicas.

RESUELVO:

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Jurídicas, el que le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el dos de julio de dos mil doce.

**DADA** en La Habana, a los dos días del mes de julio del año dos mil doce. «Año 54 de la Revolución».

DR. GUSTAVO JOSÉ COBREIRO SUÁREZ  
RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DR RAMÓN DE LA CRUZ OCHOA EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS JURÍDICAS A EUGENIO RAÚL ZAFFARONI, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 2 DE JULIO DE 2012**

Estimados amigos y amigas:

Es para mi un privilegio expresar estas palabras de saludo al profesor Eugenio Zaffaroni, en esta histórica Aula Magna de la Universidad de La Habana. Se trata del más emblemático e integral de los penalistas latinoamericanos y, en mi modesta opinión, del mundo de habla hispana y de nuestra cultura jurídica. Es un honor para esta universidad y su Facultad de Derecho el otorgamiento del título Doctor Honoris Causa que se le acaba de conferir.

Conocí al Profesor Zaffaroni a comienzos de la década de los ochenta, década muy importante para los penalistas cubanos, ya que marca el comienzo de la búsqueda de ideas renovadoras en esta esfera del saber jurídico.

El derecho penal cubano hasta entonces estaba marcado fundamentalmente por el positivismo penal y criminológico que llega a Cuba a finales del siglo xix y que tiene en el Código de Defensa Social su icono legislativo. Para muchos autores Cuba fue, junto a Argentina, Colombia y México, uno de los países en los que con más fuerza se sintió el positivismo en las ideas penales. El positivismo penal y criminológico nunca fue desterrado totalmente de Cuba.

En una presentación realizada por quien les habla en el Congreso Internacional de Cultura y Sistemas Jurídicos Comparados, realizado en México y publicado por el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM en el año 2005 afirmé sobre el llamado derecho penal socialista lo siguiente:



El Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni, penalista latinoamericano con mayor reconocimiento académico internacional, recibe el título honorífico y es felicitado por la Dra. Cristina Díaz López, vicerrectora.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

No estoy convencido de que haya existido un verdadero derecho penal socialista ya que si bien sus bases filosóficas son propias, en la práctica el socialismo no fue capaz de crear una aproximación propia sobre el fenómeno del delito y tomó muchas soluciones del positivismo y de otras escuelas criminológicas y penales.

Traigo esto a colación porque como ya dije cuando comenzamos a revisar y a preguntarnos todo lo referente al papel del derecho penal y del sistema penal, fue en esta coyuntura histórica que conocimos al querido profesor Zaffaroni. Debemos ser justos; no solo fue él quien nos enseñó a un grupo de nosotros a repensar de nuevo el tema penal, sino fue el más destacado e integral, con una visión y formación completa de las ciencias penales; otros, y no quiero mencionar nombres, eran y son excelentes en criminología, en derecho penal sustantivo, procesal y temas penitenciarios, pero con la formación y visión integral de los temas penales Zaffaroni fue el más importante.

Algunos de estos entrañables amigos han fallecido. Por justicia histórica me veo obligado a mencionar a Rosa del Olmo, conocida criminóloga venezolana, quien fuera la primera latinoamericana que impartió conferencias sobre criminología en la Facultad de Derecho de la Universidad de La

Habana. Entre los europeos no puedo olvidar a Alexandro Barata.

Gracias a todos ellos por los brazos abiertos con los que recibieron a quienes en ese momento queríamos tener una visión nueva del derecho penal, en beneficio de nuestro pueblo y de la Revolución Cubana.

Un aspecto que siempre me llamó la atención del profesor Zaffaroni fue su capacidad para el cambio, para no atrincherarse en sus propias ideas. Zaffaroni nunca se cerró en sí mismo. En su prefacio, escrito en Buenos Aires en el año 2000, a su *Derecho penal. Parte general*, afirmaba que esta obra sustituiría a su *Tratado de derecho penal* de los años ochenta, la *Teoría del derecho penal* de 1973 y su *Manual de derecho penal* de 1977, que acogían las discusiones dogmáticas de las décadas anteriores y, tal como anunció en *Las penas perdidas* de 1989, llevó a cabo la revisión de la construcción teórica del derecho penal, llevándolo a modificar numerosas soluciones e hizo su propia revisión de las anteriores. Conozco pocos intelectuales y académicos que tengan la capacidad revisora sobre su propia obra, sin limitaciones de ningún tipo.

Si me preguntaran, y todas las afirmaciones que hago aquí son a título personal, qué es lo fundamental que nuestro querido profesor me enseñó, y que por supuesto todavía enseña no solo a los penalistas sino a todos los que queremos lo mejor para esta humanidad, diría que es el tener siempre ojo crítico con el uso excesivo del poder punitivo del Estado.

De la conferencia dictada por nuestro homenajeado en el XIII Congreso Latinoamericano, V Iberoamericano y I del Mercosur de Derecho Penal y Criminología, celebrado en Brasil,



El Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni, Premio Estocolmo en Criminología, 2009, único latinoamericano que lo ha recibido. Durante su intervención en el Aula Magna.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.



Vista general del auditorio que colmó el Aula Magna para homenajear al Dr. Zaffaroni.  
Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

16 de septiembre de 2001 titulada «La función reductora del derecho penal ante un Estado de derecho amenazado (o la lógica del carnicero responsable)» –no se asombren por el título, Zaffaroni es una persona de trato exquisito pero duro en el lenguaje cuando se trata de defender principios esenciales de los seres humanos–, transcribo el siguiente párrafo:

Cuanto mejor contiene el Estado de Derecho al Estado de Policía más cerca va a estar de ser un Estado de Derecho ideal. Cuanto menos contiene, más lejos va a estar del Estado de Derecho ideal. Pero el Estado de Derecho ideal no existe, ni existió. Es una imagen ideal. Los Estados de Derecho históricos fueron Estados de Policía contenidos, mejor o peor. Entonces, en esta dialéctica de Estado de Derecho y Estado de Policía, ¿cuál es la amenaza que sufre el Estado de Derecho hoy? La amenaza del poder punitivo. El Estado de Policía no es otra cosa que un Estado con su poder punitivo descontrolado [...] ¿Cuál tendría que ser entonces nuestra función jurídica? La contención de las pulsiones del Estado de Policía. No tenemos poder, en el área jurídica, las agencias jurídicas para asumir el poder punitivo. Yo no sé si el día de ma-

ñana el poder punitivo va a desaparecer. Tal vez. Yo no sé si mañana el poder punitivo va a cambiar a un poder punitivo mínimo. Tal vez. Pero esto puede ocurrir solo en otros modelos de sociedad, no en este. En esta sociedad de hoy, nuestra función solo puede ser una función de reducción.

Me pregunto después de leerlo, ¿acaso hay algún penalista que pueda estar en contra de esta afirmación?

Más recientemente, hace apenas unas semanas, fue la presentación de su reciente libro *La palabra de los muertos, compromiso sobre criminología cautelar*, al cual tuvimos acceso gracias a Internet. Traslado algunas de las notas que más me impactaron: «en el siglo xx todos los genocidios, todas las masacres cometidos por el excesivo y arbitrario uso del poder punitivo del Estado costó cien millones de vidas humanas» y aclaró, «no en guerra sino con el abuso del poder punitivo del Estado». Desgraciadamente como él mismo dice estos crímenes fueron cometidos defendiendo ideas racistas, conservadoras, fascistas y nazistas pero también supuestamente defendiendo ideas de izquierda como pasó en la época del estalinismo.

Señor Presidente de los Estados Unidos de América  
Barak Obama  
Su Despacho  
Washington.

Dignísimo Señor Presidente:

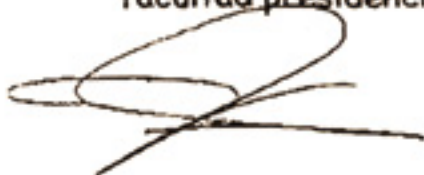
El abajo firmante, profesor Emérito de la Universidad de Buenos Aires, formado en la tradición de las garantías individuales y el respeto a la dignidad de la persona humana, me atrevo a dirigirme a Ud. con motivo de las condenas que vienen purgando los ciudadanos cubanos Labañino, Guerrero, F. González, R. González y Hernández.

Más allá de las diferentes valoraciones que puedan formularse respecto del proceso y de las sentencias condenatorias, es imposible ignorar que el trámite y las decisiones resultan cuanto menos discutibles o poco transparentes, lo que incluso es reconocido en los ámbitos adecuados de la ONU.

Perdernos a esta altura de los hechos en nuevas consideraciones jurídicas no parece lo más conducente, pues el paso del tiempo convirtió a la cuestión jurídica en materia política, lo que hace muy difícil llegar al fondo de la cuestión en forma imparcial. No obstante, el mismo factor va haciendo irreversibles los efectos de las condenas sobre las personas.

Me atrevo a molestar su atención para solicitar de su elevado criterio que contemple la posibilidad de una conmutación de penas, por la vía constitucionalmente autorizada, a efectos de poner fin a una situación dudosa que a estas alturas no puede resolverse por medio de decisiones jurisdiccionales imparciales.

Creo que para casos como el que nos ocupa es que la Constitución de los Estados Unidos de América prevé y habilita la facultad presidencial del indulto y la conmutación.



Zaffaroni, amigos, como saben o entenderán, no es Dios adorado por todos, es una figura polémica, aceptado por muchos y combatido por otros, pero esto es así siempre que se defienden con vigor ideas novedosas.

Por último quiero hablar de sus relaciones con la Revolución Cubana. Tengo que decir que siempre han sido sumamente respetuosas, lo cual no significa que esté de acuerdo con todo lo que hemos hecho. Es difícil encontrar alguien que esté de acuerdo con todo lo que hemos hecho ni siquiera entre nosotros mismos y los grandes dirigentes de la Revolución Cubana. Siempre tengo presente su afirmación respetuosa contra el Estado peligroso y la peligrosidad en nuestro Código

Penal. Profesor, muchos estamos de acuerdo con esa crítica y lo hemos expresado en múltiples ocasiones en espacios de decisión, públicamente, y esperamos confiados que más temprano que tarde sea eliminado de nuestro Código Penal. No puedo olvidar tampoco sus donaciones de libros de su autoría para nuestras bibliotecas, sus visitas a nuestro país, pero fundamentalmente su solidaridad con los Cinco Héroes Cubanos prisioneros en Estados Unidos por luchar contra el terrorismo. Su reciente carta al presidente Obama nos conmovió a todos los cubanos y se lo agradeceremos eternamente.

Gracias profesor por estar hoy con nosotros y siga con su prédica, que muchos lo seguiremos.



## Feliciano Sánchez Sinencio | México

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 816/2012

**POR CUANTO:** Mediante la Resolución Rectoral N.º 119 del ministro de Educación Superior de fecha quince de mayo de dos mil nueve, quien resuelve fue nombrado rector de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** Este año se cumplen cincuenta años de la creación de la Carrera de Física en la Universidad de La Habana y en conmemoración de tan significativo aniversario, es imprescindible reconocer a personalidades que han realizado un aporte relevante al desarrollo de esta disciplina en nuestra institución.

**POR CUANTO:** El Dr. Feliciano Sánchez Sinencio es un científico de reconocido prestigio con resultados relevantes en el campo de la física del estado sólido, y pionero en el desarrollo de técnicas y métodos de caracterización de diversos materiales semiconductores. Además es reconocido por el papel que ha jugado en el impulso del desarrollo de una política científica en su país y en la región.

**POR CUANTO:** El Dr. Feliciano Sánchez Sinencio ha brindado por más de veinte años su apoyo al desarrollo de la física en nuestro país, facilitando la realización de eventos científicos y propiciando la formación de recursos humanos en el campo de la física. El Dr. Feliciano Sánchez Sinencio mantiene una posición de apoyo a nuestro país defendiendo la presencia y representación de Cuba en las principales organizaciones de física de la región.

**POR CUANTO:** En virtud de sus relevantes méritos y a propuesta de la Facultad de Física, la Universidad de La Habana, por acuerdo del Consejo Universitario, se honra en otorgar al Dr. Feliciano Sánchez Sinencio, el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Físicas.

**POR TANTO:** En ejercicio de las facultades que me están conferidas,

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Feliciano Sánchez Sinencio el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Físicas, el que le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el veinte de julio de dos mil doce.

**DADA** en La Habana, a los diecisiete días del mes de julio del año dos mil doce. «Año 54 de la Revolución.»

DR. GUSTAVO JOSÉ COBREIRO SUÁREZ  
RECTOR



**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DR. LUIS HERNÁNDEZ GARCÍA EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS FÍSICAS A FELICIANO SÁNCHEZ SINENCIO, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 20 DE JULIO DE 2012**

Han sido jornadas de jubileo por la conmemoración del aniversario cincuenta del surgimiento de nuestra Carrera de Física en la Universidad de La Habana, cuando la Reforma Universitaria fue impulsada por la pujante Revolución. Evoco ahora la conmemoración del treinta aniversario, cuando desde esta esplendorosa e histórica Aula Magna decía palabras de remembranza. No es cierto lo que Gardel cantó, veinte años han significado mucho y hoy no contamos físicamente con profesores que ayudaron a forjar nuestra tradición. A ellos vaya nuestro primer recuerdo. Y a la nueva hornada de físicos, nuestra certeza que serán fieles continuadores de la leyenda que hemos creado.

Honar, honra, expresó nuestro José Martí, el más universal de todos los cubanos y hoy concluimos estas celebraciones con un acto que llena de gran regocijo a la comunidad cubana de físicos, la imposición de Doctor Honoris Causa a dos grandes amigos, al profesor Feliciano Sánchez Sinencio, a quien para mi satisfacción leeré el discurso de elogio y al profesor Fabrizio Leccabue.

Me es imposible resistir la tentación de decir unas breves palabras sobre la amistad que me une con Fabrizio. Nos conocimos muy jóvenes y ambos aspirábamos a transformar el mundo para mejor, y si no lo logramos al menos lo intentamos. Yo le hablaba de mi participación en la Revolución y él, de la suya en el Mayo del 68. A lo largo de su vida ha sido un amigo entrañable de Cuba y muy en especial de los físicos de la Universidad de La Habana, pero a ello se referirá el Dr. Sergio Díaz. Tampoco es posible hablar de Fabrizio sin mencionar a Mirella, su compañera de toda la vida, quien contribuyó a transformar nuestras visiones de macho latino. A ambos, mis felicitaciones por adelantado.

La Revolución Cubana despertó mucha admiración en el pueblo mexicano, tan ligado a nuestra historia. Feliciano, como le llamamos sus amigos, fue uno de esos admiradores y desde los primeros años de la década del setenta mostró su apoyo a la incipiente formación de físicos cubanos, y algo extraordinariamente importante, colaboró intensamente con nuestra integración a la comunidad de físicos latinoamericanos. Personalmente conocí a Feliciano en un SLAFES que se celebró en Puebla, donde ya venía precedido por una gran reputación científica en nuestra área. Como ha sido tradicional en él, manifestó entonces un gran acercamiento a la delegación cubana que concurrió. Después nos ha unido una estrecha amistad que me ha permitido celebrar conmemoraciones importantes en su vida siendo esta el *summum*.

Los buenos amigos se manifiestan en los momentos difíciles. En la época de los noventa con una fuerte crisis económica en Cuba, en que los físicos de la Universidad de La Habana dejábamos de recibir el apoyo de la exUnión Soviética en materia de suministro de equipamiento para la investigación y becas de doctorado, Feliciano nos abrió las puertas del CINVESTAV-México D. F., donde fungía como director. Ese hecho jamás será olvidado por nosotros. El CINVESTAV era en ese entonces, y hoy todavía lo es, uno de los centros de punta de las investigaciones de física en Latinoamérica. En sus magníficas instalaciones y con un claustro docente de primera línea, nuestros doctores pudieron continuar sus investigaciones, otros nuevos doctores se formaron y se logró la continuidad de nuestro quehacer científico permitiendo que nuestros egresados mantuvieran el nivel de excelencia.

Feliciano ha tenido numerosas responsabilidades, pero en todas siempre ha mostrado el apoyo invariable a los científicos cubanos y muy en particular a nuestra comunidad de físicos.

A continuación, relataré de manera sucinta, los méritos académicos que hacen merecedor al profesor Feliciano Sánchez Sinencio de la más alta distinción de esta, nuestra querida casi tricentenaria Casa de Estudios.

Entre sus múltiples responsabilidades señalaré:

- Representante de la ESFM-IPN en el Programa Regional para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología. Organización de Estados Americanos, 1970-1972.
- Coordinador del Comité de Expertos del Programa Indicativo para el Desarrollo Tecnológico de la Industria Electrónica. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (1985-1987).
- Director general del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (1990-1995), del cual es Profesor de Mérito.
- Director. Centro de Investigación en Ciencia Aplicada y Tecnología Avanzada del Instituto Politécnico Nacional (1997-1998).
- Coordinador general de posgrado e investigación del Instituto Politécnico Nacional (1998-2001).
- Director del Centro Latinoamericano de Física (2004-2012), propiciando de manera decisiva que nuestro profesor Carlos Trallero fuera su sustituto.

Sus aportes científicos son numerosos; ha publicado más de ciento cincuenta artículos científicos, que han recibido numerosas citas de la comunidad científica internacional. Tiene cinco patentes otorgadas en México y nueve en Estados Unidos. Desde 1966 ha mantenido sin interrupción la actividad de investigación y formación de recursos humanos. Inició y consolidó tres grupos de investigación en ciencia de materiales y física del estado sólido en su país, creando para ello la infraestructura, experimental, académica y administrativa necesaria. Ha dirigido numerosas tesis de doctorado, de maestría y de licenciatura.



El Dr. Feliciano Sánchez Sinencio, a la izquierda, y el Dr. Fabricio Leccabue, a la derecha. En el centro, el doctor en Ciencias, Augusto de Jesús González García, presidente de la Sociedad Cubana de Física.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

Por su trabajo como investigador ha recibido un gran número de reconocimientos. En 1994 la Sociedad Mexicana de Física le otorga el Premio por el Desarrollo de la Física en México y en 1997 recibe el Premio a la Investigación de la Sociedad Mexicana de Ciencias de Superficies y Vacío. Es reconocido además por su papel en el impulso de la política científica en su país, por lo que en 2008 recibió, la Medalla al Mérito en Ciencias y Artes de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal y el Premio Ciudad Capital Heberto Castillo Martínez.

Feliciano goza de un merecido prestigio a nivel internacional. Ha dictado conferencias en alrededor de quince países y ha sido en varias ocasiones profesor visitante de la Universidad de Princeton, así como de la Universidad Hebrea de Jerusalén y la Universidad de São Paulo. En 2007 fue nombrado Ciudadano Honorario de São Carlos, São Paulo, Brasil. En 1995 recibe la categoría de Profesor Invitado de Universidad de La Habana.

Quiero antes de terminar, felicitar a los «hijos» de Feliciano, como los llaman en México, Julio Mendoza, Juan Luis Peña, Ciro Falconi, Orlando Zelaya e Isaac Hernández, porque sé que esta alta distinción la sienten como propia y además, ellos también han contribuido decididamente a que esta amistad entre los físicos cubanos y mexicanos haya constituido un hito. Por último no puedo dejar de felicitar a su que-

rida esposa, que lo ha acompañado siempre en este hermoso batallar que ha constituido la vida de Feliciano.

Para el profesor Feliciano Sánchez Sinencio, nuestros parabienes con todo el amor y cariño de los aquí presentes, en este día de imposición del título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana.

Gracias.

## PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DR. FELICIANO SÁNCHEZ SINENCIO

El día 5 de mayo de 2012 recibí un mensaje electrónico de la Dra. María Sánchez Colina, decana de la Facultad de Física de esta Universidad de La Habana (UH), así como de los doctores Suren Stolik y Alma Valor, donde estos profesores cubanos me informaban que el Consejo Universitario de la Universidad de La Habana me había otorgado el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Físicas. La entrega formal del título sería el día 20 del mes de julio de 2012 y que en breve recibiría una comunicación oficial al respecto por parte de la rectoría de la Universidad de La Habana, cosa que ocurrió tal cual y heme aquí.

Parece lugar común y lo es, pero déjenme decirles que no esperaba la noticia, quedé muy sorprendido y sensibilizado. Recordé mi historia de interacción con la comunidad cubana de físicos. Mi primer encuentro con un físico cubano fue hace más de cuarenta años. Daniel Stolik recién regresaba de una estancia en la Unión Soviética donde había realizado sus estudios conducentes al doctorado y yo recientemente me había doctorado en la Universidad de São Paulo, Brasil. Nos encontramos y conocimos en Bariloche, Argentina. No solamente para mí sino para la mayoría de los asistentes al congreso, Daniel era un gran atractivo. Teníamos poca información del cotidiano en tierras soviéticas así como de la Cuba Revolucionaria y además, si este era contado por un latino, entonces todo era mucho más interesante. Al regreso del congreso Daniel paró en nuestro apartamento en la Ciudad de México y Cassia, mi esposa, y yo tuvimos más tiempo para conversar con él, sobre su vida en las lejanas tierras soviéticas. Y sobre todo, su nueva vida en la Cuba revolucionaria. Nos volvimos a encontrar dos años después en el Simposio Latinoamericano de Física, SLAFES, que tuvo lugar en la Ciudad de México. Tres años después nos encontramos en el SLAFES que con todo lujo se celebró en La Habana; en esa ocasión conocí a Natasha, la esposa de Daniel, y al grueso de la comunidad de físicos cubanos.

Varios años después, y ya siendo yo director general del CINVESTAV-IPN y posteriormente coordinador general de investigación y posgrado en el IPN, establecí un programa de cooperación científica donde investigadores cubanos visitaban cada año a investigadores mexicanos. Las primeras visitas fueron de reconocimiento por ambas partes. En esta forma, los científicos cubanos personalmente conocían los laboratorios y áreas de interés científico de los investigado-



Dr. Feliciano Sánchez Sinencio, académico y científico con resultados relevantes en el campo de la física del estado sólido, recibe el título honorífico y es felicitado por la Dra. Leslie Yáñez González, vicerrectora.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

res mexicanos y lo mismo en forma equivalente hacían los investigadores mexicanos en sus visitas iniciales a Cuba. En estas condiciones logramos establecer sólidas colaboraciones científicas que subsisten hoy.

La generosidad con que Cuba me ha reconocido es grande. Recibí de la Academia Cubana de Ciencias una medalla en reconocimiento a mi participación en la colaboración científica México-Cuba. También por motivo semejante, la Universidad de La Habana me hizo entrega del nombramiento de Profesor Invitado. Durante mi dirección del CLAF, la participación de la comunidad cubana de física fue brillante y conseguimos encontrar lo mucho que se puede hacer con recursos limitados. Fue intensa la participación de la comunidad científica cubana en programas, como el doctorado que el CLAF lleva a cabo en sociedad con el Instituto de Física Teórica (ICTP), de Trieste. Aquí, docenas de físicos cubanos terminaron sus estudios doctorales, haciendo estancias de seis meses en países latinoamericanos, y al mismo tiempo realizaron investigación de gran calidad que ha sido publicada en revistas internacionales de reconocido prestigio. También en el CLAF, durante mi dirección, nunca estuvimos de acuerdo en que el monto de la contribución de los Estados miembros estuviese relacionado con el número de apoyos subvencionados por el CLAF. En esta forma apoyamos la calidad, número de participantes, la prospectiva de los eventos y la necesidad de los mismos. La aplicación de estos criterios siempre se hizo a través de comités de pares. A partir del mes de mayo de

2012, el CLAF inicia una nueva fase de su vida institucional al ser dirigida por el distinguido físico cubano Carlos Trallero.

Quiero ahora hacer algunas anotaciones sobre la prospectiva de las universidades en América Latina y para tal fin tomaré, solamente, cuatro puntos al respecto. Estos son: 1. Equidad, 2. Innovación tecnológica, 3. Internacionalización de las universidades en América Latina (LA), 4. Cooperación de las universidades para la paz y el comercio mundial. Parece demasiado ambicioso tratar estos puntos en el breve tiempo de que dispongo para este discurso pero solo trataré, a mi manera de ver, lo más relevante en cada uno de ellos.

### 1. EQUIDAD

En Cuba, hace aproximadamente cincuenta años, más exactamente el 28 de diciembre de 1959, en la Universidad Central de Las Villas, Ernesto Che Guevara, en su discurso al recibir el título de Doctor Honoris Causa, expresó sus ideas sobre la función de la universidad y entre otras cosas dijo: «La Universidad debe ser flexible, pintarse de negro, de mulato, de obrero, de campesino, o quedarse sin puertas, y el pueblo las romperá y él pintará la universidad con los colores que le parezca».

En Brasil, en días recientes, Cristovam Buarque exministro de Educación del Brasil comenta que visitando el campus de la Universidad de Brasilia con una profesora norteamericana, le preguntó cuál era la diferencia arquitectónica del campus brasileño con el campus americano. Esperaba que dijese: «Son parecidos». Pero después de mirar alrededor, dijo: «No tiene negros». Respondió que en Brasil como en los EUA los negros no tienen buenas escuelas en el nivel fundamental. Ella preguntó: «¿Por qué no adoptan cuota para negros como en los EUA?».

En México, el Valle de Chalco parte de la zona conurbada de la Ciudad de México (CM), está a pocos kilómetros del Zócalo de la CM y en sus 44.57 kilómetros cuadrados, se hablan treinta y siete de las sesenta y seis lenguas vivas de raíz prehispánica existentes en México. El Valle de Chalco es uno de los municipios urbanos más pobres del país. Cuatro de cada diez calles no están pavimentadas y muchas de las que sí tienen, existen con gran cantidad de baches. Otras no tienen banquetas, según Humberto Padgett. Ahí, en 1996, se construyó una unidad académica de la Universidad Autónoma del Estado de México, que sumada a la oferta de la Universidad Autónoma del Valle de México, universidad particular ahí establecida, satisfacen el cuarenta por ciento de las necesidades universitarias existentes en la zona. Recientemente, la Universidad Tecnológica del Valle de Chalco se ha sumado a la oferta.

He contado lo anterior para ejemplificar un caso de cómo han sido indígenamente pintadas las universidades en México.

### 2. INNOVACIÓN TECNOLÓGICA

Está extensamente documentado que el bienestar de las naciones en el siglo xx estuvo íntimamente ligado a la



Dr. Feliciano Sánchez Sinencio, figura cimera en la cooperación científica entre investigadores cubanos y mexicanos de la física. Momento en el que firma el libro *Visitantes ilustres*.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

capacidad de estas para innovar tecnológicamente (IT). Esta dependencia continuará y crecerá de acuerdo con la competitividad en IT a nivel internacional.

La innovación tecnológica (IT) desarrollada durante el siglo xx y que aún nos sorprende en este inicio del siglo xxi, fue y sigue siendo desarrollada mayoritariamente en laboratorios industriales (LI). Posiblemente, la creación tecnológica más importante, del siglo xx: el transistor, fue desarrollado en los Laboratorios Bell, donde en 1948, el año de la creación, más de cinco mil investigadores desarrollaban, en los Laboratorios Bell, actividades de IT. Muy cerca de este Centro de IT, están los Laboratorios RCA, donde seiscientos investigadores trabajando por cerca de diez años crearon la televisión a colores. Este tipo de LI subvencionados por el Gobierno americano y receptores de jóvenes investigadores de alto nivel, provenientes de universidades vigorosamente apoyadas por el Gobierno, no existen en los países de LA.

En estas condiciones es imposible que los países carentes de esta infraestructura puedan competir en el mercado. El papel que jueguen las universidades dentro de la región LA y la cooperación entre ellas será de vital importancia para garantizar el crecimiento sostenido de los países LA. Las universidades, conjuntamente con el Gobierno y las indus-

trias deberán encontrar formas ingeniosas para desarrollar IT. La flexibilidad de la infraestructura universitaria está a prueba en la formación de recursos humanos universitarios para servir a las sociedades LA del siglo xxi.

### 3. INTERNACIONALIZACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES EN AMÉRICA LATINA

Periódicamente compañías especializadas publican sus listas de resultados sobre el estudio de la calidad de las universidades en el mundo. Llama la atención, en esta lista, que al menos para la región LA no existe correlación entre el poder económico de las naciones y la calidad de sus universidades. Así por ejemplo, en una lista de calidad de las cien primeras universidades aparecen solamente una o dos universidades LA y la posición de esta, está generalmente entre las diez últimas. Es necesario resaltar que algunas economías de LA corresponden a la octava o treceava en el mundo. Nuestros Gobiernos en LA deberán trabajar mucho junto a sus universidades para dar a sus sociedades las instituciones de educación superior que merecen. La dinastía Meiji, en el siglo xix, y la universidad japonesa es un buen ejemplo sobre cómo iniciar la transformación y cómo planear el desarrollo de la misma.

#### 4. COOPERACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES PARA LA PAZ Y EL COMERCIO ENTRE LAS NACIONES

Se dice que Tomás Moro, reconocido personaje europeo, comentaba que cuando él estaba en Italia, se comportaba como un italiano, en Inglaterra como un inglés y así sucesivamente. Entonces, viene al caso que yo comente que a lo largo de muchos años, conversando con colegas que han hecho sus estudios de posgrado en el extranjero, ellos confiesen que en algún momento de su vida han pensado y se han comportado como ciudadanos del país en que habían hecho su posgrado. Por otra parte, las visitas que los investigadores hacen a sus colegas en el extranjero, en muchos casos llevan a la amistad fuerte y duradera. Para el caso, lea el principio de este discurso. Quizá un análisis de lo aquí expuesto llevó al Gobierno brasileño a establecer en la frontera con Argentina y Paraguay, una universidad (UNILA) donde el número de estudiantes extranjeros sea mayor al cincuenta por ciento de la población total. Cabe

decir que el Brasil se ufana justificadamente de estar en paz con los diez países sudamericanos con los que tiene frontera en común.

Dados los antecedentes antes citados sería beneficioso analizar la conveniencia de establecer universidades y/o centros de IT, en las fronteras de los países de LA, lo que contribuiría a la amistad entre las naciones y la cooperación con la paz y el comercio.

Finalmente, quiero recordar una frase famosa en el campo de la física repitiendo que hemos podido ver hacia adelante porque lo hicimos sobre hombros de gigantes. Además, como lo he relatado en este discurso, todas las acciones descritas aquí han sido hechas en colaboración con destacados colegas físicos de LA. Por lo tanto, recibo el presente reconocimiento en nombre del nutrido número de colegas con los que he trabajado, la mayoría de las veces por largo tiempo.

Muchas gracias.



## Fabrizio Leccabue | Italia

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 817/2012

**POR CUANTO:** Mediante la Resolución Rectoral N.º 119 del ministro de Educación Superior de fecha quince de mayo de dos mil nueve, quien resuelve fue nombrado rector de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** Este año se cumplen cincuenta años de la creación de la Carrera de Física en la Universidad de La Habana y en conmemoración de tan significativo aniversario es imprescindible reconocer a personalidades que han realizado un aporte relevante al desarrollo de esta disciplina en nuestra institución.

**POR CUANTO:** El Dr. Fabrizio Leccabue acumula una vasta obra científica que lo califica como una figura sobresaliente en el campo de la ciencia de materiales, y es reconocido ampliamente por sus aportes a la síntesis y caracterización de nuevos materiales semiconductores y magnéticos, entre otros.

**POR CUANTO:** El Dr. Fabrizio Leccabue ha realizado un esfuerzo sostenido por promover el desarrollo de la física en nuestro país, movilizándolo a la comunidad científica internacional, propiciando la colaboración, así como la organización de eventos científicos. Ha mantenido durante toda su carrera científica un estrecho vínculo con los físicos cubanos y el quehacer científico de nuestra universidad.

**POR CUANTO:** A la par de su labor académica, se caracteriza por un gran altruismo y sentido de la solidaridad, que ha puesto al servicio y respaldo de nuestra institución.

**POR CUANTO:** En virtud de sus relevantes méritos y a propuesta de la Facultad de Física, la Universidad de La Habana, por acuerdo del Consejo Universitario, se honra en otorgar al Dr. Fabrizio Leccabue el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Físicas.

**RESUELVO:**

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Fabrizio Leccabue el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Físicas, que le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el veinte de julio de dos mil doce.

**DADA** en La Habana, a los diecisiete días del mes de julio del año dos mil doce. «Año 54 de la Revolución».

DR. GUSTAVO JOSÉ COBREIRO SUÁREZ, RECTOR

## PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DOCTOR SERGIO DÍAZ CASTAÑÓN EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS FÍSICAS A FABRIZIO LECCABUE, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 20 DE JULIO DE 2012

Distinguidos miembros de la presidencia, autoridades universitarias; señores representantes de los Estados Unidos Mexicanos y de la República Italiana; colegas del claustro universitario y demás participantes en esta solemne ceremonia:

Presentar ante ustedes al Dr. Fabrizio Leccabue es un honoroso privilegio para quien como yo tiene tanto que agradecer a las enseñanzas recibidas por parte de Fabrizio y sus colaboradores, así como a su familia y a la comunidad de sus amigos en Parma.

Fabrizio Leccabue nace el 18 de septiembre de 1947 en la Italia del *dopo guerra* en la región de Parma, en el seno de una familia muy humilde. Su tesón y sacrificio lo llevan a graduarse como Perito Químico en el Instituto Enrico Fermi de Módena en 1967, concluyendo posteriormente los estudios superiores en el Instituto de Química de la Universidad de Parma en 1972.

Desde mayo de 1969 se incorpora a trabajar en el recién creado Instituto de Materiales Especiales para la Electrónica y el Magnetismo (MASPEC, actual IMEM) del Consejo Nacional de Investigaciones (CNR) de Italia, institución en la que desarrolla toda su vida profesional como investigador, transitando por todas las categorías hasta ser promovido en el año 2004 a investigador de primer nivel, líder de área de investigación. Su quehacer científico se desarrolló en el área de preparación, caracterización y estudio de materiales para la electrónica, lo que incluyó el desarrollo de metodologías para el crecimiento de nuevos materiales (semiconductores, magnéticos y ferroeléctricos), así como la optimización de sus propiedades. Hasta la fecha ha publicado ciento cuarenta y tres artículos científicos en revistas internacionales de primer nivel (setenta y siete de ellas con profesores cubanos), ha organizado doce conferencias internacionales, presentando además ciento ochenta y ocho ponencias en congresos afines a su temática de investigación. Se ha desempeñado como coordinador de numerosos proyectos internacionales a nivel europeo (ALFA, COST, BRITE-EURAM, etc.), así como ha fungido como contraparte en proyectos bilaterales con varios países latinoamericanos. El prestigio ganado por la seriedad de sus investigaciones y su conducta personal hace que revistas de reconocido prestigio como *Journal of Applied Physics*, *Applied Physics Letters*, *Journal Materials Sc.*, *Scripta Materialia*, *Journal of Magnetism*, *Thin Solid Films*, *Ferroelectric*, entre otras, recurrieran con frecuencia a sus servicios como árbitro. Organismos internacionales como el Abdus Salam International Center for Theoretical Physics (ICTP), la Third World Academy of Science (TWAS) y el Instituto Italo Latino

Americano (IILA) tienen también en alta estima a Fabrizio y lo emplearon con frecuencia como evaluador de sus iniciativas y/o proyectos. Su labor formativa se evidencia además en la tutoría de nueve tesis de licenciatura en la Universidad de Parma, así como veintidós tesis de maestría y cuatro de doctorado en la Universidad de La Habana. En varias ocasiones resultó electo como miembro del consejo científico de su instituto, responsabilidad que ocupó por más de quince años. Su reconocida trayectoria científica le permitió integrar la candidatura para la dirección de su instituto en dos ocasiones (1986 y 2002), siendo calificado como idóneo en ambas oportunidades por el comité externo de evaluación. Se jubila en abril de 2007.

### VINCULACIÓN CON FÍSICOS CUBANOS

Su interacción con físicos cubanos comienza en 1969 al iniciarse en ese año la visita de nuestros profesores a la Universidad de Parma. En 1974 realiza su primera visita a nuestra universidad durante la Escuela de Verano de ese año, donde según sus propias declaraciones, «pudo constatar *in situ* las dificultades y retos que debían enfrentar los físicos cubanos para realizar una investigación de calidad». A su regreso a Italia realiza una sostenida actividad para impulsar el desarrollo de la física experimental en Cuba, promoviendo la visita de profesores cubanos a instituciones científicas italianas. Para todo ello explota al máximo distintas vías de financiamiento de instituciones como el Instituto Italo Latino Americano (IILA) y el Centro Internacional de Física de Trieste (ICTP), para los cuales el Dr. Leccabue se convierte en una referencia importante para la colaboración científica entre nuestros países.

En esta misma línea de compromiso con el desarrollo científico de Cuba emplea su año sabático de 1981 trabajando en la Escuela de Física de la Universidad de La Habana, donde logra dar un impulso importante a las investigaciones en el área de ciencia de materiales, en particular el crecimiento de calcopiritas, semiconductores y materiales magnéticos, con la puesta a punto de técnicas de crecimiento y síntesis de materiales (como la coprecipitación química de ferritas, la deposición por transporte químico de fase vapor y el crecimiento de cristales, entre otros). Según sus propias palabras, durante ese año pudo constatar el excelente nivel de los jóvenes físicos y estudiantes cubanos de entonces, así como la disposición que mostraban para desarrollar investigación científica de alto nivel. A su regreso a Italia continúa promoviendo la visita de profesores cubanos y a la vez emprende la tarea de organizar conferencias científicas internacionales en Cuba con profesores de primer nivel como una contribución adicional a la realización de investigaciones de punta en nuestro país. Es gracias a estas conferencias que nos visitan especialistas tan reconocidos como los españoles Antonio Hernando, Manuel Vázquez y Fernando Briones, los italianos Giovanni Asti, Gianfranco Albanese, Dino Fiorani, Carlo Pao-rici y Giuseppina Padelletti, los austríacos Roland Grossinger



Dr. Fabrizio Leccabue, profesor e investigador en el campo de la ciencia de materiales, reconocido internacionalmente por sus aportes a los sistemas y caracterización de los nuevos materiales semiconductores y magnéticos. Recibe el título honorífico de manos de la Dra. Leslie Yáñez González, vicerrectora.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

y Josef Fidler, el francés Dominic Givord, y el inglés Hywell Davies, etc. De esta manera se realizan en nuestra universidad conferencias de altísimo impacto, como fueron La Escuela Internacional de Crecimiento de Cristales y Caracterización de Materiales Avanzados (1987), el Primer Taller Latinoamericano de Magnetismo y Materiales Magnéticos (1991) –próximamente se celebrará su décima edición–, el I y II Taller de Materiales Optoelectrónicos y sus Aplicaciones (1993-1998), el IX Congreso Latinoamericano de Ciencias de Superficie y sus Aplicaciones (1999), Taller Latinoamericano de Materiales Ferroeléctricos (2002) y el Taller Internacional de Nanomagnetismo (2004). La importancia de estos eventos va más allá de la realización propia de las conferencias, pues en la mayoría de los casos dieron lugar a fructíferas colaboraciones científicas –que se mantienen hasta hoy– entre los especialistas extranjeros y los cubanos.

En el período de 1975 a 2007 (prácticamente treinta años) el Dr. Leccabue promovió estancias de investigación en Italia de veinticuatro profesores cubanos por un tiempo total de ciento cincuenta meses. Estos profesionales en su mayoría implantaron líneas científicas novedosas –en su momento– para el país en temáticas tales como crecimiento de semiconductores por varias técnicas (transporte químico de fase vapor, sublimación a corta distancia, etc.), imanes permanentes, superimanes,

superconductividad, láminas delgadas epitaxiales, materiales ferroeléctricos, materiales amorfos nanocristalinos, deposición láser, síntesis sol-gel, etc. El impacto de estas investigaciones resulta evidente si tenemos en cuenta que de cincuenta y cuatro premios de la Academia de Ciencias de Cuba correspondientes a la síntesis de materiales (1989-2010), dieciséis fueron otorgados a discípulos del Dr. Leccabue.

De igual modo, gracias a su permanente apoyo se diseñaron, construyeron en Italia y se pusieron en operación en nuestra Universidad una cantidad importante de instalaciones científicas de primer nivel, entre ellas: horno de arco, para la fundición de aleaciones (1986), analizador termomagnético (1986), línea de síntesis en atmósfera controlada para la obtención de superimanes (1986), goniómetro de doble cristal (1989), cámara de topografía para rayos X (1989), sistema de crecimiento por sublimación a corta distancia (1989), horno-reactor de cuarzo y purificador de hidrógeno (1989), magnetizador de pulsos, 3T (1990), línea de alto vacío para el tratamiento de láminas delgadas (1998) y una larga lista que incluye el aporte de una miscelánea numerosa pero no menos importante, como reactivos de alta pureza, crisoles de grafito, ámpulas de cuarzo, portamuestras específicos para la realización de mediciones a baja y alta temperatura, por solo citar algunos ejemplos.



A nuestro juicio, lo expuesto hasta aquí evidencia el impacto para la investigación universitaria del sostenido apoyo del Dr. Leccabue durante más de treinta años.

Permítaseme concluir esta presentación con las palabras de una destacada personalidad en el área del magnetismo, el Dr. Dominic Givord, quien al avalar nuestra propuesta, expresó:

El Dr. Leccabue además de ser un científico con un profundo conocimiento de la ciencia de materiales, es una persona de una elevadísima calidad humana que siempre favoreció la interacción pacífica y amistosa entre las personas y los países en términos de igualdad y solidaridad, en contraposición a la competencia desigual (tan en boga hoy día). La colaboración científica internacional con Cuba que él tanto estimuló directa o indirectamente, continúa –y continuará– precisamente porque fue forjada en ese espíritu de igualdad y solidaridad.

Gracias, Fabrizio, por tu amistad y apoyo en todos estos años.

### **PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DR. FABRIZIO LECCABUE**

Estimada vicerrectora de La Universidad de La Habana; estimada decana de la Facultad de Física; estimado presidente de la Sociedad Cubana de Física; estimado embajador de Italia; estimadas y estimados colegas cubanos y mexicanos; señoras y señores:

Tengo que confesar cierta vergüenza porque advierto una desproporción entre el honor que la Universidad de La Habana quiere rendirme y mi persona. Estoy convencido de que este honor es también un signo de amistad y de cariño... y creo que a la cooperación científica con los físicos cubanos la amistad, la estima y el cariño siempre estuvieron sobre la base de nuestras relaciones. Y yo, que soy un «hombre del siglo pasado», siempre he necesitado y sigo necesitando amistad. Por esto estoy muy muy agradecido a todos ustedes.

Sé también que me toca hacer un discurso –una *lectio*– como la importante circunstancia requiere, y esto me espanta un poco. Ninguno creo espera un ejercicio académico, entre otro motivo porque somos científicos experimentales y tenemos un acercamiento «natural» a la realidad de tipo experimental: al fin y al cabo y en síntesis somos hijos de Galileo Galilei. Intentaré rastrear las razones por las cuales la Universidad de La Habana me otorga el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Físicas, un poco para permanecer fiel a mí mismo con respecto a una ética de la convicción y a una ética de la responsabilidad que siempre he intentado poner en la práctica de mi vida cotidiana, sea en las relaciones científicas como en las personales.

Por esto me gustaría dividir este discurso en dos partes: la primera sobre mi colaboración específica con los físicos cubanos y una segunda parte acerca del papel de la cien-

cia, de los científicos y de los investigadores en la sociedad contemporánea.

Entonces, primero, voy a hablarles de:

### **MI COLABORACIÓN CIENTÍFICA CON LOS FÍSICOS CUBANOS**

El inicio de mi contacto directo con la comunidad científica cubana se realizó en 1969, cuando el primero de cuatro jóvenes físicos, Joaquín Torres Orozco, llegó a Parma, al Departamento de Física de la Universidad, a través de la beca Andrea Levaldi, una beca promovida por el Prof. Roberto Fieschi y que vio comprometidos a centenares de estudiantes y profesores de la comunidad científica italiana.

En 1974 participé en una Escuela de Verano organizada por la Escuela de Física de la Universidad de La Habana y fue precisamente durante ese período cuando tuve la posibilidad de acercarme más a las tareas, las dificultades, los problemas y los objetivos de la investigación científica en Cuba.

En 1981 decidí tomar un año sabático para trabajar aquí en Cuba, principalmente para promover investigaciones y colaborar más directamente en el ámbito del crecimiento de cristales y más en general en el ámbito de las ciencias de materiales, dedicando nuestra atención sobre todo a dos clases de materiales: materiales calcopiritas y materiales magnéticos duros.

Fue durante este período cuando descubrí una nueva generación de físicos, crecidos después de la Revolución: Pedro Díaz, Juan Fuentes, Luis Hernández, Osvaldo Vigil, Julio Vidal, Fernando González; con algunos de ellos había trabajado en los primeros años setenta cuando estuvieron en Parma a través de la beca Levaldi. Una generación muy dinámica intelectualmente y muy dedicada a los nuevos problemas científicos y tecnológicos, con la conciencia de que la investigación de base es fundamental para las aplicaciones. Muy dedicada, además, a dar clase y a la formación de nuevos físicos; muy atenta a superar las dificultades económicas, principalmente debidas al bloqueo económico norteamericano.

En los años siguientes entré en contacto con una segunda y tercera generación de profesores e investigadores: Osvaldo de Melo, Diego Seuret, Francisco Calderón, Celia Hart, Oscar Ares, José Luis Sánchez, Sergio Díaz, Nelson Suárez, Ignacio Pérez, Enrique Vasco, Juan García Rodríguez, Daniel Carrillo, Humberto Rodríguez y, por fin, Julio Rimada.

Menciono a todas estas personas, y espero no haber olvidado a nadie, porque efectivamente hemos logrado crear una masa crítica importante que ha desarrollado un trabajo constante en el tiempo. Masa crítica y trabajo constante son la característica de nuestra colaboración en todos estos años.

En el marco de esta colaboración y esfuerzos yo tenía la impresión, y probablemente también mis colegas cubanos, de que el intercambio científico con la Unión Soviética era seguramente útil e importante, pero no cubría completamente el área y los intereses científicos en el campo de la investigación. Así que en nuestros encuentros, discusiones y conversaciones surgió la idea de desarrollar una amplia

colaboración internacional que incluyera becas para los investigadores cubanos en Europa y América Latina y, contemporáneamente, promover condiciones materiales para la investigación, aquí en La Habana, con equipos, reactivos, bibliografía, libros, materiales de insumos, etc...

Es con esta idea, que los esfuerzos míos y de los colegas cubanos de la primera y segunda generación se focalizaron en organizar *workshops*, conferencias y *meetings* internacionales, aquí en La Habana, a pesar de las dificultades económicas y del aislamiento de Cuba.

Tengo que subrayar que los colegas cubanos jugaron un papel importantísimo, no solamente en la organización de los eventos, sino en la elaboración de proyectos y en la consolidación de *network* científicos, demostrando una elevada profesionalidad y un fuerte sentido analítico y crítico.

Una ayuda significativa en este proceso llegó, a través de becas, subvención de visitas, apoyo financiero a las conferencias, por parte del ICTP (International Centre of Theoretical Physics) de Trieste, de la IILA (Instituto Italo Latino Americano) de Roma y del CNR (Consejo Nacional de Investigación Italiano).

Voy a poner tres ejemplos significativos:

- Desde 1983 se consolida una red muy amplia que ve involucrados a distintos investigadores e Institutos científicos: en el área de magnetismo, Antonio Hernando de la Universidad Complutense de Madrid, Manuel Vázquez del Instituto de Ciencias de Materiales de Madrid/CSIC; en el área de microelectrónica y sensores, Fernando Briónes del Instituto Nacional de Microelectrónica de Madrid/CSIC; en el área de magnetismo, Dominique Givord del CNRS de Grénoble; en el área de microscopía electrónica, Grössinger y Fidler de la Technical University de Viena; en el área de materiales piezo-ferroeléctrico, María de Matos Gómez de la Universidad de Minho de Braga; en el área de semiconductores Feliciano Sinencio e Isaac Hernández del CINVESTAV-IPN del Distrito Federal; en el área de magnetismo José López Morán y Manuel Mirabal de la Universidad Autónoma de San Luís Potosí; en el área de semiconductores Juan Luis Peña y Román Castro del CINVESTAV-IPN de Mérida; en el área de magnetismo Frank Missell de la Universidad de São Paulo; en el área de semiconductores y magnetismo (Mössbauer) Nicola Romeo y Gianfranco Albanese del Departamento de Física de la Universidad de Parma; en el área de semiconductores Darío Nobili y Enrichetta Susi del Instituto LAMEL/CNR de Bologna; en el área de semiconductores y magnetismo, entre otros, Claudio Bocchi, Bernard Enrico Watts, Claudio Pelosi, Luigi Pareti, Rodolfo Panizzieri, Enrico Melioli del Instituto IMEM/CNR de Parma.
- En 1991, en pleno «Período Especial» (y ustedes saben y conocen mejor que yo qué ha significado en concreto el Período Especial), organizamos en La Habana el Primer *Workshop* Latinoamericano sobre magnetismo, materia-

les magnéticos y sus aplicaciones, apoyado por IUPAP, ICTP, IUCr, CLAF, CIF y el CNR italiano. Abrimos nosotros el camino, siguió un segundo *Workshop* en 1993 en San Luís Potosí (México); un tercero en 1995 en Mérida (Venezuela), un cuarto en 1997 en São Paulo (Brasil); un quinto en 2001 en Bariloche (Argentina); un sexto en 2003 en Chihuahua (México); un séptimo en 2005 en Temuco (Chile); un octavo en 2007 en Río de Janeiro (Brasil).

- Desde 1995 hasta 1997 constituimos un *network* a través de una acción europea, Action COST 514, sobre capas delgadas de materiales ferroeléctricos. Formaban parte del *network*: el Instituto IMEM del CNR italiano, la Facultad de Física de la Universidad de La Habana, el Departamento de Física de la Universidad de Braga (Portugal), NMRC de la University College de Cork (Irlanda), la Universidad Federal de San Carlos (Brasil), la Universidad Nacional Autónoma de Ensenada (México); el Departamento de Física de la Universidad Católica del Norte de Antofagasta (Chile).

Me he detenido en estos tres ejemplos con algunos detalles, sin embargo, nuestro esfuerzo fue seguido por otros eventos internacionales, con la publicación de los *proceedings*, y sobre todo no hay que olvidar las actividades científicas que siempre se ha movido en la indentificación de nuevos materiales de interés para aplicaciones o materiales «antiguos» con tecnologías de preparaciones «nuevas». Así pasamos desde las calcopiritas y aleaciones relativas de interés fotovoltaico a los materiales magnéticos duros –ferritas hexagonales en particular– incluyendo también las aleaciones intermetálicas ( $\text{SmCo}_5$ ,  $\text{NdFeB}$ ), para sistemas mecánicos acoplados magnéticamente, y materiales magnéticos blandos ( $\text{FeSiB}$ ) en forma amorfa, nano y microcristalina, producidos mediante *melt spinning* de interés como sensores; trabajamos sobre materiales piezo y ferroeléctricos para memoria no volátil (PZT, SBT), obtenidos mediante *pulsed laser ablation* y *sol gel processing*. Y más recientemente la actividad científica incluyó el proyecto y la construcción de un reactor MOCVD para preparar capas delgadas de carburo de silicio ( $\text{SiC}$ ).

Dedicamos una parte importante del trabajo y de nuestra actividad a la supervisión de tesis de máster y doctorado así como a la supervisión de las becas otorgadas por el ICTP, la IILA y el CNR.

En las conclusiones de un artículo que escribí sobre mi colaboración con los físicos cubanos evidenciaba que hemos obtenido muchos resultados científicos, pero hoy en día, probablemente, hay que renovar nuestra actitud hacia los proyectos y objetivos científicos, tomando en cuenta los cambios y el desarrollo de la ciencia, de las metodologías y de las nuevas técnicas, de las nuevas tecnologías que aparecieron y están constantemente apareciendo en el mundo.

Esta consideración final es un poco para introducir la segunda parte de mi discurso:

## ¿CUÁL ES EL PAPEL DE LA CIENCIA Y DE LOS CIENTÍFICOS HOY, EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA?

Unos cuarenta años de actividades científicas nos llevan a plantear algunas consideraciones y preguntas, asumiendo que en estos cuarenta años el mundo ha cambiado profundamente no solo en la relación entre los Estados, los tipos de conflictos, el dominio del «libre mercado», la misma economía capitalista cada vez más dominada por una economía virtual y sería suficiente pensar en la palabra mágica globalización. Es precisamente por estos cambios profundos por lo que hay que volver a replantearse el papel de la ciencia, de la investigación y el papel que los investigadores y los científicos tendrían que desempeñar en este nuevo contexto político, social y cultural.

Si pienso en la revolución industrial que atravesaba Europa en el siglos XVIII-XIX y en el lento proceso que implicó y que provocó cambios no solamente en las relaciones industriales, sociales y políticas sino también en las relaciones personales, en el pensamiento y en los modelos de vida y perspectivas de vida; si pienso también en los logros y las conquistas del movimiento obrero y sindical, en los cambios profundos de las sociedades, en particular en Europa y en el llamado «Primer Mundo», creo que tenemos que profundizar, reflexionar, actualizar con un análisis crítico lo que está pasando hoy.

Charles Snow, físico y escritor inglés, presentó en una conferencia en Cambridge en 1959 un trabajo sobre «Las dos culturas y la revolución científica», de donde salió un ensayo (*Las dos culturas*) que fue objeto de un amplio debate entre científicos y hombres de letras. Me gustaría destacar dos puntos, que creo importantes, del mismo libro.

En el primero, Snow pone en evidencia que nadie puede ser hoy (y estamos, tenemos que subrayarlo en 1959), tan ciego que no se dé cuenta del hecho que la existencia de dos culturas, tan diferentes y distantes entre sí como la cultura humanista-literaria y la científico-técnica es una de las principales razones de la crisis de nuestra civilización. Este malentendido entre los humanistas y los científicos cada vez se complica más, hace perder de vista el significado de la sociedad donde vivimos y de la sociedad que queremos construir. Más aún produce en la cultura tradicional una forma de «cultura a la mitad», «cultura demediada».

El segundo punto se refiere a la distinción que Snow propone entre la revolución industrial y la revolución científica. La revolución industrial se realiza a través de la utilización gradual de las máquinas, el empleo de hombres y mujeres en las fábricas, a través de la transformación que se produjo en una población compuesta en gran parte de trabajadores agrícolas y que se convierten en una población principalmente ocupada en la producción, en las fábricas, y en la distribución de los productos fabricados.

La «revolución científica» ocurre cuando por primera vez se utilizan a nivel industrial las partículas atómicas. La sociedad industrial de la energía atómica, de la electrónica, de la



Dr. Fabrizio Leccabue, una de las figuras imprescindibles en la formación de físicos y en el desarrollo de esta ciencia en la Universidad de La Habana. Instante en que firma el libro *Visitantes ilustres*.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

automatización, produjo, tanto en aspectos teóricos fundamentales como en concreto en la cotidianidad, cambios específicamente diferentes de cualquier otra sociedad pasada, y eso ha producido cambios muy profundos en el mundo. Y esta transformación, nos sugiere Snow, merece el nombre de «revolución científica».

Una de las contradicciones, unas de las novedades en el ámbito filosófico, y podríamos decir a nivel también sociológico y antropológico, más evidentes en este proceso de transición desde la revolución industrial hacia la revolución científica está en el cambio de relación entre el hombre y las «cosas» que él produce, sobre todo por lo que se refiere a la utilización de la energía atómica y en concreto a la utilización de la bomba atómica.

### ¿Que es lo que ha cambiado radicalmente entre el hombre y su «nuevo» descubrimiento?

Günther Anders, filósofo austriaco, en su libro *El hombre es anticuado*, publicado en 1956, nos sugiere que este cambio ha adelantado la historia a una nueva era y los nombres que tendríamos que darle a las eras tendrían que ser:

1. Todos los hombres son mortales.
2. Todos los hombres son susceptibles de ser eliminados.
3. La actual era. La humanidad entera es susceptible de ser eliminada, la raza humana puede desaparecer por completo.

El cambio substancial está en el hecho de que el descubrimiento, la «cosa» inventada por el hombre, tiene una capacidad destructiva que va más allá de ser un simple «medio». Normalmente el medio se agota en su propósito y la bomba atómica puede tener un efecto no solamente mayor que su propósito sino que puede poner en duda cualquier otra posibilidad de plantear otros propósitos, podría llegar a cancelar el principio medios-fines, como tal.

Pues bien, hoy, estamos en plena revolución tecnológica y todo es mucho más rápido, los cambios se realizan no en centenares de años sino en meses, en semanas y son cambios, al mismo tiempo, muy profundos. Creo que estamos dentro de un proceso de superación de la revolución científica; lo que se está introduciendo e imponiendo, conscientemente o no, es una nueva etapa de la historia: una revolución tecnológica.

Hoy en día, es probable que no nos demos cuenta plenamente, pero ya estamos en plena revolución tecnológica y el resultado final es que los rápidos cambios no solamente afectan a la reorganización capitalista en todo el mundo –el sistema industrial y el intercambio desigual– sino que pone en duda los logros de los trabajadores y la misma democracia burguesa liberal. Y estos rápidos cambios están fuertemente apoyados por las innovaciones científicas tecnológicas introducidas en el mundo industrial, en la vida social y en las vidas mismas diarias de los ciudadanos. Parece que los «ismos» del siglo pasado han sido sustituidos por los «icas»: informática, telemática, robótica, cibernética, domótica, mecatrónica. Los «ismos» con sus contenidos políticos ideológicos han sido sustituidos por los «icas» aparentemente neutros y aparentemente puramente técnicos.

Si los lentos procesos del pasado han sido sustituidos con fuerza y prepotencia por procesos rápidos, la pregunta que nos ponemos es: ¿Cómo estamos preparados los científicos e investigadores para hacer frente a esta nueva situación? ¿Las nuevas tecnologías con todo lo que implican a nivel económico y social, y también a nivel de la vida cotidiana, favorecen el desarrollo del hombre, contribuyen a desarrollar una sociedad mejor? ¿Cuál es el papel de la ciencia y de los científicos hoy, en la sociedad contemporánea?

Me resulta espontáneo citar a un intelectual italiano del siglo xx, Franco Fortín. Es una nota donde nos dice que «cultura y política son la misma cosa, expresadas con distintos medios; que si hay una diferencia es la que hay entre dos teorías y dos políticas; que cada vez que un pensamiento no tiene manos o las tiene débiles o que las manos no tienen un pensamiento o lo tienen débil serán un abstracto pensamiento y una vulgar política».

He extendido deliberadamente el problema para decir simplemente que el intelectual no es solo el filósofo, el escritor, el pintor, el músico, el actor, sino también el arquitecto, el economista, el ingeniero, el médico, el físico, el científico, el investigador.

Primo Levi, un importante escritor italiano –además químico de profesión– observaba:

La distinción entre el arte, la filosofía, la ciencia no la conocían Empédocles, Dante, Leonardo, Galileo, Descartes, Goethe, Einstein, o los constructores anónimos de las catedrales góticas, o Miguel Ángel, no la conocen los buenos artesanos de hoy ni los físicos vacilantes al borde de lo cognoscible.

En la parte final del discurso sobre «Nanociencias, entre la física y la biología» leído por el Dr. Fernando Briones en la Real Academia de Ciencias Exactas, Física y Naturales de España en el acto de su recepción como Académico, Briones concluye con algunas consideraciones muy interesantes y estimulantes: «el desarrollo previsible de las nanociencias, el desarrollo paralelo de la información y la compunción cuántica y el de la física de la complejidad van a ser instrumentales en este siglo para la comprensión y modelización de los procesos evolutivos».

Insistimos de nuevo en que la naturaleza cuántica de los nanoprocesadores moleculares es la que les confiere la capacidad elemental de calcular su configuración y funcionamiento en tiempo real, es decir, la capacidad de seleccionar continuamente entre las diferentes opciones que aparecen por fluctuaciones del entorno:

más aún, la vida no es probablemente la última vía evolutiva. Precisamente, por medio del hombre, ha sido posible la aparición de toda una fauna de códigos evolutivos de nuevo tipo, vivos a través de los medios no biológicos de transmisión y almacenamiento de información como son el lenguaje, la escritura, la imprenta, las memorias, los procesadores electrónicos y, últimamente, las redes globales de comunicaciones. Se ha abierto, en suma, una nueva e interesantísima, para nosotros, vía evolutiva

Somos actores involuntarios y, al mismo tiempo, espectadores de un desarrollo rapidísimo cuyas formas y especies compiten en el ecosistema de las ideas, las artes plásticas, la música, la literatura, la poesía, las ciencias y la tecnología y cuyas consecuencias superan totalmente a nuestra propia imaginación.

Las observaciones del Dr. Fernando Briones nos estimulan a reflexionar respecto a los nuevos e inimaginables avances y descubrimientos científicos, las posibilidades que se abren para la humanidad –se supone una nueva vía evolutiva– y la nanociencia y la nanotecnología son una parte muy importante y crucial de este nuevo proceso. Por eso, creo, valga la pena destacar las responsabilidades que competen al científico, al investigador y al mundo de la ciencia en su conjunto.

Haciendo estas consideraciones no he mencionado lo que ha pasado en el llamado «Tercer Mundo» o en los países «en desarrollo» o en los países «pobres», no he hablado de las nuevas formas de dependencia económica y cultural que afecta estos países, como no he analizado tampoco las

contradicciones que se han producido en el Primer Mundo creando una especie de «Cuarto Mundo», en su entrañas. Sin duda, esto merece un análisis cuidadoso, para evitar, una vez más, una visión y una interpretación eurocéntrica de los procesos históricos.

Un querido amigo, filósofo italiano, Rino Genovese, en su libro *La tribu occidental*, pone en evidencia algunas contradicciones presentes en este proceso de modernización acelerada de nuestras sociedades. Permanecen elementos arcaicos que conviven con la modernidad, la omnipresencia de la comunicación, la «aldea global», la homologación del pensamiento y de los comportamientos son elementos propios y contradictorios en estas sociedades, y creo que fueron resumidos muy bien por Francisco de Goya en su pintura profética *El sueño de la razón produce monstruos*. La modernidad tiene sus raíces en el iluminismo y tenemos que salir desde la paradoja que el iluminismo, con todo su universalismo, se quede «tribalmente» occidental.

Si el pensamiento, hoy en día, es único y global, dominado por leyes oscuras e incontrolables, de manera que no se perciben exactamente dónde están los «poderes fuertes» de decisión, hay que elaborar un pensamiento «diferenciado», un pensamiento crítico, hay que elaborar modelos de desarrollo alternativo en los cuales los científicos pueden y deben jugar un papel decisivo.

Cada vez más, la ciencia es parte de un sistema complejo en el cual la interdisciplinariedad es fundamental; la ciencia y las tecnologías influyen cada vez más en la economía, en el sistema industrial, en la medicina, en la sociedad y el tipo de sociedad, en el mismo sistema educativo.

Hay unas líneas de Snow muy hermosas, en las que pregunta a un grupo de amigos intelectuales: «¿Cuál es la segunda ley de la termodinámica?» y recibe unas respuestas frías y negativas. Sin embargo, escribe Snow, «solo preguntaba algo que es el equivalente científico a ¿habéis leído una obra de Shakespeare? o si hubiera hecho otra pregunta más simple todavía: ¿Qué entendéis vosotros por masa o por aceleración?, que es el equivalente científico a ¿sabéis leer?».

Por esto y más aún hoy en día no podemos desarrollar una cultura demediada, tenemos que rechazar una cultura tradicional y dominante acientífica y, a veces, anticientífica; necesitamos una cultura común, unitaria, donde el médico, el biólogo, el físico, el antropólogo, los hombres de letras, los intelectuales y todo lo que es parte fundamental de nuestra sociedad contemporánea, con su complejidad, jueguen su papel.

He intentado analizar, aunque brevemente, cómo desde la revolución industrial, proceso lento, llegamos a la revolución científica, proceso rápido, para llegar, hoy en día, a la revolución tecnológica, proceso rapidísimo, con los cambios

profundos, diría estructurales, que estos procesos han introducido, históricamente, en nuestras sociedades.

Yo soy partidario de los procesos lentos –en equilibrio, diría un químico–, sin rechazar lo nuevo, ¡lógicamente! Lo nuevo y los procesos rapidísimos son, de hecho, parte de la realidad y tenemos que prepararnos para comprenderlos, controlarlos, analizarlos críticamente, dirigirlos hacia el bien común, hacia el hombre y en función del hombre.

Italo Calvino, otro importante escritor italiano, en sus *Lecciones americanas* analiza algunas palabras clave, una de ellas es la «rapidez» y como ejemplo, entre otros, lleva el pensamiento de Galileo Galilei discurrir (*il discorrere*) que significa razonamiento, y, a menudo, razonamiento deductivo. «Discurrir es como correr»; esta declaración de Galileo es la idea fuerza de su pensamiento y de su actividad experimental, un método de pensamiento y, también de su gusto literario: la rapidez, la agilidad del razonamiento, la economía de los temas, y también la imaginación, son para Galileo cualidades decisivas de un buen pensamiento.

La rapidez puede ser propia de la inteligencia de los hombres y de las mujeres. A la rapidez de la revolución tecnológica en acto hay que contraponer la rapidez de la inteligencia. Creo que la rapidez del pensamiento es una de las formas actuales y concretas para controlar y dirigir los procesos rapidísimos presentes en la compleja sociedad en que vivimos y creo sea imprescindible que lo que puede y debe asumir el científico, hoy, es una fuerte responsabilidad social, activa y comprometida.

José Saramago, escritor portugués, Nobel de Literatura, en su romance *La caverna* nos sugiere que:

Sabríamos mucho más de la complejidad de la vida si nos hubiéramos aplicado con determinación en el estudio de sus contradicciones, en lugar de perder tiempo con las identidades y las coherencias, que tienen la obligación de explicarse por sí mismas.

En este discurso, he tratado de poner de relieve algunos aspectos relacionados con la ciencia y la sociedad, entre los científicos y las innovaciones tecnológicas, algunas cuestiones las he esbozado solamente y hay que profundizarlas, otras pueden ser seguramente cuestionables.

Por último, quiero agradecer a la Universidad de La Habana por este honor y porque me ha obligado a pensar un poco en esos cuarenta años de trabajo científico. Muchas gracias a los colegas físicos por su contribución, y creo sinceramente que es también gracias a ellos por lo que hoy recibo este honor, creo que podemos considerarlo un honor compartido.

Y a todos ustedes, muchas gracias por su atención.



## Nazario Martín León | España

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 960/2012

**POR CUANTO:** Mediante la Resolución Rectoral N.º 119 del ministro de Educación Superior de fecha quince de mayo de dos mil nueve, quien resuelve fue nombrado rector de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** La Facultad de Química de esta Universidad ha propuesto que se le otorgue el título de Doctor Honoris Causa en Química, al profesor Dr. Nazario Martín León, distinguido profesor e investigador, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, director adjunto del Instituto Madrileño de Estudios Avanzados en Nanociencia y profesor invitado de la Universidad de La Habana desde el año dos mil.

**POR CUANTO:** El Dr. Nazario Martín tiene más de veinticuatro años de colaboración científica con la Facultad de Química de la Universidad de La Habana, período en el que ha influido directamente en la formación de profesionales cubanos y en la obtención de importantes resultados científicos, con más de cincuenta artículos publicados con coautores cubanos, seis tesis doctorales de profesores e investigadores cubanos realizadas parcialmente en su laboratorio, y el apoyo constante en el financiamiento de estancias de investigación, reactivos y bibliografía para el Laboratorio de Síntesis Orgánica y el Departamento de Química Orgánica de la Facultad de Química. Su aporte también se ve reflejado en la coautoría de cuatro Premios Anuales de la Academia de Ciencias de Cuba, en los años dos mil tres, dos mil seis y dos mil siete, y su participación como conferencista en diversos congresos de la Sociedad Cubana de Química y eventos científicos de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** El profesor Martín es un destacado hombre de la Química, eminente científico con una amplia experiencia docente. Su investigación está centrada, principalmente, en el estudio de nanoestructuras de carbono, realizando y dirigiendo innumerables investigaciones, siendo un reconocido líder mundial en este campo, donde ha publicado más de cuatrocientos artículos en prestigiosas revistas científicas y veintiséis capítulos de libros. La trascendencia y reconocimiento a sus investigaciones se reflejan en las citas a sus reportes, las numerosas participaciones como editor invitado de libros de prestigiosas editoriales, y las más de trescientas conferencias impartidas en congresos internacionales y universidades de todo el mundo.

**POR CUANTO:** Ha recibido un gran número de distinciones académicas conferidas por universidades, instituciones y sociedades científicas, entre ellas,

el Premio DuPont de la Ciencia, la Medalla de Oro y Premio a la Investigación de la Real Sociedad Española de Química y el Premio Jaime I de Investigación Básica.

**POR CUANTO:** Teniendo en cuenta el nivel científico y académico del profesor Dr. Nazario Martín León, su contribución a las ciencias químicas y la nanotecnología, y fundamentalmente la especial solidaridad que ha demostrado con su incuestionable aporte a las investigaciones y la educación posgraduada de la Facultad de Química de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** En virtud de sus relevantes méritos y a propuesta de la Facultad de Química, la Universidad de La Habana, por acuerdo del Consejo Universitario, se honra en otorgar el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Químicas.

RESUELVO:

**ÚNICO:** Otorgar al profesor Dr. Nazario Martín León el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Químicas, en acto público y solemne que se efectuará en el Aula Magna de esta Universidad, el día ocho de octubre de dos mil doce.

DR. GUSTAVO JOSÉ COBREIRO SUÁREZ  
RECTOR

### **PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR LA DRA. MARGARITA SUÁREZ NAVARRO EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS QUÍMICAS A NAZARIO MARTÍN LEÓN, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 8 DE OCTUBRE DE 2012**

Miembros de la presidencia, autoridades universitarias, profesores, estudiantes, familiares y amigos:

Realmente es para mí un honor y una enorme satisfacción presentar a la comunidad universitaria de nuestra y casi tricentenaria Universidad de La Habana al profesor Dr. Nazario Martín León, a quien acogemos hoy como nuevo Doctor Honoris Causa en Química en nuestro claustro.

Nazario Martín León, catedrático de Química Orgánica de la Universidad Complutense de Madrid, es un científico destacado en el campo de la Química y un magnífico profesor universitario.

El profesor Martín ha tenido una relación muy significativa con esta Universidad, a la que ha ayudado con sus conocimientos, experiencia y medios materiales, en la apertura de nuevas líneas de investigación y el desarrollo de otras ya establecidas; muestra de ello son las más de cincuenta publicaciones conjuntas realizadas, así como su apoyo a tesis doctorales.

Constituye un reto para mí tratar de resumir en pocas palabras su intensa y fecunda vida, dedicada a la docencia e investigación

Comencemos por el principio...

Nazario Martín León nació en Madrid el 25 de marzo de 1956, en un barrio obrero muy castizo de Madrid, el Puente de Vallecas. Sus padres Nazario y Antonia le inculcaron los valores que lo caracterizan: gran iniciativa, ánimo de lucha y confianza en sí mismo. Para ellos fue un auténtico sacrificio lograr que sus tres hijos Antonia, Nazario y Enrique tuvieran una educación adecuada. Ya desde pequeño Nazario demostró su habilidad como orador, pues su padre solía repetirle «si hubieses estudiado para cura, hoy ya serías obispo».

En 1980 comienza su tesis doctoral en la Universidad Complutense bajo la supervisión de los profesores Carlos Seoane y José Luis Soto, leyendo su tesis en 1984 con el título de «Síntesis y reactividad de 2-amino-4H-piranos» con la máxima calificación de sobresaliente *cum laude* y, posteriormente, recibiendo el Premio Extraordinario de Doctorado correspondiente al curso académico 1983-1984.

Al graduarse es contratado por la empresa químico-farmacéutica Juste-SA-QF, donde trabaja durante un año en el departamento de investigación, donde publica una patente sobre agentes de contraste no iónicos para rayos-X, y posteriormente logra la plaza de profesor ayudante del Departamento de Química Orgánica, en 1985.

Desde ese momento se suceden un gran número de hechos muy importantes y con gran rapidez: en 1987 se marcha a Alemania donde realiza su estancia posdoctoral con un gran profesor, Michael Hanack, trabajando en compuestos orgánicos conductores. Vuelve en 1988 a Madrid y, un año después, accede a la plaza, por oposición, de profesor



Dr. Nazario Martín León, académico y eminente científico en el área de la química. En la presidencia del acto en el Aula Magna, de izquierda a derecha el Dr. José Manuel Nieto Vilar, exdecano de la Facultad de Química; el homenajeado; la Dra. Leslie Yáñez González, vicerrectora; el Dr. Estael Ochoa Rodríguez, decano de la Facultad de Química, y la Dra. Lourdes Alicia Díaz Fernández, directora de Relaciones Internacionales de la Universidad de La Habana.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

asociado en la Universidad Complutense. Es en este momento cuando, quizás, comienza como investigador independiente.

En 1994 se produce un hecho esencial en la vida profesional del profesor Martín, su estancia como profesor visitante en la Universidad de California, Santa Bárbara, donde trabaja en el grupo de un científico de talla internacional, el profesor Fred Wudl. Allí se encuentra con una estructura que le recuerda su pasión juvenil, el fútbol. La estructura es esa maravillosa y desafiante molécula constituida exclusivamente por átomos de carbono, que ya desde 1509 aparece dibujada por Leonardo da Vinci en el libro de Luca Pacioli titulado *La divina proporción*. Son los fullerenos, familia de compuestos orgánicos, donde la que contiene sesenta átomos de carbono presenta una geometría icosaédrica que coincide exactamente con la de un balón de fútbol, a las que pareciera que el destino tenía reservadas para el profesor Martín y que, según sus propias palabras, cuando se encuentra con ellas, ya las dominaba (al menos con el pie).

Es preciso señalar que, durante todo este tiempo, el profesor Martín comparte su entrega a la química con su

dedicación al fútbol (juega en la regional madrileña desde los catorce hasta los treinta y un años; además, es seguidor incondicional, sobre todo estos días, del Atlético de Madrid) y a la persona con la que ha recorrido casi su vida entera y que hoy es su esposa, su querida «Conchi», de la que siempre ha dicho que «le sirvió de inspiración y sin la que, seguro, su vida hubiese seguido derroteros bien distintos» Además, Conchi le dio algo más, sus dos hijas Helena (con H) y Laura, a las que adora y a las que piensa que les debe algo por, quizás, no haberles dedicado el tiempo debido, sobre todo en los últimos años, plagados de viajes y conferencias por todo el mundo.

Tras algo más de una década de disfrutar de la química junto a su, primero, director de tesis y, después, amigo, Carlos Seoane, en el año 2001 accede a la plaza de catedrático de la universidad.

En estos últimos veinte años, el profesor Martín realiza una febril actividad investigadora con resultados extraordinarios y se gana, por derecho propio, un lugar destacado en el concierto internacional en su área de investigación. Crea



un grupo de más de treinta investigadores y un nivel de productividad de los más altos de su país e incluso de Europa. Genera conocimiento innovador y abre varias líneas de investigación en donde su grupo es, sin duda, pionero. Sirvan como ejemplos recientes sus aportaciones a la catálisis asimétrica de fullerenos, donde su grupo es el primero en conseguirlo o aquellas en el campo de la química supramolecular de nanoestructuras foto y electroactivas. La transferencia electrónica fotoinducida y sus aplicaciones en el ámbito de la fotovoltaica orgánica representan otros logros donde el grupo del profesor Martín tiene una dilatada y reconocida labor con trabajos de obligada referencia. Indiscutiblemente que el profesor Martín se encuentra en primera división en la investigación a nivel mundial

No quiero obviar su labor como docente, Nazario Martín siempre ha sido un profesor entusiasta, comprometido con sus alumnos y consciente de la responsabilidad de actualizar los contenidos de su disciplina. Además, ha sido él una persona generosa que siempre ha atendido a los que les han pedido ayuda prestando su colaboración en cuantas tareas se le solicitaron y apoyando el desarrollo de la química.

Los fríos números de los indicadores de calidad sitúan al profesor Martín como uno de los cinco químicos españoles más citados en el ámbito de la química y de los materiales, con un índice H superior a cincuenta y cerca de doce mil citas. Ha dirigido veinticinco tesis doctorales, además de las trece actualmente en curso y ha publicado más de cuatrocientos veinte artículos en revistas científicas, además de revisiones y artículos en prensa y de divulgación, con lo que se aproxima a las quinientas publicaciones cuando cuenta con cincuenta y seis años de edad. Ha editado seis libros (cinco de ellos en inglés, tres en la prestigiosa editorial Wiley-VCH) y ha sido editor invitado en ocho números especiales de revistas del nivel de *Chemical Communications* (dos números), *Energy & Environmental Science*, *Tetrahedron*, *Journal of Materials Science* (tres números) y *Comptes Rendues*.

Quiero destacar, especialmente, que ha mantenido un compromiso personal de divulgación de la ciencia al público general mediante una serie de artículos de ciencia y de opinión publicados en periódicos españoles, así como comparecencias en la radio y la televisión. También ha impartido conferencias divulgativas, destacando la importancia de las ciencias químicas como un aspecto fundamental en nuestra vida cotidiana. Además, ha sido invitado a escribir artículos de opinión en las revistas europeas más importantes de química como *Angewandte Chemie* y *Chemistry World*.

Ha sido y es actualmente miembro del comité editorial de prestigiosas revistas internacionales de las sociedades científicas más prestigiosas (American Chemical Society, Royal Society of Chemistry y Wiley-VCH), además ha sido editor general de la revista *Anales de Química* durante seis años y a la que dio el formato y contenido que tiene en la actualidad, cambiando así su uso y consideración dentro de la química española. Ha sido vicepresidente del Grupo de Química Or-

gánica de la RSEQ y, finalmente, presidente de la RSEQ durante el período 2006-2012, dejando en sus propias palabras «una sociedad que goza de excelente salud financiera y de prestigio científico nacional e internacional».

Estos logros excepcionales alcanzados por este investigador volcado y dedicado a su trabajo han sido reconocidos dentro y fuera de su país con una serie de premios y distinciones. Entre ellos cabe citar los premios DuPont de la Ciencia en 2007; Medalla de Oro de la RSEQ y Premio a la Investigación (2012), la más alta distinción otorgada por la RSEQ y el muy prestigioso Premio Jaime I de Investigación Básica (2012), del que tan solo gozan cinco químicos españoles en la historia de este premio. Además, el profesor Martín es académico de la Real Academia de Doctores de España desde 2006 y, ese mismo año, fue distinguido como Fellow de la Royal Society of Chemistry y, recientemente, ha sido distinguido con el EUChemS Lecture Award que concede la Sociedad Química Europea a un solo químico anualmente.

Para completar la biografía científica del profesor Martín, es preciso señalar su enorme aportación a la creación de un nuevo Instituto de Investigación de la Comunidad de Madrid que está llamado a ser un centro de excelencia a nivel mundial, el Instituto Madrileño de Estudios Avanzados en Nanociencia (IMDEA-Nanociencia) del que es director adjunto.

Todo ello conforma la figura de Nazario Martín como un auténtico científico, ya que en él se dan cita las cualidades que definen a un verdadero hombre de ciencia: sencillez, generosidad, sacrificio, alto sentido de la ética, amor al trabajo que realiza.

El profesor Martín ha demostrado una especial solidaridad con nuestra Facultad de Química. Mantiene relaciones de colaboración desde 1989, año a partir del cual se desarrollan investigaciones conjuntas a través de proyectos obtenidos debido a su ingente gestión. Su aporte ha sido crucial para el fortalecimiento de una escuela en síntesis orgánica fomentando el desarrollo de las investigaciones tanto desde el punto de vista material como intelectual, contribuyendo a la formación del personal joven, posibilitando el desarrollo de experimentos para la conclusión de tesis doctorales (seis) defendidas exitosamente en nuestro país. Es de destacar sus aportes significativos al desarrollo fundacional de la química de fullerenos en la Facultad de Química.

Es por estos motivos que desde el año dos mil es nombrado Profesor Invitado de nuestra Universidad, distinción que el Dr. Martín siempre ha apreciado y valorado hasta el punto de tener el diploma que le otorgó nuestra Universidad en la posición más destacada de su despacho en la Universidad Complutense.

Y llegados a este punto, quisiera agradecer públicamente al profesor Martín su ayuda y colaboración con el Laboratorio de Síntesis Orgánica y su hospitalidad al recibir en su laboratorio de Madrid a algunos de sus miembros. Él fue el que nos abrió las puertas a la colaboración en la química de fullerenos y han sido casi veinticinco años de fructífera colaboración científica y de sincera amistad.

Como vemos, son numerosos los premios que destacan la carrera del profesor; no obstante, me gustaría señalar que es la Universidad de La Habana la primera que lo nombra Doctor Honoris Causa en Química, haciéndolo parte activa de nuestro claustro y, con ello, estoy convencida de que contribuirá a abrir una nueva etapa en su vida profesional y personal, inyectando nueva ilusión a su trabajo, en lo que lo mejor está aún por venir.

Y termino dándole la bienvenida al selecto claustro de la Universidad de La Habana.

Muchas gracias.

## PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DR. NAZARIO MARTÍN LEÓN

### QUÍMICA CON «Q»: ESTADO DE ESTA CIENCIA EN LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA

Desde la revolución industrial, la sociedad ha experimentado, de modo regular, unas «olas» de innovación que han cambiado drásticamente los modelos de producción social y, también, el modo de vida del ciudadano. Este hecho cíclico, que sucede unas dos veces por siglo, ha hecho que no se pueda comprender el avance social e intelectual de la humanidad sin el conocimiento del avance científico y tecnológico. A la primera revolución industrial que comienza con la industria textil en 1771, han seguido las revoluciones del ferrocarril, del automóvil, de la computación y, más recientemente, de la nanociencia y la nanotecnología, que se espera sea la próxima revolución que cambie ciertamente nuestros hábitos y forma de ver la vida.

Hoy nadie duda de que la teoría de la relatividad de Einstein, la tabla periódica de Mendeleiev o el principio de incertidumbre de Heisenberg son realizaciones humanas de importancia comparable a las novelas de Cervantes, las sinfonías de Beethoven o la filosofía de los antiguos griegos. De hecho, existe cierto consenso social en que el pasado siglo xx será conocido como el siglo de la ciencia y, entre las distintas disciplinas que la configuran, la química ha ocupado un papel fundamental, siendo frecuentemente denominada «la ciencia central».

Pero cabe preguntarse:

### ¿CUÁLES SON LOS RETOS A LOS QUE SE ENFRENTA LA QUÍMICA?

La sociedad actual tiene problemas graves y acuciantes que requieren de la ciencia para su solución de modo racional. Es más, los científicos estaremos llamados a jugar un papel más influyente en posibles decisiones futuras sobre problemas cuya resolución se fundamente en hechos científicos y/o tecnológicos. Sin embargo, los problemas más importantes a los que se enfrenta nuestra civilización requieren el concurso de las ciencias de un modo coordinado.

La prestigiosa revista *Nature* en su primer número del año pasado incidió en este aspecto señalando lo que, a jui-

cio de ciertos químicos prestigiosos, nos encontraremos en nuestro futuro próximo. Estos, tal y como señala el propio George M. Whitesides (Massachusetts Institute of Technology) afirman que nunca como ahora la química había tenido mejores oportunidades y una investigación más importante que llevar a cabo para resolver problemas en ciencia fundamental y en ciencia aplicada, que son los que realmente importan a la sociedad.

En este sentido, a pesar de que hay quien considera la química una ciencia ya hecha sin grandes problemas que abordar, es preciso señalar con rotunda contundencia que cuestiones fundamentales en el ser humano tales como la comprensión de la célula y la naturaleza de la vida, el origen de la vida, el reconocimiento molecular en agua o las bases moleculares del sentido de la percepción y la inteligencia son algunas de las preguntas aún sin respuesta que preocupan al ser humano y que será necesario responder para llegar realmente a saber y entender lo que somos. Pero, además, hay cuestiones no menos importantes que afectan al desarrollo del bienestar social y mantenimiento del medio donde vivimos que, aunque consideradas cuestiones prácticas, requieren, incluso, ser abordadas con mayor urgencia desde el ámbito de la ciencia. Me refiero al problema central de la energía y los derivados de la misma, como conservación del entorno, calentamiento global, efecto invernadero, contaminación, falta y calidad de agua y de alimentos, etc. Todo esto sin descuidar la necesidad del avance de la química en aspectos tan importantes como el diseño y preparación de nuevos fármacos que permitan atajar enfermedades actuales aún no controladas y afrontar las que están por venir o, por ejemplo, el desarrollo de nuevos y más eficaces catalizadores que optimicen los procesos de producción (economía atómica y eliminación de subproductos y disolventes contaminantes) de la inmensa cantidad de productos químicos que nuestra sociedad demanda. Es decir, el reto será llegar a una «química verde» que exigirá rediseñar nuevos procesos químicos trabajando en condiciones menos extremas, es decir, hacer una química mejor y más creativa.

La química se enfrenta, así, a numerosos retos trascendentales para nuestra sociedad como, seguramente, nunca antes lo haya hecho. Sin embargo, el alto grado de conocimiento generado tanto en la manipulación y modificación de las moléculas (síntesis) como en la determinación estructural de los nuevos compuestos obtenidos (técnicas instrumentales y espectroscópicas) y los nuevos materiales creados con propiedades no convencionales, hacen que nunca como ahora se puedan afrontar estos retos con mayores garantías. Ante tal cantidad de retos importantes no sería casual que los años venideros sean espectadores de una auténtica revolución química.

La química se enfrenta en los próximos años a retos científicos y tecnológicos de gran alcance y con una repercusión social inmediata. Debemos aprovechar esta circunstancia para hacer llegar nuestro mensaje al ciudadano en positivo. Es momento de resaltar los logros de nuestra ciencia y

su impacto en la vida cotidiana de todos nosotros y la relación directa existente entre avance científico y tecnológico y bienestar social. Sin embargo, también es una buena ocasión para insistir en el hecho de que hay que educar a los jóvenes en la ciencia desde sus primeras etapas. En este sentido, la posición de la química, y en general de las ciencias, en la escuela secundaria es crítica para fomentar las vocaciones científicas y para dar lugar a una transición racional al nivel universitario. Es más, algunas decisiones éticas del futuro obligarán a que el ciudadano medio posea un conocimiento de la ciencia suficiente para poder tomar sus decisiones con acierto. Aspectos tales como la genómica, proteómica, nanopartículas, energía nuclear, inicio de la vida, etc., influirán en su vida cotidiana y un conocimiento al menos a nivel básico de la ciencia será necesario para comprender el mundo que le rodea. Divulgar este conocimiento en la ciudadanía supone una gran responsabilidad para todos los químicos.

### ¿CUÁL ES LA SITUACIÓN DE LA QUÍMICA EN ESPAÑA?

Aunque, frecuentemente, se dice que la química tiene mala imagen en la sociedad, creo que este comienza a ser un discurso obsoleto. Preguntada la sociedad norteamericana sobre el personaje más influyente del pasado siglo xx, la respuesta no fue un militar, político, escritor, cantante, actor o deportista, sino un científico, Albert Einstein.

La percepción del ciudadano español y del cubano no creo que sea diferente en lo referente a la ciencia y a su significado en relación con lo que supone en su calidad de vida e incluso en lo que a preguntas esenciales como seres dentro de un contexto más universal nos hacemos. Incluso el más escéptico seguro que no discute la relación directa existente entre ciencia, tecnología, bienestar y progreso.

Que la ciencia española ha experimentado un avance espectacular en las últimas tres décadas de democracia es un hecho reconocido y fácilmente verificable. Si en términos generales la ciencia española ocupa la decimoprimer posición mundial en producción científica (esta posición baja en torno a la vigésima posición cuando se refiere a producción de patentes), la química se encuentra en la séptima posición a nivel mundial.

Con todo, esto no es suficiente. La investigación que se realiza en nuestro país se lleva a cabo mayoritariamente en los organismos públicos, especialmente en las universidades y el CSIC y mucho menos en organismos privados. España ha llegado en el año 2010 a máximos históricos en inversión en ciencia e investigación porque actualmente el país cuenta con un treinta y tres por ciento más de investigadores que en 2004 y estos tienen el doble de recursos financieros para poder llevar a cabo sus investigaciones. Esto ha colocado al país en la media europea en financiación pública, aunque se considera que «la gran asignatura pendiente» sigue siendo la financiación privada.

Sin embargo, es evidente que la ciencia, ahora más que nunca, precisa de un pacto de Estado, un pacto por la ciencia que implique no solo a Gobierno y oposición y otras institu-

ciones del Estado, sino, también, a la sociedad en su conjunto. La sociedad debe percibir la ciencia como un bien común, necesario y útil, y sentir la ciencia como parte intrínseca de la cultura del ciudadano libre del siglo xxi. Esta tarea, en la que debemos implicarnos mucho más los científicos españoles, hará posible que nuestra ciencia, finalmente, pueda codearse con la de los países más avanzados.

Además de la inversión en ciencia y tecnología, en la formación de calidad de nuestros estudiantes de enseñanzas preuniversitarias y universitarias y de nuestros técnicos nos jugamos nuestro futuro. La Unión Europea así lo reconoce invirtiendo generosos recursos en investigación, buscando competir con los Estados Unidos y Japón y con los países emergentes, como China, India y Brasil.

No debe olvidarse que la ciencia de calidad es cara, pero a cambio, conducirá a una nueva generación de jóvenes españoles más críticos y mejor formados y con muchos más recursos. Sin embargo, la investigación científica en España está seriamente amenazada por la crisis. Las cifras de los fondos destinados a financiar los proyectos, las becas y los contratos de investigadores, incluidas las convocatorias del Plan Nacional, eje de la actividad científica española de excelencia, no pueden ni deben reducirse sustancialmente.

Si realmente queremos cambiar de modelo productivo y basar nuestro futuro social en el conocimiento, no podemos dejar de invertir en la investigación y el desarrollo. Hay que seguir apostando por la investigación y por la educación si no queremos que nuestros hijos vivan peor que nosotros. No hay otra alternativa sino la apuesta decidida y sostenida hacia adelante.

### ¿CUÁL ES LA SITUACIÓN DE LA QUÍMICA EN LATINOAMÉRICA?

La química española está perfectamente insertada dentro del marco europeo con un fuerte arraigo en instituciones y proyectos. Sin embargo, España también mantiene una fuerte relación histórica y cultural con los países de la América Latina. De todos es bien sabido que la ciencia española está unida a la ciencia latinoamericana a través de diferentes proyectos y programas. Este hecho coloca a España en una posición privilegiada que, sin embargo, no ha sido suficientemente explotada por ambos lados del Atlántico hasta ahora.

La química en algunos países de Latinoamérica ha experimentado un desarrollo espectacular durante los últimos años y está ocupando paso a paso una importante posición dentro del escenario científico internacional por derecho propio. Esto es especialmente significativo en países como Brasil, México, Chile, Colombia o Argentina, cuya producción científica ha aumentado de forma significativa, como revelan los *rankings* internacionales. En este sentido, el *ranking* de Latinoamérica de 2011 (*Ranking* de las instituciones Scimago) suministró algunos indicadores bibliométricos que miden y evalúan la actividad científica de instituciones públicas.



Dr. Nazario Martín León, Medalla de la Real Sociedad Española de Química y Premio de Investigación, 2012, recibe el título honorífico y es felicitado por la Dra. Leslie Yáñez González, vicerrectora. Le acompaña el Dr. Estael Ochoa Rodríguez, decano.  
Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

A primera vista, el número de instituciones de educación superior (aquellas que han publicado un documento científico indexado en la base Scopus) en el período 2005-2009 creció de seiscientos siete a mil trescientas sesenta y nueve. Basado en estos datos, España (con doscientos veinticuatro mil documentos) y Brasil (con ciento sesenta y tres mil documentos) están en la cima de la investigación llevada a cabo en universidades iberoamericanas. Ambos países tienen las universidades más productivas y cualificadas y ambos representan dos tercios de la producción latinoamericana. Es importante observar, sin embargo, que mientras la producción científica generada por las universidades brasileñas representa el noventa por ciento de la producción total de Brasil, esto es solo el sesenta por ciento en España debido a la mayor presencia de las OPI.

Puesto que la cantidad de las publicaciones científicas ha alcanzado un cierto nivel en la mayor parte de los países científicamente más avanzados en Latinoamérica, ha llegado la hora de aumentar la calidad. Un hecho comprobable es que el número de artículos publicados en las revistas internacionales más prestigiosas es comparativamente muy

reducido. Es más, incluso en los países más avanzados de la América Latina aún queda un largo camino que recorrer para homologar sus sistemas científicos a aquellos de los países que lideran la ciencia mundial.

En resumen, es justo reconocer el progreso experimentado por algunos países, que contrasta notablemente con la ausencia de indicadores positivos en algunos otros, principalmente de Centroamérica y el Caribe, donde Cuba, quizás, es la excepción.

España debería implicarse mucho más para conducir el cambio de esta situación con el respaldo de la administración europea. Esto permitiría incrementar la presencia de Europa y de América Latina en el concierto internacional y jugar el papel que ambos continentes merecen.

Vivimos en un mundo globalizado donde ciertamente se cumple el denominado efecto mariposa, antiguo proverbio chino que afirma que «el aleteo de las alas de una mariposa se puede sentir al otro lado del mundo».

Aunque el efecto mariposa es un concepto que hace referencia a la noción del tiempo dentro del marco de la Teoría del

Caos, la idea es que, dadas unas condiciones iniciales de un determinado sistema caótico, la más mínima variación en ellas puede provocar que el sistema evolucione de diferentes formas. Sucediendo así, una pequeña perturbación inicial, mediante un proceso de amplificación, podrá generar un efecto considerablemente grande a mediano o corto plazo de tiempo.

Una última consideración es la frase ya pronunciada por François Rabelais en el siglo XVI, aunque el mismo la atribuye al sabio rey Salomón: «la ciencia sin conciencia es la pérdida del alma». En estos tiempos de crisis, los científicos estamos obligados a poner la ciencia al servicio de la sociedad con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos en su sentido más amplio, dentro siempre de una ética intachable. Este hecho es especialmente importante en un mundo en el que puede coexistir lo más sublime con lo más infame y cuya capacidad de autodestrucción mediante la amenaza nuclear o la contaminación y deterioro del planeta, es ya una realidad.

Sin duda que la labor realizada por nuestras universidades de La Habana y Complutense a través del grupo de investigación dirigido por la profesora Margarita Suárez y el mío propio hemos contribuido, después de veinticuatro años de feliz colaboración y más de cincuenta publicaciones conjuntas, al establecimiento de lazos científicos sólidos entre nuestros países. Además de las visitas de Margarita Suárez, otros miembros de los departamentos de química orgánica han visitado mi laboratorio de la Universidad Complutense y siempre han puesto de manifiesto su sólida formación y su capacidad de adaptación a las condiciones de un grupo altamente competitivo.

A todos ellos quiero dar las gracias de forma sincera y, especialmente, a la profesora Suárez, mi madrina de ceremonia, por su calidad científica, entusiasmo inagotable y capacidad de sacrificio, mostrándome que la ciencia no sabe de fronteras ni de edades, pero sí de imaginación, creatividad, esfuerzo y trabajo. Querida Margarita, muchas gracias por estos años de amistad.

Mi agradecimiento, cómo no, a mis colegas y amigos que hoy me acompañan en este acto tan memorable por su amistad incondicional. Vuestro apoyo hoy lo recordaré siempre.

Mención especial se merecen mis tres mujeres presentes hoy en esta sala, Conchi, mi esposa y compañera de toda la

vida, y mis dos hijas Helena y Laura quienes han sido mi inspiración. Los posibles éxitos profesionales, si los hubo, han sido frecuentemente en detrimento de la vida familiar. Sin su cariño y apoyo nada de esto hubiese sido posible. A ellas, gracias.

Aunque no están presentes, quiero tener un recuerdo para mis padres Antonia y Nazario por enseñarme a amar la vida y a las personas, y para mis hermanos Toñy y Enrique. Ellos han sido el germen sobre el que todo esto se fraguó.

Quiero, igualmente, agradecer a todos los miembros de esta Universidad y a sus autoridades, en la persona de su rector, el magnífico y excelentísimo profesor Gustavo Cobreiro Suárez, y también de sus vicerectoras Cristina Díaz López y Leslie Yáñez González, ambas en el cargo de vicedecana y decana, respectivamente, cuando se me otorgó la consideración de profesor invitado en el año 2000, así como al anterior decano de la Facultad de Química, el profesor José Manuel Nieto Vilar, y al decano actual, el profesor Estael Ochoa Rodríguez, por la distinción que hoy me otorgan con este acto de investidura.

Es para mí un honor y un privilegio formar parte, a partir de hoy, del claustro de profesores de esta Universidad fundada el 5 de enero de 1728 por los frailes dominicos y la autorización fundacional del papa Inocencio XIII y del rey Felipe V de España con el primer nombre de Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo de la Habana. Inicialmente establecida en el convento de San Juan de Letrán, hoy desaparecido y ubicado en el casco histórico colonial de la ciudad (en lo que ahora se conoce como la Habana Vieja), es la universidad más antigua de Cuba y una de las primeras de América, con las facultades Filosofía y Letras, Teología, Cánones, Leyes y Medicina.

Con su Lema: *Universitas Lux et Sapientia Est*, en la entrada principal de esta universidad, que hoy cuenta con unos sesenta mil estudiantes distribuidos en diecisiete facultades, se alza una estatua en bronce creada en 1919 por el artista checo Mario Korbek, el Alma Mater, símbolo de la universidad que con los brazos abiertos da la bienvenida a los estudiantes, pero también, en esta ocasión, a un profesor de química de una universidad hermana, la Complutense, que recibe este abrazo con humildad, agradecimiento y gran satisfacción.

He dicho.



# José Ramón Fernández Álvarez | Cuba

## RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 1344/2012

**POR CUANTO:** Mediante la Resolución Rectoral N.º 119 del ministro de Educación Superior, de fecha quince de mayo de dos mil nueve, quien resuelve fue nombrado rector de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** El compañero José Ramón Fernández Álvarez es graduado de la Escuela Superior de Guerra y Licenciado en Ciencias Sociales.

**POR CUANTO:** Constituye una de las figuras más importantes dentro del ámbito educacional cubano y uno de los dirigentes históricos de la Revolución Cubana.

**POR CUANTO:** La firmeza revolucionaria y el sentido de justicia del compañero José Ramón Fernández lo llevaron a sufrir prisión de 1956 a 1959 por su participación en las acciones que el pueblo cubano denominó la conspiración «de los puros».

**POR CUANTO:** A partir del triunfo de la Revolución Cubana y durante todos estos años ha contribuido de manera notable al perfeccionamiento del sistema nacional de educación en Cuba.

**POR CUANTO:** Ha atendido directamente importantes y estratégicos programas para la educación en nuestro país, entre ellos las escuelas Camilo Cienfuegos, los Centros de Enseñanza Militar, el Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, la creación del Ministerio de Educación Superior, los Institutos Superiores Pedagógicos, entre otros.

**POR CUANTO:** Su gestión como ministro de Educación, favoreció el desarrollo de la educación media y superior, la educación técnica y profesional, la formación de obreros y técnicos medios y en general la formación de profesores para cada uno de estos niveles educacionales.

**POR CUANTO:** Su profunda vocación internacionalista hizo posible la creación de los Contingentes Pedagógicos Internacionalistas y brindó a miles de jóvenes de diferentes países del mundo, la posibilidad de estudiar en Cuba.

**POR CUANTO:** El compañero José Ramón Fernández Álvarez cuenta con varias publicaciones pedagógicas de amplia utilización en centros docentes, resultado de su intensa labor pedagógica e investigativa.

**POR CUANTO:** Ha estado al frente de importantes resultados en el campo de la educación cubana y por los cuales ha obtenido reconocimientos nacionales e internacionales, situándolo como una de las figuras más destacadas del ámbito pedagógico cubano de las últimas décadas.

**POR CUANTO:** El compañero José Ramón Fernández Álvarez ostenta numerosas condecoraciones nacionales y extranjeras, entre ellas la categoría docente especial de Profesor de Mérito concedida por el Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona y el título de Héroe de la República de Cuba.

**POR CUANTO:** Ha asumido importantes responsabilidades en la esfera política, militar, educacional y administrativa, entre las cuales destacamos haber sido vicepresidente del Consejo de Ministros, miembro del Comité Central del PCC, ministro de Educación, viceministro de las FAR, diputado a la Asamblea Nacional, presidente del Comité Olímpico Cubano, miembro del Comité Ejecutivo de la Organización Deportiva Panamericana, entre otras.

**POR CUANTO:** Desde el año dos mil doce se desempeña como asesor del presidente cubano, el general de ejército Raúl Castro Ruz.

**POR CUANTO:** La vida y la obra del compañero José Ramón Fernández Álvarez, han estado al servicio de las causas más justas y nobles de la humanidad, al servicio de su pueblo, de nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro y de la Revolución Cubana, a la cual se ha dedicado sin descanso desde 1959 hasta la actualidad.

**POR CUANTO:** En reconocimiento a sus relevantes méritos académicos y políticos y a propuesta del Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior (CEPES), el Consejo Universitario se honra en otorgar el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Educación.

**RESUELVO:**

**PRIMERO:** Otorgar al Lic. José Ramón Fernández Álvarez, el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Educación, el que será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el veinte de diciembre de dos mil doce en el Aula Magna de la Universidad de La Habana.

**DADA** en La Habana, a los veinte días del mes de diciembre de dos mil doce. «Año 54 de la Revolución».

DR. GUSTAVO JOSÉ COBREIRO SUÁREZ  
RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR LA DRA. ELVIRA MARTIN SABINA EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN A JOSÉ RAMÓN FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 20 DE DICIEMBRE DE 2012**

Nos reunimos en el día de hoy acogidos por el Aula Magna, recinto de innumerables hechos académicos y políticos de la Universidad de La Habana, y otros de significativo impacto para el país.

Es un momento solemne de compromiso, a la vez que de regocijo, al estar convocados distinguidos especialistas de la educación, la ciencia y la cultura, y de manera especial los estudiantes, profesores y trabajadores de esta institución, para proceder a la investidura de Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Educación al profesor, dirigente y, más que todo, al revolucionario José Ramón Fernández Álvarez.

Este merecido reconocimiento tiene lugar en la jornada del aniversario 285 de la fundación de la Universidad. En la mayor parte de este período histórico, dio muestras de las luces correspondientes a su quehacer en la satisfacción de las necesidades de la sociedad cubana, y de apoyo solidario a otras regiones del mundo.

En esta ocasión se tiene la oportunidad de honrar a una personalidad de la historia de Cuba, en diferentes campos de la vida social y política, con especial énfasis en la educación, contribuyendo al logro de lo que el Comandante en Jefe Fidel ha considerado estratégico alcanzar para nuestro país, cuando dijo que «La independencia no es una bandera, o un himno, o un escudo; la independencia no es cuestión de símbolo, la independencia depende del desarrollo, la independencia depende de la tecnología, depende de la ciencia en el mundo de hoy. ¿Cómo podemos alcanzar eso sin educación?» (1990). He aquí una de las más importantes batallas que José Ramón Fernández ha venido librando y que en estas palabras nos proponemos compartir con ustedes.

Al analizar una obra humana llevando en ello nuestros sentimientos, surge un interés no solo sobre ¿qué hizo?, sino también ¿cómo es esa persona?, por ello es importante no limitar el análisis a las múltiples tareas que realizó exitosamente, a las cuales nos referiremos más adelante, sino que también es oportuno reseñar sus rasgos personales; entre ellos se destacan, su compromiso irrestricto con la Revolución, el empeño sostenido por aprender, la dedicación al trabajo, honestidad, sentido de lo humano, uso de la crítica y la búsqueda de una relación directa con los maestros y directores de instituciones escolares y, finalmente, pero no por ello menos importante, su sensibilidad y atención a la familia.



Dr. José Ramón Fernández Álvarez, uno de los dirigentes históricos de la Revolución, reconocido nacional e internacionalmente por sus notables aportes al desarrollo de la educación en Cuba. En la presidencia del acto en el Aula Magna, de izquierda a derecha la Dra. Ena Elsa Velázquez Cobiella, ministra de Educación; el homenajeado; el Dr. Gustavo José Cobreiro Suárez, rector; el compañero Miguel Díaz-Canel Bermúdez, primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, y el Dr. Rodolfo Alarcón Ortíz, ministro de Educación Superior.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.



De José Ramón Fernández, parafraseando a Martí, podemos decir que ha estudiado profundamente el saber de su época, pero no para enseñar que lo sabe, sino para transmitirlo, sembrando hombres y mujeres patriotas.

Invito al homenajeado y a todos los que nos acompañan en este acto a que me permitan referirme a él no a partir de su nombre completo y de sus títulos, sino de manera más cercana, solamente a Fernández, como le hemos llamado usualmente aquellos que tuvimos la ocasión de compartir sus orientaciones y laborar con él.

La obra educacional realizada en el período revolucionario ha permitido que la población cubana valore la Educación como un derecho y a la vez como tarea de todos, a partir del liderazgo de Fidel, dada su temprana visión al identificar su importancia para el bienestar individual y social cuando expresó: «Democracia es aquella que garantiza al hombre no solo ya el derecho a pensar libremente, sino el derecho a saber pensar, el derecho a saber escribir lo que se piensa, el derecho a saber leer lo que se piensa o lo que piensan otros» (1960).

Fernández nace en Santiago de Cuba, de ascendencia asturiana, y la familia contribuyó a su formación en valores, lo que favorece su comprensión de la importancia del trabajo, la disciplina y la honradez.

Desde su adolescencia, durante sus estudios secundarios, percibió la corrupción de los partidos políticos y que había que actuar y lograr cambios en el país, lo que más adelante constituye una importante motivación para ingresar en el ejército, comenzando por ser alumno de la Escuela de Cadetes, hasta graduarse como oficial. En esta etapa surge tempranamente el profesor, lo que favoreció sus capacidades para saber escuchar y convencer a los jóvenes alumnos, cualidades presentes a lo largo de su vida.

Practica varias disciplinas deportivas hasta lograr la posibilidad de participar en el pentatlón moderno de los Juegos Olímpicos de Helsinki, frustrada por el golpe de Estado del 10 marzo de 1952. Sin dudas, estas experiencias deportivas ayudan a explicar por qué se convirtió en un abanderado incansable de la práctica masiva de la educación física y los deportes en los distintos centros docentes.

En los estudios militares cursados en Cuba y Estados Unidos obtuvo resultados relevantes. Por su experiencia como profesor y dirigente en la Escuela de Cadetes, es designado como jefe del Departamento Escolar. Impulsado por su sentido de justicia participa en una acción bautizada por el pueblo como la conspiración «de los pueros» que fue descubierta, sufriendo prisión desde 1956 hasta el triunfo de la Revolución en 1959.

En enero de 1959 es designado director de la Escuela de Cadetes de Managua, realiza también otras importantes misiones para organizar y preparar a oficiales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y las Milicias. Se observa en estas experiencias vividas una singular simbiosis entre la ciencia militar y la educacional.

El ataque mercenario a Girón lo lleva a ocupar un importante rol militar y es designado al frente de la Escuela de Res-

ponsables de Milicias de Matanzas de la que era director, con la misión de aniquilar el desembarco enemigo; los resultados exitosos alcanzados por las fuerzas revolucionarias que combatieron en las diferentes direcciones, son conocidos, no solo es el militar altamente preparado sino también el fiel seguidor del Comandante en Jefe de todos los cubanos.

La actividad laboral no limitó su voluntad de superación y se gradúa en el año 1964 en la Escuela Superior de Guerra. Es licenciado en Ciencias Sociales. Como Viceministro de las FAR tuvo a su cargo, entre otras tareas, la atención de las escuelas Camilo Cienfuegos y todos los centros de enseñanza militar.

Es designado viceministro primero de Educación en el año 1970 y a partir de 1972 ministro hasta 1978, en que asume como vicepresidente del Consejo de Ministros y, en 1980, de nuevo ministro, además de vicepresidente. En 1990 es liberado como ministro y continúa su labor en la vicepresidencia hasta 2012, momento en el que es nombrado asesor del presidente Raúl Castro Ruz.

En el año 1971, el desarrollo alcanzado en la educación primaria, las reflexiones de Fidel y el profundo análisis colectivo realizado en el Primer Congreso de Educación y Cultura, permiten arribar a la convicción de que era necesario desarrollar aceleradamente la educación media y superior, la red de centros pedagógicos, la formación del personal calificado necesario, el reforzamiento del vínculo escuela-familia-sociedad y el papel de las investigaciones científicas, en el proceso de estructurar un verdadero sistema educacional.

Participa en la definición de las políticas consecuentes con el pensamiento de Martí, Marx y Fidel relativo a la combinación del estudio y el trabajo, en todos los niveles de enseñanza.

En el año 1972 se crea el Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech con graduados de décimo grado, quienes compartirían la formación con su trabajo como docentes; su organización permitió conciliar dos exigencias: la solución a las demandas de profesores y la elevación de la calidad del proceso educativo. Este complejo programa, de importancia estratégica, fue atendido por Fernández, con la cooperación de numerosos cuadros y maestros y el apoyo de investigaciones pedagógicas.

Ha tenido la capacidad de dirigir y promover resultados exitosos en la educación que constituyen ejemplos; él es un participante destacado en los esfuerzos educativos que nos han permitido alcanzar un reconocimiento nacional e internacional en esta esencial esfera social, como fiel seguidor de los grandes maestros creadores de la tradición pedagógica de la escuela cubana.

Tal y como lo exige el desarrollo contemporáneo del conocimiento, continúa trabajando sistemáticamente para elevar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Ello se expresa, entre otras acciones, en el apoyo al desarrollo de los Institutos Superiores Pedagógicos; en la organización de Seminarios Nacionales Anuales, durante las décadas del setenta y del ochenta, con maestros, profesores, directores de escuela y funcionarios

de todos los niveles, de los cuales emanaron publicaciones pedagógicas ampliamente utilizadas en los centros docentes.

En su etapa de ministro, asume la dirección del Plan de Perfeccionamiento de la Educación a partir de 1975, programa al cual el Primer Congreso del PCC aportó elementos orientadores para su diseño e implementación, que resultó una obra colectiva de maestros y especialistas de diversas instituciones nacionales, logrando, entre otros aspectos:

- Perfeccionar el sistema nacional de educación con el enfoque metodológico requerido y la integración de sus diversos subsistemas.
- Transformar y actualizar los contenidos de los planes y programas de estudio.
- Elaborar libros de texto y otros medios de enseñanza.
- Consultar, de manera sistemática, a maestros, profesores y otros especialistas para asegurar la calidad de los cambios propuestos.
- Impulsar la evaluación de los resultados e implementación de los cambios mediante la investigación científica dirigida a lograr el perfeccionamiento continuo de la educación.

Fernández promovió activamente el desarrollo del subsistema de Educación Técnica y Profesional, formador de obreros calificados y técnicos medios, mediante la creación de una red de politécnicos vinculados a las demandas de los territorios. Se destaca que, bajo su liderazgo, estimuló y propició la matrícula de muchachas en especialidades tecnológicas, siempre y cuando fueran pertinentes. Los resultados favorables alcanzados tuvieron el amplio apoyo de la Federación de Mujeres Cubanas.

Es importante resaltar la restitución de la Historia de Cuba como una asignatura independiente en los niveles primario y medio, así como el impulso al estudio del marxismo-leninismo, a partir de los acuerdos del I Congreso del PCC (1975). En 1980, se aprueba la creación de las facultades de Marxismo-Leninismo e Historia en las actuales Universidades de Ciencias Pedagógicas.

Lo anterior sin duda refleja su fidelidad a las ideas de Martí, que entre sus propuestas sobre la escuela nueva dijo: «Debe ajustarse un programa nuevo de educación, que empiece en la escuela de primeras letras y acabe en una universidad brillante, útil en acuerdo con los tiempos, estado y aspiraciones de los países» (1883).

La labor de Fernández contribuye no solo a los logros alcanzados por la educación, sino también a honrar la vocación internacionalista y solidaria de la Revolución que, con la impronta de Fidel, se expresó esencialmente en garantizar el estudio en Cuba de más de veinticinco mil jóvenes de diferentes países, durante la década de los años ochenta y en la organización de los Contingentes Pedagógicos Internacionalistas, en los cuales miles de maestros y profesores prestaron servicios principalmente en Angola y Nicaragua.

Resulta necesario significar que lo realizado en la educación, en este período, contó con la colaboración solidaria de la enton-

ces Unión Soviética y se efectuó en medio del genocida bloqueo impuesto durante cinco décadas por las administraciones de Estados Unidos, lo que no ha impedido que el país, conducido por Fidel y Raúl, continúe unido y firme en sus esfuerzos en la construcción de la sociedad socialista que ha elegido.

La educación alcanzada por los principales productores de riquezas en el país: obreros, campesinos, estudiantes, técnicos, profesionales y científicos, es el resultado de la erradicación del analfabetismo en 1961 y de la voluntad permanente por mejorar la calidad, en correspondencia con las cambiantes demandas de la sociedad y oportunidades educativas para todos.

Es necesario referir que Fernández también tuvo una estrecha contribución a las políticas del nivel superior de educación, participó activamente en la propuesta aprobada en el año 1976 de constituir el Ministerio de Educación Superior y siempre estimuló las relaciones de cooperación entre ambos organismos.

Como vicepresidente, mantuvo la orientación y apoyo a las instituciones de educación superior para que pudieran alcanzar un mejor cumplimiento de sus misiones.

Es posible constatar, a lo largo de su quehacer, la acción y el pensamiento; como ejemplo de ello, en el año 2001, presidió el Comité Organizador de la Conferencia Científica Académica *Girón 40 años después* y en el 2002, *La crisis de octubre una visión política 40 años después*. Para Cuba y el mundo, estos acontecimientos pusieron en riesgo la paz y un análisis científico objetivo de esos hechos, innegablemente, es un aporte a la historia presente y futura de la humanidad.

En el área de la educación física y los deportes, otras tareas se derivaron de su elección a la presidencia del Comité Olímpico Cubano (1997) y como miembro del Comité Ejecutivo de la Organización Deportiva Panamericana. Se le incorpora entonces, el apoyo al deporte de alto rendimiento, al que ha dedicado significativos esfuerzos.

En resumen, nuestro homenajeado ha ocupado diversas responsabilidades en la esfera militar, política, educacional y administrativa, y cabe resaltar que en todas ellas ha estado siempre presente el patriota y también el uso consecuente de las ciencias de la educación. Ostenta numerosas condecoraciones nacionales y extranjeras, entre ellas resaltan el título de Héroe de la República de Cuba y la categoría de Profesor de Mérito concedida por el Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona.

Al otorgársele el reconocimiento de Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Educación por la Universidad de La Habana, este momento se enaltece al estar enmarcado en el noventa aniversario de la fundación de la FEU, constituida un día como hoy en 1922, en la proximidad del día del Educador en homenaje al éxito de la Campaña de Alfabetización, y como justo reconocimiento a los maestros, profesores y trabajadores de la educación, protagonistas de esta historia, en la cual ocupa un lugar cimero José Ramón Fernández Álvarez, al que, una vez más, le decimos gracias, profesor.

## PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DOCTOR JOSÉ RAMÓN FERNÁNDEZ ÁLVAREZ

Compañero rector; compañeras y compañeros del claustro; compañeras y compañeros todos:

Con emoción he escuchado las generosas palabras de la Dra. Elvira Martín al referirse a mi vida y la educación.

Es cierto que la labor educacional ha ocupado el mayor espacio en mis setenta años de vida laboral, pues como muchos saben, yo me dediqué a la docencia en las escuelas y centros de educación militares antes y después del triunfo de la Revolución. Fue desde aquella labor docente y el contenido ético que siempre traté de impregnarle, que asumí, siguiendo los dictados de mi conciencia, la decisión de rechazo y enfrentamiento a la tiranía de Fulgencio Batista.

La cruel y larga cárcel que sufrí solo hicieron crecer en mi la convicción de que había que cambiar aquel estado de las cosas.

Desde *La historia me absolverá*, como se ha explicado ampliamente en diversas ocasiones, ya fue formulado y anunciado por Fidel el proyecto educacional de la Revolución, el cual, a partir de 1959 fue concretado y extendido a lo largo y ancho del territorio nacional, incluyendo a las Fuerzas Armadas Revolucionarias, pues el proceso de preparar combatientes y contribuir a su formación patriótica tuvo siempre una esencia educativa, presente incluso en los dramáticos momentos que, como en Girón, tuvimos que combatir con las armas en la mano al enemigo.

El magisterio de Fidel y Raúl hicieron de las FAR una gran escuela, cuyas experiencias no dejaron de estar presentes, en alguna medida, en nuestro sistema nacional de educación y sus instituciones, en esa interacción y voluntad de aprender unos de otros.

En las décadas siguientes se operaron grandes transformaciones educacionales como resultado de una política que tuvo su centro en la cohesión de todos los esfuerzos, la experiencia y el talento de los trabajadores de la educación.

En un día como hoy, aniversario noventa de la fundación de la FEU, la FEU de Mella, de José Antonio y de generaciones de estudiantes, recibo la honrosa distinción, que me otorga esta más que bicentenario Universidad, no a título personal, o por méritos individuales, sino a nombre de un colosal quehacer colectivo a favor de la educación cubana impulsado por la Revolución que ha tenido y tiene cientos de miles de protagonistas, en los que no falta este claustro de profesores.

Suprimir injustos privilegios, remover aguas estancadas, re-conceptualizar, abrir vías, democratizar en su verdadera esencia, era precisamente transformar un pasado que vivió siglos coloniales y décadas republicanas de espaldas a la existencia real de educación para todos.

No puedo dejar de mencionar cuando en la década de los años setenta del pasado siglo más de un millón quinientos mil alumnos arribaron a secundaria básica y, al decidirse otorgar



El Dr. José Ramón Fernández Álvarez, en su discurso resaltó: «la obra educacional de la Revolución Cubana [...] no puede prescindir de un nombre: FIDEL [...] quien ha ejercido y ejerce sostenido magisterio, avalado y consolidado por la práctica, en generaciones de cubanos». Recibe el título honorífico y es felicitado por el Dr. Gustavo José Cobreiro Suárez.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

la mayor prioridad posible a la Educación Técnica y Profesional, chocamos con la montaña de prejuicios que discriminaban a la mujer en esas profesiones. El debate fue grande y resultó decisiva la intervención de la Federación de Mujeres Cubanas para esclarecer y sentar un precedente de las nuevas ideas a nivel de la sociedad.

Fue una gran lección sobre el concepto de que la educación era tarea de todos y una obra colectiva.

Saben ustedes muy bien, que durante la República neocolonial, el abandono de la escuela pública era un mal inseparable de toda la desatención social que sufrían las grandes mayorías.

A propósito de aquel pasado, recuerdo que en los inolvidables Seminarios Nacionales de los años setenta y ochenta del pasado siglo xx, que fueron fuente de reflexión y desarrollo, así como en los intercambios con jóvenes estudiantes de magisterio, dialogábamos sobre la triste realidad del Ministerio de Educación en tiempos de aquella República, donde el robo y el desfalco se convirtieron en una práctica cotidiana.

Pero, también debemos enseñar que a contrapelo de aquel nefasto orden de cosas, en Cuba existía un legado pedagógico que se enriquecía y, tal era su fuerza y autenticidad, que durante casi seis décadas de injusticias, la escuela cubana y sus maestros –con un énfasis muy particular los maestros primarios– fueron baluartes de patriotismo y cubanía frente a la indiferencia y ausencia de la responsabilidad oficial, la penetración cultural y otros desmanes que formaban parte de la lista de problemas que frustraban las esperanzas de las personas honradas.

A pesar de aquella realidad coloreada por la descomposición moral, la Escuela Pública y el magisterio cubano nunca dejaron de formar conciencia; en sus aulas nunca dejó de enseñarse

Historia de Cuba, ni de rendir tributo a nuestros próceres, ni de conmemorar las fechas más relevantes de la lucha por nuestra independencia. En esa escuela y gracias a aquellos maestros estuvieron siempre presentes las enseñanzas de José Martí y no se dejaron de cultivar nunca los sentimientos de patriotismo, independencia y soberanía.

La historia, con sus impresionantes lecciones, hizo coincidir el centenario del natalicio del más universal de los cubanos con su condición de autor intelectual del acontecimiento que cambiaría el rumbo y los destinos del país y, en consecuencia, tendríamos a Fidel como el artífice y líder indiscutible de una Revolución que daría al traste, no solo con la más sangrienta tiranía padecida por Cuba, sino también con el esquema de dominación neocolonial impuesto por los círculos de poder de los Estados Unidos.

En el año del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, el 23,6 por ciento de la población mayor de diez años era analfabeta, mientras solo estaba matriculado el 55,6 por ciento de los niños entre seis y catorce años y un millón y medio de habitantes mayores de seis años no tenía aprobado ningún grado de escolaridad.

Para el último año de la tiranía, cuando cada madre vivía sobresaltada por la simple demora de un hijo en llegar a la casa, porque tenía razones objetivas para temer por la pérdida de su vida, otros males también agobiaban a la familia, entre ellos, las desgarradoras expresiones de injusticia social, incluyendo la falta de escuelas y maestros, problema este último al que pudiera añadirse la práctica corrupta de la venta de aulas y de plazas para cursar estudios de magisterio y otras inmundicias que caracterizaron esa etapa.

Esas inhumanas realidades que fueron el fruto de algo mucho más que una sangrienta tiranía, hay que explicarlas como



El Dr. Fernández Álvarez, en un momento crucial de su intervención enfatizó: «Estamos en el deber de conocer y comprender el pasado y, de manera muy especial, la historia de nuestra educación, de investigarla, aprenderla y enseñarla con rigor científico». Instante en que es felicitado por Miguel Díaz-Canel Bermúdez, primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros. Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

expresión de su raíz verdadera: la esencia capitalista de aquella distribución injusta de la riqueza. Y digo esto porque nuestros enemigos de siempre y sus aliados, que no cejan en su empeño de intentar destruir a la Revolución, aspiran a que las nuevas generaciones no conozcan la verdad sobre aquel pasado y que identifiquen, si acaso, los males de la república neocolonial como la obra de malos gobiernos y no como algo inherente a un sistema, que fue la principal fuente de los problemas que sufrió nuestro pueblo.

Por esta y otras razones, los educadores cubanos, no podemos cansarnos nunca de enseñar a descubrir estas verdades.

Estamos en el deber de conocer y comprender el pasado y, de manera muy especial, la historia de nuestra educación; de investigarla, aprenderla y enseñarla con rigor científico.

Especial atención debemos seguir prestando al pensamiento de los fundadores, a los que trazaron pautas al pensamiento educativo y a la cultura de la emancipación desde el siglo XIX, proceso que tiene sus referentes imprescindibles en Félix Varela, en José de la Luz y Caballero, en Enrique José Varona y, por supuesto, en José Martí.

Ellos aportaron claves imperecederas para la educación en su visión más integral, claves en las que no faltaron sus pronunciamientos por el ejercicio del pensar y por la educación moral, invaluable herencia que la Revolución puso en sus banderas y llevó a la práctica; ideales que en nuestros días no han perdido vigencia en el proceso de perfeccionamiento continuo de la labor educativa.

Y siguiendo esta línea de continuidad histórica hay que estudiar y divulgar la obra de los valiosos educadores que aportaron a la educación de nuestro país en la etapa republicana, muchos de los cuales fueron eminentes profesores de esta Universidad en diversas disciplinas del conocimiento.

En este justo empeño, nunca será ocioso recordar el valor metodológico que tiene la negación dialéctica en el desbroce del estudio de autores y sus obras, apartándonos de ciertos y nocivos enfoques «nihilistas» que dibujan aquella república como una totalidad de signo negativo, lo que impide reconocer valores y aportes precedentes, que sí existieron, aun en contextos adversos.

Toda manifestación esquemática, así como cualquier tendencia a intentar leer el proceso histórico «en blanco y negro», sin los matices propios de toda realidad, de la vida misma, nos alejan de la verdad y, además de ser injustas, son contrarias a las concepciones martiana y marxista de nuestra historia y cultura.

Valoramos con respeto a todo el que hizo, a todo el que aportó; analizamos a los autores y a sus obras desde sus circunstancias históricas. Ellos forman parte del largo itinerario de nuestra patria. Somos herederos de una rica y medular herencia ante la cual, cada nueva generación de educadores, desde su tiempo histórico, está en el deber de enriquecer, con voluntad transformadora, la siempre infinita y permanente tarea de elevar la calidad de la educación y fortalecer los sentimientos

patrióticos, nuestra identidad, nuestra independencia y nuestra soberanía.

Asimismo, a partir de 1959 contamos también con destacados pedagogos en todas las disciplinas y saberes, algunos de los cuales están sentados en esta Aula Magna. El quehacer investigativo y docente de estos compañeros nutre las ciencias de la educación y la cultura cubana en general.

Y en ese reencuentro con la memoria, en la educación de las nuevas generaciones, ocuparán un lugar, por derecho propio, los alfabetizadores y maestros que fueron asesinados por las bandas contrarrevolucionarias, así como los que perdieron sus preciosas vidas en el cumplimiento de misiones internacionalistas.

No puedo sustraerme de decir que al pasar revista a la obra educacional de la Revolución Cubana en los últimos cincuenta años, todo el que se acerque a estudiarla con honestidad y rigor no puede prescindir de un nombre: FIDEL. Estúdiense, invéstiguense los aportes sustanciales realizados en ese campo en este medio siglo y se constatará que en ellos están las concepciones, la guía y la atención personal del líder histórico de nuestra Revolución, quien ha ejercido y ejerce un sostenido magisterio, avalado y consolidado por la práctica, en generaciones de cubanos.

Todos nosotros, los que junto a nuestro pueblo, le hemos escuchado y hemos trabajado siguiendo sus orientaciones, no podemos dejar de recordar su siempre preocupación permanente por la calidad de la educación, por la preparación científica y la actitud ante la investigación que debía acompañar a la labor docente educativa.

Hace ya más de treinta años, en su memorable discurso del 7 de julio de 1981 en una graduación masiva del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, dijo a los jóvenes educadores:

En las condiciones de la revolución científico técnica contemporánea no concebimos al maestro con métodos artesanales de trabajo, lo concebimos como un activo investigador, como una personalidad capaz de orientarse independientemente, como un intelectual revolucionario que toma partido ante los problemas y plantea soluciones desde el punto de vista de la ciencia y de nuestros intereses de clase. Todo ello requiere de mucho estudio, de un alto nivel ideológico, de un alto nivel de los conocimientos y del desarrollo de habilidades profesionales.

Este enfoque está presente en la jerarquía que en nuestro sistema nacional de educación se presta a la preparación y a la superación del personal docente, a esos nobles educadores que tanto hacen por nuestro país y que merecen todo el apoyo y ayuda científica, cultural y pedagógica; a esos valiosos compa-

ñeros que en complejas y difíciles condiciones laborales están todos los días al servicio de la educación de los niños, adolescentes y jóvenes.

Estoy consciente de que el sentimiento de insatisfacción con lo logrado es condición indispensable en todo revolucionario que se plantee nuevos empeños transformadores imprescindibles.

Pero nadie que mire con ojos honestos la obra de estos años transcurridos y que lata en él un corazón de cubano, podrá dejar de reconocer, asistido por la objetividad, que gracias al trabajo de los educadores tenemos hoy los logros culturales, científicos y técnicos que nos enorgullecen; gracias al trabajo de los educadores, nuestra educación ha alcanzado los niveles de desarrollo que son reconocidos internacionalmente. Las actuales misiones de alfabetización y otros asesoramientos han hecho de Cuba un referente, tanto para América Latina como para otros países del mundo.

Gracias al trabajo de nuestros educadores, nuestras escuelas son baluartes de la Revolución y semilleros de ideas para su continuidad de generación en generación.

Gracias al trabajo de los educadores contamos con miles de médicos y especialistas, con miles de científicos en todas las ramas. A lo que debemos añadir que todo eso fue posible porque primero se liquidó el analfabetismo y se garantizaron escuelas y maestros hasta en el último rincón del país.

Quisiera que me permitieran añadir dos cosas para finalizar: la primera, que al repasar mi vida y las circunstancias en que ha transcurrido y los deberes que he tenido que asumir, pudiera repetir la frase de Sigmund Freud: «He sido un hombre afortunado, nada en la vida me fue fácil»; y la segunda, que es para mí lo más importante: el compartir con mi pueblo, con sus educadores, sus combatientes, sus trabajadores, la epopeya de esta Revolución en diversos frentes dueños del privilegio de tener a Fidel y a Raúl como jefes y maestros.

Nunca los años pudieron ser mejor empleados y les prometo que los seguirán siendo mientras quede vida en mí.

Honrado y agradecido por la voluntad de ustedes que encarnan esta Alma Máter hago público compromiso de que lucharé siempre por estar a la altura de esta condición honorífica que me han conferido; que la honraré siempre con mi trabajo y mis actos; con modestia y dedicación, llevando en la mente y en el corazón la convicción martiana de que:

Solo en el cumplimiento triste y áspero del deber está la verdadera gloria. Y aún ha de ser el deber cumplido, en beneficio ajeno, porque si va con él alguna esperanza al bien propio, por legítimo que parezca, o sea, ya se empaña y pierde fuerza moral.

Muchas gracias.



## Franz Hinkelammert | Alemania

### RESOLUCION RECTORAL N.º 14/2013

**POR CUANTO:** Mediante la Resolución Rectoral N.º 119 del ministro de Educación Superior de fecha quince de mayo de dos mil nueve, quien resuelve fue nombrado rector de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** Franz Hinkelammert es uno de los pensadores sociales más importantes de América Latina, caracterizado por un pensamiento crítico, coherente y en compromiso con la causa de los humildes.

**POR CUANTO:** Su trayectoria intelectual se ha caracterizado por el compromiso con las causas de las luchas antiimperialistas, anticapitalistas, por la justicia social, la independencia y la unidad de los pueblos de América Latina. Es un incansable luchador por la paz y un crítico tenaz del fascismo y las tendencias belicistas y militaristas del poder hegemónico del capitalismo norteamericano y mundial.

**POR CUANTO:** Hinkelammert ha visitado Cuba en varias oportunidades colaborando con el Programa Flacso-Cuba, con el Centro Martín Luther King, el Instituto de Filosofía y la Casa de las Américas. Participó como jurado del Premio Casa en la edición del 2007. Ha sido invitado permanente de los Talleres Internacionales sobre Paradigmas emancipatorios desarrollados por el grupo Galfisa del Instituto de Filosofía.

**POR CUANTO:** Franz Hinkelammert es Doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional Autónoma de Costa Rica. En el 2006 ganó el Premio Libertador al Pensamiento Crítico, considerado el Nobel del pensamiento antihegemónico, por su libro *El sujeto y la ley, el retorno del sujeto reprimido*. Preside desde el año 2007 la cátedra Pensamiento Crítico de la Universidad Nacional de Heredia. Además le fue otorgado el Premio Nacional de Ensayo (Costa Rica, 2003).

**POR CUANTO:** Es autor de importantes obras, tales como: *El capitalismo al desnudo* (Bogotá, 1991), *El huracán de la globalización* (1999), *Crítica de la razón utópica* (2002), *Hacia una economía para la vida*. (2007); entre muchas otras.

**POR CUANTO:** Sus reflexiones se han movido dentro del campo de la filosofía, economía y teología. Se inscribe dentro del grupo de los más importantes precursores de la teología de la liberación en América Latina. Es un profundo conocedor y estudioso de la obra de Carlos Marx y todo su pensamiento esta imbuido y atravesado por este paradigma de pensamiento.

**POR CUANTO:** Se le considera un colaborador y referente teórico de los movimientos sociales de la región. Unos de sus significativos aportes es la crítica severa al pensamiento único, liberal conservador de la ideología capitalista actual

**POR CUANTO:** En virtud de sus relevantes méritos y a propuesta del Programa Flacso y la Facultad de Filosofía e Historia, la Universidad de La Habana, por acuerdo del Consejo Universitario, se honra en otorgar el título de Doctor Honoris Causa en Filosofía.

**POR TANTO:** En ejercicio de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Franz Hinkelammert el título de Doctor Honoris Causa en Filosofía, el que le será entregado en acto público y solemne que habrá de efectuarse el once de enero de dos mil trece, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana.

Archívese en el Departamento Jurídico de la Universidad de La Habana

**DADA** en La Habana, a los ocho días del mes de enero del año dos mil trece. «Año 55 de la Revolución».

DR. GUSTAVO JOSÉ COBREIRO SUÁREZ  
RECTOR

### **PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DR. JOSÉ BELL LARA EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN FILOSOFÍA A FRANZ J. HINKELAMMERT, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 11 DE ENERO DE 2013**

La Universidad de la Habana confiere hoy la categoría de Doctor Honoris Causa a uno de los pensadores sociales más importantes de nuestro tiempo, Franz J. Hinkelammert, ciudadano de Nuestra América.

La trayectoria de Franz Hinkelammert se ha caracterizado por un pensamiento crítico y coherente y su compromiso con la causa de los humildes.

Como señala en *El nihilismo al desnudo*, en los tiempos de la globalización, es necesaria

una ética del bien común. La relación mercantil al totalizarse hoy, produce distorsiones de la vida humana y de la naturaleza que amenazan esta vida. Satisfacer necesidades resulta condición que decide sobre la vida y la muerte. La relación mercantil totalizadora, en cambio, no puede discernir entre la vida y la muerte, pasa por encima de la vida humana y de la naturaleza, sin criterio.

Esto no es algo abstracto, se basa en el principio de la vida, todos tenemos derecho a existir y por tanto debe-

mos luchar por un mundo en que todos podamos vivir con dignidad.

No pretendo incursionar en todas las aristas del pensamiento de Hinkelammert, en aras del tiempo permítanme referirme a la amplitud y alcance de sus investigaciones a partir de una comunicación suya que cito in extenso:

Después de la publicación de mi libro *El sujeto y la ley* en 2003 en Costa Rica, (este libro se publicó posteriormente en Cuba en el año 2007, en la editorial del Centro Martin Luther King) me dediqué especialmente a la investigación de los mitos de la sociedad moderna, en especial la capitalista.

Su mito básico es que no tiene mitos, sino que ha sustituido los mitos de sociedades anteriores por lo que hoy se llama la racionalidad.

Criticando eso, me fui al análisis de lo que son los mitos básicos de la sociedad capitalista hasta hoy: el mito del progreso infinito por un lado, el mito de la autorregulación del mercado por el otro. En nuestra sociedad hasta hoy –sobre todo en nuestros medios de comunicación y por tanto en la opinión pública– se considera a estos mitos como verdades a los cuales no se considera «míticas».

Asímismo, considero dos críticas básicas. Por un lado la crítica que hace ver que efectivamente se trata de mitos y que



El Dr. Franz J. Hinkelammert, notable científico y pensador que ha echado su suerte con los pobres, su pensamiento teórico y su práctica social han estado presentes en la asidua colaboración con instituciones cubanas. Recibe el título honorífico y es felicitado por la Dra. Norma Barrios Fernández, vicerrectora. Le acompaña Raúl Suárez Romero, director del Centro Memorial Dr. Martin Luther King, a la derecha, y el Dr. Reynaldo Jiménez Guethón director de FLACSO en la Universidad de La Habana. Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

subyacen a la racionalidad hoy considerada como la única: la racionalidad del mercado, que es la racionalidad instrumental del cálculo medio-fin. Por otro lado, la consideración absolutamente necesaria de que el reconocimiento de que alguna tesis sobre la realidad es «mítica», no significa de por sí que es falsa o sin valor. Por tanto apareció el problema de los criterios de verdad sobre los mitos del mundo mítico. Por tanto, si consideramos los mitos básicos de la sociedad capitalista-moderna hoy, esta consideración no es ya la refutación. Hace falta refutar estos mitos.

Entonces hay que ver cómo lograr una definición adecuada de los mitos. Lo que considero yo como mitos son las reflexiones de todo tipo sobre la relación vida-muerte en la existencia humana. Se trata de una reflexión necesaria a la cual la racionalidad instrumental de cálculo de medio-fin apenas tiene acceso.

Hoy más que nunca necesitamos estas reflexiones. Pero lo que domina es encerrar todo (el) pensamiento en la racionalidad medio-fin, pase con el mundo lo que pase.

Hice un análisis de esta problemática en mi libro con el título: *Hacia una crítica de la razón mítica. El laberinto de la modernidad. Materiales para la discusión*, publicado en el año 2007 en Costa Rica (Editorial Arlekin) .

Posteriormente continué estas reflexiones hacia el campo de la crítica de la economía política en el cual había ya entrado más intensamente con unos libros escritos conjuntamente con Henry Mora, economista de la UNA en Heredia, Costa Rica, sobre todo el libro: *Hacia una economía para la vida. Preludio a una reconstrucción de la economía*. (Editado primero en 2005 en la editorial DEI, Costa Rica)



Seguí estas reflexiones sobre la crítica de la economía política en la línea de la ley que atraviesa toda la obra de Marx en la forma de una crítica de la ley del valor. Es la ley, que se sustenta en la ética de la ética formal y es como tal la ética del mercado, expresada en su nitidez en el actual código civil de las sociedades burguesas de hoy. La crítica de la ley del valor de Marx es a la vez la crítica de esta ética formal.

Esta crítica tiene un antecedente muy importante precisamente en el pensamiento judeo-cristiano del primer cristianismo. Es la crítica de la ley que hace Pablo de Tarso. En una publicación desarrollé esta relación analizando a Pablo de Tarso no tanto como teólogo sino como el gran filósofo y pensador de su tiempo. Haciendo eso aparece una dimensión histórica del pensamiento marxista cuya consideración a mi entender puede profundizar la validez de la crítica de la ley del valor también en la tradición del pensamiento marxista. Desarrollo eso en el libro: *La maldición que pesa sobre la ley. Las raíces del pensamiento crítico en Pablo de Tarso*. Se publica la primera vez en 2010 en Costa Rica. (Editorial Arlekin). Pronto aparecerá una edición ampliada en la misma editorial.

Paralelamente a estos análisis he estado desarrollando unas tesis sobre la actual crisis económica publicada bajo el título de: *La rebelión de los límites, la crisis de la deuda, el vaciamiento de la democracia y el actual genocidio económico-social*.

Para Hinkelammert el carácter crítico de las ciencias sociales nace de su responsabilidad y específicamente de la responsabilidad del científico social. El acento de Hinkelammert no está en la criticidad, sino en la responsabilidad. Pensando como investigador creo que tenemos que combinar la investigación de lo inmediato con lo prospectivo, los decisores están urgidos por resolver el obstáculo inmediato, nosotros como científicos sociales tenemos que contribuir, desde nuestra esfera, a la solución de los problemas inmediatos, pero también pensar e investigar si las soluciones inmediatas no traerán problemas futuros que debemos prever y también proveer elementos para su enfrentamiento.

En sus análisis ha mostrado el carácter teológico de algunos argumentos de las teorías económicas en boga, por ejemplo la mano invisible del mercado (un trasunto de la divina providencia), no es más que la reducción del conjunto caótico de acontecimientos que responden a los múltiples intereses de los capitalista a una intencionalidad que puede calificarse de divina y por tanto supuestamente proveerá la felicidad para todos.

Y aquí señalo un aspecto importante de su pensamiento, el relativo a que la teoría económica debe incorporar la ética, los valores. En definitiva no hay economía pura, porque de-

trás de las decisiones económicas hay concepciones sociales a la que sirven esas decisiones.

Comencé hablando de nuestro primer encuentro con Hinkelammert en Chile en tiempos de la Unidad Popular en los años en que me iniciaba en los estudios de la problemática del desarrollo y el subdesarrollo ubicándome fuertemente en la corriente de pensamiento dependientista.

A Franz también lo sitúan dentro de ese núcleo de pensamiento con un enfoque particular, por eso quisiera referirme también a uno de sus libros que fue una de mis lecturas de aquellos tiempos, se trata de *Dialéctica del desarrollo desigual*. Aparecido originalmente como parte de la publicación *Cuadernos de la Realidad Nacional* número 6, correspondiente a diciembre de 1970, el objetivo del mismo era aclarar las formas de superación del subdesarrollo de la sociedad latinoamericana (pág. 7). Este libro contiene tesis que el tiempo ha dejado atrás y una serie de planteamientos y consideraciones que a mi juicio mantienen gran actualidad.

A lo largo de este texto se argumenta la tesis de que «la superación del subdesarrollo es la superación del total de la vida social que denominamos subdesarrollo» (pág.12) «y que el sistema subdesarrollado comienza a superar su propia condición cuando se ha comenzado una vía de desarrollo socialista» (pág. 13).

Si algo le reprocho a la mayor parte de las llamadas teorías del desarrollo es que en la práctica se convierten en teorías del subdesarrollo, porque tienden a describir el fenómeno del subdesarrollo, pero son parcas en la indagación real de los caminos para superarlo, en el caso de los dependientistas, en la época en que se escribió este libro, si bien la corriente radical señalaba el socialismo como salida, no indagaban sobre las particularidades que podía y debía tener en nuestro continente. En el caso del cuaderno del CEREN se plantea desde el principio, como uno de sus objetivos «demostrar que el socialismo tiene una especificidad propia según el contexto histórico en el cual se construye y que por supuesto exige no entender cualquier cosa por socialismo y obliga a dar a este un carácter concreto, de acuerdo con las particularidades del momento y del lugar donde se pretende construir» (pág. 12).

Dado que gran parte de este texto se dedica a explorar las características de una acumulación socialista como proceso de liberación desde el subdesarrollo y como ciertos conceptos nos hacen prisioneros de determinadas imágenes, es bueno aclarar, después de haber releído el libro, que la concepción de Hinkelammert de la acumulación socialista se entronca con una acumulación social, a la que he definido como que no se limita solamente a la acumulación económica, sino que se refiere a un conjunto más amplio, porque si el propósito es la creación de una nueva sociedad, las transformaciones revolucionarias constituyen una acumulación social. Con este concepto identifiqué la acumulación económica y los procesos dirigidos a la transformación del ser humano: la educación, la salud, la seguridad social, la creación de va-

lores y la participación de diversos modos en el quehacer político cotidianamente.

Es un proceso en que, los hombres y las mujeres, al participar en la dinámica de transformación social se transforman a sí mismos hasta integrar lo nuevo (realidades y conductas) en lo cotidiano, «lo natural», lo que es así y debe ser así; condicionando las conductas y las relaciones acorde con el nuevo marco perseguido de modo cada vez más natural.

El conjunto de temas abordados es amplio, menciono dos problemáticas que están presente hoy en nuestra realidad.

- La acumulación socialista y la producción con medios tradicionales.
- La acumulación socialista en espacios económicos pequeños.

La empiria soviética fue transformada en la teoría del socialismo, en realidad esta es una teoría aún por desarrollar, con razón Fidel en el 2005 dijo que un error había sido creer que alguien sabía algo sobre cómo llegar al socialismo. Esta carencia está presente en el texto que revisamos, en el que se señalan, por ejemplo, la necesidad de desarrollar una teoría de las clases en el socialismo y la necesidad de una teoría de las relaciones mercantiles en el socialismo.

La existencia de relaciones mercantiles en el socialismo no es un mal necesario que hay que soportar, es una realidad que exige la creación de otras realidades, por lo que aprovecho para señalar uno de los planteamientos del libro que nos hacen pensar: «El socialismo no es la superación de las relaciones mercantiles y no puede serlo. Es dominación sobre las relaciones mercantiles» (pág. 168) hacer realidad esto es un extraordinario desafío, en tanto indica la necesidad de buscar los medios para controlar/superar los desequilibrios producidos por las leyes mercantiles.

Y es que el socialismo no es un acto, ni el fin de la historia, sino un proceso continuo de conflictos, aciertos, errores, soluciones, en la dinámica de un proyecto que se reinventa en la búsqueda de una sociedad que sea capaz de ofrecer la mayor suma de felicidad posible, (Bolívar). Lo que se vincula a la sociedad con todos y para el bien de todos (Martí).

El pensamiento de Hinkelammert llegó a Cuba en los años que se han calificado como grises de la década del setenta, cuando reinaban en el terreno ideológico los perseguidores de cualquier nacimiento, para esos cerebros cuadrículados Hinkelammert era un diversionista ideológico, pero como la vida sigue su curso aquellos que sin esgrimir razones, lo estigmatizaban son apenas un recuerdo en algún momento y a veces ni eso, y hoy tenemos la satisfacción de entregar en una de las universidades más antiguas de Nuestra América y bastión de las luchas por la emancipación humana el título de Doctor Honoris Causa a un notable pensador y sobre todo, de los que ha echado su suerte con los pobres de la tierra.

En las páginas finales del texto avizora que en América Latina estaba surgiendo un nuevo proyecto socialista distin-

to de los anteriores y fundamentaba su afirmación en que ese proyecto surgía de una alianza entre grupos ateístas y grupos cristianos, al estar sustentado en el encuentro de ambas tendencias: el humanismo cristiano y el humanismo marxista se identificaban en la praxis.

Parece que está hablando hoy. Ese es uno de los méritos de este texto y de otros de Hinkelammert, su vigencia.

Muchas gracias.

## PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DOCTOR FRANZ J. HINKELAMMERT

Quiero expresarles primero las gracias por este gran gesto de reconocimiento y amistad que ustedes me hacen sentir. Nunca voy a poder olvidar eso y será siempre para mí un hecho de un gran significado también simbólico.

A la vez me gustaría hacer en esta ocasión algunas reflexiones sobre el pensamiento crítico en este, nuestro tiempo. Quiero empezar con lo que hemos desarrollado como centro de nuestras reflexiones en el Grupo Pensamiento Crítico, que fundamos hace siete años en estrecha relación con la Universidad Nacional de Heredia, Costa Rica. Consideramos como el problema fundamental de la modernidad de hoy: vivimos la irracionalidad de lo racionalizado. Nuestra racionalidad produce irracionalidades, inclusive monstruos. Cuanto más hemos racionalizado y nos hemos hecho más eficientes, tanto más aparece la irracionalidad de esta misma acción racional y de su eficiencia. Ha aparecido una racionalidad que se ha impuesto universalmente, que hoy cada vez más deja de ser racionalidad y que hoy cada vez más visiblemente amenaza hasta la propia sobrevivencia de la humanidad. Podemos decir con Goya: el sueño de la razón produce monstruos. Hoy esta razón, al soñar, produce el monstruo de la destrucción de la vida en nuestra tierra. Se trata de un monstruo real.

Todo pensamiento crítico hoy no puede ser sino implicar la búsqueda de una respuesta a esta «irracionalidad de lo racionalizado». Quiero hacer ver la problemática que surge a partir de tres problemas que aparecen.

1. Hace falta retomar la crítica de la economía política en continuidad con el pensamiento de Marx. Esta exige hoy una reformulación de un concepto que cada vez se hace más central: el valor de uso. En la tradición marxista se ha perdido la riqueza que este concepto tiene en Marx y que hoy hace falta recuperar. Se le ha transformado más bien en un concepto técnico en el sentido de un soporte material del valor de cambio. El valor de uso es mucho más. Marx lo expresa cuando lo interpreta como la sustancia de un metabolismo entre el ser humano como un ser natural y la naturaleza externa al ser humano. Es parte de un «circuito natural de la vida humana», que es parte de un circuito natural de toda la vida, y este es otra vez parte de un circuito natural de toda la materia del uni-

verso. Pero «el punto de partida es la vida humana». Sin disponer de valores de uso, la vida humana es imposible. Creo que hoy toda cosmología necesaria debe estar en relación con estos circuitos naturales y no simplemente con la naturaleza externa como tal, sea como Gaia u otra cosa. De lo contrario resultaría más bien una idea romántica, donde se sigue necesitando una acción liberadora. En cambio, este sentido de un metabolismo circular tiene también la referencia a lo que en Bolivia se vive y se expresa como Pachamama. Se trata de una cosmología de la vida humana, que implica toda la vida.

Este es el punto de partida de una crítica de la economía política hoy: la integración de la vida humana en estos circuitos naturales de la vida, sin la cual la misma vida es imposible.

Esta relación de toda la vida a este circuito de valores de uso está hoy en peligro por la irracionalidad de lo racionalizado. Esta atestigua una total indiferencia tanto de los actores económicos como también de los respectivos pensadores. Dejan de lado completamente la necesidad de la reproducción de la vida humana y con ella de la vida toda. Por tanto dejan de lado lo que para Marx es central: el problema del acceso a los valores de uso es un problema de vida y muerte. En este sentido cita al Mercader de Venecia de Shakespeare: «Me quitan la vida si me quitan los medios por los cuales vivo». Estos medios son los valores de uso.

De esta manera Marx desemboca en una afirmación central de valores humanos constituyendo la base de toda ética válida: la reproducción de la vida humana y de toda otra vida como valores supremo. La sociedad burguesa ha sido completamente incapaz de formular este valor en su interpretación de la economía.

2. En este nivel, otro problema se refiere a la legalidad, las leyes del mercado y la irracionalidad de lo racionalizado. En nuestra sociedad moderna la legalidad tiene como su centro la relación contractual entre las personas consideradas como individuos. La legalidad protege primariamente la propiedad y el cumplimiento de los contratos. A partir de este principio se constituye lo que se considera la libertad. Soy libre si solamente estoy obligado por contratos que yo mismo he firmado. Este es, a la vez, el núcleo del Código Civil y de cualquier legalidad burguesa. Eso tiene dimensiones ideológicas importantes, sobre todo en relación al concepto de libertad.

Este principio pone necesariamente el mercado en el centro de la sociedad moderna hoy. Todo se transforma en mercancía, en especial los productos y los llamados «factores de producción»: el trabajo humano y la tierra. De esta forma, de la legalidad burguesa resultan las leyes del mercado. Son el resultado -sea directo, sea indirecto- de la legalidad vigente y, por tanto, son leyes formalmente instituidas. Parte importante de toda teoría económica es la investigación de

estas leyes del mercado o leyes resultantes de una economía regida por los contratos de compra-venta. Dentro del marco de estos contratos de compra-venta se lleva a cabo la racionalización de esta sociedad moderna, protegida por la legalidad instituida por el Código Civil y toda la legalidad burguesa. Por eso, toda teoría económica es economía política.

Para esta legalidad vale que lo que no está prohibido es lícito. El resultado es que la irracionalidad de lo racionalizado -la exclusión de poblaciones enteras, la explotación, la subversión de las relaciones humanas por el cálculo de utilidad y la destrucción de la naturaleza- es protegida por la propia legalidad vigente. Como estas irracionalidades de lo racionalizado son resultado de las leyes del mercado, el núcleo de la legalidad está siempre de lado del proceso destructivo. Por eso, cuando aparecen acciones para limitar estas irracionalidades, desde el punto de vista de la legalidad burguesa aparecen como distorsiones del mercado y se las denuncia como limitaciones de la libertad. La propia libertad, en su concepción formalizada, se transforma en un motor de la irracionalidad de lo racionalizado. Así, puede resultar legal explotar al otro, destruir la naturaleza o promover la exclusión de poblaciones, siempre y cuando no haya leyes específicas que lo prohíban. Entonces, a la luz de la contractualidad, como núcleo de la legalidad, las leyes intervencionistas que pretenden enfrentar esas irracionalidades de lo racionalizado, desde la perspectiva de la legalidad burguesa, son vistas como limitaciones de la libertad y por tanto como ilegítimas

Hoy la política en relación a las crisis de la deuda en Europa de nuevo muestra esta fatalidad, que en los años ochenta mostró en América Latina. Aparecen hasta grandes genocidios que la sociedad burguesa promueve para salir ganando los bancos sus utilidades. Se trata efectivamente de genocidios, pero se trata de genocidios que no violan la ley. Por eso no son considerados como crímenes. Vivimos en una sociedad, en la cual la ley encubre los grandes crímenes.

Por eso, la crítica de la economía política hoy tiene que extenderse hacia una crítica de la propia legalidad. No es posible sin ella. Hay que recordar un dicho muy frecuentemente usado en la Edad Media, que viene de la antigüedad (Cicerón): *summum ius summa iniuria*. También muchas veces expresado en la Edad Media como: *summa lex, maxima iniustitia*. Traducido libremente sería: la legalidad absoluta es la injusticia absoluta. Eso no implica ninguna abolición de la legalidad, sino la necesidad de intervenirla cuando destruye la propia convivencia humana. Esta legalidad en su lógica es incompatible con la vigencia de los derechos humanos. Respetar un solo derecho: el derecho de propiedad. Por eso, la defensa de los derechos humanos pasa por conflictos con esta legalidad en favor de la emancipación humana.

Un ejemplo que hay que tener presente son los golpes militares en América Latina que constantemente se hacen en nombre de la ley. Es esta legalidad como *summum ius* o *summa lex* que va acompañada por la noche de los cuchillos

largos del estado de excepción. Un caso reciente es el golpe militar en Honduras. Así se impone la legalidad de la injusticia más absoluta. Por eso, la legalidad contractual, formalizada, burguesa, jamás puede ser la última palabra.

3. Con eso aparece el sujeto que sostiene este esfuerzo por la emancipación humana. El sujeto no es el factor subjetivo de un mundo objetivo, que se desarrolla según sus propias leyes objetivas. Con eso el ser humano sería entregado a las fuerzas compulsivas de los hechos: el sujeto no actúa, sino es actuado por el sistema. Pero las fuerzas compulsivas de los hechos jamás indican una salida. La estrategia de globalización buscaba un factor subjetivo y lo encontró al integrar el sujeto como «capital humano» en el engranaje de su maquinaria.

Este factor subjetivo surge de la negación del ser humano como sujeto. Un sujeto reducido al factor subjetivo en cuanto capital humano no se rebela y no puede rebelarse. Puede desesperar, pero no rebelarse. Esta desesperación del sujeto la vemos en las acciones asesinato-suicidio en nuestras escuelas, oficinas, calles, aeropuertos, familias, en las histerias de masas y donde sea. Lo que se presenta es algo como un teatro arcaico, en el cual se muere realmente a pesar de que por supuesto todo sigue siendo un crimen. Pero es un teatro, que hace presente en forma teatral, lo que la estrategia de globalización es para el mundo entero: una acción asesinato-suicidio.

El sujeto no puede ser un simple factor subjetivo de leyes objetivas, pero tampoco la pura interioridad del individuo. El sujeto consiste en trascender el individuo como un actor que calcula sus utilidades hacia el otro. El ser humano como sujeto irrumpe en los cálculos de utilidad que subyacen a todas las fuerzas compulsivas de los hechos: yo soy, si tú eres; yo vivo, si tú vives. Se trata de aquello que Marx llama el libre desarrollo de cada uno como condición de posibilidad del libre desarrollo de todos.

Se trata de la racionalidad del sujeto que contesta a la irracionalidad de lo racionalizado y que le da su marco racional. La irracionalidad de lo racionalizado es el resultado de la reducción del ser humano a un individuo calculador, reducido a la acción en los mercados y que es como capital humano



El Dr. Franz J. Hinkelammert «avizora que en América Latina está surgiendo un nuevo proyecto socialista distinto a los anteriores [...] entre grupos ateístas y grupos cristianos, sustentado en el encuentro de ambas tendencias: el humanismo cristiano y el humanismo marxista que se identifican en la praxis». Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

el factor subjetivo de las leyes del mercado. Pero en el caso del sujeto no se trata de la promoción de un factor subjetivo para leyes objetivas, sino que se trata de un sujeto que se rebela, que mueve y promueve, y que se encuentra con factores objetivos con los cuales tiene que contar y que lo limitan. Su acción tiene límites objetivos, que en última instancia están determinados por la condición humana. Pero este sujeto se enfrenta a estos límites y no les está sometido mecánicamente. Desde este sujeto hay que ampliar estos límites cuanto se pueda para someter los propios límites al sujeto.

El resultado es que hay que poner el mercado como un servicio al ser humano lo que supone una sistemática y permanente intervención en este mercado siguiendo el criterio de la reproducción de la vida humana y con ella de toda la vida. Se trata de lo contrario de lo que hace la sociedad burguesa: Vive el desprecio por la vida humana y por toda la vida e interviene en los mercados en pos de la maximización de las utilidades de aquellos que concentran en sus manos el poder económico.



## José Narro Robles | México

### RESOLUCIÓN RECTORAL N.º 6421/2015

**POR CUANTO:** Mediante la Resolución Rectoral N.º 119 del Ministro de Educación Superior, de fecha 15 de mayo de 2009, quien resuelve fue nombrado Rector de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** La Resolución N.º 3 del Ministerio de Educación Superior, de fecha 21 de enero de 2014, establece el procedimiento y las condiciones para otorgar la condición académica de Doctor Honoris Causa.

**POR CUANTO:** José Narro Robles es un académico, médico y servidor público mexicano de reconocido prestigio internacional que cuenta con una destacada trayectoria académica y laboral.

**POR CUANTO:** El Dr. Narro Robles obtuvo el título de Médico Cirujano con Mención Honorífica en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), lo que le valió para incorporarse, en enero de 1974, al claustro de dicha institución.

**POR CUANTO:** Como docente, ostenta la categoría de Profesor Titular de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, con una trayectoria intelectual muy fructífera, donde se destaca la publicación de 149 artículos en revistas indexadas en prestigiosas bases de datos, 78 capítulos de libros de orden académico y 90 prólogos, presentaciones y comentarios en libros, principalmente sobre temas de educación, salud pública y administración de servicios de salud, así como 245 artículos de opinión sobre temas sociales y políticos.

**POR CUANTO:** Ha sido merecedor de diversos reconocimientos y distinciones académicas, entre los que se destacan el título de Doctor Honoris Causa en diez universidades de reconocido prestigio, Académico de la Real Academia Nacional de Medicina de España y Académico Honorario por la Academia Mexicana de Profesores de Medicina Familiar, en diversas instituciones.

**POR CUANTO:** Es miembro de 19 asociaciones científicas y del comité editorial de 9 revistas; ha impartido más de 400 conferencias en diferentes países de América Latina, el Caribe, Estados Unidos, Europa y ha participado en 141 congresos nacionales e internacionales.

**POR CUANTO:** Ha ocupado diversos cargos dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde se destacan: jefe del Departamento de Medicina General

Familiar y Comunitaria, director general de Extensión Académica, director general de Salud Pública, secretario general de la Universidad, presidente del Instituto de Ecología, coordinador general de la Reforma Universitaria, director de la Facultad de Medicina y, en actualidad, se desempeña como rector.

**POR CUANTO:** Ha ocupado diversos cargos en la administración pública federal, entre los que destacan director general de Salud Pública para el Distrito Federal en la Secretaría de Salud, director general de Servicios Médicos en el Departamento del Distrito Federal, secretario general del Instituto Mexicano de Seguro Social, presidente de la Fundación Cambio XXI y del Instituto Nacional de Ecología. En la Secretaría de Gobernación se desempeñó al frente de las Subsecretarías de Población y Servicios Migratorios y, también, de Gobierno, en tanto que en la Secretaría de Salud lo hizo en las de Servicios de Salud y de Coordinación Sectorial.

**POR CUANTO:** En su gestión al frente de la UNAM ha sido impulsor de la defensa del rol social de la Universidad, de su carácter público y de la necesidad de la integración universitaria latinoamericana.

**POR CUANTO:** El Dr. José Narro Robles en diferentes espacios ha hecho pública su simpatía por nuestro pueblo y ha condenado cualquier intento pretérito o presente de aislar a Cuba del concierto de naciones de Nuestra América.

**POR CUANTO:** La trayectoria del Dr. Narro Robles muestra su amplia experiencia en dirección de instituciones públicas y en el servicio público.

**POR CUANTO:** En virtud de sus relevantes méritos y a propuesta del Centro de Estudios sobre Administración Pública, la Universidad de La Habana, por acuerdo del consejo universitario, se honra en otorgar la condición académica de Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana.

**por tanto:** En ejercicio de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. José Narro Robles la condición académica de Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana, la que le será entregada en acto público y solemne que habrá de efectuarse el veinticinco de septiembre de dos mil quince, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana.

Archívese en el Departamento Jurídico de la Universidad de La Habana.

**DADA** en La Habana, a los 31 días del mes de agosto del año dos mil quince. «Año 57 de la Revolución».

DR. GUSTAVO JOSÉ COBREIRO SUÁREZ  
RECTOR

**PALABRAS DE ELOGIO PRONUNCIADAS POR EL DOCTOR GUSTAVO JOSÉ COBREIRO SUÁREZ EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN ADMINISTRACIÓN PÚBLICA A JOSÉ NARRO ROBLES, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 25 DE SEPTIEMBRE DE 2015**

Estimado Dr. José Narro Robles, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México; compañero Manuel Aguilera de la Paz, director general de América Latina y el Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores; miembros del cuerpo diplomático presentes; Dr. Fernando Vecino Alegret, exministro de Educación Superior; Dr. Juan Vela Valdés, exrector de nuestra Universidad y exministro de Educación Superior:

El 22 de septiembre de 1910, poco antes de iniciarse la Gran Revolución que cambiaría los destinos del México moderno, se inauguró la Universidad Nacional de ese país, heredera de la Real Universidad, instaurada el 21 de septiembre de 1551, la que, en 1945, se convertiría definitivamente en la Universidad Nacional Autónoma de México. A México y su principal Casa de Altos Estudios nos unen entrañables lazos de amistad y cooperación.

En un día como hoy, no podemos dejar de recordar que por iniciativa de la Universidad de La Habana, junto con otras universidades del continente, el padre fundador de la Universidad Nacional del México, Justo Sierra, una de las personalidades más influyentes en la historia contemporánea de México, fue proclamado «Maestro de América».

En 1929, fue asesinado en las calles de la Ciudad de México el más preclaro líder de la juventud cubana de entonces, Julio Antonio Mella, fundador de la Federación Estudiantil Universitaria y del Partido Comunista de Cuba, además de activo colaborador del partido comunista mexicano y de su órgano oficial *El Machete*. Mella, quien matriculó en la Carrera de Derecho en la UNAM, en 1928, era un profundo latinoamericanista y heredero del espíritu de lucha del pueblo cubano por su independencia, dos de cuyas más importantes figuras tuvieron una especial relación con México. Me refiero al poeta romántico José María Heredia y al más universal de los cubanos de la Isla, José Martí.

Heredia vivió los últimos años de su corta vida en la nación mexicana, y allí realizó una activa labor como político, jurisconsulto y pedagogo. Baste decir que alcanzó el alto rango de Fiscal de la Audiencia de México, Oidor de la Audiencia de Toluca y publicó en la patria de Juárez numerosos poemas y un libro de *Lecciones de historia universal*. Martí llegó a suelo mexicano en 1875, medio siglo después de Heredia, y allí el joven cubano, desterrado, colaboró con periódicos y revistas, hizo traducciones, estrenó su obra de teatro *Amor con amor se paga*, pronunció discursos, conoció y se casó con Carmen Zayas Bazán. No menos notorio es que Martí colaboró con un periódico llamado *El Socialista*, órgano del Gran Círculo



El Dr. José Narro Robles, académico y médico de reconocido prestigio internacional, defensor de la integración universitaria latinoamericana, recibe el título de Doctor Honoris Causa de manos del rector Dr. Gustavo José Cobreiro Suárez. Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana

Obrero de México, organización que apoyaba la política del Gobierno del presidente Sebastián Lerdo de Tejada. También fue propuesto, junto con otros destacados intelectuales, como candidato a diputado al Primer Congreso de Trabajadores del país, el cual comenzó sus sesiones en marzo de 1876. La impronta de México en Martí quedó registrada por siempre en esta frase memorable: «Si yo no fuera cubano, quisiera ser mexicano».

El más destacado discípulo de Martí, Fidel Castro, también encontró en suelo mexicano soporte para sus tareas conspirativas contra la dictadura de Batista, que tuvieron su colofón con la partida, desde la costa de Tuxpan, del yate *Granma* con 82 aguerridos expedicionarios.

En gesto de profunda vocación latinoamericana, uno de los héroes de la Revolución Mexicana, el general Lázaro Cárdenas, fue garante en 1934 de la compra de barcos y armas para la organización Joven Cuba, al mando de Antonio Guiteras; apoyó a los combatientes del Moncada exiliados en México y acompañó a Fidel en la tribuna el 26 de julio de 1959. Allí recibió el elogio del líder cubano cuando comparó las leyes revolucionarias de Cárdenas con las que en aquel momento se realizaban en Cuba.

Los cubanos no podemos olvidar que México fue uno de los pocos países que nunca rompió relaciones con la Isla, y expresó su respeto y cordialidad hacia el proceso revolucionario cubano.

En el plano académico, la Universidad de La Habana ha mantenido una fructífera relación de muchas décadas con

sus homólogas mexicanas y con la intelectualidad del hermano país. Quince Doctores Honoris Causa de nuestra Casa de Altos Estudios son mexicanos, y entre ellos sobresalen nombres tan prestigiosos como los del sabio humanista Alfonso Reyes, tan vinculado a la UNAM; el ensayista, poeta y diplomático Jaime Torres Bodet, director general de la UNESCO entre 1948 y 1952; el destacado sociólogo Pablo González Casanova, condecorado en 2003 con el Premio Internacional José Martí, por su defensa de la identidad de los pueblos indígenas de América Latina; el filósofo Leopoldo Zea, uno de los intelectuales del latinoamericanismo integral en la historia, y el no menos influyente pensador hispano mexicano Adolfo Sánchez Vázquez, una de las cumbres del marxismo en América Latina. A las anteriores personalidades debemos añadir al historiador Miguel León Portilla, gran defensor del legado cultural prehispánico, profesor eminente de la UNAM, director del Instituto de Investigaciones Históricas de dicha universidad y miembro de su junta de gobierno durante una década.

A la lista de estos eximios mexicanos se une hoy la del rector de la UNAM, Dr. José Narro Robles, egresado de la Facultad de Medicina y Profesor Titular de la misma facultad, cuya extensa y meritoria trayectoria académica puede resumirse en diferentes responsabilidades que son reflejo de un ascendente itinerario laboral y de servicio público:

- Jefe de Departamento de Medicina General, Familiar y Comunitaria, en la Facultad de Medicina de la UNAM (1979-1981).
- Director general de la Extensión Académica de la UNAM (1981-1982).
- Director general de Salud Pública en el Distrito Federal (1982-1984).
- Secretario general de la UNAM (1985-1991).
- Presidente del Instituto Nacional de Ecología (1993-1994).
- Subsecretario de Población y Servicios Migratorios de la Secretaría de Gobernación (1994).
- Subsecretario de Gobierno de la Secretaría de Gobernación (1994).
- Subsecretario de Servicios de Salud de la Secretaría de Salud (1994-1997).
- Coordinador general de Reforma Universitaria de la UNAM (2000-2003).
- Director de la Facultad de Medicina de la UNAM (2003-2007).
- Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) desde 2007 hasta la fecha.

Asimismo, el doctor Narro Robles es autor de una vasta obra académica, donde descuella la publicación de 149 artículos científicos y decenas de libros, prólogos, presentaciones y comentarios. Ha impartido conferencias magistrales en diferentes países y universidades de Iberoamérica, Estados

Unidos, Asia y Europa. Además, ha recibido más de 60 importantes lauros y distinciones académicas, entre las que se destacan Doctorados Honoris Causa en universidades de España, Inglaterra y México.

Durante su desempeño al frente de la UNAM ha impulsado y liderado los procesos de integración universitaria en América Latina y el Caribe, y ha defendido el concepto, que compartimos plenamente, de que la educación superior es un bien público y responsabilidad de los Estados. He sido testigo de sus pronunciamientos al respecto, así como de su clara posición en contra de la exclusión de Cuba del concierto de naciones latinoamericanas, lo cual, señor rector, recordamos siempre.

«Honrar, honra», dijo José Martí, y la Universidad de La Habana se honra con este gesto, al otorgar su más alta condición académica al Dr. José Narro Robles, como símbolo de reconocimiento a su persona y a la UNAM.

Científica y humanista, al servicio de México y sus ciudadanos, la UNAM marcha hoy a la vanguardia del desarrollo intelectual y tecnológico en nuestro continente: ha lanzado su propio satélite; atesora entre sus egresados varios Premios Nobel; su campus central, con los espléndidos murales de Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, es Patrimonio de la Humanidad y ostenta el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades –estos dos últimos reconocimientos, obtenidos bajo la rectoría de nuestro Doctor Honoris Causa José Narro Robles.

A usted, estimado rector, en vísperas de concluir ocho años de trabajo al servicio de la UNAM y de su país, le agradecemos profundamente por su amistad y solidaridad con las mejores causas del mundo y de Cuba.

Muchas Gracias

## PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DR. JOSÉ NARRO ROBLES

Dr. Gustavo Cobreiro Suárez, rector de la Universidad de La Habana; señor embajador de México en Cuba; señor rector de la Universidad Autónoma Metropolitana; estimados integrantes de esta Universidad; apreciados colegas; señoras y señores:

Agradezco sinceramente la distinción que me hace la Universidad de La Habana, al concederme este Doctorado Honoris Causa. Extiendo mi gratitud a toda la comunidad de esta espléndida institución, en especial al señor rector, Doctor Gustavo Cobreiro Suárez; igualmente, a sus académicos, estudiantes y trabajadores. Con toda sinceridad, muchas gracias; me siento muy distinguido y honrado por ustedes.

La Universidad de La Habana es una institución ejemplar por su calidad y su compromiso con la sociedad cubana. Por ello me permito felicitar a los integrantes de esta institución en virtud de la labor que realizan día a día y por el esfuerzo sostenido en aras de proporcionar educación de calidad a



jóvenes cubanos y de otras naciones que deciden formarse aquí.

Sé que la distinción que hoy se me concede, es un reconocimiento no solo personal, más bien es dedicado a la comunidad que represento, y para la Universidad Nacional Autónoma de México, y las instituciones públicas de educación superior de mi país. Un reconocimiento que recibo yo, pero que representa el aprecio de Cuba por México y el vigor que se quiere dar a las relaciones de nuestros dos países.

Los que hemos tenido la fortuna de formarnos en esas instituciones sabemos que en nuestra región se requiere, hoy más que nunca, de la educación pública, laica y de calidad. En esta era del conocimiento, los países de América Latina y el Caribe deben superar sus viejos problemas con programas de educación que ofrezcan a nuestros jóvenes un mejor futuro y que los preparen para transformar el mundo de contrastes, desigualdades e injusticias que hoy tenemos. La desigualdad es un problema histórico y estructural de nuestras naciones. Tanto, que configuramos la región más desigual del planeta.<sup>21</sup> Según algunos datos, en 2012 en América Latina y el Caribe, el 20 % de la población de mayores ingresos concentraba 54 % de la riqueza de la región, mientras el 20 % más pobre apenas tenía el 4 %, una diferencia de casi 14 tantos.<sup>22</sup>

El mundo de nuestro tiempo es uno lleno de paradojas. Una de ellas consiste en que nunca como ahora la humanidad había tenido tantos bienes materiales y producido tanta riqueza. En contraste, nunca como ahora habían estado tan mal distribuidos. Es increíble que en plena era del conocimiento, mucha gente muera a causa de la desnutrición y de enfermedades infecciosas prevenibles por vacunación, debido a las consecuencias de la pobreza extrema o por falta de acceso a los servicios médicos y de salud. Evidentemente algo no funciona como debería. Evidentemente el mundo tiene que cambiar.

Para superar estos y otros problemas que nos aquejan, para aprovechar debidamente las potencialidades de la región, que son muchas, se necesita, entre otras cosas, de educación, de más y mejor educación. No me cansaré de repetir que la educación por sí sola no resuelve todos los problemas, pero que sin ella ninguno de los más importantes tiene solución. Tampoco tendrán solución si no tenemos claro que nuestra principal riqueza son los jóvenes y que su educación es prioritaria, porque es a partir de ella, y con ellos, como se construye el porvenir.

El sentimiento de gratitud y emoción que hoy siento al recibir este reconocimiento se intensifica por varias razones. En primer término, en virtud de que la Universidad de La Habana tiene una larga historia en la formación de los jóvenes



El Dr. José Narro Robles, en su discurso de agradecimiento indicó: «la educación por sí sola no resuelve todos los problemas, pero sin ella ninguno de los más importantes tiene solución».

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana

cubanos. Se trata, de hecho, de una de las primeras universidades organizadas en América Latina (1728), una que en trece años cumplirá tres siglos de existencia. Como muchas de las universidades fundadas en la época colonial en nuestro continente, ha evolucionado de manera paralela a su país y ha sido protagonista en la historia nacional. No obstante sus cambios, siempre ha estado al servicio de la educación de los jóvenes, de la ciencia y la cultura, del saber y del hacer, de la técnica y los valores.

También lo es en razón de que en esta Universidad se han formado personajes importantes de la historia contemporánea de Cuba; entre otros muchos, el Comandante Castro, líder de la Revolución Cubana. Líder de ese acontecimiento que constituyó un hito, un punto en la historia transformado en realidad inmensa, común legado incuestionable para la región y el mundo, un suceso producto de la gesta colectiva que queda como muestra de la dignidad inquebrantable de un pueblo que, a pesar de las dificultades económicas y políticas que se le impusieron durante más de medio siglo, consiguió mantener intacto el honor de la nación. Para mí es claro que solo hay honor colectivo si existe honor individual. Los más de once millones de cubanos han hecho posible la jerarquía de esta sociedad.

Pertenezco a una generación que creció y se formó con clara conciencia de que la determinación de la sociedad y el liderazgo de dirigentes leales a una causa permiten transformar la realidad de las personas y también de las colectividades. El ejemplo más cercano para los integrantes de mi generación es el de Cuba, este país maravilloso. Nací en diciembre

<sup>1</sup> Cfr. Alicia Bárcena: «América Latina y la crisis global: efectos, desafíos y oportunidades», *Anuario Iberoamericano 2010*, Agencia EFE y Fundación Real Instituto Elcano, Editorial Pirámide, Madrid, 2010.

<sup>2</sup> Cfr. Banco Mundial: <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.DST.05TH.zo>.



El doctor Narro Robles firma el libro de visitantes ilustres en la Universidad de La Habana.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana

de 1948. Cuando triunfa la Revolución Cubana, recién había cumplido mi primera década de vida. Es por ello que parte de mi niñez y adolescencia transcurrieron de manera paralela a la construcción de la Cuba de hoy. Mi padre me contagió la vocación médica y la pasión por lo social. El caso es que yo escuchaba en casa, en plena infancia, ideas y argumentos sobre la pertinencia de ayudar a los más necesitados y con frecuencia el debate convencido sobre lo escandaloso que resulta que pocos tengan tanto y muchos, casi nada. En esa época me enteré de la existencia de Cuba, de la importancia de su gesta heroica, de la grandeza que puede alcanzar una nación. Ya en la adolescencia, en compañía de un amigo radioaficionado, lográbamos escuchar los vehementes discursos de Fidel. El tiempo destinado a ese ejercicio formativo y algunas discusiones posteriores en casa de otros amigos liberales panameños me marcaron de forma importante. En esos tiempos, con aquellas personas, aprendí el valor de la palabra y la importancia de la consistencia. En esos tiempos aprendí que México, mi país, tomaba posiciones dignas y autónomas al apoyar a Cuba.

Espero que comprendan entonces lo que este reconocimiento significa para mí. Me remonta a los años de mi infancia y adolescencia, me recuerda momentos cruciales en el desarrollo de mi vocación, de mi formación personal y

profesional, además de que reafirma mi confianza en las instituciones públicas de educación y de salud. Soy uno de los muchos convencidos de que ambos elementos de la política pública constituyen los igualadores sociales por excelencia. El acceso universal a estos dos satisfactores hace la diferencia. Ustedes saben que esto es cierto. Ustedes valoran la importancia del esfuerzo realizado. Sé que han tenido que sacrificar otros satisfactores. Sé que ustedes decidirán cuándo habrán de avanzar en su consecución. Eso les corresponde a ustedes y a nadie más.

Estimados colegas: También estoy convencido de que la imaginación y la realidad son compañeras del mismo viaje. Desde la realidad nace la imaginación y a esta le corresponde transformar a la primera. Ambas son parte del cambio de un individuo y de una sociedad. Confieso que soy uno de los que no consiguen concebir nuestra existencia sin la esperanza y las ilusiones, uno de los que no entienden la vida sin utopías.

José Emilio Pacheco, ese gigante de la inteligencia y la belleza, que logró combinar la ética, la estética y la sabiduría, un día nos señaló: «Se me ha perdido el mundo y no sé cuándo comienza el tiempo de empezar de nuevo». Tal vez ya es oportuno contestar esa inquietud y decir que el tiempo de encontrarnos con un mundo nuevo ya llegó. Un mundo que apunte a la utopía renovada. Una utopía que haga que la sociedad sea la que gane. Una utopía que evite que se pierda lo ganado en materia de salud, educación, nutrición y dignidad. Una utopía que alcance a todos y en donde la paz articule la pluralidad. Una utopía que permita que Cuba siga dando lecciones al mundo, como las de los últimos meses.

Ahora que Cuba entra en otro ciclo de su historia, deseo que termine el bloqueo y se eliminen las barreras impuestas contra su país. Hago votos porque el pueblo cubano se vea beneficiado con la nueva realidad. En especial espero que, en esta etapa, logren mantener los principios que les han caracterizado. Lo material importa; sin embargo, resueltas las necesidades fundamentales, no debe ser lo más valioso para los individuos y menos para las colectividades. Los valores laicos, la dignidad, el honor, el libre albedrío, la solidaridad y el compromiso colectivo también cuentan y pesan mucho.

En fin, no me queda sino reiterar mi agradecimiento por la distinción que se me concede, hacer votos por el bienestar de Cuba y recordar que aquí estamos, atrapados en un instante de la historia, en un momento que Quevedo describió con exactitud: «Ayer se fue; mañana no ha llegado». Trabajemos entonces con la historia y hagamos realidad un porvenir mejor. Hagámoslo por Cuba y México. Demos ejemplos juntos. Ya lo hicimos en el pasado. Repitamos la faena. Nuestras universidades pueden contribuir a ello. Nosotros tenemos la palabra.

Por mi raza hablará el espíritu.



# Carlos Alberto Libanio, *Frei Betto* | Brasil

## RESOLUCION RECTORAL N.º 730/2015

**POR CUANTO:** Mediante la Resolución N.º 119 del Ministro de Educación Superior, de fecha 15 de mayo de 2009, quien resuelve fue nombrado Rector de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** La Resolución N.º 3 del Ministerio de Educación Superior, de fecha 21 de enero de 2014, establece el procedimiento y las condiciones para otorgar la condición académica de Doctor Honoris Causa.

**POR CUANTO:** Carlos Alberto Libanio Christo, conocido internacionalmente como *Frei Betto*, fraile dominico, teólogo de la liberación, es un distinguido educador popular, profesor, investigador, que ha realizado importantes aportes a la comprensión del hecho religioso y la espiritualidad humana, y con su obra intelectual y sus acciones, al pensamiento social crítico comprometido con las causas populares.

**POR CUANTO:** Ingresó a la Juventud Estudiantil Católica, y desde principios de los años sesenta, realizó trabajos como periodista, y en el año 1964 mientras era estudiante de periodismo decidió ingresar en la Orden de los Dominicos y durante varios años estudió teología, filosofía y antropología.

**POR CUANTO:** Sin ser un combatiente armado, Carlos Alberto Libanio Christo fue colaborador de la organización guerrillera Acción Libertadora Nacional (ALN), y junto a otros frailes dominicos desarrolló un grupo de apoyo a los perseguidos políticos.

**POR CUANTO:** Ha tenido una trayectoria intelectual muy fructífera, siendo autor de más de cincuenta libros de diversos géneros literarios y de temas religiosos y político-sociales, comprometidos con la causa de los oprimidos, el cambio social revolucionario y el fortalecimiento espiritual de los pueblos y las identidades populares. Su libro *Bautismo de sangre*, una de sus obras más conocidas, describe los bastidores del régimen militar, la participación de los frailes dominicos en la resistencia a la dictadura, la muerte del guerrillero Carlos Marighella (1911-1969) y las torturas sufridas por el dominico Frei Tito (1945-1974).

**POR CUANTO:** En los años ochenta empezó a asesorar a algunos países socialistas sobre las relaciones Iglesia-Estado; viajó a Cuba, Checoslovaquia, China, la Unión Soviética, Nicaragua y Polonia. Ha desarrollado su actividad pastoral entre las Comunidades Eclesiales de Base en los barrios del cinturón industrial de San Pablo,

y ha sido asesor de movimientos sociales, como el Movimiento de Trabajadores Rurales sin Tierra.

**POR CUANTO:** Con su libro-entrevista *Fidel y la religión* realizó un aporte significativo al conocimiento de nuestra historia del pensamiento político del líder de la Revolución Cubana, a la comprensión entre cristianos y marxistas en Cuba y el mundo, al conocimiento internacional de la obra de la Revolución Cubana, y tendió lazos de afectividad que lo unen para siempre al pueblo cubano.

**POR CUANTO:** Entre 2003 y 2004, Frei Betto fue asesor especial del presidente Luis Ignacio Lula da Silva y coordinador de Movilización Social del Programa Hambre Cero; brindó su apoyo y se unió a la amplia lista de prominentes figuras de América Latina que han manifestado su apoyo a la independencia de Puerto Rico a través de su adhesión a la Proclama de Panamá, aprobada por unanimidad en el Congreso Latinoamericano y Caribeño por la Independencia de Puerto Rico, celebrado en ese país los días 18 y 19 de noviembre de 2006.

**POR CUANTO:** Ha sido acreedor de numerosos premios por su labor intelectual y sus méritos, entre los que se destacan: Premio Jabuti, de la Cámara Brasileira del Libro en 1982, y Premio Juca Pato en 1985; en 1986 fue elegido Intelectual del Año por la Unión Brasileña de Escritores; en 1996 recibió el trofeo Sucesso Mineiro, por la Prefectura Municipal de Bello Horizonte; y en 1998, el premio CREAIRJ de Medio Ambiente, así como también la medalla Chico Mendes de Resistencia, concedida por el grupo Tortura Nunca Más (de Río de Janeiro). En el año 2000 se le otorgó el trofeo Paulo Freire de Compromiso Social y también la Medalla de la Solidaridad del Gobierno Cubano. En 2007 se le concedió por la Cámara Legislativa del Distrito Federal, el título de Ciudadano Honorario de Brasilia y en el año 2013, el Premio Internacional José Martí (UNESCO-Cuba).

**POR CUANTO:** Frei Betto ha tenido una estrecha relación con la Universidad de La Habana a través de la Federación Estudiantil Universitaria y la Facultad de Filosofía e Historia, donde ha impartido conferencias y brindado su colaboración intelectual, así como ha expresado su solidaridad con el pueblo y la Revolución Cubana.

**POR CUANTO:** Carlos Alberto Libanio Christo, *Frei Betto*, es acreedor por su destacada actividad científica, como por su ejemplar labor como intelectual humanista, a que se le otorgue el más alto reconocimiento académico que confiere la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** A propuesta del Consejo de Dirección de la Facultad de Filosofía e Historia, por considerarlo una destacada personalidad del pensamiento crítico contemporáneo que ha contribuido a la Universidad de La Habana, a Cuba y a la humanidad, desde su posición de intelectual comprometido con el cambio social y el pensamiento crítico, la Universidad de La Habana se honra en otorgar la condición académica de Doctor Honoris Causa en Filosofía a Carlos Alberto Libanio Christo, *Frei Betto*.

**POR CUANTO:** En ejercicio de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**PRIMERO:** Otorgar a Carlos Alberto Libanio Christo, *Frei Betto*, la condición académica de Doctor Honoris Causa en Filosofía de la Universidad de La Habana, la que

le será entregada en acto público y solemne que habrá de efectuarse el doce de octubre del dos mil quince, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana.

Archívese en el Departamento Jurídico de la Universidad de La Habana.

DADA en La Habana, a los 2 días del mes de octubre del 2015. «Año 57 de la Revolución.»

DR. GUSTAVO JOSÉ COBREIRO SUÁREZ  
RECTOR

### PALABRAS DE ELOGIO PRONUNCIADAS POR EL DOCTOR FERNANDO MARTÍNEZ HEREDIA EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN FILOSOFÍA A FREI BETTO, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA EL 12 DE OCTUBRE DE 2015

Nuestra Universidad se honra hoy, al honrar a Frei Betto. Y yo agradezco de corazón a mi antigua casa de estudios que me pidiera hacer el elogio de quien recibirá esta tarde el grado de Doctor Honoris Causa.

Conocí a Frei Betto una noche de enero de 1980, en un encuentro sandinista de educación popular, en una montaña cerca de Managua. Hablamos mucho y nació entre nosotros la amistad y en mí, la admiración. La mañana siguiente, durante el magro desayuno, me dijo al oído: «Yo creo en ti». Nuestra amistad se convirtió en hermandad, y ha sido así hasta hoy.

Quiero que sea una voz mucho más alta que la mía, la del Comandante Fidel, la que comience este elogio. La tomé de un prólogo que le hizo a un libro de Betto, hace dos años, en la que comienza explicando que lo conoció en Nicaragua el 19 de julio de 1980:

en aquella conmemoración tuve el honor de conocer a Frei Betto, jubiloso y feliz con aquella revolución [...] Desde entonces pude percibir que se trataba de una persona de vasta cultura, amplios conocimientos y profundas convicciones. Motivado desde muy joven por la fe religiosa, transitó por la vía revolucionaria, debido a lo cual fue preso dos veces. La primera, antes de cumplir veinte años, la segunda, de 1969 a 1973. Vivió en favelas y compartió su vida con los más pobres. Se consagró a la concientización y movilización popular, y reafirmó su contacto con el pueblo en la causa que abrazó para toda la vida.

Frei Betto tiene un alto concepto de la lealtad y de la amistad. Ha defendido a Cuba y a la Revolución con vehemencia, sin dejar de tener puntos discrepantes o diferentes de los nuestros, que fueron analizados y discutidos de modo constructivo entre revolucionarios y verdaderos amigos, como se comprueba en nuestro libro *Fidel y la religión*.



En la presidencia del acto en el Aula Magna, de izquierda a derecha: el Dr. Rodolfo Alarcón Ortiz, ministro de Educación Superior; Miguel Díaz-Canel Bermúdez, primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros; el Dr. Gustavo José Cobreiro Suárez, rector; el homenajeado, Dr. Frei Betto.  
Fuente: Archivo, Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

Hasta aquí Fidel.

Hemos escuchado la Resolución Rectoral que fundamenta de modo muy cumplido y detallado el otorgamiento de este título, y me releva de repetir hechos y cualidades de Betto que en ella aparecen. Soy entonces más libre para añadir a lo dicho algunos comentarios en esta breve exposición.

Betto tiene todas las condiciones necesarias para recibir un título como este de la Universidad de La Habana, porque se parece a ella. Nuestra universidad tiene varias caras: la de la exigencia y el rigor académico, el estudio tenaz y metódico que no teme preguntar, dudar y discutir, y la excelencia de carreras reconocidas por el mundo. Es, al mismo tiempo, la casa en la que alumnos de varias generaciones aprendieron, junto a las profesiones, el civismo y la rebeldía; la madre de

la grandeza irreverente de Julio Antonio Mella, el fundador, y la trinchera del gran dirigente estudiantil y líder revolucionario José Antonio Echevarría, que horas antes de caer peleando a pocos metros de aquí escribió: «que la pureza de nuestra intención nos traiga el favor de Dios para lograr el imperio de la justicia en nuestra patria». Es la universidad de la brigada de muchachas y muchachos sonrientes y armados que subieron con Fidel el pico Turquino en enero de 1960 y es el baluarte de ciencia y conciencia, de ideas y determinación patriótica y socialista que necesitamos hoy.

Betto ha publicado desde *Cartas de prisión* en 1974 hasta hoy, que quien no escuche su biografía creería que se ha pasado toda la vida escribiendo. Ha hecho de la palabra escrita un arma que multiplica la comunicación entre los seres humanos que queremos una humanidad liberada, donde nadie sufra hambre y todos tengan futuro y vivan de su trabajo y sus goces, un cielo nuevo y una tierra nueva. La obra de Betto reúne magistralmente la concientización del lector, al invitarlo a no quedar pasivo y pensar y hablar él mismo, con la exposición de los hechos más relevantes que es necesario manejar y el sentido y las funciones de lo que se oculta o se trivializa mediante el mar de confusiones e idiotización que difunde la corriente dominante de información y formación de opinión. Frei Betto expone las tesis más profundas y las metas y consignas más radicales y urgentes con una claridad y unos atractivos formales ejemplares, juntando al fin a la belleza con la militancia.

El libro *Fidel y la religión* es un hito de la cultura revolucionaria del siglo xx. Para la revolución latinoamericana y la propuesta socialista, al mismo tiempo, porque derribó obstáculos de prejuicios, incompreensión, dogmas y desconfianzas que dividen o separan a los que han de luchar juntos. Para los activistas cristianos que dedicaban todos sus afanes y corrían todos los riesgos por una Iglesia como pueblo de Dios, comunidades eclesiales de base, acompañamiento de los pueblos que resisten o luchan y teología de la liberación, *Fidel y la religión* esparció luz, borró contradicciones y ayudó en la tarea concientizadora. El mayor líder, desde el único país socialista del continente, potenciaba su actitud creativa respecto a la ideología revolucionaria y la fe religiosa, mediante una conversación de ideas con un cristiano latinoamericano intelectual, combatiente y teólogo. En una coyuntura regional y mundial cada vez más adversa, Fidel y Betto presentaban una pieza maestra de renovación del campo popular, destacando a través de la palabra al alcance de todos que la vida altruista, que se da al hermano y a la causa de la mayoría oprimida, es incomparablemente superior a la vida mezquina del hombre que es lobo del hombre y esclavo del dinero, y se pliega o ayuda al sistema de opresión capitalista.

Los cubanos y cubanas conocieron también el decurso humano y la dimensión personal del héroe y dirigente excepcional, y así entendieron más su grandeza. Fortaleció también a los que no tenemos creencias religiosas y como

marxistas revolucionarios rechazábamos el ateísmo. Leer aquel libro fue una fiebre nacional, pero su impacto internacional no fue menor. En 1995 ya tenía ediciones en veintiocho países, y ha seguido publicándose hasta hoy.

Entre tantos ensayos y frutos de investigación tan importantes que ha publicado Frei Betto, quiero al menos mencionar *La mosca azul. Reflexiones sobre el poder*, una joya de ciencia política, un libro profundo y punzante; es uno de los suyos que tiene edición cubana. Betto es también un contumaz autor de ficción, con personajes, como niños de favela, Jesús de Nazareth o la familia Ariemim, de su patria chica, protagonista de *Minas de Oro*, que es sin dudas una gran novela. Indagación científica y filosófica, textos para niños y jóvenes, y hasta un libro delicioso de recetas de cocina, completan su bibliografía.

Condenado a escribir, no es sin embargo la de autor de libros la cualidad mayor de Betto. Los más humildes y los obreros de Brasil lo proclamaron doctor suyo desde hace muchos años, porque puso su intelecto y su actuación junto a quienes enfrentaron mediante luchas cívicas a la prolongada dictadura y ha defendido hasta hoy los derechos del pueblo brasileño. Ha sido educador popular de campesinos y de gente de abajo en Nicaragua y en otros lugares del ancho continente nuestro, y un factor de primera importancia para que existieran y se desarrollaran las ideas y el movimiento de educación popular en Cuba. En todo tiempo, malo, bueno, peor o promisorio, Betto ha sido un extraordinario expositor y defensor del socialismo como el tipo de sociedad que se merecen y que deben conquistar los seres humanos, como la única posibilidad de salvar a la especie y al planeta, de convertir a la utopía en un más allá factible y que la tierra llegue a ser el paraíso de la humanidad.

Por eso es natural que Frei Betto sea el autor de innumerables textos breves que lee un sinnúmero de personas a lo largo y ancho del mundo. Profundos y convincentes, en prosa clara y hermosa, proveen datos, ideas, preguntas, sugerencias, orientaciones y esperanzas. En el páramo siniestro del ningún pensamiento al que pretende reducirnos el capitalismo, estos escritos son un precioso alimento para seguir caminando, resistiendo y combatiendo. Desde ese servicio que presta y desde el prestigio que tiene, Betto puede ofrecerle consejos como estos al militante de izquierda: «No se puede ser de izquierda sin “ensuciar” los zapatos allá donde el pueblo vive, lucha, sufre. Alégrate y comparte sus creencias y victorias. Teoría sin práctica es hacerle el juego a la derecha»; «El verdadero militante, como Jesús, Gandhi, el Che Guevara, es un servidor, dispuesto a dar la propia vida para que otros tengan vida. No se siente humillado por no estar en el poder, ni orgulloso al estar. Él no se confunde con la función que ocupa».

Escribiendo en su minúscula celda en el convento de la Atibaia o en incansables viajes por el mundo, está siempre Frei Betto en función de servicio. En encuentros populares o en eventos más o menos solemnes trae su oratoria singular

con voz apasionada y tranquila, encantadora de todos, que le da gusto al oyente al par que trata de hacerlo mejor persona. Me recuerda a otro fraile dominico, Bartolomé de las Casas, el que en 1514 en Sancti Spíritus dejó de ser encomendero y se convirtió, y siguió para siempre a Jesús entregándose a los explotados y humillados, los más pequeños; me recuerda a aquel fraile que comprendió que la oratoria es superior cuando por la boca habla el corazón.

Gracias, Frei Betto, por dar tanto, y por todo lo que seguirás dando. Y qué bien que a partir de hoy podamos llamarle, además de hermano y compañero, Doctor Honoris Causa.

### PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DE FREI BETTO

Me siento muy honrado al recibir el título de Doctor Honoris Causa que me concede la Facultad de Filosofía de esta Universidad. Tengo muchas razones para sentirme así. Y también para agradecerle a esta Universidad y al heroico pueblo cubano, con el que convivo hace ya 35 años, desde que estuve por primera vez con el querido amigo y Comandante Fidel Castro en Managua, la noche del 19 de julio de 1980, en ocasión del primer aniversario de la Revolución Sandinista.

La razón inicial de mi alegría es que es la primera vez, en 173 años, que un fraile dominico retorna a los predios de esta Universidad. Y en pleno socialismo cubano. Esta Universidad y la Orden Dominica –que en el año 2016 cumple



Momento en que pronuncia Frei Betto su discurso de agradecimiento a la Universidad y a Cuba. Fuente: Archivo, Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

800 años de fundada– están íntimamente relacionadas. Los primeros dominicos pisaron suelo cubano por un breve período en 1511. En 1514, el más revolucionario de todos los dominicos de la historia latinoamericana, fray Bartolomé de las Casas, pronunció en Sancti Spíritus su célebre *Sermón del arrepentimiento*. Debo señalar que la familia dominica de Brasil lleva el nombre de Provincia Bartolomé de las Casas. Ya en 1515, los dominicos impartieron en La Habana sus primeras clases.

Fue en 1670 que fray Diego Romero realizó las gestiones iniciales para fundar una universidad en La Habana. Sin embargo, los dominicos solo obtuvieron la autorización del papa Inocencio XIII, en 1721. El obispo de Cuba, Gerónimo Valdés, manifestó su apoyo a la iniciativa y donó a los frailes iglesia y casas para que organizaran un colegio con cátedras de gramática, filosofía y teología. Pero les impuso diez condiciones que no fueron aceptadas por mis cofrailes. Sobre todo, pesó en la hostilidad entre los frailes y el obispo el hecho de que este insistiera en que la universidad funcionara en el barrio periférico de San Isidro, mientras que los dominicos insistían en que abriera sus puertas junto al convento de San Juan de Letrán, en el centro de La Habana.

Con la autorización del papa y la aprobación del rey Felipe V de España en sus manos, fray José Poveda fundó la Universidad el 5 de enero de 1728 junto al convento de San Juan de Letrán. Estaban presentes todas las autoridades, con excepción del obispo Valdés. Ni siquiera el hecho de que los frailes bautizaran la Universidad con el nombre de Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo de La Habana aplacó los ánimos de Gerónimo Valdés.

Hay que resaltar dos aspectos de la fundación de la Universidad: nació con un carácter independiente, como debe ser el de toda universidad, pues el pensamiento humano jamás puede ser aprisionado. Y otro aspecto curioso es que esta universidad reúne en su historia a tres Gerónimos. El primero es San Gerónimo, que figuraba en su nombre primitivo de Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo de La Habana. Entre los siglos IV y V, San Gerónimo tradujo la Biblia del griego al latín e hizo duras críticas al aburguesamiento de la Iglesia, que después de tres siglos de persecuciones del Imperio Romano fue cooptada por el emperador Constantino. En sus cartas, San Gerónimo denuncia a los sacerdotes y obispos que preferían los lujos de la nobleza romana y no el servicio a los más pobres. La presencia de los dominicos en la Universidad de La Habana va del obispo Gerónimo Valdés, en 1728, al capitán general Gerónimo Valdés, que laiciza la Universidad en 1842, tras un período de 114 años en que estuviera bajo la orientación de los frailes dominicos.

De esta Universidad fueron alumnos los cubanos más destacados, desde Félix Varela hasta Fidel Castro. Si siempre se recuerda al padre Varela como «el que nos enseñó a pensar», creo que no exagero en reivindicar para los dominicos el título de «los que enseñaron a Varela a pensar». Pero, ¿quién enseñó a los dominicos a pensar? Fue un pagano de origen griego

conocido por el nombre de Aristóteles. Sobre la base de su filosofía, Santo Tomás de Aquino, un fraile dominico del siglo XIII, erigió su monumental catedral teológica, que aún hoy se sigue considerando basamento de la teología oficial de la Iglesia Católica. Y, sin embargo, hay quienes hoy se escandalizan cuando dominicos, como Gustavo Gutiérrez, considerado el padre de la Teología de la Liberación –título que comparte con Leonardo Boff– utiliza en su texto clásico *Teología de la Liberación*, elogiado por Fidel, categorías marxistas para analizar el sistema capitalista. Siglos antes, Tomás de Aquino fue duramente criticado por utilizar como base de su teología el pensamiento filosófico de un pagano. Ahora bien, solo un cristiano cuya fe sea débil puede temerle a Aristóteles o a Marx. O un cristiano equivocado, que considera que el cristianismo es una ideología o el marxismo una religión.

Otro alumno de esta Universidad que merece destacarse es el gran dirigente estudiantil de las luchas contra Batista, José Antonio Echevarría, que era católico y fue presidente de la FEU, fundó El Directorio Revolucionario, y el día del asalto al Palacio Presidencial, el 13 de marzo de 1957, murió peleando frente al muro de la Universidad.

En 1842, la administración colonial intentó secularizar la Universidad, no precisamente para librarla de la influencia religiosa, sino para tratar de impedir que se sembraran aquí ideas revolucionarias.

Es curioso que la huella de los dominicos en la historia de Cuba no sea solo la de haber abierto las puertas de la primera y más importante de sus universidades. La dejaron también por su espíritu emprendedor. Fue fray Antonio Bermúdez quien en 1593 propuso que se implantara una industria azucarera en Cuba. Y en 1720, la Orden Dominica financió la instalación de la primera imprenta de Cuba, dirigida por el belga Carlos Habré, quien imprimía textos religiosos y tesis universitarias.

Debo decir que este inmerecido homenaje que recibo de Cuba representa para mí un desagravio por el modo como la dictadura militar brasileña subvirtió mi carrera académica. Tal vez muchos aquí no lo sepan: como Raúl Castro, a quien tanto admiro y a quien me comparo solo en este aspecto, no poseo ningún título universitario formal, razón por la cual nunca me fue posible aceptar las muchas invitaciones que me hicieron en Brasil para participar en tribunales académicos para la concesión de grados de maestría o doctorado.

Ingresé en la universidad en marzo de 1964, en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Brasil en Río. Un mes después se produjo el golpe militar, y Brasil quedó sometido a una dictadura que se prolongó durante 21 años. Como desde los 13 años militaba en la Acción Católica, de la cual me convertí en uno de los dirigentes nacionales entre 1962 y 1964, en junio de 1964 fui a dar a la cárcel por primera vez durante quince días. A fines de aquel año, decidido a ingresar en la Orden Dominica, interrumpí mis estudios de Periodismo, y en 1965 hice el noviciado religioso.



Imagen del auditorio que acudió al Aula Magna para homenajear a Frei Betto.

Fuente: Archivo, Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

Entre 1966 y 1968 estudié Filosofía en la Escuela Dominica de Teología de Sao Paulo, y Antropología en la Universidad de Sao Paulo. La dictadura no le concedió un reconocimiento oficial a la Escuela Dominica, lo que me impidió obtener un diploma válido, a pesar de haber concluido el curso, y la persecución policial me obligó a trasladarme a Río Grande do Sul, de modo que interrumpí los estudios de Antropología, que nunca terminé.

En 1969, inicié estudios de Teología en el seminario de los jesuitas en Sao Leopoldo. Desde allí proseguí mi participación en la lucha revolucionaria en Brasil, en especial en la tarea de facilitar la fuga, por la frontera de Río Grande do Sul con Uruguay y Argentina, de compañeros y compañeras perseguidos por la dictadura. Por procurar la libertad de tantos, caí prisionero. En cuatro años de cárcel en Sao Paulo pude completar, de manera informal, pero intensa, los estudios de Teología, e incluso iniciarme en los de Cosmología y Astrofísica.

Durante los últimos 35 años he sido testigo de la historia de Cuba. Aquí llegué por primera vez en 1981 invitado por la Casa de las Américas, en cuyos eventos participé innumerables veces, y gracias a los cuales me convertí en amigo de intelectuales y artistas prestigiosos como Gabriel García Márquez, Eduardo Galeano y Mario Benedetti. Aquí tuve intenso contacto con el Departamento de América y, en especial, he cultivado una gran amistad con el Comandante Manuel Piñero. Aquí promoví, con el apoyo de Fidel, tres encuentros latinoamericanos de educación popular, lo que posibilitó la difusión en Cuba de la obra de Paulo Freire y la adopción por



el Centro Memorial Martin Luther King de la educación popular, acogida por el pastor Raúl Suárez y su hijo Joel Suárez. Aquí participé en los encuentros sobre la deuda externa convocados por Fidel y realicé la entrevista que dio por resultado el libro *Fidel y la religión*, que tanta influencia tuvo en la vida de fe del pueblo cubano. Me encontraba aquí cuando se iniciaron las transmisiones de la radio pirata mercenariamente llamada José Martí, y el día en que Brasil decidió restablecer las relaciones diplomáticas con Cuba. Aquí estaba mientras caía el Muro de Berlín, y volví aquí en el «Vuelo de la solidaridad» durante el Período Especial. Aquí y en incontables viajes por el mundo me uní a la nación cubana en la lucha por el fin del criminal bloqueo, el regreso de Elián a la patria y la libertad de los Cinco Héroeos. Aquí seguí las visitas de los tres papas: Juan Pablo II en 1998, Benedicto XVI en 2012, y Francisco el mes pasado.

Termino rindiéndole homenaje al alumno más notorio de esta institución: Fidel Castro Ruz. En este año 2015 se cumplen 70 años de su ingreso a la carrera de Derecho en la

Universidad de La Habana. Mientras tantas universidades de todo el mundo han formado a hombres y mujeres que construyeron las bombas de Hiroshima y Nagasaki (los más horribles atentados terroristas de toda la historia), el napalm de la Guerra de Vietnam, los instrumentos de tortura utilizados por inúmeros cuerpos policiales y los modelos económicos que hacen a los ricos cada vez más ricos y a los pobres siempre más pobres, la Universidad de la Habana formó a hombres como Varela y Fidel, y a hombres y mujeres que combatieron por la victoria de la Revolución y consolidaron en Cuba un sistema socialista que comparte los bienes de la tierra y los frutos del trabajo humano.

En esta tarde en que recibo este título, el mérito mayor es de Cuba y de los cubanos, por haberle dado a la América Latina y al mundo hombres y mujeres que, en su modo de pensar y con los ejemplos de sus vidas, encarnan los más profundos y valiosos valores humanos. Y los verdaderos valores humanos son también valores evangélicos.

Muchas gracias.



## Armand Mattelart | Francia

### RESOLUCION RECTORAL N.º 8921/2015

**POR CUANTO:** Mediante la Resolución Rectoral N.º 119 del Ministro de Educación Superior, de fecha 15 de mayo de 2009, quien resuelve fue nombrado Rector de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** La Resolución N.º 3 del Ministerio de Educación Superior, de fecha 21 de enero de 2014, establece el procedimiento y las condiciones para otorgar la condición académica de Doctor Honoris Causa.

**POR CUANTO:** El Dr. Armand Mattelart es un catedrático de reconocido prestigio internacional, que se desempeña como profesor en Ciencias de la Información y de la Comunicación de la Universidad de París VIII (Vincennes-Saint Denis).

**POR CUANTO:** El Dr. Armand Mattelart, a pesar de la resistencia desarrollada por sectores conservadores universitarios, ha estado siempre al lado de las causas de los países más pobres y ha contribuido significativamente a la construcción de un pensamiento contrahegemónico, desde la crítica al capitalismo, sus modelos desarrollistas y sus mecanismos de dominación cultural.

**POR CUANTO:** El Dr. Armand Mattelart posee una obra intelectual y académica muy relevante, la que está marcada por un compromiso político que busca la transformación del orden internacional de la información y la comunicación y que aboga por la necesidad de trazar políticas de comunicación públicas más justas y democráticas.

**POR CUANTO:** El Dr. Armand Mattelart ha reivindicado la importancia de la reflexión epistemológica, proponiendo nuevas formas de investigación y pensamiento en un tiempo de crisis de paradigmas.

**POR CUANTO:** El Dr. Armand Mattelart, con su modo de analizar el discurso ideológico de la comunicación masiva en los grandes centros de poder, sentó cátedra en nuestra manera de investigar el mensaje periodístico, publicitario y propagandístico, y nos dotó de herramientas para desentrañar sus vínculos con el poder económico, industrial y militar transnacional que lidera los Estados Unidos.

**POR CUANTO:** El Dr. Armand Mattelart actualmente se ha proyectado contra el debilitamiento de la reflexión crítica y el progresivo sometimiento de la investigación en comunicación a los intereses transnacionales y mercantilistas.

**POR CUANTO:** El Dr. Armand Mattelart, a pesar de no militar en ningún partido político, ha quedado marcado por la Revolución Cubana, la muerte del Che Guevara y el proyecto político de Salvador Allende, en el que participó activamente, intentando pasar del plano teórico de las ideas a la acción transformadora desde la comunicación.

**POR CUANTO:** El Dr. Armand Mattelart ha mostrado una creciente proyección internacional, especialmente en América Latina y España, donde su prestigio es extraordinario y ha sido reconocido, entre otras distinciones, con el título de Doctor Honoris Causa por la Universidad Autónoma de Nuevo León (Monterrey, México), por la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) y por la Universidad de Málaga (España).

**POR CUANTO:** El Dr. Armand Mattelart es un intelectual sencillo y profundo que ama a América Latina y admira, respeta y defiende nuestro proceso revolucionario, como bien ha manifestado en sus clases, disertaciones y publicaciones.

**POR CUANTO:** El Dr. Armand Mattelart ha visitado en varias ocasiones nuestro país, haciendo siempre un espacio para saludar e intercambiar con los estudiantes y profesores de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, institución que emplea sus libros y artículos más clásicos en la formación de las nuevas generaciones de periodistas, comunicadores sociales y científicos de la información.

**POR CUANTO:** Homenajear su vida y obra significa respaldar un pensamiento y accionar de vanguardia en el campo académico e intelectual de la comunicación social, donde el enfrentamiento de posiciones ideológicas diversas es cada vez más agudo y sutil.

**POR CUANTO:** En virtud de sus relevantes méritos y a propuesta de la Facultad de Comunicación, la Universidad de La Habana, por acuerdo del consejo universitario, se honra en otorgar la condición académica de Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** En ejercicio de las facultades que me están conferidas,

**RESUELVO:**

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Armand Mattelart la condición académica de Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana, la que le será entregada en acto público y solemne que habrá de efectuarse el siete de diciembre de dos mil quince, en el Palacio de las Convenciones de La Habana.

Archívese en el Departamento Jurídico de la Universidad de La Habana.

**DADA** en La Habana, a los 4 días del mes de diciembre del año dos mil quince. «Año 57 de la Revolución.»

DR. GUSTAVO JOSÉ COBREIRO SUÁREZ  
RECTOR

## PALABRAS PRONUNCIADAS POR ABEL PRIETO JIMÉNEZ EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN A ARMAND MATTELART, CELEBRADO EN EL PALACIO DE LAS CONVENCIONES DE LA HABANA, EL 7 DE DICIEMBRE DE 2015

Cuando Garcés me pidió que dijera «las palabras de elogio» de Armand Mattelart en este acto, le expliqué que en todo caso lo que podría compartir aquí con ustedes sería un mensaje de admiración, de afecto, de gratitud por él, por Armand, y también (inevitablemente y con gran placer) por Michèle. Hay que felicitar a Armand por haber encontrado a Michèle y por haber fundado con ella una pareja para la vida y para el trabajo en común. Es un privilegio. Los felicito a los dos. (En Cuba tenemos el caso de dos poetas y ensayistas de los más grandes de nuestra historia literaria, Fina García Marruz y Cintio Vitier, dos martianos además, que vivieron y escribieron juntos hasta que Cintio lamentablemente falleció. «Destinada mía», le llamó Cintio a Fina en un bello poema. Así, como la pareja de Fina y Cintio, veo yo a la pareja de Michèle y Armand. Es decir, que Michèle es la destinada de Armand y viceversa.)

Volviendo al tema de «las palabras de elogio», quiero decir que he estado presente en muchos actos de este tipo y he visto que «las palabras de elogio» son auténticas conferencias magistrales. Estas notas que hice no tienen nada que ver con eso. En todo caso, la culpa es de mi querido compañero Garcés. Yo hubiera necesitado un año sabático, o más, un quinquenio sabático quizás, para adentrarme en la amplísima obra, tan excepcional, tan grande en extensión como en profundidad, de Armand (formada por libros hechos en solitario o en coautoría con Michèle y otros estudiosos), y tal vez un quinquenio extra para elaborar unas legítimas «palabras de elogio», realmente dignas de la extraordinaria figura del pensamiento antihegemónico que hoy recibe el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana.

Empezaré con una confesión personal: aquel libro tan célebre de Armand, hecho en coautoría con Ariel Dorfman, *Para leer al Pato Donald*, tuvo un efecto muy impactante en mi formación, cuando estudiaba Letras en la Universidad. Si algún día se me ocurre escribir una especie de *bildungsroman* autobiográfica, es decir, una de aquellas clásicas «novelas de aprendizaje» en las que el protagonista va pasando por una serie de «iniciaciones» sucesivas asociadas al descubrimiento del mundo y de sí mismo y a la pérdida de la inocencia, tendría que referirme a mi encuentro con el Pato Donald desmenuzado por Armand y Dorfman.

Es más: podría comparar, sin exagerar demasiado, la experiencia reveladora y algo perturbadora que significó ese libro para mí, con aquella otra, que me ocurrió muchos años antes, cuando un niño de mi escuela me dijo que los Reyes

Magos no existían, que eran los padres. Yo había sido de los que se habían creído con total ingenuidad el cuento de los Reyes Magos, de Melchor, Gaspar y Baltasar, de los que ponía yerba y agua para los camellos y hacía cartas diciendo que me había portado impecablemente y que merecía tal o más cual regalo. Por supuesto, me daba cuenta de que estos Reyes no eran totalmente justos, porque había niños en mi barrio, los niños de familias más pobres, que se portaban muy bien y recibían regalitos ridículos. Pero, bueno, lo cierto es que me sentí engañado, traicionado, al saber que todo aquello era una farsa.

Yo me había creído también, como todos los niños cubanos de mi generación, y como los de muchos otros países y generaciones, el cuento de los personajes de Disney, del Pato Donald, de Mickey Mouse, de Tribilín (aquí le llamábamos Tribilín; en otras partes, Goofy). Y aunque cuando cayó en mis manos *Para leer al Pato Donald* ya yo sabía muy bien que en las películas del oeste de mi infancia los «malos» eran los cowboys y no los indios, todavía conservaba un espacio benevolente (y hasta un poco nostálgico) para las criaturas de Disney.

Hasta que llegaron Armand y Dorfman y (del mismo modo brutal de aquel compañero de escuela que me dijo «Los Reyes son los padres») me advirtieron (y lo probaron brillantemente) que Disney me había estado envenenando con sus patos asexuados, con su legión de sobrinos, con un símbolo extremo del egoísmo capitalista, el Tío Rico Mac Pato, que se presentaba como un tacaño invenciblemente simpático, al que uno siempre terminaba perdonando. Después supe más: que Disney era un anticomunista furibundo, que había reprimido vengativamente al sindicato de sus estudios y que trabajó como colaborador del siniestro Edward Hoover. Y hace poco la serie de Oliver Stone, *La historia no contada de los EEUU*, nos recordaba al buenazo de Disney, el papá tierno de tantos patos y ratones y ardillas y enanitos encantadores, cuando denunciaba a colegas suyos ante el tribunal de la inquisición del macartismo.

Preparando estas notas, recordaba el reciente Consejo Nacional de la UNEAC, hace tres días. Discutíamos allí sobre ciertos símbolos yanquis que han tomado fuerza entre nosotros y mucha gente los recibe como algo «moderno» o «divertido». Y pensaba en qué falta nos hace difundir más, ahora mismo, en este país, el agudísimo instrumental crítico de Armand, de Michèle y de otros investigadores de los mecanismos de dominación cultural e informativa. Un instrumental, como sabemos, ajeno a consignas y exhortaciones, que nos ayuda a distanciarnos de la hipnosis y a desmontar las manipulaciones.

Como Gramsci (que nació y se formó en el sur de Italia, en Cerdeña, en un contexto rural muy pobre, muy del Tercer Mundo, y esta coyuntura marcó de un modo muy especial su pensamiento filosófico y político), Armand y Michèle Mattelart son intelectuales del norte con raíces entrañables en el sur. Son nuestros, como Gramsci es nuestro. (Incluso Gramsci



Dr. Armand Mattelart. Prestigioso profesor e investigador, cuya obra es una significativa contribución a la construcción de un pensamiento contra hegemónico, desde la crítica al capitalismo, sus modelos desarrollistas y sus mecanismos de dominación cultural. El rector Dr. Gustavo José Cobreiro Suárez entrega el título de Doctor Honoris Causa al prestigioso intelectual Armand Mattelart.

Fuente: Archivo de la Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

es martiano, muy martiano, *avant la lettre*. Es el primer marxista-martiano, antes que Mella, antes que Fidel.)

El hecho es que Armand y Michèle supieron despojarse de todo vestigio de paternalismo europeo y buscar el Sur y habitarlo no como un paisaje exótico sino como un destino (si Michèle fue la destinada de Armand; el Sur estaba destinado para los dos). Y supieron comprometerse a fondo, desde el punto de vista intelectual, político, moral y afectivo, con el Sur.

La estancia de Armand Mattelart en Chile, entre principios de los sesenta y 1973, fue decisiva para la estructuración de su pensamiento orientado hacia el Sur, hacia la descolonización y la emancipación. Y tuvo que ser decisiva la experiencia intensa y amarguísima de vivir junto a Allende y a la Unidad Popular la ofensiva de los medios al servicio de la oligarquía nacional y del Imperio y la escalada desestabilizadora, y finalmente la barbarie del golpe y del subsiguiente genocidio. En una entrevista que le hizo María Cappa en Madrid, publicada en *Cubadebate*, Mattelart evoca:

lo que viví durante los tres años que estuve en contacto con la Unidad Popular, en Chile, donde mis compañeros y yo vimos, claramente, la importancia de los medios para construir a la oposición. *El Mercurio* [...] fue el verdadero constructor del intelectual colectivo opositor [...] los editoriales de este periódico [...] tuvieron un verdadero efecto al llamar hacia la movilización contra Allende.

De hecho, publica desde 1963 varios libros en Chile que van desde estudios demográficos y sociológicos hasta valora-

ciones sobre el papel ideológico, político y de poder de los llamados *mass media*, es decir, desde su *Diagnóstico social sobre América Latina. Las estructuras sociales, freno al desarrollo económico* (1963) hasta *Los medios de comunicación de masas. La ideología de la prensa liberal* (con Michèle y Mabel Piccini) (1970), texto que, según algunos estudiosos como Enrique Bustamante, marca el comienzo de las contribuciones de Armand a la comunicación, pasando por *Integración nacional y marginalidad, ensayo de regionalización social en Chile* (con Manuel Antonio Garretón) (1965), *Atlas social de las comunas de Chile* (también del 65), *La mujer chilena en una nueva sociedad, un estudio exploratorio acerca de la situación e imagen de la mujer en Chile* (en coautoría con Michèle) (1968), *Juventud chilena, rebeldía y conformismo*, (también con Michèle) (1970), *Comunicación masiva y revolución socialista* (con Patricio Biedma y Santiago Funes) (1971) y *Agresión desde el espacio. Cultura y napalm en la era de los satélites* (1972), entre muchos otros. Después del Golpe y de su exilio, codirigió *La Spirale*, un documental sobre el período de la Unidad Popular exhibido en el Festival de Cannes en 1976.

Anoche, cuando todos estábamos pendientes de los resultados electorales en Venezuela, que ya sabemos cuáles fueron, vi a Ramonet comentándole a *Telesur* acerca de la gran conspiración mediática internacional que ha cercado sin piedad, sin tregua, al Gobierno del presidente Maduro. Y en marzo de 2014, en la entrevista que cité ahorita de Armand con María Cappa, una excelente entrevista, en medio de la más rabiosa campaña de los medios hegemónicos contra la Venezuela bolivariana, cuando tantas voces desde la derecha y desde una supuesta izquierda se alzaban día a día para unirse al coro de los que impulsan la contrarreforma en América Latina y quieren liquidar lo que empezaron a construir Chávez y Fidel con el ALBA y que nos llevó hasta algo tan inimaginable en otros tiempos como la CELAC, Armand Mattelart, nuestro Armand Mattelart, declaró valientemente:

creo que hay un plan del Pentágono y del Departamento de Estado de EE. UU. para derrocar y terminar con el régimen chavista [...] A Estados Unidos le molesta que gobierne el chavismo en Venezuela desde un punto de vista geopolítico. Pasa igual con otros países. Creo que es una nueva guerra en contra de lo que ellos llaman el retorno de la subversión contra EE. UU. Es evidente que han repensado esto e, incluso, cada vez tienen más estrategias de uso de las nuevas tecnologías para participar activamente. [...] Lo que ocurre es que todos los grandes medios occidentales se han puesto de acuerdo para condenar al Gobierno de Venezuela, pero no al estadounidense. No quieren contar que Estados Unidos está acorralando a los diferentes Gobiernos que, por diferentes motivos, no les gustan.

En esta misma entrevista, Mattelart señala que los medios actuales trabajan «para justificar aquello que denuncian cier-

tos sectores reaccionarios. [...] sirven de respaldo para estos discursos emergentes de la extrema derecha». Y añade: «La guerra determinante en la historia del manejo de los medios de comunicación fue la I Guerra Mundial, [...] una guerra de propaganda en la que apareció por primera vez una oficina de censura y de orientación de la información». [Aquí habría que acotar que estuvo antes la intervención de los EE. UU. en la guerra que libraban los cubanos contra España y el papel en esa historia de la prensa controlada por William Randolph Hearst.] Y continúa Mattelart:

fue el Gobierno estadounidense quien aconsejó sobre la estrategia que tenían que seguir los medios para convencer a la población de que su país debía participar en el conflicto. [...] Este es un elemento fundamental porque las estrategias que aprendieron del comportamiento de los medios en una guerra para movilizar a las masas o, más específicamente, para lavar los cerebros, los usaron después con la sociedad civil. [...] en situaciones tanto de guerra como de paz, hasta llegar al punto más representativo que fue el comportamiento de los medios en el atentado de las dos torres, que fue fundamental. [...] Si nos fijamos en EE. UU., en la guerra contra el terrorismo, su comportamiento se basa en un conjunto de excepciones: respecto a la libertad de expresión, a la libertad de prensa y, finalmente, a la libertad de movimiento de los ciudadanos, todo ello justificado por la mayor parte de los medios. Incluso la vulneración del derecho a la privacidad.

Y ante una pregunta sobre la continuidad entre las dictaduras militares de los setenta y la represión del neoliberalismo, responde:

hay una línea de continuidad, aunque como cuentan con otras tecnologías, se da un fenómeno en el que a la vez hay continuidad y ruptura. Por eso han redefinido su doctrina militar a partir de lo que llaman el *soft power*, el poder blando. Las prácticas de tortura, por ejemplo, son igual de drásticas que antes. [...] En ese sentido, creo que no han cambiado, sino que continúan con sus prácticas represivas [...] Esto es lo que trato de demostrar en un libro que publiqué en 2009 llamado *El mundo vigilado*, donde parto de la Guerra Fría hasta llegar a las estrategias de Bush, para acabar comprobando cómo las prácticas de hoy son hijas de las de ayer.

Justamente en el «Epílogo» de *Un mundo vigilado*, Mattelart, después de estudiar el itinerario de las fórmulas de espionaje y control en las llamadas «sociedades democráticas», demanda sumar «el derecho a la seguridad» a aquellos derechos sin los cuales «no puede haber dignidad humana», es decir, «el derecho al trabajo, a la educación, a la vivienda, a la salud, a la comunicación», es decir, a la verdad.

Puedo imaginar cuánto sufrieron Armand y Michèle Mattelart el exterminio por el fascismo del noble proyecto de la Unidad Popular y de tantos hombres y mujeres cargados de utopía. Supongo (aunque no se los he preguntado) que fue también muy duro para ellos ver cómo el sistema liquidaba aquel movimiento liberador de los sesenta y absorbía a sus líderes o los condenaba a las más humillantes frustraciones.

Asistieron también al derrumbe del Muro, a lo que Fidel llamó «desmenrengamiento» de la URSS y del socialismo llamado real, a la desmoralización generalizada de la izquierda, a las teorías del «fin de la historia» y a los cantos triunfales de los adoradores del Dios Mercado. Sin embargo, Armand y Michèle mantuvieron la ruta tercamente antihegemónica, humanista y emancipadora de sus investigaciones. «No he perdido mi capacidad de indignarme [declaró Armand en una ocasión]. Pueden haber cambiado muchas cosas, pero no mi indignación constante ante los desniveles de equidad y ante la injusticia. En eso sigo siendo el mismo de siempre.» De ahí que cuando Pablo González Casanova y otros intelectuales mexicanos, cubanos y de otros países de nuestra América lanzaron la convocatoria de formar una red de intelectuales, artistas y movimientos sociales «En defensa de la Humanidad», Armand y Michèle se adhirieron de inmediato. Era en ese momento post-Muro una red diseñada y concebida escandalosamente a contracorriente de los procesos de la cultura dominante.

Precisamente en un texto titulado «Los intelectuales y los *media*», fechado en ya remoto 1985, Armand y Michèle adelantaron la caracterización de un fenómeno que ha venido creciendo y articulándose más y más hasta llegar en el presente a un panorama patético. Voy a citarlo: «La larga tradición de análisis crítico sobre los [...] medios de comunicación de masas parece hoy barrida [...] en el momento [...] en que la explosión de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información dan a la cultura *mediática* un papel cada vez más determinante en la vida social». Se ha legitimado, aseguran, ante el festejado «advenimiento de *la sociedad de la información* y la filosofía del mercado», «la cultura *mediática*», que cuestiona «toda una parte de la historia occidental de las ideas y de las teorías sobre la cultura [...] [y] también la historia de las relaciones que ha mantenido con los *media* la clase intelectual. Con ella, igualmente, la historia de las relaciones que los intelectuales han mantenido con las otras clases y grupos sociales». [El hecho es que el papel de líderes espirituales que tuvieron en otras épocas escritores como Zola, Víctor Hugo, Tolstoi, Sartre, entre otros, ha sido entregado por esta «cultura mediática» a los llamados «famosos», cuyas travesuras y frases vacías son seguidas en las redes sociales por millones de fanáticos.]

En el contexto posmoderno [dicen Michèle y Armand] ya no es ciertamente el intelectual tradicional el que está llamado a ocupar el lugar central. [Son] los nuevos sectores profesionales del tratamiento del saber sobre el comportamien-

to de las diversas categorías sociales [quienes] conciben y administran el nexo social, en nombre mismo de su desaparición y de la evaporación de lo político. // Si se quiere sobrevivir en este nuevo campo de fuerzas, resulta oportuno observar las reglas de la puesta en escena *mediática*, con el riesgo de dejarse en el vestuario toda interrogación sobre las apuestas del trabajo intelectual. Es necesario ocupar el terreno preocupándose ante todo de definir la mejor imagen para ofrecer al público [...] // Como observa la novelista Armie Ernaux: «Existe como una renuncia progresiva y casi generalizada a las preguntas que siempre se ha planteado [...] la literatura sobre su papel, su finalidad; su relación con lo real, con la sociedad, aunque solo fuera para negarla [...] Es posible que [...] la literatura renuncie a todos los poderes distintos de los del placer y la distracción».

Con respecto a la reducción de la cultura al mero papel de mercancía, señalan: «la conexión cultura-negocio, sobre la que (según la expresión de Umberto Eco) se han arrojado los apocalípticos, se ha procurado (ya) un lugar [...bajo el] sol». Ahora, treinta años después de escrito este texto, hay que decir que esa conexión cultura-negocio ha desplazado brutalmente del mercado cultural a todo lo que no sea vendible. En este, como en tantos otros temas, los Mattelart han sido unos adelantados. Es impresionante cómo vieron muy temprano, por ejemplo, la farsa de la tecnología presentándose con ropaje democratizador. Y continúan: «En algunos medios intelectuales no se ha llegado a discernir lo verdadero de lo falso en las teorías de la Escuela de Fráncfort. Y algunos se libran hoy alegremente de las dudas que, a sus ojos, han inhibido a tantos de sus predecesores». Y nos recuerdan aquello que decían Adorno y Horkheimer: que ellos «no detestaban la cultura de masas porque fuera democrática, sino precisamente porque no lo era». Y aparecen, por supuesto, las musas predilectas de la todopoderosa industria del ocio: «El placer, el deseo, lo lúdico...»:

en Francia durante la discusión sobre los usos sociales de las nuevas tecnologías (videotexto, teletexto, cable, etcétera) y [...] el papel que puede jugar la investigación en las ciencias sociales para acompañar al dominio democrático de las nuevas redes. [...] En el curso del debate fueron [...] atacados aquellos sociólogos presentes que, apelando a una idea renovada del servicio público, veían en la experimentación social una de las vías más democráticas para asociar a los ciudadanos con las opciones tecnológicas [...]. Si yo miro, confesaba ese publicitario, «lo que sucede actualmente fuera de Francia, lo que me llama la atención en particular en el Silicon Valley, en California... En todas esas exposiciones que escucho hay un gran ausente: el deseo. [...] lo que está pasando con esas tecnologías es un formidable trastorno del deseo, un formidable aspirador movido por el deseo; lo que pasa en California es que las gentes tienen ganas de ello. Cuando digo *las gentes* hay que tomar el término en una acepción muy amplia: son quizá los

publicitarios, los jóvenes empresarios, las asociaciones de consumidores, etcétera. Se trata [...] de crear las condiciones para que las gentes tengan ganas de jugar con... Van a llegarnos nuevos productos japoneses o estadounidenses porque ellos habrán conseguido crear las condiciones en que las gentes van a jugar con el deseo e inventar productos y usos nuevos.

Es decir, concluyen Michèle y Armand, «frente a la pesadez de la herencia de un servicio público cuyo pensamiento sobre lo social se asimila a las formas arcaicas del cuadrículado tecnocrático, he aquí legitimado como natural el *empuje* de las nuevas tecnologías porque responden a la dinámica, también natural, de los deseos, “deseo de comprar, deseo de comunicar, deseo de utilizar los nuevos medios”». Así quedan prácticamente suprimidos el derecho y la obligación del Estado de establecer políticas culturales públicas ante la avalancha neoliberal, en la práctica y en la producción teórica.

Para integrarse a la realidad domesticada por el mito, había que «admitir las bases sobre las que se edificaba la ideología dominante, es decir, a condición de admitir el punto de vista particular de una clase propietaria de la cultura legítima como parámetro de objetividad y de universalidad». Esa ideología dominante es capaz de apropiarse «del campo semántico de los múltiples procesos de liberación que agitaban a la sociedad» y así, por ejemplo, podía convertir el «ideal de la mujer moderna» en «la línea de impacto de las estrategias de ventas». De este modo, «esa modernidad se [...] alimentaba con las pulsiones del movimiento de emancipación de la mujer».

En suma, «es la época del *look*, la era de las apariencias la que se abre. Se asiste a la pérdida del vínculo social. [...] En el goce de la forma y sus resplandores ha dejado de tener importancia el contenido». [Algo que vemos de manera escandalosa en la política, donde «dar una buena imagen», fotografiarse del modo más «atractivo» o «sexy», es más ventajoso que las ideas programáticas.]

Al propio tiempo, Armand y Michèle anuncian la desintegración acelerada de «los órdenes y las jerarquías». «Todo se da en el instante», y ya no es posible saber qué es «importante y no importante, esencial y no esencial, entrada y salida, “primera instancia” y “última instancia”, preámbulo y desenlace».

En un libro de Armand y Michèle de 1986, *Pensar sobre los medios*, señalan al paso algo que ya habían advertido en el Chile acosado de Allende, cuando los obreros desatendían la información sobre la crisis para ver las telenovelas: «el consumo (el consumo cultural, pero también de forma más general los modelos de consumo) apenas si ha sido tomado en cuenta por la izquierda». Advierten una «carencia histórica del movimiento obrero», en los partidos y en los sindicatos, un «desinterés por la dimensión *consumo* y más generalmente por *el marco de vida*, y por los problemas de la vida coti-

diana de la gente». Por eso, consideran, «han nacido nuevos movimientos sociales» y algunos reivindican «un sindicalismo del marco de vida». Consumo cultural y modelos de consumo, marco de vida, una construcción subjetiva que tiene que ver con el sentido de la vida, la hegemonía de la «nueva cultura» que nos exigía Gramsci.

Hay que decir que en los debates de la izquierda (y entre nosotros también) han faltado muchas veces los que tienen que ver con los temas de este congreso. Una de las batallas que perdió aquel socialismo que se derrumbó fue el de la comunicación y la información, el de la cultura, el del «sentido de la vida», y por eso es tan significativo tener aquí con nosotros a Michèle y a Armand y a otros especialistas internacionales muy importantes, como me explicaba Garcés, para enriquecer nuestras discusiones con otros puntos de vista, con material teórico del más alto nivel.

Para terminar, quiero recordar que este homenaje se da en uno de los momentos más terribles de la historia contemporánea. La política debe verse como un *show*; la guerra, como un *show*; las catástrofes ecológicas y humanitarias, como *shows*. El Papa Francisco dijo que se había iniciado una Tercera Guerra Mundial por etapas, y uno se siente tentado a darle la razón. Vivimos, como todo el mundo sabe, una crisis medioambiental, ética, de legitimidad de la política tradicional, económica y sistémica, de los valores más elementales de solidaridad entre seres humanos, de la memoria cultural e histórica, de la inteligencia, del humanismo. Junto a esto, asciende el fascismo, la xenofobia, el racismo, el odio, el culto a la violencia. El Frankenstein creado por la CIA para sacar a los soviéticos de Afganistán se ha ramificado y terminó proliferando y convirtiéndose en un monstruo mucho mayor y más poderoso y, por lo pronto, sirve para provocar el pánico (tan útil en medio de las crisis del sistema) y, de paso, favorecer electoralmente a la ultraderecha.

El Frente Nacional en Francia acaba de obtener una resonante victoria en las elecciones municipales. (No olvidemos que, cada vez que bajaba la popularidad de Bush, aparecía un video aterrador de Bin Laden con amenazas que funcionaban para reforzar el apoyo a los «halcones» neoconservadores y a su delirante cruzada contra el terrorismo.)

Aparte de sus drones y de su armamento cada vez más sofisticado, el sistema sigue contando con el Pato Donald, un ejército de súper héroes hollywoodenses y misiles de alcance global para llevar sus mentiras a todas partes. Cultura y napalm siguen juntos, muy unidos, para defender los intereses imperiales. Nunca como hoy nos urge contar con personas lúcidas y honestas, de una lucidez y una honestidad a toda prueba, como Armand y Michèle Mattelart.

## PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DR. ARMAND MATTELART

Primero quisiera agradecer a la Universidad de La Habana esta entrega del título de Doctor Honoris Causa. Para mí

recibir este título es un gran honor y me produce una gran emoción. En julio de 1972 impartí en esta misma Alma Mater un primer seminario, y en septiembre de 1973, cuando el Golpe de Pinochet en Chile, Michèle, mi compañera, estaba dando también un seminario en esta misma universidad. Ella no pudo regresar a Santiago de Chile pero pudo apreciar la cálida solidaridad de compañeras y compañeros tanto de la Universidad, del Ministerio de Cultura, como del ICAIC y la Casa de las Américas durante los días que estuvo aquí en La Habana, sin noticias mías y con nuestros dos hijos quedados conmigo en Santiago.

De esas primeras amistades salió en marzo-abril de 1973 un número monográfico de la revista de la *Casa de las Américas* sobre imperialismo y medios masivos de comunicación con contribuciones de ambos, así como de investigadores e investigadoras de América Latina. En tal fecha, había titulado mi artículo «La industria cultural no es una industria ligera». En esos años empieza una larga peregrinación con Cuba, con compañeros y compañeras de muchas instituciones culturales cubanas.

En febrero de 1974 volví a La Habana para buscar material con fines de realizar la película *La espiral*, un film sobre los tres años de la Unidad Popular, construida fundamentalmente a partir de archivos. En un gesto solidario, el ICAIC regaló el material, que con mi codirectora había visionado en la Cinemateca. Las secuencias de *La espiral* que provienen de esta fuente son muchas.

En diciembre de 1979, en ocasión del primer Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, se organizó un seminario paralelo al festival sobre información, cultura y hegemonía, donde estaban presentes el profesor norteamericano Herbert Chiller y el compañero cubano Enrique González Manet. En las ediciones sucesivas del Nuevo Cine, participamos Michèle y yo en encuentros con investigadores latinoamericanos sobre la cultura y la comunicación, y entre 1988 y 1989 impartimos un seminario en la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños, donde participaron investigadores cubanos de todos los institutos culturales. Este seminario se daba en el marco de los diálogos de altos estudios. Es muy significativo que el primer seminario que dimos en ese marco, en 1988, trataba las rupturas y continuidades en los modos de encarar las teorías y las prácticas de la comunicación. Y en 1991, fue el acercamiento de los medios desde una dimensión histórica.

Pero bien, antes de ligar esta amistad de larga duración con compañeras y compañeros cubanos, un evento de envergadura internacional jugó para mí un papel relevante: el Congreso Cultural de La Habana, que se celebró en enero de 1968 con la presencia de casi 500 personas, entre las cuales se contaba una gran representación de artistas e intelectuales tricontinentales. Más que enfrentamientos y polémicas que se generaron entre concepciones muy diversas sobre el lugar de la cultura y los intelectuales en los procesos de cambio revolucionario, lo que me pareció aleccionador fue la



resolución general con la que se clausuró el evento. La volví a leer hace poco y les voy a leer algunos fragmentos de los largos párrafos dedicados a la hegemonía de clase ejercida por los medios de comunicación masiva de las potencias imperialistas:

La industria de la cultura de masas no se limita a funciones superestructurales, es hoy parte integral del sistema de producción económica.

La acción totalizadora de los medios masivos dominados por el imperialismo se manifiesta hoy fundamentalmente por una inhibición del pueblo ante sus auténticos intereses, de un oscurecimiento de la conciencia frente a los tremendos y decisivos problemas que pesan sobre la humanidad.

Solo se puede medir la relevancia de esta visión para el recorrido que lleva a la toma de conciencia de los fenómenos y los procesos de dominación cultural si se recuerda que este congreso se celebró unos siete años antes de que se reconozca como problema agudo de las relaciones de fuerzas internacionales el intercambio desigual de los flujos de comunicación, de información y de cultura. La noción de imperialismo cultural que irrumpe en el contexto político de la Revolución cubana ha constituido una etapa esencial en la construcción progresiva de un terreno político y científico de formalización de un campo de observación de los sistemas de comunicación y de cultura como dispositivos de poder. Así, se manufacturaron los conceptos que los han convertido en terreno privilegiado de la razón crítica. Sin ese peso de lo vivido, resultaría imposible comprender las vacilaciones y también las certidumbres conceptuales nacidas de áreas geográficas y sociales diversas.

¿Salvar la memoria de esta génesis no es punto de interrogación? ¿No es acaso también salvar la memoria de los enfrentamientos en que se han forjado los instrumentos de una reflexión teórica? Son precisamente estas condiciones de producción histórica, y geopolíticamente situadas, del paradigma del imperialismo cultural las que la razón ultraliberal en los años ochenta va a obliterar para legitimar una posición neopopulista sobre el fin de las relaciones de fuerza de las culturas. De hecho, obliteró la razón neoliberal la definición que desde la economía política crítica incipiente el profesor Herbert Chiller daba del imperialismo cultural en 1975:

El imperialismo cultural es el conjunto de los procesos mediante los cuales una sociedad se introduce en el seno del moderno sistema mundial y la forma en que su capa dirigente es inducida mediante fascinación, presión, fuerza o corrupción, a modelar las instituciones sociales para que se correspondan con los valores y estructuras del centro dominante del sistema o a convertirse en su promotor.

Esta definición no puede sino compararse con la que un cuarto de siglo después y desde la sociología, formulará el sociólogo francés Pierre Bouyeaurd después de comprobar que por primera vez en la historia un país se encuentra en disposición de imponer un punto de vista sobre el mundo al mundo entero. Afirmaba Bouyeaurd en el año 2000 –quince años después de Chiller–:

Igual que las dominaciones de género y de etnia, el imperialismo cultural es una violencia simbólica que se apoya en una relación de comunicación obligada para arrancar la sumisión y cuya particularidad consiste aquí: en que universaliza los particularismos vinculados a una experiencia histórica, singular al coincidir que se les ignore como tales y se les reconozca como universales.

Quince años más tarde, en 2015, el teórico marxista británico Berry Anderson pondrá como título a su último libro *¿Cómo los Estados Unidos han fabricado el mundo a su imagen?*

Les agradezco mucho, de nuevo, el título de Doctor Honoris Causa y espero que Michèle y yo sigamos siendo dignos de todas las alabanzas que hicieron aquí en la tribuna.

Muchas gracias.

#### POR UNA CRÍTICA DE LOS SISTEMAS SOCIO-TÉCNICOS DE CONTROL

De que las tecnologías de información y de comunicación favorezcan ciertas formas de emancipación no cabe duda. Pero a la vez son incubadoras de nuevas formas de dominación y subyugación. De allí la importancia de cercar sus límites, sus ambivalencias y ambigüedades. Es lo que me propongo.

El tema de la vigilancia de masa forma parte en adelante del orden del día público desde que en junio de 2013 Edward Snowden sacó a la luz las operaciones clandestinas de ciberespionaje por el Gobierno de Estados Unidos vía la Agencia de Seguridad Nacional (NSA). Este tipo de programas es revelador de una vertiente del complejo tecno-informacional acerca de la cual los discursos mesiánicos sobre la era de la información han hecho oídos sordos. En el plano académico, las problemáticas ligadas a la vigilancia se han abierto un espacio propio en el curso de la última década. Como lo señalaba Vincent Mosco en el congreso de la ULEPICC celebrado en Madrid en 2010, la economía política crítica de la comunicación y de la información «ha ajustado recientemente su enfoque para tratar asuntos que hoy son particularmente importantes», entre los cuales está la vigilancia.<sup>1</sup> Lo mismo puede decirse de las ciencias políticas, en su vertiente geopolítica más especialmente. Otra muestra de esa dinámica es el desarrollo de los *Surveillance Studies*, una interdisciplina cuya finalidad es «dar a entender los procedimientos según

<sup>1</sup> Cfr. Vincent Mosco: «La economía política de la comunicación: una tradición viva», en Luis A. Albornoz (comp.), *Poder, medios, cultura*, Paidós, Buenos Aires-Barcelona, 2011, p. 82.



Momento en que el Dr. Armand Mattelart desarrolla su conferencia magistral.

Fuente: Archivo de la Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

los cuales los datos personales son recogidos, almacenados, transmitidos, controlados y utilizados como medios de influenciar y de gestionar la población».<sup>2</sup>

Tratar de la vigilancia, de sus doctrinas y de las estrategias políticas que suscita remite a la cara distópica de la llamada «sociedad de la información». Justamente es desde la crítica al proyecto de sociedad subyacente a esa noción institucionalmente endosada, sin que haya mediado inventario previo por los ciudadanos, que inicié en los años noventa mis investigaciones sobre los sistemas socio-técnicos de control. Los abordé intentando articular la preocupación por el sentido de lo inmediato con la mirada arqueo-genealógica.<sup>3</sup> En el cambio de siglo, mi proyecto intelectual entroncó con las movilizaciones y debates en torno a la democratización del ciberespacio en el marco de los foros sociales mundiales y de las conferencias preparatorias a la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, convocada por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) en Ginebra (2003) y Túnez (2005).<sup>4</sup>

<sup>2</sup> David Lyon: «Editorial: Surveillance studies understanding visibility, mobility, and the phonetic fix», *Surveillance and Society*, 2002, vol. 1, n.º 1, p. 1.

<sup>3</sup> Cfr. Armand Mattelart: *Historia de la utopía planetaria*, Paidós, Barcelona, 2000; *Historia de la sociedad de la información*, Paidós, Barcelona, 2002; *El mundo vigilado*, Paidós, Barcelona, 2009.

<sup>4</sup> Cfr. María Cristina Mata (org.): *Democracia y ciudadanía en la sociedad de información*, Universidad nacional de Córdoba, 2004; Beatriz Solís Leree (org.): *El reto de México ante la Cumbre Mun-*

Antes de entrar en materia me permitiré dos observaciones para anclar mis análisis en el horizonte de la historia. La primera es relativa a la necesidad de hacer memoria para entender el presente. Una manera de precaverse contra la tendencia al olvido del legado, cargado de terror y cinismo, dejado por las políticas de represión que desde el fin de la Segunda Guerra Mundial dieron sentido a los conceptos de «seguridad nacional», «enemigo interno», «contrainsurgencia», «pacificación» y «Estado de excepción».

Todos contribuyeron a formalizar un cuerpo de saberes y prácticas de control, de uso civil y militar a la vez, que asentó el terrorismo de Estado como regla suprema. Al respecto, los países de América Latina pagaron un alto tributo.<sup>5</sup> La segunda es para recordar que no es sino progresivamente que la vigilancia y las aplicaciones de sus técnicas han llegado a constituir un fenómeno de masa. Durante mucho tiempo, las democracias occidentales incluso se rehusaron a generalizar el carnet nacional de identidad a toda la población. La sospecha de atentar contra la libertad individual les disuadía de adoptar ese procedimiento de control de los individuos en movimiento.

En cambio, en esas mismas democracias, numerosas fueron las categorías subalternas de población que, al compás de las crisis económicas, de las convulsiones políticas e ideológicas, así como de las innovaciones técnicas, sirvieron de banco de prueba al perfeccionamiento de las herramientas de identificación y de seguimiento. De la libreta obligatoria para los obreros instituida por Napoleón en el período posrevolucionario a los relojes de fichar o «relojes de presencia» en la fábrica de la edad industrial; de la invención de la ficha policial para los delincuentes reincidentes al *pass* impuesto a los indígenas en los imperios coloniales; de la fotografía judicial ensayada sobre los insurgentes encarcelados tras La Comuna de París (1871) al registro dactiloscópico de los migrantes al Cono Sur; del carné antropométrico de circulación impuestos a los gitanos o nómadas, y hasta los marcadores biométricos en el quehacer digital de hoy, los dispositivos intrusivos no dejaron de implicar a más y más personas.

Hasta que el imperativo de la seguridad obligue a tomar en cuenta a la masa, la especie humana, la multiplicidad, el «público», es decir, como lo define Michel Foucault, la «población tomada desde el lado de sus opiniones, formas de hacer, comportamientos, hábitos, temores, prejuicios, exigencias, todo aquello sobre lo que se puede influir mediante la educación, las campañas, las convicciones».<sup>6</sup> Es precisamente la función de la «biopolítica» la de ejercerse sobre la «vida de los hombres», el conjunto de la sociedad.

*dial de la Sociedad de la Información*, Fundación Konrad Adenauer, México D. F., 2004.

<sup>5</sup> Cfr. Armand Mattelart: «Ideología, información y Estado militar», en A. y M. Mattelart, *Comunicación e ideologías de la seguridad*, Anagrama, Barcelona, 1978.

<sup>6</sup> Michel Foucault: *Seguridad, territorio, población*, Akal, Madrid, 2008, p. 77.

### Hacia una sociedad gobernada por algoritmos

Durante más de tres siglos, la previsibilidad de los comportamientos ha podido alcanzarse en Occidente a través del autocontrol y de la autodisciplina de los individuos. Son los dispositivos disciplinarios quienes fueron fabricando a un individuo conforme con su connivencia. El adiestramiento del alma se logró por el amaestramiento del cuerpo. Es lo que Michel Foucault demuestra en una obra seminal: *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión* publicada originalmente en 1975.<sup>7</sup> El individuo se vuelve dócil y útil gracias al confinamiento en lugares cerrados cuyo paradigma es la figura arquitectónica del panóptico, materializado en la prisión, la escuela, el hospital, el orfanato, el cuartel o la fábrica. Lo básico de ese prototipo de instrumento de poder eficiente es que el individuo se sienta vigilado.

En el cibercontrol lo que cambia es que con las informaciones que se extraen de él, sin su conocimiento, se lo descarga del trabajo de interiorización de las normas. Además de ser invisible, la apropiación es móvil y automática (y el procesamiento de esas informaciones personales se encuentra desterritorializado). Pero no por ello hay que concluir que el modo de regulación social en la era de lo digital que se prevale de la apertura, la movilidad, la fluidez de los flujos y la presunta transparencia signifique el agotamiento de la maquinaria disciplinaria. El uso de ciertas nuevas tecnologías de información y de la comunicación prolonga la lógica panóptica.

Es el caso de la pulsera electrónica móvil destinada a los condenados considerados peligrosos, ese emblemático chivato a distancia de los nuevos modos de encerramiento al «aire libre», en los dos sentidos del término. Parece que se desvanecen los muros de la prisión y los carceleros, al ser suficiente la virtualidad de límites intangibles y obligaciones interiorizadas. Pero los condenados que no respetan las obligaciones volverán al encerramiento. En otro orden de cosas, hay el florecimiento actual de construcciones de muros y barreras en las fronteras, ya sean alambradas de púas o instalaciones de alta tecnología, para detener los flujos de migrantes o refugiados. Para los excluidos del sistema tecno-económico global, los mecanismos de coacción vigentes en las sociedades disciplinarias siguen siendo el horizonte de todos los días.

Para designar la nueva configuración acarreada por la informatización, Gilles Deleuze propuso la noción de «sociedad de control» en 1990, vale decir, en un momento en que la informática y el modo de acumulación del capital estaban cambiando de escala y de naturaleza. Un momento sobre todo donde se evidenciaba la crisis generalizada de todos los lugares regidos por los mecanismos disciplinarios. El filósofo señala que lo que diferencia a esta nueva forma de organizar las relaciones sociales de la anterior es que, además de ser calcada sobre el modelo gerencial, «funciona no tanto por en-

cerramiento sino mediante control continuo y comunicación instantánea, y que se inscribe en el corto plazo, y no más en la larga duración infinita y discontinua».<sup>8</sup> En su sucinta comparación entre los dos regímenes de poder, lo que no se ha podido anticipar es la diferencia esencial del paso de una sociedad a otra, a saber: por un lado, la visibilidad de la arquitectura disciplinaria y, por el otro, la invisibilidad de los dispositivos del control por vía digital.

Rastrear, recoger, almacenar, clasificar los datos personales, entrecruzar ficheros, elaborar indicadores biométricos de manera de conocer comportamientos y desplazamientos de los individuos con el fin de identificar la probabilidad de una cierta conducta y construir categorías o segmentos en base a frecuencias estadísticas, todo para anticipar, y sobre todo prevenir, evaluando el riesgo potencial. Esta serie de operaciones que reduce el sujeto-ciudadano a un individuo-medida lo sintetiza el término «perfilado» (*profiling*) que procede del lenguaje policial o industrial y, como muchos otros términos, forma parte de los neologismos generados en los últimos años por los procesos de informatización.<sup>9</sup> Es verdad, como alegan los historiadores de la estadística, que si la matriculación de los individuos ha podido ser explotada con fines policiales o comerciales, también se reveló indispensable en tiempos del Estado del Bienestar cuando se trató de luchar en contra de las desigualdades y en pro de la justicia social, al contribuir a establecer un sistema equitativo de seguridad social. Lo que ha cambiado es que en la era del capital mundial integrado y de su cultura del resultado, la razón probabilística funciona por sobre la sociedad.

El establecimiento de perfiles personales desborda cada vez más el campo de la administración de la justicia, de la policía y de los servicios de inteligencia para inmiscuirse en los sectores pertenecientes a los servicios y políticas públicos como las instituciones educativas y los servicios médicos y psiquiátricos. Son escasos los sectores de actividad que escapan al rastreo o seguimiento digital. La «normalidad» es ser geolocalizable, monitorizable, reconocible. Quien no está fichado entra en la zona de la sospecha. Esa doxa institucionalizada del control vale tanto a los ojos de las fuerzas del orden como de los actores y gestores del mercado descontrolado del ultraliberalismo. Por lo tanto, toda prospectiva sobre las evoluciones de los modos de control en un entorno digital debe necesariamente integrar –paralelamente al análisis de las finalidades directamente securitarias– los otros objetivos que son los económicos. Se trata de prever las acciones de los individuos para poder así reducir los riesgos o proponer ofertas comerciales que respondan a sus deseos.

<sup>8</sup> Gilles Deleuze: *Conversaciones 1970-1990*, Pretextos, Valencia, 1995.

<sup>9</sup> Cfr. Armand Mattelart y André Vitalis: *De Orwell al cibercontrol*, Gedisa, Barcelona, 2015. El título de la versión francesa (2014) es *Le profilage des populations* (El perfilado de las poblaciones).

<sup>7</sup> Cfr. Michel Foucault, *Vigilar y castigar*, Siglo XXI, México, 1981.

Lo que está emergiendo es una nueva forma de gubernamentalidad construida sobre la trazabilidad. De todos y en todos los dominios. Un modo de gobernar por la razón algorítmica fundado sobre la predicción que saca provecho de los grandes volúmenes de información almacenados en bases de datos públicos o privados y concentrados en gigantes *centers*, alimentados continuamente. Lo que los anglosajones denominan *big data* o «datos masivos», productos de la extracción de estos datos (*data mining*). La clave de esta anticipación/prevenición es precisamente el tratamiento estadístico y sistemático de cantidades masivas de informaciones recogidas mediante la aplicación de algoritmos para la elaboración de perfiles. Lo que buscan los análisis estadísticos y la modelización matemática es «descubrir las estructuras ocultas y las relaciones sutiles entre los datos así como inferir reglas que permitan la predicción de resultados futuros».<sup>10</sup>

De ahí se desprende que los objetivos son múltiples y variados, puesto que se refieren tanto a la detección de terroristas y la prevención de pandemias como a la mejora de los métodos de gestión administrativa y comercial o a la búsqueda de potenciales defraudadores fiscales. Sin embargo, a la inversa de lo que dan a pensar los fantasmas de omnipotencia y omnisciencia desencadenados por el *big data*, quedan muchas incertidumbres para explotar el magma de millones de millones de datos. Como advierte Michael Jordán, matemático de la Universidad de Berkeley: «El tratamiento de los datos masivos puede engendrar errores masivos, y por ende malas decisiones de una amplitud catastrófica».<sup>11</sup>

Una cosa es segura: la nueva forma de gubernamentalidad diseña un proyecto de sociedad donde la transparencia y su tiranía tienden a funcionar en sentido único. Los mecanismos de poder se desenvuelven más y más en la opacidad mientras los ciudadanos, cuantificados gracias a las intrusiones en su vida privada, aparecen cada vez más transparentes.

### El mercado al encuentro de la geopolítica

La elaboración de perfiles y ficheros de las poblaciones fue, durante mucho tiempo, del resorte exclusivo de los poderes públicos. Ya no lo es. Los protagonistas del mercado global, cuyo modelo económico se basa sobre las lógicas del marketing, rastrean los consumidores y multiplican los bancos privados de datos personales. En alguna forma, esta estrategia global de acercamiento a los consumidores culmina un largo proceso iniciado en los años 1920-1930 con el despegue de las herramientas de la publicidad, verdadera vanguardia del orden transnacional de la mercan-

cía.<sup>12</sup> De manera progresiva, el consumo se ha ido configurando como un campo inagotable de experimentación para el desarrollo de técnicas de seguimiento y de fichaje del comportamiento del consumidor. A lo largo de este proceso de lo que conviene llamar «taylorización del consumo», las empresas y los dispositivos de marketing no cesarán de descomponer los movimientos y los gestos del individuo, de investigar sus centros de interés y sus preferencias, sus necesidades y sus deseos.

Desde la entrada al nuevo milenio y en poco tiempo, se han constituido empresas en situación de monopolio como Google, Apple, Facebook, Amazon (GAFA) que se dedican a la captación y la explotación mercantil de los datos personales que muchas veces proceden de la provisión de servicios gratuitos y de la participación de los individuos en las redes sociales. La invisibilidad de esta apropiación, potenciada por la creciente desmaterialización de los soportes, condiciona su eficacia y aceptabilidad a la vez que explica su banalización. Estos monopolios devienen los nuevos señores de un mundo en donde se benefician de la transformación de la información en un producto fluido que puede ser recolectado y vendido en no importa qué punto del planeta (un planeta donde, en paralelo, la aceleración de los procesos de concentración, unida a la *financiarización* creciente, trastoca la esfera mediática).

La situación es tal que se puede hablar de un verdadero «feudalismo virtual», estimulado por un contexto de descentralización y de privatización.<sup>13</sup> Es justo para contrarrestar esa tendencia que la Unión Europea batalla actualmente con los grandes actores de la Red por abuso de posición dominante y por traba al desarrollo de la competición y de la innovación. Y la propuesta hace su camino de instaurar un impuesto específico, basado en los datos personales que dichas empresas recogen y utilizan, porque estos datos, que constituyen la materia prima de la economía digital, son generados por el trabajo gratuito de los internautas que directamente participan en el proceso de creación del valor. El proyecto consiste en reintegrar la territorialidad tomando en cuenta el lugar de producción de los datos.<sup>14</sup> A imagen de

<sup>12</sup> Cfr. Armand Mattelart: *La Internacional publicitaria*, Fundesco, Madrid, 1990.

<sup>13</sup> Cfr. Abbe Mowshowitz: «Virtual Feudalism», in Peter J. Denning y Robert Metcalfe, *Beyond Calculation: the Next Fifty Years of Computing*, Springer-Verlag, Nueva York, 1997.

<sup>14</sup> De su lado, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (que reúne a los 34 países más ricos, entre ellos Chile y México) ha elaborado un plan de acción para contrarrestar la erosión de la base impositiva y el traslado de utilidades por las corporaciones transnacionales que, aprovechándose de las fallas de las reglas fiscales internacionales y de las divergencias entre legislaciones nacionales, se llevan beneficios estratosféricos eludiendo los impuestos en los países en que se instalan (Apple, por ejemplo, solo paga 2 % de impuestos sobre los beneficios en Estados Unidos). Este plan anhela proporcionar la oportunidad para todos los países que no forman parte de la OCDE o del G20 de participar en este proyecto en igual-

<sup>10</sup> United States General Accounting Office (GAO): «Data Mining: Federal Efforts Cover a Wide Range of Uses», *Report Number GAO-04-548*, 27 de mayo de 2004.

<sup>11</sup> Michael Jordan in Antoine Reverchon: «Le défi de tous les superlatifs», *Le Monde*, 31 octubre 2015, p. 7.

las tasas ecológicas que buscan favorecer comportamientos virtuosos, se supone que el nuevo impuesto debería propiciar comportamientos más respetuosos con la vida privada, porque debiera estar modulado, en función de la toma en consideración o no, por los operadores, de las reglas relativas a la protección de datos.

Es efectivamente difícil entender por qué esta riqueza producida a partir del trabajo gratuito de los internautas no debiera beneficiar más que a determinados monopolios. Sobre todo, cuando se sabe que el valor de los datos personales que les son cedidos alcanza, según las evaluaciones existentes, sumas fabulosas. La objeción de fondo, sin embargo, que se puede esgrimir contra esta idea de política fiscal es de conceder demasiada latitud a una concepción utilitarista de la vida privada. Si bien se obliga a ese puñado de empresas a respetar determinadas condiciones, no se coloca ningún límite a la recogida ni a la utilización que hacen de las informaciones sobre los individuos, sino que estas actividades se ven estimuladas. Este fomento se traduce en una mercantilización creciente de la intimidad que coloca en peligro derechos inalienables.

La posición estratégica que ocupan esas megaempresas en el comercio de los datos personales es una prueba más de que es en el marco del capitalismo mundial integrado que las estrategias securitarias guiadas por la razón de Estado se han construido y desplegado y siguen haciéndolo. Las revelaciones efectuadas en 2013 por Edward Snowden sobre el programa clandestino Prism, que asegura a la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) y al FBI, el acceso a los datos de los internautas extranjeros de Microsoft, Yahoo, Google, Facebook, YouTube y Apple, han contribuido a arrojar luz sobre las prácticas ocultas toleradas por el artículo 215 de *Patriot Act* y por el artículo 702 de la FISA Amendments Act (una ley aprobada en 2008 sobre la vigilancia de las comunicaciones de los ciudadanos no norteamericanos). Prueba de que no se puede escindir los intereses del aparato de Estado de las lógicas de fondo que trabajan el ultraliberalismo y, tampoco, disociar lo económico de lo geopolítico.

La permeabilidad entre lo privado y lo público es una constante. Bajo el régimen económico de un liberalismo entregado a la razón empresarial y mercantil es donde se ha engastado históricamente y se engasta hoy la estrategia de vigilancia guiada por la razón de Estado. Este entrelazamiento se encuentra explícitamente definido en la doctrina de la «Global Information Dominance», tanto al nivel civil como militar, formulada luego de la caída del muro de Berlín, y ampliada en respuesta a los atentados de Nueva York. Esta estrategia ha hecho del control de las redes de la información y de su arquitectura un elemento clave para asegurar la posición hegemónica de la hiperpotencia solitaria. Una meta confesada sin tapujo por el politólogo Joseph S.

Nye y el almirante William A. Owens, consejeros de la Casa Blanca: «El saber, más que nunca, es poder. El único país que está en disposición de llevar a cabo la revolución de la información es Estados Unidos [...] Fuerza multiplicadora de la diplomacia norteamericana, el eje de las tecnologías de la información fundamenta el *soft power*, la seducción de la democracia norteamericana y los mercados libres».<sup>15</sup>

La interceptación de las comunicaciones de objetivos extranjeros por la NSA ha reavivado la crítica a la hegemonía de los Estados Unidos sobre «la gobernanza de Internet». Ya en la Segunda Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información que se celebró en Ginebra en diciembre 2005, una mayoría de Estados había abogado porque la gestión de Internet –que en última instancia es realizada por el Departamento de Comercio norteamericano y, por delegación, por un operador privado– se confiara a un organismo independiente, supeditado a las Naciones Unidas. No obstante, y pese a la exhortación del secretario general de las Naciones Unidas para cambiar las reglas del juego, Washington ha mantenido su hegemonía, invocando la vulnerabilidad del sistema frente a la amenaza terrorista, así como la búsqueda incesante de la innovación técnica, la necesidad de impedir la manipulación y la censura por parte de ciertos Gobiernos. Ya, seis meses antes, el mismo Departamento de Comercio había notificado su negativa a considerar un nuevo estatuto para Internet en estos términos: «Los Estados Unidos seguirán apoyando un planteamiento basado en el mercado y en el liderazgo del sector privado para el desarrollo de Internet». La solución de compromiso ha sido la creación de una nueva institución de regulación de la Red, el «Foro para la gobernanza de Internet». Esta herramienta es una instancia de diálogo internacional en torno a cuestiones de interés público, que reúne a Gobiernos, representantes del sector privado y de la sociedad civil, pero, eso sí, sin poder de decisión. Como la mayoría de las comunicaciones planetarias siguen transitando por su territorio, los Estados Unidos conservan por lo tanto el control sobre la Red mundial.

#### Por la autodeterminación informacional de los individuos

El riesgo inherente a los modos de control digitales es que la automatización se conjugue con la autonomía de la técnica y de sus lógicas propias. Se hace cada vez más claro que las innovaciones que sin cesar se introducen en los dispositivos de tratamiento de los ciudadanos y de los consumidores, así como la reiteración de los discursos sobre la obsolescencia o la «anomalía» de la vida privada, tienden a socavar los fundamentos del derecho a la intimidad y la privacidad, que no es sino el derecho inalienable a la creación y la reflexión, ya que

dad de condiciones (<[http://justiciatributaria.co/wp-content/uploads/2013/08/Justicia-Fiscal\\_Plan-de-Acción.pdf](http://justiciatributaria.co/wp-content/uploads/2013/08/Justicia-Fiscal_Plan-de-Acción.pdf)>).

<sup>15</sup> Joseph S. Nye, William A. Owens: «America's Information Edge», *Foreign Affairs*, vol. 75, n.º 2., 1996, p. 20. Véase igualmente Joseph S. Nye: *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power*, Basic Books, New York, 1990; Robert O. Keohane, Joseph S. Nye: «Power and Interdependence in the Information Age», *Foreign Affairs*, vol. 77, n.º 5, 1998.

permite a cada persona mantener la necesaria distancia con el determinismo tecno-mercantil de manera que sea capaz de ejercer plenamente el papel crítico que le pertenece como ciudadano. Es una de las condiciones para una resistencia que busque construir un proyecto de sociedad radicalmente opuesta a la que inspira el individualismo ultraliberal.

Ante los automatismos, el margen de maniobra de la reglamentación es muy reducido. Se observa una desincronización cada vez más manifiesta entre el tiempo-máquina de la cibervigilancia y el tiempo institucional de la regulación, es decir, entre los ritmos de los procesos automáticos puestos en funcionamiento y los de los esfuerzos jurídicos tendentes a proteger de sus abusos. La innovación técnica siempre se sitúa una unidad temporal por delante. Frente a la informatización, las leyes relativas a la protección de la vida privada siempre han intervenido con retraso. Una vez que se han promulgado las leyes, la invención de nuevos procedimientos técnicos ha permitido que estas puedan ser esquivadas. Ahora bien, a pesar de que las leyes no se apliquen bien, estas conservan una gran importancia simbólica porque ellas formalizan y precisan los derechos que los ciudadanos tienen sobre las informaciones que les conciernen en una sociedad democrática. La normatividad jurídica, en donde la expresión democrática puede encontrar su lugar, peligra ante una normatividad algorítmica opaca, teñida por los intereses policiales y comerciales. En efecto, como lo había presentado Lawrence Lessig, jurista estadounidense especialista en derecho constitucional y derecho de la propiedad intelectual: *Code is law*.<sup>16</sup> Si quiere retomar la iniciativa, la regulación jurídica debe situarse en el principio e intervenir desde que los automatismos son concebidos.<sup>17</sup> Este enfoque *privacy by design* permite la toma en consideración del respeto a la vida privada desde la concepción de materiales, de programas y de arquitecturas. Debido a los intereses gubernamentales y los de las empresas, el éxito de ese enfoque dista mucho de estar asegurado.

«Cuando el Estado se retira, el lugar no queda vacío. Los intereses privados tienen objetivos que van a perseguir», advertía Lessig en el año 2000. Así no ha tardado en entenderlo la galaxia militante cada vez más compleja de las asociaciones en línea ancladas en las batallas políticas que, a nombre de la libertad de expresión y de la libre circulación de la información sobre las redes, defienden el Estado de derecho y abogan por las regulaciones protectoras. La meta es construir la «autodeterminación informacional de los individuos».

La gestación de la problemática de las políticas de regulación de los flujos de datos transfronterizas es relativamente precoz. Se remonta a los años setenta, en un período domi-

nado por el ascenso de los macrosistemas informáticos simbolizados por la hegemonía de *big blue* IBM. Es sintomático que en América latina se haya constituido en esa década la primera organización regional sobre políticas informáticas –la Conferencia Latinoamericana de Autoridades de Informática (CALAI)– y que haya surgido «junto al tema del flujo de datos a través de las fronteras, que alude al derecho de las naciones a decidir sobre el uso de su patrimonio de información, la preocupación por los derechos del individuo a decidir sobre aquellos datos que afectan su privacidad».<sup>18</sup>

En el umbral de la década de 1980, impulsados por la promulgación de diversas leyes en varios países europeos, cierto número de textos internacionales, en forma de convenios o recomendaciones, han planteado el respeto de grandes principios para garantizar el libre y equilibrado flujo de informaciones personales. Entre ellos, cabe mencionar el principio de *lealtad*, según el cual, «las informaciones no deben recogerse o tratarse mediante procedimientos desleales o ilícitos tales como las escuchas telefónicas»; el principio de *finalidad*, en virtud del cual «la finalidad que justifica la creación del fichero ha de ser especificada antes de su puesta en práctica, y [...] permitirá verificar la pertinencia de dichas informaciones y la duración de su conservación»; el principio de *publicidad*, en virtud del cual «el público debe poder conocer la lista de ficheros nominativos informatizados»; y el principio del *acceso individual*, que permite que cualquier persona pueda «saber si en un fichero se contienen informaciones que se refieren a ella y exigir su modificación o supresión en caso de error, inexactitud o registro ilegal».<sup>19</sup>

Es así que en 1980, al cabo de cuatro años de trabajo, el Consejo de Europa aprobó un primer «Convenio para la protección de las personas con relación al tratamiento automatizado de los datos de carácter personal». Partidaria de una regulación, la Unión no dejó de enfrentarse a las autoridades norteamericanas y a los *global marketers*, que la consideraron un obstáculo para la creación de bancos de datos y elaboración de perfiles muy precisos y «rastreadables», herramientas indispensables para el comercio electrónico. De ahí, se elaboró en 1994 una primera Directiva que asentaba la doctrina de la Unión. Como consecuencia de la evolución de las técnicas y de las prácticas de los usuarios, con la aparición de los microordenadores compatibles y la red de las redes, Washington redobló su ofensiva por conseguir la «interoperabilidad entre las reglas europeas y norteamericanas». Y esto con el apoyo de las megaempresas de redes sociales que, en coro con el fundador de Facebook, procla-

<sup>16</sup> Cfr. Lawrence Lessig: «Code is law. On Liberty in Cyberspace», *Harvard Magazine*, January, 2000.

<sup>17</sup> Cfr. Lawrence Lessig: *Code and Other Laws of Cyberspace*, Basic Books, Nueva York, 1999.

<sup>18</sup> Armand Mattelart y Héctor Schmucler: *América latina en la encrucijada telemática*, Paidós, Barcelona, 1983, pp. 127-128. Ese libro es el resultado de un viaje de estudios efectuado en 1981 por siete países de América Latina, elegidos en función del nivel alcanzado por las nuevas tecnologías y del interés político, económico y social que presentaban esos lugares.

<sup>19</sup> «Les flux transfrontières de données», *Problèmes politiques et sociaux*, n.º 406, enero, 1981, p. 36.

maron que «la norma social ha evolucionado y la vida privada no existe en Internet». En 2015, la Unión europea actualizó su Directiva.

Último avatar de la prueba de fuerza con el Gobierno y las transnacionales estadounidenses: la decisión, tomada en octubre 2015, por la Corte de Justicia de la Unión Europea (CJUE) de suspender el «Safe Harbor» (Puerto Seguro), un acuerdo que enmarca la utilización de los datos de los internautas europeos por muchas empresas estadounidenses entre los gigantes de la Web. Histórico, este juicio de la Corte estipula que las autoridades de protección de los datos personales deben conservar su poder de control y de sanción sobre la manera según la cual son tratados los datos personales de los europeos. Los jueces han estimado que la puesta a disposición de los datos a las agencias de inteligencia estadounidenses «atentaba al contenido esencial del derecho fundamental al respeto de la vida privada». La fuerza de este tipo de decisiones en este asunto es que no proceden del ejecutivo de la Unión sino de un sistema de justicia común, representado por esa Corte independiente.<sup>20</sup>

América Latina no tiene este tipo de mecanismos. Pero la estrategia adoptada en 2014 por el Gobierno de Brasil para protegerse de la captación y de explotación de los datos de sus ciudadanos es democráticamente innovadora porque el «Marco civil de Internet» adoptado es producto de un intercambio tripartita entre Gobierno, sociedad civil y empresas. Compartimos en ese sentido lo que Sally Burch, de la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI) escribía en abril 2015:

Diversas iniciativas recientes están reactivando el debate en torno a los derechos digitales en el mundo. Numerosos Gobiernos han adoptado políticas para garantizar la neutralidad de la red. En Brasil y algunos países de la Unión Europea se encuentran legislaciones entre las más avanzadas para los derechos en Internet. Es más, Alemania y Brasil están liderando una iniciativa en la ONU sobre privacidad, luego de las denuncias de Edward Snowden, uno de cuyos resultados es que el Consejo de Derechos Humanos de la ONU nombró hace poco un relator especial sobre privacidad.<sup>21</sup>

<sup>20</sup> En febrero 2016, las delegaciones de la UE y de los Estados Unidos han firmado un acuerdo para sustituir el protocolo «Puerto Seguro» por otro, denominado «Escudo de privacidad», que incluye garantías respecto a que agencias de inteligencia no tendrán acceso indiscriminado a información de usuarios europeos. En teoría, es la primera vez que Estados Unidos se somete a normas vinculantes en materia de transferencia de datos. Pero, como lo subraya Edward Snowden, «no se trata de un “Escudo de privacidad”, se trata de un “Escudo de Responsabilidad”». Cfr. <[http://www.democracynow.org/es/2016/2/3/titulares/snowden\\_criticizes\\_new\\_privacy\\_pact\\_between\\_us\\_and\\_eu](http://www.democracynow.org/es/2016/2/3/titulares/snowden_criticizes_new_privacy_pact_between_us_and_eu)>.

<sup>21</sup> Sally Burch: ¿Otro Internet es posible?, *América Latina en movimiento* (ALAI), n.o 503, abril, 2015, <http://www.alainet.org/>

En 2014, para asegurar su soberanía en materia de transmisión de datos, Brasil, que depende casi exclusivamente de cables submarinos estadounidenses para comunicar con la Unión Europea, ha acordado con ella la instalación de un cable transatlántico. Ese cable submarino debería permitirle escapar del ciberespionaje probado de la NSA.

La prueba de fuerza se da también en otros escenarios de gobernanza global que recuerdan los primeros enfrentamientos alrededor de la doctrina del *free flow of information* en los años 1970, cuando el Movimiento de los No Alineados reclamaba un nuevo orden internacional de la información y de la comunicación. De la misma manera en que el Gobierno estadounidense buscó esquivar el debate haciendo deslizar progresivamente la cuestión de la excepción y diversidad cultural hacia organismos comerciales como el GATT y la Organización Mundial de Comercio (OMC), hoy trata de insertarlo en forma solapada en las negociaciones sobre los acuerdos regionales de libre comercio que impulsa Estados Unidos. Como el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP, por su sigla en inglés), la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (TTIP) y el entramado de los acuerdos menos identificados como TISA (Trade in Services Agreement), el acuerdo sobre los servicios, en provecho de las grandes corporaciones transnacionales atacan frontalmente la capacidad de los Gobiernos de legislar y de reglamentar sobre los servicios, las inversiones, los recursos naturales, las protecciones ambientales, las cláusulas sociales. Supeditados a los intereses del mercado y a la búsqueda del máximo de beneficios, dichos acuerdos comerciales, que mantienen a los ciudadanos alejados de la discusión y se desarrollan entre un puñado de negociadores, expertos no elegidos y grupos de presión invitados, impactan directamente en los derechos humanos, ya sean estos individuales o colectivos.

### El paradigma tecno-securitario

Masificación de la vigilancia y globalización del terror son fenómenos que se alimentan mutuamente. Es la razón por la cual las luchas por el ejercicio del derecho al respeto de la vida privada deban hoy lidiar con la injerencia de las políticas antiterroristas en muchas partes del globo. El entorno securitario que engendran segrega a gran escala una cultura del miedo, cuyo efecto mayor quizás sea la pérdida del sentido de lo político con su corolario, la desresponsabilización de los individuos.

La trayectoria de las estrategias estadounidenses para «erradicar al terrorismo», según la expresión del presidente G. W. Bush, tiene valor de un paradigma que ha quedado inscrito en la historia como un hito. A los atentados del 11

[es/articulo/169323#sthash.7YIZ1KuB.dpuf](http://www.democracynow.org/es/articulo/169323#sthash.7YIZ1KuB.dpuf). Cfr. United Nations: «Brazil and Germany: Draft Resolution: The Right to Privacy in the Digital Age», Draft Resolution: Sixty-Eighth Session, Third Committee, UN General Assembly, 2012, <[www.hrw.org/sites/default/files/related\\_material/UNGA\\_upload\\_o.pdf](http://www.hrw.org/sites/default/files/related_material/UNGA_upload_o.pdf)>.

de septiembre 2001 el Gobierno replicó declarando la llamada «guerra global al terrorismo» (*global war on terror*); dotó de nuevas leyes de emergencia y movilizó a la totalidad de sus dispositivos de seguridad, civiles y militares. Se apresuró en promulgar en octubre 2001 la llamada Ley Patriótica (*Patriot Act*) desde la cual surgió el proyecto llamado TIA, *Total Information Awareness* (vigilancia total de la información).

Un sistema integrado por redes de bancos de datos y ficheros de informaciones personales con fines de detectar, clasificar, identificar y acosar a los terroristas. Es verdad que no prosperó debido a las protestas de las organizaciones de defensa de los derechos cívicos y, sobre todo, al rechazo del Congreso de concederle los fondos para que se desarrollara en toda su plenitud. No obstante, como lo hacía notar un asesor norteamericano un decenio más tarde: «A pesar del hecho de que la TIA hubiera desaparecido, ella continúa existiendo bajo otros nombres y bajo otras formas, especialmente a través de los que se denominan los *fusion centers*, que disponen de sistemas informáticos y que, como su nombre indica, fusionan la información de múltiples fuentes con el fin de aplicar la ley».<sup>22</sup> No por nada en 2013, la NSA inauguró en el desierto del Utah, el más grande centro de cibervigilancia.

Al mismo tiempo que la *Patriot Act* y el departamento de la *Homeland Security*, los Estados Unidos crearon una plataforma de coordinación entre el sector público y el sector privado: el *Homeland Security Standards Panel*. La misión de ese Panel: acordarse sobre la estandarización de las normas para las industrias de la seguridad, civil y militar, capaces de servir de referencias mundiales. A semejanza de lo que enseña la historia de las técnicas de vigilancia, la dinámica de la innovación no ha cesado de ir en el sentido del intercambio entre las tecnologías de uso militar y las tecnologías aplicadas al dominio civil.

Un ejemplo elocuente es la conversión de los «drones» o aviones no tripulados, producto del arsenal de la *cyberwar*, a las tareas de vigilancia de la policía., lo que deja entrever cuán importante es para abordar la genealogía de las estrategias de control masivo, su dimensión militar: la vigilancia de masa significa también la expansión del territorio de la guerra y de su razón. Los juristas de las universidades de Stanford y Nueva York así lo han entendido en un informe salido en 2012, donde critican por su total opacidad el programa de asesinatos realizados por drones+ de ataque. Operaciones que, destinadas a prevenir «amenazas inminentes de atentados», permiten ejecuciones extrajudiciales –sin ningún proceso, ni ninguna prueba–, por lo que ignoran los derechos de la persona, el derecho internacional y el prin-

cipio fundamental de la distinción entre combatientes y no combatientes.<sup>23</sup>

Igual que ha sucedido en las décadas 1960 y 1970 con la contrainsurgencia en América Latina y de Asia, el Pentágono ha llamado al rescate a las ciencias sociales. Esta política de contractualización de la investigación buscando contribuir a la toma de decisión política es contemporánea de la introducción de nuevos cursos en las universidades destinados a militares y del incremento del número de estos que siguen dichas enseñanzas.<sup>24</sup> La necesidad de interpretar los *big data* o datos masivos, de resituarlos en el tiempo largo o el contexto socioeconómico, estimula la búsqueda de expertos civiles por parte de las agencias de inteligencia. Sin olvidar, para esas mismas instituciones, la necesidad de resolver la carencia notoria en traductores.

Una palabra clave atraviesa los documentos emitidos por los geoestrategas: la «interoperabilidad». He aquí tres de sus declinaciones:

1. Inalterablemente, justificada por discursos sobre las «nuevas amenazas», la lucha contra el terrorismo consagra la nueva orientación estratégica basada sobre la anticipación y el conocimiento y avala la caza infinita a las informaciones como instrumentos de vigilancia y de monitoreo, así como el establecimiento de ficheros cada vez numerosos y sobre un número de personas cada vez más importante. Es ella la que inspira el remodelamiento de la arquitectura y de las funciones del conjunto de los servicios de inteligencia, civiles y militares. Nuevos vínculos se tejen entre el territorio nacional y el espacio global, la seguridad interior y exterior, el universo policial y el universo militar, fuentes secretas y fuentes abiertas. Agencias cuya misión oficial era hasta hace poco confinada al territorio nacional instalan antenas o relevos en el extranjero. En cuanto a las agencias que no podían sino actuar afuera, se ha ampliado su área de intervención al territorio nacional. Y el Pentágono, para acercarse a los focos de tensión, ha extendido significativamente la logística omnipresente del sistema mundial de bases militares en el extranjero (alrededor ochocientas, pero oficiosamente alcanza el millar, distribuidas por unos ochenta países). Mientras, la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN), una alianza política y militar, fundada en 1949 y liderada por los Estados Unidos, inicialmente circunscrita a la lucha en contra del comunismo internacional, recuperó su razón de ser, convirtiéndose en una fuerza con vocación de intervención,

<sup>22</sup> Christopher Slobogin: «Is the Fourth Amendment Relevant in a Technological Age?», in Jeffrey Rosen y Benjamin Wittes (Dir.), *Constitution 3.0 Freedom and Technological Change*, The Brookings Institution, Washington D. C., 2011, p. 18.

<sup>23</sup> Cfr. «Living Under Drones: Death, Injury and Trauma to Civilian from US Drone Practices in Pakistan», *Stanford/NYU Report*, <<http://livingunderdrones.org/report>>.

<sup>24</sup> Cfr. David L. Altheide: «La ocultación del riesgo (*Shielding Risk*)», conferencia inaugural del congreso de la Asociación Española de Investigadores en Comunicación (AE-IC), Tarragona, 17-20 enero, 2012.



esta vez a escala global, para defender los intereses occidentales.<sup>25</sup>

2. Con la lucha contra el terrorismo el axioma de la seguridad nacional se vuelve global. Es ella que legitima las derogaciones a la separación de los poderes y a la garantía de los derechos, los dos pilares del Estado de derecho. Es ella que cohesiona a los diversos sectores del aparato estatal, sirviendo de guion entre las autoridades encargadas de la aplicación de la ley y la defensa nacional, la seguridad interior y civil, por una parte, los asuntos exteriores y la economía, por otra. Sinergias se reactivan que en el curso de la guerra fría hicieron sus pruebas al establecer un lazo entre la industria, la defensa, la investigación académica, sin olvidar la redefinición de las relaciones de la administración con los medios de comunicación masivos. Es la centralidad conferida a la «seguridad nacional» en la guerra contra el terrorismo que ha generado el debilitamiento de las normas del derecho internacional, estimado «embarazoso». Así se ocultó el objetivo perseguido por el despliegue de las estrategias de vigilancia masiva: una «gobernanza global» de la economía mundial, de manera que pueda continuar el modo de acumulación del capital transnacional conforme a la hegemonía del modelo neoliberal.

3. La lucha contra el terrorismo va aparejada con el estrechamiento del control de los flujos constitutivos del modo de comunicación y de circulación de las personas, de los bienes y de los mensajes. Se acelera la integración de los sistemas, la fluidez y la interconexión de las redes, la normalización de los procedimientos y de los protocolos. Pasaporte y carnet de identidad biométricos, fichaje de los pasajeros aéreos transatlánticos e intercambios internacionales de sus datos entre servicios de inteligencia, adopción y conformidad de los códigos que determinan la escala de las amenazas y de las alertas, obligación para los operadores de telecomunicaciones y de los servicios Internet de registrar y almacenar los metadatos engendrados a cada conexión, alargamiento del período de conservación de los datos

<sup>25</sup> Cfr. «Strategic Concept for the Defence and Security of the Members of the North Atlantic Treaty Organisation» (<[www.nato.int/lisbon2010/strategic-concept-2010-eng.pdf](http://www.nato.int/lisbon2010/strategic-concept-2010-eng.pdf)>). Significativo de la ambición desmesurada de esta organización es el acuerdo de cooperación e intercambio de información clasificada firmado en junio 2013 en Bruselas entre la OTAN y el Gobierno de Colombia que, como dice el comunicado del Ministerio de Defensa de ese país, permitiría que «las Fuerzas Armadas puedan elevar sus estándares técnicos y profesionales al nivel de las Fuerzas Armadas de las democracias más avanzadas del mundo y seguir desarrollando capacidades cada vez más efectivas en la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado» (<[www.eltiempo.com/archivo/.../CMS-12894748](http://www.eltiempo.com/archivo/.../CMS-12894748)>). Esa adhesión fue efímera, ya que dos años más tarde, la Corte Constitucional de Colombia declaraba improcedente este acuerdo que había suscitado fuertes polémicas en la región.

recogidos. Son algunos de los indicadores emblemáticos del crecimiento y de la expansión global de los dispositivos de vigilancia y de control.

Si el impacto del paradigma de la vigilancia masiva es de índole global, su resonancia a nivel de cada nación o región es función de su posición en el mapa geopolítico del orbe. Así las investigaciones latinoamericanas informadas por la mirada geopolítica han identificado perfectamente los envites del proceso en marcha de «disciplinamiento global» del continente, según la expresión de Ana Esther Ceceña:

Ejercicios conjuntos que van naturalizando la presencia de tropas estadounidenses y homologando criterios entre fuerzas armadas de la zona; una generalización de códigos civiles criminalizantes y de las llamadas leyes antiterroristas que introducen la figura del sospechoso y la tolerancia cero; un conjunto de acuerdos o iniciativas de seguridad subregionales, todas ellas con la participación de Estados Unidos, que dan cobertura al derramamiento del Plan Colombia hacia estas áreas como ya ocurre en México y Centroamérica con la denominada Iniciativa Mérida. [...] Los mecanismos combinan diplomacia, política, asimetría y fuerza y varían de acuerdo con los desafíos internos y la visión y condiciones globales de lucha por la hegemonía. La pinza está puesta desde lo económico-territorial hasta lo militar, con una ofensiva transversal que circula en el nivel de los imaginarios, los sentidos comunes virtualizados y políticas culturales colonizadoras.<sup>26</sup>

### La revancha de la Historia

En cuanto a la Unión Europea, la onda de choque de los atentados de Nueva York fue de tal amplitud que incitó a varios países, para protegerse, a echar las bases del «Estado vigilante» que presentaron como ineludible. Y a cada ola de ataques yihadistas (en Madrid en 2004 y Londres en 2005), los Gobiernos agregaron a su arsenal legislativo de control nuevas medidas drásticas. Pero a lo largo del tiempo cambió la naturaleza del enemigo y de la guerra contra el terrorismo. Ya las guerras convencionales no son de actualidad, se trata más bien con el autodenominado Estado islámico (ISIS) de un conflicto indefinido, multiforme y asimétrico. Hacia 2012, esa organización yihadista irrumpió sobre los escombros de la invasión a Irak por el ejército norteamericano y a raíz de las intervenciones a Libia y Siria --bajo la coartada de provocar un «cambio de régimen»-- de las potencias occidentales y de la OTAN.

<sup>26</sup> Ana Esther Ceceña: «La dominación del espectro completo sobre América latina», *Patria*, n.º 1, Quito, diciembre, 2013. Este texto fue publicado también por *ALAI en movimiento*, 28 de enero, 2014.

A los atentados ciegos y salvajes (que hicieron 130 víctimas, jóvenes en su mayoría), perpetrados por el ISIS en París el 13 de noviembre 2015,<sup>27</sup> el Estado francés ha reaccionado declarándole la guerra e intensificando sus operaciones militares en territorio sirio e iraquí, de tal manera que se ha metido en el engranaje del terror, como lo hizo la potencia estadounidense quince años antes con los fundamentalistas de Al Qaeda. Decretó el estado de emergencia por tres meses, dejando abierta la pregunta: «¿Que justificará que se salga de la emergencia, con todos los abusos a que le es atada?».<sup>28</sup>

Dos medidas en particular adoptadas por la Unión Europea bajo las presiones de la urgencia son indicativas de la velocidad de la repercusión de los ataques. La primera es que desbloqueó un proyecto amplio de fichero –llamado PNR (Passenger Name Record)– que el Parlamento europeo vetaba, desde hace unos cuatro años, por ser contrario a la privacidad. Se trata de un fichero que registrará la identificación de todos los pasajeros que circulan, entran y salen (fechas, informaciones sobre el vuelo, detalles sobre los contactos, medios de pago, tipo de equipajes, etc.) del espacio europeo. El fichero es similar al que habían creado los Estados Unidos, al cual se debe conectar, con la obligación de conservar dichos datos por un lapso de cinco años. La segunda decisión se refiere a los límites puestos a la libertad de circulación de las personas dentro de la Unión, lo que equivale a derogar el llamado Acuerdo de Schengen, entrado en vigor en 1999, que creó un espacio sin fronteras ni pasaportes.

Lo que dejan al descubierto las situaciones donde los Estados vigilantes consienten recurrir a la excepción son los nexos existentes entre conceptos, lógicas institucionales y desarrollos tecnológicos que antes caminaban por separado. Evoluciones paralelas, de repente, manifiestan sus articulaciones, sus convergencias, diseñando una nueva configuración de poder, nuevos modos de gobernar las cosas y las personas, nuevos modos de controlar los cuerpos, los corazones y las mentes. Ello ha cambiado el frágil equilibrio democrático entre seguridad y libertad, secreto y transparencia, coacción y consentimiento, sujeción y resistencia.

La historia reciente muestra que el antiterrorismo es motivo para la revisión al alza de las categorías sociales susceptibles de «alterar el orden público». Las reformas a repetición de los códigos penales y las leyes relativas a los servicios de inteligencia, y los proyectos de revisión del estatuto del Estado de emergencia en la Constitución ates-

tiguan la geometría variable de la nueva nomenclatura de las penas y de los individuos o colectivos que representan un riesgo. El concepto positivista de «peligrosidad» está de vuelta al centro del dispositivo jurídico-policia. Este concepto, de contornos eminentemente borrosos, presupone que, a nombre de la «defensa social», un individuo puede ser considerado culpable (y entonces excarcelable) no por los hechos que haya cometido, sino por los que podría cometer. De más está decir que este concepto carga con una memoria de represión que es también una memoria de clase. Ha escoltado el despliegue de los dispositivos de vigilancia que, desde la segunda parte del siglo XIX y la invención de la antropometría han nutrido el viejo sueño tecnocrático de una sociedad gobernada por la razón estadística, capaz de controlar/disciplinar a las «clases peligrosas».<sup>29</sup>

La historia reciente enseña también que, bajo todas las latitudes, el marco jurídico que, en nombre de la lucha antiterrorista, enmarca la penetración de las técnicas intrusivas en todos los intersticios de la sociedad corre el riesgo de sobrepasar los objetivos que se fija, ya que introduce en amplios espacios de la vida social, prácticas de vigilancia hasta entonces ilegales. La lista se hace larga de estrategias securitarias donde la amalgama entre terrorismo y contestación política, incluso anticonformismo, contribuye a legitimar las leyes mordaza. Es la criminalización de la libertad de protesta y de manifestación y, por ende, de todas las formas de desobediencia cívica.

Incapaces de combinar los anhelos de libertad con el ansia de seguridad, las cabeceras de red del sistema-mundo se escudan detrás de la guerra en vez de declarar la guerra a las máquinas que reproducen las desigualdades y sus causas. A raíz de las medidas adoptadas por las autoridades públicas después del primer atentado de París, el 7 de enero 2015, yo notaba:

Es poco probable que el endurecimiento de las medidas represivas o preventivas se revelen suficientes para erradicar las verdaderas causas de la radicalización de jóvenes social y espacialmente relegados por las democracias occidentales, que se exoneran demasiado fácilmente de sus responsabilidades pasadas y presentes. [Y seguía:] Resistir al ascenso del *Todo securitario* es restaurar la idea según la cual las técnicas de control no pueden servir como sustituto de la resolución política de los problemas de fondo de la sociedad.<sup>30</sup>

Al igual de lo que pasó con el primer atentado, la masacre de noviembre del mismo año no fue perpetrada por sirios

<sup>27</sup> En el mismo año 2015, los grupos yihadistas, además de organizar un primer atentado en París (el 7 de enero), golpearon a Túnez, un país en transición democrática, Ankara, Beirut, Bamako, además de derribar un avión ruso arriba del Sinaí.

<sup>28</sup> Cfr. la entrevista al abogado y antiguo presidente de la Liga Francesa de Derechos Humanos, Henri Leclerc, «L'Etat d'urgence va-t-il durer?», *Telesrama*, n.º 3437, 25 de noviembre, 2015, p. 16.

<sup>29</sup> Armand Mattelart: *La invención de la comunicación*, Siglo XXI, México, 1995 / Bosch, Barcelona, 1995.

<sup>30</sup> «Prólogo a la edición española», in Armand Mattelart y André Vitalis, *De Orwell al cibercontrol*, ob. cit., p. 12.

sino por europeos de ascendencia árabe de segunda y tercera generación.

Más allá de lo odioso de los atentados que suscitan un justo repudio por parte de todos los demócratas, es precisamente esa realidad la que la matanza pone al desnudo. Como lo recordaba el filósofo Etienne Balibar, en la estela

de los atentados del 13 de noviembre 2015: «Esta guerra indefinida y asimétrica precipita todas las cuentas no saldadas de las colonizaciones e imperios: minorías oprimidas, fronteras arbitrariamente trazadas, recursos minerales expropiados, zonas de influencia, gigantescos contratos de armamento.<sup>31</sup>



<sup>31</sup> Etienne Balibar: «Sommes-nous en guerre ? Nous en payons le prix et nous en portons le deuil», *Libération*, 17 de noviembre, 2015, pp. 8-9. En cuanto a la configuración de las fronteras de los países de la región, un tratado ha jugado un papel decisivo ya que fijará el mapa de Próximo Oriente por un siglo. En 1916, los británicos y los franceses firman, en efecto, un pacto secreto, conocido como el acuerdo Sykes-Picot (nombre debido a los dos diplomáticos que llevaron las negociaciones) que prevé, una vez concluida la Gran Guerra, el desmantelamiento del Imperio Otomano (aliado a Alemania imperial) y el reparto del mundo árabe entre esas dos potencias coloniales. A pesar de las promesas hechas a los dirigentes árabes e islámicos a cambio de su alzamiento contra los turcos, el pacto estipula que las posesiones turcas en Próximo Oriente se dividirán en zonas de influencia administradas por el Reino Unido y Francia. A fines del conflicto, el acuerdo secreto se confirma y se precisa. La Sociedad de Naciones (SDN) asigna al primero los mandatos de Palestina, Transjordania y Mesopotamia (Irak) y a la segunda, de Siria y Líbano.

## Alicia Bárcena Ibarra | México

### RESOLUCION RECTORAL N.º 1251/2016

**POR CUANTO:** Mediante la Resolución N.º 119 del Ministro de Educación Superior, de fecha 15 de mayo de 2009, quien resuelve fue nombrado Rector de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** La Resolución N.º 3 del Ministerio de Educación Superior, de fecha 21 de enero de 2014, establece el procedimiento y las condiciones para otorgar la condición académica de Doctor Honoris Causa.

**POR CUANTO:** La Sra. Alicia Bárcena Ibarra, Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Licenciada en Biología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Máster en Administración Pública por la Universidad de Harvard, acumula una destacada trayectoria como funcionaria de alto nivel dentro del sistema de las Naciones Unidas, así como también en el ámbito académico.

**POR CUANTO:** Alicia Bárcena Ibarra ha enseñado e investigado en el área de las ciencias naturales, fundamentalmente en los campos de la botánica, la etnobotánica y la ecología; y también ha publicado numerosos artículos sobre el desarrollo sostenible, a saber, en financiación, política pública, medio ambiente y participación pública. Igualmente la Sra. Alicia Bárcena Ibarra fue directora del Centro Regional del Sureste del Instituto Nacional de Investigaciones sobre Recursos Bióticos en el Estado de Yucatán a principios de la década de los ochenta, realizando importantes actividades de investigación y difusión en estrecha colaboración con las comunidades mayas; con posterioridad, sirvió en el Gobierno de México como directora general del Instituto Nacional de la Pesca y luego se convirtió en la primera viceministra de Ecología del Gobierno Federal.

**POR CUANTO:** A principios de los años noventa, comenzó laborando en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) como asesora del Programa de Desarrollo Sostenible para América Latina y el Caribe, ocupando después el cargo de coordinadora del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). En este período, la Sra. Bárcena Ibarra formó parte de la Secretaría que estuvo a cargo de preparar la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro, en 1992. En tal condición, fue oficial principal encargada de diversos temas relacionados con el Programa 21, convirtiéndose después en directora y fundadora del Consejo del Planeta Tierra en Costa Rica.

**POR CUANTO:** A mediados de la última década del siglo pasado ocupa el cargo de directora de la División de Medio Ambiente y de los Asentamientos Humanos de la CEPAL, realizando el perfil de esa comisión regional de las Naciones Unidas en áreas como el cambio climático, la energía sostenible, la política fiscal y el medio ambiente. A fines de ese decenio fue ascendida en la estructura jerárquica de CEPAL, ocupando el cargo de secretaria ejecutiva adjunta. En esta posición hizo grandes aportaciones y aumentó la colaboración interinstitucional para proporcionar una perspectiva regional a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y a la Financiación para el Desarrollo Sostenible; asociando las cuestiones de desigualdad, pobreza, desarrollo económico y sostenibilidad con las políticas fiscales necesarias para enfrentar la extrema pobreza.

**POR CUANTO:** A fines de 2004 y mediados de 2007, Alicia Bárcena Ibarra ejerció como jefa del Gabinete del Exsecretario General de la ONU, Sr. Kofi Annan; y posteriormente sirvió como secretaria general adjunta de Asuntos Administrativos y de Gestión de las Naciones Unidas. El 13 de mayo del 2008, el secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-Moon nombró a Alicia Bárcena Ibarra como secretaria ejecutiva de la CEPAL, asumiendo dicho cargo el 1.º de julio de 2008.

**POR CUANTO:** Bajo su liderazgo, la CEPAL ha publicado varias obras que muestran el vuelco teórico e interpretativo sobre el desarrollo de América Latina y el Caribe experimentado por esa organización, destacando las consideraciones vinculadas a lo social como elemento central de la encrucijada que vive la región y las estrategias propuestas para revertirla. El documento «La hora de la igualdad», presentado en Brasilia en el año 2010 da fe de ello, cuando postula que «la igualdad debe ser el principio ético normativo primordial y el objetivo último del desarrollo». Esa idea rectora ha sido ratificada y enriquecida en otros documentos más recientes, en los que se afirma que la igualdad es el horizonte; el cambio estructural, el camino; y la política, el instrumento, formulación que propone una nueva ecuación entre Estado, mercado y sociedad.

**POR CUANTO:** Durante su desempeño al frente de la CEPAL ha realizado frecuentes visitas a nuestro país, en las que ha brindado colaboración a diversas instituciones cubanas y ha reiterado la disposición de esa organización de apoyar la marcha del proceso de transformaciones que experimenta el modelo económico y social cubano. En una de las conferencias impartidas en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, afirmó que nuestro país ha sido referente para la región en la defensa del principio de la igualdad e instó a que, en las transformaciones en curso, las consideraciones sobre equidad social mantengan plena vigencia.

**POR CUANTO:** Teniendo en cuenta la vasta trayectoria aquí descrita de la Sra. Alicia Bárcena Ibarra, su compromiso con los pueblos de la región y su defensa en múltiples espacios.

**POR CUANTO:** A propuesta de la Facultad de Economía, por considerarle una destacada personalidad contemporánea que ha contribuido con la Universidad de La Habana y Cuba desde su posición de intelectual comprometida con el cambio social y el pensamiento crítico, el consejo universitario de la Universidad de La Habana acordó por unanimidad otorgar la condición académica de Doctor Honoris Causa en Ciencias Económicas a Alicia Bárcena Ibarra.

**POR CUANTO:** En ejercicio de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**PRIMERO:** Otorgar a la Lic. Alicia Bárcena Ibarra, la condición académica de Doctor Honoris Causa en Ciencias Económicas de la Universidad de La Habana, la que le será entregada en acto público y solemne que habrá de efectuarse el veinticuatro de marzo de dos mil dieciséis, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana.

Archívese en el Departamento Jurídico de la Universidad de La Habana.

**DADA** en La Habana, a los 24 días del mes de marzo de 2016. «Año 58 de la Revolución».

DR. GUSTAVO JOSÉ COBREIRO SUÁREZ  
RECTOR

### **PALABRAS DE ELOGIO PRONUNCIADAS POR DRA. SILVIA ODRIOZOLA GUITART, EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTORA HONORIS CAUSA EN CIENCIAS ECONÓMICAS A ALICIA BÁRCENA IBARRA, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 24 DE MARZO DE 2016**

Estimados miembros de la presidencia, distinguidos invitados, queridos profesores y estudiantes de la Universidad de La Habana, amigos todos:

En todas las épocas de la humanidad, el 24 de marzo se ha distinguido por la ocurrencia de hechos imperecederos que han marcado la historia, algunos de ellos de especial significación para los pueblos de América Latina. Mientras en 1854, en la República de Venezuela, el aquel entonces presidente José Gregorio Monagas dictaba la ley que aboliría definitivamente la esclavitud en su país y liquidaba los últimos vestigios del esclavismo, 122 años después, en Argentina, el general Jorge Rafael Videla lideraba un golpe de Estado, iniciando la más férrea y sangrienta dictadura militar de esa nación. Dos pasajes memorables, que configuran la historia de nuestros pueblos, marcada por los vaivenes de resistencia frente a opresión, de rebeldía frente a dominación, de justicia frente a exclusión.

Igualmente, un 24 de marzo latinoamericano, que vio en 1980 caer asesinado al salvadoreño Monseñor Óscar Arnulfo Romero, es causa de que se decretase desde 2010 en el mundo, el Día Internacional del Derecho a la Verdad en Relación con Violaciones Graves de los Derechos Humanos y de la Dignidad de las Víctimas.

Por ese motivo, siendo uno de sus propósitos fundamentales rendir tributo a quienes han dedicado su vida a la lucha por promover y proteger los derechos humanos de todos, reconocemos hoy, en esta también histórica Aula Magna, a Alicia Bárcena Ibarra, secretaria ejecutiva de la CEPAL, desde que fuese nombrada por el secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon el 13 de mayo de 2008.

Su vasta obra acumula méritos tanto en la Patria chica, como en la Patria grande, poniendo su talento en lo útil, y no en lo estéril, al cumplir con la máxima martiana que reza: «La inteligencia se ha hecho para servir a la Patria. Y la que no sirve para esto, hasta que toda la justicia no sea cumplida, fustigada y echada sea del cerco, como un perro ladrón. [...] La Patria requiere más actos que palabras. Los hombres son productos, expresiones, reflejos. Viven, en lo que coinciden con su época o en lo que se diferencian marcadamente de ella; lo que flota, les empuja y prevale; no es aire solo lo que les pesa sobre los hombros, sino pensamientos; esas son las grandes bodas del hombre: sus bodas con la Patria».

Así, su destacada trayectoria como funcionaria de alto nivel dentro del sistema de las Naciones Unidas incluye su labor desde principios de los años noventa, en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), como asesora del Programa de Desarrollo Sostenible para América Latina y el Caribe. Ocupó posteriormente el cargo de coordinadora del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y formó parte de la Secretaría que estuvo a cargo de preparar la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro, en 1992. En tal condición, fue oficial principal encargada de diversos temas relacionados con el Programa 21, convirtiéndose después en directora fundadora del Consejo del Planeta Tierra en Costa Rica.

En la última década del siglo pasado ocupó el cargo de directora de la División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos de la CEPAL, realzando el perfil de esa comisión regional de las Naciones Unidas en áreas como el cambio climático, la energía sostenible, la economía y el medio ambiente. En los primeros años del nuevo milenio, fue ascendida en la estructura jerárquica de CEPAL, ocupando el cargo de Secretaria Ejecutiva Adjunta. En esta posición hizo grandes aportaciones y aumentó la colaboración interinstitucional para proporcionar una perspectiva regional a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y a la Financiación para el Desarrollo Sostenible; asociando las cuestiones de desigualdad, pobreza, desarrollo económico y sostenibilidad



En el centro de la presidencia del acto en el Aula Magna, el rector Dr. Gustavo José Cobreiro Suárez; a su izquierda, la homenajeada Dra. Alicia Bárcena Ibarra y el Excmo. Sr. Juan José Bremer de Martino, embajador de los Estados Unidos Mexicanos en Cuba; a la derecha el Dr. Rodolfo Alarcón Ortiz, ministro de Educación Superior, y el compañero Rodrigo Malmierca Díaz, ministro de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera.

Fuente: Archivo Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

con las políticas económicas necesarias para enfrentar la extrema pobreza. Entre fines el 2006 y el 2007, ejerció como Jefa del Gabinete Adjunta y Jefa de Gabinete interina del ex Secretario General de la ONU, Sr. Kofi Annan; y posteriormente sirvió como Secretaria General Adjunta de Administración y Gestión de las Naciones Unidas.

Bajo su liderazgo, CEPAL ha vuelto a resaltar «la igualdad como el principio ético normativo primordial y el objetivo último del desarrollo», en disímiles obras que muestran el vuelco teórico e interpretativo experimentado por esa organización sobre el desarrollo de América Latina y el Caribe.

Sirvió asimismo al Gobierno de México como directora general del Instituto Nacional de la Pesca y luego se convirtió en la primera viceministra de Ecología del Gobierno federal. Fue directora del Centro Regional del Sureste del Instituto Nacional de Investigaciones sobre Recursos Bióticos en el estado de Yucatán a principios de la década de los ochenta, realizando importantes actividades de investigación y difusión en estrecha colaboración con las comunidades mayas.

En este recorrido, no puede dejarse de mencionar su labor en las universidades, esas que nos enseñan a pensar, a dialogar, a crecer, tanto en el pensamiento, como en el sentimiento, en la razón, como en el corazón. En importantes universidades de su país, como la Autónoma Metropolitana y la Universidad Nacional Autónoma de México, se ha des-

empeñado como docente e investigadora en el campo de las ciencias naturales (fundamentalmente en los campos de la botánica, la etnobotánica y la ecología) y ha publicado numerosos artículos sobre desarrollo sostenible, a saber, en financiación, política pública, medio ambiente y participación pública, entre otros.

Entrañable amiga de la Revolución, ha sido defensora de su causa y de la lucha de nuestro pueblo por mantener la independencia y la dignidad. Durante su ejercicio al frente de la CEPAL, ha realizado frecuentes visitas a Cuba, prestando colaboración con diversas instituciones, especialmente en nuestra Universidad.

Ante el ejemplo de la estirpe de mujer que no defrauda a sus pueblos y el liderazgo firme de quien rige sus designios, América Latina saldrá victoriosa, incluso en este nuevo contexto, complejo y hostil que la acecha, porque como dijera Martí, «las campañas de los pueblos solo son débiles cuando en ellas no se alista el corazón de la mujer; pero cuando la mujer se estremece y ayuda, cuando la mujer tímida y quieta de su natural, anima y aplaude, cuando la mujer culta y virtuosa unge la obra con la miel de su cariño, la obra es invencible».

Por dedicarle su vida a esos, a los que otro gran sudamericano, Eduardo Galeano bautizara como «los nadies, que son hijos de nadie, y dueños de nada; que no son, aunque



Momento en el que el rector Dr. Gustavo Cobreiro entrega el merecidísimo título de Doctora Honoris Causa a Alicia Bárcena.

Fuente: Archivo, Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

sean; que no hablan idiomas, sino dialectos; que no profesan religiones, sino supersticiones; que no hacen arte, sino artesanía; que no practican cultura, sino folklore; que no son seres humanos, sino recursos humanos; que no tienen cara, sino brazos; que no tienen nombre, sino número; que no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja de la prensa local; por esos que cuestan menos que la bala que los mata», reciba, Ud., mexicana de nación y latinoamericana de pasión; bióloga de profesión y guerrera por convicción; amante de la vida por vocación y enemiga de la injusticia de corazón, nuestro más alto reconocimiento.

Muchas gracias.

## PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DE LA DOCTORA ALICIA BÁRCENA IBARRA

Estimado rector y muy querido amigo Gustavo Cobreiro, docentes, estudiantes y trabajadores de esta histórica Universidad de La Habana, amigas y amigos:

Es con profunda gratitud y humildad que concurro hoy a recibir el reconocimiento de uno de los más importantes centros de pensamiento de nuestra patria común latinoamericana. La Universidad de La Habana, con una historia rica que recorre ya tres siglos de vida, ha sido crisol de la identidad de Cuba, reflejo fiel de la voluntad de su pueblo por construir caminos originales al bienestar colectivo con base en el desarrollo del conocimiento y el compromiso rebelde con las mejores causas sociales. Sé de la mítica carga de simbolismos que constituyen los pilares de esta Universidad. Del valor de sus discípulos, los mismos que hace poco más de siete

décadas enfrentaron la represión y el miedo, iluminaron en rebeldía su marcha de antorchas y partieron desde la escalinata de esta Casa a reclamar en voz alta frente a la tiranía: ¡Libertad! Honraban con su gesto el nacimiento del padre de la Cuba independiente, el hombre de la palabra y la acción, el autor intelectual del asalto al Moncada, José Martí. Referente moral de nuestra América, aún resuenan con vigencia sus palabras:

El verdadero hombre [o mujer] no mira de qué lado se vive mejor, sino de qué lado está el deber; y ese es el verdadero hombre, único hombre práctico; cuyo sueño de hoy será la ley de mañana, porque el que haya puesto los ojos en las entrañas universales y visto hervir los pueblos, llameantes y ensangrentados, en la artesa de los siglos, sabe que el porvenir, sin una sola excepción, está del lado del deber.

Esta es cantera de mujeres y hombres de esas mismas convicciones, que han inscrito el testimonio de su compromiso en las páginas más luminosas de la historia de nuestro continente.

Me embarga el orgullo al recibir, por decisión del consejo universitario, este Doctorado Honoris Causa, que recibo como carta de plena ciudadanía de esta, mi Casa. Me invitan ustedes y yo acepto emocionada a ser parte de una familia que reconoce como miembros propios, como padres y hermanos a gigantes de la talla de Julio Antonio Mella, Antonio Guiterras, Eduardo Chibás y José Antonio Echeverría.

Yo, que me forme con orgullo en las aulas de una universidad pública, legado de la Revolución Mexicana, la Universidad Nacional Autónoma de México, aprecio en toda su profundidad recibir este gesto fraterno de una institución pública y laica. Yo también soy producto del esfuerzo de un pueblo que sufragó mis estudios, que me dio la oportunidad de profundizar conocimientos y reconocer en mi estatus profesional no un privilegio, sino una responsabilidad con el desarrollo emancipador de la patria. Ese es el mismo espíritu que reconozco entre estas paredes.

El honor que hoy me brindan es portentoso, intimidante. Hoy, al recibir el grado que me confieren, me permiten acompañar a una lista extraordinaria y selecta. Esta Universidad de La Habana ha entregado el Doctorado Honoris Causa, entre otros, a figuras de extraordinarios méritos como Alfonso Reyes, Jaime Torres Bodet, Nicolás Guillén, Eduardo Galeano, Mario Benedetti, Rafael Alberti, Alejo Carpentier y Raúl Prebisch.

Sé que este es un honor que, aunque tiene nombre propio, reconoce el papel de los cientos de hombres y mujeres que trabajan cada día por el desarrollo en derechos, justicia e igualdad de nuestros pueblos, desde la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la CEPAL.

La CEPAL es una voz del Sur que imagina, desde nuestra historia, nuestra cultura, nuestras insuficiencias y potencia-



lidades, caminos para la construcción de mejores sociedades. Nuestro norte es brindar a los Gobiernos y pueblos de la América Latina y el Caribe, con respeto a su autonomía soberana, el apoyo pertinente, riguroso y comprometido para afincar un proyecto de desarrollo donde la igualdad juegue un rol central. «Antes de pensar, observe la realidad», esa es la premisa que Raúl Prebisch, nuestro fundador, prescribía al animar nuestra labor. Es la misma máxima que me motiva para compartir hoy, aquí, en el corazón de esta Cuba que ha labrado su propio y original destino, algunas breves reflexiones sobre nuestro presente latinoamericano.

Partamos por reconocer que el escenario económico mundial será poco favorable en los próximos años, con tasas de crecimiento del PIB global menores que los promedios de las décadas anteriores. Este bajo crecimiento se explica por la pérdida de dinamismo de sus motores (la inversión, la productividad y, más recientemente, el comercio), fenómeno que se da principalmente en los países desarrollados. Si bien las economías emergentes, sobre todo China, han sostenido tasas elevadas de crecimiento, no han sido capaces de tomar el relevo y transformarse en el pivote del crecimiento mundial. En los últimos meses, se ha agudizado la precariedad de la coyuntura mundial con una débil demanda agregada, mayor volatilidad en los mercados financieros, mayor caída en los precios de los productos básicos, mayores costos de endeudamiento y una reversión de los flujos de capital. Esta combinación de variables ha profundizado el sesgo recesivo que ya se había detectado en 2015. Solo ahora los organismos internacionales empiezan a ver la gravedad de la situación.

Esta situación la explica las circunstancias de las cuatro macroeconomías globales. Aunque se pensaba que la economía de los Estados Unidos sería la única que se recuperaría en 2016, ahora se estima que se desacelera de 2.4 % a 2 %. Existe la preocupación que, en un contexto internacional débil y con una baja tasa de participación laboral, la economía pierda el dinamismo esperado. Por ende, quedan dudas sobre si en la próxima reunión del FED se aumente la tasa interbancaria como ocurrió en diciembre pasado. Entre enero y noviembre de 2015, el valor de las exportaciones se ha contraído 7 % y las importaciones cayeron 4 % y, por ende, el déficit comercial se incrementó al mayor nivel desde 2011.

La recuperación de la zona del euro, que representa un tercio de la demanda mundial de importaciones, sigue débil, y se prevé que el PIB crezca levemente menor al 2015, de 1.5 % a 1.4 % en 2016. La demanda y la inversión privada aún no se recuperan de sus niveles pre-crisis 2007 (-3 % y -20 %, respectivamente). La tasa del desempleo sigue alta (cerca del 11 % comparado al nivel máximo de 12 % en 2013) y la inflación general es casi nula. En este contexto, el Banco Central Europeo va prolongar su programa de expansión monetaria («quantitative easing»), pero no se percibe un efecto positivo en esta coyuntura, más allá de la depreciación del euro que promovió las exportaciones y frenó las importaciones.

En Japón, el plan de recuperación conocido como Abenomics no ha logrado los objetivos esperados y se percibe una inconsistencia entre una política monetaria expansiva y una política fiscal mayormente contractiva. Pese a una política monetaria agresiva, la tasa de inflación permanece estancada en alrededor de 1 %. Además, las tasas de interés negativas están causando pérdidas en los bancos con depósitos en el Banco de Japón y no se está promoviendo el mayor consumo sino que los consumidores están ahorrando «debajo del colchón». Las alzas al IVA al 8 % en el 2014 y 10 % programada para 2017 también han frenado al consumo. Adicionalmente, las diez reformas de la estrategia de revitalización del Japón no apuntan a una real transformación estructural de la economía.

En China, la primera semana de enero de 2016 marcó la mayor caída en nueve años de las dos bolsas chinas Shanghai y Shenzhen. Estas caídas reflejan las preocupaciones cada vez más generalizadas sobre la economía china y sus dificultades para transitar hacia un nuevo modelo de crecimiento. La desaceleración generalizada del crecimiento y el cambio estructural desde las inversiones hacia el consumo y desde la industria hacia los servicios resultaron en una caída en el valor de las importaciones de 14 % en los primeros diez meses de 2015, mientras las exportaciones cayeron solamente 2 %. En la última década, China se ha consolidado como un importante importador de cobre, hierro y otros minerales. Al mismo tiempo, se convirtió en un importante productor de cobre fundido refinado y productos derivados, así como de acero y productos relacionados en desmedro de otros productores mundiales que vieron decrecer su participación en el mercado mundial. Este salto cualitativo de China en su proceso interno de sustitución de importaciones contrasta con el magro desempeño de América Latina, que ha concentrado sus exportaciones en procesos más rezagados como la explotación del cobre de mina, el mineral de hierro en vez del cobre refinado y la producción de acero.

Todo esto repercute en el comercio mundial acentuando su desaceleración desde el segundo semestre de 2015. El valor del comercio mundial para los doce meses hasta octubre de 2015 cayó a una tasa anualizada de 10.6 %. Esta mayor caída tiene su principal origen en la prolongada caída de los precios de los productos básicos durante los últimos meses, principalmente del petróleo (-55 % solo en el segundo trimestre de 2015) y de los metales. En diciembre los precios de los metales y petróleo llegaron su nivel mínimo en más de diez años.

Después de varios años en que más de la mitad de la inversión extranjera directa mundial se dirigía hacia los países en desarrollo, en 2015 se ha producido un cambio de tendencia. Mientras la dirigida a los países desarrollados aumentó 90 %, aquella dirigida a los países en desarrollo creció solo 5 %, y la dirigida a nuestra región cayó un 11 %. La caída en los flujos de IED es especialmente marcada en América del Sur, con caídas estimadas de -46 % en Chile, -30 % Colombia,



«La CEPAL es una voz del Sur que imagina desde nuestra historia, nuestra cultura, nuestras insuficiencias y potencialidades, caminos para la construcción de mejores sociedades», así lo afirmó Alicia Bárcena Ibarra, en su intervención magistral en el Aula Magna.

Fuente: Archivo, Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

-22 % en Brasil, -15 % en Perú. Esto es consecuencia tanto de la menor inversión en sectores asociados a los recursos naturales, en particular la minería, y a la propia desaceleración económica en la región, la cual afecta la inversión orientada a los mercados domésticos.

El comportamiento de la demanda agregada es clave en la decisión de invertir debido a su impacto en las expectativas de rentabilidad. Dos factores que han contribuido de forma decisiva a debilitarla son el aumento de la desigualdad y el creciente peso del sector financiero.

En las economías desarrolladas, y en algunas de las economías en desarrollo, la desigualdad está en su nivel más elevado en treinta años. Entre 1985 y el 2013, para los países de la OCDE, el ingreso promedio del decil más rico pasó de ser siete a diez veces mayor que el del decil más pobre. Otro indicador del aumento de la desigualdad es la participación salarial en el PIB, la que, en las economías más avanzadas cayó de 63 % en 1960-1980 a 56 % en 2012. El aumento de la desigualdad es aún más notorio en términos de la riqueza. Según Credit Suisse (2015), el 1 % más rico de la población en Europa Occidental posee el 31 % de la riqueza, mientras que el 40 % más pobre posee solo el 1 %.

Los sistemas impositivos y de protección social no han corregido las tendencias al aumento de la desigualdad, sobre

todo en Latinoamérica. Mientras que los países de la OCDE, mediante los impuestos y las transferencias, logran una reducción promedio de 35 % del índice de Gini del ingreso de los hogares, en América Latina esa reducción es de solo el 6 %. La desigualdad genera menor capacidad de consumo y, si no es compensada por el aumento de la inversión, implica una desaceleración de la demanda agregada.

En América Latina y el Caribe, solo un tercio de la participación de las utilidades en el PIB se traduce en inversión, lo que contrasta con la situación en Asia, donde esa variable alcanza los dos tercios. No solo Latinoamérica es la región más desigual del planeta, sino que también es la región cuya elite es más renuente a traducir su posición de privilegio en la inversión de las utilidades.

En 2015, la región acumuló tres años de caída de sus exportaciones. Estas cayeron 15 %, empujadas por el fuerte desplome de los precios de los principales productos básicos exportados por la región. El petróleo se desplomó 47 %, el hierro y el acero -42 %, el cobre -20 %. De manera similar, los productos agrícolas cayeron 16 %, por citar algunos números. Si se considera el cambio de todos los productos básicos exportados por la región, los precios cayeron 29.4 %. En 2016, el panorama no es muy diferente que en 2015, sobre todo porque la región continuará sufriendo la caída de los precios de sus principales productos de exportación. De persistir la baja de los precios, sobre todo de los principales productos básicos de la región, las exportaciones regionales se desplomarán nuevamente en 2016 en torno al 10 %, con una caída aún mayor de las exportaciones intrarregionales, cercana al 14 %. De esta forma, la región acumula poco más de media década de crisis en su comercio internacional.

La falta de demanda agregada coexiste con un exceso de liquidez. El sistema financiero sigue una trayectoria autalimentada de multiplicación de sus activos, a lo que han contribuido los desequilibrios en la cuenta corriente y la consiguiente emisión de títulos de deuda. Se acentúa además el despegue del mundo de las finanzas del mundo de la producción: aumenta fuertemente el monto de los activos financieros, en particular de los derivados financieros, en relación al PIB mundial. El potencial disruptivo de una riqueza financiera que se incrementa a gran velocidad y excede con creces los volúmenes de producción y comercio es sumamente alto.

Los factores que explican esos desequilibrios no son solo comerciales y financieros; las asimetrías productivas y tecnológicas entre países están en la base de las diferencias de competitividad y los desequilibrios comerciales. Así, los países de América Latina y el Caribe son especialmente afectados por los ciclos de crecimiento y liquidez internacional debido a su especialización en pocos bienes de baja intensidad tecnológica y sus débiles capacidades para diversificar sus exportaciones e ingresar en nuevos mercados.

Por su parte la desaceleración del crecimiento tuvo impactos negativos en la creación de empleo y en su calidad. La tasa de desempleo urbano en la región aumentó de forma

persistente a partir del cuarto trimestre de 2014. La calidad del empleo se ha deteriorado, lo que se refleja en una mayor tasa de crecimiento del trabajo por cuenta propia frente al empleo asalariado desde 2012. Estos resultados ayudan a explicar el estancamiento en la disminución de la desigualdad y el deterioro de algunos indicadores sociales a partir de ese año.

El déficit en cuenta corriente de la región, que se ubicaba en 1.3 % del PIB en 2010, se ha ido elevando cada año hasta alcanzar el 3.5 % del PIB en 2015. Con ello vuelve la clásica restricción externa al desarrollo de la región.

Como lo hemos venido argumentando hace años en la CEPAL: «no solo en lo social se juega lo social». Si no logramos avanzar hacia una estructura productiva y exportadora más sofisticada e intensiva en conocimiento, quedamos sujetos a los vaivenes de los precios de las materias primas. Y en ese escenario resulta muy difícil sostener los valiosos avances registrados en los últimos años en reducción de la pobreza y la desigualdad.

En este mundo caracterizado por un contexto recesivo, la integración regional está llamada a asumir un rol central en la salida de la difícil coyuntura actual. Lamentablemente aquí las noticias tampoco son buenas. El comercio intrarregional representa hoy solo un 17 % de las exportaciones de la región, y en 2015 su valor cayó un 22 %, es decir, 8 puntos más que las exportaciones al resto del mundo. El desplome del comercio intrarregional es una pésima noticia, ya que el mercado regional es el más amigable con la diversificación exportadora, con las exportaciones industriales y con la internacionalización de las pymes. Es también el mercado natural para la formación de encadenamientos productivos entre nuestras economías.

Por lo tanto, la discusión más urgente hoy en día es qué políticas se requieren para que el comercio y la integración productiva intrarregionales se conviertan en una palanca decisiva de apoyo a la recuperación económica. La CEPAL plantea la necesidad de avanzar hacia un mercado regional con reglas comunes para el comercio y la inversión y con políticas industriales plurinacionales que apoyen la conformación de cadenas regionales de valor.

En una economía mundial que opera cada vez más sobre la base de macrorregiones integradas, la convergencia entre los distintos esquemas de integración de nuestra región resulta no solo necesaria, sino urgente. Esta convergencia es algo mucho más profundo que eliminar aranceles. Las cadenas de valor modernas requieren una infraestructura regional adecuada de transporte, telecomunicaciones y energía, que permita dispersar geográficamente la producción de manera eficiente.

Sin embargo, la región sufre un déficit persistente de infraestructura. Los mayores coeficientes de inversión se observan en los años ochenta, cuando se alcanzó el 3.6 % del PIB, para luego descender al 2.2 % en el período 1990-2001 y volver a recuperarse hasta llegar al 2.2 % entre 2002 y 2013.

Los mejores coeficientes de América Latina y el Caribe son muy bajos en comparación con economías como China (8.5 %), el Japón (5 %) y la India (4.7 %) en el período 1992-2011. Es fundamental ir cerrando esta brecha de infraestructura, aun teniendo en cuenta el menor espacio fiscal disponible actualmente.

Una tarea urgente en la actual coyuntura es evitar que los diferentes esquemas de integración económica funcionen como compartimentos estancos, fragmentando el mercado regional y reduciendo el potencial que ofrece la integración. Para ello es fundamental tender puentes entre los distintos mecanismos. Salir del momento duro que vivimos, lograr alinear nuestra trayectoria de desarrollo con aspiraciones como las contenidas en la agenda de horizonte 2030 para el desarrollo sostenible, centrada en la igualdad, implica la implementación de políticas económicas, industriales, sociales y ambientales alineadas con el cambio estructural progresivo.

Las instituciones y las políticas públicas se deberán articular en torno a un gran impulso ambiental transformador de la estructura productiva que complemente la incorporación de progreso técnico, la sustentabilidad y la igualdad. Esto requiere actuar en tres ámbitos: la gobernanza internacional para la producción de bienes públicos globales, la cooperación y el aporte regional al debate mundial, y las políticas públicas nacionales, en particular las macroeconómicas, sociales, industriales y ambientales.

La visión de la macroeconomía que propugna la CEPAL considera que la articulación del corto y el largo plazos requiere de políticas centradas no solo en el manejo del nivel de la demanda agregada, sino también en su composición, y presta atención a los efectos de la financiarización en la gestión macroeconómica. Las políticas fiscales deben fortalecer su dimensión redistributiva. Los subsidios de desempleo y los ajustes automáticos por inflación a las asignaciones y las pensiones de los sectores más vulnerables contribuyen a sostener los niveles de consumo en la baja del ciclo y reducen la desigualdad. La política fiscal debe articularse con las políticas industrial, tecnológica y ambiental, cambiando la rentabilidad entre sectores, internalizando externalidades y cuidando los recursos no renovables. El financiamiento blando (subsidiado con recursos fiscales) al desarrollo de actividades vinculadas a la provisión de energía por fuentes renovables es otro instrumento a considerar. A eso se refiere la CEPAL cuando aboga por un keynesianismo ambiental, es decir, establecer estímulos fiscales que sostengan el nivel de actividad y al mismo tiempo favorezcan senderos bajos en carbono.

El desafío para los bancos centrales es articular la política monetaria y cambiaria de manera que la búsqueda de la estabilidad nominal no aprecie el cambio o que la búsqueda de la competitividad cambiaria no acelere la inflación o comprometa la distribución del ingreso. La capacidad efectiva de utilizar la política cambiaria para amortiguar los efectos de los ciclos financieros internacionales es función del acervo de reservas internacionales. Para que una política

cambiaría contracíclica que promueva cierta estabilidad en la cotización no dependa de grandes movimientos de las tasas de interés o de las reservas del banco central, deben desarrollarse nuevos instrumentos para administrar el tipo de cambio.

La política macroprudencial busca regular y mantener la estabilidad del sistema financiero a nivel agregado mediante la minimización del riesgo sistémico. Esto lleva a reducir la emergencia de estructuras financieras frágiles, vigilar las contracciones excesivas en el balance de instituciones financieras y evitar que los flujos externos se conviertan en una fuente de inestabilidad.

Amigas y amigos, atravesamos horas duras. A lo largo y ancho de la geografía de nuestro continente se ponen en cuestión los avances conquistados en la primera década de este nuevo siglo. La ortodoxia del mercado pretende rescribir el balance de un período de logros sociales, de mayor compromiso público con el combate a la desigualdad, de la recuperación del rol del Estado en la ampliación y titularidad de derechos, de la reconstrucción de bienes colectivos. Con tintas cargadas, con la prepotencia de quienes se han acostumbrado a ejercer el poder sin contrapeso, porque concentran desde siempre los recursos y las redes sociales de influencia, los privilegiados y sus acólitos han vuelto a la carga.

Se despliega un ejercicio de demolición de raíz atávica, conservadora y restauradora. Vuelven por sus viejos fueros aquellos que se beneficiaron toda la vida del estilo dominante, el conjunto de quienes aumentan sus beneficios cuando la sociedad se organiza no alrededor de la ampliación universal de derechos, no profundizando la democracia, no resguardando el interés colectivo, si no librada, más allá de la economía, a la fría ley de la oferta y la demanda. Nos proponen una receta conocida: menos Estado y más mercado, menos ciudadanos y más consumidores, mutar derechos por mercancías, atender las necesidades sociales en un ejercicio de compra y venta.

América Latina ya recorrió ese camino, y los resultados son bien conocidos. Al amparo de esa hegemonía llegamos a convertirnos en la región más desigual del mundo. Atendiendo a esa receta, hace un cuarto de siglo, la mitad de nuestros compatriotas vivían por debajo de la línea de pobreza. Fue la fórmula para la jibarización de lo público, para la venta en oferta de los activos que construyeron para afirmar nuestro desarrollo las generaciones que nos antecedieron; fue el territorio donde la premisa era construir un clima propicio para los negocios, destazando derechos laborales y ambientales, sin reparar en que el fundamento de nuestra convivencia democrática debía apuntar a construir las condiciones de todos y todas para vivir una vida en dignidad.

Ese camino, el que socializa las pérdidas y privatiza las utilidades, el que se proponía como la única ruta al crecimiento y prometía que la nueva mayor riqueza de los privilegiados derramaría progresivamente sobre el resto de la

sociedad, se comprobó falaz, y lo que es peor, insustentable. Ni nuestros pueblos ni el planeta resisten este patrón de explotación. Darle carta de naturaleza a la avaricia, glorificar la ambición personal como motor de la estructura económica es el tipo de extravíos ideológicos que nos llevó, tan recientemente como en el 2008, a la mayor crisis económica global en un siglo. Son los dogmas amorales que terminan pagando siempre los débiles.

Construir caminos alternativos, proyectos de sociedad donde el ciudadano sea sujeto y no solo objeto de las transformaciones que mejoren su condición, hacer de la política pública herramienta de desarrollo colectivo, y de la igualdad un propósito compartido, fue el camino decidido por los cubanos en aquel enero de 1959, y el que, con sus peculiaridades y características propias, empezaron a recorrer, desde inicio de los años 2000, un número creciente de naciones de nuestro continente.

Con todas las dificultades del caso, la búsqueda de rutas nuevas supuso la mayor reducción de pobreza e indigencia que registre nuestra historia, la implementación de programas sociales que alcanza aún hoy a un cuarto de la población, la paulatina recuperación pública de los excedentes de recursos naturales, una nueva preocupación por el desarrollo de capacidades, y hasta tímidos intentos por repensar la estructura productiva.

Vivimos un lustro de «años dorados» a inicios de la década pasada, que animaron expectativas optimistas, pero que no fueron cabalmente aprovechados, donde no se pudo, y a veces ni se intentó, impulsar el cambio estructural progresivo que nos permitiera superar los patrones de producción y consumo que están en la base de nuestras desigualdades. Es preciso reconocer que la región no aprovechó los años de bonanza para invertir decididamente en políticas de innovación, ciencia, tecnología y educación que le permitieran mejorar sus niveles de productividad y avanzar en el cambio estructural hacia actividades de mayor sofisticación y contenido de conocimiento. Hoy en día el fin del superciclo de los *commodities* nos encuentra básicamente con la misma estructura productiva y exportadora de hace diez años. Hoy el entorno mundial es menos auspicioso y ante estas dificultades aparecen, más frágiles, los flancos expuestos de nuestras democracias jóvenes.

Cuando las expectativas de bienestar se frustran, cuando la promesa de más y mejores bienes públicos chocan con las restricciones de la austeridad, cuando se hace evidente que en el mundo en el que vivimos las instituciones de la política no gobiernan los impulsos centrales del desempeño económico, que el nivel de nuestros ingresos depende más del resultado de juegos especulativos en las bolsas que del rumbo dictado en las urnas, las instituciones representativas de la democracia se resienten. Y el ambiente se vuelve propicio para las viejas y las nuevas amenazas.

Frente a ellas, reivindicó a Nicolás Guillén y con él les digo, con «La voz esperanzada»:

*que iré con vosotros [...]  
ayer, y hoy ímpetu para desbaratar fronteras;  
manos para agarrar estrellas resplandecientes y remotas,  
para rasgar cielos estremecidos y profundos;  
para unir en un mazo las islas del Mar del Sur  
y las islas del Mar Caribe;  
para mezclar en una sola pasta hirviente la roca  
y el agua de todos los océanos;  
para pasear en alto, dorada por el sol*

*de todos los amaneceres:  
para pasear en alto, alimentada por el sol  
de todos los meridianos,  
para pasear en alto, goteando sangre del ecuador  
y de los polos;  
para pasear en alto como una lengua que no calla,  
que nunca callará.*

Muchas gracias



# Eusebio Leal Spengler | Cuba

## RESOLUCION RECTORAL N.º 514/2016

**POR CUANTO:** Mediante la Resolución N.º 119 del Ministro de Educación Superior, de fecha 15 de mayo de 2009, quien resuelve fue nombrado Rector de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** La Resolución N.º 3 del Ministerio de Educación Superior, de fecha 21 de enero de 2014, establece el procedimiento y las condiciones para otorgar la condición académica de Doctor Honoris Causa.

**POR CUANTO:** El Dr. Eusebio Leal Spengler, Profesor Emérito de esta Universidad e Historiador de La Habana ha dedicado su vida al estudio, la preservación, el rescate y difusión de la historia de Cuba, inculcando los valores patrios y de identidad nacional a todo un pueblo.

**POR CUANTO:** Ha realizado una extraordinaria labor historiográfica, dándole continuidad al legado de su maestro y predecesor Emilio Roig Leuchsenring, como Historiador de la Ciudad de La Habana.

**POR CUANTO:** Ha sido el guía y ejecutor de un proyecto de restauración y conservación, devenido paradigma universal, que ha convertido al centro histórico de la Habana Vieja en Patrimonio de la Humanidad.

**POR CUANTO:** Ha interpretado en su quehacer el pensamiento del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, siendo promotor incansable de una gestión social y humanista que alcanza a los más humildes.

**POR CUANTO:** Su brillante y excepcional oratoria, como su obra, se distingue ya como patrimonio intangible de la nación.

**POR CUANTO:** Sus relevantes aportes a la historia nacional e internacional, a través de su vasta producción académica, conferencias magistrales y cursos, le han hecho merecedor de numerosos reconocimientos, premios y Doctorados Honoris Causa, otorgados por Gobiernos, universidades y organizaciones sociales, tanto en Cuba como en el extranjero.

**POR CUANTO:** Ha contribuido al desarrollo científico y cultural de la Universidad de La Habana y, muy en particular, de sus áreas de ciencias sociales y humanísticas. Fue pilar decisivo en la creación del Colegio San Gerónimo de La Habana en el sitio fundacional de esta Casa de Altos Estudios. El Colegio deviene hoy escenario de

formación continua de profesionales capaces de preservar el patrimonio nacional.

**POR CUANTO:** Decir Eusebio Leal es decir Cuba y sus símbolos; es decir pasado y presente de cara al futuro; es decir lealtad sin límites a la patria, a sus líderes y a su pueblo.

**POR CUANTO:** En virtud de sus relevantes méritos y a propuesta de la Facultad de Filosofía e Historia y la Facultad de Artes y Letras, ambas de la Universidad de La Habana, y por acuerdo unánime del consejo universitario, se decidió otorgar la condición académica de Doctor Honoris Causa en Humanidades de la Universidad de La Habana.

**POR CUANTO:** En ejercicio de las facultades que me están conferidas,

RESUELVO:

**PRIMERO:** Otorgar al Dr. Eusebio Leal Spengler la condición académica de Doctor Honoris Causa en Humanidades de la Universidad de La Habana, la que le será entregada en acto público y solemne que habrá de efectuarse el trece de septiembre de dos mil dieciséis, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana.

Archívese en el Departamento Jurídico de la Universidad de La Habana.

**DADA** en La Habana, a los 12 días del mes de septiembre del año dos mil dieciséis. «Año 58 de la Revolución.»

DR. GUSTAVO JOSÉ COBREIRO SUÁREZ  
RECTOR

## **PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DR. EDUARDO TORRES-CUEVAS, EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA EN HUMANIDADES A EUSEBIO LEAL SPENGLER, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 13 DE SEPTIEMBRE DE 2016**

### **EUSEBIO LEAL SPENGLER: CONOCER, SENTIR Y PENSAR A CUBA**

Doctor Gustavo Cobreiro Suárez, rector de la Universidad de La Habana; compañero Homero Acosta, secretario del Consejo de Estados y de Ministros; compañero José Ramón Fernández Álvarez, asesor de la presidencia de nuestro país; Dr. José Ramón Saborido Loidi, ministro de Educación Superior; compañero Abel Prieto Jiménez, ministro de Cultura; Dr. Carlos Delgado Díaz, decano de la Facultad de Filosofía e Historia; profesores invitados; académicos de la lengua y de la historia; personalidades que hoy nos acompañan en este acto solemne de otorgamiento de la condición de Doctor Honoris Causa a Eusebio Leal Spengler:

Puedo asegurar que en pocas ocasiones me he sentido en una situación tan difícil y tan honrosa como la de hoy. Hon-

rosa, por el privilegio que se me confirió para hablar en este acto solemne a nombre de nuestra Universidad, de su dirección y de su claustro de profesores. Honor que agradezco. Difícil, porque es tal la envergadura, la variedad, la riqueza, la originalidad, la osadía y el rigor de la obra del Doctor Eusebio Leal Spengler que no puedo menos que confesar que lo que hoy exprese aquí es, simplemente, una aproximación; quizás, más bien, una incitación al necesario estudio de lo que ella significa en la captación y análisis inteligente y profundo de muy variados componentes de la nación, de las ciencias, de la cultura y del espíritu vivificador que lleva por nombre cubanidad. Se trata de indagar, más allá de la superficie de los hechos, la calidad esencial de lo cubano; sentimiento y pensamiento, pasión y reflexión, ciencia y conciencia en este complejo universo que, a su vez, no es más que una forma muy cercana de la creatividad humana. En pocas personas como en Eusebio Leal Spengler he hallado el modo armonioso en que se articulan tan diversos componentes del conocer, el sentir y el pensar a Cuba.

No somos originales cuando destacamos la magnitud de la obra de Eusebio Leal. Ya con anterioridad ha recibido la investidura de Doctor Honoris Causa o de Profesor de Méri-



En la presidencia del acto en el Aula Magna, de izquierda a derecha: el compañero Abel Prieto Jiménez, ministro de Cultura; el Dr. José Ramón Fernández Álvarez; el homenajeado, Dr. Eusebio Leal Spengler; el Dr. Gustavo José Cobreiro Suárez, rector; el Dr. José Saborido Loidi, ministro de Educación Superior; el compañero Homero Acosta y Dr. Carlos Delgado Díaz, decano de la Facultad de Filosofía, Sociología e Historia.

Fuente: Archivo, Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

to de dieciocho universidades nacionales y extranjeras; y ha pronunciado conferencias magistrales y académicas en más de setenta universidades en no menos de cuarenta y cinco países, colocando la imagen científica y cultural de Cuba en lo más egregio de los espacios académicos de diversas partes del mundo. A su vez, ha recibido altas condecoraciones de por lo menos veintinueve naciones.

A ello puedo agregar los títulos que no llegan en pergamino, que no los otorgan los académicos, que lo confiere una multitud de pueblo impresionado y agradecido, no ya por la palabra sino por la reducción de la pesantez de la piedra y el ladrillo, o la construcción pétrea y vivificadora de la obra de Eusebio. Están llenas más que las pupilas, las mentes amplias y agudas y los corazones sensibles y nobles ante la exorbitante riqueza del rescate urbanístico y humano de la huella de los hombres que construyeron la imagen

que de La Habana o de otras ciudades y localidades cubanas disfrutamos hoy. El quehacer del Doctor Leal, ante todo pensado, después organizado, con posterioridad espiritual y culturalmente materializado, que todos podemos observar al peregrinar por Cuba y por su capital, está inscrito ya como patrimonio de la humanidad.

Ha sido una voluntad férrea, una inteligencia certera y un conocimiento profundo lo que le ha permitido a este hombre domesticar el pasado y convertirlo en joya del presente. Su dirección, al frente de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, recoge la restauración y terminación de 80 obras del patrimonio cultural, 14 hoteles que rememoran espacios y momentos de la cultura cubana en tiempos diferentes, reunidos en un todo por el presente que contempla un centenar de instalaciones turísticas y 171 obras sociales, a lo que se añaden 3 092 viviendas beneficiadas. Todo ello en un



período de diez años, y no incluyo aquí lo que se ha hecho en el último lustro.

En las búsquedas tras la impronta de Eusebio Leal, he encontrado una joya de la biobibliografía cubana. La misma está compuesta por cuatro gruesos volúmenes y se debe a la autoría de dos de nuestras más reconocidas y eficaces bibliógrafas, Araceli y Josefina García-Carranza, destacadas investigadoras de la Biblioteca Nacional de Cuba. Allí se encuentran recopiladas las descripciones bibliográficas de Eusebio Leal Spengler. Sorprende la cifra. Estamos hablando de 3 531 registros que abarcan desde 1942 hasta 2010. Hago esta acotación porque faltan aún cinco años de producción intelectual en el conjunto que señalamos. Es variado el conjunto: artículos, folletos, discursos impresos y libros. Todos responden a un conocimiento adquirido en esas incesantes búsquedas que parecen no haber dejado tiempo al descanso o, quizás, con más propiedad, al disfrute del tiempo en crecer por dentro para ayudar a otros a encontrar caminos para identificarse a sí mismos e identificarse con su propia cultura.

Si se observa con detenimiento, no hay palabra flácida ni perdida ni colocada inadecuadamente. Al que se asoma a estas obras plasmadas en palabras, no le quedará más remedio



«Ha sido una voluntad férrea, una inteligencia certera y un conocimiento profundo lo que le ha permitido a este hombre domesticar el pasado y convertirlo en joya del presente». El Dr. Eusebio Leal recibe el título de manos del rector, Dr. Gustavo José Cobreiro Suárez.

Fuente: Archivo, Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

que reconocer que, paso a paso, descubre y se identifica con las propuestas de Eusebio, del Doctor Leal, porque en ellas están contenidos descubrimientos hallados en innumerables documentos materiales y en la espiritualidad de nuestros tiempos. Se observa la incansable indagación y el rescate permanente que sostiene la obra creadora de Eusebio Leal. Algunos títulos –hablo ya de libros– constituyen un imprescindible legado de una época, ya aparentemente lejana, pero que expresan un mundo de ayer que explica, en cierta forma, el mundo de hoy. Esas son espléndidas memoraciones que constituyen ya parte de nuestra historia. Libros como *Fiñes*, *Fundada esperanza*, *Para no olvidar*, *Legado y memoria* y *El Diario perdido de Carlos Manuel de Céspedes* constituyen aportes innegables, rigurosamente recogidos y pensados, no para una historia muerta, sino para el pensamiento vivo de la creatividad presente y futura de nuestro país.

Existe un género literario que por su complejidad suele ser de difícil dominio, la oratoria. No creo exagerar si afirmo que el discurso oral de Eusebio Leal constituye ya uno de los legados más importantes y que será objeto de estudios académicos en los próximos años. La oratoria, como género, constituye uno de los más difíciles porque aúna el conocimiento de un tema, la elegancia del discurso, la belleza del lenguaje, la lógica armoniosa del contenido, lo poético que deleita y la dialéctica que enseña. Como pocos en nuestra historia más reciente, Eusebio Leal ha desarrollado la oratoria de modo extraordinario y muy personal. Ha aportado a la academia y a la tribuna un arte de decir.

Viene a mi memoria el momento en que lo conocí con carretilla en mano y su exclusivo modo de vestir con su ropa de trabajo gris. Aquellas búsquedas arqueológicas e históricas llevaban a muchos, burlescamente, a pensar que aquellos sueños de reconstrucción eran como los de Calderón de la Barca. Hoy puede parecer que todo fue fácil y, en mi opinión, fue muy difícil perforar una realidad bruta con la punta fina de la voluntad, del ingenio y del conocimiento. Al escucharlo, percibe el interlocutor que más allá de lo que la academia enseña, está la búsqueda incesante de un autodidacta que disfruta traspasar los límites de las disciplinas; es un escritor transdisciplinario. Quizás, como él mismo se ha llamado, ha sido un hijo de su tiempo, de este tiempo de temeridades que el futuro juzgará con la fría lógica que otorga la distancia; pero ello es un privilegio no de los dioses sino de los hombres. También recuerdo ahora cuando, al entrar en un aula universitaria, hace ya no sé cuántos años, me lo encontré sentado como estudiante de la carrera de Historia. Le era necesario el título que tanto se exige, pero sus conocimientos sobrepasaban ya a los de un licenciado. Aquí buscó los métodos, las sistematizaciones, las teorías que la academia discute y promueve. El joven profesor –que era yo entonces– disfrutaba y aprendía del grato diálogo con el sabio historiador sin título.

Habanero, supo amar su ciudad y trabajar en el rescate y prevalencia de sus valores materiales y espirituales. Pero

al observar en conjunto su obra en esta urbe puede también entenderse la amplitud de su visión. Museos, bibliotecas, escuela, hogares, colegio le dieron al proyecto una calidez que hizo revivir la ciudad que solo tenía sentido como el hábitat de nuestro espacio humano. Recordando una frase de José de la Luz y Caballero, pronunciada en 1832, al referirse al Obispo Espada, me gustaría decir que Eusebio Leal me hace gustar el noble orgullo de que sea habanero el corazón que en mí late. Y esa «habanidad de habanidades» no es otra cosa que el hecho de que Cuba late también con ese corazón habanero y el mundo entero contribuyó a la riqueza de sus calles.

Distinguidos asistentes, distinguidos miembros de la presidencia, no pudo haber un lugar más honroso que esta Aula Magna de nuestra Universidad de La Habana para conferir la condición de Doctor Honoris Causa de la misma al Doctor Eusebio Leal Spengler. Ella toda es un simbolismo y una historia, templo sagrado de nuestra cultura y de nuestra ciencia. A mis espaldas, la representación de las vías o caminos del conocimiento que conformaron el punto de partida, la primera agrupación de las ciencias, es decir, las siete ciencias o artes liberales. Ellas fueron las bases de la organización del conocimiento universal. Quedaron como un símbolo de la universalidad del conocimiento, como un símbolo de la Universidad. En la parte inferior pueden observarse los seis medallones que enmarcan el busto a relieve de los destacados profesores de esta Universidad que en el siglo XIX le dieron método y rigor al nacimiento de nuestros saberes. Ahí está Felipe Poey, ahí está Joaquín Fabián de Aenlle Mongeotti, esos sabios nuestros del siglo XIX, los que fundaron la Universidad no como construcción pétreo, sino como construcción de saberes. Aquí se encuentra el más alto símbolo del nacimiento de las ciencias y de la conciencia cubanas: el cenotafio que contiene los restos mortales de Félix Varela y Morales, «el que nos enseñó primero en pensar». El célebre filósofo, y entendiendo la filosofía en los términos de su época –esa filosofía implicaba la lógica, la metafísica y la física–, fue uno de los grandes introductores de las ciencias físicas y naturales en nuestro país. No hay duda, en este lugar, al cual Eusebio ha estado tan cercano por su cercanía con Félix Varela, por su cercanía con Felipe Poey, por su cercanía con todos los que de un modo u otro construyeron nuestra Universidad en los siglos XVIII, XIX y XX, no hay duda, este es el lugar adecuado para otorgarle a Eusebio Leal Spengler la condición de Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana. Él ha sido fiel a sus apellidos, leal a sus ideas y a sus principios; Spengler –que el que les habla traduce a capricho–, como espléndido en su entrega a Cuba, a su Revolución y al legado patriótico de todos los constructores de esta, como el título de uno de sus libros: «Patria amada».

Muchas gracias a todos y felicidades, Eusebio, por todo lo que has hecho y te mereces.

## PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DR. EUSEBIO LEAL SPENGLER

Magnífico rector; todas las personalidades y amigos presentes (ante el temor de correr el riesgo de mencionar a algunos y omitir a otros):

Muchos amigos se han reunido hoy, a pesar de la lluvia, y lo agradezco de veras. Agradezco aún más al rector y a la Universidad el favor que me confieren. Es grande. Ateniéndome al día, que suele ser considerado como funesto, escogeré solamente uno de los tres elementos del decir popular: ni de tu casa te apartes, hoy es martes 13. Y efectivamente, por un azar, de mi casa no me aparto, en ella permanezco, en la casa del saber, donde recibimos, en días tempranos, el privilegio de conocer las claves interpretativas de las cosas.

Con profunda humildad que quiero tener, agradezco a varios profesores míos, que son sin embargo más jóvenes; debía ser lo absolutamente diferente, pero ellos tuvieron la paciencia de modelar las intenciones y el deseo, que no estaba entonces asistido de todos aquellos conocimientos que son indispensables en la vida. Siguiendo la doctrina del eminente pedagogo cubano don José de la Luz y Caballero, era menester aceptar que la escuela y la educación formaban al hombre, al individuo para la vida, y que debía ser, según el concepto esperanzador de la palabra, un evangelio vivo.

Ha hecho bien el Dr. Torres Cuevas en colocar, en el ángulo predilecto de sus generosas y amistosas palabras, más bien diría fraternales palabras porque sabe cuánto le aprecio y admiro, al benemérito y venerable Padre Varela, que está colocado aquí porque tan incomprendido fue su ministerio y tan cuestionado su compromiso político, que no lo llamó su casa natural; debía hallarse en una catedral o en un templo, y está sin embargo aquí, donde le trajo el pensamiento cubano y la gratitud de los cubanos.

Gracias, hay que decir muchas veces en la vida, sobre todo cuando se llega a un determinado momento del camino. Ante una colaboradora mía muy querida, repetí ayer, no sé por qué, una idea que no tenía nada que ver con lo que ocurre hoy: «Hijo –decía mi amada madre que ya no está–, estudia, para que tú no pases lo que yo pasé». Y pasaba inmediatamente yo a recordar que no era solo el pensamiento de ella, sino el de muchas madres cubanas, aun el de aquellas que por su extremada modestia en el estamento que les tocó situarse en la vida, eran las madres de aquellos niños que debían asistir, a pesar de estrecheces y necesidades, al aula escolar.

Con razón se ha dicho que el magisterio cubano fue el depositario, fue el relicario donde se depositó el sentimiento nacional y patriótico en años de tribulación. Cada cubano, cada obrero, cada familia, sentía el orgullo de tener una hija maestra normalista, porque ser maestro era tenido en la sociedad con alto aprecio y estima, no así con una alta remuneración. Y al final de todo, debo pensar que ningún aumento



En su brillante pieza oratoria, Leal expresó de forma enfática: «Es necesario, más que nunca, hacer el elogio de la virtud ciudadana, no caer en la comparsa de hablar de que todo está perdido, que todo tiempo pasado fue mejor, que la juventud ya no es como aquella en que tales o más cuales fueron héroes, que la Universidad quizás perdió su esencia, etcétera, etcétera... ¡Basta ya! Si queremos hacer algo de verdad por Cuba, ¡levantémonos!». Fuente: Archivo, Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

salarial compensaría la gratitud que debemos a aquellos que se consagraron a darnos clases, a acariciar nuestra hirsuta cabellera, a tolerar nuestras lágrimas cuando fracasábamos en un empeño de exámenes o pruebas; aquellos que decían a nuestras madres las necesidades elementales que debían cubrir para llevarnos con decoro al aula de la escuela.

Recuerdo, en la calle Monte 126, la escuela pública cubana que llevaba el nombre del ilustre maestro, hoy olvidado, Ramón Rosaín, y cómo allí, en el aula de aquella escuela, la primera maestra me impartía clases. Era así. Y después, una anciana, que recordaba todavía que había sido llevada a Estados Unidos en los tiempos de Mr. Wright, para formar a los docentes cubanos en la República que nacería como aborto de la Revolución y no como su hija legítima.

Y Blanquita Sáñez, viuda de Aróstegui, nos enseñaba la cartilla, que debía ser nuestra primera opción ante el lenguaje. Y desde luego, a ellas obligatoriamente el canevá, y a nosotros obligatoriamente aquel tintero de tinta china, pluma de cabo y cuaderno más o menos así, pautado en rayas, para ir modelando las letras y los distintos estilos. Recuerdo muy bien la cursiva, la gótica inglesa, la francesa, para al final –pobre de mí– terminar escribiendo infinitas palabras, que no eran otras que: no debo hablar en clases. (RISAS.) Y hablar, más que sentarme en la mesa de investigación, fue mi privilegio, pero sobre todo el de escuchar a los ancianos, a los que tuve la motivación para conocerlos.

Cuando tuve conciencia del ser y del ser cubano, creí que debía correr inmediatamente a conocer a aquellos que, aun siendo muy mayores, eran, por casualidad divina, mis contemporáneos. Recuerdo el despacho, colmado de papeles, de libros, trabajos, notas, atributos, de don Fernando Ortiz, el sabio cubano. Recuerdo la casa rota donde casi todo estaba ya abandonado, de José María Chacón y Calvo de la Puerta. Recuerdo además las inacabables conversaciones, que duraron décadas, con Dulce María Loynaz, entonces no reconocida ni colocada en el lugar en que luego la justicia y la intelectualidad cubana la situaron. Recuerdo mis conversaciones con mi maestro grande, el Dr. Emilio Roig, cuando estaba ya en el eclipse de su vida; con José Luciano Franco, por solamente citar algunos nombres. O aquella anciana ciega, de ojos profundamente azules, que cuando yo trasponía la puerta de su habitación, sin que le mencionaran quién era el recién llegado, decía: «Es Leal», Hortensia Pichardo. Y ella, la noble maestra, que hablaba siempre de forma sentenciosa, me abrió el camino hacia la figura más importante de mi actividad intelectual, que es la de Carlos Manuel de Céspedes, la piedra clave del arco en que se sostiene la República. Porque él resumió en el acto magnífico del 10 de Octubre, y quizás antes, en la reunión en Las Tunas de San Miguel del Rompe, la voluntad cubana de levantarse para cumplir con anticipación aquel pensamiento de Martí de que con sentimientos ocultos en lo profundo de nuestros corazones no se fundan pueblos. Y seguidamente la palabra dura, difícil: «¡Alcémonos!». ¡Qué difícil era aquello! Para los que como él tenían bienes temporales, qué difícil fue, no exento de contradicciones, el acto del 10 de Octubre, y cuán oculto permanece todavía en el tiempo el destino cruel de los precursores que, sacrificados sin compasión, de manera vil, precedieron el camino de las ideas y del pensamiento cubano.

Vuelvo a evocar ahora a mi madre, que estando ya muy enferma –y murió, para tristeza mía o gloria mía, amaneciendo un 10 de octubre–, pidió que le trajeran de Pinar del Río, nuestra tierra, el machete de mi abuelo, que había luchado con ella y su esposa por la independencia de Cuba, cuando Maceo atravesó la trocha de Mariel a Majana, y por todos aquellos campos peregrinaron, para volver luego al pueblo empobrecido, a las tierras quemadas, al infortunio y al olvido.

Ella me enseñó un sentimiento de amor a Cuba que no palidece. Y yo considero que más importante que nunca es ahora reafirmar los sagrados valores sobre los cuales se levanta la dignidad nacional. Es necesario, más que nunca, hacer el elogio de la virtud ciudadana, no caer en la comparsa de hablar de que todo está perdido, que todo tiempo pasado fue mejor, que la juventud ya no es como aquella en que tales o más cuales fueron héroes, en que la Universidad quizás perdió su esencia, etcétera, etcétera, etcétera. ¡Basta ya! Si queremos hacer algo de verdad por Cuba, ¡levantémonos!; si queremos hacer algo por Cuba, levantemos la frente y aceptemos que llevamos en ella la estrella solitaria que en



Momento en que el Dr. Leal conversa con la Dra. Graziella Pogolotti; a su lado el Dr. Roberto Fernández Retamar, figuras cimeras de las letras y la cultura de nuestro país.  
Fuente: Archivo, Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

su día imaginaron sobre el triángulo equilátero de la bandera los padres fundadores que, aunque recorriendo a veces necesarios extravíos, pagaron un precio de sangre por su acierto o por sus equivocaciones, para luego coincidir, en definitiva, en el acto magnífico de fundar una nación.

Quisiera también, en este momento, decir que las palabras de mi madre tenían una clave secreta: no solo con estudiar resolveríamos el problema, porque la sociedad era esencialmente injusta. Y a pesar de que era muy reciente todavía el manifiesto democrático de la Constitución de 1940, apenas habían pasado unos pocos años, la sociedad cubana estaba herida y estaba con un hierro candente sobre su rostro.

¿Cuál era? Si al triunfo de la Revolución, en enero de 1959, apenas habían pasado setenta años de la abolición de la esclavitud, ¿cómo imaginar todo aquello? Apenas habían pasado veinte años de la caída de la República Española, en medio de estertores en los cuales incontables cubanos participaron. ¿Cómo no evocar que muchos lograban llegar, algunos de los de mi clase lograban trascender? Yo los conocí, los conocemos; sería injusto ignorar su talento y su fortaleza de carácter, pero la sociedad no inducía a aquello. Fue la Revolución gloriosa, triunfadora en enero de 1959, la que hizo válido lo que el pequeño corso dijo una vez de los soldados posteriores a la gloriosa Revolución Francesa: que ellos llevarían, en su mochila o en su equipaje de combate, cualquiera de ellos, un bastón de mariscal.

La Revolución nos levantó del polvo del suelo; nos hizo lo que quisimos ser, nos metió en la turbulencia tremenda de su camino, y somos hijos de ella. Y como hijos de ella, nosotros, mi generación y las que coincidieron en este tiempo, tienen

que sentir profunda gratitud por el tiempo que nos tocó vivir, entre otras cosas porque sería absolutamente imposible pedir a la providencia o al destino que nos diese otro. No es posible. Este fue el mejor tiempo, con sus equivocaciones, con sus aciertos, con sus penurias, con sus tribulaciones; levantamos entre todos una obra y un nombre: el nombre glorioso de Cuba.

Sea para ella, por tanto, el elogio de Eduardo; sea para ella, nuestra madre amantísima, la voluntad del Rector Magnífico, del claustro y del Consejo; sea para ella la voluntad de las academias, de la organización de los artistas e intelectuales, de las instituciones aquí representadas, de los rectores que me acompañaron y me dijeron –recuerdo una vez, antes de los sesenta–: todo tiene que ser académico, y después acepte el honorífico, para que nadie diga que fue una merced del siglo que le tocó vivir, o de sus amigos en el poder político. ¡No! Fue logrado gracias a esos amigos del poder político que llevaban todavía en la espalda el látigo ante las manifestaciones, la herida del combate, la actitud enérgica vivida desde aquí mismo, para que la sociedad cubana viviese un cambio.

Por eso, cuando se presentó aquel joven, que no era bachiller, ni había alcanzado siquiera en el período escolar el sexto grado de la educación primaria, con la pretensión de alcanzar el alto título de licenciado universitario, respondí a la pregunta del profesor que presidió el tribunal: ¿Qué buscas en la Universidad? Y recordé las solemnes palabras del sacerdote en el bautismo: la sabiduría, la vida eterna. Y es que la vida eterna, además de aquella otra de que hablaba el gran poeta Jorge Manrique, es la del conocimiento. Solo el conocimiento salva, otorga la piedra roseta, la capacidad de interpretación del pasado y del futuro. Solo él nos permite interpretar lo que está escrito por la mano acertada del artista, o los rostros casi olvidados, o las palabras en latín que no comprendemos. Y es que, como dijo un día el Dr. Armando Hart: «Toda modernidad está necesariamente precedida por otra».

A nosotros nos tocó vivir nuestra propia modernidad, y llevar adelante nuestro propio destino. Y entonces fue necesario que los sabios Doctores de la Universidad pronunciaran su veredicto, porque no debía sentarse precedente.

Agradezco al director del Archivo, doctor, abogado y agraromontino, Tirso Clemente, a su inseparable Dr. Juan Jiménez Pastrana, al Dr. Delio Carrera, al otro doctor Carrera, que se pronunciaron buscando antecedentes válidos. Agradezco al Rector Magnífico, Juan Marinello Vidaurreta, que escribió su carta, no de recomendación, sino de testimonio; al Dr. Mariano Rodríguez Solveira, por el Instituto de Filosofía; al Dr. Núñez Jiménez por la Academia de Ciencias; al Dr. Salvador Massip y a su esposa, la siempre recordada doctora Sarah Isalgué; a José Luciano Franco, que fue tan generoso en su aval, que escribió palabras que nunca he podido incorporar a mi currículum. Pero él me decía: «Yo también fui un obrero, yo fui una vez un tabaquero, y comprendo sus ansias».

Y esas cartas presentadas al rector fueron válidas para el examen. Y después, asistir a la escuela, sentarme en el aula, donde había algunos ilustres contemporáneos, entre ellos aquel inolvidable guajirito que hablaba con tanto cariño de las cosas de Cuba, Panchito Pérez Guzmán, al que recuerdo con particular afecto y gratitud.

Y finalmente aquella noche, que ahora se repite, hace tantos años. Subí la escalinata de donde muchas veces fui

a ver el Museo de Ciencias Naturales, y donde conversaba con el decano de Antropología, Dr. Manuel Rivero de la Calle. Arranqué un laurel del patio, bajé la escalinata cerca de mi casa, en San Lázaro y N, y le coloqué los laureles a los pies de esa magnífica señora que con los brazos abiertos nos despide y nos recibe. Y le dije: «Aquí tienes lo tuyo. Gracias, por haberme dado lo que tanto ansiaba».

Muchas gracias.





# Anexos



## ACTO DE INVESTIDURA COMO DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS FÍSICO-MATEMÁTICAS A ZHÓRES IVÁNOVICH ALFIÓROV\*

**PALABRAS DE ELOGIO, PRONUNCIADAS POR EL DOCTOR OSVALDO DE MELO PEREIRA EN EL ACTO SOLEMNE DE ENTREGA DEL TÍTULO, CELEBRADO EN EL AULA MAGNA, EL 4 DE MAYO DE 2006**

Dr. Juan Vela, rector de la Universidad de La Habana; estimados profesores y estudiantes; invitados:

El Dr. Zhóres Alfiórov nació en 1930, al final de una época en la que, tras intensos debates y fructíferos experimentos, se habían establecido los principios básicos de la física cuántica. Los trabajos de Planck, Einstein, Bohr, Schrodinger y Heisenberg, entre otros, habían dejado afianzada esta nueva teoría física. Ella explicaba correctamente todos los experimentos que desde finales del siglo XIX habían desafiado incluso los conceptos más elementales de la física clásica, que desde la época de Newton habían permanecido en una casi perfecta comunidad con lo que se conocía de la realidad física. Al mismo tiempo, un nuevo campo de aplicaciones tecnológicas quedaba abierto sobre la base de estos nuevos descubrimientos. Comenzaba la era de la electrónica que tanto ha cambiado nuestras vidas y en tan diferentes modos. A desarrollar la tecnología de esta época estaba destinado Alfiórov cuando se graduó en el Departamento de Electrónica del Instituto Electrotécnico Uliánov de Leningrado en 1952.

Ya desde el tercer año de la carrera comenzó a dedicarse al estudio de los semiconductores, labor esta que lo ha apasionado toda su vida. Su tesis de graduación versaba sobre la obtención y estudio de capas delgadas de compuestos de telururo de bismuto. Enseguida se entusiasmó con el trabajo experimental en el laboratorio, aunque le era igualmente fácil comprender los aspectos teóricos de la física. Una vez terminada su carrera, obtuvo una posición en el famoso Instituto Físico-Técnico de Leningrado que había sido fundado por Abram Fedorovich Ioffe. Ya en aquel momento era este un instituto muy importante, en el que existía un ambiente muy propicio para la investigación científica. Años más tarde se refirió a su entrada allí como «la suerte que habría determinado su feliz carrera científica». Y efectivamente, desde un inicio comenzó a trabajar en importantes problemas científicos y tecnológicos y conoció de trabajos muy destacados realizados por eminentes científicos que eran sus colegas o asesores.

La tarea del grupo de investigación al que se incorporó fue la creación de diodos y triodos de germanio basados en junturas P-N. De estos trabajos resultó el primer diodo rectificador de germanio soviético y resultó también su te-

\* Conferido el Doctorado Honoris Causa a Alfiórov en 1987 (véase página 358), el acto de investidura se realizó en 2006.



Dr. Zhóres I. Alfiórov, eminente científico, cuyos trabajos investigativos «publicados en más de cuatrocientos artículos, cuatro libros y cincuenta invenciones, están en la base de las nuevas tecnologías que disfrutamos hoy».

Fuente: Archivo, Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

sis de Candidato a Doctor en 1961. Aquí también aparentemente aparecieron las primeras ideas de lo que luego sería su mayor resultado científico: la modelación y fabricación de las llamadas heteroestructuras semiconductoras. Estas estructuras suponían la unión de diferentes materiales que, aunque se ajustaban bien, poseían diferentes propiedades electrónicas. Con ellas se podría controlar con gran efectividad el flujo de los electrones y también de la luz en los semiconductores. Estas heteroestructuras son hoy la base de los diodos láseres que se usan en los discos compactos o en las impresoras, de las celdas solares que se usan en las





Dr. Zhóres Ivánovich Alfiórov, Premio Nobel de Física de 2000. El Consejo de Dirección de la Universidad de La Habana, en 1987, le había conferido el doctorado Honoris Causa. Recibe el título y es felicitado por el exrector, Dr. Fernando Rojas Ávalos y el rector, Dr. Juan Vela Valdés. Fuente: Archivo, Rolando Amorós Fornias, Universidad de La Habana.

estaciones orbitales y también de otros importantes dispositivos que integran varios aparatos, como por ejemplo los teléfonos celulares. Pero en aquel momento la utilización de las heteroestructuras en la electrónica era solo una opción en la que se aventuraban algunos grupos de investigación. Ellos debieron encontrar los materiales apropiados que permitieran los propósitos deseados. La historia se repitió muchas veces después, en la búsqueda de dispositivos adecuados a diferentes fines. Por ejemplo, en los cuaternarios a base de fósforo o más recientemente en los nitruros con los que se han construido los nuevos láseres que emiten en color azul y que permitirán multiplicar por diez la capacidad de almacenamiento de los discos compactos. Pero ellos fueron la vanguardia que rompió con el escepticismo de muchos físicos de la época que dudaban que fuera posible encontrar materiales que pudieran tener a la vez todas las propiedades necesarias. Esto lo hicieron al poder sintetizar óptimamente el material arsenuro de galio y aluminio. Ya para el año 1968 Alfiórov había obtenido varios dispositivos basados en heteroestructuras, de los cuales el más importante sin duda alguna sería un láser semiconductor que trabajaba en conti-

nuo y que no necesitaba enfriamiento. Es curioso que estos trabajos se realizaron en el marco de una enconada, pero fructífera y amistosa competencia con grupos de científicos de Bell Telephone y RCA en los Estados Unidos. En relación con esta competencia y a favor del grupo de Alfiórov hay que señalar la falta de equipamiento avanzado de su grupo en comparación con los otros. A pesar de eso, ganó la competencia cuando publicó sus resultados unas semanas antes que sus competidores.

En 1971 recibió su primer premio internacional: la Medalla del Instituto Franklin en los Estados Unidos. En 1972 fue condecorado con el Premio Lenin, la más alta distinción científica de la Unión Soviética. En 1987 fue electo director del Instituto Ioffe de Leningrado y en 1990 vicepresidente de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética. Como director del Instituto Ioffe (cargo que aún ocupa) fundó la Escuela Secundaria Especial Físico-Técnica de Leningrado adjunta a dicho instituto. Esta escuela es aún hoy uno de sus principales orgullos y satisfacciones. En ella él ha puesto su empeño y ha aplicado su íntima convicción de que la educación y la ciencia deben andar de la mano.

En 1987, el Consejo de Dirección de la Universidad de La Habana, a propuesta de la Facultad de Física, acordó proponer la entrega del título de Doctor Honoris Causa a este destacado científico. Por diferentes circunstancias que iban más allá de los deseos del galardonado y de los organizadores de la entrega del título, este acto no había podido realizarse hasta ahora, casi veinte años después. Pero tan fructíferos han sido estos años, que hacen ahora verse mucho más acertada e incluso previsoramente la propuesta de la Universidad. En este período ha recibido varios premios internacionales entre los que destaca el Premio Nobel de Física de 2000 por su importante contribución a los fundamentos básicos de la tecnología de información moderna, particularmente a través de la invención de transistores rápidos, diodos láser y circuitos integrados (compartido con Jack St. Clair Kilby y Herbert Kroemer).

Sus estudios, publicados en más de cuatrocientos artículos, cuatro libros y cincuenta invenciones están en la base de las nuevas tecnologías de que disfrutamos hoy. Pero además han sido la semilla para una nueva rama de la ciencia: la nanotecnología. De hecho, fueron las heteroestructuras semiconductoras las que abrieron el camino al confinamiento de los electrones en regiones muy pequeñas como son los llamados pozos, hilos y puntos cuánticos.

Es obligado decir unas palabras respecto a sus relaciones con la ciencia cubana. Durante los años setenta y ochenta, el Instituto Físico-Técnico Ioffe fue un pilar en la colaboración con Cuba. A inicios de la década de los setenta, cuando la física cubana comenzaba su despegue, nos visitó por primera vez Alfiórov y nos trajo un conjunto de propuestas que significaron para los físicos de la Universidad de La Habana un avance importante. Éramos nosotros los que teníamos la colaboración con el Ioffe y eso nos distinguía no solo en Cuba sino en cualquier institución extranjera a la que acudiéramos. Estábamos en permanente contacto con lo más avanzado de la física de los semiconductores. Un cálculo conservador

arroja que solo de la Universidad de La Habana pasaron por sus laboratorios unos veinticinco físicos. Muchos fueron también los científicos leningradenses que vinieron a ofrecer sus experiencias, ayuda y colaboración. Así aprendimos a hacer láseres semiconductores y celdas solares de distintos tipos en nuestros laboratorios. Estando él al frente del Instituto Ioffe, recibimos importantes donaciones de materiales y equipos que nos permitieron avanzar substancialmente en el desarrollo de la física del estado sólido con un nivel superior en aquel momento al del resto de los países de América Latina. Hubo algo que siempre nos impresionó de Alfiórov a nosotros los cubanos: su condición de líder científico indiscutible de su grupo, algo extraordinariamente meritorio considerando los grandes talentos que tenía en su laboratorio. Lo mismo trataba con acierto una discusión científica que un problema personal. Él logró una unión entre los científicos que trabajaban bajo su dirección que le permitió estar en la avanzada de las nuevas ideas en materia de celdas solares, diodos láseres y electroluminiscentes en base a las heteroestructuras semiconductoras.

Recientemente recibimos una satisfacción más, proveniente del doctor Alfiórov, al cumplirse dos meses del fallo del panel de jueces de Atlanta, que había anulado las condenas de los cinco cubanos luchadores antiterroristas injustamente encarcelados, Zhóres Alfiórov suscribió la «Carta abierta» dirigida al fiscal general de Estados Unidos a fin de que cumpliera el dictamen de la Corte de Apelaciones que declaró sin lugar las sentencias del Tribunal de Miami. Fue el octavo Premio Nobel en hacerlo. Esta acción, sin dudas, evidencia la proyección humana y política de un hombre que luego de haber enseñado a los electrones a recorrer caminos inexplorados en el interior de los semiconductores, de modo que en su andar desaparecieran, generando una luz coherente, nos difunde ahora otra luz, también coherente, en relación con su posición a favor de la justicia.

Muchas gracias.



**RELACIÓN DE DOCTORES HONORIS CAUSA, UNIVERSIDAD DE LA HABANA (1926-2016)****1926**

† GERARDO MACHADO MORALES, 1871-1939  
(CUBA)

Doctor Honoris Causa en Derecho Público, por votación secreta del claustro, en el Aula Magna, el jueves 11 de marzo de 1926.

**1928**

† CHARLES HORACE MAYO, 1865-1939  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Medicina, por votación secreta del claustro, en el Aula Magna, el viernes 28 de diciembre de 1928.

† WILLIAM JAMES MAYO, 1861-1939  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Medicina, por votación secreta del claustro, en el Aula Magna, el viernes 28 de diciembre de 1928.

**1929**

† CARLOS MIGUEL DE CÉSPEDES ORTIZ, 1881-1955  
(CUBA)

Ingeniero Civil Honoris Causa por votación secreta del claustro, en el Aula Magna, el viernes 21 de junio de 1929.

**1930**

† THOMAS BARBOUR, 1884-1946  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Naturales, por votación secreta del claustro, en el Aula Magna, el sábado 22 de febrero de 1930.

† JAMES BROWN SCOTT, 1866-1943  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Jurídicas, por votación secreta del claustro, en el Aula Magna, el sábado 22 de febrero de 1930.

† VÍCTOR MANUEL MAURTUA URIBE, 1865-1937  
(PERÚ)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Jurídicas por votación secreta del claustro, en el Aula Magna, el sábado 22 de febrero de 1930.

† LUIS ANDERSON MORÚA, 1873-1948  
(COSTA RICA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Jurídicas, por votación secreta del claustro, en el Aula Magna, el sábado 22 de febrero de 1930.

† RODRIGO OCTAVIO LANGGAARD MENESES,  
1866-1944  
(BRASIL)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Jurídicas, por votación secreta del claustro, en el Aula Magna, el sábado 22 de febrero de 1930.

**1944**

† JOHN R. MOHLER  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Medicina Veterinaria, por acuerdo del Consejo Universitario, en sesión extraordinaria, el 14 de junio de 1944.

† ADOLPH EICHORN, 1897-1964  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Medicina Veterinaria, por acuerdo del Consejo Universitario, en sesión extraordinaria, el 14 de junio de 1944.

† NELSON SLATER MAYO, 1866-1958  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Medicina Veterinaria, por acuerdo del Consejo Universitario, en sesión extraordinaria, el 14 de junio de 1944.

† WILLIAM WALLACE DIMOCK, 1880-1853  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Medicina Veterinaria, por acuerdo del Consejo Universitario, en sesión extraordinaria, el 14 de junio de 1944.

† MANUEL H. SARVIDE, 1903-1978  
(MÉXICO)

Doctor Honoris Causa en Medicina Veterinaria, por acuerdo del Consejo Universitario, en sesión extraordinaria, el 14 de junio de 1944.

† CARL WILLIAM ACKERMAN, 1890-1970  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Derecho, por acuerdo del Consejo Universitario, en sesión extraordinaria, el 14 de junio de 1944.

**1946**

† ALFONSO REYES OCHOA, 1889-1959  
(MÉXICO)

Doctor Honoris Causa en Filosofía y Letras, por acuerdo del Consejo Universitario, en sesión extraordinaria, el 5 de marzo de 1946.

## 1948

† FEDERICO ERNESTO MARISCAL PIÑA,  
1881-1971  
(MÉXICO)

Profesor Honoris Causa en Arquitectura, por acuerdo del Consejo Universitario el 9 de junio de 1948.

† CHARLES HENRY TWEED, 1895-1970  
(ESTADOS UNIDOS)

Profesor Honoris Causa en Odontología, por acuerdo del Consejo Universitario el 9 de junio de 1948.

## 1949

† FEDERICO HENRÍQUEZ CARVAJAL,  
1848-1952  
(REPÚBLICA DOMINICANA)

Doctor Honoris Causa en Filosofía y Letras, por acuerdo del Consejo Universitario el 6 de mayo de 1949.

† AMÉRICO LUGO HERRERA, 1870-1952  
(REPÚBLICA DOMINICANA)

Doctor Honoris Causa en Filosofía y Letras, por acuerdo del Consejo Universitario el 6 de mayo de 1949.

## 1950

† JAIME MARIO TORRES BODET,  
1902-1974  
(MÉXICO)

Doctor Honoris Causa en Filosofía y Letras, por acuerdo del Consejo Universitario el 6 de diciembre de 1950.

† OCTAVIO MÉNDEZ PEREIRA,  
1887-1954  
(PANAMÁ)

Doctor Honoris Causa en Filosofía y Letras, por acuerdo del Consejo Universitario el 6 de diciembre de 1950.

1951

† JOSEPH SYLVESTRE SAUGET,  
HERMANO LEÓN, 1871-1955  
(FRANCIA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Naturales, por acuerdo del Consejo Universitario el 22 de junio de 1951.

† COSME DE LA TORRIENTE PERAZA,  
1872-1956  
(CUBA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Sociales y Derecho Público, por acuerdo del Consejo Universitario el 20 de julio de 1951.

† OTTO SCHOENRICH, 1876-1977  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Sociales y Derecho Público, por acuerdo del Consejo Universitario el 20 de julio de 1951.

## 1952

† LUIS JIMÉNEZ DE ASÚA, 1889-1970  
(ESPAÑA)

Profesor Honoris Causa en Derecho, por acuerdo del Consejo Universitario el 26 de abril de 1952.

## 1953

† JAMES ROSCOE MILLER, 1905-1977  
(ESTADOS UNIDOS)

Profesor Honoris Causa en Medicina, por acuerdo del Consejo Universitario el 19 de enero de 1953.

† TOM DOUGLAS SPIES, 1902-1960  
(ESTADOS UNIDOS)

Profesor Honoris Causa en Medicina, por acuerdo del Consejo Universitario el 19 de enero de 1953.

† ROBERT SAMUEL HARRIS, 1904-1983  
(ESTADOS UNIDOS)

Profesor Honoris Causa en Ciencias, por acuerdo del Consejo Universitario el 19 de enero de 1953.

† JAMES R. KILLIAM, 1904-1988  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Ciencias, por acuerdo del Consejo Universitario el 19 de enero de 1953.

† ROBERT R. WILLIAMS, 1886-1965  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Ciencias, por acuerdo del Consejo Universitario el 19 de enero de 1953.

† BENITO COQUET LAGUNES, 1916-1993  
(MÉXICO)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Sociales y Derecho Público, por acuerdo del Consejo Universitario el 11 de marzo de 1953.

† ALEXANDER FLEMING, 1881-1955  
(INGLATERRA)

Profesor Honoris Causa en Medicina, por acuerdo del Consejo Universitario el 29 de abril de 1953.

† HENRY FREDERIC HELMHETZ, 1911-2012  
(ESTADOS UNIDOS)

Profesor Honoris Causa en Medicina, por acuerdo del Consejo Universitario el 13 de octubre de 1953.

† ROBERTO DEBRÉ, 1882-1978  
(FRANCIA)

Profesor Honoris Causa en Medicina, por acuerdo del Consejo Universitario el 13 de octubre de 1953.

† RAFAEL RAMOS FERNÁNDEZ, 1907-1955  
(ESPAÑA)

Profesor Honoris Causa en Medicina, por acuerdo del Consejo Universitario el 13 de octubre de 1953.

† GUIDO FANCONI, 1892-1979  
(SUIZA)

Profesor Honoris Causa en Medicina, por acuerdo del Consejo Universitario el 13 de octubre de 1953.

† FEDERICO GÓMEZ SANTOS, 1897-1980  
(MÉXICO)

Profesor Honoris Causa en Medicina, por acuerdo del Consejo Universitario el 13 de octubre de 1953.

† ARVIN JOHAN WALLGREN  
(SUECIA)

Profesor Honoris Causa en Medicina, por acuerdo del Consejo Universitario el 13 de octubre de 1953.

## 1955

† FERNANDO ORTIZ FERNÁNDEZ, 1881-1969  
(CUBA)

Profesor Honoris Causa en Ciencias Sociales y Derecho Público, por acuerdo del Consejo Universitario el 13 de mayo de 1955.

† HOLLIS LELAND CASWELL, 1901-1988  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Pedagogía, por acuerdo del Consejo Universitario el 13 de mayo de 1955.

## 1957

† JAY F. W. PEARSON, 1901-1965  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Naturales, por acuerdo del Consejo Universitario el 28 de agosto de 1957.

† ENRIQUE BELTRÁN CASTILLO, 1903-1994  
(MÉXICO)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Naturales, por acuerdo del Consejo Universitario el 28 de agosto de 1957.

† PAUL C. AEBERSOLD, 1910-1967  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Físico-Químicas, por acuerdo del Consejo Universitario el 28 de agosto de 1957.

† FRANCISCO GIRAL GONZÁLEZ,  
1911-2002  
(ESPAÑA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Físico-Químicas, por acuerdo del Consejo Universitario, en sesión extraordinaria, el 21 de octubre de 1957.

† HENRY ALLEN MOE, 1894-1975  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Filosofía y Letras, por acuerdo del Consejo Universitario, en sesión extraordinaria, el 21 de octubre de 1957.

† ALEXANDER WETMORE, 1886-1978  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Naturales, por acuerdo del Consejo Universitario, en sesión extraordinaria, el 21 de octubre de 1957.

† VENANCIO DEULOFEU, 1902-1984  
(FRANCIA-HAITÍ)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Físico-Químicas, por acuerdo del Consejo Universitario, en sesión extraordinaria, el 21 de octubre de 1957.

## 1958

† WILLIAM GEORGE CARR, 1901-1996  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Pedagogía, por acuerdo del Consejo Universitario el 29 de enero de 1958.

† AUGUSTO PI SUÑER, 1879-1965  
(ESPAÑA)

Profesor Honoris Causa en Medicina, por acuerdo del Consejo Universitario el 21 de abril de 1958.

† BERNARDO ALBERTO HOUSSAY,  
1887-1971  
(ARGENTINA)

Profesor Honoris Causa en Medicina, por acuerdo del Consejo Universitario el 21 de abril de 1958.

† EUGENE PERCIVAL PENDERGRASS,  
1895-1980  
(ESTADOS UNIDOS)

Profesor Honoris Causa en Medicina, por acuerdo del Consejo Universitario el 21 de abril de 1958.

† ANDRÉ FRÉDÉRIC COURNAND,  
1895-1988  
(FRANCIA)

Profesor Honoris Causa en Medicina, por acuerdo del Consejo Universitario el 21 de abril de 1958.

## 1960

† RÓMULO GALLEGOS FREIRE,  
1884-1969  
(VENEZUELA)

Doctor Honoris Causa en Filosofía y Letras, por acuerdo del Consejo Universitario en marzo de 1960.

## 1962

† JUAN TOMÁS ROIG MESA,  
1877-1971  
(CUBA)

Ingeniero Agrónomo Honoris Causa, por acuerdo de la Junta Superior de Gobierno, en el Aula Magna, el 13 de octubre de 1962.

† DIMITRI SKOBELTSIN,  
1909-1978  
(URSS)

Doctor Honoris Causa en Ciencias, por acuerdo de la Junta Superior de Gobierno, en el Aula Magna, el 22 de marzo de 1962.

## 1963

† ALEJANDRO LIPSCHUTZ,  
1883-1980  
(CHILE)

Doctor Honoris Causa en Ciencias, por acuerdo de la Junta Superior de Gobierno, en el Aula Magna, el 6 de marzo de 1963.

## 1964

† ANDRÉ VOISIN, 1903-1964  
(FRANCIA)

Doctor Honoris Causa en Medicina Veterinaria, por Resolución Rectoral del 11 de diciembre de 1964.

## 1965

† PEDRO ALBIZU CAMPOS 1891-1965  
(PUERTO RICO)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas, por Resolución Rectoral N.º 3 de 1965.

## 1971

† CLODOMIRO ALMEYDA MEDINA,  
1923-1997  
(CHILE)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas, por Resolución Rectoral N.º 8 de 1971.

## 1972

ANGELA YVONNE DAVIS, 1944  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctora Honoris Causa en Ciencias Políticas, por Resolución Rectoral, el 4 de octubre de 1972.

## 1973

ALICIA ALONSO, 1921  
(CUBA)

Doctora Honoris Causa en Arte, por Resolución Rectoral N.º 103 de 1973.

## 1974

† NICOLÁS GUILLÉN BATISTA, 1902-1989  
(CUBA)

Doctor Honoris Causa en Lengua y Literatura Hispánicas, por Resolución Rectoral N.º 97 de 1974.

† BLAS ROCA CALDERÍO, 1908-1987  
(CUBA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Jurídicas, por Resolución Rectoral N.º 171 de 1974.

† ALEJO CARPENTIER VALMONT,  
1904-1980  
(CUBA)

Doctor Honoris Causa en Lengua y Literatura Hispánicas, por Resolución Rectoral N.º 296 de 1974.

## 1975

† ERIC EUSTACE WILLIAMS,  
1911-1981  
(TRINIDAD Y TOBAGO)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Históricas, por Resolución Rectoral N.º 112 de 1975.

## 1981

† JOSÉ JUAN ARROM GONZÁLEZ,  
1910-2007  
(CUBA-ESTADOS UNIDOS)

Profesor Honoris Causa en Artes y Letras, por Resolución N.º 1202 de 1981.

## 1983

† JOSÉ LUIS MASSERA, 1915-2002  
(URUGUAY)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Matemáticas, por Resolución Rectoral N.º 1357 de 1983.

**1984**

† ONELIO JORGE CARDOSO, 1914-1986  
(CUBA)

Doctor Honoris Causa en Letras, por Resolución Rectoral N.º 760 de 1984.

† RAFAEL MONTINOLA SALAS,  
1928-1987  
(REPÚBLICA DE FILIPINAS)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Sociales, por Resolución Rectoral N.º 957 de 1984.

† JOSÉ ZACARÍAS TALLET, 1893-1989  
(CUBA)

Doctor Honoris Causa en Letras, por Resolución Rectoral N.º 1605 de 1984.

**1985**

† ANATOLI ALEXSEEVICH LOGUNOV, 1926-2015  
(URSS)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Físico-Matemáticas, por Resolución Rectoral N.º 518 de 1985.

† JULIUS KAMBARAGE NYERERE,  
1922-1999  
(REPÚBLICA UNIDA DE TANZANIA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas, por Resolución Rectoral N.º 1435 de 1985.

**1986**

† LUIS VIDALES JARAMILLO, 1900-1990  
(COLOMBIA)

Doctor Honoris Causa en Letras, por Resolución Rectoral N.º 394 de 1986.

† GUILLERMO TORIELLO GARRIDO, 1911-1997  
(GUATEMALA)

Doctor Honoris Causa en Derecho, por Resolución Rectoral N.º 2648 de 1986.

**1987**

CARMEN ATALA MIRÓ, 1919  
(PANAMÁ)

Doctora Honoris Causa en Ciencias Sociales, por Resolución Rectoral N.º 291 de 1987.

† RAÚL PREBISCH, 1901-1986  
(ARGENTINA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Económicas, por Resolución Rectoral N.º 320 de 1987.

VÍCTOR VASLAVOVICH VOLSKI  
(URSS)

Doctor en Honoris en Ciencias Económicas, por Resolución Rectoral N.º 369 de 1987.

GERHARD REHBEIN  
(ALEMANIA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Económicas, por Resolución Rectoral N.º 420 de 1987.

† NELSON MANDELA,  
1918-2013  
(SUDÁFRICA)

Doctor Honoris Causa en Derecho, por Resolución Rectoral N.º 898 de 1987.

ZHOES IVANOVICH ALFIOROV, 1930  
(URSS)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Físico-Matemáticas, por Resolución Rectoral N.º 1447 de 1987.

† SALVADOR VILASECA FORNÉ,  
1909-2003  
(CUBA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Sociales, por Resolución Rectoral N.º 1521 de 1987.

**1988**

† OLIVER REGINALD TAMBO,  
1917-1993  
(SUDÁFRICA)

Doctor Honoris Causa en Derecho, por Resolución Rectoral N.º 1027 de 1988.

**1991**

† RAFAEL ALBERTI MERELLO,  
1902-1999  
(ESPAÑA)

Doctor Honoris Causa en Letras, por Resolución Rectoral N.º 174 de 1991.

† ABELARDO VICIOSO GONZÁLEZ,  
1930-2004  
(REPÚBLICA DOMINICANA)

Doctor Honoris Causa en Letras, por Resolución Rectoral N.º 373 de 1991.

† DULCE MARÍA LOYNAZ MUÑOZ,  
1902-1997  
(CUBA)

Doctora Honoris Causa en Letras, por Resolución Rectoral N.º 936 de 1991.

## 1992

† KIM IL SUNG, 1912-1994  
(COREA DEL NORTE)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Sociales, por Resolución Rectoral N.º 121 de 1992.

† THORD HEYERDAHL, 1914-2002  
(NORUEGA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Biológicas, por Resolución Rectoral N.º 700 de 1992.

† GONZALO TORRENTE BALLESTER, 1910-1999  
(ESPAÑA)

Doctor Honoris Causa en Letras, por Resolución Rectoral N.º 731 de 1992.

## 1993

† IRENE LUDWIG, 1927-2010  
(ALEMANIA)

Doctora Honoris Causa en Arte, por Resolución Rectoral N.º 707 de 1993.

## 1994

GERT ROSENTHAL, 1935  
(GUATEMALA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Económicas, por Resolución Rectoral N.º 529 de 1994.

FEDERICO GARCÍA MOLINER, 1930  
(ESPAÑA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Físicas, por Resolución Rectoral N.º 761 de 1994.

## 1995

† PETER ERNEST LUDWIG,  
1925-1996  
(ALEMANIA)

Doctor Honoris Causa en Arte, por Resolución Rectoral N.º 29 de 1995.

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA, 1922  
(MÉXICO)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Sociales, por Resolución Rectoral N.º 70 de 1995.

† CINTIO VITIER BOLAÑOS,  
1921-2009  
(CUBA)

Doctor Honoris Causa en Letras, por Resolución Rectoral N.º 192 de 1995.

† ANTONIO NÚÑEZ JIMÉNEZ, 1923-1998  
(CUBA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Geográficas, por Resolución Rectoral N.º 333 de 1995.

† PAOLO EMILIO TAVIANI, 1912-2001  
(ITALIA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Históricas, por Resolución Rectoral N.º 765 de 1995.

## 1996

CONCEPCIÓN DE LA CAMPA HUERGO, 1951  
(CUBA)

Doctora Honoris Causa en Ciencias Farmacéuticas, por Resolución Rectoral N.º 99 de 1996.

† ELISEO DIEGO FERNÁNDEZ-CUERVO,  
1920-1994  
(CUBA)

Doctor Honoris Causa en Letras, por Resolución Rectoral N.º 185 de 1996.

DAISAKU IKEDA, 1928  
(JAPÓN)

Doctor Honoris Causa en Letras, por Resolución Rectoral N.º 262 de 1996.

FEDERICO MAYOR ZARAGOZA, 1934  
(ESPAÑA)

Doctor Honoris Causa en Bioética, por Resolución Rectoral N.º 645 de 1996.

† JULIO ANTONIO MELLA MAC PARTLAND,  
1903-1929 (CUBA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Sociales, por Resolución Rectoral N.º 619 de 1996.

† RITA LONGA ARÓSTEGUI, 1912-2000  
(CUBA)

Doctora Honoris Causa en Arte, por Resolución Rectoral N.º 735 de 1996.

## 1997

† MARIO BENEDETTI, 1920-2009  
(URUGUAY)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Filológicas, por Resolución Rectoral N.º 724 de 1997.

† LEOPOLDO ZEA, 1912-2004  
(MÉXICO)

Doctor Honoris Causa en Filosofía, por Resolución Rectoral N.º 733 de 1997.



**1998**

**KEITH ELLIS, 1935**  
(JAMAICA-CANADÁ)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Filológicas, por Resolución Rectoral N.º 223 de 1998.

**1999**

† **RICHARD LEVINS,**  
1930-2016  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Ambientales, por Resolución Rectoral N.º 77 de 1999.

**MARC VAN MONTAGÚ, 1933**  
(BÉLGICA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias, por Resolución Rectoral N.º 1683 de 1999.

**2000**

**LUC MONTAGNIER, 1932**  
(FRANCIA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias, por Resolución Rectoral N.º 32 de 2000.

† **ARMANDO HART DÁVALOS,**  
1930-2017  
(CUBA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas, por Resolución Rectoral N.º 435 de 2000.

**2001**

**WOLE SOYINKA, 1934**  
(NIGERIA)

Doctor Honoris Causa en Letras, por Resolución Rectoral N.º 6 de 2001.

† **ÁNGEL AUGIER PROENZA, 1910-2010**  
(CUBA)

Doctor Honoris Causa en Letras, por Resolución Rectoral N.º 43 de 2001.

**VÍCTOR GARCÍA DE LA CONCHA, 1934**  
(ESPAÑA)

Doctor Honoris Causa en Letras, por Resolución Rectoral N.º 49 de 2001.

**JACOB PALIS, 1940**  
(BRASIL)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Matemáticas, por Resolución Rectoral N.º 116 de 2001.

† **EDUARDO GALEANO,**  
1940-2015  
(URUGUAY)

Doctor Honoris Causa en Letras, por Resolución Rectoral N.º 742 de 2001.

**2002**

**GUSTAVO NOBOA BEJARANO, 1937**  
(ECUADOR)

Doctor Honoris Causa en Derecho, por Resolución Rectoral N.º 903 de 2002.

**2003**

† **XOSÉ NEIRA VILAS, 1928-2015**  
(ESPAÑA)

Doctor Honoris Causa en Letras, por Resolución Rectoral N.º 3 de 2003.

**JUAN RAMÓN DE LA FUENTE RAMÍREZ,**  
1951  
(MÉXICO)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Naturales, por Resolución Rectoral N.º 32 de 2003.

† **PAULO REGLUS NEVES FREIRE,**  
1921-1997  
(BRASIL)

Doctor Honoris Causa en Pedagogía, por Resolución Rectoral N.º 70 de 2003.

**ALBERT SASSON, 1935**  
(MARRUECOS-FRANCIA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Biológicas, por Resolución Rectoral N.º 729 de 2003.

**2004**

† **HOWARD ZINN, 1922-2010**  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Históricas, por Resolución Rectoral N.º 279 de 2004.

† **ADOLFO SÁNCHEZ VÁZQUEZ,**  
1915-2011  
(MÉXICO)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Filosóficas, por Resolución Rectoral N.º 620 de 2004.

† **ERNEST LUDWIG ELIEL, 1921-2008**  
(ESTADOS UNIDOS)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Químicas, por Resolución Rectoral N.º 770 de 2004.

## 2005

VÍCTOR A. ARREDONDO, 1949  
(MÉXICO)

Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Educación, por Resolución Rectoral N.º 289 de 2005.

## 2006

MIGUEL LEÓN PORTILLA, 1926  
(MÉXICO)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Históricas, por Resolución Rectoral N.º 1000 de 2006.

## 2007

WILFREDO TORRES YRIBAR, 1933  
(CUBA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Biológicas, por Resolución Rectoral N.º 5 de 2007.

JUAN ESCALONA REGUERA,  
1931  
(CUBA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Jurídicas, por Resolución Rectoral N.º 225 de 2007.

JUAN LUIS CIFUENTES LEMUS, 1922  
(MÉXICO)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Biológicas, por Resolución Rectoral N.º 236 de 2007.

GEORGE LAMMÍNG, 1927  
(BARBADOS)

Doctor Honoris Causa en Literatura, por Resolución Rectoral N.º 319 de 2007.

JOSÉ MIGUEL MIYAR BARRUECO,  
1932  
(CUBA)

Doctor Honoris Causa, en Ciencias Biológicas, por Resolución Rectoral N.º 1174 de 2007.

## 2008

† FRANÇOIS HOUTART, 1925-2017  
(BÉLGICA)

Doctor Honoris Causa en Sociología, por Resolución Rectoral N.º 1049 de 2008.

† NORMAN PAUL GIRVAN, 1941-2014  
(JAMAICA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Económicas, por Resolución Rectoral N.º 1452 de 2008.

## 2011

JUAN EVO MORALES AYMA, 1959  
(BOLIVIA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas, por Resolución Rectoral N.º 971 de 2011.

## 2012

MAHMUD AHMADINEYAD, 1956  
(IRÁN)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas, por Resolución Rectoral N.º 10 de 2012.

IGNACIO RAMONET, 1943  
(ESPAÑA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Comunicación, por Resolución Rectoral N.º 89 de 2012.

EUGENIO RAÚL ZAFFARONI,  
1940  
(ARGENTINA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Jurídicas, por Resolución Rectoral N.º 742 de 2012.

FELICIANO SÁNCHEZ SINENCIO,  
1938  
(MÉXICO)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Físicas, por Resolución Rectoral N.º 816 de 2012.

FABRIZIO LECCABUE, 1947  
(ITALIA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Físicas, por Resolución Rectoral N.º 817 de 2012.

NAZARIO MARTÍN LEÓN, 1956  
(ESPAÑA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Químicas, por Resolución Rectoral N.º 960 de 2012.

JOSÉ RAMÓN FERNÁNDEZ ÁLVAREZ,  
1923  
(CUBA)

Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Educación, por Resolución Rectoral N.º 1344 de 2012.

## 2013

FRANZ J. HINKELAMMET,  
1931  
(ALEMANIA)

Doctor Honoris Causa en Filosofía, por Resolución Rectoral N.º 14 de 2013.

## 2015

**JOSÉ NARRO ROBLES,**  
1948  
(MÉXICO)

Doctor Honoris Causa en Administración Pública, por Resolución Rectoral N.º 6421 de 2015.

**CARLOS ALBERTO LIBANIO CHRISTO,**  
**FREI BETTO,**

1944  
(BRASIL)

Doctor Honoris Causa en Filosofía, por Resolución Rectoral N.º 730 de 2015.

**ARMANDO MATTELART, 1936 (BÉLGICA)**

Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Comunicación, por Resolución Rectoral N.º 8921 de 2015.

## 2016

**ALICIA BÁRCENA IBARRA,**  
1952 (MÉXICO)

Doctor Honoris Causa en Ciencias Económicas, por Resolución Rectoral N.º 1251 de 2016.

**EUSEBIO LEAL SPENGLER, 1942 (CUBA)**

Doctor Honoris Causa en Humanidades, por Resolución Rectoral N.º 514 de 2016.



**TABLA 1. TÍTULOS HONORIS CAUSA (1926-2016) OTORGADOS, POR PAÍSES**

PAÍSES	TOTALES	1926/1958	1960/1995	1996/2016
Alemania	4		3	1
Argentina	3	1	1	1
Barbados	1			1
Bélgica	3			3
Bolivia	1			1
Brasil	4	1		3
Chile	2		2	
Colombia	1		1	
Corea del Norte	1		1	
Costa Rica	1	1		
Cuba	26	4	14	8
Cuba / EE. UU.	1		1	
Ecuador	1			1
EE. UU.	28	24	1	3
España	12	4	4	4
Filipinas	1		1	
Francia	5	3	1	1
Francia / Haití	1	1		
Guatemala	2		2	
Inglaterra	1	1		
Irán	1			1
Italia	2		1	1
Jamaica	1			1
Jamaica / Canadá	1			1
Japón	1		1	
Marruecos / Francia	1			1
México	17	7	1	9
Nigeria	1			1
Noruega	1		1	
Panamá	2	1	1	
Perú	1	1		
Puerto Rico	1		1	
República Dominicana	3	2	1	
Sudáfrica	2		2	
Suecia	1	1		
Suiza	1	1		
Tanzania	1		1	
Trinidad-Tobago	1		1	
URSS	4		4	
Uruguay	3		1	2
Venezuela	1		1	
<b>TOTALES</b>	<b>146</b>	<b>53</b>	<b>49</b>	<b>44</b>

TABLA 2. TÍTULOS HONORIS CAUSA (1926-2016) POR PAÍSES Y AÑOS

PAÍSES	TOTALES	1926	1928	1929	1930	1944	1946	1948	1949	1950	1951	1952	1953
Alemania	4												
Argentina	3												
Barbados	1												
Bélgica	3												
Bolivia	1												
Brasil	4				1								
Chile	2												
Colombia	1												
Corea del Norte	1												
Costa Rica	1				1								
Cuba	26	1		1							1		
Cuba / EE. UU.	1												
Ecuador	1												
EE. UU.	28		2		2	5		1			1		6
España	12											1	1
Filipinas	1												
Francia	5										1		1
Francia / Haití	1												
Guatemala	2												
Inglaterra	1												1
Irán	1												
Italia	2												
Jamaica	1												
Jamaica / Canadá	1												
Japón	1												
Marruecos / Francia	1												
México	17					1	1	1		1			2
Nigeria	1												
Noruega	1												
Panamá	2									1			
Perú	1				1								
Puerto Rico	1												
República Dominicana	3								2				
Sudáfrica	2												
Suecia	1												1
Suiza	1												1
Tanzania	1												
Trinidad-Tobago	1												
URSS	4												
Uruguay	3												
Venezuela	1												
<b>TOTALES</b>	<b>146</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>13</b>

**TABLA 2. TÍTULOS HONORIS CAUSA (1926-2016) POR PAÍSES Y AÑOS (CONT.)**

PAÍSES	1955	1957	1958	1960	1962	1963	1964	1965	1971	1972	1973	1974	1975	1981
Alemania														
Argentina			1											
Barbados														
Bélgica														
Bolivia														
Brasil														
Chile						1			1					
Colombia														
Corea del Norte														
Costa Rica														
Cuba	1				1						1	3		
Cuba / EE. UU.														1
Ecuador														
EE. UU.	1	4	2							1				
España		1	1											
Filipinas														
Francia			1				1							
Francia / Haití		1												
Guatemala														
Inglaterra														
Irán														
Italia														
Jamaica														
Jamaica / Canadá														
Japón														
Marruecos / Francia														
México		1												
Nigeria														
Noruega														
Panamá														
Perú														
Puerto Rico								1						
República Dominicana														
Sudáfrica														
Suecia														
Suiza														
Tanzania														
Trinidad-Tobago													1	
URSS					1									
Uruguay														
Venezuela				1										
<b>TOTALES</b>	<b>2</b>	<b>7</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

TABLA 2. TÍTULOS HONORIS CAUSA (1926-2016) POR PAÍSES Y AÑOS (CONT.)

PAÍSES	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Alemania					1				1		1			
Argentina					1									
Barbados														
Bélgica														
Bolivia														
Brasil														
Chile														
Colombia				1										
Corea del Norte								1						
Costa Rica														
Cuba		2			1		1				2	4		
Cuba / EE. UU.														
Ecuador														
EE. UU.														
España							1	1		1		1		
Filipinas		1												
Francia														
Francia / Haití														
Guatemala				1						1				
Inglaterra														
Irán														
Italia											1			
Jamaica														
Jamaica / Canadá														1
Japón												1		
Marruecos / Francia														
México											1		1	
Nigeria														
Noruega								1						
Panamá					1									
Perú														
Puerto Rico														
República Dominicana							1							
Sudáfrica					1	1								
Suecia														
Suiza														
Tanzania			1											
Trinidad-Tobago														
URSS			1		2									
Uruguay	1												1	
Venezuela														
<b>TOTALES</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>7</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>2</b>	<b>1</b>

**TABLA 2. TÍTULOS HONORIS CAUSA (1926-2016) POR PAÍSES Y AÑOS (CONT.)**

PAÍSES	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2011	2012	2013	2015	2016
Alemania													1		
Argentina												1			
Barbados									1						
Bélgica	1									1				1	
Bolivia											1				
Brasil			1		1									1	
Chile															
Colombia															
Corea del Norte															
Costa Rica															
Cuba		1	1						3			1			1
Cuba / EE. UU.															
Ecuador				1											
EE. UU.	1					2									
España			1		1							2			
Filipinas															
Francia		1													
Francia / Haití															
Guatemala															
Inglaterra															
Irán												1			
Italia												1			
Jamaica										1					
Jamaica / Canadá															
Japón															
Marruecos / Francia					1										
México					1	1	1	1	1			1		1	1
Nigeria			1												
Noruega															
Panamá															
Perú															
Puerto Rico															
República Dominicana															
Sudáfrica															
Suecia															
Suiza															
Tanzania															
Trinidad-Tobago															
URSS															
Uruguay			1												
Venezuela															
<b>TOTALES</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>4</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>5</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>7</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>2</b>



**TABLA 3. TÍTULOS HONORIS CAUSA (1926-2016) POR ÁREAS DEL CONOCIMIENTO**

TÍTULOS	TOTALES	1926/1958	1960/1995	1996/2016
Administración Pública	1			1
Arquitectura	1	1		
Arte	4		3	1
Artes y Letras	1		1	
Bioética	1		1	
Ciencias	7	3	2	2
Ciencias Ambientales	1			1
Ciencias Biológicas	5		1	4
Ciencias de la Comunicación	2			2
Ciencias Económicas	6		4	2
Ciencias de la Educación	2			2
Ciencias Farmacéuticas	1		1	
Ciencias Filológicas	2			2
Ciencias Filosóficas	1			1
Ciencias Físicas	3		1	2
Ciencias Físico-Matemáticas	2		2	
Ciencias Físico-Químicas	3	3		
Ciencias Geográficas	1		1	
Ciencias Históricas	4		2	2
Ciencias Jurídicas	7	4	1	2
Ciencias Matemáticas	2		1	1
Ciencias Naturales	6	5		1
Ciencias Políticas	7		4	3
Ciencias Químicas	2			2
Ciencias Sociales	6		6	
Ciencias Sociales y Derecho Público	4	4		
Derecho	6	2	3	1
Derecho Público	1	1		
Filosofía	3			3
Filosofía y Letras	7	6	1	
Humanidades	1			1
Ingeniería Agronómica	1		1	
Ingeniería Civil	1	1		
Lengua y Literatura Hispánicas	2		2	
Letras	15		10	5
Literatura	1			1
Medicina	15	15		
Medicina Veterinaria	6	5	1	
Odontología	1	1		
Pedagogía	3	2		1
Sociología	1			1
<b>Totales</b>	<b>146</b>	<b>53</b>	<b>49</b>	<b>44</b>



Esta edición  
de *Doctores Honoris Causa de la Universidad de La Habana (1926-2016)*,  
de Arnaldo Rivero Verdecia,  
se terminó en 2017.

Para su composición se emplearon las tipografías  
Fontana ND  
–EN SUS VARIANTES Cc, Ee,  
EN OLDSTYLE FIGURE (OSF) Y SMALL CAPITAL (SC)–,  
del Argentino Rubén Fontana;  
PF Ágora Sans Pro y Serif Pro  
–EN SUS VARIANTES REGULAR, ITALIC, MEDIUM, BOLD–  
del griego Panos Vassiliou;  
y Winding  
–EN SU VARIANTE REGULAR–  
de los norteamericanos Kris Holmes y Charles Bigelow.

Impreso en Palcograf.







***Doctores Honoris Causa de la Universidad de La Habana (1926-2016)*** reconstruye una de las más importantes facetas de la historia académica y de las funciones culturales, científicas, políticas y sociales de la institución madre de la educación superior cubana. Sistematiza e ilustra noventa años de grados honoríficos otorgados por la Casa de Altos Estudios: 146 personalidades cubanas y extranjeras de diferentes ramas del conocimiento y de la lucha político-social. Obra de acuciosa investigación, rescata y muestra documentos, piezas oratorias de alto nivel informativo, conceptual y estético, así como fotografías de inmenso valor. Este libro es una contribución notable a la historia de la educación superior cubana y de la nación. En medio de las celebraciones por el aniversario 290 de la Universidad de La Habana en 2018, he aquí una obra en la que puede reconocerse orgullosa la comunidad que apuesta por el saber que enaltece la dignidad humana.

**ARNALDO RIVERO VERDECIA (1946)**

Licenciado en Periodismo, Máster en Psicopedagogía, Doctor en Ciencias de la Comunicación y profesor e investigador histórico en la Universidad de La Habana. Ha ejercido el magisterio en todos los niveles del sistema educacional cubano: maestro, director, inspector y metodólogo. En la docencia universitaria, ha impartido conferencias y cursos en la enseñanza de pregrado y posgrado sobre comunicación y desarrollo humano; comunicación, propaganda y promoción cultural; comunicación educativa; teorías y políticas educativas; tendencias pedagógicas y educomunicación, entre otros, en Cuba y en más de veinte universidades latinoamericanas. Tiene aportes significativos en el rescate de la memoria histórica de la Universidad de La Habana. Entre sus publicaciones destacan sus libros: *Sembró maestros*, en homenaje a la Profesora de Mérito y Heroína del Trabajo de la República de Cuba, Doctora Rosario Novoa Luis, y *La revista Universidad de La Habana en la cultura cubana*.



ISBN: 978-959-7251-12-5



9 789597 251125